



Universidad de Concepción

Dirección de postgrados

Facultad de humanidades y arte-programa de doctorado en historia

**EL AMOR EN LA POESÍA LÍRICA GRIEGA ARCAICA:
INTERPRETACIONES HISTÓRICO/CULTURALES. SIGLO VII
AL V A.C**

Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia

POR: ALEJANDRO ANDRÉS SAAVEDRA SANHUEZA
CONCEPCIÓN-CHILE
2025

Profesora guía: Leslie Dayana Lagos Aburto
Dpto. de Historia, Facultad de Humanidades y arte
Universidad de Concepción

© 2025 ALEJANDRO ANDRÉS SAAVEDRA SANHUEZA

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo en primera instancia a mi SEÑOR, porque en el encontré paz y fortalece ante las adversidades. A toda mi FAMILIA que me han acompañado con su apoyo y palabras de aliento, en especial a mí madre PATRICIA cuyas rodillas se han gastado, debido a sus oraciones, las cuales me han traído hasta aquí. A mis dos tesoros CATALINA y ELENA que alegran la vida de nuestro hogar entregándome la motivación necesaria que me ha permitido finalizar esta tesis. Finalmente, a mi amada esposa ANGELA, compañera y amiga, esta tesis encuentra en ella su sello y razón, toda pregunta comienza por el presente y desde el año 2013 con mi tesis de magister, comencé a estudiar el amor en la Grecia arcaica y hoy culmino con esta tesis Doctoral. Gracias esposa mía por navegar junto a mí, en momento casi naufragamos, pero has sido mí fiel compañera y mí brújula en momentos de extravió, sin ti la llegada al puerto habría sido mucho más difícil. A uds. dedico esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

Mediante las siguientes líneas busco manifestar mis más sinceros agradecimientos a quienes de una u otra forma me brindaron su apoyo para la finalización de este Doctorado.

En primer lugar, agradezco al profesor Fernando Venegas Espinoza quien tanto en su función de ex director del departamento de Historia y como el actual director del Doctorado, siempre me mostro su disposición y apoyo en las diversas gestiones que fue necesario realizar. En relación con esto agradezco a la señora Lilian Guenante, por su trabajo y dedicación en la secretaria del doctorado.

Mi sincero agradecimiento también sea para el actual director del departamento de Historia profesor Sanyar Lagos Vigouroux, como a los profesores que tuve el honor de compartir en las aulas virtuales y presenciales, tales como: Noelia Arias, Alejandra Brito, Omar Barriga, David Oviedo, Rodrigo Pulgar, Alejandro Bancalari, Luis Rojas Donat y Rainer Gunggenberger.

En las figuras de los anteriores académicos sea reflejada mi profunda gratitud para con el comité del programa de Doctorado, por haberme aceptado como alumno y apoyarme durante toda la estadía en la institución. Igualmente agradezco al Doctorado en Historia por haberme brindado durante un año un cien por ciento de exención del arancel, sin el cual me hubiese sido imposible llevar adelante este proyecto.

Así mismo sean extendidos mis agradecimientos a los miembros de la comisión revisora de esta tesis, es decir, a los docentes ya mencionados Alejandro Bancalari Molina, Luis Rojas Donat, Fernando Venegas Espinoza y Fabio de Souza Lessa.

No puedo dejar de agradecer al departamento de Historia de la Universidad de Córdoba España, encarnado en mi estimado profesor Enrique Melchor Gil, como a todo el equipo de biblioteca, durante mi estadía en su Universidad me hicieron sentir como parte de su familia. Como también agradezco profundamente al departamento de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla, representado en el Profesor Fernando Lozano Gómez, quienes me abrieron las puertas en dos periodos distintos, haciéndome sentir como parte de la casa. Destacar, que sin estas estancias esta tesis no sería lo que es.

Agradezco también a la Facultad de educación de la Universidad Adventista de Chile, en especial a la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía representada en la persona de su directora la profesora Teresa Zambrano Peña, por su apoyo incondicional.

Agradecer de manera enfática a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), pues me brindo la beca de doctorado desde el segundo año de mis estudios, además de financiar mis dos estancias de investigación en España y el viaje a Grecia en busca de las fuentes.

En la misma línea sean manifiestos mis agradecimientos al departamento de postgrados de la Universidad de Concepción y a las becas UCO 1966, las que me apoyaron económicamente dándome la beca de pasantía en el extranjero.

Finalmente, y de manera muy especial, manifiesto mi gratitud para con mi profesora guía la señora Leslie Lagos Aburto, por su exigencia y rigor académico, pero

sobre todo por su calidad humana y abnegado servicio y dedicación, reflejando en todo momento la imagen de la real pedagoga. El mérito de la finalización de este estudio sea toda para ella.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Índice de mapas e ilustraciones.....	XI
Índice de tablas	XII
Resumen.....	XIII
Introducción.....	1
Estado del arte.....	11
Marco Teórico.....	21
Objetivos	
Objetivo general.....	25
Objetivo Específico.....	25
Hipótesis.....	25
Metodología.....	26
Capítulo I. Acercamiento al ambiente socio-político y cultural de la Grecia arcaica.....	34
Hacia una descripción de las <i>pólis</i> en la época arcaica.....	45
Una mirada general a la época arcaica.....	48
Capítulo II. El poeta y su <i>pólis</i>	53
Las <i>póleis</i> de Asia Menor	
Éfeso. Calino e Hiponacte.....	54
Esmirna. Mimnermo.....	59

Teos. Anacreonte.....	75
Lesbos. Safo y Alceo.....	85
Islas del Egeo	
Amorgos. Semónides.....	97
Paros. Arquíloco y Eveno.....	102
Ceos. Simónides y Baquilides.....	113
Península Helénica: Grecia Central y el Peloponeso	
Esparta. Alcmán y Tirteo.....	119
Megara. Teognis.....	137
Atenas. Solón y Dionisio Calco.....	144
Beocia. Píndaro (Cinocéfalas) y Corina (Tanagra).....	169
Capítulo III. La semántica del amor en la lírica arcaica.....	191
Aspectos generales de la semántica.....	192
La semántica del amor en Asia Menor.....	193
La semántica del amor en Teos.....	199
La semántica del amor en Lesbos.....	204
La semántica del amor en las islas del Egeo	
La semántica del amor en Amorgos.....	214
La semántica del amor en Paros.....	299
La semántica del amor en Ceos.....	225
La semántica del amor en la península Helénica. Grecia central y el Peloponeso.	

La semántica del amor en Esparta.....	233
La semántica del amor en Megara.....	236
La semántica del amor en Atenas.....	244
La semántica del amor en Beocia.....	247
Capítulo IV. Las imágenes <i>erótico-afectivas</i> a la luz de los poetas arcaicos.....	218
Asia Menor (Jonia)	
Éfeso. Calino e Hiponacte.....	253
Teos. Anacreonte.....	265
Lesbos. Safo y Alceo.....	272
Islas del Egeo	
Amorgos. Semónides	282
Paros. Arquíloco y Eveno	290
Ceos. Simónides y Baquílides.....	294
La península Helénica. Grecia central y el Peloponeso	
Esparta. Alcmán y Tirteo.....	302
Megara. Teognis.....	306
Atenas. Solón y Dionisio Calco.....	316
Beocia. Corina y Píndaro.....	321
Hacia un análisis comparado y de conjunto de las tipologías de	
amor.....	328
Reflexiones finales.....	344
Bibliografía.....	358

Anexos.....	390
--------------------	------------

ÍNDICE DE MAPAS IMÁGENES E ILUSTRACIONES

Mapa de las zonas de Grecia.....	51
Vestigios del templo arcaico del siglo VI.....	71
Ruinas del templo de Artemisa Clara.....	73
Mapa de finales de la edad del bronce.....	80
Mapa de la ubicación del yacimiento arqueológico del <i>Panjonio</i>	81
Ruinas del <i>Panjonio</i>	81
<i>Hetera</i> demostrando su alto desarrollo artístico.....	91
Escultura del <i>Arquiloqueo</i>	109
Mapa que destaca la zona central de Grecia y las Islas Cícladas.....	112
Mapa náutico de la isla de Paros.....	113
Mapa del vértice occidental de Paros.....	113
Atenas a inicios del siglo VI a . C.	158
Cratera con banquete dionisiaco.....	166
<i>Klix</i> de cerámica de figuras rojas.....	167
Beocia. Mapa Hipsométrico.....	169
Moneda de la liga Beocia.....	173
Tanagrina.....	176

ÍNDICE DE TABLAS

Cuadro de organización de los poetas según <i>pólis</i>	27
Cuadro de análisis con los poetas según <i>pólis</i> y/región.....	52
Cuadro de preponderancia semántica en las <i>pólis</i> orientales (Asia Menor)....	199
Cuadro de preponderancia semántica en Teos.....	203
Cuadro de preponderancia semántica en Lesbos.....	213
Cuadro de preponderancia semántica en Amorgos.....	218
Cuadro de preponderancia semántica en Paros.....	225
Cuadro de preponderancia semántica en Ceos.....	232
Cuadro de preponderancia semántica en Esparta.....	236
Cuadro de preponderancia semántica en Megara.....	243
Cuadro de preponderancia semántica en Atenas.....	246
Cuadro de preponderancia semántica en Beocia	251
Contexto General.....	338
Divinidades del amor y del deseo.....	339
Relaciones amorosas presentes y sus características	340
El aterrizaje contextual de las relaciones.....	342

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo determinar, interpretar y analizar las tipologías del amor de pareja entre los siglos VII y VI a.C. en el mundo griego arcaico, tanto en el llamado horizonte onírico, como en la vida cotidiana propia de cada una de las *póleis* de origen de los poetas en estudio, considerando que no se puede generalizar los conceptos y expresiones del afecto por las singularidades socio históricas de cada una de ellas. Teniendo como hipótesis que las expresiones afectivas y sexuales del amor y su elevación al *horizonte onírico*, se encuentran determinadas, por las singularidades de las diversas *póleis* donde vieron la luz y los ideales característicos de estas.

La importancia del estudio radica en la preeminencia que tiene el amor como expresión efectiva inherente al ser humano, pero con matices y características diversas según su contexto, por lo cual, se presenta como indispensable circunscribir estos a su ambiente evitando caer en ambigüedad producto de la generalización exacerbada de estas, invitando a elaborar conclusiones poco pertinentes o derechamente erróneas.

La definición de las fuentes responde no solo a la trascendencia que tenía la poesía en la época, como expresión de su contexto cultural, sino también por la influencia que tenía a la hora de reconfigurar los patrones y expresiones amorosas, operando como catalizadoras de la realidad y potenciadora de esta. Siendo esta poesía puesta bajo la mirada de la historia de las emociones y la historia de la sexualidad en un ejercicio de continuo diálogo de estas, analizando cómo se presentaban en el diario vivir y en el *horizonte onírico*.

Para todo esto fue necesario definir los conceptos que en la lengua griega se han traducido por amor, entendiéndose sus características y las diferencias que éstos presentaban a través del tiempo. Se describen además las particularidades de la sociedad en las cuales estas obras se gestan y la manera como estos poetas representan su contexto cultural, observando la importancia del trasfondo donde se gestan.

Todo esto permitió visualizar la relación existente entre los ideales agonísticos, como también la *sophrosyne*, en la forma como se elevaba el amor al horizonte onírico, además de la valoración que tenía la mujer en las diversas *póleis* o regiones.

Al analizar la poesía fue posible identificar relaciones amorosas heterosexuales, con cierta preeminencia en la Grecia oriental, es decir, mayoritariamente en Jonia, pero un claro predominio de las relaciones homoeróticas y en particular pederastas en la Grecia central, con ciertas excepciones como el caso espartano, donde ambas encontraban su espacio de acción (relaciones heterosexuales y homosexuales). Por otra parte, las islas del Egeo pareciera visualizarse de manera general como un espacio de transición entre las tipologías de amor antes mencionadas.

INTRODUCCIÓN

Las emociones y los sentimientos son inherentes a todo ser humano, todos los experimentamos, aunque las manifestaciones de estos o la manera en que los podamos materializar varían según diversas variables¹, “Es decir, que sentimos y nos emocionamos de acuerdo con el entorno en el que hemos nacido y en el que vivimos”² Pese a lo anterior, se construyen definiciones que intentan brindar coherencia y ciertos niveles de generalidad a estos estados emocionales y/o sentimentales. Actualmente, las definiciones que se ofrecen para el amor son muy amplias, intentando aunar una gran cantidad de “maneras de amar”, ya sea un amor de familia, de amigos, de pareja, etc.; e incluso encontrando variantes de cada uno de estos entre diferentes personas.

En la actualidad, el amor de pareja se tiende a dividir en dos categorías, el “amor romántico”, entendido como un estado emocional, impulsivo, intenso y con gran fuerza dinámica, algo incontrolable que libera rápidamente los deseos³. Por otra parte, también se puede entender que el amor está compuesto por un triángulo que opera de manera simultánea, pero con alternancia de dominio de uno de los vértices según la etapa que se está viviendo. Las variables que representan cada vértice del ángulo son: la pasión, la intimidad y el compromiso. Siendo el resultado de una construcción consciente e

¹ Tales como: género, la edad, el contexto histórico, social, cultural, psicológico, etc.

² Camps, Victoria. 2011. *El gobierno de las emociones*, Barcelona, Herder, p. 29. Para un ejemplo de emociones circunscritas a contextos culturales vid., Lutz, Catherine, 1988. *Unnatural Emotions: Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory*, Chicago, University of Chicago Press. En lo referido a la relación entre emociones y contexto histórico recomendamos revisar a Frevert, Ute. 2011. *Emotions in History: Lost and Found*, Budapest, Central European University Press, pp. 31-32.

³ Elsner, Paulina; Montero, María; Reyes, Carmen y Zegers, Beatriz. 1993. *La familia una aventura*. Santiago, Universidad Católica de Chile, pp. 28-29.

inconsciente que se da entre dos individuos y que vive diversas etapas con el pasar del tiempo⁴. Bajo una mirada similar encontramos la tesis de J. A. Lee quien señala que el amor se constituye de colores como el arcoíris, y menciona tres que constituyen los ejes del amor (*eros*, *storge*, *ludus*), y la carencia de alguno de estos decanta en otros tipos de amor menos completos y estables⁵. Desde este prisma el amor se presenta como una actitud, no un evento que emerge en forma espontánea, sino como una actividad, según lo describe Erich Fromm⁶.

Ya sea que consideremos como más o menos preponderante el amor “romántico” o el “maduro”, en cualquiera de los casos es primordial en la vida, ya que, como mencionamos al principio es inherente al ser humano y de una u otra forma participa de manera directa en el proyecto de vida de las personas⁷ y en la conformación de la sociedad. No por nada, en el siglo VIII a. C. a la luz de la épica, el matrimonio heterosexual se observaba como primordial debido a la necesidad de conformación de la *pólis*⁸. Los amores heterosexuales extramatrimoniales si bien tenían grandes espacios de acción, no implicaban necesariamente que el matrimonio o relación oficial desapareciera, Francisco Rodríguez Adrados señalaba que el *éros*, reñía demasiado con el orden social⁹, el mismo

⁴ Cabe señalar que Sternberg señalará que el amor romántico se constituye de pasión e intimidad, pero carente de compromiso. Además de este, el psicólogo estadounidense, identifica también el amor fatuo, el amor sociable, el amor vacío, el encaprichamiento y el cariño, dependiendo cuál de las tres emociones lo motiva o según como se combina. Vid. Sternberg, Robert. 2000. *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*, Madrid, Paidós. pp. 217-235.

⁵ Lee, John. 1073. “*The colors of love: An exploration of the ways of loving*”, Toronto, New Press.

⁶ Fromm, Erich, 1991. *El arte de amar, una investigación sobre la naturaleza del amor*, Buenos Aires, Paidós, p. 52.

⁷ Elsner, Paulina; Montero, María; Reyes, Carmen y Zegers, Beatriz. 1993. *La familia*.

⁸ En cuanto al tratamiento de la *pólis* desde su asentamiento y consolidación recomendamos a Hansen, Mogens Herman. 2006. *Polis. An introduction to the Ancient Greek city-state*, Oxford University Press.

⁹ Rodríguez, Francisco. 1996. *Sociedad Amor y Poesía en la Grecia antigua*, Madrid, Alianza, p. 20.

Carlos García refiriéndose al dios Eros (al joven Eros y no al Eros primordial), mencionaba que este insuflaba un deseo enloquecedor que desordena la estabilidad¹⁰, todo hacía que las relaciones matrimoniales mantuvieran sus espacios y su valoración.

Entendiendo la importancia del amor en nuestra vida y la trascendencia del lenguaje para generar realidad, así como dice Heidegger “El lenguaje, con sus palabras y giros idiomáticos, anticipa constantemente para nosotros los posibles modos de comprender las cosas con las que tratamos”¹¹, es que la definición de los conceptos es imperiosa para nuestra comprensión y transformación de nuestro mundo. Con base a lo antes presentado, el presente trabajo tiene por objetivo determinar, interpretar y analizar las tipologías del amor de pareja entre los siglos VII y VI a.C. en el mundo griego arcaico, tanto en el llamado *horizonte onírico*, concepto organizado por Jacques Le Goff¹², que plantea una liberación de los deseos no complacidos, como asimismo en la vida cotidiana propia de cada una de las *póleis* de origen de los poetas en estudio, considerando que no se puede generalizar los conceptos y expresiones del afecto por las singularidades socio históricas de cada una de ellas.

El destacado historiador de las emociones David Konstan, ya demostró lo

¹⁰ García, Carlos. Noviembre de 2010. El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita, en Congreso *General de Grecia*, Llevado a cabo en Madrid, p. [2], en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php> (Consultado el 04 de abril de 2021). Para una diferenciación entre el Eros primordial y el joven Eros, vid. Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo la muerte y el amor en la antigua Grecia*, Barcelona, Paidós, pp. 149-152.

¹¹ Heidegger, Martín. 2018. *Ser y tiempo*, Trotta, Madrid, p. 436. Para un tratamiento más acabado de este tema recomendamos Beytía, Pablo. 2014. “La copertenencia entre hombre y mundo en la comprensión heideggeriana del lenguaje”, en *Electronic Journal*, N° 55, en <file:///C:/Users/Marcelo/Downloads/La copertenencia entre hombre y mundo en.pdf> (17 de agosto de 2020)

¹² Le Goff, Jacques. 1999. *La civilización de Occidente Medieval*, Barcelona, Paidós, pp. 119-120.

complejo de hablar de emociones en la antigüedad, en especial desde una mirada general, expresando que una emoción tiene diferentes matices dentro de la misma Grecia antigua, o en diferentes relatos como ocurre con los celos (*zelotupia*), el cual se pueden observar de manera desigual entre Hera y Medea¹³, o con la cólera¹⁴ e incluso la piedad¹⁵, ya que todas estas emociones dependen de un contexto y poseen a su vez características muy singulares. Pero la problemática es más profunda aún, pues los griegos sólo tenían un término, *pathos*, para designar a estas, el cual, se podía traducir como emoción o pasión¹⁶, mientras que para nosotros las emociones se relacionan con disposiciones, sentimientos y modos donde la piedad muy probablemente no estaría incluida¹⁷, eso ya presenta un océano de distancia por sí solo.

Como vemos desde el mismo origen de nuestros términos nos encontramos en veredas opuestas, pero incluso soslayando aquellos aspectos, aún se nos presenta la problemática de la totalidad, pues la mayor parte de los estudios sobre el amor, ya sean desde la emocionalidad o desde el erotismo, se ha tendido a generalizar, incluso trabajos tan destacados como los de Eva Cantarella, como también los de Jean Pierre Vernant, Francisco Rodríguez Adrados o Claude Calame, entre otros. Desde nuestra mirada, se

¹³ Konstan, David. 2003. "Before jealousy", en Konstan, David and Rutter, Keith (edit.), *Envy, Spite and jealousy*, Edinburgh, Edinburgh University Press, pp. 7-27. También en lo que respecta a los celos, pero en el caso de Dionisio, recomiendo el trabajo de Paglialunga, Ester. 2000. "Amor y celos en los personajes masculinos de Caritón de Afrodísia", en *Florentia Iliberritana*, N° 11, Granada, pp. 181-194.

¹⁴ Konstan, David. 2003. "Aristotle on anger and the emotions: The strategies of status", in Braund, Susanna and Most, Glenn W. (eds.), *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Yale Classical Studies 32, Cambridge, Cambridge University press.

¹⁵ Konstan, David. 2001. *Pity transformed*, London, Duckworth.

¹⁶ Paglialunga, Ester. 2002. "David Konstan y las emociones en el mundo antiguo", en *Presentía, revista venezolana de Estudios clásicos*, N° 6, Universidad de los Andes, Mérida, pp. 1-16, disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presentia/article/view/3712/3568> (consultado en abril de 2021).

¹⁷ Konstan, David. 2001. *Pity transformed*, p. 4.

hace imperioso el poder particularizar el estudio circunscribiendo el amor al espacio geográfico de la *pólis* en la que residieron los poetas, debido a que la vida y las expresiones afectivas en una aldea como Ascra (en el caso de Hesíodo)¹⁸, son muy distintas a las vividas en la Atenas de la época de las reformas de Solón¹⁹, y más aún con las experiencias habidas en una la Isla como Lesbos, especialmente en Mitilene, bajo el gobierno de Pítaco²⁰. Pese a lo anterior, no descartamos que hubo poetas itinerantes, en especial los dedicados a la poesía coral²¹, pero siendo factible realizar las vinculaciones con las prácticas e ideales característicos de sus hogares respectivos. No desconocemos el valor de los trabajos modernos que han puesto su atención en las estructuras de mayor alcance, o simplemente por dificultades interpretativas han elegido el camino de los paralelismos, pero consideramos que en muchos casos se terminan en estudios muy amplios, pues observamos que por debajo de esas generalidades existen valiosísimas particularidades

¹⁸ Pese a no ser un poeta lírico, el trabajo considerara los a Hesíodo (*Teogonía, Trabajos y días, El Escudo* y los fragmentos de *El catálogo de las mujeres*), debido a ser punto de partida y encontrarse en la segunda mitad del siglo VIII a. C y en la primera del siglo VII a. C, es decir, dentro del espacio temporal de este estudio. Para un tratamiento sobre las vicisitudes de la vida en Ascra recomendamos los trabajos de Gallego, Julián. 2003. “Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua, en *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid, Akal, pp. 327-375. Vid. Etiam, Ibid. 2012. “La formación de la polis en la Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas”, *Trabajos y Comunicaciones*, N° 38, Buenos Aires, pp. 133-151. Vid. Etiam, vid. Ibid. 1997. “Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua”, en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, N° 30, pp. 7-70.

¹⁹ Pairo Diego. 2011. “Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica”, en *Sociedades Precapitalistas, Revista de Historia Social*. Vol. 1, N° 1, disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4981/pr.4981.pdf (consultado abril de 2021).

²⁰ En cuanto a las particularidades de Lesbos y las experiencias vividas por Alceo y Safo vid. Rodríguez, Francisco. 1980. *lírica griega arcaica, (poemas monódicos y corales 700-300 a. C)*, Madrid, Gredos, pp. 292-303 y 336-356 (respectivamente). Para el caso particular de Safo recomendamos Mosse, Claude. 1991. “Sapho de Lesbos”, en *Amour et sexualité en occident*, París, Seuil, pp. 43-51, Vid. Etiam. Schadewaldt, Wolfgang. 1973. *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor*, Buenos Aires, Eudeba.

²¹ Rodríguez, Francisco. 1980. *lírica griega arcaica, (poemas monódicos y corales 700-300 a. C)*, Madrid, Gredos, pp. 18-19. Entre esos poetas internacionales que estudiaremos podemos mencionar a Estesícoro, Simónides, etc.

que requieren un tratamiento más preciso. La historiadora Barbara Rosenwein prefiere este camino haciendo uso de su teoría de las “comunidades emocionales”²², las que se podían constituir también en “comunidades textuales”, mediante las cuales analiza el conjunto de conceptos utilizados en ciertas sociedades, para adentrarse en su espacio emocional²³.

Por consiguiente, el estudio tendrá como principal factor de influencia del espacio geográfico donde vivieron y realizaron su actividad los poetas, dejando en un segundo orden el componente cronológico. Pese a la preminencia del factor geográfico, se tendrá el cuidado y atención de hacer referencias de las transformaciones históricas pertinentes, y en el caso que se ubique a dos poetas dentro de una misma *pólis*, a pesar de diferencias temporales muy amplias, se cautelará evitar caer en interpretaciones exacerbadas o derechamente inadecuadas, como puede ser el caso de Calino de Éfeso, quien vivió durante la primer mitad del siglo VII, e Hiponacte, oriundo de la misma ciudad y que datamos en la primera mitad del siglo VI, o más aún, diferencias cronológicas entre Solón (segunda mitad del siglo VII) y Dionisio Calco (inicios del siglo V), ambos atenienses,

²² Entendida esta como las comunidades sociales tales como la familia, barrios, parlamentos, gremios, monasterios, iglesias y parroquias, a partir de los cuales es factible identificar los sistemas de sentimientos que consideran valiosos y/o agradables, como también lo desagradable, y los modos de expresión de estos. Vid. Rosenwein, Barbara. 2002. “Worrying about Emotions in History”, in *The American Historical Review*, Vol. 107, N° 3, Indiana, p. 835. Para mayor profundidad vid. etiam. Ibíd. 2006. *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press; Ibíd. 2010. “Thinking Historically about Medieval Emotions,” en *History Compass*, N° 8, Vol. 8, Chicago, pp. 833-836; Ibíd. 2010. “Problems and Methods in the History of Emotions,” en *Passions in Context: Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, N° 1, pp. 12-24.

²³ Este enfoque considera que estos plexos textuales son medios de contactos emocionales, las que se pueden estudiar mediante un análisis del conjunto de conceptos vinculados a la emoción que se pretende descifrar. Rosenwein, Barbara. 2006. *Emotional Communities*, p. 25. Es decir, las comunidades textuales son el traspaso de las comunidades de contactos directos en el plano de las emociones (comunidades emocionales) a las que se contactan mediante cuerpos escritos, ya sean cartas, mensajes, etc. vid. Plamer, Jan. 2014. “Historia de las emociones, caminos y retos”, en *Cuadernos de Historia*, N°36, Madrid, pp. 17-29.

pues en el caso del primero fue célebre por ser el impulsor de las reformas, entre las que destaca la eliminación de la esclavitud por deudas,²⁴ y el segundo (Dionisio Calco) asociado al gobierno democrático y contemporáneo a las guerras médicas²⁵.

El motivo de situar el componente espacial sobre el temporal lo fundamentamos en los análisis de Emilio Suárez de la Torre en que:

toda la poesía Griega (y no solo la lírica) está condicionada por su carácter comunitario, por su destino para un contexto público de interpretación (o, en cualquier caso, colectivo) y por su marcada funcionalidad. [...] Lo personal queda en segundo plano, siempre en función de la finalidad práctica del texto, de su relación con el contexto (histórico, social y cívico) en que ha sido creado y del entorno material y social de su interpretación²⁶.

Es decir, la poesía lírica griega, no debe ser entendida como la expresión de las emociones de los poetas como la *DRAE* la define²⁷, sino como el resultado de las

²⁴ Vid. Pairo Diego. 2011. “Las reformas”, en cuanto a la situación de la Grecia arcaica y en particular la de Atenas antes de las reformas Solón recomendamos: Andrewes, Antony. 1982. “The growth of the Athenian state”, en Boardman, John & Hammond, Nicholas (eds.). *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C.*, Cambridge, CUP, pp. 360-391.

Austin, Michel. y Vidal-Naquet, Pierre. 1986. *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona, Paidós, pp. 57-80; Forrest, William. 1988. *Los orígenes de la democracia griega: la teoría política griega entre el 800 y el 400 a.C.*, Madrid, Akal, 123-50; Mossé, Claude. 1987. *Historia de una democracia: Atenas*, Madrid, Akal, pp. 13-36; Gschnitzer, Fritz. 1987. *Historia social de Grecia*. Madrid, Akal, pp. 71-119; Ma Domínguez Monedero, A. 2001. *Solón de Atenas*, Barcelona, Crítica, pp. 14-36; Domínguez Monedero, A. 1993. *La polis y la expansión colonial griega*, Madrid, Síntesis, pp. 135-202; Osborne, Robin. (1998). *La formación de Grecia, 1200-479 a. C.*, Barcelona, Crítica, pp. 194-267; Pomeroy, Sarah; Burstein, Stanley; Donlan, Walter y Roberts, Jennifer. 2001. *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural*, Barcelona, Crítica, pp. 112-159, 189-200.

²⁵ Para el tratamiento de las Guerras médicas existen muchos estudios de gran valor como: Pomeroy, Sarah; Burstein, Stanley; Donlan, Walter y Roberts, Jennifer. 2001. *La Grecia antigua*. pp. 209-229; Blázquez, María; López, Raquel y Sayas, Juan. 1999. *Historia de Grecia Antigua*, Madrid, Cátedra, pp. 476-492; Robin, Osborne. 2002. *La Grecia clásica*, Barcelona, Crítica, pp. 192-194. Además de estos trabajos recomendamos de forma espacial el clásico trabajo de Bengtson, Hermann. 1989. *Griegos y Persas, el mundo mediterráneo en la edad antigua I*, México, Siglo XXI.

²⁶ Suárez, Emilio. 2019. *Antología de la lírica griega arcaica*, Madrid, Cátedra, p. 10.

²⁷ También la define como los cantos acompañados de la lira, definición que tampoco se condice con lo que podemos entender por lírica griega, pues la elegía se cantaba muchas veces acompañada de flauta. Suárez,

transformaciones y características de las *póleis* donde residieron y elaboraron su obra, ya que “los poetas se erigen en portavoces de la visión de una clase social o un grupo de ciudadanos, cuando en portavoces de toda la comunidad”²⁸. Separar a la lírica de la *pólis* sería un grosero error, pues está ligada a la consolidación de la “ciudad-estado” y sus versos fueron motor para la toma de conciencia de la comunidad y la construcción de un sentido de unidad con base a las fiestas, ceremonias y ritos que la potenciaron, como asimismo a las transformaciones de las diversas *pólis*²⁹.

Si se acepta considerablemente la relación del poeta con su *pólis*, expresada en su participación en la vida cívica de la comunidad, ¿por qué esto debería estar desconectado de las emociones y la sexualidad?, ¿por qué debería ser diferente el tratamiento del tema del *amor* si es una expresión social? Estas preguntas fortalecen el sentido de esta investigación, reforzando además, que cada ciudad poseyó singularidades y cada poeta es manifestación de ello: Calino de Éfeso, Tirteo de Esparta, Arquílabo de Paros, Semónides de Amargos y/o Samos, Mimnermo de Colofón, Hiponacte de Éfeso, Solón de Atenas, Jenófanes de Colofón, Teógnis de Megara, Safo de Mitilene, Alceo de Mitilene, Anacreonte de Teos, Alcman de Esparta, Simónides de Ceos, Píndaro de Tebas y Baquílides de Ceos, Eveno de Paros, Dionisio Calco de Atenas y Corina de Tanagra.

Antes de continuar, es preciso realizar una aclaración que probablemente conduzca

Emilio. 2019. *Antología*, p. 11. Cabe señalar que también se ha utilizado el término *mélico*, el cual, deriva de *mélōs* cantos, más como menciona Rostein, muy probablemente el yambo “era predominantemente un género no cantado” Rostein, Andrea. 2010. *The idea of yambo*, Oxford/New York, Oxford University Press, p. 229.

²⁸ Según la datación que registra García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)*, Salamanca, Guillermo Escobar, p. 10.

²⁹ *Ibíd.*, p.11.

a cierto desconcierto, ya que tanto el cuadro antes planteado como en los pasajes expuestos se mencionan a poetas que vivieron y desarrollaron su actividad durante el siglo V a.C., tales como: Píndaro, Corina, Dionisio, Eveno, Baquilides y Simónides. Esto a todas luces puede parecer un error cronológico de nuestra parte, considerando que este trabajo se centra en la época arcaica, no obstante, compartimos la aseveración de Emilio Suárez de la Torre en su edición de la *Antología de la lírica griega arcaica*, “la ideología aristocrática que reflejan los autores que desarrollan su actividad en el siglo V [...], se asimila por razones obvias, a las estructuras mentales sociales anteriores a la evolución democrática de cuño ateniense que caracteriza a dicho siglo”³⁰. A lo anterior, cabe agregar que las *póleis* no presentaron una evolución y/o transformaciones políticas y sociales plenamente equivalentes, y la historiografía ha tendido a organizar las clasificaciones temporales respecto a los eventos correspondientes a la historia de Atenas, y esto no indica bajo ningún aspecto se pretende relativizar su impacto en la historia de Grecia en forma general. Lo que si reconocemos es que el estudio de la poesía lírica no se ajusta a cierta rigidez temporal, y que esto supondría un desconocimiento de la lírica en sí y las expresiones en ella contenidas. Estas razones son las cuales nos invitan a incluir en este trabajo a los poetas de la primera mitad del siglo V.

Pese a que los estudios sobre el amor son relativamente abundantes para el caso de la antigüedad griega, muy pocos trabajos se han adentrado en el espacio de las expectativas, los sueños y los anhelos del hombre griego. Seguiremos el camino trazado

³⁰ Suárez, Emilio. 2019. *Antología*, p. 12.

por el notable medievalista Jacques Le Goff³¹, motivo por el cual el trabajo busca hurgar en el mundo de las voluntades vinculadas al amor, entendiendo que los contextos determinan las reales posibilidades de materialización de los deseos y, como estos, al no ser satisfechos afectan la proyección y materialización de las emociones, como es el caso de las expresiones vinculadas al amor en Hesíodo³². Por lo tanto, el trabajo intentaría suplir la carencia de particularización de los trabajos en torno al amor, comprendiendo que en la misma antigüedad griega se daban diferentes definiciones para amor, al que Safo entendió como una batalla, un combate (*symachos*)³³, mientras que Platón como una *manía*, *locura*³⁴. Para suplir el vacío historiográfico antes expuesto, nos apoyaremos desde la mirada emocional, como también erótico pulsional, para lograr una interpretación más cabal de los autores, sus textos y su contexto, marcando las diferencias y similitudes existentes entre cada uno de ellos.

Cabe señalar que para perseguir nuestro objetivo es preciso intentar desembarazarse de nuestros actuales conceptos de amor, con ello no desconocemos nuestra preferencia por la propuesta de Robert Sternberg³⁵, el motivo es que los griegos no conocieron el concepto amor, por ende, todas nuestras definiciones se presentan como

³¹ Le Goff, Jacques. 1999. *La civilización de Occidente Medieval*, Barcelona, Paidós, pp. 119-120. Cfr. Ibid. 1883. *Tiempo trabajo y cultura en Occidente medieval*, Madrid, Taurus. Para un tratamiento más profundo sobre el concepto de *horizonte onírico* en Le Goff, vid. Toro, José. 2016. “*Apud indos ver perpetum*. El extremo oriente durante la Edad Media: una revisión del horizonte onírico de Jacques Le Goff”, en *Revista de historia Universidad de Concepción*, vol. 1, N° 23, Concepción, pp. 73-99.

³² Saavedra, Alejandro. 2021. “El ideal de amor en Homero y Hesíodo”, en *Historias del orbis terrarum*, N° 26, Santiago, pp. (por publicar). Sobre el tema de la proyección vid. Aladro, Eva. 2013. “Sobre el concepto de proyección en el mundo comunicativo”, *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18 N° Especial Octubre, pp. 317-329; Sobre el tema de la proyección mítica y los arquetipos, Vid. Jung, Carl. 2003. *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Barcelona, Paidós, pp. 9-48.

³³ Safo, 1.28 “Sé mi aliada en la batalla”.

³⁴ Platón, *Fedro*, 245 b

³⁵ Sternberg, Robert. 2000. *El triángulo*, pp. 217-235.

inadecuadas y muy ambiguas para describir cómo lo comprendieron los griegos del siglo VII y VI a. C.³⁶, motivo por el cual el trabajo se articula sobre tres ejes conceptuales constituidos por los términos que los griegos utilizaban para describir su estado afectivo, nos referimos a: *philéō* (φιλέω), *éros* (ερος) y *agápē* (αγαπη), los cuales serán analizados en las obras de los diferentes poetas líricos antes presentados, para luego ser insertados en el contexto sociohistórico de cada *pólis*.

Estado del Arte

Para iniciar el estado de la cuestión es valioso precisar que, si bien el tema del “amor” ha sido tratado con profundidad en el período de la Grecia Clásica por diversos historiadores,³⁷ para la época arcaica ha habido una mayor ausencia, lo cual, se ha comenzado a compensar en los últimos cuarenta años, período que ha asistido a un aumento explosivo y sostenido de la cuestión del “amor” en esta época. Pese a ello, el tratamiento y profundidad que se le ha dado al tema (del amor) a través de la lírica es menor de lo que se pudiese pensar, considerando que uno de los temas primordiales de esta justamente es el amor. Los estudios no son tan abundantes como uno podría suponer y la inmensa mayoría de estos se han trabajado desde la mirada del erotismo, dejando relegado el análisis desde las emociones. La tardía preocupación en la historiografía por

³⁶ Pese a que este es un trabajo de Historia y no de literatura, se utilizará en determinados momentos el concepto “segunda época arcaica” para referirse al siglo VII y VI a.C. Alsina, José. 1983. *Literatura Griega*, Barcelona, Ariel.

³⁷ Recomendamos a Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo la muerte y el amor*, Barcelona, Paidós, pp. 149-165. Desde una mirada centrada en la sexualidad recomendamos a Cantarella, Eva. 1991. *En natura. la bisexualidad en el mundo antiguo*. Madrid, Akal.

el estudio del amor en la lírica puede deberse a lo fragmentario de las fuentes y a que varias de ellas, como las de Alceo, vieron la luz en su mayor parte recientemente en el siglo XX³⁸.

Más allá de lo anterior, hoy contamos con un conjunto de estudios sobre el amor en la época arcaica, la mayoría de ellos poniendo a la épica como centro de atención, ya que la lírica ha sido primordialmente tratada desde la literatura y la filología, siendo casi mínimo el estudio del amor desde la historia.

Por los motivos expuestos, el estado del arte aquí presentado estará en parte dominado por Homero y Hesíodo (pese a que no es nuestro centro de atención, y en particular el primero, por encontrarse fuera de nuestro marco temporal). Marcos Martínez reconoce que en la obra Homérica existe una preponderancia de las figuras de los héroes, es más, él insiste que en todas ellas se puede observar la presencia permanente del erotismo³⁹, definiendo este término a la luz de la literatura griega como todo lo relacionado con los conceptos *éros*, *erotikós* y *erotiká*, o sea, el amor en su más amplio sentido, tanto si se lo relaciona con el sexo, la pornografía o la obscenidad, como si se le considera en su aspecto más espiritual y bellamente expresado⁴⁰. Totalmente opuesta es la opinión del reconocido filólogo José Luis Calvo Martínez, quien asevera que en Homero “falta el

³⁸ Rodríguez, Francisco. 1980. *lírica griega*, p. 297.

³⁹ Martínez, Marcos. 2012. “Erotismo en Homero (I)”, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, N° 22, Madrid, pp. 53-72.

⁴⁰ Martínez, Marcos. 2010. *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición*. Madrid, Clásicas, p. 37. Cfr.: Martínez, Marcos. 2012, “Erotismo”, p. 54. cfr.: Santana, Germán. 2006. “Modalidades Amatorias en Hesíodo: heterosexualidad, incesto, castración y zoofilia (I)”, en Alicia Morales, Mariano Valverde, Esteban Calderón (Ed): *Koinos Logos. Homenaje al profesor José García López, volumen II*, Universidad de Murcia, pp. 973-980.

erotismo como tal”⁴¹, justificando con ello su escasa presencia, pero poniendo especial atención a la lírica por la fuerza del erotismo que ella porta, erotismo reflejado en el canto al amor conseguido o el lamento por el amor no correspondido o perdido⁴², Un contraste y opinión similar es la que realiza el helenista Manuel Fernández-Galiano, quien plantea que el amor como tal se manifiesta en la poesía lírica, tomando como referencia la obra sáfica, ya que en ella él ve una manifestación mucho más plena de los estados emocionales que se conjugan con el amor, ya sea el tormento, la frustración, etc.⁴³ Además, en la épica homérica, él asevera que “el amor, como en general el espíritu, “está allí”, pero sin calidad de tal [...] todo ello dentro de la esfera más primaria y vegetativa, sin que aparezca en ningún momento la conciencia plena de una posición íntima ante el problema amoroso.⁴⁴ Si bien esta definición pone su énfasis en lo afectivo, contraria es la argumentación de P. Englisch, quien ya en 1927 señaló que erotismo es “la representación de sentimientos de amor invadidos de sexualidad bajo el estímulo del sistema nervioso sexual y la excitación de deseos sexuales”⁴⁵; o por otra parte, la que nos entrega Francisco Rodríguez González, quien dirá que erotismo es “la ciencia del amor”⁴⁶. Frente a lo anterior, estamos de acuerdo en que la poesía lírica contiene una alta presencia de expresiones sexuales, pero también un fuerte énfasis en lo afectivo.

Por lo anterior, subrayamos que la mayor parte de los estudios sobre la poesía lírica

⁴¹ Calvo, José Luis. 2009. *Antología de poesía erótica griega*, Madrid, Cátedra, p. 10.

⁴² *Ibíd.*, p. 9.

⁴³ Fernández-Galiano, Manuel; Rodríguez Adrados, Francisco; Lasso De La Vega, José. 1985. *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid, Coloquio, p. 7.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 6-7

⁴⁵ Englisch, Paul. *L'eros nella letteratura*, I Garzanti, Milán. p. 23-24, citado por: Martínez, Marcos. 2012. “Erotismo”, p. 56.

⁴⁶ Rodríguez González, Francisco. 2011. *Diccionario del sexo y el erotismo*, Madrid, Alianza, p. 393.

referidos al ámbito afectivo se han relacionado con la sexualidad. Basta con mirar la clásica obra de Hans Licht, *vida sexual en la antigua Grecia*, estudio original de 1912 y en la que su autor esboza que la épica y la lírica están saturadas de erotismo y colmadas de imágenes de sexualidad⁴⁷. Incluso plantea la existencia de sodomía a partir del pasaje de la *Ilíada* en la que el viento del norte Bóreas, de la familia de los titanes, se enamora de las yeguas de Erictonio y, tomando la apariencia de caballo, las preñó, naciendo doce potrillas⁴⁸.

Al dar un salto a finales del siglo VI a.C. y esencialmente hacia el siglo V, la tragedia provocó un notable influjo de cambio. Así el amor en *Las Traquinias* de Sófocles encuentra a la mujer como la protagonista de la acción, el motivo erótico-amoroso y tiene un papel de vital preponderancia en el desarrollo y desenlace de la obra⁴⁹; es más, Eros se nos presenta como una divinidad poderosa e invencible, la que genera deseos irresistibles hacia la amada⁵⁰. Casos similares y aún mucho más marcados se presentan en las obras de Esquilo y, en general, las fuentes atestiguan de la presencia de la homosexualidad tanto femenina⁵¹ como masculina, e incluso la pederastia⁵², temas que serán tratados durante esta investigación debido a su recurrencia dentro del contexto del simposio, como asimismo, el *Thiasos lesbico* durante finales del siglo VII a.C. y especialmente el VI a.C.⁵³

⁴⁷ Licht, Hans. 1976. *Vida sexual de la antigua Grecia*, Madrid, Abraxas, p. 187.

⁴⁸ Homero. *Ilíada*. XX. 221-225.

⁴⁹ Dauterelo, Ester. 1997. "El léxico y el tema del amor en *Las Traquinias* de Sófocles". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, N° 7, Madrid, p. 196.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 198.

⁵¹ Martos, Juan Francisco. "La homosexualidad femenina en Grecia y Roma", en <http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2012/01/homosexualidad-femenina-en-grecia-y-roma.pdf>

⁵² Reboreda, Susana. 2006. "Los reencuentros de Odiseo en Ítaca", *Bitarte*, N° 40, Madrid, pp. 49-68.

⁵³ Schadewaldt, considera a este *Thíasos*. como centros educativos con características iniciáticas, para

Cabe destacar que el posicionamiento de la mujer como centro de la actividad amorosa y como protagonista de las obras, dista mucho de su real situación en el siglo V, Nicole Loraux es partidaria de reconocer un cierto quiebre entre tragedia y el contexto donde está nace, siendo una forma de valoración de la mujer la cual en la práctica era inexistente, como una especie de desviación, esto a la luz de las formas de morir⁵⁴.

Lo anterior nos presenta una carga muy fuerte del erotismo en las relaciones afectivas de pareja en la Grecia del periodo clásico, contrastando de manera radical con lo planteado por F. Rodríguez Adrados, quien asevera que en las obras homéricas no se presenta la homosexualidad, justificando sus palabras en la existencia de menores distancias sociales y una valoración de la figura femenina, elementos que se pierden en las obras de la tragedia (Esquilo, Eurípides y Sófocles), donde la mujer se había pasado a convertir en algo más que un objeto y alcanzan en la sociedad clásica el grado de un ser incluso inútil para alcanzar la *sophrosyne* (ideal del equilibrio), trasformando a la homosexualidad en una manifestación menos irracional y menos devastadora del orden social⁵⁵.

Similar mirada nos entrega Roberto García frente al dinámico desarrollo de la homosexualidad en la Grecia clásica, la que este atribuye a la situación social de la mujer

preparar a las doncellas para el matrimonio, pero claro con un alto grado de desarrollo, propios de la isla de Lesbos. Schadewaldt, Wolfgang. 1973. *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor*, Buenos Aires, Eudeba. p. 58. En cuanto al tema del *thiasos* lesbico y su relación con el erotismo y la sexualidad, recomendamos el excelente trabajo de Vega, Irina. 2016. “Una aproximación al *Thíasos* lésbico desde la lírica de Safo”, en *Revista de estudios clásicos*, N° 43, Cuyo, pp. 233-248.

⁵⁴ Loraux, Nicole. 1989. *Maneras trágicas de matar a una mujer*, Visor, 1989, pp. 31-54.

⁵⁵ Fernández-Galiano, Manuel; Rodríguez Adrados, Francisco; Lasso De La Vega, José. 1985. *El descubrimiento*, p. 169. cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid, Alianza, Madrid, 1981. pp. 41-46.

de absoluto desplazamiento de la vida intelectual, pública y moral, y este estado de degradación también afectaba al placer que podía brindarle al hombre este ser considerado inferior⁵⁶. Como dice González Duro al respecto, la relación heterosexual se trasformó en una relación poco ennoblecedora, casi como una necesidad puramente biológica⁵⁷. En síntesis, la situación parece haber sido uno de los factores de importancia a la hora de la propagación de las relaciones homoeróticas, situación que no se presentó en las obras homéricas y hesíodicas, e incluso, como dice Dauterelo en la épica en general, el tema erótico-amoroso aparece muy atenuado o disminuido⁵⁸. Sin embargo, Rodríguez Adrados reconocerá que el amor griego por excelencia es el *eros* (ἔρως), pero que el amor más contenido era necesario para el equilibrio social⁵⁹. Ante esto, no deja de ser interesante que, si bien en los textos homéricos se hace mención del término “eros”, no se hace mención al dios Eros⁶⁰, dejando su lugar de protagonismo a la diosa Afrodita, que en palabras de Carlos García Gual se muestra como una figura que representa un amor más sociable, frente a la fuerza del impulso enloquecedor y pasional representado por Eros, quien se caracteriza por nublar la razón⁶¹. No por ello se ausenta el acto sexual, que en palabras del ya citado Rodríguez Adrados la figura de Afrodita lo representa siempre, mientras que el dios Eros, es más bien el impulso erótico (el deseo de), el cual no siempre

⁵⁶ García, Alberto. 1981. *Historia y presente de la homosexualidad*, Madrid, Akal, p. 19.

⁵⁷ González, Enrique. 1976. *Represión Sexual, dominación social*, Madrid, Akal, pp. 122-123.

⁵⁸ Dauterelo, Ester. 1997. “El léxico”, p. 196.

⁵⁹ Rodríguez Adrados, 1995. Francisco. *Sociedad amor y poesía en la Grecia Antigua*, Madrid, Alianza, p. 20.

⁶⁰ García Gual, Carlos. 2010. *El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita*. Congreso General de Grecia, Madrid, noviembre, p. [3], en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php>

⁶¹ *Ibíd.*, p. [2]

de consuma⁶². El amor se visualiza tanto en uno como en otro, como una “pasión amorosa no como algo surgido en el interior del hombre, sino como algo externo que caía sobre él”⁶³, más descontrolado uno que el otro si se quiere, pero como algo externo. No menos interesante es el cambio de actividad de Afrodita desde la épica homérica a la lírica, pues en la primera insufla el amor heterosexual, pero en la segunda también el homosexual⁶⁴

No nos debe sorprender que Claude Calame en su reconocida obra *Eros en la antigua Grecia* solo dedique unas páginas a la figura poética de eros⁶⁵ en las obras homéricas. Es más, él resalta la utilización del término “*philótēs*”(φιλότης) cuando se observa la unión de París y Helena, teniendo la connotación de un placer mutuo compartido en el acto sexual, y es el mismo “*philótēs*” (φιλότης) que representa la relación de unión entre Ulises y Penélope relacionado con el término “*prós allélous*”, el placer de intercambiar palabras⁶⁶. Esta misma obra se abre con un análisis al erotismo en la poesía mélica (prefiere este nombre al de lírica, ya que era el que regularmente se utilizaba en la antigua Grecia), y en estas obras “*philótēs* toma la connotación de un principio de fidelidad que no se debía romper, un sentido de compromiso de un acuerdo, la aceptación de un deseo que al no ser correspondido implicaba la desaparición del “*philótēs*” y la permanencia del eros como anhelo hacia la joven⁶⁷, según se testimonia

⁶² Rodríguez Adrados, Francisco. 1995. Francisco. *Sociedad*, pp. 34-48.

⁶³ Haulde, Pilar. 2016. “Metáforas del amor en la poesía de la Grecia antigua (I): La épica y la lírica arcaicas”, en *Cuadernos de Filología clásica, Estudios Griegos e indoeuropeos*, N° 26, Madrid, pp. 17-47.

⁶⁴ Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *La lírica griega arcaica, (poemas corales y monódicos 700-300 a. C.)* Madrid, Gredos. p.

⁶⁵ Figura poética en el plano conceptual, pues en las obras Homéricas no se presenta al dios Eros.

⁶⁶ Calame, Claude. 2002. *Eros en la antigua Grecia*, Madrid, Akal, pp. 45-51.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 30.

en Safo⁶⁸.

Considerando lo antepuesto, no podemos desconocer los sentimientos y emociones presentes en Grecia, ya sea a la luz de la épica, la lírica o la tragedia, y ante destacamos uno de los pocos trabajos que estudia el amor en Grecia desde las emociones que es el de Elena Duce “Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo” (2017), la cual a partir de la literatura, pero en especial desde la iconografía, intenta adentrarse en las expresiones afectivas a las cuales considera generalmente muy contenidas, y las expresiones eróticas son menores de lo que se ha pensado habitualmente, pues el griego prefirió el equilibrio, donde las manifestaciones afectivas entre mujeres son invisibles, apreciación probablemente marcada porque su punto central de análisis está vinculado al siglo V en adelante, y la influencia de los filósofos clásicos fue determinante. De todos modos, la académica reconoce las grandes dificultades al hablar de afectividad, por las enormes diferencias conceptuales que nos separan de los antiguos griegos⁶⁹ y las limitaciones de nuestras palabras para representar algo tan distante en el tiempo: “de hecho, en la Grecia Antigua no existía ninguna palabra que se pudiera traducir de forma literal por el vocablo latino ‘amor’. Muy relacionado con el amor existían los vocablos *eros*, *philia* y *ágape*; el primero, hacía referencia al deseo o la atracción erótica; el segundo, definía la hospitalidad y el aprecio, y el tercero, las relaciones de amistad”⁷⁰. Pese a lo anterior, la rigidez de la utilización de los conceptos por parte de los poetas no

⁶⁸ Safo I, 18.

⁶⁹ Duce, Elena. 2017. “Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo”, en *Antesteia*, N° 6, Madrid, pp. 77-94.

⁷⁰ Reboreda, Susana. 2006. “Los reencuentros”, pp. 49-68.

era tal, siendo al parecer esto más consecuencia de las imposiciones propias de nuestra cultura para entender experiencias pasadas, pues en muchas ocasiones no se utilizaba el término “eros” para describir una relación sexual o íntima⁷¹, o como mencionamos en el párrafo anterior el término *philótēs* no estaba desprovisto de componentes sexuales.

Con relación a la obra hesiódica que nos presenta una multiplicación de las divinidades que participan del proceso de seducción en la poesía lírica, María Escolástica observa un acto de sublimación, ya que todo erotismo y el deseo de “*philótēs*” representado por Afrodita y Eros encuentran la ternura y la estabilidad en la figura de “*Philótēs*”, siendo la personificación del costado más armónico y cercano a la conformación de la unión matrimonial⁷². En la misma línea Carlos Espejo Muriel, poniendo su atención en lo referido al matrimonio, decía que éste no respondía a factores amorosos, pues la mujer era entregada en casamiento para cumplir las tareas de la casa y entregar placer sexual al varón, más allá de que hubiese casos en los cuales podían hacer sugerencias, como Nausica. Además, agrega que los matrimonios no se debían realizar el día 16, pues la luna y el Sol estaban totalmente separados, entregando de esta manera una gran importancia a los factores religiosos-mágicos en el acto de unión de los cuerpos, que

⁷¹ Aguirre, Mercedes. 2005. “Expression of love and sexual union in Hesiod’s Catalogue of Women”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, N° 15, p. 22. Es más, el término más utilizado en la Teogonía de Hesíodo para referirse a las relaciones de pareja era *philotes*. Vid., Saavedra, Alejandro. 2020. “Un acercamiento al lenguaje del amor en las obras de Homero y Hesíodo”, en *Orbis Terrarum*, N° 24, Santiago, pp. 8-30. El mismo Francisco Rodríguez Adrados, planteó con antelación que en la poesía antigua los términos originales de *phileo* podían hacer referencia aspectos de pareja o sexualidad. Rodríguez Adrados. 1995. *Francisco. Sociedad*, pp. 27-33. Cabe destacar que, si bien no se presenta el término eros y se presenta el dios Eros y en una doble dimensión, como el dios primigenio participe en el proceso de creación del mundo y como el dios joven que insufla el deseo descontrolado, una divinización del deseo. Vid. Calame, Claude. 2002. *Eros*, pp. 183-186.

⁷² Escolástica, María. 1995. *O gozo feminino*, Sao Paulo, Iluminuras, p. 150.

es lo preponderante⁷³. Posición diametralmente opuesta es la de Alicia Esteban, quien, si bien no niega lo antes propuesto, sí reconoce la carga afectiva intensa que se observa en la poesía griega, centrando su estudio en el dolor de las mujeres por la ausencia de la persona amada, sufrimiento que es más intenso aun cuando está ausente⁷⁴. Fustel de Coulanges, en la segunda mitad del siglo XIX, ya enfatizaba la influencia de los ritos y las creencias religiosas en el actuar y las instituciones de la Grecia antigua. En su insigne estudio *La ciudad antigua*, propone la religión como el factor configurador de la estructura política-familiar, destacando la manera como se desarrollaba la vida familiar, enfatizando que el matrimonio era indisoluble y que se tenía un alto valor la fidelidad para con los dioses familiares, no se podía adorar a otros y, frente a ellos, se debía tener un comportamiento de sumo respeto. No pudiendo tener relaciones sexuales frente al fuego (considerado una divinidad relacionada con el culto a los familiares muertos), por miedo a incomodar al espíritu de éstos⁷⁵.

A modo de síntesis de este apartado, señalaremos que la lírica griega de los siglos VII y VI se encuentran en un espacio de tensión, pues la épica es la poesía del surgimiento y asentamiento de la *póleis*, una etapa de estado primario de esta desprovista de las estructuras más rígidas como la Grecia clásica (siglo V a.C.), donde la *pólis* se encuentra en toda su dimensión, conformada por sistemas y códigos legales que organizaban la

⁷³ Espejo, Carlos. “Mujer, matrimonio y ritual de bodas en Grecia primitiva (I)”, en <http://perso.wanadoo.es/cespejo/mujer.htm>. (Obra inédita), p. [14]

⁷⁴ Esteban, Alicia. 2008. “Mujeres dolientes épicas y trágicas: literatura e iconografía (heroínas de la mitología griega IV)”. (conferencia impartida en el Seminario de Arqueología Clásica “Iconografía del Mundo Clásico”, Dpto. de C.C. y T. T. Historiográficas, UCM), en *Cuadernos de Filología clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos*, N° 18, Madrid, pp. 111-144.

⁷⁵ Fustel De Coulanges, Numa. 2003. *La ciudad Antigua, Estudios sobre el culto, el derecho y las instituciones de Grecia y Roma*, México, Porrúa, pp. 53-85

vida⁷⁶. La épica es la etapa de la ausencia de la homosexualidad, pues esta reñía con la necesidad de conformación de la *pólis* y la relativa importancia de la mujer, en cambio, la Grecia clásica y la del dominio de la homosexualidad y el desplazamiento de la mujer⁷⁷, es decir, la lírica es el puente que une dos etapas que se presentan como antagónicas, es la expresión de estos cambios y estabilidades que manifiestan al parecer una profunda dialéctica entre *amor filial* y *amor eros*, el cual es preciso desenmarañar.

Marco teórico (referencial y conceptual)

El marco teórico referencial sobre el cual se desarrollará el trabajo está constituida en primera instancia por los principios propios de la hermenéutica, debiendo sumergirnos en la profundidad de la obra⁷⁸, para lo cual es necesario comprender la forma de cómo se ha narrado en un espacio temporal definido, (fuera del cual se haría incomprensible) y cómo aquella realidad ha quedado simbolizada por los poetas, quienes al ser partícipes de los eventos que narran constituyen en sí mismos la primera mimesis prefigurada de la experiencia vivida, y que han quedado configurados en los escritos poéticos constituyendo la *II mimesis*, la cual, contiene simbolizadas narrativamente los ideales, creencias y

⁷⁶ Bermejo, José. 2008. *Grecia Arcaica: la mitología*, Madrid, Akal, p. 5. Cfr. Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, Buenos Aires, Eudeba, p. 135.

⁷⁷ Cabe destacar que a este desplazamiento de la mujer se une la preponderancia del ideal de la sofrosine (equilibrio), que conforme se acerca el siglo V y se asienta, se condena la locura del *eros*, y es más aceptada una relación que no dispute con los nuevos postulados del *logos*. Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *El mundo de la lírica Griega Antigua*, Madrid, Alianza, pp. 40-45.

⁷⁸ Grondin, Jean. 1999. *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Barcelona, Herder, p. 45.

prejuicios.⁷⁹

Entre la actividad de narrar una historia y el carácter temporal de la existencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta la forma de necesidad escultural. Con otras palabras: el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal⁸⁰.

En este sentido se debe considerar la estructura del texto⁸¹, reconociendo los estilos y formas en que se comunican, pues entrega un mensaje en sí mismo. Como dice P. Ricoeur, es necesario “construir la trama”⁸², trama que requiere conocimiento de sus formas y contextos en que estos son gestados. Lo anterior nos posiciona en el marco de la historia cultural en su dimensión antropológica como “una traducción cultural del lenguaje del pasado al del presente [...]. Su objetivo es hacer la otredad del pasado visible e inteligible”⁸³, Peter Burke profundiza la idea señalando que se “debe adquirir una doble visión: ver a los individuos del pasado diferentes de nosotros (para evitar imputarles anacrónicamente nuestros valores), pero al mismo tiempo, como nosotros en su humanidad fundamental”⁸⁴.

⁷⁹ Ricoeur, Paul. 2004. *Tiempo y narración I*, configuración del tiempo en el relato histórico, Ciudad de México, Siglo XXI, p. 14.

⁸⁰ *Ibíd.*, p.13. Como bien explica Raquel Gomes y Fabio Costa “El sentido de la operación de configuración, y de la construcción de la trama resulta de una posición intermedia entre las operaciones de mimesis I y mimesis III, que constituyen “el antes” y “el después”. Así, mimesis II consigue la inteligibilidad de su función de mediación, que consiste en conducir el texto del antes al después, o sea, transfigurar esos dos momentos por su poder de configuración. Por tanto, la configuración narrativa (mimesis II) establece su sentido en la relación con la experiencia humana (mimesis I) y su encuentro con el espectador (mimesis III).” Gomes, Raquel y Costa Fabio. 2012. “La triple mimesis en la narrativa transmedia de la performance Esfuerzo” en *Revista Comunicación*, N°10, vol.1, Sevilla, pp.115-130.

⁸¹ Baugrande, Rober-Alain y Dressler, Wolfgang. 1997. *Introducción a la lingüística del texto*, Ariel, Barcelona.

⁸² Ricoeur, Paul. 2004. *Tiempo y narración*, p. 87.

⁸³ Burke, Peter. 2000. *Formas de hacer historia cultural*, Madrid, Alianza, p. 243.

⁸⁴ *Ibíd.*

El trabajo, a nivel teórico, se desplaza entre la historia de las emociones y el erotismo, como señalé con antelación. Puede parecer contradictorio el enfoque, debido a que la historia de las emociones y en particular los trabajos ya citados de David Konstan se desprenden del cognoscitivismo, considerando a las emociones como la respuesta a los estímulos del contexto, los que se dan en son del conocimiento del entorno⁸⁵, mientras que los trabajos vinculados al erotismo, se han visto influenciados, en mayor o menor medida, por las miradas psicoanalíticas y la estela dejada por Michael Foucault, en su *Historia de la sexualidad*, como son los estudios de: Claude Calame, Marcos Martínez, Lucke Brisson, Eva Cantarella (esta última desde una perspectiva vinculada a los estudios del feminismo), etc. Pero estas miradas alcanzan su complementariedad y congruencia, al posicionar el amor, en el espacio de lo cotidiano como del *Horizonte onírico*, que nos lleva a sumergirnos en ese espacio de sueños, anhelos y expectativas, no necesariamente materializadas, y además, el trabajo posicionará el contexto particular y singular de las *pólis* como motor de compresión de las expresiones amorosas presentes en las obras de los poetas del siglo VII y VI a. C. Bajo esa mirada el amor será entendido “en su más amplio sentido, tanto si se lo relaciona con el sexo, la pornografía o la obscenidad, como si le considera en su aspecto más espiritual y bellamente expresado”⁸⁶.

Debido a lo complejo del estudio del amor en el mundo griego antiguo, y a pesar de que las emociones desde su perspectiva conceptual exigen una amplitud, comprendiendo

⁸⁵ Paglialunga, Ester. 2002. “David Konstan”,

⁸⁶ Martínez, Marcos. 2010. *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición*. Madrid, Clásicas, p. 37. Cfr. Ibid, “Erotismo en Homero (I)”. 2012. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, N°. 22, Madrid, p. 54

que no son completamente análogas a las nuestras, D. Konstan nos indica que, si bien las emociones se entienden como una disposición, un sentimiento y/o un modo⁸⁷, para los griegos la emoción es también pasión, pues no había diferencia en el uso del vocablo *pathos*⁸⁸.

De esta manera se busca seguir la teoría de las “comunidades textuales” planteadas por Barbara Rosenwein, donde estos plexos textuales son medios de contactos emocionales, las que se pueden estudiar mediante un análisis del conjunto de conceptos vinculados a la emoción que se pretende descifrar⁸⁹, conceptos y formas de uso que se entienden como propios de un círculo social determinados, permitiéndonos evitar ciertos anacronismos y buscar el mejor concepto para el ejercicio interpretativo, y en especial para el análisis de las expresiones elevadas al *horizonte onírico* como receptor y legitimador de los anhelos, pero bajo ningún aspecto el estudio se circunscribe en un trabajo con base psicoanalítica ni tampoco erótica al modo en que Michel Foucault lo entiende.

⁸⁷ Konstan, David. 2003. *Pity Transformed*, p. 4

⁸⁸ Paglialunga, Ester. 2002. “David Konstan”, pp. 3-4.

⁸⁹ Rosenwein, Barbara. *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006. p. 25.

Objetivos

Objetivo general

Determinar, interpretar y analizar las tipologías del amor de pareja entre los siglos VII y VI a.C. en el mundo griego arcaico, tanto en el llamado *horizonte onírico*, como en la vida cotidiana propia de cada una de las *póleis* de origen de los poetas en estudio, considerando que no se puede generalizar los conceptos y expresiones del afecto por las singularidades socio históricas de cada una de ellas.

Objetivos específicos

- Determinar la preponderancia del lenguaje erótico y filial en las obras de los poetas líricos desde el siglo VI a.C. hasta la primera mitad del V a.C.
- Describir las características de las diversas relaciones de pareja presentes en las obras y determinar la forma cómo se vinculan las relaciones homoeróticas, pederastas y heterosexuales.
- Identificar cómo los ideales éticos, religiosos y socioculturales de cada *póleis* influyen en las obras y cómo se eleva el amor al *horizonte onírico*.

Hipótesis.

Considerando la reducida presencia de estudios estrictamente históricos acerca del amor de pareja expuestos en la poesía lírica arcaica, y en vista que éstos se concentran desde las ópticas de la literatura preferentemente, buscamos no sólo comprender el amor tanto en la vida cotidiana, sino que también en el *horizonte onírico* desde su dimensión

espacial, es decir, con relación a las singularidades de las diversas *poléis* y zonas geográficas de Grecia, no olvidándonos de los factores temporales, pero como una variable de segundo orden.

Por otra parte, las investigaciones existentes en su mayoría presentan el problema desde la sexualidad y han sido abordadas desde miradas generalizantes, las que a nuestro juicio tienden a prescindir de precisión en las interpretaciones históricas acerca del amor de pareja en el mundo griego arcaico.

Nuestra propuesta es que las diversas expresiones afectivas y sexuales del amor, juntamente con su elevación al *horizonte onírico* se encuentran determinados por las singularidades históricas de las *póleis* y por los ideales característicos de estas, constituyéndose diversas tipologías de amor de pareja que son necesarias de desenmarañar. No es posible establecer tales análisis desde la generalidad, puesto que no todas las ciudades vivieron procesos simultáneos y por lo tanto su evolución dista mucho de ser idénticas.

Metodología

El trabajo se insertará cronológicamente en la época arcaica, en especial en los siglos VII y VI a. C., no obstante, como advertimos en la fundamentación de nuestra investigación, alcanzaremos hasta la primera mitad del siglo V a.C. con el propósito de no interrumpir el espacio temporal de los poetas líricos. Para conseguir nuestro objetivo haremos uso de los principios del método historiográfico (la hermenéutica), y al mismo

tiempo nos adentraremos en el contexto social y cultural de las *póleis* donde vivieron y/o realizaron su obra los distintos poetas líricos.

Bajo el escenario propuesto, el trabajo se iniciará realizando una clasificación y organización de los distintos poetas según las zonas geográficas donde residían realizando un estudio generalizado a las *pólis* y el contexto histórico de estos, con el objeto de vincular a los poetas con su escenario, intentando reconstruir algunas de sus instituciones familiares y sociales, como también los principios éticos y valóricos que movían a estos y cómo influyen las expresiones amorosas o viceversa en caso de que esta sea la situación. Para tal finalidad nos apoyaremos en la bibliografía y artículos especializados que han abordado estos temas, como también los trabajos realizados por especialistas de otras disciplinas, pues a pesar de ser un estudio concentrado en la interpretación historiográfica, es factible la colaboración de fuentes no históricas que pueden brindar algún aporte en este aspecto.

Considerando lo expuesto se propone el siguiente cuadro de análisis⁹⁰:

CUADRO DE ORGANIZACIÓN DE LOS POETAS SEGÚN <i>PÓLIS</i>				
Autor	Zona geográfica	Procedencia y/o actividad	Periodo	Tema
Calino	Asia menor	Efeso	Mediados del siglo VII	Guerra
Hiponacte	Asia Menor	Éfeso	Siglo VI	Amor e invectiva.

⁹⁰ Este cuadro es una reorganización por zonas geográficas y polis, además de algunos poetas agregados del presentado por Suárez, Emilio. 2019. *Antología*, pp.61-64 cfr. Suárez, Emilio. 2015. *Elegíacos griegos*, Madrid, Gredos, pp. 53-54.

Safo	Asia Menor	Mitilene (Ereso) en Lesbos.	Finales del siglo VII e inicios del VI (630-570 a.C.). ⁹¹	Amor, política, loa y mito.
Alceo	Asia Menor	Mitilene en Lesbos	Finales del siglo VII e inicios del VI (630-570 a.C.). ⁹²	Amor, política, invectiva, banquete y mito.
Mimnermo	Asia Menor	Colofón/Esmirna	Finales del siglo VII e inicios del VI (660-590 a.C.). ⁹³	Amor, épica, sentencia y mito.
Jenófanes	Asia Menor	Colofón	Siglo VI (565-470 a.C.) ⁹⁴	Sentencia, fábula y banquete.
Anacreonte	Asia Menor	Teos	Siglo VI (570-485 a.C.) ⁹⁵	Amor, política, sentencia e invectiva.
Arquilaco	Islas del Egeo	Paros	Mediados del siglo VII	Amor, política, guerra, sentencia, invectiva, mito y fábula.
Eveno	Islas del Egeo	Paros	Siglo V	
Semónides	Islas del Egeo	Amargos y/o Samos ⁹⁶	Finales del siglo VII e inicios del VI.	Sentencia e invectiva.
Simónides	Islas del Egeo	Ceos	Finales del siglo	Victoria, amor,

⁹¹ Según la datación que registra García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 169.

⁹² *Ibíd.*, p. 189.

⁹³ Suárez, Emilio. 2015. *Elegíacos griegos*, p. 98.

⁹⁴ Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 139.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 203.

⁹⁶ Según Fernando García habría nacido en Samos, pero participó en el proceso de colonización de Amargos, donde desarrolló mayoritariamente su vida. García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 51.

			VI (556/552-468/464 a. C.). ⁹⁷	guerra, sentencia, loa y mito.
Baquílides	Islas del Egeo	Ceos	Primera mitad del siglo V (515-430 a. C.). ⁹⁸	Victoria, amor, guerra, sentencia, loa y mito.
Alcman	Península Helénica	Esparta	Mediados del siglo VII.	Amor, loa y mito.
Tirteo	Península Helénica	Esparta	Segunda mitad del siglo VII.	Guerra y política
Solón	Península Helénica	Atenas	Segunda mitad del siglo VII y primera mitad del VI. (640-560 a. C.). ⁹⁹	Política y sentencia.
Dionisio Calco	Península Helénica	Atenas	Primera mitad del siglo V	Banquete
Teognis	Península Helénica	Megara	Primera mitad del siglo VI	Política, amor, sentencia y banquete.
Píndaro	Península Helénica	Beocia (Cinoscéfalas)	Primera mitad del siglo V. (522/518-post. 446 a. C.). ¹⁰⁰	Victoria, loa mito, etc.
Corina	Península Helénica	Beocia (Tanagra)	Primera mitad del siglo V	Mito

Fuente: Elaboración propia.

⁹⁷ Suárez, Emilio. 2019. *Antología*, p. 190.

⁹⁸ García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 301.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 109.

¹⁰⁰ Suárez, Emilio. 2019. *Antología*, p. 198.

Como mencionamos, el trabajo se presenta como un estudio de tipo historiográfico, inserto en la historia cultural, tanto por el tema como por su tratamiento, el cual, a través de las obras de los poetas líricos se buscará retratar las tipologías de amor presentes en estos, tanto en el *horizonte onírico* y en la vida cotidiana, debiendo ser descritas las relaciones de pareja y sus manifestaciones siguiendo, además, el método de la antropología histórica¹⁰¹ propuesto preferentemente en los estudios de Jean Pierre Vernant, poniendo especial cuidado en la conceptualización y considerando la realidad de las diversas *póleis*, moviéndonos a contracorriente de las miradas generalizantes y poniendo especial preocupación por las particularidades.

Por todo lo anterior, al pretender realizar un estudio sobre el amor, parece indispensable considerar todos aquellos aspectos. Motivo por el cual esta investigación considera revisión acuciosa de los conceptos que los griegos utilizaban para describir sus relaciones afectivas, teniendo como fuentes las obras bilingües (griego-español principalmente) de los poetas antes presentados, intentando esclarecer, en primer aspectos cuál de los términos (*philía*, *ágape* y *éros*) tuvieron una preeminencia en aspectos cuantitativos, y en segundo aspecto, y aún más importante, acercarnos a su campo semántico y los énfasis a que estos términos hacían referencia.

Estos términos serán contextualizados, por lo que se describirán necesariamente las principales expresiones culturales y creencias religiosas de los griegos de la época arcaica en son del amor homosexual (masculino como femenino) y el heterosexual

¹⁰¹ Considerando para su tratamiento los ritos presentes y la necesidad de la interpretación de los símbolos que lo constituyen, considerando la intertextualidad que la antropología ha adoptado y de la cual la historia se ha hecho eco. Vid. Burke, Peter. 2000. *Formas*, pp. 241-249.

(matrimonial como extramatrimonial), con el objeto de interpretar estas manifestaciones lingüísticas en su contexto histórico, no olvidando los principios éticos y los valores que movían a las diversas *póleis* y sus singularidades en cada uno de los aspectos.

La investigación se posicionará sobre un juicio geográfico y cultural, motivada por la datación temporal de los poetas que no deja de ser un factor importante en el estudio, pero el juicio espacial y cultural están por sobre este, justificación del por qué se insertarán poetas del siglo V a.C., puesto que representan manifestaciones culturales propias de la época arcaica, como mencionamos con antelación.

Si bien el trabajo buscará la particularidad y la especificidad por sobre la generalidad, de igual forma se organizarán esquemas y cuadros comparativos a modo de valoración para destacar los patrones comunes y dar mayor realce a las diferencias. A pesar de ello, advertimos que el estudio no se elaborará como un trabajo de historia comparada, la argumentación versa en que nos parece complejo el poner bajo un mismo foco de análisis a poetas tan disímiles desde el punto de vista cultural, geográfico y temporal, difícilmente podemos poner en un contexto similar a una Safo y a una Corina, a pesar que las dos fueron griegas y mujeres, pero sus universos son en exceso opuestos y cualquier intento de asimilación frente al tema del amor, sería bajo el latente peligro la falta de precisión y claridad.

Para responder la hipótesis y los objetivos el trabajo presenta las siguientes etapas:

1. Elaboración y análisis de cuadros con base a los términos traducidos por amor:

philēō (φιλέω), *éros* (eros) y *agápē* (αγαπη), poniendo énfasis en la preponderancia de estos en cada uno de los poetas y en cada una de las *póleis* y

zonas, y en especial la connotación de estas expresiones verificando la predominio en las expresiones de los componentes eróticos y filiales (decir que ese predominio no responde necesariamente a cantidad sino a énfasis), teniendo en cuenta su ubicación temporal y el sentido de la obra, es decir, su tema central y hacia donde está dirigido o cuál era su objetivo.

2. Descripción de las relaciones de pareja homosexuales, heterosexuales (matrimoniales y extramatrimoniales), pederastas presentes en las obras de los poetas líricos y/o sus apreciaciones de estas, descansando en la metodología de la hermenéutica y la antropología histórica, posicionando a estas en su contexto sociohistórico.
3. Análisis de las expresiones afectivas presentes en las parejas descritas, siguiendo los análisis de David Konstan, constituyendo como apoyo ciertas comparaciones entre las diversas *póleis* y/o zonas geográficas, no olvidando el factor temporal ya presentado con antelación.
4. Descripción acuciosa de las características culturales éticas y religiosas propias de la época arcaica y de las experiencias de vida de cada uno de los poetas en sus respectivas *póleis*, sosteniéndonos en la bibliografía disponible y lo que se presenta en las fuentes poéticas mismas.
5. Ejercicio de vinculación entre los componentes lingüísticos y socio históricos (éticos culturales y religiosos), mediante la elaboración de cuadros análisis que permitan destacar las particularidades de las *póleis* y/o las zonas geográficas en cuestión.

6. Contraposición entre las expresiones afectivas y eroticosexuales entre el *horizonte onírico*, considerando la propuesta de Jacques Le Goff, y la vida cotidiana constituyendo el plano de la religión como catalizador y articulador, tomando el método de la antropología histórica de Jean Pierre Vernant.

CAPÍTULO I

ACERCAMIENTO AL AMBIENTE SOCIO POLÍTICO Y CULTURAL DE LA

GRECIA ARCAICA

HACIA UNA DESCRIPCIÓN DE LAS *PÓLEIS* EN LA ÉPOCA ARCAICA.

Hablar de la *pólis* en general siempre representa una dificultad, debido a la gran cantidad de propuestas sobre esta, ya sea en son de sus alcances o sobre la definición más pertinente y que represente de la mejor forma lo que esta significaba. Si a lo anterior, le agregamos que el objetivo de este apartado es tratar la *pólis* en la época arcaica, las complicaciones se multiplican, debido a la tendencia de definir la *pólis* a la luz de la experiencia del periodo clásico, y en especial, con el ejemplo ateniense.

Mogen Hansen en sus destacados estudios sobre la *pólis*, ha abogado por posicionar la *pólis* como una ciudad-estado, o más bien como un estado ciudadano, según la utilización conceptual de Runciman¹⁰², no obstante las críticas de Moses Finley ante tal definición (ciudad-estado) son evidentes, al considera que esta no era un Estado, sino una unión de Estados y que el centro de estos no era necesariamente una ciudad, pues podían no tener estructuras urbanas propiamente tales¹⁰³, además Runciman no considera congruente el concepto de Ciudad-estado, con el de Estado ciudadano “a polis is a type of society for which the proper label is not ‘citystate’ but ‘citizen-state’.”¹⁰⁴, como vemos los posiciona como ideas opuestas poniendo su énfasis en la estructura comunitaria y social,

¹⁰² Runciman, Walter.1990. “Doomed to Extinction: The Polis as an Evolutionary Dead-End,” en Murray, Oswyn y S.R. Price (eds.) *The Greek city: from Homer to Alexander*, Oxford University Press, Oxford, 347-67, at 348. Cfr. Hansen, Mogens. 1993. “The polis as a Citizen-State”, en *The ancient Greek City-State*, The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, Copenhagen, p. 7.

¹⁰³ Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 136-137

¹⁰⁴ Runciman, Walter.1990. “Doomed to Extinction”, p. 348.

por sobre la estructuración política o institucional.

La sola aplicación del concepto de Estado supone severas complicaciones, difíciles de soslayar, pues el término como dice Hans Kelsen, nos remite a la idea de un territorio, un pueblo un gobierno¹⁰⁵, y si bien como dice Robin Osborn, los griegos tenían plena conciencia de su territorio¹⁰⁶, lo importante eran las personas: “La polis somos nosotros”, aseveraba Tucídides¹⁰⁷. A esta diferencia cabe agregar que no todos los que residían en la *pólis* eran ciudadanos (por lo menos en la *pólis* plena del siglo V), razón por la cual el Estado no era equivalente a los habitantes y como consecuencia tampoco al territorio.¹⁰⁸

Desde el punto de vista conceptual el término *pólis* tampoco tiene una definición tan plena en el caso de que la posicionemos desde la mirada de la urbanidad y la comunidad política, pues este término también designaba la ciudadela tal como lo atestigua Homero en *Ilíada* IV, 414 y en VII, 370, en congruencia con el concepto *piolis* o *plolis* heredado al parecer del lineal B *po-to-ri-jo*, que hacía referencia a la ciudadela o fortaleza al relacionarla con las lenguas indoeuropeas, definición que se pierde hacia el período clásico, pero que encuentra un punto de cercanía con la Acrópolis, como centro urbano, y material de esta¹⁰⁹. Más allá del alcance realizado por Hansen, Kur Raaflaub, se muestra muy escéptico ante tales conclusiones, las cuales bajo ningún aspecto permitirían señalar un centro urbano y estructural como punto central de la *pólis* o siquiera como un

¹⁰⁵ Kelsen, Hans. 1946. *General theory of law and state*, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, p. 207.

¹⁰⁶ Osborne, Robin. *Classical Landscape*, London, 1987, pp. 50-52.

¹⁰⁷ Tucídides, 7.77, 7

¹⁰⁸ Hansen, Mogens. 1993. pp. 7-9.

¹⁰⁹ *Ibíd.* p. 9. Cfr. Hansen, Mogens. 2002. “Was the polis a state or a stateless society?”, en Nielsen, Thomas (ed.) *Even More Studies in the Ancient Greek, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, N° 6, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 17-47.

componente primordial en la época arcaica, debido a lo ambiguo del concepto y lo móvil del lenguaje¹¹⁰. Esto no implica que Hansen se muestre partidario del principio de urbanidad, pero si cree que las *póleis* de componían de una zona de conurbación las que se presentaban como un patrón común a estas, y critica a Finley por separar la Ciudad del Estado en su visión de la *pólis*, los cuales, según el historiador danés, son inherentes a la estructura de esta. Considera que tal alcance es resultado de una exacerbación del caso espartano, ya que esta no tenía un centro urbano como centro político, pero, a su juicio, sí constituía una conurbación para con las *pólis* vecinas, siendo esta el centro. Desde esta mirada la unidad política en la época arcaica, para Hansen es la región, por lo que la *pólis* debería estudiarse desde este prisma¹¹¹. Nosotros compartimos esta tesis, pero no la difuminación de la *pólis* en son de la región, no desconocemos que las *pólis* tendieron a recibir el nombre de su centro urbano, como ya Gschnitzer había aseverado¹¹², pero si sería una exacerbación considerar que en todas partes de la amplia Grecia y durante toda la época arcaica la *pólis* quedo supedita única y exclusivamente a la región a la que pertenece sin características singulares, por ende, consideramos valioso comprenderla desde un juego dialéctico que implica una tendencia a esta y una conversación entre las *póleis* más cercanas geográficamente alcanzando una mejor comprensión de las características de la región y las *póleis* como tal, es especial durante la primera etapa de

¹¹⁰ Raaflaub, Kur. 1993. "Homer to Solon: The Rise of the polis. The written sources", en *The ancient Greek City-State*, The Royal Danish Academy of Sciences and Letters, Copenhagen, p.42.

¹¹¹ Hansen, Mogens. 1993. pp. 12-13. Cabe destacar que, en el periodo clásico y helenístico, las confederaciones toman una lógica regional, ya sea la confederación Arcadia, Beocia, etc. Como expresa Larsen, J. 1968. *Greek federal state*, Oxford, p. XVI.

¹¹² Gschnitzer, Fritz. Citado por: Hansen, Mogens. 1993. p. 15

la época arcaica¹¹³. Peter Rhodes, insistió en la importancia de la autonomía de la *pólis*, en los diversos ámbitos tanto cultural como político, cada una instituyeron criterios propios desde aspectos tan simples como la datación de los hechos hasta aspectos tan trascendentes como su gobierno¹¹⁴.

De todas formas, la autonomía tampoco podría ser el patrón para definir en sí misma la *pólis*, o por lo menos no la autonomía desde la mirada de una independencia política¹¹⁵, los ejemplos son varios, pero en su mayoría no propios del periodo arcaico, ya sea el caso de la Paz de Nicias 421 a.C. que puso fin a la primera parte de la Guerra del Peloponeso que validó el dominio o control de algunas *pólis* sobre otras, como el caso de Tebas sobre Platea, pero en ningún caso significó que esta última dejara de ser *pólis*, o el caso de la Paz del rey en el 387/386 a. C., en la cual la autoridad Persa impuso ciertas condiciones y gravito incluso en las instituciones de ciertos líderes y de la *pólis* hegemónica, pero las *pólis* siguieron siendo *pólis*¹¹⁶. Para el caso del periodo arcaico quizá el caso más ejemplar es el de la *pólis* de Mesenia, que desde la primera Guerra con Esparta 743-724 a.C. y en particular después de la segunda entre el 685-668 a. C. quedó bajo control de Esparta, pero continuó teniendo la condición de *pólis*. Como observamos, las

¹¹³ José Alsina llamará primera época arcaica a los siglos VIII y VII, que se ven dominados por la épica, pero no implica que no tengamos poesía lírica. Alsina, José. 1983. *Literatura Griega*, Ariel, Barcelona.

¹¹⁴ Rhodes, Peter. 2016. La antigua Grecia una historia esencial, crítica, Barcelona, p. 33.

¹¹⁵ Hansen, Mogens. 1993. pp. 19.

¹¹⁶ Para un tratamiento específico sobre la paz del rey recomiendo Fornis, César. 2007. "La paz enviada por el Rey" (387/6 a.C.), *Dike*, N°10, Milán, pp. 155-183, en cuanto a una mirada conjunta sobre este tema vid. Plácido, Domingo y Fornis César. 2008. De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (I): Prosopografía política Ateniense, *Rivista storica dell'antichità*, N° 38, Bologna, pp. 45-88; Vid etiam. Ibíd. 2010. De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (II): Elementos de la ciudadanía Ateniense, *Emerita*, vol. 78, N° 1, Madrid, pp. 53-65; y Vid etiam. Ibíd. 2009. "De la guerra del Peloponeso a la paz del Rey (III): los factores económicos públicos y privados en Atenas", *Gerión*, Vol. 27, N° 1, Madrid, pp. 147-160.

pólis podían anhelar autonomía, pero no era este un rasgo distintivo, es más, como destaca Hansen, ni Platón ni Aristóteles consideran a esto como un factor característico de la *pólis*¹¹⁷. Gallego, Siguiendo lo planteado por Heródoto VII, 234. 1-2¹¹⁸, señala que en Esparta había muchas otras *pólis*, y pese a su condición de subordinación, no dejan de serlo¹¹⁹. El *Copenhagen pólis center* llega a esta conclusión considerando que la autonomía no se constituye en un factor determinante para trazar una línea divisoria entre aquellas comunidades de ciudadanos que podían alcanzar el grado de *pólis* y las que no¹²⁰.

Lo anterior, supone otro aspecto que el *Copenhagen Pólis Centre* ha tratado con relativa profundidad y es el uso del término *pólis* desde la mirada de las comunidades étnicas, ya que se tiene conocimiento de nombres que designan a comunidades periecas¹²¹, e incluso como apunta Hall, la utilización del término *lakedaimónion*, para referirse tanto a Espartanos como a periecos, se sustenta en la idea de su origen étnico común, la que puede o no calzar con los límites políticos de la *pólis*¹²². Julián Gallego nos lo sintetiza de la siguiente manera:

¹¹⁷ Hansen, Mogens. 1993. p.18. Para un tratamiento sobre la autonomía de las *pólis* recomendamos a Oslwald, Martín. 1982. *Autonomia, Its Genesis and Early History*, American Classical Studies, Philadelphia, pp. 28-29.

¹¹⁸ Heródoto VII, 234. 1-2: Cuando el rey Damarato de Esparta, responde a Jerjes sobre la cantidad de Lacedemonios, señala que muchas eran sus *pólis*: por un lado, Esparta con sus ocho mil iguales, y por el otro, estaban los demás lacedemonios (refiriéndose a los periecos que estaban bajo su control)

¹¹⁹ Gallego, Julián. 2017. *La pólis griega. Orígenes estructura y enfoques*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 89-90.

¹²⁰ Hansen, Mogens. 1995. "Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleis", en Ibíd y Raafaub, Kurt (eds.) *Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 2, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 21-43.

¹²¹ Shipley, Graham. 1996. Shipley, G. (1997). "The other Lakedaimonians: the dependent perioikic poleis of Laconia and Messenia", en Hansen, Mogens (ed.) *The Polis as an Urban Centre and as a Political Community. Acts of the Copenhagen Polis Centre*, Vol.4; Historisk-filosofiske meddelelser, 75, Copenhagen: Kongelige Danske Videnskabsnernes Selskab/Munksgaard, pp. 189-281.

¹²² Hall, Jonathan. 2000. "Sparta, Lakedaimon, and the nature of perioikic dependency", en Flensted-Jensen, Pernille (ed.), *Further Studies in the Ancient Greek Polis. Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 5, Nº 138; Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 73-89.

“cuando en determinados contextos aparece la fórmula *póleis kai éthne* se está buscando evidentemente una mayor precisión, distinguiendo entre comunidades que están organizadas bajo el formato de la *pólis* y comunidades que no, o entre *póleis* que concurren a esos encuentros de manera independiente y confederaciones que aglutinan a varias *póleis*. Así, de una serie de textos que hablan de *póleis* en general en un encuentro determinado, y que no distinguen entre aquellos estados que son realmente *póleis* y los que tienen otra forma de estructuración, pasamos a un segundo nivel semántico en el que se distingue a las *póleis* de los *éthne*, donde *éthnos* designa a otro tipo de organización política, a otro tipo de estado, diferente de una *pólis* propiamente dicha”¹²³.

En otras palabras, le *éthne*, puede ser una forma de organización congruente con un tipo de Estado, pero no necesariamente a la manera de una *pólis*, pues pueden ser aldeas u otro tipo, donde la relación entre los dos términos (*pólis* y *éthne*), dependerá del énfasis utilizado, es decir, cual el objetivo de la referencia¹²⁴.

Desde una mirada estructural, las *pólis* fueron enormemente heterogéneas, teniendo zonas rurales, urbanas, diversidad de tamaños¹²⁵, tendencia a conurbaciones, gravitación de espacios regionales o de zonas más reducidas, pese a ello desde una conformación política es difícil hablar de la *pólis* plenamente en la época arcaica, no por ello estamos en acuerdo con Finley quien propone una idea donde la *pólis* y sus instituciones no tienen presencia en la época arcaica temprana y en espacial en los

¹²³ Gallego, Julián. 2017. La *pólis* griega. Orígenes estructura y enfoques, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. p. 83.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 82.

¹²⁵ Bancalari, Alejandro. 2008. “Para una tipología y morfología de la ciudad griega”, en Widow, José Luis (ed.) Un Magisterio vital: historia, educación y cultura Homenaje a Hector Herrera Cajas, Universitaria, pp. 1-21.

testimonio aportados por la obra homérica¹²⁶. Por otra parte, Ehrenberg, desprendiéndose de las *Suplicantes* de Esquilo retrocede en torno al 600, señalando que ya para esa época la *pólis* esta total y absolutamente instituida, pero al seguir retrocediendo observa que la *pólis* en Hesíodo está aún en formación por lo que fecha el surgimiento de esta en el siglo VIII en torno al 800¹²⁷. En una línea similar, pero dejando todo con un halo de duda, Starr, considera que el origen de la *pólis* se da en el contexto de la colonización a mediados del siglo octavo, pero jamás una *pólis* plenamente instituida¹²⁸.

Raaflaub, sin embargo, ha expuesto con claridad que ya hacia finales del siglo VIII a.C., se puede hablar de una *pólis* plenamente constituida, con instituciones que aún deben desarrollarse, pero con una presencia primigenia y sutil, siempre en son del ciudadano, ya que esto es lo realmente valioso¹²⁹. Como menciona el pasaje de Tucídides ya señalado¹³⁰, pero un siglo y medio antes un poeta insular oriundo de Mitilene, Lesbos, Alceo, ya había indicado una idea similar cuando señalo que: “son los hombres la torre que defiende la ciudad”¹³¹. Como hemos podido ver lo realmente preponderante es la comunidad, pero sería bueno dar un vistazo a quienes constituían esta comunidad, ya que al parecer es más complejo de lo que parece, Aristóteles nos brinda luz al respecto, pero incluso en la obra del maestro de Alejandro Magno, se visualiza las enormes dificultades que el término conlleva, pues en el político entiende *pólis* en son de una comunidad de habitantes, sin

¹²⁶ Finley, Moses. 1984. *La Grecia antigua: Economía y sociedad*, Critica, Barcelona, pp. 251-252

¹²⁷ Ehrenberg, Victor. 1937. “When Did the Polis Rise?”, *JHS*, Londres, N°57, pp. 147-159.

¹²⁸ Starr, Chester. 1986. *Individual and community: The rise of the polis 800-500 B.C.*, Oxford University Press, Oxford, pp.

¹²⁹ Raaflaub. P.77

¹³⁰ “Los hombres son la ciudad”, 7.77.7

¹³¹ Alceo, *Fragmento* 112. Vid etiam. Esquilo, *Persas*, 349; Heródoto 8.100.2.

importar al grupo social al cual pertenecen:

Una vez que está claro de qué partes consta la ciudad, es necesario hablar, en primer lugar, de la administración de la casa, pues toda ciudad se compone de casas. Las partes de la administración doméstica corresponden a aquellos de que consta a su vez la casa, y la casa perfecta la integran esclavos y libres vez la casa, y la casa perfecta la integran esclavos y libres. Ahora bien, como cada cosa ha de ser examinada ante todo en sus menores elementos, y las partes primeras y mínimas de la casa son el amo y el esclavo, el marido y la esposa, el padre y los hijos, de estas tres relaciones será necesario investigar qué es y cómo debe ser cada una.¹³²

Pero en el libro VII presenta una mirada más restringida de esta:

El ciudadano no lo es por habitar en un lugar determinado (de hecho los metecos y los esclavos participan de la misma residencia), ni tampoco los que participan de ciertos derechos como para ser sometidos a proceso o entablarlo (pues este derecho lo tienen también los que participan de él en virtud de un tratado; éstos, en efecto, lo tienen, mientras en muchas partes ni siquiera los metecos participan de él plenamente, sino que les es necesario designar un patrono, de modo que participan no plenamente de tal comunidad)¹³³.

Esta aparente contradicción desaparece al ver que en la primera de las declaraciones se hace referencia a la *oikia*, es decir, al contexto de la actividad dentro del hogar, donde todos son de una u otra forma útil, mientras que en la segunda su énfasis está

¹³² Aristóteles. *Político*, I, 1253b 1 y siguientes. En concordancia con esto Platón, República 369b y 370c incluye a los comerciantes y artesanos, presentando una idea amplia de ciudadanía en una línea similar a Aristóteles.

¹³³ Aristóteles. *Política III*, 1275a 3-4. Similar idea se encuentra en el libro VII, 1326a 6: “Pero aun en el caso de que se deba juzgar por el número de habitantes, no se debe hacer según cualquier clase de gente (pues necesariamente en las ciudades suele haber un número grande de esclavos, metecos y extranjeros), sino teniendo en cuenta sólo los que son parte de la ciudad y constituyen sus partes propias”

en la *politai* y la *politeia*, al ejercicio de los derechos ciudadanos institucionalizados en la *pólis* ideal, como bien advierte Hansen¹³⁴. Visto así los griegos veían la *pólis* como una sociedad que comprendía a todos los habitantes y como una comunidad política restringida a ciudadanos varones adultos, siendo capaces de distinguir ambos significados y sus esferas, aun cuando esta diferencia se difuminaba en relación con la guerra y la religión¹³⁵, motivo por el cual el ejercicio no es tan sencillo como parece.

William Forrest entendió la *pólis* como un conjunto de ciudadanos con derechos, a cuyo grupo privilegiado pertenecían los varones adultos, pero también formaban parte de esta *pólis*, otros ciudadanos sin derechos en la que incluye a las mujeres y los niños y finalmente un grupo de no ciudadanos donde inserta a los extranjeros y esclavos¹³⁶, similar apreciación es la que tiene Meyer en su trabajo, “*Einführung in Die antike Staatskunde*”, quien considera como ciudadanos a la totalidad de pobladores de las *póleis*, claro considerando solo a los varones”¹³⁷

Pese a que en el período arcaico no es fácil hablar de clases sociales determinadas, aun cuando Finley si lo considera¹³⁸, podemos especificar que si existía una diferencia clara de las estructuras sociales privilegiadas y no privilegiadas, sabemos con claridad

¹³⁴ Hansen, Mogens. 1993. “The polis as a Citizen-State”, en *The ancient Greek City-State*, The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, Copenhagen, p. 16.

¹³⁵ *Ibíd*, p. 17.

¹³⁶ “was a community of citizens (adult males), citizens without political rights (women and children), and non-citizens (resident foreigners and slaves), a defined body, occupying a defined area, living under a defined or definable constitution, ...” Forrest, George. 1986. “Greece: The History Of The Archaic Period” en Boardman, John; Griffin, Jasper; y Murray, Oswyn (eds.) *The Oxford History of the classical World*, Oxford, p. 19

¹³⁷ “Die “Polis” ist also die Gesamtheit seiner Bürger, nämlich aller derjenigen, immer nur männlichen Angehörigen des Volkes, die die politischen Rechte besitzen, “am Staat Anteil haben”. Meyer, Ernst. 1968. *Einführung in Die antike Staatskunde*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, p. 68.

¹³⁸ Finley, Moses. 1984. *La Grecia antigua*, pp.148-168.

sobre la situación de Hesíodo que era un campesino libre en su aldea de Ascra¹³⁹, pero evidentemente no pertenecen a la aristocracia, caracterizada en la poesía homérica, o que en la segunda época arcaica se circunscribe al ambiente simposiaco¹⁴⁰ donde maquinan sus revueltas políticas, como las innumerables menciones que podemos observar en el caso de Alceo en la *pólis* de Mitilene, en Lesbos¹⁴¹.

En otras palabras, se manifiesta una clara importancia de la comunidad en cuanto a lo que la *pólis* es, y si bien no están totalmente definidas en la época arcaica las clases sociales, si existe conciencia de lo que se es, o por lo menos, como en la obra homérica lo que no se es¹⁴².

Finalmente haremos alcance al proceso evolutivo de la idea de comunidad en cuanto *pólis*, a la luz de los testimonios de las fuentes y el grado de importancia o priorización que presentaban según las fuentes en la lógica del trabajo de Raaflaub.

La primera declaración corresponde a Homero:

Combatid junto a las naves en masa compacta. Si uno de vosotros herido de disparo o de golpe cercano alcanza la muerte y el hado, ¡muerto quede! ¡No es una ignominia para quien defiende la patria quedar muerto! Detrás la esposa y los hijos quedarán a salvo, y su casa y su patrimonio incólumes, si los aqueos se marchan con las naves a su tierra patria¹⁴³

¹³⁹ Gallego, Julián. 2003. "Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua, en *Ibíd* (ed.) *El mundo rural en la Grecia antigua*, Akal, Madrid, pp. 327-375. Cfr. *Ibíd*. 1997. "Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, N° 30. pp. 7-70; *Ibíd*. 2012. "La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas", *Trabajos y Comunicaciones*, N° 38, pp. 133-151.

¹⁴⁰ Gentili, Bruno. 1996. *Poesía y Público en la Grecia Antigua*, Barcelona, Quederns Crema.

¹⁴¹ Alceo, *Fragmento*, 72-74

¹⁴² Espejo, Carlos. 1994. "Religión e ideología en Homero", *Stvdia Histórica – Historia Antigua*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 9-20

¹⁴³ Homero, *Ilíada* XV, 494-499.

En la misma línea, pero con ciertos matices muy valiosos Tirteo asevera: El hombre que lucha sin miedo

“Es un bien común (*xynon esthlon*) para la ciudad (*pólis*) y el pueblo entero (*demos*)”/ “Y el mismo si cae entre los primeros y pierde su vida cubriendo así de gloria a su ciudad (*asty*), a sus gentes (*laoi*) y a su padre”/ “Por igual le lloran entonces jóvenes y viejos, con dolorosa añoranza se aflige la ciudad entera; su tumba y sus hijos entre los hombres serán celebres, y los hijos de sus hijos y su postrer linaje”/ “Y si se libra del espíritu de la muy dolorosa muerte y con su victoria conquista la ilustre gloria de su lanza, todos le honran por igual, jóvenes y ancianos, y son numerosas sus gratas experiencias hasta que parta para el Hades”.¹⁴⁴

Finalmente citamos una de las elegías de Solón, con tono parecido las anteriores

Nuestra ciudad nunca perecerá por designio de Zeus, ni por el deseo de los bienaventurados dioses inmortales, así es la valerosa diosa tutelar, de poderoso padre, Palas Atenea, que extiende sus manos sobre aquella. Pero los propios ciudadanos (*astot*) quieren destruir nuestra gran ciudad oír su insensatez, seducida por las riquezas, e inicuo es el espíritu de los gobernantes del pueblo, a los que les aguarda padecer numerosos sufrimiento consecuencia de su gran desmesura, pues no saben dominar su insaciabilidad ni moderar los gozos del momento en la calma del banquete.¹⁴⁵

Cabe destacar que estas declaraciones son representativas de tres siglos distintos, por un lado, la obra homérica ubicada temporalmente en el siglo VIII¹⁴⁶, los escritos de

¹⁴⁴ Tirteo, *Fragmento*, IX, 15, 24-25, 27-30, 35-38.

¹⁴⁵ Solón, *Elegías*, III, 1-10

¹⁴⁶ Finley, Moses. 1995. *El mundo*, p.6

Tirteo ubicadas en el siglo VII (recordar que participo de las guerras Mesenias)¹⁴⁷, y, por último, Solón que primordialmente vivió durante la primera mitad del siglo VI¹⁴⁸, estos testimonios nos indican una progresión en la relación del individuo con su comunidad. Al morir por su patria, Héctor expresó que el soldado salva su casa y su familia. Existe una preponderancia de su *oikos* o al menos este es tan importante como la comunidad.

En cuanto a la mirada que nos entrega Tirteo, la comunidad toma el papel central con sus dificultades, y al peligro exterior no menos grave que debe enfrentar, el poeta se centra en sus sentimientos y acciones colectivos, posicionando a la familia en segundo orden.

Por último, para Solón la amenaza a la comunidad viene desde adentro; el poeta, que representa directamente a la propia comunidad, se dirige a su audiencia en su función de ciudadanos. Por lo que incluso habla en primera persona, pero haciendo énfasis en el componente colectivo¹⁴⁹. Se enfatiza la idea de *nuestras pólis*, cimentando un principio de unidad, de identificación, lo cual queda presente en los tres autores, muy cercano a la idea de etnicidad de la que Hall no ha hablado en sus trabajos¹⁵⁰. Más allá, de esto no se debe caer en generalidades y exacerbaciones interpretativas, pues como hemos planteado variedad de características de la *pólis* requieren una mirada más particular debido a que las transformaciones no se vivieron de igual manera en toda la Hélade y la diferencia de énfasis en sin de la familia y la comunidad podrían deberse a componentes espaciales, es

¹⁴⁷ García, Fernando. 2017. De hombres y dioses: antología de poesía lírica griega antigua (siglos VII-V a.C. Guillermo Escobar, Madrid, p. 93

¹⁴⁸ Domínguez, Adolfo. 2001. *Solón de Atenas*, Barcelona, Crítica.

¹⁴⁹ Raaflaub, Kur. 1993. "Homer to Solon", p.42.

¹⁵⁰ Hall, Jonathan. 2002. *Hellenicity Between ethnicity and culture*, The University of Chicago Press, Chicago, pp. 56-89.

decir, geográficos, ya que en especial en el caso de Tirteo es oriundo de Esparta, mientras que Solón es ateniense.

Como vemos, lo que realmente determinaba a una *pólis* era su gente¹⁵¹ por sobre las características estructurales y materiales de esta, Hansen señala “Moreover, since the polis in the sense of “state” was a community of citizens rather than a country”¹⁵², por ende, y según el proceso de transformaciones, esta comunidad ponía valor a los lazos familiares inmediatos o a la aldea, a la *pólis* o incluso a la región, pero en todos casos cercana a la idea de identificación y pertenencia y no en son de su sistema de gobierno, lo cual no implica que durante el acercamiento a la época clásica fuese tomando mayor preponderancia.

Como corolario a lo expuesto, es valioso precisar y como ya se ha aseverado, que si bien la *pólis* se encuentran en una etapa de transformaciones y desarrollo para alcanzar su plenitud institucional, esta si estaba presente en la época arcaica y que ya en el siglo VIII, presentaba tíbiamente los principales elementos que la constituyen, es decir, un sentido de pertenencia e identidad, un territorio, quizá con transformaciones e incluso cambios, pero si se reconoce un espacio sea de carácter regional o particular y un sistema normativo en desarrollo, pero tímidamente existente. Desde este enfoque, la poesía *lírica* debe ser comprendido como mensajes entregados en y para la *pólis*, sin importar el grado

¹⁵¹ Loraux, Nicole. Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple. In: Abensour, Miguel (comp.) El Espíritu de las Leyes Salvajes: Pierre Clastres o Una Nueva Antropología Política. Traducción de Carina Battaglia. Buenos Aires: Ediciones del Sol, 2007, p. 251. Cfr. Pairo, Diego. 2018. “La Pólis, el Estado y los Ciudadanos de la Democracia Ateniense Como Una Comunidad Indivisa”, *Mare Nostrum. Estudios sobre o Mediterraneo Antigo*, V. 9. N° 2, Sao Paulo, pp. 1-39.

¹⁵² Hansen, Mogens y Nielsen, Thomas. 2004. *Ethnics as Evidence for Polis Identity. An inventory of archaic and classical poleis*, Nueva York, Oxford University Press, p. 75.

desarrollo de estas, *póleis* que serán analizados de forma particular en capítulos posteriores, tanto en su dimensión singular como regional. Por ende, para los usos de este trabajo se hará utilización del concepto *pólis*, en su escritura y transliteración griega, con el objeto de evitar las problemáticas que representa su traducción. Con relación a lo estudiado, entenderemos *pólis* desde la mirada de Raaflaub quien la define de forma muy precisa en cuanto al periodo arcaico, pero no implicando que la definición no pueda ser utilizada para las *pólis* clásicas, es decir: “the polis as primarily a kotnonia ton politon, a community of citizens, of place or territory, cult, customs and laws, and largely, if not fully, able to administer itself)”¹⁵³,

UNA MIRADA GENERAL A LA ÉPOCA ARCAICA.

La época Arcaica, fue testigo de dos acontecimientos de vital importancia para la historia helénica. Por una parte, se fija definitivamente un sistema de escritura comprendido en prácticamente todo el territorio griego¹⁵⁴ y, por otro lado, el surgimiento de la entidad política característica de la sociedad helénica como fue la *pólis*, que, sin embargo, aún debía evolucionar mucho durante todo este periodo, para aparecer en toda su expresión durante la época clásica¹⁵⁵. Bien entrado el periodo que estudiamos se carecía de un sistema legal propiamente tal, por lo cual la aparición de los consejos

¹⁵³ Raaflaub, Kur. 1993. “Homer to Solon”, p.77.

¹⁵⁴ Cabe destacar que al ser comprendido en las diversas *póleis*, no implica bajo ningún aspecto que la mayor parte de la población de la Helade la comprendiese, pues esta era eminentemente analfabeta y la escritura y lectura era característica de los sectores aristocráticos.

¹⁵⁵ Bermejo, José. 2008. *Grecia Arcaica: la mitología*, Akal, Madrid, p. 5. Cfr. Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, Eudeba, Buenos Aires, p. 135.

fue la respuesta a las necesidades de una sociedad que se complejizaba¹⁵⁶.

El colapso de las antiguas monarquías supuso el ascenso de una aristocracia que se adueñó rápidamente de las mejores tierras con rebaños de cantidad considerable, cuya actividad señorial solo se veía interrumpida por las continuas incursiones militares y guerras locales¹⁵⁷. Las campañas colonizadoras se hicieron cada vez más recurrentes debido a la crisis agrícola que generó enormes carestías, sumado a una aristocracia que comenzaba a practicar de manera más enfática el comercio internacional y la inserción en nuevos mercados, recurso que se hacía imperioso para asegurar su condición de aristócrata, entendiendo que esta nobleza y el poder que esta representaba estaba circunscrito a la riqueza, a las proezas en guerra y a los lazos matrimoniales y alianzas, además de la cantidad de criados que eras capaces de contener en tu casa¹⁵⁸.

Como mencionamos, la crisis agrícola obligó a la búsqueda de nuevas tierras, pues la población había visto un aumento sistemático durante el último periodo, por lo que no parece raro que se obligara, so pena de muerte, a los varones esencialmente, a participar de esas campañas de colonización, debido a la necesidad de buscar recursos alimentarios, pero también materias primas útiles para las campañas militares y la construcción de su prestigio social y, aunque en menor medida en la primera etapa, para el comercio¹⁵⁹. Moses Finley hace énfasis en que el factor preponderante de esta colonización estaba centrado en la posibilidad de poner población en otros lugares, debido al señalado aumento

¹⁵⁶ Ibíd. p. 136.

¹⁵⁷ Ibíd. p. 129.

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ Ibíd. 144.

demográfico; es decir, eran colonizaciones en busca de suelo para vivir, lo que explica el por qué se elegían muchas veces lugares de poca actividad comercial¹⁶⁰.

Por un lado, tenemos una aristocracia que se encuentra en pleno proceso de confirmación de su autoridad y hegemonía en el seno de la sociedad helénica, pero además asediada por una crisis que los lleva a maximizar sus esfuerzos en la posesión y explotación de la tierra. Mas, por otro, la “clase media”¹⁶¹ y la sociedad aldeana sufría las dificultades de las carestías y también la presión ejercida por esta aristocracia sobre ellos¹⁶². Hesíodo, quien no sería exactamente un aristócrata, vive en medio de la recesión, por ende, no parecen raros sus consejos sobre la contención sexual, con el objeto de no traer más bocas que alimentar¹⁶³.

Tan masivo fue este proceso de colonización que, hacia finales de la época arcaica, la Hélade cubría una región enorme: desde las costas del norte, oeste y sur del mar Negro pasando por el Asia Menor y Occidental y Grecia propiamente dicha (incluidas las islas del Egeo) hasta gran parte de la Sicilia e Italia del Sur, continuando luego hacia el Oeste sobre ambas orillas del mediterráneo hasta Carene, en Libia y Marsella, así como hasta algunas ciudades costeras españolas.

¹⁶⁰ Ibíd. pp. 143-146

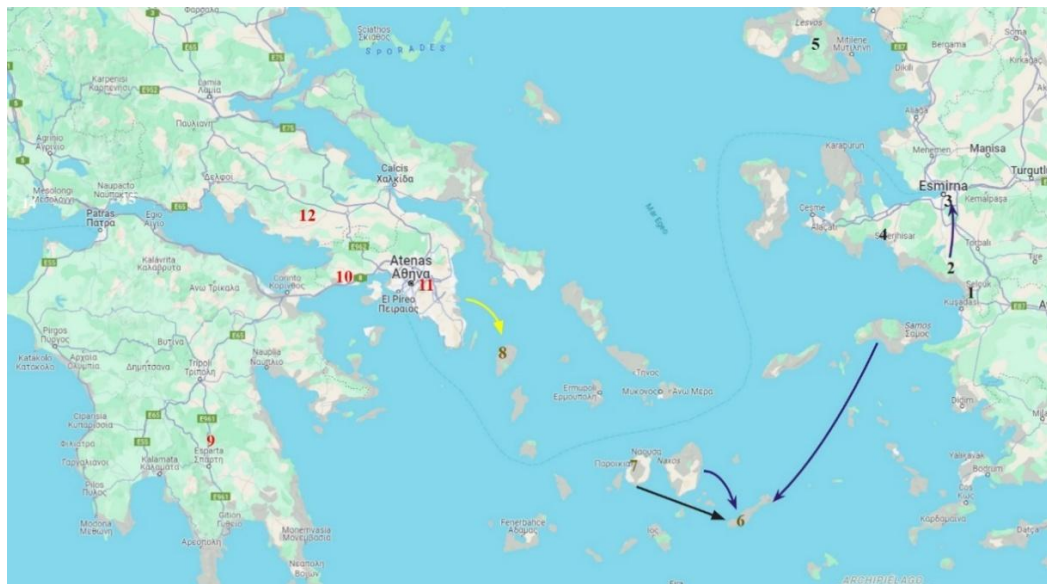
¹⁶¹ Como ya mencioné el concepto de clases sociales es complejo en cuanto a su aplicación en la Grecia antigua y en particular a la época arcaica, pese a ello la historiografía marxista lo ha tendido a sistematizar. En esta ocasión se utiliza para designar a los labradores libres en contraposición a los que se encuentran en una situación de sometimiento productivos en el contexto aldeano. Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva*, p. 151-153; Pérez, Aurelio y Martínez Alfonso. 1978. Hesíodo, Obras y fragmentos, Gredos, Madrid, p.27; Vid. Etiam. Gallego, Julián. 2012. “La formación de la polis”, pp. 133-151.

¹⁶² Ídem.

¹⁶³ Bermejo, José. 2008. *La Grecia arcaica*, p. 10.

Como vemos, la amplitud espacial del territorio helénico, además de la heterogeneidad de sus territorios y comunidades, nos obliga a realizar una revisión mucho más específica a las *pólis* o regiones específicas donde los poetas desarrollaron sus obras con el objeto de disminuir la ambigüedad y anacronismos al observar un objeto desde un lente excesivamente amplio, motivo por el que a continuación estudiaremos cada *pólis* y como se desarrolló la vida de los poetas en estas.

Para lo cual se propone el siguiente ordenamiento el que responde a las relaciones culturales, espaciales y regionales, las que se gestaron por diversas razones, ya sea cercanía geográfica, similitudes históricas, conquistas o proceso de fundación y/o colonización.



MAPA DE LAS ZONAS DE GRECIA.

Extraído de Google Maps. Adaptación propia

CUADRO DE ANLISIS CON LOS POETAS SEGÚN POLÍS Y/O REGIÓN		
Asia Menor	Islas del Egeo	Grecia Central
1. Éfeso: Calino e Hiponacte	6. Amorgos: Semónides.	9. Esparta: Alcmán y Tirteo.
2. Colofón: Jenófanes. 3. Esmirna: Mimnermo.	7. Paros: Arquíloco y Eveno	10. Megara: Teognis.
4. Teos: Anacreonte	8. Ceos: Simónides y Baquílides	11. Atenas: Solón y Dionisio Calco.
5. Lesbos: Safo y Alceo.		12. Beocia: Píndaro y Corina.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO II

EL POETA Y SU *PÓLIS*

LAS PÓLEIS DE ASIA MENOR:

Éfeso: Calino e Hiponacte

La *pólis* e Éfeso, ciudad natal de dos de los poetas en estudio (Calino e Hiponacte), formaba parte de una de las 12 ciudades jónicas¹⁶⁴ ubicadas a orillas del mar Egeo, sobre su origen se cernían un conjunto de relatos algunos de carácter mítico, como la supuesta fundación de la ciudad por la amazona Esmirna¹⁶⁵, o que la ciudad recibió el nombre de uno de los fundadores del templo de Artemisa, llamado Éfeso, quien era hijo del dios río Caístro¹⁶⁶. Además de diversos datos poco claros, como el que menciona Estrabón citando a Ferecides, quien señala que la ciudad había sido fundada por colonos provenientes de Jonia, dirigidos por Androclo, los cuales expulsaron a los Léleges y Carios, para asentar la ciudad¹⁶⁷.

Más allá de los datos antes mencionados, la *pólis* de Éfeso se vio desde sus orígenes enormemente influenciada por la cultura oriental, ya sea en sus motivos artísticos como en sus prácticas cotidianas. Importante es el aporte que ha realizado Bammer, quien a la luz de las relaciones de estilísticas entre la Artemisa de Éfeso y las representaciones de Nimrod, ha podido certificar la influencia Asiria e Hitita desde la época del bronce,

¹⁶⁴ Otro relato revestido de la imagen memorable del relato mítico es el de la fundación del templo de Artemisa, el cual Coreso, natural del Éfeso, y Caístro

¹⁶⁵ Cabe destacar de Estrabón menciona que la ciudad de Esmirna fue fundada con colonos de Éfeso, fortaleciendo la idea de la unidad de las *Pólis* (Estrabón XI,5,4; XIV,1,4.), siguiendo el camino Trazado por Hansen sobre el estudio de estas en son del espacio regional en el contexto arcaico.

¹⁶⁶ Según lo que Pausanias menciona, el templo fue levantado por Éfeso y por un natural del territorio llamado Coreso. Vid. Pausanias VII, 2, 7.

¹⁶⁷ Estrabón XIV, 1, 3; XIV, 1, 21.

además de la llamativa presencia, ya sea, mediante actividad puramente mercantil o de otro tipo, de población Fenicia durante el primer milenio antes A.C.¹⁶⁸. Todo esto nos expone la importancia de la *pólis* y su gran actividad comercial y ceremonial hacia el siglo VII y VI, época de vida de los poetas Calino y Hiponacte.

Como consecuencia de la cercanía con el reino de Lidia, se vio enormemente influenciada por esta, sin ir más allá, en pleno periodo de vida de los poetas se realizó la construcción del templo de Artemisa en torno al 550 pero el que implico un largo periodo de edificación según nos lo señala Plinio el Viejo¹⁶⁹, el cual, fue apoyado por el mismo Creso rey de Lidia¹⁷⁰. Este vínculo con el mundo oriental estimuló el gusto por el lujo extremo, a la imagen de la deslumbrante ciudad de Sardes (capital de Lidia), fomentando una forma de vida de alta sofisticación y abundancia material¹⁷¹. Osborn nos comenta que la misma imagen de su templo y las peregrinas sistemáticas colmadas de ofrendas posicionaban a esta a la altura de Mileto o Samos¹⁷². Aguirre menciona que el lujo que caracterizó al templo de Artemisa y, que tanto destacó Pausanias posteriormente¹⁷³, tenía

¹⁶⁸ Bammer, Antom. 1985. Spuren der Phoniker im Artemision von Ephesos, *Anatolian Studies*, N° 35, British Institute at Ankara, Ankara, pp. 103-108.

¹⁶⁹ Plinio el Viejo, *Historia Natural* 36, 5 (nota 18 y nota del Templo de Diana): “Es un monumento digno por la magnificencia y de verdadera admiración. Griego es el templo de Diana en Éfeso, construido en 120 años por todos los de Asia. Lo asentaron en un terreno pantanoso para apartarlo de los terremotos y las fisuras que producen. Por otra parte, para realizar las bases consideraron que no estuviera en pendiente para que no se produjeran desplazamientos, y en primer lugar establecieron un lecho de carbón de tierra y lana en la parte superior”

¹⁷⁰ Cabe señalar que el templo existía del siglo VIII, pero había sido destruido por los Cimerios.

¹⁷¹ Crielaard, Jan. 2013. “Cities”, en Raaflaub, Kurt y Van Wees, Hans (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Chichester, Wiley-Blackwell, p. 359.

¹⁷² Osborne, Robin. 1998. La formación de Grecia, 1200-479 a. C., Madrid, Crítica, pp. 113-373. cfr. Aguirre, Nazyheli. 2021. Heraclitus and Ephesus: Philosophy of the cosmos on city-state scale, *Signos filosóficos*, vol. XXIII, N°. 45, pp. 35-36.

¹⁷³ Pausanias IV, 31, 8.

muy probablemente los demás edificios públicos de la ciudad, “así como en general en el tenor de la vida de sus habitantes”¹⁷⁴, el mismo Heráclito, contemporáneo de Hiponacte cuestiona en reiteradas ocasiones la opulencia y abundancia material de los efesios: “Efesios que su riqueza no los abandone para que se pongan en evidencia sus acciones perversas”¹⁷⁵. Es en este escenario de riqueza e influencia oriental en la que desarrollan su vida los poetas en estudio. En primera instancia en el caso de Calino, quien vive a mediados del siglo VII. Estrabón señala que Calino es un poco anterior a Arquíloco¹⁷⁶, con el cual se disputa el honor de ser el creador de la elegía¹⁷⁷, la razón es que el yambógrafo describe a los magnesios como un pueblo prospero relatando la victoria que se anotaron sobre Éfeso, sin hacer referencia a la invasión que sufrieron a manos de los Treres (una tribu de Cimerios) y la derrota a manos de los Jonios¹⁷⁸.

Justamente la invasión de los Cimerios¹⁷⁹, es el escenario de fondo sobre el cual desarrolla su obra el poeta, es más, el fragmento más largo que nos ha llegado hace referencia al parecer justamente a esto alentando a resistir con valor¹⁸⁰. Los Cimerios

¹⁷⁴ Aguirre, Nazyheli. 2021. Heraclitus and Ephesus, p.37.

¹⁷⁵ Heráclito, Fragmentos, 22B 125a. Sobre el fuerte apego por las pertenencias materiales de los efesios, Fragmento, 22B 29 y 22B 121.

¹⁷⁶ Estrabón, 14, 1, 40.

¹⁷⁷ Suarez de la Torre, Emilio. 2019. *Antología*, p. 103, cfr. Ibíd., 2015. *Elegíacos*, p.61.

¹⁷⁸ Ibíd.

¹⁷⁹ En cuanto a los Cimerios recomendamos Cozzoli, Umberto. 1968. *I Cimmeri*, Roma, Istituto italiano per la storia antica. Vid. etiam. Olbrycht, Marek. 1998. “The Cimmerian problem re-examined: the evidence of the Classical source”, en Pstrusinska, Jadwiga y Fear Andrew (edit.) *Collectanea Celto-Asiatica Cracoviensia*, Kraków, Księgarnia Akademicka, pp. 71-99. Interesante es el estudio de Anne Kristensen, quien relaciona a los Cimerios con los israelitas deportados luego de la caída de Israel ante los Asirios en el 722 a. C. vid. Kristensen, Anne. 1988. *Who were the Cimmerians, and where did they come from?*, Copenhagen, The Royal Danish Academy of Sciences and Letters.

¹⁸⁰ Calino, *Fragmento*, 1. En cuanto a la estructura semántica ligada a la guerra y sus relaciones con la épica recomendamos Leimbach, Rüdiger. 1978. *Kallinos und die Polis*, Stuttgart. Franz Steiner Verlag, pp. 265-279.

arrasaron con varios estados a su paso y a su llegada a Éfeso prendieron fuego y destruyeron el templo de Artemisa¹⁸¹, el cual comenzó a ser reconstruido poco tiempo antes del nacimiento de Hiponacte, como señalé con antelación. Calino ofrece el testimonio más antiguo de exhortación guerrera ante una situación histórica en tono similar al que posteriormente se encontrará en Tirteo¹⁸², fuera de estos antecedentes son poco los alcances que se pueden agregar debido a la limitación de datos al respecto.

En cuanto a Hiponacte, sabemos que nació a mediados del siglo VI y que era hijo de Píteas y de Prótide, pertenecientes a la clase dirigente de Éfeso¹⁸³. La influencia Lidia como hemos comentado de mantuvo con fuerza e incluso se intensificó poco antes de su nacimiento, especialmente con el sitio de Éfeso que llevo adelante el rey Creso en el 560 a. C. que implicó su aporte y dirección en la reconstrucción del templo de Artemisa, para lo cual contrató al arquitecto de Cnosos, Creta, Quersifrón al cual le siguió en la tarea su hijo Metágenes en colaboración con Teodoro, cabe mencionar que la relación entre las *pólis* de la costa de la Anatolia y el imperio Lidio, fue en general de una relativa cordialidad como menciona Bengtson¹⁸⁴, estimulada por la admiración que Creso tenía por la cultura Griega, además de lo sincrética que era la cultura en las *pólis* jonias en particular en Éfeso¹⁸⁵, el mismo Hiponacte tomó prestado parte de la lengua lidia en

¹⁸¹ Suarez de la Torre. 2015. *Elegíacos*, p.64.

¹⁸² *Ibíd.*, En relación con la comparación con Tirteo vid. Adkins, Arthur. 1977. "Callinus 1 and Tyrtæus 10 as poetry." *HSCP* 81, pp. 59–97.

¹⁸³ Suarez de la Torre, Emilio. 2002. *Yambógrafos griegos*, Madrid, Gredos. p. 230, cfr. García, Fernando. 2017. *De hombres*, p. 67.

¹⁸⁴ Bengtson, Hermann. 1986. *Griegos y Persas el mundo mediterráneo en la edad Antigua I*, Madrid, Siglo XXI, p. 6.

¹⁸⁵ Como ejemplo de este sincretismo y continua asimilación podemos señalar la relación antes citada entre la Imagen de Afrodita y las de cultura asiria y fenicia. Además de esto, cabe destacar que el mismo lugar

algunos fragmentos como el 95, denotando el influjo bidireccional de este encuentro entre el mundo griego y el oriental¹⁸⁶. Sin lugar a duda un hecho que marca el contexto del poeta es la caída de Lidia, ante la invasión persa, lo que implicará un giro en las relaciones, debido a que el imperio aqueménida será menos tolerante ante la actividad, política y costumbres de las *pólis* de la costa de la Anatolia. En el 541 a.C. el general Hárpagos toma Éfeso, lo que probablemente sea el factor determinante para el exilio que el poeta vive en Clazómenas, según nos señala la enciclopedia *Suda*¹⁸⁷. Exilio que calzaría con la tiranía de Anténagoras y Comas, justamente posterior a la caída de Éfeso a manos de los persas¹⁸⁸ y del cual al parecer nunca retorno. Estos datos tienen directa congruencia con lo aportado por Proclo el cual ubica la vida adulta del poeta con el período de gobierno de Darío el Grande entre el 522-486 a. C.¹⁸⁹.

Más allá de la situación de Éfeso y de las *pólis* de Asia menor, como parte del control persa, la ciudad natal de Hiponacte conto con cierta tranquilidad y estabilidad, bajo el dominio del imperio de Darío, expresada en su inexistente mención dentro de las *pólis* que participaron de la sublevación contra el dominio aqueménida¹⁹⁰.

donde se asentó el templo de Artemisa, era un punto de adoración de la edad del Bronce, vinculada al culto de la Cibele y de la diosa madre vid Bammer, Anton. 1985. “Spuren der Phöniker im Artemision von Ephesos”, *Anatolian Studies*. Vol. 35, Ankara pp. 103-108.

¹⁸⁶ Gómez Espelosín, Francisco. 2004. *Introducción a la Grecia Antigua*, Madrid, Alianza, pp. 123-133 cfr. Finley, Moses. 1966. *Los Griegos de la Antigüedad*, Barcelona, Labor, pp. 37-41.

¹⁸⁷ ι *Suda* 588 ADL

¹⁸⁸ Suarez de la Torre, Emilio. 2002. *Yambógrafos griegos*. p. 230.

¹⁸⁹ Proclo, *Crestomatía* 7, citado por Focio, *Biblioteca*, 239 (pág. 319b 27-31 B). En cuanto al tratamiento de Proclo y su relación con los poetas vid. De Paco, Diana. 2006. “La crestomatía de Proclo y la tradición poética y retórica, en Morales, Alicia; Valverde, Mariano y Calderón, Esteban (Edit.), *Koinós Logos. Homenaje al profesor José García López, volumen II*, Universidad de Murcia, pp. 737-745

¹⁹⁰ Heródoto V, 100. Menciona que la expedición Jonia que enfrente a las fuerzas persas, recibió la guía de algunos efesios, pero no un destacamento militar. En cuanto a la batalla de Éfeso que se registra en V, 102, la menciona como el lugar del enfrentamiento, pero no hace alusión a participación de efesios como parte de las fuerzas griegas. Vid. Aguirre, Nazyheli. 2021. *Heraclitus and Ephesus*, p.35.

Las fuentes atestiguan que sostuvo una fuerte rivalidad con dos escultores Búpalo y Atenis¹⁹¹, las reiteraciones a estos en sus fragmentos son continuas y de un tenor ácido y denigrante¹⁹². Pese a que la tradición griega posicionó esta rivalidad a cuestiones vinculadas al reconocimiento social¹⁹³, en son del *agonismo* propio de los griegos, pero en especial a la contraposición entre artes plásticas y literarias, en las cuales la segunda se posiciona como superior en son de lo imperecedero de las palabras¹⁹⁴, lo cierto es que el componente afectivo al parecer no está ajeno al contexto de conflicto en particular con Búpalo, debido a una mujer llamada Areté, mencionada en los fragmentos 20-24 y que habría sido compañera de cama de ambos y motor de esta rivalidad, lo cual nos entrega un marco temporal, espacial y personal útil para el análisis de sus declaraciones.

Esmirna: Mimnermo.

Sin lugar a duda que posicionar a Mimnermo en Esmirna, por sobre Colofón, como se le tendió a conocer en la antigüedad, ya supone un riesgo, que para los casos de este trabajo es soslayable bajo la lógica de las cercanías geográficas, culturales e históricas. Hansen, como ya mencionamos, plantea la necesidad de estudiar las *pólis* en la época

¹⁹¹ Para una genealogía de estos escultores vid. Plinio el Viejo, Historia Natural XXXVI, 4 y 12.

¹⁹² Búpalo es mencionado en los fragmentos, 17, 18, 19, 20, 78, 86, 98, y 121. Suarez de la Torre menciona que Búpalo fue objeto de los ataques de Hiponacte, en los primeros poemas del libro I. Suarez de la Torre, Emilio. 2002. *Yambógrafos griegos*. p. 232. En cuanto a Atenis es mencionado en los fragmentos 8 y 78.

¹⁹³ La tradición poética señala que Búpalo habría representado deforme a Hiponacte en una escultura y este lo habría ridiculizado en sus poemas, a tal punto que este se habría suicidado al no soportar la pública humillación García. 2017. De hombres, p. 68.

¹⁹⁴ Suarez de la Torre, Emilio. 2002. *Yambógrafos griegos*. p. 232.

arcaica desde la lógica de las regiones¹⁹⁵, en especial cuando viven procesos históricos relativamente comunes o sus historias se van entrecruzando, ya que Esmirna que era una ciudad originalmente Eolia, fue conquistada por los Jonios, entre ellos los habitantes de Colofón¹⁹⁶, constituyendo una cultura relativamente común.

Además de lo antes expuesto, el problema es aún mayor al considerar que ambas ciudades sufrieron desplazamiento en relación con sus fundaciones originales durante el período helenístico como revelan las inscripciones en Colofón¹⁹⁷, lo que no hace sencillo el estudio de estas en forma singular, salvo acontecimientos específicos que pueden ser ubicados con mayor certeza y precisión.

Si bien el fragmento 9¹⁹⁸, antes citado hace referencia a que la patria de Mimnermo podría ser Colofón, y el historiador Estrabón considera a esta declaración como correcta, afirmando que esta sería la patria del poeta¹⁹⁹, pero cabe señalar que el mismo fragmento 9 y el 14, permiten sostener que originalmente este sería de Esmirna, ya el poema titulado la “*Esmirneida*” es el relato de la fundación de la ciudad”. Además, el intenso estudio de

¹⁹⁵ Hansen, Mogens. 1993. pp. 12-13

¹⁹⁶ Mimnermo, Fragmento 9 West (3 Gentili – Prato) Tras dejar Epi y Pilos, la ciudad de Neleo, llegamos a la afable Asia con nuestras naves, y en la amable Colofón, con fuerza aplastante, nos asentamos, incitadores de lacerante violencia; de ahí, apartándonos del río por voluntad de los dioses, tomamos Esmirna la eolia. Citado de la edición, *Poesía arcaica griega, siglo VII-V*. 2018. Traducción de Bernardo Barruecos Frank. Ciudad de México, UNAM.

¹⁹⁷ West, Martin. 1974. *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, p. 72. Cfr. Merritt, Benjamín. 1935. “Inscriptions of Colophon”, *The American Journal Philology*, Vol. 56, N° 4, Maryland, pp. 358-397.

¹⁹⁸ Al fragmento 9 habría que agregar el 10, en el cual también parece sostenerse esta idea.

¹⁹⁹ Estrabón, 14.1.28: “Entre los colofonios dignos de recordar estaban Mimnermo, flautista a la vez que elegiaco, y Jenófanes el físico, que compuso los *Silos* en poemas”. Vid. etiam. Antímaco, fr. 192 W (apud Herodiano, *De prosodia Catholica in cod. Vindob.*, test., 6 GP); Escolios florentinos a los *Aetia* de Calímaco (1.11-12 Pfeiffer= Test., 10 GP), Proclo, *Chrest.*, apud Focio, *Biblioteca*, 319b (test., 19 GP) y *Scholia Bobiensia in Cic. Pro Arch.*, 25 (164 Hildebrandt).

Jacoby posiciona esta tesis como la más adecuada²⁰⁰, considerando como decidor la narración que el mismo poeta realiza sobre la historia de Esmirna desde su fundación, poniendo especial énfasis en la guerra contra Lidia²⁰¹.

Pattoci plantea, además de los argumentos antes esgrimidos a favor de Esmirna como la tierra de Mimnermo, el componente semántico ante el cual, comenta que las formas de expresión del poeta revelan su condición de esmirnio, pero que busca destacar la relación de su ciudad con la vecina Colofón: “soggetto di tutti i verbi che si trovano in seguito include chiaramente anche il poeta che parla invero come uno Smirneo, cui preme di mettere in evidenza gli stretti rapporti che legano la sua città a quella di Colofone”²⁰²

Según Jacoby además de las propias menciones que hace Mimnermo a Colofón, el factor determinante para esta designación se debe al contexto del periodo helenístico, en el cual, esta ciudad era mucho más conocida que Esmirna, sumado a que el poeta helenístico Nicandro le habría asignado esta patria²⁰³. West, agrega que pudo haber influido la fama de Antímaco de Colofón, quien escribió en estilo elegíaco siguiendo la tradición del *Nano* de Mimnermo, transformándose en su sucesor²⁰⁴. Pese a toda la discusión que desde la antigüedad ha generado la patria de Mimnermo, intentaremos bosquejar su contexto de la manera más precisa posible, no olvidando los oscuros campos

²⁰⁰ Jacoby, Felix. 1918. “Studien zu den älteren griechischen Elegikern, II: Zu Mimnermos”, *Hermes*, 53 (3), p. 268. De todas formas, existen interesantes estudios que apoyan la tesis de Colofón, como la tierra natal de mimnermo, vid. Podlecki, Anthony .1984, *The Early Greek Poets and Their Times*, Vancouver, University of British Columbia Press, p. 58.

²⁰¹ De todas formas, cabe señalar que el fragmento 13a, más conocida como la *Esmirneida*, es aún motivo de debate. Vid. Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXIX.

²⁰² Pattoci, Mauro. 1983. “A proposito della patria di Mimnermo”, *Quaderni Urbinati di Cultura Classica, New Series*, Vol. 15, No. 3, Fabrizio Serra Editore, Pisa, p. 82.

²⁰³ Jacoby, 1918. “Studien zu den älteren”, p. 269. Cfr. Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXIX-CXX.

²⁰⁴ West.1974. *Studies in Greek*, p. 72.

en los que nos sumergimos al hablar del poeta.

La *pólis* de Esmirna, recibe la ocupación jonia en un periodo bastante tardío de su historia, pues según Charles Gates, la ciudad debió haber sido fundado en torno al tercer milenio a. C. por los léleges²⁰⁵. Debido a su antigüedad, fue parte del Imperio Hitita, habiendo recibido un fuerte influjo cultural. Tras la caída de estos en torno al 1200²⁰⁶, los Eolios, se hicieron del lugar, aspecto que como señalamos, el mismo Mimnermo menciona al relatar la conquista de Esmirna por parte de un grupo de Colonos de Colofón²⁰⁷, etapa que representaría el mayor esplendor de la patria del poeta del *amor* (apelativo que se le dio a Mimnermo en época romana)²⁰⁸. Bajo el dominio de estos últimos (los colofonios), la *pólis* de Esmirna vivirá su época que calza con la vida de Mimnermo, y quien a su vez será testigo de su declive, debido a la conquista Lidia, liderada por el rey Aliates, en el

²⁰⁵ Gates, Charles. 2011. *Ancient Cities: The Archaeology of Urban Life in the Ancient Near East and Egypt, Greece and Rome* Las menciones en la antigüedad a este pueblo no son pocas, pero generalmente en un contexto que estriba entre el mito y la realidad. Apolodoro habla de un rey con aquel nombre (Biblioteca mitológica, III, 10, 3). Por otra parte, Estrabón considera a estos como un pueblo errante junto a otros y que habrían recibido influencia de los minoicos para el proceso de asentamiento (Estrabón, XII, 8, 4-5). Heródoto los menciona como súbditos de los minoicos, además de considerar a estos (los Léleges) como Carios (Heródoto, I, 171), pese a la clara diferencia que plantea Estrabón (XII, 8, 4-5). Homero afirma que los Léleges, lucharon junto a los Troyanos, ante el asedio de la coalición de pueblos griegos (Homero, *Ilíada*, X, 429; XX, 96; XXI, 86).

²⁰⁶ Como muestra del influjo y las obras que de esta civilización cruzaron el espacio temporal de los griegos, se puede considerar la Tumba de Pausanias, V, 13, 7

²⁰⁷ En las cercanías de la antigua Esmirna, en el monte Sípilo (actual ciudad de Magnesia de Sípilo, aproximadamente a una hora de la actual Esmirna) se encontró una estatua tallada en el monte, que los lidios confundieron con Cibele (la diosa madre), pero que data del bronce tardío siglos XIV-XIII, es decir, de época Hitita.

En la época de Pausanias este lugar era centro de adoración, para los griegos: “Todavía quedan hoy vestigios de que Penélope y Tántalo vivieron en mi país: Un lago que tiene su nombre por Tántalo y una tumba famosa, y hay un trono de Pélope en la cima del monte Sípilo, más arriba del santuario de Plastene la madre y cruzando el río Hermo, una imagen de Afrodita en termo hecha de mismo verde. Es una tradición entre nosotros que Pélope la ofrendó para que propiciase la a la diosa y pedirle que le concediese su boda con Hipodamía”. Pausanias V. 13, 7. Pausanias llama Pélope a la diosa madre.

²⁰⁸ Propertio, *Elegías*, I, 9, 11: “Más puede en el amor el verso de Mimnermo que el de Homero”. En cuanto a una mirada similar, vid. Horacio, Epístolas, I, 6, 65-66.

600 a. C.

Un aspecto que se reviste mucho de leyenda, más que realidad histórica es lo que señala Estrabón, sobre la fundación de Esmirna, la que debió haber sido fundada por colonos provenientes de Éfeso y que se le dio este nombre, debido a que Éfeso, cayó bajo el control de esta Amazona, recibiendo este nombre durante un tiempo, nombre que luego se le daría al nuevo territorio colonizado, es decir, las *pólis* de Esmirna²⁰⁹. Si bien no es posible dar crédito a esta información, si nos testimonia la cercanía cultural que estas *pólis* debieron haber compartido.

Sabemos de la importancia del culto a Poseidón, como en toda la Jonia, estando en el cercano asentamiento de Hélice el templo dedicado al dios de mar, al que se le conoció con el nombre *Panjonio* y del que nos testimonia Heródoto y del cual nos ocuparemos más adelante en el apartado de Teos,²¹⁰

La guerra fue una constante en la vida diaria de los esmirnios, pues mantuvo una rivalidad continua con Pérgamo y Éfeso, hasta la ocupación antes señalada, para ser avasallada en el 546 a. C. por los ejércitos persas²¹¹.

Si el lugar de nacimiento del poeta ha sido motivo de discusión entre los eruditos, su fecha de nacimiento y vida no lo es menos, la *Suda* da como ἀκμή del poeta la Olimpiada 37 (632-629 a. C.), siendo anterior a los siete sabios²¹², cuestión que, para

²⁰⁹ Estrabón, XI, 5, 4; XIV, 1, 4.

²¹⁰ Heródoto, *Historias* I, 148. Lohmann, Has. 2012. “Ionians and Carians in the Mycale: The Discovery of Carian Melia and the Archaic Panionion”, in *Landscape, Ethnicity and Identity in the Archaic Mediterranean Area*, ed. G. Cifani and S. Stoddart, Oxford, pp. 32–50.

²¹¹ Si bien Alejandro la levanto nuevamente en las cercanías de la antigua, esos hechos escapan al periodo que nos es necesario bosquejar.

²¹² Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXX.

Rodríguez Adrados, no queda tan claro, debido a la forma expresiva presente en la Suda²¹³.

Wilamowitz, se inclinó por posicionar el nacimiento de Mimnermo en el último tercio del siglo VII²¹⁴, similar opinión es la que plantean tanto Mayer²¹⁵, como De Santctis²¹⁶.

Como contra partida a las posturas antes presentadas, está la tesis sostenida por Sanz Morales, quien ha defendido un nacimiento bastante tardío del poeta y una reorganización temporal de su obra²¹⁷.

Por nuestra parte nos inclinamos por la tesis más dominante en la actualidad y que ubica el nacimiento del poeta en la segunda mitad del siglo VII, en torno al 660 a. C. y fallece alrededor del 600 a.C., datación que ha sido defendida por gran cantidad de investigadores²¹⁸ y que en la mayoría de los casos descansa en diversos argumentos que

²¹³ Rodríguez Adrado, Francisco. 1956. "Liricos Griegos. Elegiacos y Yambógrafos arcaicos I (siglos VII-V a.C.)", Barcelona, Alma Mater, p. 207.

²¹⁴ Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich Von. 1913. *Sappho und Simonides, Untersuchungen über griechische Lyriker*, Berlín, Weidmannsche Buchhandlung, p. 280.

²¹⁵ Meyer, Eduard. 1937. *Geschichte des Alterthums*, Stuttgart, J.C. Cotta'sche Buchhandlung, p. 570.

²¹⁶ De Sanctis, Gaetano. 1939. *Storia dei greci dalle origini alla fine del secolo V, I*, Firenze, La Nuova Italia, p. 349. Además de estos trabajos, podemos mencionar algunos estudios un poco más recientes que también han considerado el año 630 a. C. como la fecha más probable para el nacimiento del poeta esmirnio, tales como: Mazzarino, Santo. 1947. *Fra Oriente e Occidente. Ricerche di Storia greca arcaica*, Firenze, La Nuova Italia, p. 62, cfr. Lavagnini, Bruno. 1950. *Da Mimnermo a Callimaco. Contributi esegetici e critici ai lirici greci*, Torino, p. 1. cfr. Dihle, Albrecht. 1962. "Zur Datierung des Mimnermos", *Hermes*, p. 257-275.

²¹⁷ Sanz Morales, Manuel. 2000. "La cronologia di Mimnermo", *Eikasmos*, N°11, pp. 29-52.

²¹⁸ Szádeczky-Kardoss, Samu, 1968, "Mimnermos", *RE Supplementum*, N° XI, p. 938 cfr. Ibíd., "Mimnermos", en Ziegler, Konrat y Sontheimer, Walther (edit.) *Der Kleine Pauly: Lexikon der Antike in fünf Bänden III*, Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag, p. 1308; West, Martín. 1979. *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlín - New York, Walter de Gruyter, pp. 72-74; cfr. Ibíd., 1996. "Mimnermos", en Hornblower, Simon y Spawforth, Antony (edit.) *Oxford Classical Dictionary*, Oxford, Oxford University Press, p. 983; Degani, Enzo. 1977. "Mimnermo", en Ibíd. y Burzacchini, Gabriele, *Lirici greci*, Firenze, La nuova Italia, p. 95; Campbell, David. 1983. *The Golden Lyre: The Themes of the Greek Lyric Poets*, London, Duckworth, p. 293; Podlecki, Anthony. 1984. *The Early Greek Poets and Their Times*, Vancouver, University of British Columbia, p. 60; Adkins, Arthur. 1985. *Poetic Craft in the Early Greek Elegists*, Chicago, University of Chicago, p. 93; Barron, John y Easterling, Patricia. 1985. Early Greek elegy: Callinus, Tyrtaeus, Mimnermus, en Easterling, Patricia y Knox, Bernard, (eds.) *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 128-136; Arrighetti, Graziano. 1988. "La lirica", en Montanari, Franco (ed.), *Da Omero agli Alessandrini. Problemi e figure*

brevemente paso a exponer:

En primera instancia, cabe destacar el fragmento 21: Así los hombres del rey, una vez que les hubo indicado las órdenes, se lanzaron protegiéndose con los cóncavos escudos”²¹⁹, el cual hace referencia a la victoria de los esmirnios ante la invasión Lidia de Giges, a orillas del Río Hermo²²⁰. Como Giges murió en el 652 a. C. y sus últimos años estuvo dedicado a enfrentar la invasión de los cimerios, la batalla debió haber ocurrido en torno al 660 a.C. Este evento quedo grabado en la memoria de los triunfadores llevando al poeta a recordarlo mediante un poema²²¹. Como consecuencia de esto Pasquali señala que el nombre del poeta conmemoraba aquel acontecimiento, *μίμνο* (resistencia), *Ἑρμος* (Herme), resistencia contra Giges en el río Hermo²²², bajo esta premisa West asevera, que el nombre del poeta se debió a la euforia provocada por el triunfo, concluyendo “we could place his birth before 660”²²³. De todas formas, este último argumento ha sido puesto en duda, debido a que el nombre Mimnermos, podría derivar de Hermes²²⁴, y aunque fuese correcta la relación semántica entre el nombre del río y el del poeta esmirnio, no necesariamente es motivo de haber nacido de manera inmediata, ya que el nombre se pudo

della letteratura greca, Roma, La Nuova Italia Scientifica, pp. 100; Miralles, Carles. 1988. “La poesia di Mimnermo”, *Lexis, retórica e comunicazioni nella tradizione classica*, Venezia, N° 1, p. 35; Allen, Archibald. 1993. *The fragments of Mimnermus: Text and commentary*, *Palingenesia Band 44*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 9-13; De Martino, Francesco y Vox, Onofrio. 1996. *Lirica greca II. Lirica ionica*, Bari, Stampa, p. 703; Gerber, Douglas. 1997. *Elegía*, en *Ibíd, A companion to the Greek Liryc Poets*, Leiden-New York- Köln, Brill, p. 108; y Bowie. Ewen. 2022. *Der Neue Pauly.*, en: <https://referenceworks.brillonline.com/browse/der-neue-pauly/alphaRange/Mh%20%20Mn/M?s.start=60> (consultado el 18 de septiembre de 2022).

²¹⁹ Fragmento, (*Esmirneida*) 21.

²²⁰ Suárez de la Torre, Emilio. 2016. *Elegiacos griegos*, p. 98.

²²¹ Fragmento, (*Esmirneida*) 23.

²²² Pasquali, Giorgio. 1935. *Pagine meno stravaganti*, Florencia, Sansoni. pp. 113-125.

²²³ West. 1974. *Studies in Greek*, p. 74.

²²⁴ Szádeczky-Kardoss. 1968. “Mimnermos”, p. 937.

trasformar en parte del acervo cultural y ser utilizado en cualquier época o período posterior²²⁵, de todas formas el hecho de que su padre también tuviese un nombre de herencia esmirnia Ligirtis²²⁶

También se da como argumento, que la tradición consideró a Mimnermo como iniciador de la Elegía, pese a que esta tradición es esencialmente de carácter medieval²²⁷

Finalmente, se esboza que el tipo de trabajo del poeta elegíaco es de carácter parenético, al estilo de Calino y Tirteo, por lo que debería ser un hombre de avanzada edad y que su tipo de evocación temporal a un pasado lejano es una herramienta de carácter moral y literaria para exportar a seguir lo correcto en el presente²²⁸.

Fuera de los argumentos antes expuestos existen algunos acontecimientos que Mimnermo relata en sus poemas y que pese a jugar en un limbo, debido a no tener plena certeza de sus dataciones pareciera que permiten inclinar la balanza de las posibilidades. Con esto me refiero al eclipse presente en el fragmento XX, el cual probablemente hace referencia al ocurrido el 6 de abril del 648 a.C.²²⁹ y que según West se vio, muy probablemente, mejor desde Esmirna que desde Colofón²³⁰. Claro, esto implicaría aceptar que el esmirnio comenzó su vida poética a muy temprana edad²³¹.

²²⁵ Sanz Morales, Manuel. 2000. "La cronología", pp. 32.

²²⁶ Rodríguez Adrado. 1956. "Liricos Griegos", p. 288. Además de esto, el hecho de que tuviese como amante a la flautista Nanno, a quien dedica un poema, es reflejo de la fuerte unidad y mezcla existente entre el mundo griego jonio y el oriental. *Ibíd.*

²²⁷ Szádeczky-Kardoss. 1968, "Mimnermos", p. 938. Sanz Morales, considera que Mimnermo, es iniciador de un tipo de elegía amorosa, pero no de la elegía propiamente tal. Sanz Morales. 2000. "La cronología", p. 35.

²²⁸ Allen. 1993. p. 10-12. Cfr. Lasarre. 1976. p. 125.

²²⁹ Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXXII. También se presenta como candidato el del 28 de mayo del año 585 a. C., pero parece mucho menos probable si aceptamos el nacimiento del poeta el año 660 a.C. ya que tendría una edad muy avanzada y además que la ciudad de Esmirna fue destruida el año 600 a.C.

²³⁰ West. 1974. p. 73.

²³¹ Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXXII.

En relación a lo anterior, es que no existe testimonios que nos relaten la destrucción de Esmirna a manos de Aliates, nieto de Giges, rey de los Lidios²³², ya sea porque el poeta murió en la misma batalla, o incluso un poco antes o simplemente porque los fragmentos en los que pudo haber hecho referencia a estos no llegaron hasta nosotros, como quisiera que sea no es inverosímil que el *telos* de la vida del poeta de la elegía amorosa debió haber ocurrido en torno al 600 a.C., año de la caída de la ciudad.

Otro aspecto que se ha debatido en forma sistemática es la relación temporal entre Mimnermo y Solón, para Rodríguez Adrados, el reformador sería un poco anterior²³³, basándose en el fragmento 22²³⁴, el cual considera una respuesta al fragmento de 6 de Mimnermo²³⁵.

En relación con la referencia que realiza el poeta Solón al pasaje citado, del poeta esmirnio, es más es un reflejo a la continua citación que los escritores, cantores, en suma,

²³² Cabe señalar que como menciona Podlecki, la ciudad tras ser avasallada por los lidios estuvo deshabitada durante un tiempo. Podlecki. 1984. p. 60.

²³³ Rodríguez Adrado, Francisco. 1956. *Liricos Griegos*. p. 207. Szádeczky-Kardoss, va mucho más allá llegando a sugerir la existencia de un encuentro entre ambos en el contexto de un viaje realizado por el reformista ateniense. Szádeczky-Kardoss, Samu. 1942. *Wann lebte Mimnermo?*. 1942. EPHK, 76-81, citado por: Allen, Archibald. 1993. *The fragments of Mimnermus*, p. 66. Para un tratamiento más profundo sobre este tema vid. Assunção, Teodoro. 2002-2003. “Nota sobre a correção de Mimnermo por Sólon (26 G. e P.)”, *Classica*, V. 15/16, N°. 15/16, São Paulo, p. 51-62. Las interpretaciones han sido dieversas frente a este fragmento donde se ha llegado a plantear la posibilidad de un encuentro simposiaco entre Solón y Mimnermo. Pese a no defender esta propuesta e inclinarse más por la idea de la citación, recomendamos la síntesis a esta propuesta realizada por Noussia-Fantuzzi, María. 2010. *Solon the Athenian, the Poetic Fragments*, Leiden-Boston, Brill. p. 399.

²³⁴ *Fragmento*, 20 W (22D, 26 GP) = Diógenes Laercio 1.60: “ἀλλ’ εἴ μοι καὶ νῦν ἔτι πείσεις, ἔξελε τοῦτο – μηδὲ μέγαιρ’, ὅτι σέο λῶιον ἐπεφρασάμην – καὶ μεταποιήσον Λιγιστάδη, ὧδε δ’ ᾄειδε· “ὄγδωκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου”. “Pero incluso si aún ahora me obedeces, suprime ese verso – y no te pongas celoso porque comprendí mejor que tú – y reformúlalo, Ligiastades, y cántalo así: “que a los ochenta años el destino de muerte me alcance”. (Traducción de Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*.)

²³⁵ *Fragmento*, 6 West. (6 D, 11 GP) = Diógenes Laercio 1.60: “αἶ γὰρ ἄτερ νούσων τε καὶ ἀργαλέων μελεδωνέων ἑξηκονταέτη μοῖρα κίχοι θανάτου” Que sin enfermedades ni lacerantes achaques a los sesenta años el destino de muerte me alcance (traducción de Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*.).

poetas realizaban de escritos preexistentes²³⁶, y bajo ningún aspecto una herramienta para fijar la contemporaneidad de ambos. Ante lo cual me inclino por la propuesta de Faraone:

“...famous songs like Mimnermus’ were repeated at symposia and when Solon made his famous rebuke, he was in fact responding on the spot to a version of the Mimnerman poem that had just been performed by a person at his side. Thus when he says in his elegiac rejoinder ‘changing it, Ligyastades, sing as follows’ he presumably directed his words to a fellow symposiast, who had just performed Mimnermus’ poem”²³⁷.

Ante lo cual, la mención del reformador a este serían más bien resultado del recuerdo y no como efecto de la contemporaneidad, ya que como hemos señalado este habría sido anterior, Suarez de la Torre platea que las referencias que hace Solón a Mimnermo no tendrían que entenderse como si el Poeta de Esmirna estuviese vivo²³⁸.

Mas allá de lo anterior la poesía de Mimenrmo esta colmada de una fuerte intensidad amoroso y una continua reflexión sobre la historia y vicisitudes de su *polís*. Pareciera que lo trágico de los amores que relata, están en son con las tragedias y dificultades que su tierra afrontó por causa de las continuas guerras y aquel final que si bien el poeta, al parecer, no alcanzó a conocer, pero del cual fue parte en el año 600 a.C. cuando fue destruida por los Lidios²³⁹. Veta enfatiza, por otra parte, que la poesía de Mimnermo es la consideración de una vida imaginada sin guerra “il simposio di

²³⁶ Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXXIV.

²³⁷ Faraone, Christopher. 2008. *The Stanzaic Architecture or Early Greek Elegy*, Nueva York, Oxford University Press. p. 83. Cfr. Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. CXXIV.

²³⁸ Suárez, Emilio. 2015. *Elegíacos*, p. 99.

²³⁹ *Ibíd.*, p. 100-101. Cfr. Podlecki. 1984. p. 60.

Mimnermo è la considerazione sulla vita immaginata senza la guerra”²⁴⁰, una forma de evasión de la realidad que no hace más que corroborarla.

Bajo la lógica de las regiones, como hemos mencionado con antelación es que ahora nos centraremos en la figura de Jenófanes de Colofón, quien nace aproximadamente 45 años después del poeta esmirnio Mimnermo (quien según como vimos tubo una fuerte cercanía con Colofón, pese a nacer en Esmirna) ya que nació el año 565 a.C.²⁴¹ Si hablar de Mimnermo, implicaba dificultades, al tratar la figura de Jenófanes parece aún más complejo.

No es solo complejo por la oscuridad de su vida, sino porque sabemos que vivió hasta los 25 años en su ciudad, debido a que esta fue conquistada por los persas, motivo por el que vivió en el exilio, al parecer la mayor parte de su vida en Sicilia, pero teniendo una vida itinerante. Rodríguez Adrados, plantea la posibilidad de que las elegías sean el resultado de su etapa de vida en su natal Colofón, pero también menciona la posibilidad de que la menor presencia de los componentes filosóficos en estos escritos (característicos de sus otras obras) quizá no sea por orden temporal, sino por la misma estructura de la escritura lírica²⁴².

Sabemos que Colofón, al igual que Esmirna, vivió en continuos conflictos con los lidios y persas, y que en el año 665 a.C. al igual que Esmirna fue atacada por los Giges,

²⁴⁰ Vetta, Massimo. 1992. “Il simposio: La monodia e il giambo”, en Cambiano, Giuseppe; Canfora, Luciano y Lanza, Diego (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica, vol. I: La produzione e la circolazione del testo*, Roma, Salerno, p. 191.

²⁴¹ Suárez de la Torre. 2015. *Elegíacos*, 251.

²⁴² Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos II*, Madrid, CSIC, p. 81.

pero esta no corrió la misma suerte que Esmirna (de lo cual nos relata Mimnermo) y parte de la ciudad quedo bajo el control lidio, por ende. Facchin sugiere que Colofón fue una de las ciudades de la Jonia que vivió de manera más intensa la influencia Lidia²⁴³:

“Aprendiendo de los lidios inútiles refinamientos cuando estaban libres de la odiosa tiranía, iban a la Asamblea, en número no inferior a mil en total, con vestidos tenidos todos de púrpura, llenos de presunción, luciendo sus bien peinados cabellos y perfumados con raros ungüentos”²⁴⁴.

El pasaje recién citado revela el malestar del poeta y filósofo Jenófanes, pues considera que esta influencia cultural es causa de la ruina de su pueblo²⁴⁵.

“La asunción de la cultura y la estética lidia por parte de la élite de Colofón trasluce el estrecho vínculo que debió existir entre la élite de ambas esferas. Esta relación se halla asociada la existencia de un *genos lidio* en Colofón, en Cumas y Esmirnia, que se prolongó hasta época romana”²⁴⁶.

Este *genos*, nacido como consecuencia de la fuerte relación que Ardys, desarrollo con estas ciudades al utilizarlas como escondite, según nos lo señala Ramsay²⁴⁷. Desde el plano arqueológico esta tesis toma mayor fuerza, pues en el santuario de Claros (Colofón),

²⁴³ Facchin, Alessia. 2016. “Dinámica e interacción entre los primeros reyes Mérmnadas y las poblaciones griegas de la península de Anatolia”, en Martínez, José; García, Lucía; López, Dámaris; Caravaca. Consuelo; Sánchez, Celso; Molina, Carlos; Nicolás, María y; Conesa, Pedro (coords.) *Construyendo la Antigüedad. Actas del III congreso internacional de Jóvenes investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA III)*, Murcia, Universidad de Murcia, p. 200.

²⁴⁴ Jenófanes. *Fragmento 3* (3 D.) ἀβροσόνας δὲ μα&οντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν, δφρα τυραννίης ἦσαν ἀνευ στυγερῆς, ἴβησαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε' εχοντες, οὐ μείους ὥσπερ χεῖλιοι εἰς ἐπίπαν, αὐχάλέοι, χαίτησιν ἀγαλλομεν' εὔπρεπέεσσιν, ἀσκητοῖς' οδμήν χρίμασι δευο'μενίη.

²⁴⁵ Rodríguez Adrados. 1981. *Líricos griegos*, p. 91.

²⁴⁶ Facchin. 2016. “Dinámica e interacción”, p. 200.

²⁴⁷ Ramsay, William. 1917. “Studies in the Roman Province Galatia”, *Journal of Roman Studies*, v. 7, pp. 229-283.

se observa una transformación estructural y una monumentalización al estilo Lidio²⁴⁸, que reflejan una fuerte influencia que se fue cimentando previo al nacimiento de Jenófanes y que llegó a implicar una fuerte influencia griega, en especial, jonia en la conformación del ejército lidio, en particular en cuanto al enfrentamiento de estos (los lidios) y Asiria²⁴⁹.



Vestigios del templo arcaico del siglo VI a.C. reaprovechados durante la construcción del templo helenístico.

Fuente. <https://aeternitas-numismatics.blogspot.com/2017/08/elsantuario-de-claros-se-encuentra-4.html>
(visto por última vez el 07/05/2024)

²⁴⁸ Geniere. 2007. p. 180, citado por: Facchin. 2016. “Dinámica e interacción”, p. 200.

²⁴⁹ Cogan, Mordechai y Tadmor, Hayim. 1977. “Gyges and Ashurbanipal: A Study in Literary Transmission”, *Orientalia Nova series*, v. 46, pp. 65–85. Quizá mencionar que esta influencia se conserva en ambas direcciones pues los griegos también generaron un fuerte influjo cultural dentro del reino lidio, en particular en la clase alta como nos lo sugiere Heródoto al señalar la cantidad de tesoros y decoros lidios con motivos propios de la cultura griega (Heródoto I, 46), además de la reunión que Gíges realiza con el pueblo Lidio en la plaza de Sardes al estilo griego y los emisarios que envía al oráculo de Delfos para consultar sobre su candidatura al trono (Heródoto I, 8)

Si bien es cierto que la mayor parte del registro arqueológico que nos han llegado, nos muestran la importancia que el templo de Apolo Claro, llegó a tener, la mayor parte de lo observable en la actualidad corresponde al templo de fundación helenística²⁵⁰. Aun así, es factible poder apreciar algunas bases correspondientes al antiguo templo de periodo arcaico, correspondiente al siglo VI a.C., como la imagen anterior nos observa, e incluso el correspondiente al templo de Artemisa, también del mismo periodo, y que demuestra la fuerte vinculación existía entre la población colofonia y la adoración a estos dioses. Los testimonios incluso nos reflejan que ya desde el siglo X se encuentra cerámica protogeométrica en aquel lugar, no es fácil determinar si estos corresponden a un centro de carácter religioso, como si se puede observar en las osamentas encontradas en aquel lugar correspondiente al siglo IX²⁵¹.

Las excavaciones posteriores, permiten fijar con amplia certeza que ya hacia mediados del siglo VII, se observa la presencia de un santuario, con mucha probabilidad el santuario arcaico de Apolo Claros, del cual los himnos homéricos nos testimonian: “la espléndida Claros”²⁵². Interesante que el mito vinculado a su nacimiento posiciona un matrimonio como factor determinante, donde la mujer consigue materializar la razón de su presencia en aquel lugar, ya que en Delfos Apolo ordenó que Manto (hija de Tiresias)

²⁵⁰ En cuanto a las inscripciones descubiertas en la década de 1960 y correspondientes con el templo helenístico recomiendo la tesis doctoral de Rodríguez Samolinos, Juan. 1991. Los oráculos de Claros y Didima. Edición y comentarios. Tesis para obtener el grado de Doctor, dirigida por Alberto Bernabé Pajares, Madrid. Universidad Complutense de Madrid, pp. 8-202.

²⁵¹ Facchin, Alessia. 2016, p. 198-205.

²⁵² Himnos Homéricos III.

cruzara con sus naves a la región de Colofón, en la Jonia, para levantar un Templo²⁵³.

Pausanias continua su relato señalando:

“Los de Colofón creen que el santuario de Claro y el oráculo tienen un origen muy antiguo. Dicen que, cuando los carios dominaban todavía el país, los primeros griegos que llegaron a él fueron los cretenses: Racio y toda la gente que le seguía ocuparon la zona costera y eran poderosos con sus naves, aunque los carios todavía ocupaban la mayor parte de la región.

Cuando Tersando, hijo de Polinices, y los argivos se apoderaron de Tebas, Manto y otros cautivos fueron llevados a Apolo en Delfos. Por el camino le llegó la muerte a Tiresias en la región de Haliarto. Cuando el Dios los envió a fundar una colonia, cruzaron con sus naves a Asia, y cuando llegaron a Claro, los atacaron los cretenses con armas y los llevaron ante Raco. Éste, al enterarse por manto de quienes eran y por qué motivo habían venido, la tomó por mujer y aceptó a los que la acompañaban como conciudadanos suyos. Mopso, su hijo de Racio y de Manto, expulsó del país a los canarios.”²⁵⁴



Ruinas del templo de Artemisa Clara, correspondientes al siglo VI a.C.

Fuente: <https://aeternitas-numismatics.blogspot.com/2017/08/elsantuario-de-claros-se-encuentra-4.html>
(visto por última vez el 07/05/2024).

²⁵³ Pausanias IX, 33.2.

²⁵⁴ Pausanias VII, 3. 2-3.

Más allá de lo anterior, el templo y sus diversas transformaciones en el periodo arcaico nos permite observar una Colofón, cada vez más lidia y que fue lo quizá estimulo aún más el sentido reflexivo del pensador colofónio (Jenófanes), que según el mismo nos relata que pasó sesenta y siete años recorriendo Grecia: “Sesenta y siete años han paseado y a mis pensamientos por la tierra de Grecia; y desde mi nacimiento había pasado veinte y cinco, además, si es que yo puedo testimoniar exactamente sobre estas cosas”²⁵⁵. Como sabemos los persas conquistan Jonia hacia el 540 a.C., fecha en la que el poeta nos indica que ya tenía 25 años, por ende, su nacimiento debería de haber ocurrido en torno al 565 a.C. y el verso antes citado debería haber sido escrito en torno al 473 a. C.,²⁵⁶ por otra parte, su vida se debería haberse extendió hasta el reinado de Hierón²⁵⁷, esto es después del 478 a.C., por lo que su muerte se puede fijar en torno al 470 a.C.²⁵⁸.

Más allá de todas las experiencias vividas en su natal Colofón no debemos olvidar en su estudio que ante todo un pensador cosmopolita y errante lo que lo llevó a ser un crítico en los diversos aspectos de las creencias propias de los griegos²⁵⁹. Sistemáticas fueron las críticas a Homero y Hesíodo²⁶⁰, como también a los dioses griegos en general²⁶¹, para Jaeger Jenófanes es representante de los primeros pensadores griegos que

²⁵⁵ Fragmento, 7 (7D): ἤδη δ' ἐπτά τ' ἄσιν καὶ ἐξήκοντ' ἐνιαυτοὶ βληστρίζοντες ἐμὴν φροντίδ' ἀν' Ἑλλάδα γῆν' ἐκ γενετῆς δὲ τότε ἦσαν .εἴκοσι πέντε τε ἅπλοιοι τοῖς, εἴχην ἐγὼ χερὶ τῶνδ' οἶδα λεγέειν ἐτόμως.

²⁵⁶ Rodríguez Adrados. 1981. *Líricos griegos*, p. 77. Cabe destacar que Gomperz ha sugerido que Jenófanes hace referencia a que tenía 67 años cuando escribió el fragmento. Vid. Gomperz, H., “Zur Chronologie des Xenophanes”, *Philologische Wochenschrift* 52, 1932, pp. 1411-1414.

²⁵⁷ Plutarco,

²⁵⁸ García. 2017. De hombres, p. 139.

²⁵⁹ Ibidem.

²⁶⁰ Fragmentos 15, 18 y 19.

²⁶¹ Fragmentos 26-29.

posicionan la unicidad divina²⁶², aspecto que de todas formas se debe considerar con el cuidado de caer en la exacerbación de entenderlo bajo la mirada del monoteísmo cristiano²⁶³.

Como vemos el poeta itinerante supone un campo de profundo estudio y análisis, que juega en una dialéctica entre su tierra natal y las diversas perspectivas de mundo que obtuvo en sus recorridos por Grecia como fruto de su exilio.

Teos: Anacreonte.

Sabemos con relativa certeza que nuestro poeta nació en la *pólis* de Teos hacia el año 570 a. C., y su vida transcurre “durante todo el período de crisis en que se pasó del benévolo imperio de los lidios sobre las ciudades griegas de Asia a su dominación por los persas y al surgimiento de Atenas como principal potencia capaz de hacerles frente”²⁶⁴. Cabe destacar que Teos, pese a que el poeta residió en diversas *pólis*, como muchos otros poetas que debieron huir de su tierra por causa militares²⁶⁵, su poesía estuvo fuertemente unida a la vida de un oriental Teos.

Diversas tradiciones posición el nacimiento de Teos, una de ellas quizá de las más aceptadas, menciona que fue levantada como colonia de Orcómeno, según lo expresa

²⁶² Werner Jaeger. 1977. *La teología de los primeros filósofos griegos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, p. 45-55.

²⁶³ Rodríguez Adrados. 1981. *Líricos griegos*, p. 79-80.

²⁶⁴ Rodríguez Adrados. 1980. *Lírica griega*, p. 389.

²⁶⁵ García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*. p. 203.

Estrabón quién continúa señalando que “Teos la funda Atamante primero, por lo que Anacreonte la llama Atamantide”²⁶⁶. Según Heródoto, Tales de Mileto había planteado que la sede de la Jonia tuviese como centro de operaciones y reunión en Teos, el motivo responde a su ubicación en el centro de las *pólis* jónicas²⁶⁷.

En el plano religioso es necesario destacar que Teos fue un importante centro religioso, en esta ciudad se desarrollaba el culto a Dionisos y se llevan adelante juegos en su honor, los que en época de Pausanias ya no se celebraban en esta, sino en Lébedos, de igual manera el viajero nos atestigua del fuerte vínculo que había existido en el pasado entre Teos y el dios del vino y la celebración:

Luego esta Lébedo, que dista de colofón ciento veinte estadios. allí se encuentra el lugar de reunión y el asentamiento de los artistas de Dioniso que están en Jonia hasta el Helesponto, y es donde celebran un festival y juegos anuales en honor de Dioniso. Antes habitaban en Teos, la siguiente ciudad jonia, pero como se produjo un levantamiento, huyeron a Efeso²⁶⁸.

María Paz de la Hoz, nos comenta que llegó a existir una asociación religiosa-profesional consagrada al Dionisio, los llamados *technítai* eran un grupo de artistas. Actores, músicos. De diversa índole, los cuales. Proporcionaban profesionales a los diversos cultos al dios y participaban en los concursos que se le consagraban, además de disfrutar de importantes privilegios. Como Teos era un centro religioso de vital importancia dedicado al dios Dionisio, siendo su divinidad principal, en este lugar es

²⁶⁶ Estrabón, XIV, 3. Cfr. Pausanias VII, 3, 6. Estrabón hace referencia al Anacreonte, Fragmento 463 (C.L.)

²⁶⁷ Heródoto, I, 142 y 170.

²⁶⁸ Estrabón, XIV, 1.29.

donde se asentaron los *technítai* y donde se les proporcionó tierras y beneficios hacia finales del siglo III a.C.²⁶⁹, de esto tenemos como testimonio la inscripción que consagró el hecho²⁷⁰. Si bien es cierto, que este hecho data de periodo helenístico y que es complejo determinar desde cuando se desarrollaban los cultos a Dionisio, es posible que el ingreso a Grecia habría sido efectivamente por el oriente en torno al siglo VIII, iniciándose su deificación y adoración en la costa de Asia menor²⁷¹. Los mismos fragmentos del poeta nos exponen la profunda devoción que se le brindaba²⁷².

Pero además del culto a Dionisio que le brindaba fuerte unificación, se encontraba el templo a Pasidón Heliconio, “Y de la misma manera en Teos hay un recinto y un altar al Heliconio digno de ver”²⁷³. Cabe recordar que la Jonia en general mostro una profunda adoración al dios del mar, siendo el *Panjonio*, ubicado en Hélice²⁷⁴, un centro de culto y unificación política, social y cultural²⁷⁵. Si bien es difícil el poder determinar, con precisión, el momento exacto de la fundación del *Panjonio*. Muy probablemente el que se desenterró en Otomatik Tepe no sería el arcaico, según propone Lohmann, pero si el donde se realizaron las reuniones de la que nos comenta Heródoto²⁷⁶, por ende, correspondería

²⁶⁹ De la Hoz, María Paz. *Estrabón. Geografía*, Madrid, Gredos, p. 404, *infra* 86.

²⁷⁰ SEG II, 580. Vid. Anexo 2. Para un tratamiento sobre esta inscripción vid. Fanucchi, Stefano. 2017. “Teos. Granting of land to the artists of Dionysos”, *Laboratorio di Storia Archeologia Epigrafia Tradizione dell’antico*, pp. 1-6. Disponible en <https://geionline.sns.it/export/?docid=GEI041&format=pdf>

²⁷¹ Otto, Walter. 2001. *Dionisio Mito y Culto*, Madrid, Siruela, p. 45.

²⁷² Vid. Fragmento, 142.1; 97. 1; 66b.1; 65.3. Solo por citar algunos.

²⁷³ Pausanias, VII, 24.5.

²⁷⁴ Recordar que la Pólis fue destruida en el siglo IV a.C, por un terremoto.

²⁷⁵ Vid. Castillo, Francisco. “Territorio Estado y Confederaciones en el mundo Griego”. Disponible en: https://www.academia.edu/44519214/Territorios_Confederaciones_y_Estados_en_la_Antigua_Grecia, pp. [1-20]. Consultado por última vez el 25 de enero de 2024

²⁷⁶ Lohmann, Has. 2012. “Ionians and Carians in the Mycale: The Discovery of Carian Melia and the Archaic Panionion”, in *Landscape, Ethnicity and Identity in the Archaic Mediter-ranean Area*, ed. G. Cifani and S. Stoddart, Oxford, pp. 32–50.

aproximadamente al 485 a.C. Lo que tampoco implica que la idea de identidad étnica de carácter Jonio se hubiera comenzado a configurar en el siglo V, sino que es de un periodo muy anterior, como lo sugiere Fogazza²⁷⁷, estando conformada una identidad e institucionalidad pseudo federal ya en época arcaica²⁷⁸. Lo que sí es interesante es que, en este *Panjonio* de época clásicas, se encontró sobre una base estructural carácter Caria, demostrando la importancia que tenía para estos colonizadores jonios. El configurar una especie de identidad étnica diversa y característica, tomando como elementos de identificación, las características propias de los habitantes del territorio. Más allá de lo anterior, tampoco sería plenamente adecuado considerar una cultura totalmente común para todas las *pólis* Jonias, como tampoco considerar la migración Jonia, como un único hecho de carácter global como ha sostenido Sweeney, en base a la relación arqueológica y literaria:

“A consideration of the literary material in its entirety shows that the idea of the Ionian Migration does not lie at the heart of the existing body of literary evidence. Instead, the story can be found in only roughly half of the texts, and in many of these it is presented alongside other parallel or alternative origin myths”²⁷⁹.

La misma profesora de la Universidad de Viena continúa aseverando:

“The 6th century is also the earliest date for which we have evidence of collective Ionian activity at the Panionion, both at the location of the later sanctuary on Otomatik Tepe and at the Archaic hekatompedon on Çatallar

²⁷⁷ Fogazza, Giovanni. 1973. “Per una Storia Della Lega Ionica”, *Parola del Passato*, N° 28, pp. 157-169. Este plantea que la identidad Jonia se había configurado en torno al Siglo IX a.C., tesis cuestionada por Sweeney.

²⁷⁸ Vid. Castillo, pp. [1-20]. Consultado por última vez el 25 de enero de 2024.

²⁷⁹ Sweeney, Mac Naoise. 2017. “Separating Fact from Fiction in the Ionian Migration”, *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens*, Vol. 86, No. 3, p. 413.

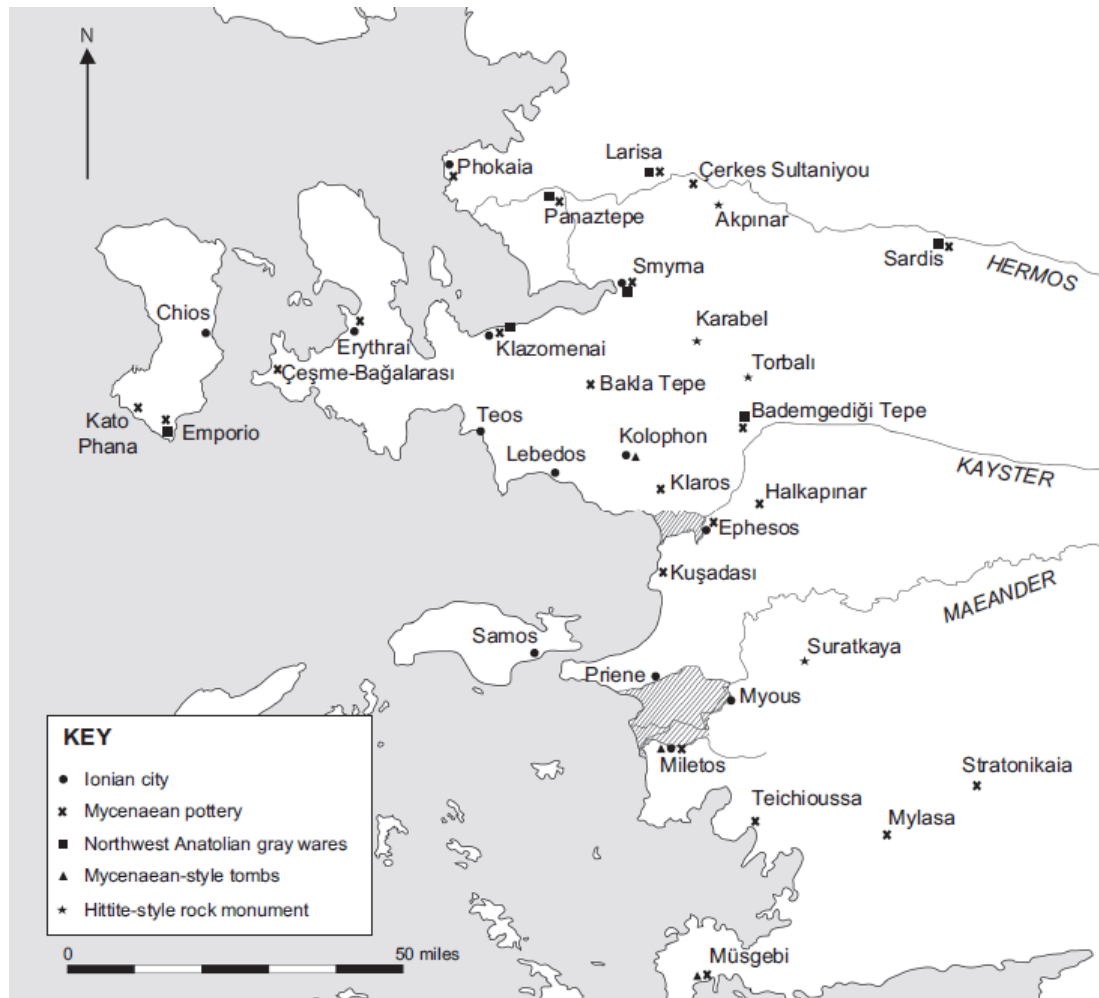
Tepe. This correspondence between different forms of evidence is suggestive. It implies that we should place the origins of a widely recognized concept of Ionian identity (and perhaps also the Ionian League) in the 6th century. This 6th-century date is later than often presumed, and it is likely that it represents the end point of a long process through which Ionian identity was gradually formed”²⁸⁰.

Es decir, que es en el contexto de nuestros poetas que se comienza a configurar una identidad, Jonia, la que sería diferente al proceso fundacional de esta, constituyéndose el proceso identitario durante el transcurso de los siglo VII al VI, teniendo el *Panjonio* como centro de unificación, ya sea el primero de ellos en Çatallar Tepe o el segundo en Otomatik Tepe, para lo cual el mito del origen ateniense común sería de gran valor para marcar su unidad y singularidad en relación a otros territorios de Grecia, pero también remarcaría la condición de una Atenas superior, en son con su espíritu imperialista propio del periodo clásico²⁸¹.

Estos mismos factores identitarios son los que fortalecerán el discurso singularizante de los poetas, fortaleciendo su relación con las *pólis* de origen pese al extrañamiento de estos de su tierra natal.

²⁸⁰ Ibid. p. 414.

²⁸¹ Idem.

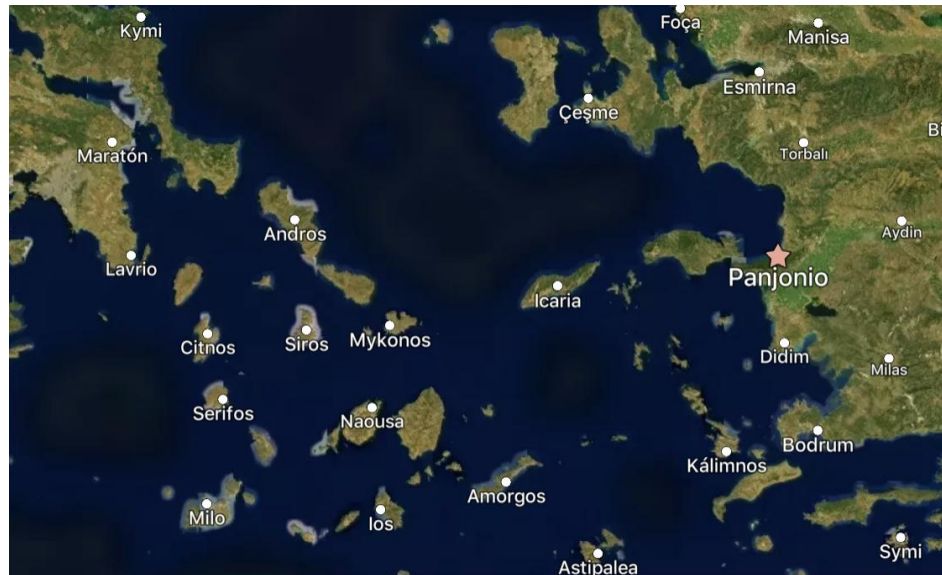


Mapa del final de la Edad del Bronce.

La imagen muestra los cambios ocurridos a la actualidad.

Las zonas achuradas en la antigüedad estaban bajo el mar, hoy conforman suelos de cultivo.

Fuente: Sweeney, Mac Naoise. 2017. "Separating Fact from Fiction in the Ionian Migration", *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens*, Vol. 86, No. 3, pp. 380.



Ubicación actual del yacimiento arqueológico donde se encuentra el *Panjonio*. Imagen Satelital. Disponible en Mapcarta en <https://mapcarta.com/es/32124262/Mapa>.



Ruinas del *Panjonio*. Yacimiento arqueológico, provincia de Aydın Turquía.
Fotografía de Isabeau, CC BY-SA, disponible en Mapcarta en <https://mapcarta.com/es/32124262>

Sabemos que Anacreonte alcanzo a vivir aproximadamente 30 años en su tierra natal, debido a que, tras caída de Lidia, gobernada por el mítico Creso, en el 546 a.C., el inicia su campaña de conquista de las *pólis* griegas del Asia Menor, lo que obligó al desplazamiento de parte de población de Teos a la Tracia ocupando la colonia de Abdera, mientras que otros migraron hacia Bósforo Cimerio, donde fundaron Fanagoria, todo esto en torno a la 60 olimpiada, es decir, el año 540 a.C. aproximadamente.²⁸², no por nada Estrabón evoca un dicho popular de la época “Abdera, hermosa colonia de los teios”²⁸³

Por lo anterior, la vida de Anacreonte no se circunscribió a su lugar de nacimiento, siendo la *pólis* de Abdera su destino²⁸⁴, (a la sazón colonia de la vecina Clazómenas), lugar en el cual residió durante un tiempo, junto con una parte de los refugiados de Teos, pero a cuyo territorio el poeta monódico no se limitó.

Sabemos que entre el 532 y el 525 a.C. sirvió en la corte del tirano de Samos Polícrates, periodo en que pudo haber entrado en contacto con el poeta Íbico de Regio quien también sirvió en dicha corte²⁸⁵. Estabón nos habla de este periodo en Geografía XIV, 638:

“Las tiranías tuvieron pues, su punto culminante sobre todo con Polícrates (padre). Brillaba éste por su suerte y por su fuerza de tal manera que llegó a tener una talasocracia. Con éste convivió Anacreonte, el poeta, y téngase en cuenta que toda su poesía está llena de referencias a aquel”²⁸⁶.

²⁸² Otrifido, Carlos. 1889. *Historia de la Literatura Griega. Hasta la época de Alejandro I*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Ricardo fé, p. 286.

²⁸³ Estrabón, XIV, 1. 30.

²⁸⁴ García. 2017. *De hombres y dioses*. p. 203.

²⁸⁵ Ibidem.

²⁸⁶ Estrabón XIV, 638.

Por otra parte, Máximo de Tiro nos testimonia la fuerte influencia que tuvo el poeta de Teos, sobre la figura del tirano: “así también Anacreonte suavizó el comportamiento de Polícrates con los Samios, haciéndole mezclar con el vino el amor, la caballera de Esmerdis y Cleobulo, la belleza de Batilo y las canciones jonias”²⁸⁷. Crema asevera que Anacreonte, no solo fue el preceptor de su hijo, sino consejero en los asuntos de gran importancia²⁸⁸

Desde Samos, el poeta pasó a Atenas, donde brilló en la corte de los Pisistrátidas. Pero luego del asesinato de Hiparco, el año 514 a.C., y la caída de estos, se marchó a la corte de los Alévadas, en Tesalia²⁸⁹

Ya en la etapa de madurez encontramos nuevamente al poeta en Atenas, época en la que muy probablemente pudo ser testigo de las guerras médicas y del asentamiento de la democracia, pese ello, a Anacreonte se le debe entender como un poeta de mentalidad y vida más bien orientales²⁹⁰.

En cuanto a su muerte son poco claros los datos, Luciano plantea que vivió 85 años, bajo esta premisa, bastante dudosa, habría muerto a los 475 a.C.²⁹¹, Rodríguez Adrados se inclina, por fijar su muerte en el 485 a.C.²⁹², un dato no poco importante, es la idea que en época helenística y romana consideraban que Anacreonte en sus últimos años había retorno a su tierra donde murió y fue enterrado

²⁸⁷ Máximo de Tiro 37, 5. Vid. Garzón Julián. 1990. *Anacreonte. Vida obra y estilo*, Oviedo, Universidad de Oviedo. p. 51.

²⁸⁸ Crema, Eduardo. La poesía de Anacreonte, p 50.

²⁸⁹ Castillo, Miguel. 2015. *Las anacreónticas*, Chile, Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos, p. 9.

²⁹⁰ García. 2017. *De hombres y dioses*. p. 203.

²⁹¹ Castillo. 2015. *Las anacreónticas*, p. 9.

²⁹² Rodríguez Adrados. 1980. *Lírica griega*, p. 389.

Este es Anacreonte, a quien las Musas hicieron inmortal, a quien Teos ha dado esta tumba [...], el amigo del vino, amigo de las fiestas, quien pleno de tu licor [el poeta se dirige a la vid] animaba por noches enteras la lira amorosa de los jovencitos²⁹³.

Si bien no es posible el dar crédito sobre la veracidad de tal dato, si es valiosos el hecho de la mirada que se tenía del poeta de Teos y su vínculo con la tierra que lo vio nacer, pese a pasar gran parte de su vida fuera de esta.

Cabe señalar que desde el punto de vista de su estilo y tema de poesía ha sido puesto al lado de los poetas eolios de la isla de Lesbos a Safo y Alceo, siendo considerados como los máximos representantes de la monódica coral²⁹⁴, ante esta propuesta Cataudella señala:

Por afinidad en el género de la lírica, que es también la monódica, se suele situar a Anacreonte inmediatamente después de los representantes de la lírica eólica, Alceo y Safo, pero de ambos queda muy lejos, pues no tiene, en general, ni el ardor del sentimiento de ésta ni el espíritu de la pasión política y el odio contra la tiranía del otro. Con todo, la expresión amorosa halla en él alguna vez acentos de un vigor y de una sobriedad tales, que sólo pueden parangonarse con Safo²⁹⁵.

Miguel Castillo comparte también la idea de que a Anacreonte se le debe comprender más como un jonio que, si bien toma componentes eolios, como el motivo simposiaco de Alceo, pero siempre conectado con la tradición y espíritu tierra natal²⁹⁶. Rodríguez Adrados pone énfasis que en su sentido espiritual y cultural jonia no acabo con

²⁹³ Antología Palatina, VII, 25.

²⁹⁴ Barruecos. 2018. *Poesía arcaica*, p. 36.

²⁹⁵ Cataudella, Quintino. 1967. *Historia de la literatura griega*, Barcelona, Iberia, p. 84

²⁹⁶ Castillo. 2015. *Las anacreónticas*, p. 11.

la caída de esta bajo el poderío persa, ya que en Abdera “los nobles jonios habían reconstruido su vida refinada de oriente, que se expresaba en el banquete, el eros, la lírica”²⁹⁷, es este ambiente en el que se gestan gran parte de su obra, o por lo menos, la que lo hizo saltar a la fama²⁹⁸. Por si esto fuera poco el ambiente de Samos no fue muy distinto y se presentó como una extensión de la vida jonia, la que poco a poco fue perdiéndose tras la muerte del Polícrates²⁹⁹, profundamente admirador de las artes la poesía y los hábitos culturales de oriente, época que implicará su salida de la ciudad rumbo a Atenas, como ya mencionamos, pero ante la cual se presenta ya en una época de madurez y con un bagaje cultural profundamente oriental el cual lo acompañará en la última etapa de su vida, a la cual no podía faltarle una muerte digna de un cantor del banquete, atragantado con una uva, reflejo de la mirada que de él se tenía, el poeta de la fiesta, el eros y el simposio por excelencia³⁰⁰.

Lesbos Mitilene: Safo y Alceo.

Puede parecer un completo error el incluir a la isla de Lesbos en este catálogo de *pólis* propias de Asia menor, pero el presente ordenamiento responde más a un componente cultural que puramente espacial, si bien esta constituye un territorio insular propio del Egeo, la proximidad de esta con la península de Anatolia, generó un fuerte

²⁹⁷ Rodríguez Adrados. 1980. *Lírica griega*, p. 391.

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 390.

²⁹⁹ *Ibíd.*, p. 393.

³⁰⁰ García. 2017. *De hombres y dioses*. p. 203.

influjo oriental, es más, las mismísimas fuentes Hititas mencionan a la isla con el nombre Lazpa (denotando el conocimiento que se tenía de la isla desde la edad del Bronce)³⁰¹ y Homero en el canto XXIV, 544, hace referencia a la Isla de Lesbos, como una de las zonas que la fama y riqueza de Príamo alcanzaba³⁰². En concreto no tenemos plena claridad cuando comenzó se produjo la colonización Tesalia en la isla, pero es probable que hubiese sido en fecha tan remota como el siglo XI. No es menos importante que este fue el dialecto que marco los primeros siglos de existencia de la isla y en concreto de Mitilene, transformándose en un estilo característico de escritura que de Safo y Alceo se traspasó a poetas posteriores³⁰³.

Debido a su ubicación, la isla vivió en el plano cultural una especie de tensión entre la cultura eminentemente griega propia de las familias Pentilidas de vertiente helénica y la cultura oriental³⁰⁴ dada a los lujos y las excentricidades de las cuales tanto Safo como Alceo nos dan su testimonio³⁰⁵. Pítaco gobernante de Mitilene, tras la caída de tirano Mirsilo, llevará adelante una política pro-griega que limitará la influencia de las antiguas noblezas y se distanciará de los modelos monárquicos orientales, lo que implicará

³⁰¹ Bernabé Pajares, Alberto y Álvarez Pedrosa, Juan. 2004. *Historia y leyes de los Hititas II*, Madrid, Akal, 298.

³⁰² Homero, *Ilíada*, XXIV, 544-546: “También de ti, anciano, antes oíamos decir que eras dichoso. En el espacio comprendido entre Lesbos, sede de Mácar, por mar y el ilimitado Helesponto por arriba en tierra firme, sobre todos, anciano, dicen que descollabas en hijos y riqueza” Cabe consignar que este diálogo se dió en el contexto del pedido que el rey de Troya la hizo a Aquiles, para que le entregará el cuerpo de Héctor.

³⁰³ Forero, Ronald. 2008. “El dialecto lesbio”, *Byzantion Nea Hellás*, N° 27, Santiago de Chile, pp. 91-108. Para un tratamiento específico en Safo vid. Lasso de la Vega, José. 1974. “La oda primera de Safo I”, *Cuadernos de filología clásica*, N° 6, Madrid, pp. 9-90. Vid. etiam. *Ibid.*, 1974. “La oda primera de Safo II”, *Cuadernos de filología clásica*, N° 7, Madrid, pp. 9-80.

³⁰⁴ En especial el imperio Lidio, el cual ya sea con el rey Sadiates o su hijo Aliates, nunca tomaron la Isla pero si mantuvieron vínculos con esta. Más allá de lo anterior la isla se veía influenciada por un conjunto de culturas orientales, debido a que se posicionaba como punto de conexión entre el mundo oriental y el resto de las islas del Egeo.

³⁰⁵ Safo, *Fragments*, 213a y 98. Alceo, *Fragments*, 346. Vid. etiam. 347, 1; 368, 2.

una continua resistencia de parte nuestros poetas, claro cada uno a su manera, mientras Alceo lo hará mediante la acción armada Safo lo hará desde el lenguaje.

Ambos serán testigos del conflicto que enfrentará a su *pólis*, con Atenas, por causa del promontorio del Sigeo y en la cual el mismo Alceo tomo parte, según nos lo testimonia Heródoto:

“Mientras estuvieron en guerra, en las batallas se produjeron toda suerte de incidentes; en cierta ocasión, concretamente, durante una refriega que tuvo lugar y en la que los atenienses se alzaron con la victoria, el poeta Alceo salvo la vida dándose a la fuga, si bien los atenienses se apoderaron de sus armas y las colgaron adosadas al templo de Atenea en Sigeo. Y por cierto que Alceo relato lo ocurrido en un poema, que hizo llegar a Mitilene para informar de su percance a Melanipo, un amigo suyo”³⁰⁶.

Quizá uno de los últimos eventos dignos de mencionar, de los cuales nuestros poetas fueron testigos fue la colonización de Neucratis en Egipto, por causa de la invitación del faraón Amosis II, ante la cual un conjunto de *pólis* jonias, dóricas participaron, pero de Eolia solo Mitilene fue parte de la campaña. Esto revela la importancia y prosperidad que había alcanzado la *pólis* en tiempos de nuestros poetas³⁰⁷.

Pese a los datos contextuales es preciso realizar algunas precisiones biográficas que nos permitirán clarificar mejor el sentido de sus escritos. El recientemente desaparecido Helenista español Francisco Rodríguez Adrados en el prólogo y notas introductorias que realiza a los fragmentos de la poetisa Safo, intenta poner en un plano

³⁰⁶ Heródoto, *Historias*, V, 95, 1-2. En relación con este suceso vid. Page, Denys. 1970. *Sappho and Alcaeus*, Oxford, Clarendon Press, p. 152-161

³⁰⁷ Herodoto, *Historias*, V, 178.

más claro el actual conocimiento que se tiene de la poetisa de Lesbos. Es muy enfático en señalar que nuestro conocimiento de ella y de su obrar es menor de lo que aparentemente se puede observar. Menciona que ya en la antigüedad se había dado la situación de la “cuestión Sáfica”³⁰⁸, diversos relatos se cernían sobre ella, pero la mayoría de ellos gestados por interpretaciones inadecuadas y colmados por la tradición y las creencias. En el mismo papiro de Oxirrincos 1800, fragmento 1, se señala que Safo, “es acusada de disoluta o amante de mujeres”³⁰⁹. Esta misma duda se presenta en Dídimo, como también en Séneca los cuales la consideran como una prostituta³¹⁰. Aún más clarificador sobre la oscuridad en la que se transita cuando uno se sumerge en la figura de la poeta de Éreso, es la propuesta de Ninfodoro, quien planteó la existencia de dos Safo: “la poetisa, nacida en Mitilene, y la hetera, nacida en Éreso”³¹¹. No menos falso que lo anterior, es el amor entre Safo y Anacreonte señalado por el biógrafo Camaleonte³¹².

En síntesis, Rodríguez Adrados asevera: “del mismo modo que estos temas eróticos en relación con Safo son pura fantasía, igual lo es su supuesto carácter de hetera, de prostituta homosexual como dice Taciano”³¹³. Parece primordial, ante la variedad de relatos que se han construido de ella y los continuos juicios de valor, tener el cuidado de evitar las categorización o encasillamiento en base a sistemas de valores que Safo no conoció. Para ello hay que limitarse a la información que se tiene, aun cuando sea

³⁰⁸ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega arcaica, (poemas monódicos y corales 700-300 a. C.)*, Madrid, Gredos, p. 336.

³⁰⁹ *Ibíd.*, p. 337

³¹⁰ Séneca, *Epístolas*, 88, 37.

³¹¹ Ninfodoro, Ateneo, 596 f.

³¹² Ateneo, 599 d-e.

³¹³ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 338.

fragmentaria.

Lo que sabemos es que nació en la segunda mitad del siglo VII, más precisamente en torno al 630 a. C, en la ciudad de Éreso, ubicada en la parte suroccidental de la isla de Lesbos y que su vida se desarrolló en la ciudad de Mitilene en la misma isla³¹⁴. Debido a la ubicación de esta (isla) en el oriente del mar Egeo, fue un lugar de “una refinada cultura donde a lo griego se une una cierta elegancia oriental y unos prestigios exóticos”³¹⁵. Se dice que estuvo casada con “Cércilas de Andros y tuvo una hija Cleis”³¹⁶. Emilio Suarez de la Torre, relativiza esta información, en especial, la relacionada con su marido, por considerarla una invención de los cómicos áticos, los cuales encontraron en Safo un objeto de burla³¹⁷. Bastante más clara, es la figura de su padre Escamandronio y sus hermanos Lárico, Caraxo y Erigüio³¹⁸.

Los testimonios señalan que eran de origen noble, pero se encontraban económicamente arruinados³¹⁹, debiendo ser sustentada económicamente por sus amigas³²⁰. Era una mujer reconocida al ser educadora de las muchachas más renombradas de la aristocracia de la isla y de Jonia, a ella, llevaban las adolescentes para ser instruidas

³¹⁴ García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 169

³¹⁵ García, Carlos. 2013. *Antología de poesía lírica griega siglo VII-IV*, Madrid, Alianza, 2013, p. 93.

³¹⁶ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 340.

³¹⁷ El motivo es que Cércilas significa, el que tiene cola de hombre. Suarez, Emilio. 2019. *Antología de la lírica griega arcaica*, Madrid, Cátedra, p. 151; Vid etiam. García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 170.

³¹⁸ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 340. Cfr. Barabino, Graciela. 2005. “Safo, la décima musa”, *Razón y palabra*, N° 47, en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520655016> (consultado por última vez el 18 de julio de 2022).

³¹⁹ Safo, Fragmento, 98. “No tengo, Cleis, de dónde hacerme para tí con un tocado multicolor...”

³²⁰ Safo, 213a. En este fragmento pone nuevamente el lujo como componente esencial, pero con el tono de quien lo ha perdido, pero que es ayudada a seguir disfrutando de ellos, el papiro de Oxirrinco 2506 lo expone con mayor fuerza. Citado por: Rodríguez, Francisco. 1980. *lírica griega*, p. 340.

en las diversas artes, en aquel *thíasos* (θίασος)³²¹ característico de Mitilene³²². En esta zona “la participación de coros de música, canto y danza en festividades civiles y religiosas era tan elevada que fue necesario profesionalizar maestros y directores para coros de muchachos y muchachas de cierta condición social”³²³. Esto da testimonio del grado de refinamiento, pero también del grado de libertad de las mujeres en comparación a lo que vivirían con posteridad en la Atenas el siglo V³²⁴.

Cabe destacar que esta libertad y alta cultura era extensible en el amplio espectro de la actividad femenina, ya que en la Grecia arcaica las heteras de Lesbos llegaron a ser muy conocidas, ya que estas mujeres a diferencia de las *pornoi* o prostitutas eran mujeres educadas en las diversas artes y con plena autonomía social y económica, pudiendo participar en los simposios entregando música y placeres sexuales a la alta aristocracia a cambio de una remuneración correspondiente³²⁵

³²¹ Schadewaldt, considera a este *Thíasos*. como centros educativos con características iniciáticas, para preparar a las doncellas para el matrimonio, pero claro con un alto grado de desarrollo, propios de la isla de Lesbos. Schadewaldt, Wolfgang. 1973. *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor*, Buenos Aires, Eudeba. p. 58. En cuanto al tema del Thiasos lesbico y su relación con el erotismo y la sexualidad, recomendamos el excelente trabajo de Vega, Irina. 2016. “Una aproximación al *Thíasos* lésbico desde la lírica de Safo”, en *Revista de estudios clásicos*, N° 43, Cuyo, pp. 233-248.

³²² Si bien el *Thíasos lésbico*, tenía características singulares debido al contexto insular de Lesbos y en particular el *Thíasos sáfico* por su simpatía con la cultura oriental, cabe destacar que esta era una institución extendida en gran parte de la Grecia arcaica, sino toda. También sería un error creer que la homosexualidad femenina era exclusiva de Lesbos, pues Alcman nos expone sobre la existencia de esta en Esparta. Al respecto recomendamos el comentario de Gentili, Bruno. 1996. *Poesía y Público en la Grecia Antigua*, Barcelona, Quederns Crema, pp. 187-193.

³²³ Montemayor, Carlos. 1986. *Safo, poemas*, Ciudad de México, Trillas. p. 22

³²⁴ Mossé, Claude. 1991. “Sapho de Lesbos”, en *Amour et sexualité en occident*, Paris, Seuil, pp. 43-51

³²⁵ Kurke, Leslie. 1997. “Investing the Hetaira: Sex, Politics, and Discursive conflict in Archaic greece”, *Classical Antiquity*, vol. 16, N° 1, pp. 106-154.



En la imagen se puede ver a una *hetera*, demostrando su alto desarrollo artístico
Tondo de figura pintada en una copa ática datada en el 510 a.C. Museo de Louvre³²⁶

Con esto, no pretendo contradecir lo que Claude Mossé³²⁷ y Sarah Pomeroy³²⁸
señalan sobre la condición de segregación de la mujer a través de toda la historia de la
Grecia antigua, pero si considero, que existen dentro de esa generalidad ciertos matices,

³²⁶ *Ibíd.*, p. 154.

³²⁷ Mossé, Claude. 1990. *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Nerea, p. 36.

³²⁸ Pomeroy, Sarah. 1999. *Diosas, ramera, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal. Para un tratamiento de este tema recomiendo González, Francisco. 1996. "Mito e ideología: supremacía masculina y sometimiento femenino en el mundo griego antiguo", en González, Francisco, Bermejo, José; Reboreda, Susana: *Los orígenes de la mitología griega*, Madrid, Akal, 163-216.

los cuales, no podemos considerar como ejemplos de equilibrios plenos entre los géneros, pero sí, de menores diferencias que en otros contextos.

“El círculo de Safo es, en cierto modo, la contrapartida de los clubes aristocráticos de varones, como el de Alceo. Safo se dirige a sus amigas como Alceo a sus amigos”³²⁹.

Los temas manifestados en sus poesías no están vinculados ni a la guerra ni a la política, sino a las fiestas, al erotismo, a su relación con sus amigas, como también autobiográficos, Suarez de la Torre menciona:

“En ese círculo sáfico hay jóvenes que se preparan para su integración, mediante el matrimonio, en el mundo de los adultos, de predominio masculino, a través de la experiencia del grupo, presididas por Afrodita y su mundo, por la poesía, el canto, la danza que no excluía (sino todo lo contrario) el compartir experiencias eróticas de manifestaciones y gradaciones muy diversas”³³⁰.

El amor a sus amigas es el tema de mayor preponderancia dentro de los fragmentos que nos han llegado, en la cual, la poetisa de Lesbos manifiesta su pesar en algunos casos por perder el amor de estas o por no conseguirlo, pese a sus pedidos a Afrodita. Los celos, la separación y todo lo vinculado al amor y el desamor se manifiesta con fuerza en su trabajo³³¹.

Francisco Rodríguez destaca, que estas relaciones con las mujeres de Lesbos no eran incompatibles con la vida matrimonial o familiar, la estructura de valores es de un carácter diferente, Safo se manifiesta crítica para con el eros heterosexual, pero lo acepta como algo normal y casi inevitable. “Es un ambiente que, frente a una sociedad

³²⁹ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 342.

³³⁰ Suarez, Emilio, 2019. *Antología de la lírica griega arcaica*, Cátedra, Madrid, p. 152.

³³¹ Safo, 16, 31, 49, 68, 73, 94 y 95, entre otros nos lo testimonian.

fuertemente masculina, con sus organizaciones y sus ideales, surge como contrapartida otra sociedad femenina. Hay entre ambas, por así decirlo, una especie de tregua, de punto de contacto, que es el matrimonio. Pero los verdaderos ideales están fuera de allí”³³².

Todo lo anterior, envuelto en un ambiente religioso, pues para los griegos todo estaba revestido por los dioses³³³, pero contextualmente en un escenario de profundas transformaciones políticas, conflictos por el poder e inestabilidades que llevaron a la poetisa al exilio en Sicilia entre el 605-595 a. C.³³⁴, contexto, donde muy probablemente le fueron confiscados sus bienes, estando el tirano Mirsilo en el poder³³⁵.

Cuando Mirsilo fue depuesto y Pítaco tomó el control en Mitilene, pudo volver del exilio, más su situación de vida no mejoró mucho, y sus conflictos con este (Pítaco), al cual llama despectivamente el Mitileno, y a su esposa la Pentílida (de la cual no tenemos plena certeza si era Andrómeda o Gorgo), fueron recurrentes. Es más, esta Pentílida era una de las educadoras rivales y con las cuales luchó sistemáticamente por el *amor* de sus alumnas, testimoniándonos como estas relaciones estaban marcadas por las rivalidades políticas, sociales y culturales³³⁶.

La poesía de Safo se hace compleja de interpretar, no solo por la cantidad de relatos que de ella se han elaborado, sino también por lo personal de sus temas, lo fragmentario de los textos que nos han llegado y el continuo desplazamiento del espacio de los seres

³³² Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 345.

³³³ Vernant, Jean Pierre. 1993. *El hombre griego*, Madrid, Alianza, p.19.

³³⁴ Suarez, Emilio, 2019. *Antología*, p. 151. Cfr. García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*, p. 169. Cabe destacar que su período de exilio es aún motivo de debate, Forero inicia el exilio de la poetisa en el 605 a. C., pero extiende este hasta el 591 a. C., Forero, Rónald. 2009. “Introducción a la antología de Safo”, *Literatura: teoría, historia y crítica*, N° 11, Bogotá, p. 417.

³³⁵ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 345.

³³⁶ Gentili, Bruno, *Poesía*, pp. 202-203.

humanos al de los dioses, lo cual implica un cuidadoso análisis, pero no por ello, un esfuerzo imposible de realizar.

Por otra parte, la vida de Alceo es inseparable de la vida política de su natal Lesbos y los conflictos militares que la envolvieron. De origen aristocrático, tenemos conocimiento de dos hermanos, los cuales eran mayores que él, Antiménidas y Ciquis y que al igual que Alceo, participaron en batallas y de la vida pública de su tierra natal. Además de lo anterior, también sabemos de la relación que Alceo tuvo con Safo, según nos lo expresa el fragmento 384³³⁷.

Se opuso, junto con Pítaco (que hasta ese momento aún no era su rival declarado), a la tiranía de Mirsilo. La oposición a la tiranía de este le significó su primer destierro, que finaliza con la muerte del tirano, siendo motivo de especial alegría según lo registra el fragmento 332.

A la muerte de Mirsilo, Pítaco será nombrado (αἰσυμνήτης) (dictador designado como gobernante en tiempos de guerra), debido a sus dotes como estadista y político, puesto que ocuparía por diez años y, al cabo de los cuales, decide dimitir para que se elija a un nuevo gobernante.

Bajo el liderazgo de Pítaco, Mitilene disfrutó de una gran prosperidad e implicó la eliminación de la tiranía, pero a ojos de Alceo, Pítaco era como una especie de extensión de Mirsilo y su gobierno. Los fragmentos 74 y 141 testimonian la oposición que el célebre poeta llevó adelante en contra del *aisymnētēs de Mitilene*, lo que le valió partir nuevamente al destierro junto a su partido. Además de esta relación entre Mirsilo y Pítaco, las

³³⁷ Safo, 384.

menciones a este último son continuas y recurrentes como el fragmento 75, en el cual se burla de su clase social inferior y sobre su matrimonio con una mujer Pentílida: “...que los que yerran soporten un deshonor ya antes anunciado, es fuerza. Lo recuerdo: todavía como un niño... pequeño estaba yo sentado... se... el Pentílida... pero ahora el cambio... un hombre mal nacido... tiranizar...”³³⁸

En el destierro participó ayudando a los lidios en el conflicto contra Astiages con el objeto de ganar el apoyo de estos. Su plan era emprender su campaña contra Pítaco, al cual, intentó derrocar en diversas ocasiones con todo tipo de artimañas, más todas ellas finalizaron en rotundos fracasos. Como dice Rodríguez Adrados:

“Eterno luchador por el poder en un momento en que la aristocracia tendía a ser desplazada, sustituida por un poder personal que abría la vía del futuro, le tocó perder casi siempre, bajo la sombra de la personalidad poderosa de Pítaco, el tipo mismo del reformados a la manera de Solón...”³³⁹.

Por otra parte, Alceo está unido a los antiguos valores de la nobleza, adherido hasta lo sumo a la aristocracia, admirador de la cultura y tradiciones heroicas y adepto a la religión como rectora del destino de las sociedades, “unido sentimentalmente a un pasado ya muerto; su violencia y pasión le hacían perder en el juego de la política”³⁴⁰.

Su poesía es directa y expresiva, descubriéndonos el velo del mundo del banquete masculino y las conspiraciones políticas, pero también el del vino, las relaciones eróticas homosexuales y heterosexuales³⁴¹. Destacan en sus escritos las descripciones colmadas de

³³⁸ Alceo, 75. Sobre Pítaco podemos mencionar también los fragmentos: 76, 113, 114, 141, 167, 169.

³³⁹ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 297.

³⁴⁰ *Ibíd*

³⁴¹ García, Fernando. 2017. *De hombres y dioses*. p. 189.

añoranza, pasión, tristeza, muerte y por debajo de estas, la idea del fracaso siempre latente. Es el cantor del simposio y el éros, un autor de himnos perfectos a los dioses. “Hay que decir que Alceo es el inventor de la composición lírica a saltos a la manera de Píndaro”³⁴².

En su poesía se vislumbra la influencia de Homero, Hesíodo, Arquíloco y Estesícoro, de este último hará eco de las advertencias contra el tirano. Sus himnos son de carácter tradicionalista y de estructura ternaria, tendrán en el mito su instrumento para transmitir el mensaje, haciendo uso de este para atacar a sus enemigos. Su obra transita desde el mito a la vida personal, “el mito se entremezcla con las máximas, a la manera de toda la antigua poesía”³⁴³.

La obra de Alceo es difícil de clasificar, debido al desplazamiento entre el mito y la vida cotidiana, donde como hemos mencionado, la política, el componente erótico y el simposio se presentan como el *leitmotiv* de su cantar, cantar que tenía el objetivo de ser presentados en los banquetes y fiestas de su círculo de amistades.

La poesía de Alceo es, de esta manera, una herramienta de inmenso valor histórico que refleja, pese a lo fragmentario de los escritos que nos han llegado, las transformaciones políticas, sociales y culturales de su natal y amada Mitilene. A esto se agrega que la mayor parte de los versos que hoy poseemos fueron recién recuperados a inicios del siglo XX, lo que lo transforma en una fuente que aún no consta con toda una tradición histórica en su estudio. Fragmentos dispuestos para ser explorados y analizados para, a través de su mágica pluma, conocer las emociones y sentimientos que permeaban, en el final del siglo

³⁴² Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 298.

³⁴³ *Ibíd.*, p. 299.

VII e inicios del VI a. C. a la isla de Lesbos.

ISLAS DEL EGEO

Amorgos: Semónides (Samos).

Como la mayor parte de las figuras poéticas de la época arcaica, las vidas de Semónides se encuentran en continua controversia, debido a lo fragmentario de los restos que nos han quedado y la escasa información que se tiene de la vida de este, Easterlin plantea que no tenemos información que nos permita caracterizarlo, sino solo comprender parte de los usos de sus escritos.³⁴⁴

Más allá de lo anterior, podemos mencionar con relativa seguridad que nació en Samos, pero en cuanto a la datación parece un poco más compleja, Otrido hace más de un siglo se inclinaba por la 29 olimpiada, es decir, en torno al 664 a.C.³⁴⁵, García Romero se muestra más cauto es su postura señalando solo el siglo VII³⁴⁶. Controversial pero muy nutritiva ha sido la tesis de Thomas Hubbard, quien desde el año 1994 ha sostenido una datación tardía para el poeta originario de Samos, basado en una vinculación entre poesía y filosofía, el profesor de la Universidad de Texas asevera, al inicio de su artículo: “I argue that Semonides' depiction of the Earth-woman and Sea-woman (fr. 7.21-42 W) reflects a

³⁴⁴ Easterling, Patricia. 1985. *Semonides*, en Easterling, Patricia y Knox, Bernard, (eds.) *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 154.

³⁴⁵ Otrido. 1889. p. 226.

³⁴⁶ García. 2017. *De hombres y dioses*. p. 51.

stage in the evolution of elemental theory quite inconceivable for the seventh century, but more consistent with the late sixth century”³⁴⁷

El fragmento al cual alude Hubbard versa de la siguiente manera:

A otra la moldearon de tierra los Olímpicos y se la dieron imbécil al hombre, pues tal mujer no sabe nada malo ni nada bueno y la única labor que conoce es la de comer. Y cuando los dioses envían el maldito invierno, tiritando arrastra su silla cerca del fuego. Del mar crearon a otra, que doble carácter encierra en su corazón. Un día ríe y esta alegre³⁴⁸.

Además, enfatiza que se aprecia en la contraposición mar tierra una línea de equilibrio natural de herencia filosófica de tipo cosmológica, siguiendo el camino de Anaximandro y Heráclito entre otros. Posiciona la postura de mujer-tierra como representante del carácter flemático y la mujer-marina correspondiente al biloso e hiperactivo, colérico si se quiere. Además de comprender una esencia pitagórica en el origen de estas, lo cual no permitiría poner al poeta en un siglo tan distante como el VII, razón por la que se decanta por el siglo VI³⁴⁹

Si bien la tesis ha significado un aporte, desde el punto de vista de la perspectiva de estudio, y la relación entre la poesía arcaica y el origen de la filosofía, sus argumentos han sido criticados, por no tener la consistencia necesaria³⁵⁰, pues si creyésemos en lo expuesta por la enciclopedia Suidas tendríamos que ubicarlo a finales del siglo VII, pues esta considera que su nacimiento ocurrió en el 693 a.C., además de atribuirle la fundación

³⁴⁷ Hubbard, Thomas. 1994. “Elemental Psychology and the Date of Semonides of Amorgos”, *The American Journal of Philology*, Vol. 115, N°. 2, p. 175.

³⁴⁸ Semónides. Fragmentos 7, 21-28

³⁴⁹ Hubbard. 1994. “*Elemental Psychology*”, pp. 175-197.

³⁵⁰ Suarez. 2002. *Yambógrafos*, p. 204.

de tres ciudades Minoa, Egíalos y Arcesima, en la Isla de Amorgos, la cual sería su patria, luego de la salida de Samos³⁵¹. Fränkel comparte esta datación, pero además se inclina por señalar que muy probablemente perteneció a alguna familia noble, lo que le permitió liderar el proceso de colonización³⁵². En cuanto a la fundación de ciudades, Suárez considera algo exagerado y dudoso el hecho de fundar tres³⁵³, pero lo cierto, es que de las estas tenemos mayor claridad de Minoa, debido a que fue allí donde se estableció³⁵⁴

Bajo lo anterior, cabe señalar que la isla de Amorgos, a la cual llega Semónides, había tenido su época de esplendor durante la edad del Bronce en torno al tercer milenio a.C. Los yacimientos arqueológicos corroboran que llegó a ser uno de los centros más destacados de la civilización cicládica³⁵⁵, pero que, a la llegada de los Samios, poco y nada quedaba de ese pasado glorioso. De todas formas, la Isla poseía tres ciudades en la costa este, siendo Minoa la más importante ubicada en una colina entre la ciudad de Arcésina por el sur y Egíala por el norte. Entre las fuentes que nos hablan de la ciudad, está el *Periplo de Psudo-Escílax 58*, y el *decreto de proxenía de Tenos*, correspondientes al siglo

³⁵¹ Suidas. 663,1-3, y 360, 8-10 Adler.

³⁵² Fränkel, Herman. 1993. *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*, Madrid, Visor, 196-197.

³⁵³ Suarez. 2002. *Yambógrafos*, p. 202.

³⁵⁴ Otrido. 1889. p. 226. Cabe señalar que Esteban de Bizancio hace mención a que Amorgos fue efectivamente fundada por Samios. Esteban de Bizancio, índice Geográfico XIII, 7, 239, 1. Citado por: Suarez. 2002. *Yambógrafos*, p. 202.

³⁵⁵ Galanakis, Yannis. 2013. "Early Prehistoric Research on Amorgos and the Beginnings of Cycladic Archaeology", *American Journal of Archaeology*, Vol. 117, N° 2, pp. 181-205.

educativo de su hijo³⁵⁹. Quizá ese sea el motivo de la selección de las obras, al tener como meta el aprendizaje de lo “indispensable para la vida, como son la conciencia de la muerte o las maldades que encierra la raza de las mujeres”³⁶⁰. García Romero cree que este proceso de selecciones ha afectado nuestra mirada del poeta, el cual, quizá no distará tanto de otros yámbicos como Arquíloco o Hiponacte, en especial debido a que se tiene conocimiento de la escritura de otros poemas, los cuales no nos han llegado.³⁶¹

En cuanto a su actitud misógina que trataremos más adelante se debe considerar el contexto de la obra en sí, en particular el referido al fragmento 7, lo cual no implica que no exista una misoginia de por medio, la cual es evidente, pero se debe matizar el contexto de esta, Easterling señala: “favourite theme in western literature, the attack on women written by men for men in a male-dominated society”³⁶².

A este componente usual hay que añadir el de la confrontación o *agon*, uno de los cuales es el que subraya el conflicto entre sexos. Junto a la participación en ritos comunes, es frecuente que la fiesta griega o partes de la misma impliquen exclusividad de diverso signo: por grupos de edad o de sexo. En este último caso la confrontación genérica puede alcanzar cierta radicalidad, a pesar de la separación: se trata de reafirmar los rasgos diferenciadores, generalmente con un componente sexual importante³⁶³.

Ante este escenario es valioso considerar la tesis de Achear³⁶⁴, quien ha planteado

³⁵⁹ Suárez. 2002. *Yambógrafos*, p. 206.

³⁶⁰ Ibidem.

³⁶¹ García. 2017. pp. 51-52.

³⁶² Easterling. Patricia. 1985. *Semonides*, en Easterling, Patricia y Knox, Bernard, (eds.) *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 154.

³⁶³ Suárez. 2002. *Yambógra*, p. 208.

³⁶⁴ Schear, Leslie. 1984. Semonides Fr. 7: Wives and Their Husbands, *Echos du monde classique: Classical views*, V. 28, N° 1, Toronto, pp. 39-49.

que el poema, probablemente tenía el objetivo de presentarse en un contexto de posible matrimonio de algunos de los miembros del simposio, es decir, como medio de separación y distanciamiento con el género al cual se iba a unir³⁶⁵. Mas allá, de esto tanto este pasaje como otros serán de análisis de cara a poder acercarnos al lugar que las mujeres ocupaban en el contexto de las expresiones afectivas.

Paros: Arquíloco y Eveno.

Sin lugar a duda que el conocimiento que hoy tenemos de Arquíloco es mucho mayor al que se tenía hasta hace escasos 50 años atrás, cuando se publican los llamados “Epodos de Colonia” y que, en la Edición de West, corresponden al 196a en adelante³⁶⁶, como también mayor al que se tenía hasta antes de la publicación del papiro de Oxirrinco 4708, el cual desarrolla el Mito de Télefo.³⁶⁷

Su datación es compleja de confirmar, debido a que muchas de las posibilidades que se dan para su nacimiento responden a propuestas relacionadas con personajes o acontecimientos que el mismo poeta señala en sus versos.³⁶⁸ Tal es el caso de Giges que

³⁶⁵ Suarez. 2002. *Yambógrafos*, p. 208.

³⁶⁶ West, Martín. 1974. *Studies*.

³⁶⁷ Al seguir el ordenamiento de West, correspondería al 17 bis, y que Suárez de la Torre sigue en su edición. En cuanto a un tratamiento específico a este fragmento recomendamos el indispensable estudio de West, Martín. 2006. Archilochus and Telephos, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphi*, N° 156, pp. 11-17. El mito de Télefo es el único fragmento de Arquíloco que nos muestra el uso del mito para fines personales. Para un estudio del impacto social y político que pudo tener este en su audiencia recomendamos Swift, Laura. 2014. Telephus on Paros: genealogy and myth in the 'new Archilochus' poem (P. Oxy. 4708), *Classical Quarterly*, Vol. 64, N° 2, pp. 433-447.

³⁶⁸ Suarez. 2002. *Yambógrafos*, p. 79-80.

vivió entre el 687-652 a.C. y que es mencionado en el fragmento 19³⁶⁹ o la mención que realiza sobre un eclipse en el fragmento 122 “Ningún hecho hay inesperado ni que pueda jurarse que no sucederá, ni asombroso, toda vez que Zeus, padre de los Olímpicos, transformó en noche el mediodía y oculto la luz del sol cuando estaba en su esplendor y sobrevino a los mortales lúgubre temor”³⁷⁰, De todas formas ambos datos no aclaran del todo su periodo de actividad específica, ya que como dice Suárez De La Torre, no tiene por qué ser una experiencia inmediata o vivenciada³⁷¹, y aún cuando se le considerase una experiencia propia del poeta, las posibilidades son varias y complejas de determinar ya sea el eclipse del 688, 661, 660, 656 y 647³⁷². Al respecto Rankin señala “The difficulty of choosing firmly one of the eclipses to fit the poem exactly is disappointing; for an eclipse is an event which in itself is often precisely datable. Unfortunately we cannot positively identify any of these eclipses with a known biographical fact about Archilochus”³⁷³. Más allá de las dificultades para determinar una fecha clara en base a los eclipses, especialistas como Ginzel³⁷⁴ o Fotheringham³⁷⁵, se inclinan por el del 647 a.C. siguiendo los aportes del mismo Oppolzer, como también alimentadas por el hecho de que Telésicles el padre del poeta yámbico, participó en la colonización de Tasos que,

³⁶⁹ “No me importa la fortuna, de aquel tan rico en oro; jamás de mi se apoderó la envidia, ni me irritan las obras de los dioses; y no ansío la poderosa tiranía. Lejos de verdad está de mis ojos” *Fragmento* 19. Traducción de Emilio Suárez de la Torre.

³⁷⁰ Arquíloco, 122.

³⁷¹ Suárez. 2002. *Yambógrafos*, p. 74.

³⁷² *Ibíd.* Cfr. H. D. Rankin. 1977. *Archilochus of Paros*, Park Ridge, Nueva Jersey, Noyes Press, pp. 24-25. Para una revisión de los eclipses vid. Von Oppolzer, Theodor. 1887. *Canon der Finsternisse*, Viena, Mathematisch-Naturwissenschaftliche Classe der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften.

³⁷³ Rankin. 1977. *Archilochus*, p. 25

³⁷⁴ Cfr. Newton, R. R., pp. 91-94, citado por Rankin. 1977. *Archilochus*, p. 24.

³⁷⁵ Fotheringham, J.K. 1920. *Memoirs of the National Royal Astronomical Society*, Vol. 81, N° 2, pp. 104-26.

en los últimos años, la arqueología ha tendido a ubicar en torno al 650 a.C., como también, la referencia a las desgracias de Magnesia indicadas por Meandro³⁷⁶ y que fue destruida por los Cimerios en el 652 a.C. (periodo en el que ponen término al reinado de Giges)³⁷⁷, en última instancia, a la datación del epitafio de Glauco a finales del siglo VII³⁷⁸, pese a lo anterior, nosotros consideramos más ajustada la referencia de Gentili de que el esplendor del poeta no debería ser considerado con posterioridad del 660 a. C.³⁷⁹. Por ende, es válido considerar su nacimiento durante la primera mitad del siglo VII y su plenitud en torno a la mitad del siglo³⁸⁰.

Pese a las dificultades para fijar su datación, hoy poseemos un conocimiento relativamente adecuado de la vida del poeta gracias a diversas declaraciones que el incluye en sus versos como las inscripciones que la epigrafía nos ha regalado y que son un tesoro invaluable para el conocimiento de la vida del yambógrafo de Paros. Critias el filósofo del siglo V, se muestra muy crítico para con la imagen que el poeta nos legó, según nos lo testimonia el historiador Claudio Eliano, *Historias curiosas*, 10, 13.

“Critias censuraba a Arquíloco por haberse desacreditado a sí mismo. «Pues si este», decía, «no hubiese difundido entre los griegos esa mala reputación que le es propia, nosotros no sabríamos ni que era hijo de la esclava Enipo, ni que, tras abandonar Paros por pobreza y necesidad, se instaló en Tasos, ni que,

³⁷⁶ Meandro, Fragmento 20.

³⁷⁷ Suárez de la Torre. 2002. *Yambógrafos*, p. 74. De todas formas, cabe destacar que la fecha podría bajar unos años al 644 a. C. Vid. Heródoto. Historia, I-II, I 7-13. En cuanto al acceso al poder en el imperio Lidio y la participación femenina, recomendamos a Barandica, María Guadalupe. 2016. “La mujer sin nombre: acerca del acceso al poder en el Logos de Candaules y Giges”, *Revista de estudios clásicos*, N° 43, pp. 45-59.

³⁷⁸ SEG, 14, 565.

³⁷⁹ Gentili. 1996. Poesía, p. 374, cfr. Rankin. 1977. *Archilochus*, p. 20-25. Cfr. Rankin. 1977a. “Archilochus Chronology and Some Possible Events of his Ufe”, *Eos*, N° 65, pp.5-15. Cfr. Aloni, Antonio. 1981. *Le Muse di Archiloco*, Copenhagen, pp. 145-165. Cfr. Ibíd. 1988. “L’ῥσυχία di Archiloco”, *Materiali e discussioni per l’analisi dei testi classici*, N° 20/21, pp. 253-263.

³⁸⁰ Suárez de la Torre. 2019. *Antología*, p. 79.

una vez llegado allí, se hizo odioso a sus habitantes, como tampoco que hablaba igual de mal de sus amigos y de sus enemigos. Y además», continuaba diciendo Critias, «no habríamos sabido que era un adúltero si él no nos lo hubiese dicho, ni que era un libertino y un soberbio, y lo que es todavía más vergonzoso, que tiró su escudo. Arquíloco no fue un testigo favorable para sí mismo, cuando dejó tras de sí tal renombre y fama». No soy yo quien censura así a Arquíloco, sino Critias³⁸¹.

El relato anterior, nos demuestra la dificultades enfrentadas por el poeta cicládico, el cual, debió abandonar su natal Paros, debido a la pobreza, Tarditi, expresa que la poesía de Arquíloco es el resultado de las vicisitudes vividas, entre la necesidad y la guerra: “La poesia di Archiloco è sostanziata di vita, intessuta di elementi biografici, provocata da esperienze sofferte, Irrobustita da una continua, vigorosa animazione; è una voce nuova e vivace che si leva con immediata, virile schiettezza nella quotidiana vicenda della vita cittadina, nell’incerto alternarsi delle sorti di guerra”.³⁸²

La Paros de Arquíloco, pese a tener, hacia el siglo VII, una rica y antigua Historia que se remontaba aproximadamente al V milenio a.C.³⁸³, y de la cual hoy nos han legado importantes estatuillas de bronce, obsidiana e incluso de mármol correspondientes al III y II milenio a. C. las cuales fue posible encontrar en otras zonas de Grecia, denotando la importancia que estas tuvieron³⁸⁴. Más allá, de la aparente importancia de las islas

³⁸¹ Critias. *Historias curiosas*, 10, 13. Traducción de Juan Manuel Cortés Copete, Madrid, Gredos. En cuanto a la veracidad de los datos aportados por Eliano y recogidos de Critias, recomendamos Dover, Kenneth. 1964. The Poetry of Archilochos, en Jean Pouilloux, et al. *Archiloque. Entretiens sur l'Antiquité classique*. X, Fondation Hardt, Vandœuvre-Genève, p. 183-222.

³⁸² Tarditi, Giovanni. 1968. *Archilaco*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, p. 1.

³⁸³ Dickinson, Oliver. 2000. La Edad del Bronce egea, Madrid, Akal, p.60.

³⁸⁴ Las más importantes encontradas en el sitio arqueológico de Sálagos, pequeña isla de 100 metros de largo por 50 de ancho y que en la antigüedad constituyó la parte más alta del Istmo que unía a la isla de Paros

Cícladas, y en particular de Paros, en la edad del bronce, durante el siglo VII la isla distaba mucho de su pasado glorioso y aún faltaba para que su mármol alcanzara el renombre que logro durante la segunda mitad del siglo VI y en espacial desde el V en adelante³⁸⁵, como dice Rodríguez Adrados: “Paros, célebre por su mármol, pero pobre como todas las del Egeo, en el siglo VII a. C.”³⁸⁶, esta situación de limitaciones y luchas se verán expuestas en el ácido tenor de su poesía, que no es más que el reflejo de una comunidad que debió migrar para asegurar su subsistencia, guiados por su padre Telésicles³⁸⁷, colonizaron Tasos, reconocida por su oro³⁸⁸, mediante el cual buscaban aliviar la pobreza en la que se veían arrojados³⁸⁹, el Pario lo expreso de manera magistral “cuando la miseria de todos los griegos se congreco en Tasos”³⁹⁰, para Gentili el oro de Tasos no era lo único que estimuló la colonización sino también el cercano territorio continental de Tracia que gozaba de un amplio y excelente suelo para el asentamiento. Como vemos la guerra fue una constante para los Parios y luego para los pario-tasios, en continua guerra con los

con Antíparos, donde se encontró, entre otras la llamada “Dama de Sálagos”, como también muchas estatuillas de motivos musicales, que hoy es posible de ver en el Museo arqueológico de Paros. En cuanto al estudio de estas estatuillas recomendamos Theocharis, Demetrios. 1973. *Neolithic Greece*, Atenas, National Bank of Greece, pp. 34-46; Papathanasopoulos, G.A., (edit.) .1996. *Neolithic Culture in Greece*, Atenas, N.P. Goulandris Foundation-Museum of Cycladic Art 1996, pp. 7-18; Getz-Preziosi, Pat. 1994. *Early Cycladic Sculpture: An Introduction*, Malibú, California, The J. Paul Getty Museum, pp. 10-19. Cfr. López, Julio. 2011. “Historia y Mito en las Cícladas: una aproximación hermenéutica a los ídolos de mármol”, *Praesentia*, N°12, pp. 1-15.

³⁸⁵ Solo basta mencionar que, para la construcción del Partenón, los atenienses no escatimaron en gastos y esfuerzos y sus tejas las hicieron con mármol de Paros, por sobre su mármol (mármol pentélico). Vid. Woodford, Susan. 1990. *El Partenón*, Cambridge, Akal, 25.

³⁸⁶ Rodríguez Adrados, Francisco. 1990. *Liricos Griegos. Elegiacos y Yambógrafos arcaicos I (siglos VII-V a.C.)*, Madrid, CSIC, p. 3.

³⁸⁷ Suárez de la Torre. 2002. *Yambógrafos*, p.77.

³⁸⁸ El oro de Tasos al parecer era bastante conocido, pues anteriormente ya había sido explotado por los Fenicios. Heródoto 6, 46 s., Canfora, Luciano. 1983. *Tucidide, La guerra del Peloponneso, libro I*, Milano, A. Mondadori, p. 257. Cfr. Ibíd. Gentili, Bruno. 1996. *Poesia*, p. 372.

³⁸⁹ Ibíd., p. 4.

³⁹⁰ Fragmento 161. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados.

Tracios, por el dominio de la Isla y luego también con la *pólis* de Naxos³⁹¹, con el objeto de mantener la libertad de Paros, en uno de estos eventos expresa que debió abandonar su escudo para salvar su vida: “Con mi escudo algún sayo presume, el cual, junto a un matorral, arma sin tacha, deje tirado contra mi voluntad. Pero salvé mi vida. ¿qué importa el escudo ese? ¡que se pierda! Ya me compraré otro”³⁹², pasaje que por lo demás fue recurrentemente imitado por otros poetas como Alceo³⁹³, Anacreonte³⁹⁴ u Horacio³⁹⁵, ya que hablar de la fama del poeta parece insulso, pues fue muy reconocido durante gran parte de la antigüedad, como bien nos lo señala Rotstein, a tal punto de tener una infinidad de seguidores, pero también de grandes críticos³⁹⁶.

Se le critico sistemáticamente su lenguaje agresivo y muchas veces vulgar, a tal punto de transformarse en una expresión característica durante la antigüedad el tratar a alguien que profería palabras inadecuados, como que este se había tragado a Arquíloco³⁹⁷. El mismo Píndaro, se refiere al famoso poeta yámbico, como un insultador que hace crecer el odio con palabras ofensivas³⁹⁸, pese a ello también había quienes admiraban al controvertido poeta, así lo deja en claro Aristóteles, en la Retórica, que a Arquíloco lo

³⁹¹ García. 2017, pp. 38-39.

³⁹² Arquíloco. Fragmento 5. Traducción de Fernando García Romero. Pese al escepticismo de García Romero, sobre la veracidad vivencias del relato arquilaqueo, nosotros consideramos su valor testimonial como muestra de su doble actividad, la del Poeta y el guerrero. En cuanto a una nueva interpretación de este pasaje y la reubicación de Arquíloco como un héroe guerrero recomendando Anderson, Carl. 2008. “Archilocus, his lost shield, and the heroic ideal”, *Phoenix*, Fall-Winter/automne-hiver, Vol. 62, No. 3/4, Classical Association of Canada, pp. 255-260.

³⁹³ Alceo, *Fragmentos*, 401b

³⁹⁴ Anacreonte, *Fragmentos*, 381.

³⁹⁵ Horacio, *Epístolas*, I, 5

³⁹⁶ Rotstein, Andrea. 2010. *The idea of Iambos*, Oxford, Oxford University Press, pp. 281-290.

³⁹⁷ García, Francisco. 2017. De hombres, p. 35.

³⁹⁸ Píndaro. *Píticas*, II, 55-56.

estimaban pese a sus groseras palabras³⁹⁹. La admiración y adoración por este llegó a tal punto de levantarse en Paros un templo en su honor el *Arquiloqueo*, desde donde se han desprendido dos inscripciones que son hoy de un inmenso valor para el conocimiento del poeta, la primera de ellas es la inscripción de Mnesíepes⁴⁰⁰ y la de Sostenes⁴⁰¹, datada en el siglo I, en esta se mencionan como llegó a ser poeta gracias a las musas y también los nombres de personajes que son regularmente mencionados en sus poemas, como el caso de Licambes, padre de una mujer a la cual el poeta menciona recurrentemente como amada y prometida que su padre no cumplió con el compromiso adquirido⁴⁰², aspecto que será de especial atención en el capítulo tres del estudio.

Frente a lo antes expuesto no deja de ser interesante la manera como los ciudadanos de las *pólis* de Tasos y Paros configuraron la imagen y adoración del poeta, permitiéndonos comprender aspectos importantes en el plano de cultural de una y otra.

Por una parte, en el *Arquiloqueo* en Paros, la imagen tallada en mármol y datada en torno al 520 o 510 a. C. se observa al héroe Arquíloco, recostado en una *Kline*, donde por el lado izquierdo se observa una mujer sentada en el trono y a la derecha un efebo junto a una cratera, el cual está sirviendo el vino. Además, sobre estas figuras en la parte

³⁹⁹ Aristóteles. *Retórica*, 22, 23.

⁴⁰⁰ S.E.G. XV, 117. Vid. El relativamente reciente estudio de Gomis, Violeta. 2015. “Un documento literario poco convencional: la inscripción de Mnesíepes (fragmento E1II)”, *Emerita*, Vol. LXXXIII, N° 1, pp. 111-132.

⁴⁰¹ I.G. XII, 5, 445. Vid. Anexo 2.

⁴⁰² Suárez de la Torre, 2002. *Yambógrafos*, p. 75. Cfr. Ibíd. *Antología*, p. 80. Cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1990. *Liricos Griegos: Elegíacos y yambógrafos*, p. 20. Cfr. García, Francisco. 2017. *De Hombres*, p. 36.

alta hay una Lira a la derecha⁴⁰³ y un escudo a la izquierda. La imagen expone la doble actividad por la cual el poeta es adorado, en primera instancia la del poeta y en segunda la del guerrero.



Escultura del *Arquiloqueo*: relieve (A758). El relieve muestra a Arquíloco sentado en una tumbona, deja sentada a su esposa, a la derecha sirve al niño. Obra de época arcaica tardía, que data aproximadamente del 500 a.C. (Fuente: Museo Arqueológico de Paros).

⁴⁰³ Solo mencionar que la misma inscripciones de Sóstenes, señala que Arquíloco, enviado por su padre a vender una vaca se encuentra con unas mujeres a las cuales le refiere diversas palabras un poco obscenas, a las cuales ellas responden con gracia y señalándole la intención de comparar la vaca, más al instante ellas desaparecen sin dejar el dinero y llevándose al animal, pero dejando en su lugar una lira, ante lo cual el poeta entiende que las mujeres eran una Musas y que él había sido encomendado al arte del canto y la poesía. I.G. XII, 5, 445. Vid. Anexo 2.

Por otra parte, la variante de esta encontrada en Tasos, donde el poeta también fue adorado, muestra una imagen de mármol, datada en el 470, pero en esta solo se observa el escudo, el yelmo y las armas⁴⁰⁴. “Evidentemente, si en Paros, su ciudad natal, la figura de Arquíloco era connotada por la posesión de ambas artes, la poesía y la guerra, en Tasos se enfatizaba más específicamente su acción de héroe fundador”⁴⁰⁵.

Si bien, es claro que la actividad poética la realizó en ambos lugares, su imagen de poeta queda más expuesta en Paros, quizá debido a que con esta expone las vivencias y experiencias de los parios, ante todo, como una especie de llamado a resistir los avatares de la vida.⁴⁰⁶

Si la Paros de Arquíloco, es la de las luchas, la pobreza y el sacrificio, la Paros de Eveno es bastante distinta, más allá de no estar exenta totalmente de lo vivido por el yambógrafo. Eveno nace muy probablemente a finales del siglo VI, y desarrolla su actividad mayoritariamente en el siglo V⁴⁰⁷, sabemos que Sócrates le conoció⁴⁰⁸ y que, según Platón, el poeta instruyó a Sócrates en la Poesía⁴⁰⁹. Sus fragmentos nos han llegado de forma muy escasa y todos mediante tradición indirecta⁴¹⁰. Si bien los conflictos no fueron ajenos a la Paros de Eveno, como lo fueron para Arquíloco un siglo antes, la situación económica y cultural de Paros, parece haber tenido profundos cambios durante

⁴⁰⁴ Gasparri, Carlo. 1982. “Archiloco a Taso”, *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, Vol. 11, pp. 33-41.

⁴⁰⁵ Gentili. 1990. *Poesia*, p. 273.

⁴⁰⁶ García, Francisco. 2017. *De Hombres*, p. 40.

⁴⁰⁷ Suárez de la Torre. 2015. *Elegías*, p. 273.

⁴⁰⁸ Nails, Debra. 2002. *The People of Plato: A Prosopography of Plato and Other Socratics*, Indianapolis, Hackett Publishing Company, p. 253.

⁴⁰⁹ Platón, *Fedón*, I c.

⁴¹⁰ En su mayoría recogidos por Ateneo y en menor medida por Estobeo. Posteriormente fueron reunidos en la *Antología Palatina*, con la dificultad de que se atribuyeron poemas que muy difícilmente era de su autoría, solamente por alcance de nombre.

poco más de un siglo y medio que separa a los poetas parios.

Paros era una *pólis* relativamente próspera, debido a la fama de su mármol, lo que provocó el surgimiento de un conjunto de grandes escultores, tales como Scopas⁴¹¹ y Agoracríto, que más tarde se mudaron a Atenas. Todo esto contribuyó a que la isla se convirtiera en un importante centro de producción de estatuas y relieves esculpidos en mármol⁴¹², lo que implicó el desarrollo de una incipiente pero sólida actividad comercial, alimentada por la ubicación que tenía en medio del Egeo, lo que facilitaba el desplazamiento de mercancías a través del mar.⁴¹³

Como si esto fuera poco, unos años antes del nacimiento del poeta y filósofo, la prolífera *pólis* fue testigo de la construcción del templo de Apolo, el que fue levantado a finales del siglo VI, a. C. en torno al 530 y que destacaba por su hermosura, magnificencia y diseño⁴¹⁴.

Todo lo anterior, implicó que las *pólis* vecinas pusieran sus ojos en esta, llevando

⁴¹¹ De todas formas, Scopas corresponde a la segunda etapa del clasicismo, es decir el siglo IV, motivo por el cual es imposible que se hubiesen conocido. Azcárate, José María. 1986. "El arte griego y sus precedentes", en *Historia del arte*, Madrid, Anaya, p. 73

⁴¹² Agoracritus se desarrolló durante el siglo V, fue alumno de Fidias, según nos lo testimonia Plinio el Viejo XXXVI,16-17, por lo que existe cierto grado de probabilidad que se hubiese conocido con Eveno, o a lo menos, alcanzaron a tener algún periodo de contemporaneidad, ya que el poeta era mayor. Mason, Charles. 1867. "Agoracritus", en Smith, William, (edit.), *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology I*, Boston, Little, Brown and Company, p. 75. Disponible en <https://web.archive.org/web/20090412082436/http://www.ancientlibrary.com/smith-bio/0084.html> (Revisado por última vez el 10 de septiembre de 2023)

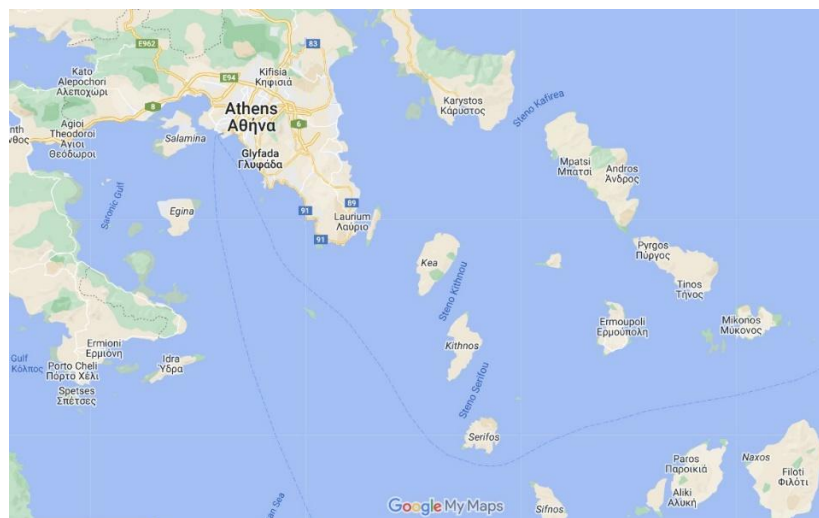
⁴¹³ Domínguez, Adolfo. 2018. "Fenicios, cartagineses y griegos, jinetes del Mediterráneo", *La aventura de la Historia*, N° 238. pp. 68-73.

⁴¹⁴ Construido en un estilo Dórico, el templo tenía seis columnas en la fachada frontal (hexástilo) y quince columnas en los lados largos (períptero). Estas columnas sostenían el entablamento y el tejado del edificio. Aunque las dimensiones exactas varían según las fuentes, se cree que el templo medía alrededor de 35 metros de largo y 15 metros de ancho. En estricto rigor el templo estaba ubicado en la circundante Isla de Despotikó y que sabemos fue un centro de actividades y festividades dedicadas al dios Apolo incluso antes del levantamiento de este. Quizá el fragmento 121 de Arquíloco, pudo haber sido realizado para este tipo de evento o alguno de similares características. Vid. Barrieco, 2018. *Poesía*, p. CXVI. Cfr. Corrêa, Paula. 2009. "Musical Instruments and the Paean in Archilochus", *Synthesis*, N° 16, pp. 109-110.

a la caída de Paros, durante un breve tiempo, bajo el dominio de Naxos. En Historias libro VI, Heródoto menciona la conquista de Paros por Naxos en el contexto de los eventos que rodearon la Batalla de Maratón y las maniobras de la flota persa en el Egeo. Heródoto explica cómo Naxos, habiendo aceptado la protección persa, aprovechó la oportunidad para conquistar su vecina Paros con el apoyo de la flota persa.⁴¹⁵

Sin embargo, después de la derrota persa en la Batalla de Maratón, y la retirada de la flota persa del Egeo, Naxos perdió su apoyo y Paros pudo recuperar su independencia.

Como vemos, pese a las marcadas diferencias económicas de la Paros del siglo VII, frente a la del siglo VI y V, las guerras y los conflictos fueron una constante para los parios y la poesía de Eveno esta inserta en esta realidad⁴¹⁶.



Mapa que destaca la zona central de Grecia y las islas Cícladas

Fuente: Google maps

⁴¹⁵ Heródoto, V, 2 siguientes y VI, 95-96.

⁴¹⁶ Ibíd. 132-134.



Mapa náutico de la isla de Paros. Sailing

Mapa de la vertiente occidental de Paros

Issues <http://www.sailingissues.com/>

<https://mizar.unive.it/axon/public/upload/000425/immagini/Paro.png>

Ceos: Simónides y Baquilides.

La isla de Ceos que vio nacer a Simónides (556-468 a.C.)⁴¹⁷ y Baquilides⁴¹⁸, tío y sobrino, tenía en la antigüedad 4 ciudades importantes Cartea, Coresia, Peesa y Yulis, está última fue la tierra natal de los poetas⁴¹⁹. Como parte de las islas Cícladas compartió cultura e historia con estas, pero con una cercanía cultural con Atenas, al ser la isla más cercana al Ática, de la familia de las Cícladas. De un tamaño medio dentro del conjunto de islas del Egeo, con 19 kilómetros en sentido norte-sur y de 9 de Este a Oeste y caracterizada por un clima árido. Sabemos por testimonio de Estrabón que estuvo

⁴¹⁷ García, Francisco. 2017. De Hombres, p. 271.

⁴¹⁸ *Ibíd.*, p. 301.

⁴¹⁹ Estrabón nos lo testimonia de la siguiente forma: “Ceos tenía antes cuatro ciudades. Ahora quedan dos, Yúlides y Cartea, a las que se incorporaron las dos restantes, y Coresia, Peesa a Cartea y Coresia a Yúlides. En Yúlides nacieron el poeta lírico Simónides y su sobrino Baquilides”. Geografía, X. 5. 6.

dominada por los Eretrios antes de la aparición de nuestros poetas⁴²⁰.

Nuestros poetas vivenciaron el apoyo de su tierra a Atenas durante la guerra Médicas, para luego distanciarse de esta, conllevando la confiscación de sus minas en el contexto hegemónico ateniense⁴²¹. Sin más Simónides se transformó en un férreo defensor del panhelenismo, en la etapa final de su vida, en el contexto del conflicto con los persas y su poesía se transformó en una bella crónica del conflicto, según nos lo expresa García Romero⁴²².

Como vemos, es necesario entender a Simónides, como representante de esa poesía viajera, la cual no deja de lado las raíces de su tierra natal, pero que gran parte de su obra, con excepción de la primera parte de ella, la desarrolla en las cortes de diversos tiranos, y en su mayoría en Atenas como su etapa bajo la tiranía de Pisístrato, y que luego del asesinato de Hiparco en el 514, se trasladó a Tesalia⁴²³. Luego de su retorno a Atenas, y de su participación propagandística y de cronística durante las guerras Médicas, de la cual, la historia nos legó el fragmento 11(según el ordenamiento de West) sobre la batalla de Platea⁴²⁴. El poeta de Ceos se traslada a Siracusa, para servir en la corte de Hierón, donde pudo desarrollar su arte en compañía de su sobrino. Durante este período desarrollo una fuerte rivalidad con el poeta Píndaro con el que se enfrentó en diversas competencias. Su

⁴²⁰ “Tuvieron además bajo su dominio a los pueblos de Andros, de Tenos, de Ceos y de otras islas”. *Ibíd*, X. 1. 10.

⁴²¹ Tucídides II, 72. 2, *infra* 483. Cfr. *Infra* III 54. 3.

⁴²² García, Francisco. 2017. De Hombres, 271.

⁴²³ Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lírica Griega*, 243.

⁴²⁴ El fragmento 11, es otro de los obsequios que nos entregó el Papiro de Oxirrínco 3965+2327. Para un tratamiento sobre este fragmento recomendamos el trabajo de Aloní. Antonio. 1994. L'elegia di Simonide dedicata alla battaglia di Platea (Sim. fr. 10-18 W²) e l'occasione della sua performance, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, N° 102, pp. 9-22.

fama e influencia fue tal que actuó como mediador diplomático entre Hierón y su rival Terón de Acragante, lugar donde Calimaco señala que fue enterrado el poeta⁴²⁵.

Rodríguez Adrados, nos comenta que la poesía de Simónides, expone la *sophosyne*, que un *aristoi* debe tener, mostrando la influencia que el pensamiento ateniense había alcanzado en él y demostrando la transición de los poemas de juventud desarrollados en la isla de Ceos, en comparación con los de su madurez.⁴²⁶

Es imposible comprender a Simónides y a su sobrino Baquílides sin entender las transformaciones económicas y culturales de la helade en general, y que impactan su forma de vida. Viven en un periodo donde la inmortalización de las glorias deportivas y militares, además de las proezas de la aristocracia es un anhelo de la nobleza, y el canal para esto es el poder del canto y la poesía. Esto redundaba en lo que llama Suárez de la Torre “una economía de la palabra poética” donde Simónides se presenta como el primero de estos.

Baquílides no dista mucho del camino trazado por su tío e iniciador en el arte de la poesía, pero poseemos más fragmentos y mejores escritos de este que de Simónides, aún cuando curiosamente este último ha recibido mayor atención desde ese punto de vista.

Cabe destacar, que el descubrimiento de sus manuscritos de Baquílides y su rimbombante exposición pública⁴²⁷, no se condice con la dedicación al estudio de la obra

⁴²⁵ Fragmento, 64. García, Francisco. 2017. De Hombres, 271

⁴²⁶ Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lírica Griega*, 246.

⁴²⁷ *The Times*, 24 December 1896, p. 10 (‘A Lost Greek Poet’): ‘The British Museum has once again the satisfaction of announcing the recovery of one of the lost classics - an announcement which will be welcomed by all but schoolboys, and need not, in point of fact, greatly disturb even their enjoyment of the Christmas holidays’; Budge, Ernest. 1920. *By Nile and Tigris: A Narrative of Journeys in Egypt and Mesopotamia on Behalf of the British Museum between the years 1886 and 1913*, vol. 2, London, Murray, pp. 345-55.

del poeta de Ceos. Las punzantes palabras de David Fearn el año 2007, son aún hoy, plenamente congruente con la poca atención que el maestro de los ditirambos ha recibido: “While the discovery of the Bacchylides papyrus is certainly one of the most sensational and exciting developments in the history of classical scholarship, the first seventy years of Bacchylidean criticism form easily one of the most disappointing chapters in its history... Although the last decades have done much good for Bacchylides, it is only fair to say that he is still among the most neglected of the archaic poets. ... [O]ne cannot escape the feeling that we are still only at the beginning”⁴²⁸. Sea que estemos en el comienzo o que el camino ha sido muy poco productivo, lo cierto es que sumergirse en el mundo de Baquilides, es sumamente complejo por lo antes expuesto y lo que sabemos de él, es más resultado de una mirada a sus mismos fragmentos o a la tradición clásica que se creó sobre este en la antigüedad, como también al negativo peso de ser rival y contemporáneo del poeta de Tebas (Píndaro), lo que llevo a una mirada del poeta en son de la figura de Píndaro⁴²⁹, sumado a que este no perdía la oportunidad de atacar a su rival, como en el fragmento 6 y el fragmento 2: “Es hábil el que sabe mucho por naturaleza; pero los que han aprendido, como violentos cuervos, que hagan resonar su vano parloteo frente al ave divina de Zeus”⁴³⁰, los datos aportados por Píndaro, nos permiten suponer que el poeta de Ceos, murió antes que su rival, según lo expresa Suárez de la Torre⁴³¹,

⁴²⁸ Fearn, David. 2007. *Bacchylides Politics, Performance, Poetic Tradition*, Oxford, Oxford University Press, p. 1.

⁴²⁹ Ibidem.

⁴³⁰ “σοφὸς ὁ πολλὰ εἰδὼς φύξ· μαθόντες δὲ λάβροι παγγλωσσία κόρακες ὥς ἄκραντα γαρυέτων Διὸς πρὸς ὄρνιθα θεῖον”. Píndaro 2. 86-88.

⁴³¹ Suárez De La Torre, Emilio. 2019. Antología, p. 221.

pese a ello nos inclinamos por la tesis de García quién ubica su nacimiento en el 515 a. C. y su muerte en torno al 430 a. C, es decir, poco después del famoso poeta de Tebas⁴³².

Baquílides era natural de Yúlida, isla de Ceos, su padre de nombre Midilo, era hijo de un reconocido atleta de nombre Baquílides, en cuyo reconocimiento su padre nombra a nuestro poeta. De su madre solo sabemos que era la hermana menor del poeta Simónides, con lo cual el poeta es descendente de un atleta por línea paterna y de un poeta por la materna, evidenciando que sus orígenes se plasmarían como lo que fue el cantor de las glorias atléticas⁴³³

Baquílides fue un continua participantes de las competencias poéticas de su época, cruzándose continuamente con Píndaro en Egina, Atenas e incluso en la corte de Hierón en Siracusa⁴³⁴, quien lo prefirió por sobre Píndaro⁴³⁵ pese a ello sabemos que fue menos itinerante que su tío y pese a trabajar en cortes de tiranos, como la antes citada, paso la mayor parte de su tiempo en su tierra natal, la que vio caer bajo el dominio Ateniense⁴³⁶, pero ante lo cual no tenemos claridad sobre su apreciación al respecto, pero si valiosos fragmentos que nos permitirán adentrarnos en el mundo afectivo de su patria en un diálogo sistemático con la poesía de su tío.

Su poesía debe comprenderse en una tridimensionalidad, considerando parte de su identidad insular propia de su isla natal y de la cual tiende a hablar con añoranza⁴³⁷, pero

⁴³² García, Fernando. 2017. *De hombres*, p. 301.

⁴³³ Ibid., 1988. p. 8.

⁴³⁴ Ibidem.

⁴³⁵ García, Gual. 2013. *Poesía*, p. 177.

⁴³⁶ Tucídides. *infra*, III 54, 3

⁴³⁷ García, Fernando. 1988. *Baquílides*, p. 12-14.

también de su ascendencia Jonia, sobre la cual pone un alto énfasis, quizá por la importancia de oriente en la poesía, lo que eleva la alcurnia del poeta al tener alguna relación con aquella tierra de cantores. Finalmente, la influencia de Atenas, lugar donde residiría, por poco más de 10 años entre finales del 480 y la década del 490 a.C., y donde coincidió con su tío el que vivió mucho tiempo en Atenas y en el que la cultura Ática generó un mayor efecto, sumado a que alcanzo gran reconocimiento en el contexto de las guerras médicas, fama que facilitó a su sobrino la incursión en la poesía en la *pólis* Ática.⁴³⁸

Pero será en Siracusa, donde alcance mayor esplendor, bajo la corte del tirano Hierón que convierte a Sicilia y Siracusa en la capital cultural llevando a su ciudad a los mayores exponentes de la poesía, tales como Esquilo, Epicarmo, Jenófanes, Simónides, Píndaro y por supuesto el preferido a ojos del tirano Baquílides⁴³⁹, quien le dedica al gobernante tres de sus *Epinicios* (3, 4 y 5) y el Encomio 20c.

Más luego de la muerte regresa a la Grecia Central y compone epinicios para destacados atletas de su amada Ceos, para luego vivir en el exilio en el Peloponeso, según relata Plutarco⁴⁴⁰ y finalmente regresar para ver la muerte en torno al 430 a.C.

⁴³⁸ García, Fernando. 1988. *Baquílides*, p. 12-15

⁴³⁹ Ibid., p. 17.

⁴⁴⁰ Plutarco. *infra*. Testimonios sobre la vida y el arte de Baquílides, número 6.

PENÍNSULA HELÉNICA: GRECIA CENTRAL Y EL PELOPONESO.

Esparta: Alcmán y Tirteo.

Hablar de Esparta parece más complejo de lo que uno podría suponer, considerando que dentro de las *pólis* correspondientes a este estudio, es una de las que tenemos mayor cantidad de fuentes para poder trabajar en el contexto arcaico. Mas allá de esto, pareciera ser mucho más difícil su proceso interpretativo. Debido a la tendencia a mirar Esparta a la luz de las tradicionales propuestas militarizantes, que han caracterizado los estudios hasta bien entrado el siglo XX, diríamos incluso hasta finales de los 80, cuando nuevas interpretaciones han recuperado una imagen mucho más compleja, profunda, y de riqueza cultural, en este aspecto es de especial influencia el trabajo de Hodkinson, *¿Era la Esparta Clásica una sociedad militar?*⁴⁴¹.

Pareciera que aún está en nuestra memoria las palabras de Hooker que llegue a señalar que el único fin de los espartanos es alcanzar una especie de eficiencia militar⁴⁴². Idea que de una u otra forma parecen compartir Moses Finley⁴⁴³, como también Goeffrey de Ste Croix⁴⁴⁴, e incluso el mismísimo Paul Cartledge, aun cuando éste pareciera tener

⁴⁴¹ Hodkinson, Stephen. 2016. “*¿Era la Esparta Clásica una sociedad militar?*”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 5, N° 9, pp. 231-279. Traducción de Susan Vives y Carlos Heredia. La versión original de este artículo corresponde a Hodkinson, Stephen. 2006. “Was Classical Sparta a Military Society?”, en Hodkinson, Stephen y Powell, Anton (edit.), *Sparta and War*; Swensea, The Classical Press of Wales, pp. 111-162.

⁴⁴² Hooker, James. 1980. *The Ancient Spartans*, Londres, J.M. Dent & Sons, pp. 135 y 141.

⁴⁴³ Finley, Moses. 1977. “Esparta”, en *Ibíd, Uso y abuso de la historia*, Barcelona, Crítica, pp. 248-272.

⁴⁴⁴ Ste. Croix, Goeffrey. 1972. *The origins of the Peloponnesian War*, Londres, Duckworth, p. 91.

cierto grado de precaución. Al señalar que la sociedad espartana de los contextos de Heródoto estaba caracterizada por el énfasis y la dominación militar⁴⁴⁵. Dejando, pareciera, la puerta abierta de que en periodos anteriores podrían haberse observado ciertas prácticas distintas. De todas formas, la tendencia es a considerar a Esparta como una sociedad puramente militar, mientras que otros griegos iban descubriendo que existían otras virtudes fuera de la vida militar⁴⁴⁶.

Hodkinson atribuye en parte esta problemática interpretativa a la influencia de algunas ideas plasmadas por Aristóteles quién tendió a criticar a la sociedad espartana por su continua tendencia hacia la guerra y hacia la militarización.⁴⁴⁷ Pero más aún, a la postura de los historiadores y antropólogos, los que en distintas épocas han sido permeados por ideas preconcebida, como la tendencia a relacionar la militarización como una práctica natural y en paralelo con las llamadas “sociedades guerreras primitivas”⁴⁴⁸. Por otra, parte, también se tendió a ver a Esparta, a la luz del mismo contexto histórico de los investigadores, vinculando a Esparta como una especie de modelo asimilable a la sociedad Nazi, ya sea por los mismos historiadores alemanes (como una especie de modelo), como por sus enemigos anti totalitarios (particularmente los británicos)⁴⁴⁹ o

⁴⁴⁵ Cartledge, Paul. 1979. *Sparta and Lakonia: A Regional History 1300-362 B. C.*, Londres, Routledge, p. 156.

⁴⁴⁶ Forrest, William. 1968. *History of Sparta 950-192 BC*, Londres, W.W. Norton & Company, p. 53.

⁴⁴⁷ Aristóteles. *Política* 1269b25-6; 1271b 2-6; 1324b 7-9; 1334a 40-b 4; 1338b 25-39.

⁴⁴⁸ Hodkinson, p. 233

⁴⁴⁹ Esparta durante el Tercer Reich y sus antecedentes y aparente relación, vid. Rawson, Elizabeth. 1969. *The Spartan Tradition in European Thought*, Oxford, Clarendon Press, pp. 306-343; Christ. Karl. 1986. “Spartaforschung und Spartabild. Eine Einleitung”, en *Ibíd.* (ed.), *Sparta, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgemeinschaft*, pp. 1-72. A los británicos les acomodaba ver a Alemania a la luz de Esparta, permitiriéndoles verse a sí mismos a la luz de la de la democracia ateniense, como enfatiza Hodkinson, p. 235. En cuanto a la relación Esparta-Alemania e Inglaterra-Atenas, vid. Crossman, Richard. 1937. *Plato Today*, Londres, Routledge, pp. 239. Vid etiam. Murray, Gilbert. 1946. *Greek Studies*, Oxford, Clarendon Press, pp. 202-204.

incluso la Soviética⁴⁵⁰. De tal forma que sus interpretaciones estuvieron muy mediadas por el contexto temporal en la que se desenvolvían.

Esparta ocupó un territorio considerable en relación con el común de los tamaños de las *pólis*, Tucídides llegó a decir en el libro primero, que Esparta ocupaba 2/3 del Peloponeso, e incluso que su influencia hegemónica se extendía prácticamente la totalidad de esta⁴⁵¹. Aseveración que, por supuesto, Torres Esbarrach considera exagerada⁴⁵². Pero que no deja de darnos indicios de la importancia que esta llegó a tener en la península del Peloponeso.

Cabe señalar, como bien dice Cartledge, que el territorio de la de laconia limitado al oeste por el Taigeto y al este por el parangón, territorio en el cual discurría, el indispensable río Eurotas⁴⁵³. Pero sin lugar a duda, la conquista de Mesenia implicó una ampliación abrupta del territorio espartano, cruzando el límite oeste original más allá del Taigeto, llegando hasta el Mediterráneo occidental de la península. Con esto, Esparta tuvo acceso al río Pamiso, con su fructífero valle, asegurando un medio de sustento vital para el asentamiento y aseguramiento de su población⁴⁵⁴. Si bien no tenemos plena claridad del momento en que esto ocurre, pero hacia el siglo V, controlaba la isla de Citera⁴⁵⁵, más allá de esto no es posible asegurar que nuestros poetas hubiesen sido testigos de este último suceso.

⁴⁵⁰ Vid. Greenslade, Rush. 1970. "The Many Burdens of Defense in the Soviet Union", *Studies in intelligence*, vol. 14, N° 2, pp. 9-10.

⁴⁵¹ Tucídides, I, 10.2.

⁴⁵² Torres Esbarrach. Juan José. 2008. *Estrabón, Geografía VIII-X*, Madrid, Gredos, p.138, infra 71.

⁴⁵³ Cartledge, Paul. 2001. *Spartan Reflections*, Londres, Duckworth, pp. 4-5.

⁴⁵⁴ Cartledge, Paul. 2001. *Spartan*, p. 100.

⁴⁵⁵ Lévy, Edmond. 2003. *Sparte: histoire politique et sociale jusqu'à la conquête romaine*, París, Seuil, p. 12.

Con el objeto de precisar aún más experiencias vividas por Alcmán como por Tirteo desarrollaremos algunos de los procesos de mayor trascendencia durante el siglo VII, considerando que ambos fueron relativamente contemporáneos⁴⁵⁶, siendo Alcmán un poco anterior que Tirteo, ya que el primero de ellos se desarrolló muy probablemente en el espacio temporal que va desde el final de la primera Guerra Mesenia a la Segunda, mientras que Tirteo, participa en la segunda propiamente tal.

En cuanto a la datación precisa de Alcmán se tienden a dar tres fechas distintas La más antigua de las dataciones nos la entrega la Enciclopedia Suda, que indica que Alcmán “vivió durante la 27 Olimpiada (672-669), cuando Ardis, el padre de Aliates, era rey de los lidios”.⁴⁵⁷

La segunda la entregó Eusebio, quién lo sitúa en una época algo más baja: cuarto año de la 30 Olimpiada, es decir, el año 657 a.C.). La tercera opción también la propone Eusebio, ya que con posterioridad dice que, según ciertas autoridades, Alcmán era famoso en el 2º año de la 42 Olimpiada (611 a.C.).⁴⁵⁸

Como se puede apreciar entre la datación más antigua y la más reciente, tenemos

⁴⁵⁶ Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 127.

⁴⁵⁷ Suda, s v.

⁴⁵⁸ Cuartero, Francisco. 1972. “Alcmán y Esparta”, *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos*, vol. 6, Nº1, p. 11-12. Cfr. Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 127. Para un tratamiento más cuidadoso sobre la cronología de Alcmán, recomiendo Calame, Claude. 1977. *Les chœurs des jeunes filles en Grèce Archaique*, V. I, Urbino, Edizioni dell’Ateneo & Bizzarri, p. 21. Schneider, Jean. 1985. “La Chronologie d’Alcman”, *Revue des Études Grecques*, Vol. 98, Nº 465-466, 1-64. Cfr. Miller, Peter. 2007. *Alcman’s Partheneion and the Near East*, Tesis para obtener el grado de Doctor, University of Toronto, p. 6-11. Para los que apoyan la datación más tardía, consideran como fuente indispensable el Papiro de Oxirrincos 2390, donde el poeta, pareciera describir a varios personajes de la dinastía de los Euripóntidas y Agiadas (considerando el sistema diárquico de Esparta), razón que ha llevado a que consideren a Alcmán como contemporáneo de Leotíquidas I, quién gobierna entre el 625 y el 600 a.C. Aproximadamente. De todas formas, la extensión de la dinastía hace difícil decantarse, de forma tan taxativa por esta tesis. Al respecto West, Martin. 1965. “Alcmanica”, *Classical Quarterly*, Volº 15, Nº 2, pp. 188-202. Cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 128

un margen de más de medio siglo, motivo que impide considerar a una fecha como un desplazamiento o simple variante de las otras⁴⁵⁹, lo anterior nos invita revisar brevemente cales fueron los principios que han sostenido estas, siguiendo la más que pertinente síntesis que Cuartero realizó hace poco más de 50 años.

Cabe consignar que una de las formas más comunes en la antigüedad, para datar un hecho o personaje, es relacionar con otros con los cuales hubiese sido contemporáneo y que hubiesen quedado expuestos en su escritos, claro está en algunas ocasiones las alusiones son tan tenues, como inexistentes, que pueden ser más bien resultados de nuestras propios intereses de querer verlos de manera simultánea a dos personajes u/ hechos, pese a ellos los cronógrafos antiguos relacionaron a Safo y Alceo con Pitaco⁴⁶⁰, a Íbico y Anacreonte con Polícrates de Samos⁴⁶¹, a Simónides con la Guerra Médica⁴⁶².

En cuanto a la primera datación entregada por la enciclopedia Suda, es necesario precisar que parte de su validez, dice mucho del origen de esta, ya que corresponde a la fecha que Heródoto entrega para la vida de Ardis, el cual habría reinado del 679 al 630 a. C.⁴⁶³. Si bien Alcman nombra a Ardis en alguno de los poemas, pero como bien apunta Cuartero, Ardis no fue padre de Aliates, sino de Sadiates⁴⁶⁴ y el error como menciona Page, pudo deberse a un error de manejo cronológico⁴⁶⁵, o tal vez debido a que Alcman

⁴⁵⁹ Cuartero, Francisco. 1972. "Alcman y Esparta", p. 12.

⁴⁶⁰ Solo por mencionar algunos Fragmentos, donde unos nombran a otros y que permitió a los cronistas datarlos de manera paralela, Alceo, 384, ocasión en la que el Poeta menciona a Safo. También tenemos las reiteradas instancias en la que Alceo menciona a Pítaco. Alceo, Fragmento, 76, 113, 114, 141, 167, 169.

⁴⁶¹ Vid. Íbico, S 151 PMGF. Cfr. García. 2017. *De hombres y dioses*. p. 203

⁴⁶² Simónides, Fragmento 11. Cfr. Aloni. Antonio. 1994. *L'elegia*, pp. 9-22.

⁴⁶³ Heródoto, I, 15.

⁴⁶⁴ Cuartero. 1972. "Alcman y Esparta", p. 11.

⁴⁶⁵ Page, Denys. 1951. *Alcman. The Parthenion*, Oxford, Oxford Clarendon Press.

pudo haber mencionado a ambos en alguno de sus poemas y debido a la resonancia histórica de Aliates, por sobre Sadiates, se pudo haber generado la confusión y el traslape de uno sobre el otro⁴⁶⁶. Aliate, nieto de Ardis se destacó por expulsar a cimerios, por emprender campañas contra Mileto, la conquista de Esmirna, etc. Todas ellas expuesta con profundidad por Heródoto, siendo quizá el factor de la confusión.⁴⁶⁷

Por otra parte, la datación del 657 a.C. entregada por Eusebio, sería una variante de la del 672 a.C., entregada por la Enciclopedia *Suda*, pues ambas corresponderían al séptimo año de Ardis, según la cronología de Heródoto al relacionarlo con el supuesto fragmento de Alcmán, por ende, la dificultad radica en cuando comienza su gobierno Ardis, pues una cronología posterior (y distinta a la de Heródoto) plantea que el inició del reinado de este habría sido hacia el 664 a.C. “Hoy sabemos, sin embargo, que, si la cronología de Alcmán depende de la de Ardis, ha de verse considerablemente rebajada”⁴⁶⁸. La razón de esto es la inscripción de Assurbanipal, del año 652, en la que el rey celebraba que *Giges, el rey de Lidia* hubiera muerto, a manos de Asshur, en lucha contra los cimerios⁴⁶⁹. En ese caso, si Alcmán hacía referencia al “séptimo año de Aliates”, éste corresponde al 646 a. C⁴⁷⁰

“Vemos, pues, cómo, aunque parece haber existido para Alcmán una cronología “alta” junto a otra “baja”, ambas no están lo suficientemente separadas entre sí para que resulten por completo incompatibles”⁴⁷¹. Finalmente, Cuartero, habiendo evaluado las

⁴⁶⁶ Cuartero. 1972. “Alcmán y Esparta”, p. 11.

⁴⁶⁷ Heródoto, I, 16, 2; 17-22; 25.

⁴⁶⁸ Cuartero. 1972. “Alcmán y Esparta”, p. 11.

⁴⁶⁹ Burn, Andrew. 1960. *Lyric Age of Greece*, Londres, Edward Arnold, p. 105.

⁴⁷⁰ Cuartero. 1972. “Alcmán y Esparta”, p. 11.

⁴⁷¹ Ibidem.

menciones a las dinastías Euripóntidas y Agíadas hechas por el poeta, considera que Alcmán debió haber vivido durante la segunda mitad del siglo VII⁴⁷²

Las guerras mesenias marcan profundamente la experiencia de vida de nuestros poetas, razón por lo que es indispensable hacer alcances a ella. Si bien no tenemos plena certeza, de cuándo finaliza la primera de las guerras mesenias sabemos por Tirteo que ésta duró 19 años. según el relato que nos señala en el fragmento número 4: “En Mesenia luchamos por 19 años”,⁴⁷³. En esa misma línea, Pausanias, en su descripción de Grecia 4. 5. 10 y 13. 7. Ubica la guerra mesenia entre 743 al 724 a.C. Por otra parte, Hoxley, plantea que el fin de la guerra o uno de los últimos enfrentamientos que se constituye como cierre de las campañas, se dan aproximadamente en el 716 a. C, fecha que el historiador atribuye debido a que en aquel año se presenta al primer ganador de los Juegos Olímpicos de origen espartano⁴⁷⁴. El profesor de la Universidad de Sevilla, César Fornis retrasa brevemente el espacio temporal de la guerra de la primera guerra mesenia ubicándola entre el 735 y 715, siguiendo el camino de la datación de los vencedores olímpicos elaborada por y Hipías de Elis quien señala que el último vencedor Mesenio de las Olimpiadas es ubicado en la undécima, es decir, en el 736 y el primero de los vencedores Espartanos, aparece en la decimosexta, es decir, 716 a.C.⁴⁷⁵. Más allá de la fecha, Cuartero, siguiendo la estela Hoxley, considera que este evento implica una transformación absoluta de la forma de

⁴⁷² Ibíd. pp. 12-17. Vid. cita 329.

⁴⁷³ Fragmento 4. “Μεσσήνη δὲ ἑάλω πολέμηθεῖσα ἑννεακαίδεκα ἔτη, καθάπερ”. En cuanto a un tratamiento más profundo sobre la datación de la primera guerra Mesenia, vid. Prato, Carlo. 1968. *Tirteo. Introduzione, testo critico, testimonianza, e commento*, Roma, Edizioni dell’Ateneo, p. 27 y ss.

⁴⁷⁴ Hoxley, George. 1962. *Early Sparta*, Londres, Faber and Faber, p. 38.

⁴⁷⁵ Fornis, César. 2017. “Entre la tradición épica y la historia: la conquista espartana de Mesenia”, *Revista Universitaria de Historia Militar* Vol. 6, Nº11, pp. 157-171.

vida espartana, diferenciándola marcadamente del resto de las *pólis* griegas, ya que, al tener acceso, a un territorio con un suelo rico y fructífero, Implicó evitar el destino inherente que prácticamente la mayoría de las *pólis* tenían y es la necesidad de la continua colonización de territorios, utilizando muchas veces las vías marítimas y abalanzándose hacia un sistema talasocrático. Esparta, por otra parte, se centró en su propia sociedad, cerrándose en su territorio sin tener que buscar la configuración de un sistema de colonias que les permitiese asegurar el sustento⁴⁷⁶.

Cabe destacar que, sin embargo, las consecuencias del triunfo en las guerras mesenias implicaron dificultades del punto de vista de la autoridad de las grandes familias, las cuales ostentaban en sus manos el poder y que debieron compartir sus privilegios con un conjunto cada vez mayor de personas, alimentada por los soldados triunfadores de las guerras Mesenias, representados por el colegio Éforos⁴⁷⁷. Estos nuevos actores exigieron la distribución de los bienes y los recursos y una mayor participación, constituyéndose en una fuente de rivalización y oposición ante el poder imperante. Ante ello, la nobleza, con el objeto de mantener el poder y los recursos contenidos en sus manos. Materializa un proceso de colonización forzoso buscando desplazar población y enviando a parte de la población periférica, a los territorios de Locros occidental y Crotón. Lugares que se transforman, según los testimonios Cuartero, en un punto sistemático de desplazamiento de población durante todo el siglo séptimo. De todas formas, las prácticas de la nobleza

⁴⁷⁶ Cuartero, Francisco. 1972. "Alcmán y Esparta", p. 3.

⁴⁷⁷ El Colegio de Éforos, elegidos por la asamblea de los guerreros, actuaban como controladores del poder de los monarcas. Gracia, Francisco. 2014. "Eunomía y educación: Condicionantes y atribuciones Educativas de los Éforos en la Esparta de los Siglos VII al IV A.N.E.", *Revista de Ciències de l'Educació*, Vol. 1, Nº 1, pp. 42.

no significaron, la no existencia de un movimiento de resistencia, para con la violencia del poder imperante⁴⁷⁸.

Como ejemplo de la resistencia al dominio vertical de la nobleza, tenemos la revuelta del año 706 a. C., en el cual los jóvenes que no habían sido parte de las campañas triunfales de Mesenia, y, por ende, sin posibilidad a recibir la distribución de la Tierra, intentan un golpe de Estado, el cual, es rápidamente conjurado y los jóvenes espartanos son enviados a colonizar el territorio de Tarento.⁴⁷⁹

La situación social en Esparta en el siglo VII no es sencilla, sumado al intento del golpe de Estado de estos jóvenes, sabemos de las transformaciones llevadas adelante por Polidoro con el objeto de poder distribuir la tierra a la población, brindarle un mayor acceso a cada uno de los habitantes espartanos, o por lo menos aquellos que pertenecen a los sectores medios de la sociedad. Finalmente, el intento de Polidoro fracasa con el asesinato de éste, a manos de un cierto Polemarco, miembro de la aristocracia, como testimonia Pausanias⁴⁸⁰.

En medio de un complejo contexto interno, Esparta sufre un duro revés, al ser derrotada por Argos, en la llanura de Hisias, en la década del 670 a.C. Generando un alzamiento generalizado de estos, lo que conllevó al levantamiento de la población Mesenia que veía en este ambiente, el contexto propicio para sacudirse del dominio espartano.

La tensión en la *pólis* era extrema, por causa del descontento de militares para con

⁴⁷⁸ Cuartero, Francisco. 1972. "Alcmán y Esparta", p. 4.

⁴⁷⁹ *Ibíd.* p. 4.

⁴⁸⁰ Pausanias, III, 3, 2. ss. Cfr. Cuartero, p. 4.

el régimen aristocrático imperante en territorio espartano. Ante esto, los hábiles aristócratas logran calmar el ánimo de rebeldía del ejército, conjurando el peligro de una guerra civil, direccionando el interés hacia la reconquistar Mesenia, como el mecanismo para poder salir de la situación compleja de subsistencia de la población espartana que cada vez necesitaba más recursos, para poder sobrevivir, sobre todo, posterior a la distribución de las tierras que había desarrollado Polidoro.⁴⁸¹

Tirteo mismo, muestra su negativa postura ante esta política de distribución de tierras y su total resistencia a una nueva, anclado claro está, a la antigua tradición aristocrática. Condena fuertemente los desórdenes sociales que vivía Esparta⁴⁸², Andrews destaca que ante todo la *Eunomía*, es el llamado de Tirteo al sometimiento de la ley⁴⁸³

Apolodoro nos testimonia que el conflicto se extendió en su contexto más candente y complejo hasta aproximadamente la década del 640 a. C., período en que los espartanos, socaban la resistencia mesenia, Además logrando tomar los territorios de Hira, punto clave en la llanura de Esteniclara, todo esto redundo en un debilitamiento de la alianza que se configuro en el Peloponeso, con el objeto de enfrenar a Esparta y apoyar la rebelión de Mesenia, en la cual las fuerzas unidas de Argos, Pisa, Elea y Arcadia son finalmente desmanteladas y con ello Esparta asegura la hegemonía en la península⁴⁸⁴.

Finalmente, hacia el cierre del siglo VII, etapa de vida de nuestros poetas, Esparta asegura su dominio sobre el costado occidental del Peloponeso con la conquista de Pilos

⁴⁸¹ *Ibíd.*, p. 4.

⁴⁸² Tirteo, *Eunomía* 1a -1b

⁴⁸³ Andrewes. A. 1938. "Eunomía", *The Classical Quarterly*, vol. 32, N°2, p. 96.

⁴⁸⁴ Estrabón VII, 372.

y Motone⁴⁸⁵. Todo este recorrido de guerras y conflictos sociales quedan expresados en los fragmentos de estos poetas, pero a mi modo de ver constituyen una mentalidad triunfalista, que impactara la manera como comprenden y proyectas sus experiencias erótico-afectivas.

Pero como hemos expresado, el marco en que se desarrollan los hechos es la guerra, pero la Esparta arcaica es mucho más que eso. Es un mundo colmado de expresiones artísticas, musicales, religiosas, donde los principales poetas de la época se daban cita, Eliano nos testimonia que los lacedemonios mandaron a llamar del extranjero a Terpandro, Teletas, Tirteo, Ninfeo de Cidonia y Alcmán⁴⁸⁶ sin más las excavaciones de los templos de Artemis Ortia y Atenea Calcieco revelan que en Esparta habían penetrado las corrientes arquitectónicas de la Grecia oriental, al mirar la elegía jónica cultivada por Calino es la misma de Tirteo y en plano musical tampoco se aisló Esparta del resto de las ciudades griegas⁴⁸⁷. “En Esparta la actividad poética, junto a la musical, tenía gran importancia, especialmente dentro de una educación dirigida por el Estado en la que la oralidad juega un papel fundamental, tanto en el caso masculino como en el femenino”⁴⁸⁸. El mismo Plutarco citando a Terpandro y Píndaro, menciona que estos consideraban que los espartanos daban igual valor a la música que a la valentía y la lucha⁴⁸⁹.

⁴⁸⁵ Pausanias, IV, 23.1 cfr. Cuartero, Francisco. 1972. “Alcmán, p. 5.

⁴⁸⁶ Eliano, *Historias Curiosas*, XII, 50. Cabe destacar que parte de la tradición tendió a considerar a Alcmán y a Tirteo, como extranjeros, aspecto que hoy está más o menos dilucidado que estos eran naturales de Esparta.

⁴⁸⁷ Muñoz, Isidoro. 1972. “Tirteo y Solón”, *Estudios clásicos*, tomo 16, N° 65, p. 35.

⁴⁸⁸ Rodríguez, María Del Mar. 2014. “Alcmán y la Educación Espartana: Coros y deporte”, *Antestaria*, N°3, p. 38.

⁴⁸⁹ Plutarco. *Licurgo*, 21, 6. Vid. Calderón, Esteban. (2003): “Alcmán y la “mousiké techné””, en José María Nieto (coord.), *Lógos hellenikós: homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo, Vol. 1*, León, Universidad de León, pp. 233-241.

La sociedad Espartana se revestía de coros y festividades musicales, en las cuales las mujeres tenían una gran importancia, además de la fina educación que recibían, a la manera de los *thiasos* en lesbos⁴⁹⁰, Rodríguez, Adrados señala

“hallamos a Alcmán como corego y poeta de los coros que danzaban y cantaban en las grandes festividades espartanas; coros de doncellas, por lo que podemos ver, cuyos coregos o jefes de coro son ya hombres, ya mujeres. ... Estos coros, en las grandes fiestas de Esparta, son el gran decorado del poderío espartano, que se muestra en su otro aspecto, el militar, en los versos contemporáneos de Tirteo. Era una Esparta abierta al extranjero, creadora al tiempo en arte y poesía: no la Esparta posterior, cerrada y estrecha”⁴⁹¹.

Sin lugar a duda, esto nos da otro indicio y similitud con el mundo sáfico, esa Lesbos colmada de lujo, de placeres, de gustos excéntricos, propios de la cultura Lidia⁴⁹² y que al parecer Esparta no se alejaba de esa realidad, revistiéndose en sus actividades y festividades de toda la hermosura, suntuosidad elementos propios del mundo oriental. Pero no sólo eso, sino que se observa la situación de una mujer en condiciones mucho más libres⁴⁹³, con un estado, si bien no plenamente asimétrico, para con la figura masculina, indudablemente mucho menos desmejorada que lo que se puede observar en la sociedad

⁴⁹⁰ Schadewaldt, Wolfgang. 1973. *Safo* p. 58. Cfr. Vega, Irina. 2016. “Una aproximación, pp. 233-248. Cfr. Gentili, Bruno. 1996. Poesía, pp. 187-192. Este aspecto será de profundo estudio en los capítulos siguientes.

⁴⁹¹ Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lírica griega*, pp. 129-130.

⁴⁹² Vid. Safo, *Fragmentos*, 213a y 98. Alceo, *Fragmentos*, 346. Vid. etiam. 347, 1; 368, 2. Gentili, expone el aprecio que la poetisa tenía para con la cultura Lidia, catalogándola de *filolidia*, rindiéndole un culto a la elegancia. Gentili, Bruno, Poesía, pp. 203-204, situación similar se observa en Alceo el cual según el fragmento 69. Cfr. Saavedra, Alejandro. 2021. “El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo”, Revista de Historia Universidad de Concepción, N° 28, Vol. 2, p. 486.

⁴⁹³ Rodríguez, María. 2014. Alcmán y la educación femenina espartana: Coros y deporte, *Antesteria*, N° 3, 37-54.

ateniense, en especial, del siglo V⁴⁹⁴. No podemos llegar a compartir necesariamente la tesis de Toynbee, quien llega a plantear una idea donde la mujer era plenamente libre, con condiciones de liderazgo prácticamente equivalentes a las masculinas⁴⁹⁵. Sabemos que la mujer en la antigüedad en general tendió a verse siempre disminuida, siendo la figura masculina el que monopolizaba los puestos de autoridad y de gobierno. En Esparta los hombres aristócratas controlaban la administración⁴⁹⁶, pero sí sabemos que las mujeres tenían injerencia y podían influir mucho en las decisiones de sus maridos y líderes⁴⁹⁷.

Las actividades folclóricas las ponían en el centro de la atención, alimentando esa condición de valoración social, alcanzando respeto e importancia dentro de la sociedad espartana⁴⁹⁸. Este tema será tratado más adelante, sobre todo cuando nos centremos a los aspectos de las relaciones afectivas, eróticas y homoerótica en el contexto de las diversas *pólis* y en particular, en Esparta, solo mencionaremos aquí que el amor homoerótico femenino era admitido en la Esparta arcaica, en comunidades más o menos equivalente a las de Lesbos⁴⁹⁹.

⁴⁹⁴ En cuanto a la situación de la mujer en Atenas y en general en la antigüedad griega, vid. Mossé, Claude. 1990. *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Nerea, p. 36. Cfr. Pomeroy, Sarah. 1999. *Diosas, rameras, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal. Para un tratamiento de este tema desde la estructura de roles expresada y fortalecida por el mito, recomiendo González, Francisco. 1996. “Mito e ideología: supremacía masculina y sometimiento femenino en el mundo griego antiguo”, en González, Francisco, Bermejo, José; Reboreda, Susana: *Los orígenes de la mitología griega*, Madrid, Akal, pp. 163-216.

⁴⁹⁵ Toynbee, Arnold. 1969. *Some problems of Greek History*, Londres, Oxford University Press, p. 362.

⁴⁹⁶ Nos referimos a los *Espartiatas u homoioi* (ὅμοιοι), que constituían la clase privilegiada de Esparta. Vid. Pomeroy, Sarah. 2002. *Spartan Women*, Oxford, Oxford University Press, p. VII, cfr. Edmond, Levi. 2003. *Sparte*, p. 47. Cfr. Cartledge, Paul. 2001. *Spartan*, p.73.

⁴⁹⁷ Rodríguez, María. 2014. “Alcmán”, pp. 39-40.

⁴⁹⁸ Sarah Pomeroy, a sistematizado el estudio de las mujeres, dedicando parte de sus trabajos a la situación de la mujer espartana, la que, según nos comenta, podía tener incluso amantes, aspecto muy poco común en la antigüedad griega Pomeroy, Sarah. 2002. *Spartan*, p. 134.

⁴⁹⁹ Gentili, Bruno. 1996. *Poesía*, p. 187.

Antes de poder avanzar, quizás es preciso poder hacer algunas aclaraciones del punto de vista de los orígenes en el caso de nuestro poeta Alcman. Si bien el fragmento 16 declara que “No era un varón selvático ni torpe... ni un Tesalio, ni un pastor de Erisica, sino de la elevada Sardes”⁵⁰⁰, haciendo referencia que probablemente la patria del poeta sería Lidia. Y que en general, las posturas clásicas de los historiadores, hasta incluso bien entrado el siglo XX, aceptaban aquella propuesta en forma más o menos genérica. Entre ellos tenemos helenistas como, Francisco Rodríguez Adrados⁵⁰¹, Denys Page⁵⁰², Bowra⁵⁰³, Balasch⁵⁰⁴, etc. En cuanto a las fuentes antiguas también existía cierta discrepancia en las miradas de los textos del periodo clásico en adelante, tal es el caso de Aristóteles que, según el papiro de Oxirrinco 2389, consideraba a Alcman como Lidio⁵⁰⁵, al igual que la *Antología Palatina*⁵⁰⁶, por otra parte, Valeyo Patérculo, consideraba según sus testimonios que era de origen Laconio⁵⁰⁷, Antipatro de Tesalónica, declara que la patria de Alcman es un aspecto complejo y que es motivo de disputas al respecto⁵⁰⁸

En lo cierto es que, en los últimos años, cierto grupo de investigadores han insistido en el origen Espartano, basados esencialmente en su forma de escritura en lengua laconia, es más, es la única forma de escritura propiamente en lengua laconia, sumado del profundo

⁵⁰⁰ Alcman. Fragmento, 16. Cabe señalar que, en cuanto a los fragmentos de Alcman Francisco Rodríguez Adrados, sigue el ordenamiento de Page, Denys. 1962. *Poetae Melici Graeci*, Oxford, Oxford University Press. En cuanto a la edición de Diehl, Ernestus. 1954. *Anthologia Lyrica Graeca*, Leipzig, Teubner, corresponde al fragmento 13.

⁵⁰¹ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica*, p. 127.

⁵⁰² Page, Denys. 1951. *Alcman. The Parthenion*, Oxford, Oxford Clarendon Press, pp. 167-170

⁵⁰³ Bowra, Maurice. 1961. *Greek Liric Poetry, from Alcman to Simonides*, Oxford, Oxford Scholarly Classics, p. 17.

⁵⁰⁴ Balasch, M. 1973. Todavía sobre la patria de Alcman, *Emerita*, N° 41, pp. 309-322.

⁵⁰⁵ *Papiro de Oxirrinco* 2389.

⁵⁰⁶ *Antología Palatina*, VII, 709.

⁵⁰⁷ Valeyo Patérculo, I, 18. 2.

⁵⁰⁸ Ateneo VII, 18.

conocimiento que tenía de las costumbres y ritos de la sociedad espartana, como lo atestigua el fragmento 5⁵⁰⁹.

La otra razón que esbozan es la del nacionalismo espartano, en especial en el contexto de guerra en que se encuentra la sociedad laconia durante el siglo VII, lo que les hace pensar, a los estudiosos, que difícilmente hubiesen posicionado a un extranjero, el cual, según Eusebio era incluso un esclavo liberado, en una posición de liderazgo y autoridad. Vale la pena señalar que Rodríguez Adrados considera que esta razón carece de fundamentos, ya que la Esparta del siglo VII era muy abierta a los extranjeros y en particular a aquellos que entregaban su poesía. De todas formas, esta apertura de Esparta y en particular su buena relación con el mundo oriental y lidio en específico hace que este argumento alcance verosimilitud, todo esto nos permite tener claridad de que lo más probable es que haya aprendido el arte de la poesía en su contacto y estancia en el mundo lidio, lo que explicaría la similitud que poseen algunos relatos cosmogónicos, como el citado fragmento 5 y que presenta cercanía con la *Teogonía* de Hesíodo.

Además, el *Partenio*⁵¹⁰, en el que participan las muchachas reflejan un alto grado de refinamiento, lujo y suntuosidad, características de la riqueza y esplendor de la sociedad lidia, permitiendo visualizar, que el poeta Alcmán tenía un vínculo cultural, educativo y poético con el mundo oriental y en particular con el lidio. De todas formas, su nacimiento

⁵⁰⁹ “...ni... del oro... pues no es Caleso un varón cargado de desgracias entre los varones, ni un violento... pero ahora vayamos, del dios...al más excelente de sus hijos... por su figura se parece al hijo (de Eurícrates), el rubio Polidoro...a ti, Musa, te suplico, antes que nada...
(II)... de él Poros... el viejo Tecmor...y la tercera la Oscuridad... el día, la noche y la tercera la oscuridad” Alcmán, *Fragmento 5*.

⁵¹⁰ Término derivado de *parthénos*, que por lo general designa a la doncella o joven soltera, aunque se han dado otras explicaciones etimológicas. Vid. Fornis, César. 2017. “Entre, p. 165.

y su origen era propiamente el espartano, como lo ha defendido Hinze,⁵¹¹ Francisco Cuartero,⁵¹² García Romero,⁵¹³ Suárez de la Torre.⁵¹⁴ Esta tesis se ve fortalecida por las cercanas relaciones que tenía el poderoso Imperio Lidio, con las *pólis* griegas (como lo pudimos apreciar en el apartado de Lesbos), mostrando un carácter *filo griego* en sus gobernantes, como el caso del Heráclida Candaules⁵¹⁵.

Mención interesante merece Garzya quién argumenta que Alcmán no era ni lidio, ni espartano⁵¹⁶, tesis a la cual desde luego no nos adherimos.

Para ir ultimando el apartado concerniente a Esparta, es necesario tratar la situación de Tirteo, quien como dijimos era un poco más joven que Alcmán, pero contemporáneo de este, nació aproximadamente en Mileto, en torno al 680 a.C. y fue un activo participante en la segunda Guerra Mesenia entorno al 650 a.C.,⁵¹⁷ en esta se desempeñó como soldado, pero también como un activo propagandista de la causa espartana, siendo un destacado pionero en este uso de la poesía, alentando a los soldados y población lacedemonia en general, testimonio de esto tenemos el fragmento 10:

“... y en defensa de nuestros hijos muramos sin escatimar ya nuestras vidas.
¡Jóvenes! ¡vamos! Luchad permaneciendo unos junto a otros, y no hagáis que de comienzo la vergonzosa huida y el miedo, sino haced grande y valeroso en vuestro pecho el ánimo, y no sintáis apego a la vida cuando combatáis con

⁵¹¹ Hinze, K. 1934. “Zwei heimatberaubte spartanische Dichter”, *Rheinisches Museum*, N° 80, pp. 39-52. De todas formas, sus argumentos han sido sistemáticamente objetados, por carecer de solidez científica.

⁵¹² Cuartero, Francisco. 1972. “Alcmán”, p. 24-25.

⁵¹³ García Romero. 2017. *De Hombres*, p. 234.

⁵¹⁴ Suárez de la Torre, Emilio. 2019. *Antología*, p. 74.

⁵¹⁵ En cuanto a Candaules y el final de su gobierno, según el testimonio de Heródoto, vid. Camps, Eduard. 2018. “Destino y costumbres en Heródoto: La desgracia de Candaules”, *Habis*, N° 49, pp. 7-23.

⁵¹⁶ Garzya, Antonio. 1954. *Alcmane. I Frammenti*, Napoli, p.88.

⁵¹⁷ Lasso De La Vega, José. 1966. “El guerrero tirteico”, en *Ibíd, Ideales de la formación griega*, Madrid, Ediciones Rialp, p. 121

hombres”⁵¹⁸.

Al igual que su contemporáneo, Alcman, su poesía está íntimamente ligada a su lacedemonia adoptiva, y en especial al ambiente belicoso en el cual se gesta. Este ambiente potencia el principio de control y disciplina, propias de su sistema militar muy rígido que, pese a no ser un sistema excesivamente militarista y hermético, como tiende a primar desde el siglo V en adelante, denota una tendencia o elevación de los valores vinculados al orden, donde el conjunto tiene mayor trascendencia que lo individual, influenciado por la importancia del ejército hoplita⁵¹⁹. Cabe señalar que estos valores ya eran importantes en los escritos hesíodicos⁵²⁰, que se observa un descenso del *agonismo* y una elevación de la *sofrosyne*⁵²¹, claro está perviviendo ambos, no significan la desaparición de uno de estos valores, pero sí una matización del heroísmo y la *Kleos*, resultante del sacrificio en

⁵¹⁸ Tirteo, Fragmento 10, vid. etiam, fragmento 5.

⁵¹⁹ Espejo, Carlos. 1994. “Sociedad religión e ideología en Hesíodo”, en Ordóñez, Salvador y Sáez, Pedro (edit.) Homenaje al profesor Presedo, Sevilla, Universidad de Sevilla, p. 173.

⁵²⁰ En el contexto hesíodico prima la llamada imagen del “Bien limitado”, que estimula relaciones de reciprocidad y de ayuda mutua Saavedra, Alejandro. 2021. “Una propuesta sobre el ideal de amor conyugal en la época arcaica, manifestado en los poemas homéricos y hesíodicos”, *Historias del orbis terrarum*, N° 26, p. 135. “Por imagen del bien limitado quiero expresar que amplias áreas del comportamiento campesino están modeladas de tal manera que sugieren que los campesinos perciben su universo social, económico y natural es decir su medio como uno donde todas las cosas deseadas en la vida, como la tierra, la salud, la riqueza, la amistad, el amor, la virilidad, el honor, respeto y status, poder e influencia, seguridad y protección, existen en una cantidad finita y limitada y son siempre escasos. No solo estas y otras tantas «cosas buenas» existen en cantidades finitas y limitadas, sino que además no hay manera posible, por parte de los campesinos, de incrementar las cantidades disponibles. Es como si el hecho de la escasez de tierra en un área densamente poblada se aplicará a todas las otras cosas que se desean. Un «bien» como la tierra está ligado por naturaleza a ser dividido y re-dividido, si es necesario, pero no a ser incrementado”. Gallego, Julián, “La formación”. pp. 133-151. Cabe destacar que esta “imagen del bien limitado”, es considerado como el componente que le brinda un sentido de identidad común a los campesinos (algunos prefieren el término farmers, debido a su condición de agricultores libres). Vid. Foster, George. 1965. “Peasant society and the image of limited good”, *American Anthropologist*, N° 67, pp. 293-315. Cfr. Francis, Emerich. 1945. “The personality Type of Peasant according to Hesiod’s Works and Days”, *Rural Sociology*, Vol. 10, N° 3, pp. 275-295.

⁵²¹ Vernant, Jean Pierre. 1992. *Los orígenes del pensamiento griego*, Barcelona, Paidós, p. 74.

batalla y la gloria individual⁵²², la que pareciera tiende a desplazarse, mucho más a los juegos deportivos que a la actividad militar.

Sin lugar a duda la Esparta del siglo VII, es un lugar profundamente singular, denotando las características propias que cada *pólis* iba adquiriendo, en son de los contextos geográficos, sociales, religiosos y culturales, que estas poseían.

Las mismas fiestas que hemos comentado, que le entregaban una mayor valoración a la mujer, en relación con la que alcanzaban en otros lugares de Grecia, pero además la infinidad de fiestas y divinidades locales, como el de la diosa Ortia (diosa de la vegetación, las fiestas Carneas, las fiestas de Jacinto (antiguo dios convertido en Amante de Apolo y muerto accidentalmente por este), llevadas a cabo en Amiclas, el culto a Cástor y Pólux, en Terapna o la popular adoración a Helena, como diosa espartana, sumada a la importancia de la diosa marina Ino, y el dios marino Proteo, entre muchos otros⁵²³.

Sumado a todas las fiestas religiosas anteriores, se adoraban a los dioses clásicos de la helade, constituyeron una identidad propia dentro del ambiente griego Rodríguez Adrados nos comenta: “Dioses importantes en toda Grecia tenían también culto en Esparta, aunque a veces con invocaciones o características especiales. Así Atenea y Artemis, por ejemplo, Apolo y Afrodita también. Heracles, a su vez, tenía mitos propios, como el de la muerte de los Hipocoontidas,”⁵²⁴. Esta identidad y nacionalismo también impacto ciertos cultos universales como el de Apolo, que poseía características novedosas

⁵²² Garrobo, Raúl. 2013. “De la fama a la patria en los poemas homéricos”, *Eikasía*, N° 48, pp. 151-166. Cfr. Espejo, Carlos. 1994a. “Religión”, p. 10, cfr. Rohde, Erwin. 2006. *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica. p. 81.

⁵²³ Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica*, p. 132.

⁵²⁴ Ibidem.

y que queda testimoniado en el templo de Apolo en Amiclas, con la colosal estatua del dios, vestido con implementos militares y a la cual hacía finales del siglo VI e inicios del V, se le rodeo con un suntuoso trono⁵²⁵.

Megara: Teognis.

Durante la época arcaica de Grecia, la *pólis* de Megara era una ciudad-estado ubicada en la región de Ática al oeste de Atenas, en el istmo de Corinto a dos kilómetros y medio del golfo Sarónico, donde se ubica su influyente puerto de Nisea, justo frente a la Isla de Salamina⁵²⁶. Megara era conocida por ser una ciudad comercial y marítima, con una economía basada en el comercio y la agricultura, y como ya hemos comentado, Megara (en el apartado de Atenas) se presentaba como una potencia para nada desestimable dentro del contexto arcaico⁵²⁷. Debido a su esencia cultural Doria, al igual que Corinto, se mostró como una *pólis* militarmente fuerte, expresado en el dominio que mantuvo durante gran parte del siglo VII, sobre la isla de Salamina, la cual les fue arrebatada por su rival Atenas, bajo el liderazgo de Solón (según lo expresamos más arriba)⁵²⁸. Las intenciones de liderazgo de Megara se expresan no solo por la actividad militar, sino las estrategias políticas, como el apoyo que el tirano de Megara Teágenes,

⁵²⁵ Pausanias, III, 18.

⁵²⁶ Páramo, Jorge. 2001. "Teognis de Megara. Selección de Poemas", *Revista de Estudios sociales*, N° 9. Bogotá, pp. 102-106.

⁵²⁷ Domínguez Monedero, A. 2001. p.32.

⁵²⁸ Ibid. pp. 30-38.

dio a su yerno Cilón en el 632 a.C., con el objeto de que este tomará el poder en Atenas, estrategia que a la postre no fructificó debiendo Cilón huir⁵²⁹.

Además, sabemos que Megara mantuvo una gran actividad comercial y colonizadora fundando ciudades como Megara Hiblea en el 728 a.C., y Salinunto el 628 a. C. Ambas en Sicilia. En el Bósforo, fundaron Bizancio (660 a.C.), Selimbria, Calcedonia (687 a.C.) y Astaco y finalmente en Bitinia fundaron Hereclea hacia el año 560 a.C.⁵³⁰. Esta activa actividad colonizadora, se vio impulsada por las limitaciones económicas y el apoderamiento por parte de aristocracia, de las mejores y escasas tierras para el cultivo y la ganadería. La colonización activó fuertemente la economía y permitió el ascenso de las clases inferiores y/o sometidas⁵³¹.

Hacia la época de Teognis, Megara había ya sufrido diversas derrotas con sus rivales más enconados, es decir, Corinto y Atenas y había comenzado a disminuir su actividad colonizadora, debido al ascenso de las clases inferiores se encontraba en una época de tensión, que conllevó al asentamiento de la democracia durante el siglo VI, el cual termina cayendo en el siglo V⁵³². Esa democracia ante la cual se mostró muy reacio el poeta, anhelando el retorno del dominio aristocrático o como dice Jaeger, “A la justa desigualdad”⁵³³, Teognis expresa este estado de descontrol con las siguientes palabras:

“Σοὶ δ’ ἐγὼ εὖ φρονέων ὑποθήσομαι, οἷά περ αὐτός, Κύρν’, ἀπὸ τῶν ἀγαθῶν
παῖς ἔτ’ ἐὼν ἔμαθον· πέπνυσο, μηδ’ αἰσχροῖσιν ἐπ’ ἔργμασι μηδ’ ἀδίκουσιν
τιμὰς μηδ’ ἀρετὰς ἔλκεο μηδ’ ἄφενος. ταῦτα μὲν οὕτως ἴσθι· κακοῖσι δὲ μὴ

⁵²⁹ Ibíd., p. 30.

⁵³⁰ Páramo, Jorge. 2001. “Teognis”, pp. 102-106

⁵³¹ Sardi, Liliana y Rosenbaum, Esther. 1998. “Teognis, Expresión de un mundo en transición”, Revista de estudios clásicos, N° 27, p. 125.

⁵³² Ibíd.

⁵³³ Jaeger, Warner. 1980. *Paideia*, p. 190.

προσομίλει ἀνδράσιν, ἀλλ' αἰεὶ τῶν ἀγαθῶν ἔχειο· καὶ μετὰ τοῖσιν πῖνε καὶ ἔσθιε, καὶ μετὰ τοῖσιν ἴζε, καὶ ἄνδανε τοῖς, ὧν μεγάλη δύναμις. ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἅπ' ἐσθλὰ μαθήσεται· ἦν δὲ κακοῖσιν συμμίσγηις, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον. ταῦτα μαθὼν ἀγαθοῖσιν ὀμίλειε, καὶ ποτε φήσεις εὖ συμβουλευεῖν τοῖσι φίλοισιν ἐμέ.”

“Como tu amigo que soy voy a darte los consejos que yo mismo, oh Cirno, de niño, recibí de los hombres de bien. Sé prudente y no busques honores, éxitos ni riquezas mediante acciones deshonorosas ni injustas. Convéncete de ello; y no trates con hombres viles, sino está siempre unido con los buenos; bebe y come con aquellos, reúnete con aquellos y sé grato a aquellos cuyo poderío es grande. De los buenos aprenderás cosas buenas; pero si te juntas con los malos, estropearás incluso tu buen natural. Aprende estas máximas y trata con los buenos, y algún día dirás que aconsejo bien a mis amigos”.⁵³⁴

En la recomendación que realiza a Cirno, Teognis, separa dos grupos y con uno de ellos debe juntarse, estos son los *aristoi*, los *esthloi*, los *eugenesis*, los *beltistoi*, los *agathoi*, en palabras más simples, Cirno debía reunirse con los nobles, y no con los que no pertenecían a su círculo, es decir, aquellos que se estaban insertando, a los cuales califica como los *kakoi*, los *deiloi*, los *poneroi*, los *achloi*, es decir, esa mayoría no perteneciente a su clase, a los cuales trata de manera peyorativa y que poco a poco habían comenzado a tomar el protagonismo dentro de Megara.⁵³⁵ Lesky dira que la obra teognidea es la voz de una aristocracia en franca decadencia “son el eco del rencor y la protesta de los nobles”⁵³⁶

⁵³⁴ Teognis, Elegías, Libro I, 26-38. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Liricos griegos, elegiacos y yambógrafos arcaicos*, Madrid, Csic. Todas las Teognis fueron extraídas de este trabajo, en los casos que no se utilizó esta edición se indicará de manera oportuna.

Además de este fragmento encontramos otros con el mismo tenor diferenciador, en el cual manifiesta su preferencia por la aristocracia y considera a las clases bajas como usurpadores, agresoras, pervertidas, y a la pobreza como un mal. etc. 183-188, 351-353, 670-672, 675-680

⁵³⁵ Sardi, Liliana y Rosenbaum, Esther. 1998. “Teognis”. p. 128-129.

⁵³⁶ Lesky, Albin. 2009. *Historia de la Literatura griega I*, Madrid, Gredos, p. 292.

De todas formas, la figura de Teognis, como la gran parte de los poetas arcaicos, no ha estado exenta de discrepancia y debates, como la de la patria del poeta la cual erróneamente habría sido Megara Hiblea en Sicilia. Esta tesis encuentra su origen en Platón, quien considera a Teognis como “un ciudadano de los megarenses de Sicilia”⁵³⁷, declaración de la cual se hace eco Suidas⁵³⁸. Esta postura, era puesta en tela de juicio ya en la antigüedad, pues el escoliasta del pasaje de Platón, antes citado menciona a Dídimos, como contrario a esta propuesta⁵³⁹. Según Schopsdau, la declaración debe entenderse en el sentido que Teognis, habría recibido la ciudadanía durante su estancia en la siciliana *pólis*⁵⁴⁰.

“ἦλθον μὲν γὰρ ἔγωγε καὶ εἰς Σικελίην ποτε γαῖαν, ἦλθον δ’ Εὐβοίης ἀμπελόεν πεδίον Σπάρτην δ’ Εὐρώτα δονακοτρόφου ἀγλαὸν ἄστυ. καί μ’ ἐφίλειεν προφρόνως πάντες ἐπερχόμενον· ἀλλ’ οὔτις μοι τέρψις ἐπὶ φρένας ἦλθεν ἐκείνων. οὕτως οὐδὲν ἄρ’ ἦν φίλτερον ἄλλο πάτρης.”

“Sí, yo llegué un día hasta Sicilia, llegué a la tierra de Eubea, sembrada de viñedos, a Esparta, la gloriosa ciudad del Eurotas, poblado de cañas; y todos me acogían amistosamente a mi llegada, pero ninguna alegría daban a mi corazón: hasta tal punto sentí que no había nada más querido que la patria”⁵⁴¹.

Como se observa en el pasaje citado, Teognis menciona su llegada a Sicilia, no que esta fuese su patria de origen.

⁵³⁷ Platón, *Leyes* I, 630 a. De los investigadores modernos que comparten esta postura podemos citar a Beloch, Julius. 1895. “Zur Geschichte der älteren griechischen Lyrik. I. Theognis von Megara”, *RhM*, N° 50, pp. 250-67. Cfr. Mancuso, Umberto. 1911. “Per la sicilianità di Theognide”, *RFC*, N° 39, p. 21 cfr. Mancuso, Umberto. 1911. *La lirica classica greca in Sicilia e nella Magna Grecia I*, Scuola Normale Superiore, Pisa, pp. 85-154.

⁵³⁸ Suidas, II, 692, 13.

⁵³⁹ Suárez de la Torre, E. 2015. p.148.

⁵⁴⁰ Schopsdau, Klaus. 1994. *Platon, Nomoi (Gesetze)*, Bücher I-III, *Platon, Werke*, Übersetzung und Kommentar, Göttingen, pp. 173.

⁵⁴¹ Teognis, 783-788.

Otro aspecto al cual dedicaremos algunas líneas es a su datación, si bien es cierto que nosotros nos inclinamos por una datación tardía del poeta, es decir, que su nacimiento debió haber sido a mediados del siglo VI y su actividad hasta inicios del siglo V.⁵⁴², las dificultades para datarlo no han sido sencillas de esclarecer. Por un lado, ha existido una postura a la cual Suárez de la Torre ha venido a llamar la del “proto Teognis”⁵⁴³ Al cual lo han ubicado hacia finales del siglo IV, aproximadamente antes del 630 a.C., por ser la fecha del inicio de la Tiranía de Teágenes, gobierno bajo el cual, West, argumenta que Teognis debió huir al exilio⁵⁴⁴, de todas maneras los argumentos dados por West, parecen poco sólidos⁵⁴⁵ y no existe manera de determinar que el periodo de estancia de Teognis, en la Megara Hiblea, corresponda con esta fecha y mucho menos si la razón de su estancia en dicho lugar es resultado del exilio.

Por otra parte, ha existido otra postura, la cual, ha posicionado al poeta en un periodo más bien tardío, en torno a Olimpiada 59 y 57, es decir, los años 559 al 541 a. C, en estos casos se ha seguido la datación de Suidas. Para Hudson-Williams, la vida del poeta se desarrolló durante la primera mitad del siglo VI, o mediados de este. Para el investigador, los poemas reflejan el período de inestabilidad ocurrido posteriormente a la caída de Teágenes en torno al 607 a.C.⁵⁴⁶. En la misma línea, encontramos los trabajos de Welcker, Bowie⁵⁴⁷ y Selle, quienes consideran que el *florit* del poeta debió haber sido

⁵⁴² Rodríguez Adrados, F. 2022. p. 142-145.

⁵⁴³ Suárez de la Torre, E. 2015. p.149.

⁵⁴⁴ West, M. 1974. pp. 65-71

⁵⁴⁵ Suárez de la Torre, E. 2015. p.150.

⁵⁴⁶ Hudson-Williams, Thomas. 1910. *The elegies of Theognis*, London, Bell and sons, pp. 6-12.

⁵⁴⁷ Bowie, Ewen. 1997. “The Theognidea: A Step Towards a Collection of fragment?”, en G.L. Most, ed. *Collecting fragment – fragmente sammeln*, Gottingen, Aporemata Band 1, pp. 53-66.

entre el 544-541 a.C. Selle incluso se aventura a extender la vida del poeta hasta la invasión, persa liderada por Jerjes el año 480-479, todo esto basado en el fragmento 773-772, claro considerando que este hubiese sido escrito por el poeta⁵⁴⁸.

En un espacio temporal intermedio, pero más cercano a la postura tardía es la propuesta de García Romero, quien considera que el poeta debió de vivir durante la primera mitad del siglo VI⁵⁴⁹, Suárez de la Torre, se inclina por la postura temprana, al igual que Rodríguez Adrados, pese a que el primero considera que el contexto de la democracia que se extendió en Megara hasta el 560 a.C. es el contexto adecuado para la sistemática y asida crítica que expone sobre esta⁵⁵⁰, esta tesis hace difícil que el mismo poeta hubiese vivido la invasión Persa, ocurrida 80 años después, Propuesta que defiende Rodríguez Adrados⁵⁵¹. De todas formas, ambas nos posicionan en el contexto del siglo VI e inicios del siglo V, datación que nos parece la más apropiada y sobre la cual se sostiene nuestro trabajo.

Vinculado a lo antes tratado, pero con alcance y trascendencia a un mayor para este estudio, es la ubicación espacial y temporal de la obra teognidea. Al parecer existe una columna vertebral de la obra que corresponde a un poeta específico con aquel nombre, pero allende éste, una tradición anterior como posterior, razón por lo que se tiende a evitar hablar de la obra de Teognis, considerando como bien dice Nagy que la figura de Teognis representa una síntesis acumulativa de las tradiciones poéticas megarenses⁵⁵². Como se ha

⁵⁴⁸ Selle, Hendrik. 2008. *Theognis und die Theognidea*, Berlín/Nueva York, De Gruyter, pp. 20-26.

⁵⁴⁹ García Romero. 2017. De Hombres, p. 125.

⁵⁵⁰ Suárez de la Torre, E. 2015. p. 151.

⁵⁵¹ Rodríguez Adrados, F. 2022. P. 145.

⁵⁵² Nagy, Gregory. 1985. "Theognis and Magara: A Paet,s Visiono of the city", en Figueira, Thomas y Nagy, Gregory edit. *Theognis of Megara: Poetry and the Polis*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, p. 33.

mencionado, los espacios temporales de la obra teognidea abarcan desde el siglo VI hasta el siglo IV a.C., razón que hace inverosímil pensar que un mismo individuo pudo haber escrito todas estas, pero sí, como dice Suárez de la Torre, pareciera que se constituye una especie de tradición, “similar a lo ocurrido con la obra homérica, en el sentido de que antes de Teognis y contemporáneamente con él, tuvo que existir en Megara, una tradición didáctico-gnomológica similar, nacida en el simposio con un componente oral preponderante o incluso exclusivo de la que ese poeta, de nombre de Teognis, nos trazó la primera foto fija de la historia”.⁵⁵³

Según García Romero los 1400 versos que nos han llegado del corpus teognideo, fueron organizados en época bizantina en dos libros, comenzando el segundo de ellos en el verso 1230, pero que originalmente no constituían libros separados en sí, sino que fue organizado y seleccionado, para configurar dos libros en son de sus temas, siendo el segundo dedicado en su mayoría a aspectos homoeróticos, lo que ha venido a ser llamado el amor dorio, es decir: “la tradicional relación homosexual que se establece entre un hombre adulto y un joven, entendía también y sobre todo como una relación educativa en la cual el miembro adulto de la pareja debe mostrar a su joven amante, con sus palabras y su ejemplo, cuáles son las normas tradicionales de comportamiento adecuadas para llegar a ser un hombre de bien.”⁵⁵⁴

Asimismo, García Romero se aventura a señalar que el corpus original lo integrarían los versos 19-254, pero que de todas formas la mayoría o casi la totalidad de

⁵⁵³ Suárez de La Torre, Emilio. 2015. Elegiacos, p. 147.

⁵⁵⁴ García Romero, Francisco. 2017. p. 126.

este no sería más tardío que el siglo V.⁵⁵⁵

Pese a que sabemos que una parte del corpus fue agregada de manera paulatina hasta el siglo IV, esto no supone la imposibilidad de la utilización de las fuentes para el estudio del periodo arcaico. Pues muchos de estos fragmentos representan la ideología, del periodo arcaico, pero tampoco podemos desconocer el cuidado que se debe tener al trabajar con fuentes que de todas formas traspasan el marco temporal de este trabajo.

Sin lugar, a dudas el trabajo con los versos posteriores al 1230, y los cuales están dedicados a temas eróticos, implicaran un esfuerzo adicional y una necesaria precaución al no tener plena claridad de la fecha de su composición y/o las razones que llevaron a la selección de estos por sobre otros, pese a que Rodríguez Adrados se inclina por considerar que gran parte de estos versos eróticos corresponderían al siglo V.⁵⁵⁶

Atenas: Solón y Dionisio Calco

Bosquejar la Atenas, en la cual vive, se desarrolla y crea el reformador, Solón parece una tarea titánica para un par de páginas, pero es menester aclarar que no se pretende realizar una descripción precisa, ni acabada de todos los ámbitos de la *pólis* de Atenas, sino destacar aquellos aspectos que caracterizaron en particular el siglo VII y VI

⁵⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁵⁶ Rodríguez Adrados, Francisco. 2022. *Liricos*, p. 136-137. El mismo Rodríguez Adrados considera que el núcleo original de los poemas habría sido organizado por el mismo Teognis, y serían poemas cada uno de manera independiente y no como libros completos con una unidad temática, sino con poemas de diverso sentido. p 134-136.

a.C. ateniense⁵⁵⁷. Reconozco que, pese a la consulta de diversos trabajos al respecto, este apartado es deudor del excelente estudio de Adolfo Domínguez Monedero, *Solón de Atenas* (2001).

Atenas ubicada a unos 8 kilómetros del Pireo (principal puerto de la *pólis*), con un tamaño de 2450 Km² aproximadamente durante el periodo arcaico, y flanqueada por diversas colinas, como la de las Musas ubicada al noreste de la Acrópolis, y lugar de residencia, según la mitología, de las nueve musas, al noroeste, se encuentra la colina de Licabeto, de cuya vertiente sur discurría el arroyo de Eridano, que luego cruzaba el ágora en sentido norte, y se desplazaba hacia las afueras de la ciudad cruzando el cerámico⁵⁵⁸. La cantidad de colinas se transformaron en una defensa natural, para la antigua *pólis*, rodeando este espacio se levantó un muro defensivo, el hoy conocido como “muro arcaico”⁵⁵⁹, pero también implicó cierto encierro de la Atenas, durante gran parte de la

⁵⁵⁷ En el caso de acometer un estudio acabado de la *pólis* de Atenas, antes durante y después de las reformas, recomendamos los siguientes trabajos entre otros: Vid. Pairo Diego. 2011. “Las reformas”, en cuanto a la situación de la Grecia arcaica y en particular la de Atenas antes de las reformas Solón recomendamos: Andrewes, Antony. 1982. “The growth of the Athenian state”, en Boardman, John & Hammond, Nicholas (eds.). *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C.*, Cambridge, CUP, pp. 360-391. Austin, Michel. y Vidal-Naquet, Pierre. 1986. *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona, Paidós, pp. 57-80; Forrest, William. 1988. *Los orígenes de la democracia griega: la teoría política griega entre el 800 y el 400 a.C.*, Madrid, Akal, 123-50; Mossé, Claude. 1987. *Historia de una democracia: Atenas*, Madrid, Akal, pp. 13-36; Gschnitzer, Fritz. 1987. *Historia social de Grecia*. Madrid, Akal, pp. 71-119; Ma Domínguez Monedero, A. 2001. *Solón de Atenas*, Barcelona, Crítica, pp. 14-36; Domínguez Monedero, A. 1993. *La polis y la expansión colonial griega*, Madrid, Síntesis, pp. 135-202; Osborne, Robin. (1998). *La formación de Grecia, 1200-479 a. C.*, Barcelona, Crítica, pp. 194-267; Pomeroy, Sarah; Burstein, Stanley; Donlan, Walter y Roberts, Jennifer. 2001. *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural*, Barcelona, Crítica, pp. 112-159, 189-200.

⁵⁵⁸ Iliopoulos, A. *Kerameikos. Description*, Disponible en http://odysseus.culture.gr/h/3/eh352.jsp?obj_id=2392 (revisado por última vez en 10 de diciembre de 2023).

⁵⁵⁹ Las dimensiones y características de este son aún motivo de debate, para un tratamiento de este tema vid. Weir, Robert. 1995. “The Lost Archaic Wall around Athens”, *Phoenix*, Vol. 49, N° 3, pp. 247-258. Cfr. Papadopoulos, J. K. .2008. “The Archaic Walls of Athens. Reality or Myth?”, *Opuscula*. N° 1, pp. 31-46. Este último estudio, el reconocido investigador de la Universidad de California, ha sostenido la tesis de que el muro arcaico es en realidad un muro de origen anterior, muy probablemente de época micénica.

época arcaica, impulsando un singular desarrollo y prácticas culturales, que verían una apertura y ampliación de influencia hacia finales del periodo arcaico y en especial durante el esplendoroso siglo V.

La Atenas del siglo VII, es una sociedad agrícola, como la gran mayoría de las *póleis*, pero a diferencia de estas, se mantuvo al margen del proceso de expansión ultramarina⁵⁶⁰, esa que protagonizaron otros poetas como Arquíloco⁵⁶¹ y Semónides⁵⁶².

“Ciertamente, la Atenas del siglo VII, anclada en viejísimas tradiciones de derecho agrario y no partícipe del gran movimiento comercial y colonial que había tenido lugar durante ese siglo, se encontraba en una situación que podríamos calificar, en cierto modo, de retardataria”⁵⁶³.

La situación socioeconómica de Atenas durante el siglo VII a.C. estuvo marcada por la división entre ricos y pobres. Al grupo de los ricos estaba configurado por los *eupátridas*, quienes han mantenido el poder y el control de las actividades políticas y económicas desde el final de la monarquía⁵⁶⁴, pero que a su vez se “muestran como los hijos de los mejores padres, como los más nobles de los nobles, con un prestigio especial derivado de su relación con los cultos centrales de la *pólis* unificada y con la *basileia*”⁵⁶⁵, la profesora Miriam Valdés en su incansables trabajos sobre la conformación de Atenas, pone especial énfasis en la particularidad de la aristocracia ateniense, heredera de los

⁵⁶⁰ Domínguez, Adolfo. 2001. *Salón de Atenas*, Crítica, Barcelona, p. 19.

⁵⁶¹ Suárez de la Torre. E. 2002, p.77.

⁵⁶² Suda. 663,1-3, y 360, 8-10 Adler.

⁵⁶³ Domínguez. 2001. *Salón*, p. 19.

⁵⁶⁴ *Ibíd.*, p 14. Para un estudio sobre la configuración de los eupátridas vid. Wade-Gery,II. T. 1958. “Eupatridai, Archons and Areopagus”, en *Essays in Greek History*, Oxford, pp. 86-115.

⁵⁶⁵ Valdés, Miriam. 2012. *La formación de Atenas. Gestación, nacimiento y desarrollo de una polis (1200/1100-600 a. C.)*, Zaragoza, Pórtico, p. 247. Cfr. *Ibíd.* 2012. “Exclusivismo político y religioso de los Eupátridas en Atenas arcaica”, *Dialogues D'Histoire ancienne*, Vol. 38, N° 1, pp. 9-36.

eupátridas y con una fuerte tradición de poder económico, político, y religioso, considerados a sí mismos como los *agathos*⁵⁶⁶.

Aristóteles expresa cuatro características que distinguen a los *aristoi*, *el ploutos*, *la eugeneia*, *la paideia* y *la areté*⁵⁶⁷, como bien menciona Jaeger “la *areté* es un atributo propio de esta nobleza... el hombre ordinario no tiene *areté*”⁵⁶⁸, “ya que, si todos adquiriesen igual honor, no habría honor para ninguno”⁵⁶⁹. Esta imagen aristocrática, circundada por su característica de una ética agonística⁵⁷⁰, sería el motor del sometimiento de los desposeídos, “al aristócrata ateniense lo que le interesa sobre todo es destacar, para ello no había nada mejor que atraerse tanto a gentes de su círculo como a inferiores con los que crear un auténtico grupo de presión que le sitúe en mejor posición en la competencia con sus iguales”⁵⁷¹. Esto posiciona supone una fuerte contradicción o distanciamiento para con los grupos no privilegiados, esta separación Aristóteles nos la expresa con suma claridad.

“Más tarde, hubo discordias entre los nobles y la masa durante mucho tiempo; pues su régimen político era en todas las demás cosas oligárquico, y además los pobres eran esclavos de los ricos, ellos mismos y sus hijos y sus mujeres. Y se les llamaba *clientes* y *seisavos*, pues por esta renta trabajaban las tierras

⁵⁶⁶ Ibidem. Para Kistler, el elemento diferenciador entre el noble y resto de la sociedad es el ocio y el banquete de orden oriental. Kistler, Erich. 1998. *Die Opferrinne-‘Zeremonie’. Bankettideologie am Grab, Orientalisierung und Formierung einer Adelsgesellschaft in Athen*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 127 ss. y 177-179.

⁵⁶⁷ Aristóteles, *Político*, 1291 b 28-29.

⁵⁶⁸ Jaeger, Werner. 1962. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de cultura económica, p. 21. Es la expresión del “más alto ideal caballeresco unido a una conducta cortesana selecta y el heroísmo guerrero” Ibid. p. 20.

⁵⁶⁹ Moses, Finley. 1995. *El mundo de Odiseo*, Madrid, Fondo de cultura económica, p. 61.

⁵⁷⁰ Vernant, Jean Pierre. 1993. *El hombre* p. 28

⁵⁷¹ Domínguez. 2001. *Salón*, p. 26.

de los ricos. Toda la tierra estaba en manos de pocos. Y si no pagaban las rentas, eran reducibles a la esclavitud, tanto ellos como sus hijos”⁵⁷².

Plutarco, complementa este cuadro con las siguientes palabras:

“Entonces la desigualdad de los pobres con los ricos había alcanzado como quien dice su punto máximo. La ciudad se encontraba en situación de extremo peligro y solo parecía que iba a recobrar la calma y librarse de la agitación si se instauraba una tiranía. Todo el pueblo estaba entrampado con los ricos; pues o labraban sus campos y les pagaban un sexto de la cosecha, por lo que se les llamaba *hektemorios* y *thetes*, o, endeudándose con la garantía de sus personas, quedaban en manos de quienes les prestaban y unos servían allí como esclavos y otros eran vendidos en el extranjero. Muchos se veían obligados a vender a sus propios hijos — pues ninguna ley lo impedía— y a abandonar la ciudad por la dureza de los prestamistas. Pero los más y más fuertes se reunieron y se animaban unos a otros a no dejar, así las cosas, sino, eligiendo único defensor a un hombre de confianza, acabar con los morosos, redistribuir la tierra y cambiar por completo el sistema político”⁵⁷³.

Tanto Aristóteles, como Plutarco nos presentan a los grupos sociales sometidos al dominio de la aristocracia, pero es complejo el proceso de identificación de la estos, es decir, los grupos sociales pobres, llamados en algunas ocasiones como los *kakoi*, y en particular en el caso ateniense, poniendo su mirada en la sociedad campesina los *hectémoros*, *thetes* y/o *pelatai*, todos ellos con limitadas condiciones de subsistencia y sometidos a las inestabilidades productivas de las cosechas, frente a lo cual, solo la aristocracia se presentaba con capacidad de enfrentar⁵⁷⁴.

Domínguez Monedero sugiere que los *thetes*, son “individuos que, aunque formalmente libres, carecen de tierras o, en todo caso, de las suficientes como para cubrir

⁵⁷² Aristóteles. *Constitución de los Atenienses*, 2. 2

⁵⁷³ Plutarco, *Vidas paralelas. Solón*, 13. 3-6.

⁵⁷⁴ Domínguez. 2001. *Salón*, p. 15

sus necesidades vitales, y deben alquilar su trabajo por un salario en las tierras de los ricos”⁵⁷⁵, mientras que los *pelatai*, serían más bien campesinos dependientes, pese a ello el historiador español, aclara que no es factible inclinarse por la propuesta de una separación tan taxativa al respecto⁵⁷⁶, por nuestra parte nos inclinamos más por la antigua mirada de Cassola⁵⁷⁷ y que más tarde compartió Molina⁵⁷⁸, de considerarlos como términos equivalentes, refiriéndose a un tipo común de individuos.

De todos estos los que parecen más claros de identificar son los *hectémoros*, debido a su condición de deudores y semilibres, los cuales debían entregar de por vida una sexta parte de los bienes producidos en concepto de cuotas o rentas⁵⁷⁹, pero ante la creciente demanda de pagos del gran propietario y el aumento de pagos por causa de intereses finalizaba en la práctica en una condición de esclavitud⁵⁸⁰. De todas formas, no es desestimable la mirada de Meiksins, que sugiere que el *hectémorato*, no sería solamente la condición a la que llegaron unos campesinos libres, por causa de endeudamiento, sino un grupo social establecido antiguamente para cultivar las tierras de los ricos⁵⁸¹. Este

⁵⁷⁵ Ibíd., p. 26. Cfr. De Sanctis, Gaetano. 1911. *Atthis. Storia della repubblica ateniese dalle origini alla età di Pericle*, Florencia, La Nuova Italia, p. 194.

⁵⁷⁶ Domínguez. 2001. *Solón*, p. 26.

⁵⁷⁷ Cassola, Filippo 1964. “Solone, la terra e gli ectemori”, *Past and Present*, N.º 19, pp. 26-68.

⁵⁷⁸ Molina, Luis 1998. “Solon and the Evolution of the Athenian Agrarian Economy”, *Pomoerium* 3, pp. 8-9.

⁵⁷⁹ Domínguez. 2001. *Solón*, p. 20. En el año 1995, Hanson nuevamente abrió el largo y complejo debate sobre el alcance del término *hectémoros*, apoyando la idea de que estos debían entregar 5 partes de 6, de sus cosechas al propietario y no 1 de 6. Vid. Hanson, Victor 1995. *The Other Greeks: The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*, Nueva York, University of California Press. p. 122. Para una síntesis a este debate, vid. Sakellariou, M. 1979, “Les hectéroores”, en in E.Ch. Welskopf (ed.), *Terre et paysans dependants dans les sociétés antiques*, *Colloque International de Besançon*. 2-3 mai 1974, París, Editions C.N.R.S. pp. 99-113.

⁵⁸⁰ Domínguez. 2001. *Solón*, pp. 19-20.

⁵⁸¹ Meiksins, Ellen. 2003. “La polis y el ciudadano campesino”, en Gallego, Julián (edit.) *El mundo rural en la Grecia Antigua*, Madrid, Akal, p. 285. Cfr. Andrewes, Antony. 1971. *Greek society*, Harmondsworth, Penguin Books, pp. 115-116.

escenario podía darse como a imagen del modelo feudal, según postula Rodhes⁵⁸² o bajo la imagen de un sistema clientelar entre el aristócrata y el campesino, según la interpretación de Murray⁵⁸³. Quién además argumenta que la situación de los hectémoros, debe entenderse en el contexto de la tenencia de la tierra, en otras palabras, no como resultado de la quiebra económica, sino como la forma de relación gestada en un contexto de una profunda estratificación social, donde la ley la controlan los ricos, limitando las libertades de los grupos subalternos, para beneficiarse de estos, no tanto en el plano monetario, sino militar y laboral, pudiendo asegurándose mano de obra para la explotación de la tierra⁵⁸⁴. En fin, sea cual fuere el factor determinan bajo el cual se generaba el lazo dependencia o la configuración de este, nos posiciona en un escenario histórico, político y social, sumamente complejo por la carga tradicional del sistema, legitimado a través del tiempo.

Más allá de que podían existir ciertas deferencias entre los diversos grupos desfavorecidos, a ojos de Solón quedan circunscritos a los pobres, en el contexto de una sociedad no monetarizada⁵⁸⁵, donde el pago de un servicio y se realizaba mediante el trabajo y el intercambio de productos mayoritariamente y casi exclusivamente agrícolas, por parte de los grupos no privilegiados. Este escenario implica que el acreedor al no poder

⁵⁸² Rhodes, Peter. 1981. *A Commentary on the Aristotelian Athenaion*, Oxford, Oxford University Press, p. 126.

⁵⁸³ Murray, Oswyn. 1980. *Early Greece*, Glasgow, Fontana, p.183

⁵⁸⁴ *Ibíd.*, 181-182.

⁵⁸⁵ Este escenario tiene su contrapartida la nula presencia de las limitaciones a la deuda de este tipo en las reformas solónicas. En relación con ese aspecto vid. Andrewes, Antony. 1971. *Greek*, p. 116. Vit. Etiam. Murray, Oswyn. 1980. *Early*, pp. 181-183. Vid. Snodgrass, Anthony. 1980. *Archaic Greece. The age of experiment*, Berkeley, University of California Press, p. 134. Vid. Starr, Chester. 1977. *The Economic and Social Growth of Early Greece 800-500 B. C.*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 108-117.

pagar, y por el aumento progresivo de los intereses, comenzaba a entregar su trabajo, los productos de su tierra y finalmente su libertad, más cuando esto aún no era suficiente para cubrir la deuda se procedía a someter a trabajos a sus familiares y la posterior venta de los acreedores, ya constituidos como esclavos. Estos regularmente vendidos al extranjero y, como sugiere Claude Mossé, podían ser cambiados incluso por bienes de lujo⁵⁸⁶.

Estos *hectémoros*, ya resultantes de las deudas, ya como una clase social preparada para el servicio y/o ambas cosas, se presentaban como una comunidad, excesivamente dependiente de las inclemencias climáticas y productivas,⁵⁸⁷ es especial, debido a que debían entregar parte de sus cosechas a los grandes terratenientes frente a los cuales se encontraban en condición de sometimiento y/o dependencia y obligados a entregar lo poco que se producía en los contextos ambientales adversos, no siendo suficientes para cubrir las deudas.⁵⁸⁸

Este clima de profunda injusticia queda reflejado en un fragmento de la *Eunomía* de Solón,

“...y se enriquecen obedeciendo a inicuos procedimientos sin miramientos hacia los bienes sagrados o los públicos, roban con rapiña, el uno aquí, el otro allí y no tienen en cuenta los venerables fundamentos de la Justicia, que en silencio conoce a la vez lo que sucede y lo que antes acaeció y que, con el tiempo, nunca deja de venir para cobrarse el castigo. Ya se avecina sobre toda la ciudad, esa plaga de la que no hay escapatoria y que con rapidez desemboca en funesta esclavitud, que hace despertar de su sueño la discordia y a la guerra,

⁵⁸⁶ Mossé, Claude. 1979. “Les dépendants paysans dans le monde grec à l’époque archaïque et classique”, en *Terre et paysans dépendants dans les sociétés antiques*, París, Cnrs, pp. 85-97. p. 91. Cfr. Domínguez. 2001. *Salón*, p. 20.

⁵⁸⁷ Para un estudio de las dificultades que debía enfrentar el campesino vid. Osborn, Robin. 1987. *Classical*, pp. 27-52.

⁵⁸⁸

que acaba con la deseable juventud de muchos.

Por obra de sus enemigos, enseguida una ciudad llena de atractivo se consume en conciliábulos, caros a los inicuos. Esos son los males que circulan entre nuestra comunidad, mientras muchos de los empobrecidos van llegando a Tierra extraña, vendidos y atados con ignominiosas cadenas”⁵⁸⁹.

Todo esto es imagen de un contexto progresión histórica, no fácilmente replicable en todo Grecia, en el cual sus grupos sociales han sido configurados de manera particular, a la de una sociedad que se desarrolla de manera divergente a la mayoría de las otras *póleis*, no implicando una diferencia absoluta, pero si singular, debido a su distanciamiento del proceso colonizador⁵⁹⁰, su tardío ingreso a la monetarización, su configuración en un *demos* desafiante⁵⁹¹, y su consciencia de limitaciones y anhelos libertarios, jalonadas por figuras impulsoras de estos procesos⁵⁹²

Lo anterior, nos permite apreciar con mayor profundidad el alcance revolucionario de las reformas solónicas, pues no implicaron solamente la eliminación de las deudas, que ya de por sí parece un logro descomunal, “aboliendo las últimas formas de dependencia y tributo remanentes las que estaban sujetos los campesinos atenienses. De hecho, una elaboración más estricta sobre las deudas canceladas nos permitiría interpretar las reformas de Solón como poniendo fin de una vez y para siempre a la dependencia

⁵⁸⁹ Solón, *Eunomía*, 11-25.

⁵⁹⁰ Domínguez Monedero, A. 2001, p.19.

⁵⁹¹ Gallant, Thomas. 1982. “Agrcultural systems, land tenure, and the reformas of Solon”, *The Annual of the British School at Athens*, N° 77, pp. 111-124.

⁵⁹² Los fragmentos 5, 23, 24 y 25, testimonian su actividad como mediador entre la aristocracia y el pueblo, además de exponer las críticas que ambos sectores dirigían a su persona, decantando en el asentamiento de la tiranía.

campesina en el Ática”⁵⁹³, pero no solo esto, sino que la industria y el comercio se vieron favorecidas gracias a la adopción, de un sistema monetario de pesas y medidas, parecido al que se desarrollaba en Eubea. De esta manera Atenas se situaba en un vínculo estrecho con el círculo económico jónico. Estas transformaciones favorecieron la economía ática y con ello, se impulsó el avance de la clase media y los sectores populares,⁵⁹⁴ además se comenzó a insertar Atenas, en la gran economía, esa de la cual había estado exenta, por causa de su aislamiento y su ausencia del proceso colonizador⁵⁹⁵. De todas formas, sus reformas se posicionan en un campo de tensión entre la renovación y perennidad de ciertas estructuras, resistiéndose a un nuevo proceso de distribución de la tierra: “Solón se negó a redistribuir la Tierra y dejó intacta la vulnerabilidad económica de los campesinos, pero promovió los gravámenes extraeconómicos que cargaban la Tierra del campesino y de este modo dio reconocimiento jurídico a las relaciones cambiantes entre el terrateniente y el campesino”⁵⁹⁶. Además, podemos citar leyes que implican cierta contradicción con el proceso reformador, como el de herencia, que obligaba a la mujer a casarse con el pariente colateral más cercano⁵⁹⁷. Con relación a la mujer, Plutarco menciona una disposición que prohibía a los esclavos tener relaciones sexuales con varones en el gimnasio, pero estos (los esclavos) si se les permitía copular con mujeres, la razón versaba en que el esclavo no era digno de una relación tan noble como la relación homosexual, pero si era factible una relación con un ser como la mujer⁵⁹⁸, la referencia no deja ser interesante, pues es

⁵⁹³ Meiksins, Ellen. 2003. “La polis, p. 286.

⁵⁹⁴ Rodríguez Adrados, Francisco. 2010. *Líricos*, p. 170-171.

⁵⁹⁵ Domínguez. 2001. *Salón*, p. 19.

⁵⁹⁶ Meiksins, Ellen. 2003. “La polis, p. 292.

⁵⁹⁷ Rodríguez Adrados, Francisco. 2010. *Líricos*, p. 172.

⁵⁹⁸ Plutarco, *Erótico*, 751 b. Vid. etiam. *Vidas paralelas*. Solón 1, 6. *Moralías* 152 d

difícil que sea solo un alcance sin fundamento por parte del biógrafo, ya que es conocido la positiva mirada que tenía Plutarco de la mujer y del amor heterosexual⁵⁹⁹. De todas formas, esta tendencia a segregar a la mujer en contextos de profundas transformaciones sociopolíticas, con el objeto de evitar su inserción en la participación ciudadana, se puede observar también en Hesíodo⁶⁰⁰.

Solón lleva a delante un fuerte proceso de organización de la sociedad, en los diversos ámbitos, ya sea desde los campos vinculados al quehacer de la mujer y su actuar, como al de los varones y también el de los diversos estamentos y clases sociales, como queda reflejado en el proceso de división de la sociedad en cuatro clases⁶⁰¹ según sus ingresos y en sí mismos, las obligaciones militares y derechos políticos. Quitándole ciertos privilegios propios de la aristocracia, pero a la vez mantiene el Consejo del Areópago, ante el cual instituye el Consejo de los 400, con el objeto de limitar sus atribuciones, pero no hacerlo desaparecer⁶⁰². De esta manera, Solón se nos presenta como la figura que el *dêmos*⁶⁰³, buscaba para poder hacer frente a la aristocracia y poder impulsar el avance de

⁵⁹⁹ Saavedra, Alejandro. 2022. Entre *póthos* y *philótēs*. La preponderancia de la afectividad en el “amor” conyugal en Homero y Plutarco, *Historia* 396, Vol. 12, N° 2, p. 221-248. Cfr. Aguilar, Rosa. “La mujer, el amor y el matrimonio en la obra de Plutarco”. *Faventía*, Vol. 12, 1990, p. 307-325.

⁶⁰⁰ Saavedra, Alejandro. 2022. “*Relaciones*” pp. 87–110.

⁶⁰¹ Para un tratamiento de esto vid. Pairo, Diego. 2011. “Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica”, *Sociedades Precapitalistas, Revista de Historia Social*. Vol. 1, N° 1, disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4981/pr.4981.pdf (consultado abril de 2021).

⁶⁰² Rodríguez Adrados, Francisco. 2010. *Líricos*, p. 172.

⁶⁰³ Para el término *dêmos*, seguimos la definición que nos brindó Claude Mossé: quien señala que este “designa en los textos oficiales al conjunto de los ciudadanos atenienses, en el lenguaje político se emplea para designar a la masa en oposición a los ricos o a los aristócratas”. Es importante clarificar la diferencia con el término *demos*, “que se entiende como una circunscripción territorial. El desglose del territorio del Ática en demos reagrupados en el interior de trittias Es obra de Clístenes. El *demos* posee sus propias asambleas, sus magistrados, sus festividades religiosas. En él efectúa los atenienses su aprendizaje de la vida política. Vit. Mossé, Claude. 1981. *Historia de una democracia: Atenas*. Madrid, Akal, pp. 143-144.

los sectores desposeídos. Pero también implicó una rigidización de las normativas sociales debido al contexto de sobre enriquecimiento de algunos y los excesos que esto conllevaba poniendo en peligro incluso la ciudad: “Pero los mismos ciudadanos, con sus locuras, quieren destruir nuestra gran ciudad, cediendo a la persuasión de la riqueza”⁶⁰⁴. La *hybris* se ve condenada y se eleva el principio de *sophrosine* implicando un ordenamiento del actuar de la comunidad en los diversos ámbitos del bien vivir, incluyendo la edad adecuada para desarrollar diversas actividades, entre ellas el casarse y tener hijos⁶⁰⁵, bajo esta lógica las emociones se ven profundamente marcadas por el contexto propio de la Atenas arcaica.

En cuanto a la vida de Solón, podemos mencionar que nació aproximadamente en el 640 a.C. fecha que debe ser tomada con profunda prudencia⁶⁰⁶, debido a la carencia de fuentes que nos atestigüen aquello, lo cierto es que fue arconte en el 594 a.C.⁶⁰⁷ En cuanto a la vida pública del poeta, antes de su arcontado, es necesario detenernos en su participación en el conflicto entre Atenas y Megara por el control de Salamina. Lo cierto es que, en el siglo VII, Megara se presentaba como una potencia para nada despreciable, sumado al poco interés que vieron en la isla, aspecto que desde luego Solón reprende entre sus conciudadanos, mostrándose como el difusor del proyecto de tomar la Isla.

“Yo mismo he venido como heraldo desde nuestra querida Salamina, recitando una canción -poético ornamento- en vez de un discurso.....;Fuera yo entonces folegandrio o cineta, y no ateniense, mudando de patria! Pues rápidamente correría entre los hombres

⁶⁰⁴ Solón. *Eunomía* III, 5-6.

⁶⁰⁵ Solón. 19. En cuanto a las leyes y el sistema normativo y su relación con las emociones vid. Buis, Emiliano. 2019. *El juego de la ley. La poética cómica del derecho en las obras tempranas de Aristófanes (427–414 a.C.)*, Madrid, Dykinson, pp. 355-362. Cabe señalar que su notable trabajo se vincula con emociones que se legitiman y moldean desde la ley hacia la comedia.

⁶⁰⁶ Suárez De La Torre. 2015. *Elegiacos*, p. 111.

⁶⁰⁷ Domínguez. 2001. *Solón*, p. 12.

esta voz: Es un ateniense, uno de los que abandonaron Salamina. Váyanos a Salamina..... a luchar por esa mala isla. Y liberarnos de nuestra gran vergüenza”⁶⁰⁸.

Este discurso poético con claros tintes propagandísticos que presenta Solón se presentaba como en clara rebeldía con la ordenanza de pena de muerte para todo aquel que promoviera la reconquista de Salamina, según nos testimonia Demóstenes⁶⁰⁹.

Más allá de esto, intentemos comprender la importancia de Salamina, en el contexto de la Atenas arcaica.

En el área fronteriza que separa Megara de Atenas, se encuentra la llanura Triasia, al que pertenece el importante centro religioso de Eleusis, donde se honraba a la Diosa Deméter y Core, y que ya desde el siglo VIII se Transformó en uno de los principales centros religiosos de la antigüedad y que incluso según se sugiere en el fragmento 24 pareciera que había caído con antelación bajo el dominio de Megara y los atenienses lo habrían recuperado. Domínguez Monedero considera, que incluso pareciese que hubiese habido una importante remodelación de toda el área Sacra de Eleusis en la época de Solón, que probablemente se pueda relacionar con transformaciones en el ritual tradicional en honor a Deméter, desplazando a uno de carácter místico, marcando el devenir del Santuario⁶¹⁰.

⁶⁰⁸ Solón. 2 D (2 G.P. = 1-3 W.) cabe destacar que este poema se componía por aproximadamente cien versos de los cuales solo 8 no han quedado, motivo que puede explicar la gran cantidad de información que agrega Plutarco, quizá como argumenta Domínguez Monedero, porque pudo haber conocido el poema completo.

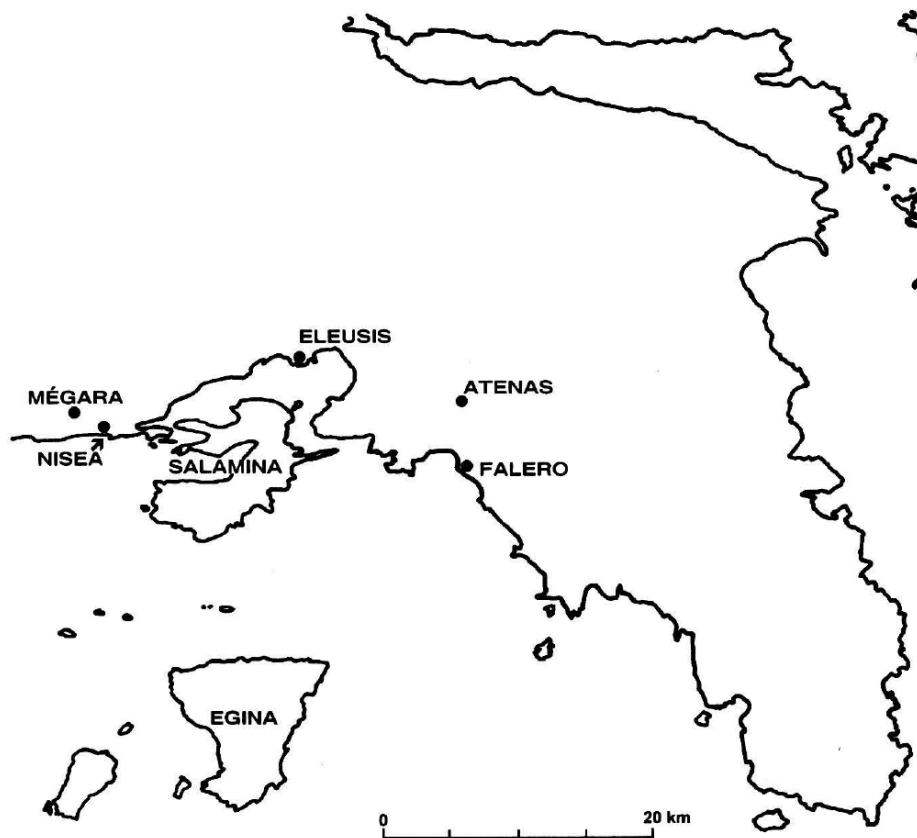
⁶⁰⁹ Demóstenes XIX, 252.

⁶¹⁰ Domínguez Monedero. A. 2001, p. 30. Para un tratamiento más profundo sobre este cambio vid. Sourvinou-Inwood, C. 1997, pp. 132-164. En cuanto al culto místico recomiendo Nancy, E. 2002, pp. 227-254.

Según Domínguez monedero parte del ascenso de Solón está ligado al triunfo que lidera, no solo políticamente, sino como partícipe en la conquista de la Isla de Salamina derrotando a Megara, con lo cual dejó asegurado el tránsito al importante centro religioso de Eleusis. La tesis la sostiene en la importancia del componente *agonístico* en la sociedad ateniense, con lo cual, la validación social se da en son de los triunfos, ya sean deportivos o militares. Además de la profunda y sistemática propaganda que el poeta realizó con el objeto de apoyar el enfrentamiento por la isla de Salamina.⁶¹¹.

En síntesis, se puede apreciar, el ya sabido valor del prestigio y la imagen, en el contexto de una ética competitiva, donde los logros permiten la elevación de una figura, por sobre la de sus iguales.

⁶¹¹ Domínguez Monedero. 2001, pp. 35-36



Atenas a Inicios del siglo VI a. C.
La costa ática, Mégara y Salamina⁶¹²

A modo de introducir algunos aspectos de su vida, reproduzco la particular síntesis de la figura de Solón que el léxico Suidas nos entrega y que Suarez de la Torre inserta en la introducción a los poemas del legislador:

“Solón, hijo de Execéstides, ateniense, filósofo, legislador y dirigente del pueblo, tuvo su madurez en la Olimpiada 47 [592/589 a.C.], según otros en las 56 [565/553 a.C.]. Víctima de las insidias del tirano Pisístrato, marchó a Cilicia y fundó una ciudad a la que le puso por nombre de Solos, a partir del suyo propio, los habitantes de solos de Chipre también dicen que el nombre se debe a él y que murió en Chipre. Escribió: leyes para los atenienses, a las

⁶¹² Domínguez. 2001. *Solón*, p. 31.

que le dieron el nombre de ejes (*axones*), porque estaban escritas en ejes de madera en Atenas; un poema en dístico Elegíaco, que lleva el título de *Salamina*; exhortaciones elegías y otros. Es, además, uno de los llamados “siete sabios” y se le atribuyen la máxima *nada en exceso* o la de *conócete a ti mismo*”.⁶¹³

Pese que algunos datos expuestos por la enciclopedia pueden ser muy dudosos, lo de su padre, se observa ampliamente referenciado en la antigüedad⁶¹⁴, más allá de la posibilidad de que un tal Eufurión, fuese su Padre, dato que el mismo Plutarco, considera como muy improbable⁶¹⁵, afirmando la paternidad de Execéstides.

A la luz de su arcontado podemos confirmar, como asevera Domínguez Monedero, que era miembro de una familia aristocracia, pues no era factible alguien no perteneciente a la nobleza tuviese acceso a aquel puesto de primaria importancia⁶¹⁶, pese a ello, García Romero considera, que el ascenso de la *burguesía* supuso una transformación sin precedentes en la Atenas, implicando cierta pérdida de importancia de algunas familias pertenecientes a la antigua aristocracia, dentro de las que considera que estaría la del futuro legislador⁶¹⁷.

⁶¹³ Suidas, IV 396, 29. Suárez de la Torre, Emilio. 2015. *Elegíacos*, p. 112. Sabemos que la ciudad de Solos, existía desde hace un siglo antes de la llegada de Solón, pero probablemente en el periodo helenístico nace esta leyenda. Vid. Noussia-Fantuzzi, María. 2010. *Solon the Athenian, the Poetic Fragments*. Leiden-Boston, Brill, p. 301.

⁶¹⁴ Diodoro Sículo, IX, 1; Plutarco, *Solón*, 1, 2; Diógenes Laercio, 1, 45; Platón. *República*, X, 599 e.

⁶¹⁵ Plutarco, *Solón* 1, 1.

⁶¹⁶ “El orden de la constitución antigua, anterior a Dracón, era el siguiente: designaban las magistraturas por razón de la categoría social y de las riquezas. Ejercían el cargo, al principio, de por vida. Después, por diez años. Las más altas y primeras magistraturas eran: *rey*, *polemarco* y *arconte*” *Aristóteles, Constitución de los Atenienses*, 3. 1. Vid. Domínguez. 2001. *Solón*, p. 12

⁶¹⁷ Según lo que se puede entender, para García, la *burguesía* es aquel grupo social libre, económicamente fuerte, pero no perteneciente a la antigua aristocracia. De todas formas, no deja plenamente establecidos los límites de esta, García, Francisco. 2017. *De hombres*, p. 109.

Continuando con el texto de *Suidas*, se destaca la triple actividad de Solón, la del político tanto desde el punto de vista de su actividad, como la legislativa, la del pensamiento filosóficos, y de manera muy tangencial la del poeta⁶¹⁸, pero justamente la imagen del sabio es que la que llevo a la construcción de una imagen legendaria del poeta y que incluso se observa en obras de carácter “científica”. Si bien la lista de los siete sabios es un aspecto al cuál no nos abocaremos por lo amplio de este, considerando que más de 21 han sido incluida dentro de esos⁶¹⁹, lo cierto es que Solón es uno de los 4, que son mencionados en todas ellas⁶²⁰, pese a ello interesante es la reflexión que García Gual hace sobre estos en mencionando que “No son grandes guerreros, sino constructores de un orden social, gente de paz y de diálogo, de ciudad y de justicia”⁶²¹.

Razón por la cual, pese a su sistematización corresponde al periodo clásico en adelante, la lista la componen grandes personajes que desarrollar su actividad durante el periodo arcaico, siendo los líderes que ayudaron a la organización y estructuración de un orden determinado en las diversas *póleis*⁶²², motivo por lo cual se debe entender a Solón no solo como un reformador, sino como un organizador.

La tendencia a la mitificación de la figura solónica, hace complejo siempre el estudio del reformador, Heródoto como la fuente más antigua que lo menciona, parece recoger esta construcción mítica que luego consagra *Suidas* al relatar los encuentros de

⁶¹⁸ Suárez De La Torre. 2015. *Elegiacos*, p. 112.

⁶¹⁹ García Gual, Carlos. 1989. Los siete sabios (y tres más), Madrid. Clásicos de Grecia y Roma. Cfr. Domínguez. 2001. *Solón*, p. 11.

⁶²⁰ Los otros son Tales de Mileto, Biante de Priene y Pitaco de Mitilene

⁶²¹ García Gual, Carlos. 1989. *Los siete*, p. 5.

⁶²² Ibidem.

Solón, ya sea con Creso⁶²³, donde se observa la imagen sabia del legislador, luego el encuentro con Amasis⁶²⁴, donde Solón presenta su imagen de legislador, al ser el gestor de una ley para declarar los bienes, para finalmente destacar su canto poético en el contexto de la muerte de Aristocripo⁶²⁵.

De todas formas lo anterior, alimenta la imagen de figura indispensable, para comprender el devenir de la sociedad ateniense, e incluso griega en general⁶²⁶, pese a ello sabemos que en su época no conto con la mayor aceptación, tanto durante, como una vez finalizado su arcontado, ya que algunos consideraron como muy poco su avance, exigiendo reformas de un alcance aún mayor⁶²⁷, pero también la aristocracia se opuso a sus reformas debido a los grandes cambio que estas supusieron para el avance de los sectores menos acomodados, como señalamos con antelación, lo que termino por desencadenar el ascenso al poder del tirano Pisistrato⁶²⁸.

En cuanto a su vida afectiva poco y nada sabemos, salvo cierto relato que Plutarco señala en diversos fragmentos sobre su relación afectiva, la cual según el de Queronea, tendría su origen en su vínculo de parentesco, ya que sus respectivas madres habrían sido

⁶²³ Heródoto I, 29-33 y 86.

⁶²⁴ *Ibíd.*, II, 177.

⁶²⁵ *Ibíd.*, V, 113.

⁶²⁶ García, Francisco. 2017. Antología, p. 109.

⁶²⁷ El fragmento 7 G.P. (5 W = 5 D). “Traducción de Emilio Suárez De La Torre. “Pues al pueblo le di tanta recompensa como le basta, sin mermar ni exagerar la honda merecida; en cuanto a aquellos que tenían y eran admirables por sus riquezas, también me preocupé de que no fueran víctima de ninguna indignidad. Me mantuve firme, protegiéndome por uno y por otro flanco con fuerte escudo contra ambos y no permití que unos u otros venciera injustamente. El pueblo seguiría de la mejor manera sus jefes así: sin excesiva permisividad ni excesiva opresión; pues el hartazgo engendra desenfreno, siempre que una gran prosperidad acompaña a aquellos hombres que no tienen su razón ajustada”.
En los asuntos importantes, complacer a todos es difícil.

⁶²⁸ Rodríguez Adrados, Francisco. 2010. *Liricos griegos*, p. 173. Cfr. Suárez de la Torre, Emilio. 2015. *Elegíacos*, p. 135. *Infra* 32.

primas⁶²⁹, cabe destacar que esta relación ya era de conocimiento en tiempos de Aristóteles, el cual la consideraba como cronológicamente inaceptable⁶³⁰, pese a ello autores modernos consideran factible tan relación en el contexto de una relación Pederasta, en son de la diferencia de edad que sería aproximadamente de 20 años, no obstante es difícil de confirmar⁶³¹, en cuanto a sus textos de carácter erótico solo nos han quedado tres fragmentos los cuales serán de especial interés en los capítulos procedentes⁶³².

Su muerte, se ha tendido a vincular con el ascenso al poder del tirano Pisístrato, según Fánias de Ereso, alcanzó a vivir “menos de dos años” luego del ascenso de este⁶³³. Como testimonio del conocimiento que el reformador, tuvo sobre el tirano, están los ataques que dirige a este, como el fragmento 10.

“De la nube proceden la furia de la nieve y del granizo y el trueno nace del brillante relámpago: a manos de los grades perece el estado, y el pueblo, por ignorancia, cae en la esclavitud de un tirano (μονάρχου). Al que eleva demasiado a un hombre difícil no puede después contenerle fácilmente, sino que desde ahora hay que saber todo”⁶³⁴

Según Iriarte, este fragmento habría sido escrito con antelación a la instauración de la tiranía, y para su análisis sigue el camino de Domínguez Monedero, considerando a

⁶²⁹ Plutarco. *Vidas paralelas: Solón*, 1, 8, 10, 29-32. Otros autores antiguos que mencionan esta relación son: Plutarco *Sol.* 1, 8, 10, 29-32, pero también Arist. *Ath. Pol.* 14.2-3, 17.2; D.S. IX 4.1, 20; Str. IX 10,

⁶³⁰ Así pues, Pisístrato envejeció en el poder y murió de enfermedad, siendo arconte Filóneo. Desde que se estableció como tirano por primera vez, vivió treinta y tres años, de los que permaneció en el mando diecinueve, pues estuvo en el destierro los restantes. Por eso, evidentemente, hablan a la ligera los que dicen que Pisístrato fue amado por Solón y que fue general en la guerra contra los megareos acerca de Salamina, pues no se acomoda a las edades, si se calcula la duración de la vida de uno y otro, y en tiempo de qué arconte murió. Aristóteles, *Constitución de los Atenienses*, 17, 2.

⁶³¹ Pérez, Aurelio. 2008. *Vidas paralelas. Solón*, Madrid, Gredos, p.93. infra. 7.

⁶³² Solón, Fragmentos 12, 13 y 14 D (16, 17 y 18 G.P.) (25, 23 y 24 W.)

⁶³³ Plutarco. *Solón*, 32. 3.

⁶³⁴ Solón, 10 (D). Traducción de Francisco Rodríguez Adrados.

la nube como un elemento que está en lo alto, sobre los demás, igual que los gobernantes lo están sobre el *demos*. Esta nube, puede dar lluvia, regando los campos y beneficiando a todos, como, por el contrario, dar granizo y nieve, perjudicándoles a toda la comunidad. Y, finalmente, la analogía entre el relámpago y el trueno, siendo el segundo el resultado del primero, así también, del *demos* puede venir el tirano (*monarchos*). Estos son claramente avisos que el sabio Solón, da al pueblo sobre algún futuro gobernante pudiera aparecer en Atenas, mostrando su miedo a que el poder recayera en una persona que no fuera beneficiosa para todos⁶³⁵

En la misma línea, se encuentra el fragmento 11⁶³⁶, el que según Diógenes Laercio⁶³⁷ y Diodoro Sículo⁶³⁸, habría sido escrito con posterioridad al ascenso al poder por parte de Pisístrato en Atenas:

“Si por vuestra culpa os han ocurrido cosas penosas, no echéis a los dioses la culpa de ellas; pues vosotros (τούτους) mismos les habéis llevado al poder al darles una guardia (ρύματα/ρύσια), y es por causa de esto que habéis caído en infame esclavitud. Cada uno de vosotros camina con pasos de zorra, pero todos reunidos tenéis la manera de ser del papanatas: atendéis a los discursos y a las palabras de un hombre astuto y no miráis a ninguna de las cosas que suceden”⁶³⁹.

⁶³⁵ Iriarte, Unai. 2019. “Las advertencias de Quilón y Solón sobre la tiranía de Pisístrato”. *Panta Rei Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, p. 122. DOI: 10.6018/pantarei/2019/06

⁶³⁶ Mediante este corrijo también el error de citación de la Profesora Iriarte al señalar este fragmento como el 8 D. El cual como ella indica efectivamente Diodoro Sículo y Diógenes Laercio, consideran posterior al ascenso de Pisístrato al poder. Rodríguez Adrados considera los fragmentos 8, 9 y 10 D como anteriores, (15, 14 y 12 G. P.) (11, 10 y 9 W.).

⁶³⁷ Diógenes Laercio I, 52.

⁶³⁸ Diodoro Sículo IX, 20.3

⁶³⁹ Solón, 11 D (13 G.P. = 12 W.). Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Cabe mencionar que el plural *τούτους*, ha generado cierto debate. Para Domínguez Monedero el uso en plural sugiere que Solón se esta refiriendo, tanto a él como a su entorno. Iriarte aporta que este uso en plural sobre Pisístrato, también lo expresa Tucídides VI 54.6. “siempre se cuidaban [Pisístrato e Hipias, su facción] de que uno de ellos estuviera presente en las magistraturas”. Vid. Iriarte, Unai. 2019. “Las advertencias”, p. 122. Cfr.

La resistencia y oposición que mostró Solón, frente al tirano fue de público conocimiento y Aristóteles posteriormente hace referencia a este enfrentamiento al mencionar "...que Solón, cuando Pisístrato pidió la guardia, se opuso diciendo que era más sabio que los unos y más valiente que los otros: más sabio que cuantos no veían que Pisístrato aspiraba a la tiranía, y más valiente que los que viéndolo se callaban"⁶⁴⁰.

La cuestión de poder prever, lo que ocurriría, no es aspecto poco importante, pues se observa en ello un elemento propio del sabio⁶⁴¹. Lo único que parece claro es que Pisístrato debía de sentir un profundo respeto por Solón y por sus leyes, que no modificó durante toda su tiranía⁶⁴², de todas formas, esta actitud es difícil de evaluar, ya que no

Masaracchia. Agostino. 1958. *Solone*, Florencia, La nuova Italia, p. 292. Por otra parte, Naussia-Fantuzzi, considera que la no utilización del término tirano/gobernante (μόναρχος), refleja que bajo ningún aspecto se podría estar refiriendo a Pisístrato y su gente. Vid. Naussia-Fantuzzi, María. 2010. *Solon*, pp. 327-329. La misma María Iriarte, expone otro de los problemas de este poema, el cual versa en el uso del término ῥύσια (garantías, represalias, recompensas, promesas), que aparece en Diógenes Laercio y parece ser más antiguo que el ῥύματα (guardias) presente en Plutarco y Diodoro Sículo. Cabe destacar que regularmente en la reconstrucción del texto ha tendido a primar el uso del término ῥύματα, como se observa en la edición de Naussia-Fantuzzi, María. 2010. *Solone*. Fragmento 15 (G.P.) p. 99. Tanto Gottesmann y Lardinois, llegaron a la conclusión de que el término ῥύματα habría sido introducido para relacionarlo con Pisístrato, más Lardinois se inclina por señalar que el término ῥύσια, no necesariamente fue el utilizado originalmente, "This word was probably introduced in the text the very moment the poem was related to Pisistratus, which may have happened as early as the fifth or fourth century BCE. This does not mean that ῥύσια is the original word Solon composed. That is possible, but it is also possible that the poem was assigned to Solon only after it was made to refer to the rise of Pisistratus and the change from ῥύσια to ῥύματα was introduced". Lardinois, André. 2006. Have we Solon's verses? En Blok, Josine y Lardinois, André (eds.), *Solon of Athens. New historical and philological approaches*, Leiden-Boston, Brill, p. 29.

Más allá de las críticas a la autenticidad, si creemos como María Iriarte, que en el Poema subyace la preocupación de la aparición de las tiranías, más allá de quien la encarnac, desde la mirada de Solón. Vid. Iriarte, Unai. 2019. "Las advertencias", p. 123.

⁶⁴⁰ Aristóteles, Constitución de los atenienses, 14, 2. Este pasaje también es mencionado por: Plutarco, Solón 30; Diógenes Laercio, I 49-50, 65; Claudio Eliano, Historias curiosas, VII 16; y Diodoro De Sicilia, IX, 20.

⁶⁴¹ Iriarte, Unai. 2019. "Las advertencias", p. 118.

⁶⁴² Hdt. I 59.6; Th. VI 54.6; Plu. *Sol.* 31.3

podemos determinar en qué medida esta imagen de agrado hacia el legislador, responde más bien a la necesidad de ganarse su apoyo y favor⁶⁴³.

Por otra parte, la figura del poeta y orador Dionisio Calco, se muestra en una completa penumbra, más allá de lo que sus mismos fragmentos nos entregan, pareciera que nos encontramos en un absoluto desierto al intentar acercarnos a su experiencia de vida, pese a ello, sabemos que su apodo de Calco se debió a la propuesta de adoptar la acuñación en bronce, según nos lo indica Ateneo⁶⁴⁴. Plutarco nos indica que el poeta o quizá su hijo (pareciera más verosímil este último por la fecha) habría participado en la colonización que decantó en la fundación de Turios en el año 443 a.C.⁶⁴⁵.

Entendiendo las dificultades para configurar la experiencia de vida del poeta, es que tomaremos el camino de la exposición del ambiente simposiaco⁶⁴⁶ en el cual se desarrolló. Así como Solón es el líder público de la *pólis*, Dionisio es el líder en el ambiente del simposio, simposio que es imposible de separar de las transformaciones profundas que la entronización de la democracia implicó para la sociedad ateniense y para esta importante institución aristocrática.

El simposio desde época arcaica era la institución por excelencia de la aristocracia, en la cual se reunían en son del círculo de amistades, para disfrutar de la compañía, del vino y la comida, además de tratar temas de diversa índole, desde política hasta amor. Es

⁶⁴³ Iriarte, Unai. 2019. “Las advertencias”, p. 124.

⁶⁴⁴ Ath. XV, 664d

⁶⁴⁵ Plut. Nic. 4, 3.

⁶⁴⁶ “El simposio era para los griegos un tipo de reunión masculina que, en determinadas ocasiones, seguía a la comida y en la cual adquirían el protagonismo la bebida, las reflexiones acerca de la vida política y militar y también acerca del amor, la recitación de poesía, y, en épocas posteriores, también entró a formar parte el discurso filosófico”. Pérez, J. 2015-2016, p. 2.

ente simposio donde Dionisio Calco nos entregara sus versos eróticos vinculados estos a las celebraciones al vino y revestidos por el característico juego del cótabo, el cual según García Romero podía tener diversos matices⁶⁴⁷, pero es posible configurar una idea central de este, en la cual, se ponía un recipiente en el centro de la mesa, y los miembros del simposio lanzaban lo que les quedaba en el fondo de sus copas, intentando introducir el líquido en el plato del centro, quien lograba el objeto podía disfrutar del beso del joven que escansiaba el vino, siendo un medio de liberación del éros⁶⁴⁸. (vid. imagen)



Crátera con banquete dionisiaco, Siglo IV a.C.
Museo Vivanco de Cultura del Vino, La Rioja, España⁶⁴⁹

⁶⁴⁷ García Romero, Fernando. 1988. *Infra* 32, p. 214-215.

⁶⁴⁸ Miralles, Carles. 1971. p. 16. Vid etiam. Duce Pastor, Elena. 2017. p. 88. Vid. Etiam. Lear, Andrew 2014, “*Eros and greek sport*” in P. Christesen and D. G. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Chistercher, p.250

⁶⁴⁹ Imagen extraída de la página del Museo Vivanco de Cultura del Vino, La Rioja, España: <https://vivancoculturadevino.es/blog/2015/04/21/jugamos-al-cotabo/>



Kilix de cerámica de figuras rojas, procedente de Atenas 490-480 a C.
Museo Briánico

En el contexto del siglo V, el simposio se transforma en una especie de extensión de las asambleas políticas, sobre el cual se podían ampliar diversos temas, pero además como vía de escape a la rigidez del actuar público, esto no implicaba que el simposio no se configurara sobre ciertas normas éticas, pero pertenece al espacio de lo privado⁶⁵⁰. Desde el punto de vista religiosos el simposio vive en el siglo V, un estado tensional, desde las antiguas tradiciones religiosas que se mantendrán en el seno de la actividad y práctica simposíaca se le suma el criticismo del *logos* filosófico y la sofística en profundo progreso, llegando a coexistir diversos tipos de simposio según su énfasis político, social y/o intelectual⁶⁵¹. Mas allá de esto, y debido al asentamiento cada vez más fuerte del teatro

⁶⁵⁰ Vetta, M. 1992, 177-190 cfr. Pérez, 2015-2016: 4.

⁶⁵¹ Miralles, C, 1971, pp. 1-31.

como centro público de expresión cultural y nacional, el simposio se posiciona como el espacio por excelencia para la creación poética de carácter más privado y elitista⁶⁵², profundizando su importancia e impronta de clase y como lugar de expresión del *agón*⁶⁵³, fuera del propio campo del gimnasio.

Es en este contexto de transformaciones y renovaciones, que emerge la figura de Dionisio Calco que en palabras de Miralles es un innovador absoluto en la expresión de la elegía, cubriéndola de complejas metáforas que dificultan su comprensión, pero nos testimonian la fuerte influencia del desarrollo literario, filosófico y sofísticos que se comenzaba a visualizar cada vez de manera más patente en el siglo V⁶⁵⁴.

Finalmente, diremos que el simposio del cual es parte Dionisio remarca aún más su carácter diferenciador, sobre todo en una sociedad donde se ha alcanzado la igualdad, es menester marcar la pertenencia a un u otro grupo y el simposio toma el valor como medio identificador, pero también “es el lugar del honor y del deshonor, del honor de los allí presentes y del deshonor de los ausentes, donde adquiere relevancia la τιμή individual y colectiva. También tiene cabida el *agón*, la demostración de una supremacía momentánea en algún ámbito que excluye tajantemente la ὄβρις”⁶⁵⁵.

Como vemos, se puede apreciar el flujo del *agón*, desde la competencia pública del líder político y su validación social, hasta el triunfo en el privado ambiente del simposio, que permite alcanzar la supremacía entre los suyos, como se observa en el

⁶⁵² Pérez, 2015-2016: 4.

⁶⁵³ Como ejemplo tenemos la competencia del cótabo testimoniada por Dionisio Calco 2 y Critias 1, 1-2.

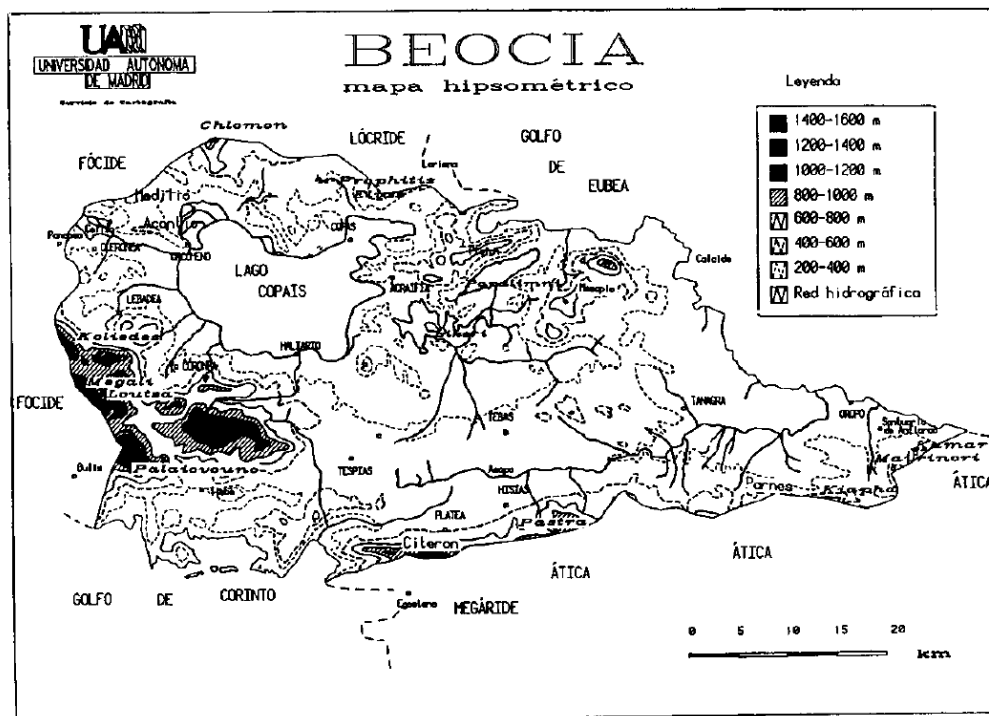
⁶⁵⁴ Miralles, C. 1971. Pp. 1-31.

⁶⁵⁵ Pérez, J. 2015-2016, p. 3.

simposio de Dionisio.

Beocia: Píndaro (Cinoscéfalos) y Corina (Tanagra).

Desde el punto de vista geográfico Beocia forma una especie de elipsis con una orientación general noroeste-sureste. Su eje oeste-este mide unos 100 km y es dos veces mayor que los 40 km que separan, por su parte más ancha, el norte y el sur de Beocia.⁶⁵⁶



Fuente: González, 1996. "La Confederación beocia a principios del siglo IV a. C.: I. La distribución territorial de las poleis", p. 115.

⁶⁵⁶ González, José. 1996. "La Confederación beocia a principios del siglo IV a. C.: I. La distribución territorial de las poleis", *Gerión*, N°14, Madrid, p. 114.

Las fronteras de Beocia se encuentran, por lo general, bastante bien definidas. En el suroeste, limita con el Golfo de Corinto y en el noreste con el Golfo de Eubea y el Canal del Euripo. En el sureste, una serie imponente de cordilleras, el Citerón (1409 m), el *Pastra* (1191 m) y el *Parnés* (1413 m), marcan con claridad la frontera entre Beocia y el Ática. Los límites con la Fócide están jalonados de sur a norte por el abrupto Palaiovouno (1748 m) y los montes *Megali Loutsa* (1487 m) y *Koliedes* (1487 m) y, tras pasar el valle del Cefiso, alcanzan el monte Chlomon (1081 m). Entre este último, el monte Prophitis Elias (636 m) y el Golfo de Eubea se extienden los confines entre Beocia y la Lócride Opuntia⁶⁵⁷.

El lago Copais y las dos grandes cadenas que atraviesan Beocia de forma paralela en dirección noroeste-sureste, la barrera sur, que se corresponde en grosso modo con el Helicón, y la llamada barrera norte, la línea del *Chlomon*, *Prophitis Elias*, *Ptoion* y *Mesapio*, constituyen las características más acusadas del relieve beocio⁶⁵⁸.

El lago Copais y estas dos barreras montañosas fragmentaban el relieve beocio en cuatro grandes zonas: las áreas montañosas propiamente dichas, por encima de los 600 m de altitud, de escasa extensión y entidad, las llanuras costeras del sur, bañadas por el Golfo de Corinto, y las planicies litorales del norte que se abren a Eubea y el canal del Euripo, todas ellas también de exigua importancia. Finalmente, quedan en el interior de Beocia dos grandes espacios, la del Copais, un área en gran medida pantanosa, y la de Tebas, la

⁶⁵⁷ *Ibíd.* p. 116.

⁶⁵⁸ *Ibíd.*, p. 116.

zona más fértil. Ambas cubetas conformaban el verdadero corazón de Beocia⁶⁵⁹.

El lago Copais y otros dos lagos más pequeños, el Likeri y el Paralimni, junto con un buen número de ríos perennes y de corrientes estacionales, hacían de Beocia una región mucho más húmeda de lo normal en Grecia. Esto era especialmente cierto en el oeste de Beocia donde predominaba un paisaje de pantanos y espesas ciénagas, un mundo anfibio e inextricable sometido a la amenaza constante de las inundaciones, el asma y la malaria⁶⁶⁰.

Las dos barreras montañosas beocias se aproximaban tanto al mar que o bien morían propiamente sobre él o bien dejaban entre ellas y el mar apenas el espacio suficiente para diminutos puertos, incapaces de acoger un gran número de navíos, y pequeñas llanuras costeras incapaces de sostener una amplia población. Asimismo, las montañas dificultaban la comunicación entre el litoral y el interior y contribuían a aislar Beocia del mar y a hacer que se volviera hacia el interior, hacia las cubetas del Copais y de Tebas. En definitiva, más llana, más húmeda y fértil de lo habitual en Grecia, Beocia era una región abrumadoramente agraria y continental; dividida, dejando a un lado las montañas y las llanuras costeras, esencialmente, en dos grandes áreas, los lagos, el Oeste de Beocia, que giraba en torno a Orcómeno, y las amplias llanuras del este y sur, el Este de Beocia, asiento de las grandes ciudades beocias como Tespias o Tanagra y, sobre todo, Tebas⁶⁶¹.

⁶⁵⁹ Idem.

⁶⁶⁰ Idem.

⁶⁶¹ Idem.

En conjunto, Beocia en la antigüedad ocupaba una extensión de unos 2.818 km² con un perímetro de unos 338 km. Esta área incluye también la Oropia, aproximadamente 158 km², que, desde un punto de vista geográfico, formaba parte de Beocia⁶⁶². De todas formas, cabe destacar que Oropia solo era parte desde el punto de vista geográfico, debido a que: en primera instancia la influencia cultural de Eretria era esperable, debido a que estos la colonizan y configuraron los primeros poblados⁶⁶³. En segundo aspecto, Oropia se mantuvo bajo a la influencia de Atenas hasta las guerras del Peloponeso⁶⁶⁴, siendo conquistada por los beocios en una fecha tan tardía como el 412 a.C.⁶⁶⁵, con esto podemos destacar que el territorio beocio era uno de los más amplios de la Helade, con 2.660 km², similar en tamaño a su vecina y continua rival, la región del Ática (2.450 km²)⁶⁶⁶

Dentro de este amplio espacio se encuentran las dos *póleis* de origen de nuestros poetas en estudio. En primera instancia nos referiremos a Tanagra, ciudad ubicada en el costado izquierdo del río Asopo, a 20 km. de Tebas, 40 de Platea y 18 de Oropo⁶⁶⁷, al encontrarse a medio camino entre Tebas y el mar, representaba un punto estratégico para el ingreso a la Grecia Central, sumado a lo anterior tanto Tebas, como Tanagra constituían las *póleis* de mayor tamaño de la región, junto a Orcómeno⁶⁶⁸. Quizá por esos motivos Tebas y Orcómeno, constituyeron desde época micénica una fuerte rivalidad por el control

⁶⁶² *Ibíd.*, p. 117

⁶⁶³ Hansen y Nilsen. 2004. "Beocia" *An inventory of archaic and classical poleis*, pp. 448-449

⁶⁶⁴ Tucídides. *Guerras del Peloponeso II*, 23.

⁶⁶⁵ *Ibíd.* VIII, 60.

⁶⁶⁶ ⁶⁶⁶ González. 1996. p. 118.

⁶⁶⁷ González, José. 1997. "La Confederación beocia a principios del siglo IV a.C. II. Jerarquización y aspectos económicos del territorio", *Gerión*, 15, p. 112.

⁶⁶⁸ González. 1996. "La Confederación beocia a principios del siglo IV a. C.: I. La distribución territorial de las poleis", p. 127.

de Beocia, rivalidad que traspasó la época oscura y la época arcaica⁶⁶⁹. Pese a ello, hacía el siglo VI, Tebas se había constituido como la líder, de la ya existente confederación Beocia, de la que Hansen y Nielsen nos dan testimonio⁶⁷⁰.



Moneda de la liga Beocia 525-480 a.C.

Haliarto Beocia

Fuente: Classical Numismatic Group.⁶⁷¹

Sin lugar a duda que lo prematuro del proceso de organización confederado no deja de ser un factor indispensable para comprender la capacidad de unificación, que se da en el contexto de las diversas *pólis* que formaban parte del territorio beocio, en la época arcaica. Si bien es cierto, no es el único caso, tenemos el ejemplo de Etolia, como un territorio donde se configura una especie de *koinon* y/o estado federado. El caso etolio,

⁶⁶⁹ Castillo, Francisco. “Territorio Estado y Confederaciones en el mundo Griego”. Disponible en: https://www.academia.edu/44519214/Territorios_Confederaciones_y_Estados_en_la_Antigua_Grecia, pp. [1-20]. Consultado por última vez el 25 de enero de 2024. En el canto dos de la *Iliada*, en el llamado Catálogo de las naves se mencionan a los beocios II, 498-510 y a Orcómeno II, 511-516. Para un tratamiento de este tema desde un enfoque puesto en la configuración de las identidades vid. González, José. 2001. “Identidades y fronteras en Grecia central”, en López, Pedro y Reboreda, Susana. *Fronteras e identidad en el mundo griego*, III Reunión de Historiadores 25-27 de septiembre de 2000, Universidad Santiago de Compostela y Universidad de Vigo, Compostela, pp. 241-263.

⁶⁷⁰ Hansen, Mogens y Nielsen, Thomas. 2004. Beocia, *An inventory*. pp. 431-432.

⁶⁷¹ Imagen disponible en: <https://es.numista.com/catalogue/pieces146622.html> Revisada por última vez el 11 de enero de 2024

tenía como centro de actividad el templo, el llamado *Thermos*, el cual, a su vez, funcionaba como motor de unificación⁶⁷². Pese a ello, y según lo testimonia, Joseph Scholten, las fuentes son escasas para tener certeza del grado de organización, pero siguiendo a este investigador, no es irrisorio plantear que hacia el siglo VI, ya tenían una especie de organización política federada.⁶⁷³ Teniendo al *Thermos* como centros religiosos, educativo y político⁶⁷⁴.

Por otra parte, el caso de Beocio, es quizá el ejemplo más avanzado al respecto, configurándose una manera de entender la identidad, en base a un liderazgo comunitario no impositivo, sino más bien co-participativo de las distintas *pólis* que lo conforman. Ángela Ganter, señala que la configuración étnica es un proceso de carácter expansivo, donde se van formando vínculos, pero siempre existe un líder que instituye una especie de superioridad o poder que disemina la etnicidad y el proceso de autoidentificación, mientras que las demás *pólis* que los circundan van aceptando, acercándose o resistiendo este proceso de expansión identitaria.⁶⁷⁵ Bajo esa misma lógica, pareciera Beocia liderada por Tebas, logra confluir en un proceso de identificación, aun cuando Orcómeno mostró mayor resistencia al proceso de unificación, la tendiente

⁶⁷² Papapostolou, Ioannis. 2012. *Early Thermos. New excavations 1992-2003*. Athens, The Archaeological Society at Athens. pp. 26-87. Vid. Etiam. Álvarez, Ignacio. 2021. "El santuario de Termo y el origen de Etolia", *Arys*, N° 19, pp. 67-95.

⁶⁷³ Scholten, Joseph. 2003. The Internal structure of the aitolian union. A case study in ancient greek sympolitia", en Buraselis, Kostas y Zoumboulakis, Kleanthis (eds.). *The idea of European Community in History (Conference proceedings)*, vol. II: *Aspects of connecting poleis and ethne in Ancient Greece*. Atenas, National and Capodistrian University of Atenas, Greek Ministry of Education and religious affairs, pp. 65-80

⁶⁷⁴ Ibidem.

⁶⁷⁵ Ganter Angela. 2013. A two-sided story of integration: the cultic dimension of boiotian ethnogenesis, en Funke, Peter y Haake, Matthias (edit.) *Greek Federal States and Their Sanctuaries, Identity and integration*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 85-105.

influencia de Atenas, en el contexto del periodo clásico, impulsó, probablemente, aún más el sentido identitario y característico de los beocios.

Otro aspecto para considerar, quizá en menor medida, pero tampoco podemos desconocerlo, es la absorción del templo de Apolo, que pese a no ser parte del territorio de Tebas originalmente, pero sí al ser adherido y al entrar bajo la influencia de éste, se transformó en un centro unificador, que permitió el acercamiento entre las diversas *pólis*⁶⁷⁶. En base a ello, es que se puede apreciar una identidad cultural, que involucraría a la mayor parte de las *pólis* beocias, y en particular a las que son motivo de estudio en esta investigación, me refiero Tebas y Tanagra, dos de las *pólis* más grandes. Las cuales se encontraban a escasos 20 km de distancia y que constituían una configuración cultural relativamente homogénea, en son de toda la tradición histórica que las vinculada.

Como ejemplo de las relaciones de *kononia* Beocia, no sólo tenemos las monedas, las cuales demuestran una relación vinculante en el plano económico (vid. imagen), sino también la gran cantidad de Tanagrinas encontradas en Beocia⁶⁷⁷, lo que demuestra qué se configuró una especie de rito de entierro relativamente común, donde en los ajuares de distintas partes de beocia se encontraban estas estatuillas⁶⁷⁸.

Todo esto, nos permite poder estudiar de una manera más o menos común, las dos *pólis* que forman parte de esta región, por lo que el diálogo entre Corina y Píndaro, no

⁶⁷⁶ Morocho, Gaspar. 1984. p. 121.

⁶⁷⁷ Si bien las Tanagrinas se han encontrado también en otras Zonas de Grecia, las investigaciones ulteriores han permitido confirmar que eran propias de Beocia y características del ajuar de entierro que se utilizaba, ya en el siglo VI a.C. Vid. Van Effenterre, Henri. 1989. *Les béotiens. Aux frontières de l'Athènes antique*. París, Editions Errance, pp. 174-176.

⁶⁷⁸ *Ibíd.*

parece una cosa antojadiza, sino congruente con el desarrollo histórico de estas, permitiendo el análisis de las expresiones amorosas presentes en los escritos de los poetas beocios.



Tanagrina 325-300 a.C.
Museo Louvre

Intentar hacer una síntesis sobre algunas de las vivencias, propias de la figura de Corina, nos invita a acometer el desafío de dedicar unas líneas a su datación, la *Suda* nos informa de la existencia de tres Corinas distintas, una de ellas, nacida en Tebas o Tanagra, hija de Aquelodoro y Procratía y alumna de Mirtis, es más la misma poetisa dentro de sus fragmentos menciona: “Y critico a la melodiosa Mirtis, porque siendo mujer rivalizó con Píndaro”⁶⁷⁹. Por otra parte, también del mismo texto de la *Suda*, nos habla de otra Corina nacida en Tespias, la cual también era una poetisa lírica, a la que algunos la llamaban Corintia, finalmente nos habla de otra más joven que era oriunda de Tebas, y que la

⁶⁷⁹ Fragmento 664 (PMG). traducción de Francisco Rodríguez Adrados.

apodaban mosca⁶⁸⁰

En la actualidad, más allá de la disputa histórica que ha habido sobre esto y pese a la insistencia de Wilamowitz-Moellendorf⁶⁸¹, Page⁶⁸² y en especial West⁶⁸³ de que serían estas distintas, la mayor parte de los estudios, concuerdan en que todas ellas constituyen a la misma persona⁶⁸⁴. Y que, en su sustrato, los distintos lugares mencionados en la *Suda* corresponden al territorio beocio. Quizás uno de los testimonios, más verosímiles para poder datar y ubicar, temporal y espacialmente a la poetisa es lo que el mismo Pausanias nos declara: “Corina, que es la única poetisa de Tanagra, tiene su sepulcro en un lugar muy conocido de la ciudad, y en el gimnasio hay una pintura que la representa atándose una cinta a la cabeza por la victoria que obtuvo en el canto frente a Píndaro en Tebas”⁶⁸⁵.

Como lo relata Pausanias, tenemos una imagen relativamente clara de la admiración y devoción que la poetisa generó en sus coterráneos, y que, pese a que el santuario posteriormente desaparece, en la época del viajero aún era posible de disfrutar, todo esto nos testimonia la existencia de esta poetisa y su origen en la oriental *pólis*,

⁶⁸⁰ Vid. Otárola, Álvaro. 2005. “Corina y su poesía: Una revisión”, *Minerva, Revista de filología clásica*, N° 18, pp. 71-91.

⁶⁸¹ Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich Von. 1900. *Die textgeschichte der griechischer Liriker*, Berlín, Weidmann, pp. 21-23. Cfr. Bowra, Maurice. 1931. “The Date of Corinna”, *The Classical Review*, Vol. 45, N° 1, pp. 4-5.

⁶⁸² Page, Denys. 1962. Frs. 647-648. Cfr. Page, Denys. 1953. *Corinna*, London, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, pp. 1-88.

⁶⁸³ West, Martín. 1970. “Corinna”, *CQ New Series*, N°20, Vol. 2, pp. 277-287. cfr. Ibíd. 1996. “The Berlín Corinna”, *ZPE*, N°113, pp. 22-23.

⁶⁸⁴ Schmid, Wilhelm y Stählin, Otto. 1929. *Geschichte der griechischen Literatur I*, Munich, C.H. Beck, p. 353. Cfr. Lesky, Albin. 1969. *Historia de la Literatura Griega*, Madrid, Gredos, pp. 204-207. Cfr. Hoffman, O., Debrunner, A. y Scherer, A. 1973. *Historia de la lengua griega*, Madrid, Gredos, pp.124-125. Cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. p. 429. Cfr. Morocho, Gaspar. 1984. “Corina una Poetisa Griega”, *Estudios humanísticos. Filología*, N°6, pp. 111-116. Cfr. Otárola, Álvaro. 2005. pp. 71-72. McPhee, Brian. 2018. “Mythological Innovations in Corinna’s Asopides Poem (fr.654.ii–iv PMG)”, *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, N° 58, pp. 198–222.

⁶⁸⁵ Pausanias, IX, 22, 3.

beocia.

El mismo Pausanias, en el pasaje citado, señala que Corina habría sido rival y triunfadora en las competiciones poéticas frente a Píndaro⁶⁸⁶, aspecto que también destaca Plutarco, quien incluso agrega una curiosa anécdota entre los dos poetas beocios, el cual, sin embargo, hay que mantener a raya por lo dudosa que es. Esta menciona una crítica que la poetisa habría expresado, sobre estilo poético del Tebano, cuestionando su trabajo por no hablar sistemáticamente en sus poemas de los dioses y mitos, qué hacen característico, al parecer, la poesía beocia arcaica (heredado desde Hesíodo), y que configura el centro de los escritos de la tanagrina, aun cuando también están presentes en los trabajos de Píndaro, solo que en una medida un poco más acotada y con tintes menos tradicionales, es decir, en un lenguaje más universalista⁶⁸⁷. Si bien el relato no parece plenamente cierto, no deja de ser interesante la respuesta que Píndaro habría dado a esto, realizado un poema en el cual inserto una gran cantidad de personajes míticos, aspecto que cuestiona profundamente la poetisa, pues lo considera al parecer forzoso y desordenado, no con la naturalidad necesaria⁶⁸⁸.

⁶⁸⁶ Eliano, relata que Corina, derrotó hasta en cinco ocasiones a Píndaro, y en su molestia el poeta habría llamado cerda a la poetisa. Claudio Eliano. *Historias curiosas* XIII, 25. De todas formas la información de difícil de creer en su totalidad.

⁶⁸⁷ Morocho, Gaspar. 1984. pp. 111-116.

⁶⁸⁸ “Corina, cuando Píndaro aun era joven y hacia uso de la elocuencia altaneramente, lo reprendió por su falta de vena poética al no introducir mitos, lo que es función propia de la poética, y por tener, en cambio, como fundamento de su lengua palabras obsoletas, metáforas, melodía y ritmo, que son mero acompañamiento de los temas, así Píndaro prestando cuidado a sus palabras, hizo aquella canción:

Ismeno o Melia de roca de oro

o Cadmo o linaje sagrado de hombres dispersos

o la muy poderosa fuerza de Heracles

o la alegre honra de Dioniso

Al mostrársela a Corina, ésta rió y le dijo que se debía sembrar con la mano pero no con el saco entero. Pues realmente Píndaro mezcló y fusionó toda una siembra de mitos y los vertió en su poema”. Plutarco. *La gloria de los Atenienses*, 347f-348a.

Si bien la veracidad de estos relatos es relativa, si nos dejan dos elementos importantísimos, el primero de ellos es la característica singular de las expresiones poéticas y culturales de la Beocia arcaica, a tal punto que, si un poeta se sale de ciertas formas o estilos, pareciera que traicionara su naturaleza, no es menor que el relato lo registre Plutarco, también Beocio. En el caso de Píndaro veremos que era plenamente un Beocio, pero claro pertenecía al círculo de los poetas viajeros y su público era, por ende, más universal, aspecto que mencionaremos brevemente más adelante.

En segundo aspecto, es la cantidad de anécdotas que unen temporalmente a Píndaro con Corina, fortaleciendo la tesis de sus contemporaneidad, debilitando la tesis helenística tan defendida por West, la que ha puesto su centro en los formas de escritura, y el desconocimiento que se tenía de ella hasta ante del siglo III a.C.⁶⁸⁹, cuestión que parece poco creíble hoy, ya que los autores eran regularmente reescritos, y es normal que a una poeta que escribía en un estilo tan tradicional, se reescribiese su obra con código culturales actualizados⁶⁹⁰. Latte señala que la obra de Corina es tradicional, sagrada, sin grandes explicaciones, las cosas de una manera sin lógicas que las explique, y esto se debe a que en el periodo arcaico aún no tiene cabida el ordenamiento lógico racional, como si se observa en el periodo helenístico⁶⁹¹ en referencia al poema donde el monte Citerón y el Helicón, compiten y resulta ganador el primero sin una explicación clara al respecto.

[] υστεφανον [] γῶγ' ἐπιδῆ [] ἐπ' ἀκρῦ [] χορδαῖς [] .ρῶντ' οριων

⁶⁸⁹ West, Martín. 1970. pp. 277-287. Bowra y Page tan han planteado que la escritura de Corina es muy propia de la tradición Beocia lo cual podría explicar el poco conocimiento que existía de esta hasta el periodo helenístico, al ser una poesía muy tradicional de la región de donde era originaria. Bowra, Maurice. 1931. pp. 4-5. Cfr. Page, Denys. 1962. Frs. 647-648.

⁶⁹⁰ Otárola, Álvaro. 2005. pp. 71-91.

⁶⁹¹ Latte. K. 1956. "Die Lebenszeit der Korinna", *Eranos*, N° 54, 57-67.

[...].νφουλονορνι[...][...]ή[...γ]ενεθλᾱ·[...]δᾱ[...]εϋ[.....]Κώρειτες ἔκρου]ψαν δάθιο[ν θι]ᾱς βρέφο]ς ἄντροι, λαθρά[δα]ν ἄγ- κο]υλομείταο Κρόνω, τα- Ονικά νιν κλέψε μάκηρα Ῥεία μεγ]άλαν τ' [ᾱ]θανάτων ἔσς] ἔλε τιμάν· τάδ' ἔμελψεμ· μάκαρας δ' αὐτίκα Μώση φ]ερέμεν ψᾱφον ἔ[τ]αττον κρ]ουφίαν κάλπιδας ἐν χροῦ-Οσοφαῖς· τὸ δ' ἅμα πάντε[ς] ὤρθεν· πλίονας δ' εἶλε Κιθηρών· τάχα δ' Ἑρμᾱς ἀνέφαν[έν νι]ν ἀούσας ἐρατὰν ὥς ἔ]λε νίκαν στεφ[ά]νυσι [...].(.).ατώ.ανεκόσμιον Ομάκα]ρες· τῷ δὲ νόος γεγάθι· ὁ δὲ λο]ύπησι κά[θ]εκτος χαλεπ]ῆσιν Φελι[κ]ῶν ἐ-] λιττάδα [π]έτραιν]κεν δ' ὄ[ρο]ς· ὑκτρῶς]ων οὐψ[ό]θεν εἶρι- Οσέ νιν ἐ]μ μου[ρι]άδεσσι λάυς·

“...corona... sobre lo alto... las cuerdas... de los montes... la raza de las aves (ζ)... descendencia... los Curetes (ocultaron) al sagrado (hijo) de la diosa en una cueva, a escondidas de Crono de mente retorcida, cuando le robó Rea feliz y obtuvo un alto honor por parte de los inmortales'.

Este cantó. Y al punto las musas ordenaron que los felices llevaran su voto secreto a unas urnas de oro. Ellos se levantaron todos juntos y el Citerón logró más votos. En seguida Hermes proclamó gritando que había obtenido la victoria codiciada, con coronas adornaron su cabeza los felices y su espíritu se colmó de alegría, mientras el Helicón, alcanzado por duros dolores (se dirigió) a una escarpada roca: el monte se lo consintió; y dolorosamente (gritando) desde lo alto se arrojó junto con piedras infinitas”.⁶⁹²

Corina declara que escribe para los beocios y en especial para las jovencitas de su tierra, demostrando que de una u otra forma la poetisa tiene un carácter cultural y un acervo muy vinculado a su territorio

ἐπί με Τερψιχόρα [...καλὰ φεροῖ' αἰσομ[έναν Ταναγρίδεσσι λε]υκοπέπλυν μέγα δ' ἐμῆς γέγ[αθε πόλιν λιγουροκω[τί]λιν[ς ἐνοπῆς. ὅττι γὰρ μεγαλ.[...ψευδ[...].σ[...].αδομε[...].ω γῆαν εὐρού[χορον λόγια δ' ἐπ πατέρω[ν κοσμεῖσασα φιδιο[...παρθ[έ]νυσι κατα[...πο]λλὰ μὲν Καφ[ισὸν ἰών-γ' ἀρχ]αγὸν κόσμ[εῖσαι λόγυ]ς, πολλὰ δ' Ὀρί[ωνα] μέγαν κῆ πεντεῖ[κοντ'] οὐσιβίας πῆδα[ς οὖς νού]μψησι μιγ[ί]ς [] Λιβούαν κ[...].[...].θης[...φιδίω κόραν.

“... me (llama) Terpsícora para cantar bellas canciones a las tanagreas de blancos peplos y mucho disfruta la ciudad con mis cantos, mi charla melodiosa. Pues que grandes... mentiras... disfrutamos (?)... (divierto) a esta tierra anchurosa adornando las historias de los padres con propia ... Abro el

⁶⁹² Corina. *Fragmento* 654, Col. I, 1-30. (PMG).

canto (?) de las jóvenes enalteciendo una y otra vez con mis relatos al Céfito nuestro fundador, una y otra vez al gran Orión y a sus cincuenta fuertes hijos que uniéndose a las ninfas ... a Libia ... hablaré de la doncella ... ver hermosas ... dar a luz ... fue dada a luz ...”

Corina, con su canto arraigado en las tradiciones Beocias, era copartícipe y protagonista de ese *koinon* del que hemos hablado, de esos vínculos federalistas que la caracterizaron y esos ritos que son propios de su territorio y que la hacen muy especial para comprender la zona de Beocio, pero quizás un poco ajeno para aquellos originarios de otras regiones de Grecia⁶⁹³.

Tanto este *agón* de los montes como el poema de las hijas de Esopo⁶⁹⁴, reflejan tradiciones, características y canciones en las que Corina actuaría como solista y/o con un coro de partidarios en Tanagra, en una época en que estos coros florecían en las *pólis* de la Helade. En el periodo “imperial” en que las ciudades griegas estaban sometidas al poder macedonio o al yugo romano, las expresiones culturales particulares mermaron mucho, ya que eran controladas desde la cúpula de autoridad, ya que estas debían tener un sentido universalista⁶⁹⁵.

⁶⁹³ Incluso las fuentes colaterales nos reflejan esa relación profunda entre la poeta y su tierra. Vid. papiro de Oxirrincó, 2003, 70.

⁶⁹⁴ Corina. *Fragmento* 654, Col. III, 1-30. (PMG). ἐγ[τ] [.]α[]μαν []ν[]αραθῖων [] []ας []
 ἐτῶς...]πόκ' αυτο[.....]θων ...]αγαρθιάς[.....] (.)ε]υδήμων [... εἴ]δει τὰν δὲ πῆδω[ν τρῖς μ]ὲν ἔχι Δεὺς
 πατεῖ[ρ πάντω]ν βασιλεύς, τρῖς δὲ πόντ[ω γᾶμε] μέδων Π[οτιδάων, τ]ᾶν δὲ δουῖν Φύβος λέκτ[ρα] κρατοῦντι,
 τὰν δ' ἴαν Μῆ[ας] ἀγαθὸς τὰν δ' ἴαν Μῆ[ας] ἀγαθὸς πῆς Ἑρμᾶς· οὗ[τ]ω γὰρ Ἑρως κῆ Κούπρις πιθέταν,
 τιῶς ἐν δόμῳς βάντας κρουφάδαν κώρας ἐννί' ἐλέσθη· τῇ ποκ' εἰρώων γενέθλαν ἐσγεννάσονται· εἰμ[ι]θίων
 κᾶσσονθη π[ο]λου[σ]τερίες τ' ἀγείρω τ' ἐς [μ]α[ν]το[σ]οῦνω τρίποδος ὠιτ[.....] τότε γέρας κ [.....]ν ἐς
 πεντεῖκο[ντα] κρατερῶν ὁμήμων πέρ[ο]χο[ς] προφά- τας σεμνῶν [ἄδο]ῦτων λαχῶν ἀνεῦδιαν Ἀκ[ρη]φείν·
 πράτοι [μὲν] γὰ[ρ] Λατ[ο]ῖδας δῶκ' Εὐωνοῦμοι τριπόδων ἐς ἰῶν [χρε]ισμῶς ἐνέπειν, τὸν δ' ἐς γᾶς βαλὼν
 Οὐριεὺς τιμά[ν] δεῦτερος ἴσχευ, πῆς [Ποτ]ιδάωνος· ἔπι- τ' Ὠα[ρί]ων ἀμὸς γενέτωρ γῆα[ν] φ[αν]
 ἀππασάμενος· χῶ μὲν ὠραν[θ]ν ἀμφέπι τιμὰν δ[.....]ν οὕταν. τῶνεκ[.....]ν ἐνέπω τ' ἀτ[ρ]έκ[ιαν]
 χρεῖ]σμολόγον· τοὺ δὲ [νου]τικέ τ' ἀ]θανάτ[υς] κῆ λου[.....] φρένας δημόν [... (φ)έκου]ρεῦν· ὥς ἔφα
 [μάντις] π[ο]λύραγέ· τὸν δ' Ἀ[σ]ωπὸς ἀσ]πασίως δεξιᾶς ἐ[φ]αψάμ[εν]ός δάκρου τ' [ρόκτάλ]λων προβαλ[ὼν]
 ὧδ' ἀμίψ[ατο] φ[ων]ή·

⁶⁹⁵ Morocho, Gaspar. 1984. pp. 111-116.

Por todo lo expuesto, nos inclinamos por la tesis en la cual la poetisa, vive en la segunda mitad de la época arcaica y durante la primera mitad del siglo V, siendo contemporánea con su rival Píndaro. Y, que de una u otra forma, su poesía intentó ser el reflejo de las tradiciones, características, ritos y vivencias, de la Beocia de fines de la época arcaica.

Por otro parte, como hemos comentado, Píndaro se levanta como el poeta lírico más reconocido que nos ha legado la antigüedad, oriundo también de esta singular Tierra de Beocia, la cual ya nos había entregado a otro de los grandes poetas, al cantor de la *Teogonía*, aquella magnánima obra de la épica, que nos legó la primera sistematización del origen del mundo en base al mito, de lo cual, también se hace eco Corina.

Píndaro, hace uso de estos mismos mitos, de las divinidades y héroes que cruzaban la helade de punta a cabo y que en Tebas alcanzaron un grado de fineza y expresión artística, sin igual, llegando quizá a su pináculo en el llamado ciclo Tebano. Como hemos dicho Píndaro es el poeta viajero, amigo de los grandes escenarios exponente sin contrapeso de la lírica coral, aquella poesía de carácter universalista⁶⁹⁶. Por lo tanto, a Píndaro hay que ubicarlo en el contexto de los grandes poetas, aquellos que se trasladaban de corte en corte, como sus dos grandes rivales, Simónides y Baquílides⁶⁹⁷, pero con la característica que nunca deja del todo su origen Beocio, llevando su identidad Tebana, haciendo uso de toda su idiosincrasia beocia, que quedará plasmada en su obra⁶⁹⁸.

⁶⁹⁶ Suárez de la Torre, Emilio. 2019. p. 198.

⁶⁹⁷ García, Francisco. 2017. p. 290.

⁶⁹⁸ Ortega, Alfonso. 1984. *Píndaro. Odas y Fragmentos*, Madrid, Gredos, pp. 9-10.

En Píndaro no sólo se observan, los elementos básicos de la religión tradicional de Beocia, como se pueden apreciar en Corina, Sino también una profunda admiración y devoción por la religión universal olímpica: “Píndaro insiste, en la pequeñez de los mortales frente al poder de los dioses; nada podría hacer el hombre sin aquellos, mientras que con su ayuda todo es posible si el hombre quiere y tiene cualidades”⁶⁹⁹. Posiciona la superioridad de estos, destacando la justicia de Zeus, la omnisciencia de Apolo y la fuerza de Heracles⁷⁰⁰, en relación con nuestra inferioridad.

Pero no sólo eso, sino que se observan elementos interesantes vinculados a una especie de religión mágica, una profunda adoración a Apolo como el dios de la profecía. Las premoniciones son una continuidad en los escritos del poeta. Según Píndaro, Afrodita enseñó a Jason el encantamiento amoroso mediante la rueda mágica a la que se ata el ave:

Pero la soberana de guapísimos dardos. La diosa de Chipre, nacida. Atando al variopinto torcecuello por sus cuatro miembros en rueda indestructible desde el Olimpo. El pájaro del delirio trajo por vez primera los hombres y conjuros y voces de Encanto. Enseñó el hijo prudente de Esón a fin de que a medida despojara del respeto Asus padres y que la pasión por Grecia a ella, en sus entrañas abrazadas, agitara con el látigo de la persuasión. Y pronto le indicaba, los críticos puntos de la prueba paternas. Y con aceite preparando remedios de hierbas cortadas contra fieros dolores. Se los dio para ungirse. Y prometieron en matrimonio común y dulce unirse uno con otro

πότ'νια δ' ὀξυτάτων βελέων ποικίλαν ἵγῃ τετ'ράκ'ναμον
 Οὐλυμπόθεν ἐν ἀλύτῳ ζεύξαισα κύκ'λῳ μαινάδ' ὄρνιν Κυπ'ρογένεια φέρειν
 πρῶτον ἀνθρώποισι λιτάς τ' ἐπαοιδᾶς ἐκδιδάσκεισεν σοφὸν Αἰσονίδα·
 ὄφ'ρα Μηδείας τοκέων ἀφέλοιτ' αἱ ὄφ'ρα Μηδείας τοκέων ἀφέλοιτ' αἰδῶ,
 ποθεινὰ δ' Ἑλλάς αὐτὰν ἐν φρασί καιομένην δονέοι μᾶστιγι Πειθοῦς. καὶ τάχα
 πείρατ' ἀέθ'λων δείκνυεν πατρῷων· σὺν δ' ἐλαίῳ φαρμακώσαιο· ἀντίτομα
 στερεᾶν ὀδυνᾶν δῶκε χρίεσθαι. καταίνησάν τε κοινὸν γάμον

⁶⁹⁹ Suárez de la Torre, Emilio. 1988. *Píndaro. Obras completas*, Madrid, Cátedra, p. 22.

⁷⁰⁰ *Píticas* 3 y 9

γλυκὸν ἐν ἀλλήλοισι μεῖξαι.⁷⁰¹

En su en su poesía se observan elementos escatológicos, donde se habla de una isla de los Bienaventurados en *Olímpicas* II, 71⁷⁰² y que tras un proceso de purificación de las almas se llega a un paraíso terrenal con características similares, al país de lo Hiperbóreos⁷⁰³.

Suárez de la Torre opinan que quizás la fuerte presencia de los elementos délficos y proféticos vinculados al dios Apolo, sean porque una parte importante de los textos que nos han quedado, están en el ambiente de los Juegos *Píticos*, los cuales se desarrollaban en el contexto del santuario de Delfos y, por ende, dedicado al dios Apolo⁷⁰⁴. No por ello no deja de ser interesante esta profunda vinculación religiosa que por un lado, reúne elementos muy tradicionales de la cultura de beocia, una admiración por la religión universal y por supuesto, estos elementos escatológicos, proféticos y mágicos que parecen visualizarse en la obra pindárica.

Las noticias sobre su origen son diversas, así como las fuentes que nos informan al respecto. Nos han llegado cuatro biografías distintas de él⁷⁰⁵. Estas están colmadas de relatos que parecen difíciles de creer o mezclan profundamente el mito y la realidad. Según el léxico *Suidas*, debió haber nacido en torno al 518, es decir, alrededor de la 65

⁷⁰¹ Píticas IV, 214-223.

⁷⁰² Allí con sus súplos las brisas oceánicas envuelven la Isla de los Bienaventurados; y flores de oro relucen, unas de la tierra, nacidas de fúlgido s árboles, y otras el agua las cría, con cuyas guirnaldas enlazan sus manos y trenzan coronas. *Olímpicas* II, 71.

⁷⁰³ Olímpicas III, 16; Píticas X, 30; *Ístmicas* VI, 23.

⁷⁰⁴ Suárez de la Torre, Emilio. 1988. *Píndaro...*, p. 23-24.

⁷⁰⁵ Todas son muy posteriores: la primera es *Vita métrica*, (siglo IV y V d.C.), La *Vita Ambrosiana*, *Vita Thomana*, El léxico de Suidas y finalmente la obra de Eustacio, titulada *Comentario o notas marginales a Píndaro* (siglo XII).

Olimpiada.

En el fragmento 193, el mismo Píndaro, dice que nació en el año tercero. justamente el año 518, ya que coincide con las fiestas quinquenales, en el mes de agosto, mes de las fiestas que se celebran en honor al Dios Apolo⁷⁰⁶.

En cuanto a su familia y a sus padres, hay distintas posibilidades o variantes, pero parece más o menos acorde a una idea central, que se puede afirmar con alto grado de seguridad. El nombre de su padre varía entre Pagondas o Pagonidas y Deifanto, mismo nombre que recibió un hijo de poeta. Tomás Magister comenta sobre un tal Escopelino, a quien se atribuye la primera formación musical de Píndaro. El nombre de su madre era Cleódice, Clédice o Clídice⁷⁰⁷. Aunque Tomás Magister la denomina Mirto, probablemente en un claro error por la confusión que observa con esta poetisa Mirtis, de la que ya hemos hablado y que fue al parecer maestra de Corina⁷⁰⁸.

En cuanto a sus orígenes aristocráticos, las posturas han sido diversas, pese a que el mismo Píndaro se declara hijo de los Egeidas, por ende, perteneciente a una de las familias aristocráticas⁷⁰⁹. Suárez de la Torre muestra su cautela ante aquella afirmación, quizás considerando en que el pasaje más bien hace un uso metafórico y no literal sobre sus orígenes familiares⁷¹⁰, En la misma línea Ortega considera que la aseveración “mis

⁷⁰⁶ πενταετηρίς ἑορτά βουπομπός, ἐν ᾧ πρῶτον εὐ- νάσθην ἀγαπατὸς ὑπὸ σπαργάνοις. “Cuando empezó la fiesta quinquenal con ofrenda de bueyes, en la que por vez primera fui acunado con amor entre pañales” *Fragmento 193*.

⁷⁰⁷ Ortega, Alfonso. 1984, pp. 9-10.

⁷⁰⁸ Plutarco. *Cuestiones Griegas*, XL, 300-301.

⁷⁰⁹ “...De donde nacido vinieron a Tera varones egeidas, mis padres, no sin favor de los dioses, sino que el Destino los guiaba”. “ὅθεν γεγενναμένοι ἴκοντο Θήρανδε φῶτες Αἰγεῖδαι, ἐμοὶ πατέρες, οὐ θεῶν ἄτερ, ἀλλὰ Μοῖρά τις ἄγεν”. Píndaro. *Píticas*, V. 75-76.

⁷¹⁰ Suárez de la Torre, Emilio. 1988. *Píndaro. Obras completas*, Madrid, Catedra, p 19-20.

padres” se refiere al Coro de Cirene que canta el Himno⁷¹¹. De todas formas, lo que sí tenemos Claro es que su educación fue enormemente aristocrática. Habiendo podido estudiar desde pequeño música, artes y poesía, materias características de la educación aristocrática.

Como hemos mencionado, nació en la pequeña aldea de Cinocéfalas, cercana a la poderosa Tebas, ciudad contada en la zona central de la Beocia. De allí su auto designación como tebano: “ὅτοι με ξένον οὐδ’ ἀδαήμονα Μοισᾶν ἐπαίδευσαν κλυταί Θῆβαι “...no como forastero ni de las musas ignorante, me crió Tebas gloriosa...”⁷¹². Pese a lo universal de su obra y a su condición de poeta itinerante, nunca se distanció plenamente de su tierra, por lo menos en plano cultural y afectivo y se transformó en un eminente expositor y exportador de la cultura beocia⁷¹³. Ligado a la antigua aristocracia. Receloso y resistente ante las transformaciones democráticas que se avecinaban hacia el siglo V, se mostró cercano e incluso favorable al avance persa sobre Grecia, por considerar negativa la influencia ateniense⁷¹⁴, *pólis* que lideraba la resistencia, como así lo atestiguan parte de sus fragmentos⁷¹⁵.

γλυκὸν δὲ πόλεμος ἀπείροισιν, ἐμπείρων δέ τις ταρβεῖ προσιόντα νιν καρδίᾳ

⁷¹¹ Ortega, Alfonso. 1984, p.10. Tanto Lewis Farnell, como Manuel Fernández Galiano y Alexander Negris consideran que le relato es verídico. Vid Farnell, Lewis. 1965. *Critical Commentary of the Works of Pindar*, Vol. II, Ámsterdam, Adolf M. Hakkert. Vid. Negris, Alexander. 1835. *The work of Pindar*, Edinburgh, London, p. 117 y 311-312. Vid. etiam. Fernández Galiano, Manuel. 1956. *Píndaro. Olímpicas*, Madrid, Ediclas, p. 12.

⁷¹² Píndaro. *Fragmentos*, 198a

⁷¹³ Ortega, Alfonso. 1984. 12.

⁷¹⁴ No deja de ser interesante que la única oda dedicada a un ateniense fue la que escribió a Megacles, perteneciente a la familia de los Alcmeónidas, con quienes había trabado amistad en sus años de juventud, además de ser los restauradores del templo de Apolo en Delfos, luego de su incendio el año 548. Vid. *Píticas* VII. Por lo anterior no es de extrañar que hiciese mención alguna en sus poemas al triunfo en Maratón, por parte de los atenienses. Ortega, Alfonso. 1984, p.12.

⁷¹⁵ Ibid. p. 13.

περισσῶς

La guerra es dulce a los que nada saben de ella; quien la conoce, empero, tiembla en su corazón asaz, cuando la ve avanzando.⁷¹⁶

τὸ κοινόν τις ἀστῶν ἐν εὐδίᾳ τιθεὶς ἐρευνασάτω μεγάλανος Ἡσυχίας τὸ φαιδρὸν φάος, στάσιν ἀπὸ π'ραπίδος ἐπίκοτον ἀνελών, πενίας δότεῖραν, ἐχθρὰν κουροτρόφον .

Quien asentó en bonanza a la comunidad de ciudadanos, la luz serena busque de resistente Paz, del alma suprimiendo la disensión odiosa, dadora de pobreza, hostil nodriza de jóvenes ⁷¹⁷.

Palabras que serían críticas con posteridad por Polibio, el cual considera al poeta como un traidor⁷¹⁸. La postura del poeta se encontraba en concordancia con la política llevada adelante por la nobleza oligárquica tebana⁷¹⁹, que no dudo en apoyar la campaña de Jerjes el año 479 y recibir con agrado al general Mardonio y brindarle apoyo incluso en la batalla⁷²⁰, sin embargo, la derrota persa en Platea y la muerte de este, supuso también el declive de la antigua oligarquía tebana.⁷²¹

Píndaro, como Alceo en Lesbos, se encontraba unido fuertemente a la nobleza tradicional, viendo en los persas una imagen más acorde a sus principios, más la caída de estos supuso la apertura a una nueva época e inicio del fin de la que Píndaro representaba,

⁷¹⁶ Píndaro, Fragmento 110-109.

⁷¹⁷ Píndaro, Fragmento 109.

⁷¹⁸ Polibio. IV, 31.

⁷¹⁹ Heródoto IX, 87.

⁷²⁰ “los tebanos, que se consagraron con decisión a la guerra por ser fervorosos partidarios de los medos, se encargaban permanentemente de guiar a los demás jinetes hasta que comenzaban las escaramuzas, siendo, acto seguido, los persas y los medos quienes, por su parte, entraban en acción dando muestras de su valor” Ibíd., IX, 40. Vid. etiam. Diodoro Sículo XI, 29.

⁷²¹ Cabe destacar que la destrucción de Tebas, a manos de los atenienses, solo fue evitada gracias a la entrega de los líderes del apoyo a los persas, no sin antes destacar estos, que había sido una decisión de estado. Vid. Heródoto, IX, 86-87.

esto implicó su partida a Egina, donde Lampón lo recibió con los brazos abierto.⁷²²

Pese a ello y hacia el final de sus días, reconoce y agradece el aporte de Atenas, en el proceso de mantener la libertad griega: ὅτι παῖδες Ἀθηναίων ἐβάλοντο φαεινὴν κρηπῖδ' ἐλευθερίας. “Donde los hijos de los atenienses, pusieron el brillante cimientto de la libertad”⁷²³.

Lo anterior, le valió incluso el ser reconocido por los atenienses, Pausanias testimonia que en el ágora de Atenas existía una estatua conmemorativa con la figura del poeta Beocio⁷²⁴. Más allá de eso, fue generalmente reticente a la política ateniense y se mantuvo ligado a las cortes y a la gran aristocracia⁷²⁵. Durante 20 años fue de una u otra forma, el poeta más buscado por los grandes triunfadores de los juegos y a estos juegos debemos los nombres de las obras que nos han llegado, debido a que en estos magnos eventos fueron presentadas: *Olímpicas Píticas, Nemeas o ítsmicas*, dependiendo dónde se realizaban y a qué divinidad estaban dedicadas.

No solo eso fue también buscado y recibido por los grandes tiranos de la época. Su actividad lo llevó a residir en Atenas, Como también en Sicilia, en especial en las cortes de Siracusa y Acragante, y en otros muchos lugares. Ambientes en los cuales se encontró sistemáticamente con sus rivales y que incluso lo llevaron a alejarse de Sicilia pese al

⁷²² El poeta tebano había dedicado dos obras a los hijos de este Piteas y Filácides en *Nemeas* V y VI, respectivamente.

⁷²³ Píndaro, Fragmento 77. Vid etiam. Fragmento 76.

⁷²⁴ Pausanias, I, VIII. 4. “...otra de Píndaro, que obtuvo, entre otras cosas, de los atenienses la estatua porque había compuesto un canto para alabarlos”. También tenemos conocimiento de la estatua que estaba en Tebas, según nos lo informa el mismo viajero: “Pasando el estadio, a la derecha hay un hipódromo y en él está el sepulcro de Píndaro” IX, 23. 2.

⁷²⁵ Suárez de la Torre, Emilio. 2019. *Antología.*, p. 198.

agrado de estar en aquel lugar debido al peso de la figura de Baquílides⁷²⁶. Quién se encontraba fuertemente vinculado al panhelenismo y que de una u otra forma siempre mostró su agrado hacia Atenas y a la resistencia griega en contra del dominio persa⁷²⁷.

Los fragmentos en los cuales mutuamente se ofenden, no son pocos, e incluso los mensajes muchas veces eran lacerantes y humillantes de una a Píndaro y en general la nobleza Tebana, la buena legislación estaba representada por el selecto grupo de los hombres. Que de bien que apelando a esa mítica procedencia de los dioses y a su parentesco con el pasado heroico, procuraban el bien de la *pólis* con un gobernante justo y prudente. Todas las ideas propias del mundo ateniense le parecían negativas. Y su terror aumentó aun cuando Atenas triunfa y con ello el advenimiento del Imperialismo ateniense, lo cual aumentó su resistencia hacía esta⁷²⁸.

Pero que como antes mencionamos. Terminó dando las gracias por asegurar la libertad griega. En contra de la dominación foránea. Este cambio de mentalidad, en parte, no sólo fue alimentado por el triunfo ateniense, sino también por el triunfo siciliano en contra de la dominación cartaginesa por occidente, visualizado durante su estancia en Sicilia y Siracusa y la resistencia espartana y ateniense por el oriente, puntos que aseguraron la independencia helénica⁷²⁹. De una u otra forma, se produce un proceso de evolución en su concepción política, pero jamás distanciada del dominio de la aristocracia, la cual anhela que se mantuviese en el poder.

⁷²⁶ Ortega, Alfonso. 1984. p.16.

⁷²⁷ García, Francisco. 2017. pp. 302-303.

⁷²⁸ Ortega, Alfonso. 1984. p. 14.

⁷²⁹ *Ibíd.*, p. 16.

En el último tercio su vida, el poeta beocio fue testigo de la derrota de su querida Tebas, bajo el contexto del dominio y expansión ateniense, reflejos de éstas quedan explicitadas en *Ístmicas* VIII, donde expone de una u otra forma la caída Tebana y en *Píticas* VIII, en referencia al sufrimiento de Egina y su capitulación.

Según nos relata la *vida métrica*, el poeta tebano vivió en torno a los 80 años. Y la tradición, nos dice, que murió en los brazos de su amado Teóxeno de Tenedos⁷³⁰, en torno al 438 a. C. y que debió haber ocurrido, en el teatro de la ciudad de Argos⁷³¹. Pausanias nos relata, que el epigrama que pudo ver en la tumba del poeta, las hijas de Píndaro, Protómacas y Eumetis trasladaron a Tebas las cenizas de su padre, probablemente debido a que ya había fallecido su esposa Megacles, motivo por el cual sus hijas fueron las responsables de retornar los restos de su padre a la amada tierra.⁷³²

Como vemos beocia nos entregó a dos grandes poetas que vivieron el camino hacia una nueva época, experimentando las profundas tensiones y grandes transformaciones de la última etapa del periodo arcaico y a su vez el inicio de una nueva era. Pero de una u otra forma nos entregan los testimonios para poder comprender parte de ese ambiente afectivo, erótico, cultural, político y social, que inundó a la beocia de finales de la época arcaica e inicio de la época clásica.

⁷³⁰ Vid. Píndaro, *Encomio*. Fragmento 123.

⁷³¹ García Romero, Fernando. 2017. p. 290.

⁷³² Ortega, Alfonso. 1984. 20.

CAPÍTULO III

LA SEMÁNTICA DEL AMOR EN LA LÍRICA ARCAICA

ASPECTOS GENERALES DE LA SEMÁNTICA DEL AMOR

Todo estudio que busca o intenta reconstruir las formas de pensar o de concebir un determinado concepto de mundo, implica la necesidad imperiosa de acercarse al lenguaje que se utilizaba para referir esos objetos, estados, instituciones, etc. Cuando el objeto es representar algo abstracto, esto es aún más indispensable. Entendiendo que el límite de todo lo pensables es el lenguaje, es que en este capítulo nos acercaremos a los términos griegos que usualmente se han traducido por amor, en sus diversas manifestaciones (amistad, familia pareja, etc.) en las obras de los autores en estudio. Con el fin, de poder esclarecer su campo semántico de actividad y, con ello, intentar evitar el anacronismo que se pueda generar al observarlo bajo nuestros actuales conceptos. Como sabemos el lenguaje del amor se divide en dos grandes grupos: el erótico o del deseo y el de la amistad y/o cariño, los cuales, pese a sus contraposiciones, tienden a no ser tan fijos y en muchos casos a traslaparse⁷³³. Considerando esto comenzaremos repasando el primero de estos (el lenguaje erótico), para luego dedicarnos al lenguaje de la amistad.

El léxico erótico tiene por raíz *er* (ερ)⁷³⁴, del cual se desprenden *éramai* (ἐραμαι) y *eráo* (ἐράω), que en términos generales significan desear o estar deseoso de, teniendo un carácter posesivo o de querer poseer. Sinónimos de estos son *himeírō* (ἡμείρω) y *pothéō* (ποθέω), fuera de estos también se presentan aquellos que tienden a tener un sentido más amplio, pero que de igual modo son utilizados para referirse al deseo o la añoranza de algo

⁷³³ Saavedra, Alejandro. 2020. “Un acercamiento”, 8-31.

⁷³⁴ Vid. Rodríguez, Francisco. 1995. *Estudios de semántica y sintaxis*, Barcelona, Planeta, pp. 247-262, Cfr. Rodríguez, Francisco. 1996. *Sociedad*, pp. 23-35.

o alguien, tales como: *boúloomai* (βούλομαι), *thélō* (θέλω) y *ethélō* (εθέλω)⁷³⁵, de todas formas, es valioso poder analizarlos a la luz de los diversos espacios culturales que las fuentes nos permitan, es decir, a nivel de las *poléis* o de las regiones.

Bajo el mismo juicio de espacio se revisará la presencia de los términos derivados de léxico del querer, donde se encuentran los términos como: *philēō* “querer, ser amigo de”, *phílos* (φίλος) “querido amigo”, como también *philótēs* y *philía* “amor, amistad”⁷³⁶. De todas formas, es importante que las separaciones tan taxativas en los campos lingüísticos no son adecuadas en su totalidad, y varias ocasiones los conceptos se vincularan, como una especie de dependencia donde la *philía* se desprenda de un *éros* inicial o viceversa⁷³⁷, ya que tanto el deseo erótico y la amistad se pueden traslapar en el plano de la afectividad o incluso un término como el *philótēs*, tributar en ambos sentidos (erótico como filial)⁷³⁸, pese a ello, pueden tener un alcance más tendiente hacia un lado y/o a otro según en el espacio donde se desarrolló o aplica tal término.

LA SEMÁNTICA DEL AMOR EN LAS *PÓLEIS* DE ASIA MENOR.

Debido a lo reducido de los fragmentos de los poetas pertenecientes a Asia Menor, y en especial a la poca presencia de los conceptos del vocabulario erótico y del querer, es que tomaremos el camino de trabajar la semántica del amor, en un campo más amplio

⁷³⁵ *Ibíd.*, p. 23

⁷³⁶ Rodríguez, Francisco. 1996. *Sociedad*, p. 29.

⁷³⁷ *Ibíd.*, p. 30.

⁷³⁸ Calame, C. 2002. p. 30-32.

considerando las *pólis* Jonias como una región. Mas para los casos, en los cuales se observa una presencia más contundente que nos permite hacer un estudio más pormenorizado, se analizará el lenguaje en forma específica. Tal es el caso de Lesbos (que para los fines culturales de este trabajo ha sido incluida en Asia Menor) que al tener una presencia mayor de los términos relacionados con el amor será trabajada de manera particular, así también el caso de Teos.

Un segundo aspecto para considerar es que, al recurrir al método antes planteado, es decir, el trabajo a nivel de la *pólis* o la *región*, se suele generar una preeminencia semántica en torno a la dialéctica *philía-éros* de alguno de estos (poetas), ya sea por razones de fuentes, (lo limitado de los fragmentos que nos han llegado), como también por razones de temática, debido a que su poesía no ponía el aspecto amoroso como central y es un tema adyacente.

Como ejemplo de lo anterior (de la escasez de términos) tenemos el caso de Éfeso, ya que ni en Calino, ni en Hiponacte, se presentan términos vinculados al éros incluyendo los términos hermanados con este, o por lo menos, no en contextos de relaciones de pareja. Para el caso de Calino se puede ver el verbo *póthos*, que se observa en el fragmento 1.16 y en el 1.18, en ambos casos en relación con la añoranza del héroe caído en batalla, o como en el caso del 1.16 el rechazo a quien muere descansando en su hogar, sin dar su vida en la lucha armada. Lo interesante del uso negativo del término es que se encuentra acompañado del sustantivo *philéō*, haciendo referencia que quien volvía de la guerra sin haber muerto en batalla, no es querido por el pueblo:

πολλάκι δηϊοτῆτα φυγῶν καὶ δοῦπον ἀκόντων ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα κίχεν

θανάτου, ἀλλ' ὁ μὲν οὐκ ἔμπηξ δῆμῳ φίλος οὐδὲ ποθεινός· τὸν δ' ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας ἦν τι πάθῃ· λαῶι γὰρ σύμπαντι πόθος κρατερόφρονος ἀνδρὸς θνήσκοντος, ζώων δ' ἄξιος ἡμιθέων· ὥσπερ γάρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶσιν·

Que un hombre puede escapar a la muerte aunque sea el descendiente antepasados inmortales. Muchas veces un soldado regresa a su patria, indemne de la batalla y del ruido de los dardos, y en su casa le alcanza el destino de la muerte. Éste, en verdad, no es querido por el pueblo ni se siente su pérdida, mientras que al otro lo lloran el grande y el pequeño si algo le ocurre- porque el pueblo todo añora a un héroe que muere- y vivo es igual a un semidios; pues como una torre le miran con sus ojos, porque, él sólo, hace cosas propias de muchos juntos⁷³⁹.

De todas maneras no se encuentra relacionado con la pérdida del amado o de algo inherente a uno, como lo comprendió Vernant⁷⁴⁰, sino el anhelo del héroe que alcanza la fama, la *kleos*, una postura positiva del concepto en su sentido general, sumado a que este héroe como reza el pasaje anterior muere en la lucha por su tierra, por sus hijos y por su legítima esposa *kouridie alochos*: “τιμῆν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι γῆς περὶ καὶ παίδων κουριδίης τ' ἀλόχου δυσμενέσιν·” “Porque es honroso y bello para un hombre

⁷³⁹ Calino, Fragmento I, 13-20.

⁷⁴⁰ El término *póthos* ha sido de profundo estudio en diversidad de ocasiones tal es el trabajo de Kloss quien lo entiende en una doble dimensión, en primera instancia como la ausencia de algo o alguien sin efectos implicados o subjetivos. En segunda instancia la conciencia de la ausencia de algo o alguien profundamente significativa. Kloss, Gerrit. 1994. *Untersuchungen zum Wortfeld “Verlangen/Begehren” im frühgriechischen Epos*. Hypomnemata 105. Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, p. 69. Vernant entendió el término como la añoranza que lleva a la muerte. Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*. Barcelona, Paidós, p. 136. Whitmarsh definió el *póthos* como una emoción desestabilizadora, señal de tragedia para el deseante. Whitmarsh, Tom. 2011. *Narrative and Identity in the Ancient Greek Novel: Returning Romance*. Cambridge New York, University Press, 2011, p. 142. No deja de ser valiosos el aporte de Felipe Marques al respecto, pues este divide el término entre *póthos* y *póthē*, el cual representa una mayor profundidad afectiva y des articuladora. Marques, Felipe. 2020. *A presentificação da ausência e a dissolução da presença: a semântica da “saudade” nas épicas homéricas*. Tesis para obtener el grado de Magister en letras clásicas. Río de Janeiro, Universidad Federal de Río de Janeiro. Dirigida por De Souza Lessa, Fábio. pp. 95-96.

luchar con el enemigo por su Tierra y sus hijos y su esposa legítima”⁷⁴¹

Cabe destacar que el término *kouridie alochos*, es el mismo que utiliza Patroclo, cuando señala que Aquiles tenía la intención de hacer su legítima esposa a Briseida al retornar a su país⁷⁴², por lo que el uso de este para referirse a la esposa oficial se encontraba en oposición al uso de los términos vinculadas a las mujeres que no alcanzaban tal condición⁷⁴³.

Más allá de este caso, la presencia semántica de los términos vinculados al amor es muy escasa en Calino, cuestión que también es patente en Hiponacte donde, como ya mencioné no se aprecian términos relacionados al *éros*. En cuanto a los términos vinculados al *philía*, también son muy limitados, observándose solo en cuatro, en los fragmentos: 32. 1; fragmento 117. 3; 79. 10; y 102. 12, pero en ninguno de los casos está vinculado a temas afectivos de pareja, sino más bien al deseo de objetos de cosas, distante de las relaciones interpersonales. Pese a lo anterior. Debemos destacar que en el poeta Hiponacte, no es inexistente la fuerte presencia de los aspectos sexuales, eróticos e incluso obscenos. Sino solamente que no se presentan con los términos vinculados a *éros*. Por lo tanto, hay una carencia en el plano del uso semántico, pero no en el uso metafórico, pues

⁷⁴¹ Calino, I, 5-7.

⁷⁴² “...asegurabas que me convertirías en legítima esposa de del divino Aquiles y que él me llevaría en las naves a Ftía” Homero *Ilíada*, XIX, 297-298. Vid. Vernant, Jean Pierre. 2003. *Mito y sociedad en la Grecia Antigua*, Madrid, Siglo XXI, p. 54.

⁷⁴³ Compañera de cama “Onates alochos” o Compañera de cortejo “*Mneste alochos*”. Cabe destacar que esto no dependía necesariamente de preferencias masculinas de corte afectivo, lo cual, por cierto, no deja de ser una posibilidad, sino a las razones que configuraron el matrimonio. Kostler, Rodolf. 1944. “Hedna, ein Beitrag zum homerischen Eherecht”, *Anzeiger der Akad. der Wiss. in Wien, Phil. Hist. Kl.*, N° 81, pp. 6-25, Vid. Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, Buenos Aires, Eudeba, p. 264. Cantarella, Eva. 2007. *El dios del amor. Una introducción a los mitos y leyendas de la antigüedad*. Barcelona, Paidós, p. 22.

mediante una diversidad de figuras literarias, hace referencia a relaciones sexuales, en especial con la pareja de Búpalo, Con la cual a él lo sorprenden en pleno acto sexual, según nos relata el mismo poeta⁷⁴⁴, fragmentos que serán analizados en el siguiente capítulo.

Para el caso de Esmirna, los fragmentos de Mimnermo nos permiten observar cierto dominio de éros, en su condición de relación amorosa impulsiva y posesiva, siguiendo los alcances de Carlos García. El fragmento 24, utiliza la combinación *παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι*, indicando una condición de coacción para con la mujer, la mujer es impulsada *παρεσκεύασε*⁷⁴⁵, para adúlterar *μοιχοῖς*, con muchos *πολλοῖς*, como dice Montanari⁷⁴⁶ es impulsada obligada por la diosa a acostarse y adultera con muchos hombres, y luego llevada a una condición de enamoramiento *ἐρασθῆναι*, implícitamente el juego semántico refleja una condición de sometimiento femenino, que se condice con el sentido misógino que se observa en el horizonte onírico de la épica, en el cual cada vez que la mujer actúa sola causa desastres a diferencia de Atenea que proyecta una imagen positiva, pero claro esta es un hombre revestido de mujer pues razona y pelea atributos masculinos⁷⁴⁷. Se puede ver una misoginia legitimada en el horizonte onírico, elevado al espacio de la diosa y se le atribuye a esta la situación de adultera, implicando en primera instancia un principio que es común

⁷⁴⁴ Hiponacte. Fragmento 84.

⁷⁴⁵ Liddell, Henry y Scott, Rober. *Greek-English Lexicon*, California, Universidad de California. p. 1324. Edición on line. Disponible en <https://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#context=lsj&eid=81186> (consultado por última vez el 29 de septiembre de 2024).

⁷⁴⁶ Montanari, Franco. 2015. *The Brill dictionary of ancient Greek*, Leiden, Brill Academic Pub, p. 1705.

⁷⁴⁷ Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *El mundo de la lírica griega antigua*, Alianza, Madrid, 1981 pp. 42-43.

en la poesía y es que el actuar de afrodita, causa desastres y por otra parte a la mujer que actúa de manera adultera, insistiendo en ese *arete* de mujer fiel y a la condena de las acciones de adulterio que estas cometan provocando finalmente la muerte del varón.

ἡ δὲ Ἀφροδίτη, καθά φησιν Μίμνερμος (F 22 Bgk), ὑπὸ Διομήδους τρωθεῖσα παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι δὲ καὶ [Ἱππολύτου] Κομήτου τοῦ Σθενέλου υἱοῦ. τοῦ δὲ Διομήδους παραγενομένου εἰς τὸ Ἄργος, ἐπιβουλεύσαι αὐτῶν· τὸν δὲ καταφυγόντα εἰς τὸν βωμὸν τῆς Ἥρας, διὰ νυκτὸς φυγεῖν σὺν τοῖς ἐταίροις, καὶ ἐλθεῖν εἰς Ἰταλίαν πρὸς Δαῦνον βασιλέα, ὅστις αὐτὸν (5) <δόλωι> ἀνεῖλεν.

“Afrodita, según Mimnermo, tras ser herida por Diomedes, hizo que Egalea se acostara con muchos adúlteros y se enamorara de Cometes, el hijo de Estenelo. Y como Diomedes se presentara en Argos, trató de matarlo, pero él se refugió en el altar de Hera y, huyendo de noche con sus amigos, pasó a Italia, refugiándose junto al rey Dauno, que le mató a traición”⁷⁴⁸.

Fuera de este uso las otras dos ocasiones en las que se nos presentan términos vinculados al *éros*, no están en relación a la pareja, sino al deseo de lo que no se tiene o lo que se busca alcanzar como es la regencia la ciudad deseable que es Colofón⁷⁴⁹ o la descendencia que no se podrá tener⁷⁵⁰, no deja de ser interesante que en las tres ocasiones en que el término se utiliza tiene cierto sentido de pérdida, desastre o muerte y la ocasión en la que las relaciones eróticas tienen cierto éxito o son placenteras no se recurre a los conceptos de la semántica del *éros*, sino al *philéō*: *φιλότης* (Unión amorosa)⁷⁵¹ y a una nomenclatura muy poco común en lengua doria

⁷⁴⁸ Mimnermo 24 (Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, presente en el Segundo suplemento incorporado en la ampliación del año 2009 y publicada el 2010. Esta cita fue tomada de la reimpresión del año 2022). Vid. Rodríguez, Adrados, Francisco. 2022. *Liricos Griegos. Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos* Vol. II, Madrid, CSIC, p. 344. Licofrón hace alcance a este pasaje en *Alexandra*, 610.

⁷⁴⁹ ἡμερτὴν Ἀσίην νηυσὶν ἀφικόμεθα, / ἐς δ' ἐρατὴν Κολοφῶνα βίην ὑπέροπλον ἔχοντε “...La bella Asia y nos establecimos en la hermosa Colofón con un gran ejército”

⁷⁵⁰ Mimnermo 1.3

⁷⁵¹ Calame, C. 2002. p. 30-32.

como lo es el οἶφει, “ἄριστα χολὸς οἶφει” “el cojo hace un buen amante”⁷⁵²

A modo de síntesis sobre la semántica del amor en las *póleis* de Asia menor o de fuerte influencia oriental se propone el siguiente cuadro.

Cuadro de preponderancia semántica en las <i>póleis</i> orientales (Asia Menor)					
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philēō</i>	Términos vinculantes <i>pothēō</i> <i>philótēs</i>	Términos poco recurrentes
Éfeso	Calino	0	0	0	0
	Hiponacte	0	0	0	0
Esmirna	Mimnermo	2 - <i>ἐρασθῆναι</i> sentido sexual. (24) - <i>ἐρατὴν</i> sentido de agrado, deseable (12.3) 2 - <i>ἡμερτὴν</i> Sentido de agrado (12.2)	3 - <i>φίλος</i> Querido por sus hijos (3.2) - <i>φιλαδέλφους</i> amor fraternal de hermanos (10.6 W) - <i>φιλοῦσιν</i> Querer besar (24.1 W) - <i>φιλοῦσιν</i> deseo de descendencia o de algo (2.14)	1 <i>φιλότης</i> (1.3) Unión amorosa	1 <i>οἶφει</i> (15) relación sexual
	Jenófanes		<i>Φίλον</i> Sobre un amigo 6.4		

Fuente: Elaboración propia

La semántica del amor en Teos.

La semántica del *éros*, en la poesía de Anacreonte es abundante presentándose a lo menos en 13 ocasiones en el contexto de relaciones eróticas, esto sin considerar los

⁷⁵² Mimnermo, 15

términos que también pertenecen a la familia lo que haría elevar la contabilización, que desde luego no es lo más trascendente para los fines de este estudio (vid. cuadro de preponderancia conceptual). Al observar de manera tangencial el cuadro es evidente la superioridad del lenguaje erótico y la mínima presencia de los conceptos del *philéō*, es más, de las 15 ocasiones en que estos se presentan, tan solo en tres ocasiones se vinculan a aspectos eróticos, en especial en el fragmento 407 “ἀλλὰ πρόπινε ῥαδινοῦς ὃ φίλε μηρούς”, regálame al brindar, querido, tus muslos florecientes⁷⁵³, el fragmento eleva al *παῖδος*, como el sujeto de deseo, siendo también concordante con lo expuesto en los fragmentos donde la familia de *éros* prima, como el conocido pasaje donde Anacreonte expresa su incontenible deseo de amar al joven Cleobulo, como lo revela. El fragmento 359 (G. 5) “Κλεοβούλου μὲν ἔγωγ’ ἐρέω, Κλεοβούλῳ δ’ ἐπιμαίνομαι, Κλεόβουλον δὲ διοσκέω”, “A Cleobulo amo, por Cleobulo enloquezco, a Cleobulo vuelvo mi mirada”⁷⁵⁴.

El fragmento recién citado pone en relación el *Ἔρως* y la *ἐπιμαίνομαι*, posicionando el principio de locura, en el contexto del *éros* pederasta, idea que se ve fortalecida cuando el poeta expresa que ama y no ama, siendo objeto del descontrol erótico⁷⁵⁵. El poeta ante la resistencia del joven de someterse a sus deseos⁷⁵⁶ no escatima en llamar a todo el séquito de las divinidades del amor, incluido Dionisio:

“ὦναξ, ὦι δαμάλης Ἔρως καὶ Νύμφαι κυανώπιδες πορφυρῇ τ’ Ἀφροδίτῃ
συμπαίζουσιν, ἐπιστρέφει δ’ ὑψηλὰς ὀρέων κορυφάς· γουνοῦμαί σε, σὺ δ’
εὐμενὴς ἔλθ’ ἡμίν, κεχαρισμένης δ’ εὐχολῆς ἐπακούειν·Κλεοβούλῳ δ’

⁷⁵³ 407PMG= 43G

⁷⁵⁴ Anacreonte. 359 (G. 5)

⁷⁵⁵ Anacreonte 428.

⁷⁵⁶ “ὦ παῖ παρθένιον βλέπων δίζημαί σε, σὺ δ’ οὐ κλύεις, οὐκ εἰδὼς ὅτι τῆς ἐμῆς ψυχῆς ἡνιοχεύεις.” “Oh muchacho que miras igual que una doncella, te estoy buscando y tú no me haces caso porque no sabes que eres el auriga de mi alma” Anacreonte. 360 (G. 15).

ἀγαθὸς γένεο σύμβουλος, τὸν ἐμὸν γ’ ἔρωτ’, ὃ Δεόνυσε, δέχεσθαι.”

“Señor con el que danzan el novillo Eros y las ninfas de ojos oscuros y la purpúrea Afrodita, tú que recorres las altas cumbres de los montes, te imploro de rodillas, ven benévolo a mí y escucha mi plegaria grata a ti. Sé para Cleobulo buen consejero y que acepte, oh Dioniso, mi amor”⁷⁵⁷.

La expresión parece denotar una imagen impositiva del deseo una búsqueda desenfrenada, erradicando el principio de aceptación del éros ἔρωτ’, ὃ Δεόνυσε, δέχεσθαι, es decir, que este estado se distancia del principio de *philótēs*⁷⁵⁸, idea reforzada con las palabras del poeta que considera que el éros es una cacería en son del joven: “ἔρωτα [[]νυσε παντάπασι, δεσμ[ῶν []. χαλεπῶν δι’ Ἀφροδίτη”, “...en los deseos que intentamos cazar con las redes ocultas de Afrodita”⁷⁵⁹.

Así visto el joven es objeto de todos los apelativos, además de los ya referidos recibe el *πόθο* y el *μερτήν* en el fragmento 193G⁷⁶⁰. Pese al uso del *πόθο*, este no se encuentra en la línea de la añoranza que puede llegar a la muerte⁷⁶¹, o como la carencia o pérdida de algo que es inherente o indispensable⁷⁶².

Mas allá de la declaración “ἀρθεῖς δηῦτ’ ἀπὸ Λευκάδος πέτρης ἐς πολὺν κῦμα κολυμβῶ μεθύων ἔρωτι Tirandome “, “de nuevo desde la roca de Leucade, me sumerjo

⁷⁵⁷ 357 14G

⁷⁵⁸ Konstan, ya nos ha demostrado que los principios afectivos tienen flujos de cambio donde un estado puede varias hacia otro como se observa en la relación *philos-hetairos*. Vid. Konstan, David. 2019. La amistad en el mundo clásico, Madrid, Avarigani, pp. 75-85. Rodríguez Adrados también nos lo planteo en son del éros, pudiendo desplazarse de o hasta, en la dialéctica *eros-philía*. Rodríguez Adrados. Sociedad. 1996. pp. 8-34.

⁷⁵⁹ Anacreonte 813

⁷⁶⁰ Anacreonte 193 G

⁷⁶¹ Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*, p. 136

⁷⁶² Kloss, Gerrit. 1994. *Untersuchungen zum Wortfeld “Verlangen/Begehren” im frögrichischen Epos*. Hypomnemata 105. p. 69

en la mar canosa, ebrio de amor”⁷⁶³, esta imagen de hundimiento ante la fuerza del dios es una expresión aislada, Rodríguez Adrados, expresa que en Anacreonte no está el dolor como un componente primordial, su idea es olvidar la angustia de la vida en Teos, Abdera o Tracia ⁷⁶⁴.

El componente erótico es capital en la obra, en especial al referirse a sus jóvenes amados: Smerdis, Cleobulo, Megistes y Batilo, expresados en una doble dimensión como argumenta el mismo Rodríguez, donde el poeta es amante y tirano. Donde los celos no están ausentes, pero con tintes irónicos como el corte de cabello de Polícrates a Smertis⁷⁶⁵

La poesía es irónica y festiva, donde los aspectos angustiosos son tratados con tono mordaz, como la misma vida de los habitantes de Teos, unos continuos itinerantes y colonizadores, debido a la pérdida de su tierra natal y su rebeldía a dejarse caer.

Quizá por esto es por lo que no se lamenta de verse las caras con el “temido” dios del amor, el mismo poeta se alegra de enfrentarse a Eros:

φέρ’ ὕδωρ φέρ’ οἶνον ὃ παῖ φέρε <δ’> ἀνθεμόεντας ἡμῖν στεφάνους ἔνεικον,
ὥς δὲ πρὸς Ἔρωτα πυκταλίζω. Trae agua, muchacho, trae vino, ea, traenos coronas, que quiero boxear con Eros⁷⁶⁶

No debe pasar desapercibido la presencia ἀνθεμόεντας, arreglos florales que son un componente importante de los ambientes eróticos⁷⁶⁷. El poeta Disfruta bebiendo el amor ἔρωτα πίνων⁷⁶⁸, incluso celebrando cuando a sido capaz de vencer al dios (aspecto que

⁷⁶³ 376PMG=94G

⁷⁶⁴ Rodríguez Adrados, Francisco. 1981, p. 400.

⁷⁶⁵ Ibid. pp. 392-393.

⁷⁶⁶ 396 PMG=38G

⁷⁶⁷ Calame. 2002, 162.

⁷⁶⁸ 450 PMG=131G

trataremos en siguiente capítulo). El componente dionisiaco revierte el sufrimiento afectivo y lo ubica en el escenario de la festividad.

En el plano semántico el *philéō* se ve desplazado, y sus usos son meramente complementarios o para expresar el rechazo como resultado del rencor por el desamor como el caso del pasaje 188 G Ἀστερίς, οὐτε σ' ἐγὼ φιλέω οὔτ' Ἀπελλῆς, “Asteris, ni yo te amo ni tampoco Apeles”⁷⁶⁹. Lo anterior nos declara que no necesariamente Astenis, se ve apartado del *éros*, sino más bien del agrado afectivo del acercamiento. El lenguaje fuera del *éros* se ve reducido o al desamor o a la burla, como el fragmento donde describe que a Eurípila le gusta Artemón, ξανθῆι δ' Εὐρυπύλῃι μέλει ὁ περιφόρητος Ἀρτέμων⁷⁷⁰, el mismo que es objeto de burlas por parte del poeta en el fragmento 388 PMG. Ocurre que su enemigo no puede ser objeto de deseo, debido a lo elevado del estado.

Lo anterior no implica que en las relaciones heterosexuales no exista *éros*, basta con ver el 357. 1-10 (G. 13. 1-10), pero este se da en el vínculo con una hetera y las menciones a las relaciones heterosexuales son más bien marginales, poniendo al amor pederasta como el centro de atención y como el receptor del abanico de conceptos vinculados al *éros*.

Cuadro de preponderancia semántica en Teos					
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothéō</i> <i>philótēs</i>	Términos poco recurrentes
Teos	Anacreonte	7	2	1	1

⁷⁶⁹ 188 G (957PMG)

⁷⁷⁰ “A la rubia Eurípila le gusta Artemón, el traído y llevado” 372 PMG

		Ἔρως (357.1PMG=14.1G 16=358 PMG=13.1G 378PMG=83G 379PMG=84G 54=396 PMG=38G 111G 13 ἔρωτα 813 PMG 65.4G) 35G 37G 38G 450 PMG =131G ἔρέω 5G=359 PMG) ἔραμαι 57a.1 P ἔρωτ 357.10PMG=14.10G ἔρωτι 376PMG=94G ἔρασμῖην 95G ἔρατῆς 2.4W ἔρατοῖς 143.2 Be. ἔρατῶν 346.2 Be. 2 ἡμερόεντα 346.1=196G ἡμερτὴν 193G	Φύλε 407PMG= 43G Φιλέω 2.1W 188 =957PMG	πόθος 193.1G	ἐπιμαίνομαι (17 /5G/359 PMG)
--	--	---	--	-------------------------	---

Fuente: Elaboración propia

La semántica del amor en Lesbos.

Es interesante la diversidad de formas de uso de los términos en Safo, que dan cuenta de la riqueza expresiva de la poeta, pues éros se utiliza en al menos 14 ocasiones

en sus diversas formas y declinaciones y en solo una no hace referencia a aspectos vinculados al deseo erótico⁷⁷¹, sumado a la variedad de sus formas literarias, un ejemplo es el término en imperfecto *ēráman* (ἡράμαν): “ἡράμαν μὲν ἔγω σέθεν, Ἄτθι, πάλαι ποτά σμίκρα μοι πάις ἔμμεν’ ἐφαίνεο κᾶχαρις”, “Atis, me he enamorado de ti hace ya mucho tiempo [...] te veía como una niña bajita y sin gracia.”⁷⁷², El término que de base hace referencia al deseo, nos pone en el umbral del aprecio, de la añoranza, cargando de emotividad la escena y, con ello, dando una muestra más de lo flexible del lenguaje erótico que se mueve en la dialéctica entre *éros* (ἐρως) y *philía* (φιλία). En el caso de Alceo, si bien lo limitado de los fragmentos y lo difícil de su contextualización implican que en la mitad de los casos en que los derivados de *éros* se presentan no se pueda inferir su sentido con claridad⁷⁷³, en los casos que es posible se observa una preponderancia de este en el plano homosexual, por lo menos así parece en el fragmento 296, por darse este un ambiente de fiesta primaveral dedicada a Afrodita, donde era común la relación homoerótica masculina⁷⁷⁴.

“[K]υπρογένῃ’, ἔν σε κάλῳι Δαμοανακτίδ[] []. πὰρ ἐλάαις ἐροεσσα[.] καταήσσατο []σύναις· ὥς γὰρ ὀϊ[γ]οντ’ ἔαρος πύλ[αι [] ἀμβ]ροσίας ὁσδόμενοι[.]αις ὑπάμε[[]κήλαδε.[]ν[[]οιδε...[]’[[]οὐκ ο.[....]θ’· α[.]αυ[.]νεαν.[]ξιακ[...]ω στεφανωμενοι[<duorum versuum spatium vacuum> []. α γὰρ δὴ διε[....]μα[[]. οὐπω διε[....].. [] [].ς ἐπάερρον [].ς ἐπάερρον []ωδ’ [ἐ]ράτας εἰσα.[] []ξέφυγον πολλ[] []ν.ν [.]νεμωλ[] []α[.]δοσ[.]ς πυθμ[εν []ον[.]ῆσ[μα.[] [].έ[α]σ[.]υχ[[]ρρ[...]. []” “Oh nacida en Chipre, Damoanáctidas a ti en un hermoso... junto a los olivos dignos de

⁷⁷¹ Safo, 58, 26. Solo en este pasaje se utiliza para hacer referencia al deseo de una vida placentera. ἔγω δὲ φίλημ’ ἀβροσύναν, [] τοῦτο καί μοι []τὸ λά[μπρον ἔρος τῶελίῳ καὶ τὸ κά]λον λέ[λ]ογχε.

⁷⁷² Safo, 49. Para la reconstrucción de los textos en griego se tomó el trabajo de Luque, Aurora. 2004. *Safo. Poemas y testimonios*, Barcelona, Acentilado.

⁷⁷³ Vid. 209.2, 295b.4, 295b.3,

⁷⁷⁴ Rodríguez Adrados, Francisco. p. 322.

amor sopló (?)... entre alegrías; pues en cuanto se abrieron las puertas de la primavera, oliendo a ambrosía... coronándonos de jacinto (?)... pues en verdad... todavía no... levantaban... a la deseable A... huí... vanos...fondo...”⁷⁷⁵

Por otra parte, también el término se visualiza sublimado al campo de la divinidad como en el fragmento 47, donde Eros se presenta como un dios poderoso, que somete al deseo a quien golpea “Ἔρος δ’ ἐτίναξέ μοι φρένας, ὥς ἄνεμος κατ’ ὄρος δρύσιν ἐμπέτων” “...y Eros sacudió mis sentidos como el viento que en los montes se abate sobre las encinas.”⁷⁷⁶, idea que reaparece en el fragmento 130. “Ἔρος δηῦτέ μ’ ὁ λυσιμέλης δόνει, γλυκύπικρον ἀμάχανον ὄρπετον” “De nuevo *Eros* que desata los miembros me hace estremecerme, esa pequeña bestia dulce y amarga, contra la que no hay quien se defienda”⁷⁷⁷.

Sabido es que existe un doble *éros* en el ambiente sáfico, “el *éros* vertido en el rostro de la muchacha que despierta el amor, el dios *Eros* que sacudió la mente de la poetisa como el viento las encinas”⁷⁷⁸.

Ese amor que se despierta por el rostro bello de la amada se testimoniado en el fragmento 16:

οἱ μὲν ἰππήων στρότον οἱ δὲ πέσδων οἱ δὲ νάων φαῖς’ ἐπ[ι] γᾶν μέλαι[ν]αν
ἔ]μμεναι κάλλιστον, ἔγω δὲ κῆν’ ὅτ- []τω τις **ἔραται**· πά]γχυ δ’ εὖμαρες
σύνετον πόησαι π]άντι τ[ο]ῦτ’, ἀ γὰρ πόλυ περσκέθουσα κάλλος [ἀνθ]ρώπων
Ἐλένα [τὸ]ν ἄνδρα []τον καλλ[ί]ποι]ς’ ἔβα ’ς Τροῖαν πλέοι]σα

⁷⁷⁵ Alceo, 296.

⁷⁷⁶ Safo, 47.

⁷⁷⁷ Safo, 130. Fuera de los fragmentos recién citados también aparece mencionado en el 159.1, es decir, en tres ocasiones. Vid. Cuadro de preponderancia conceptual.

⁷⁷⁸ Rodríguez Adrados, F. 1996. *Sociedad*, p. 23.

κωὺδ[ἐ πα]ῖδος οὐδὲ φίλων το[κ]ήων πά[μπαν] ἐμνάσθη, ἀλλὰ παράγαγ’ αὐτὰν []σαν []αμπτον γὰρ [[]... κούφως τ[]οη.[.]ν []... κούφως τ[]οη.[.]ν ..]με νῦν Ἀνακτορί[ας ὁ]νέμναισ’ οὐ []παρεοίσας, τᾷς <κ>ε **βολλοίμαν ἔρατόν** τε βᾶμα κάμάρυγμα λάμπρον ἴδην προσώπω ἢ τὰ Λύδων ἄρματα †κανοπλοισι[] μ]άχεντας. []. μεν οὐ δύνατον γένεσθαι []ν ἀνθρωπ[.(.) π]εδέχην δ’ ἄρασθαι [] [] [] [] [] προς [] ὥσδ [..][...][.][φλ.[τ’ ἐξ ἀδοκή[τω

“Ya dicen que la tropa montada en carros, ya la de los infantes, ya la de los navíos, sobre la tierra negra es lo más bello; pero yo, que es aquello que uno **ama**.

Muy fácil es hacer que cualquier hombre entienda esto: Helena, la que tanto aventajaba a todos en belleza, a su marido, ese hombre noble, lo abandonó y marchose a Troya en un navío y en nada de su hija ni de sus padres muy queridos se acordó ya, sino que la **sedujo** (la Chipriota) ...

...inflexible (?)... fácilmente... ahora me ha hecho acordarme de Anactoria ausente.

De ella quisiera el andar **seductor** y el claro brillo de los ojos ver antes que los carros de los lidios y los infantes con sus armas”⁷⁷⁹

Frente al pasaje antes planteado, Calame destaca que el término *éros* se presenta en genitivo, de base *eran*, lo que representa un estado de pasividad, frente a ese deseo que lo embarga, se transforma en un “sujeto que desea” o “sujeto sexual” al entrar en presencia con el objeto del deseo amoroso⁷⁸⁰, aquel bello rostro se hace irresistible pone en situación de dominio mediante el eros genitivo (*eran*) a quien observa ese rostro⁷⁸¹.

⁷⁷⁹ Safo, 16. Aurora Luque, prefiere la traducción “inspira amor” (βολλοίμαν ἔρατόν)

⁷⁸⁰ Calame, Claude. 2002. *Eros*, pp. 26.

⁷⁸¹ Para el comentario se prefirió la traducción de Fernando García Romero quien traduce el fragmento 16. 18 cómo: “luminoso brillo de su rostro” García, Fernando. 2017. *De hombres*, a diferencia de la traducción de Francisco Rodríguez Adrados: “Claro brillo de los ojos”. En cuanto a la teoría de la visión recomendamos revisar la ya clásica explicación de Platón y sus efectos eróticos presentes en el *Banquete* 210a y siguientes y en el *Fedro* 245c y siguientes. Para un tratamiento sobre este tema, vid. Etiam. Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo la muerte y el amor en la antigua Grecia*, Barcelona, Paidós, pp. 155-157.

Continuando el recorrido por el lenguaje erótico nos encontramos con el ya mencionado *pothēō*, que en Safo se menciona en 7 ocasiones, todas en un contexto erótico⁷⁸², como el verbo *póthos* (πόθος), equivalente al deseo propiamente, muchas veces incontrolado como nos lo refleja el fragmento, 48: “ἤλθες, †καὶ† ἐπόησας, ἔγω δέ σ’ ἐμαιόμαν, ὃν δ’ ἔψυξας ἔμαν φρένα καιομένην πόθῳ” “...llegaste... hiciste: yo te estaba buscando, has refrescado mis sentidos que ardían de añoranza”⁷⁸³. Concepto que se repite en 102, “γλύκη ματερ, οὔτοι δύναμαι κρέκην τὸν ἴστον πόθῳ δάμεισα παῖδος βραδίναν δι’ Ἀφροδίταν”, “Dulce madre, no puedo trabajar en el telar: me derrota el amor por un muchacho por obra de Afrodita floreciente”⁷⁸⁴. Nuevamente se brinda la idea general de que el dios o diosa, en este caso Afrodita, domina y derrota al “sujeto de deseo”⁷⁸⁵. Frente a esto, cabe destacar que la utilización del ya mencionado *phótos* (πόθος) e *himeírō* (ἡμείρω)⁷⁸⁶, tienen un carácter posesivo y pese a que regularmente hace referencia del deseo apasionado que puede ser fuera del campo erótico, en el fragmento 1. 27 Afrodita promete a Safo el cumplir todo lo que su alma desee⁷⁸⁷ con un claro tinte sexual. Calame, manifiesta que *póthos* e *hímeros* parecen expresar un deseo más opresivo y cercano a la materialización⁷⁸⁸, Alceo dice que el *hímeros* lo inunda por la prostituta su amigo,

⁷⁸² Vid. Cuadro de preponderancia conceptual.

⁷⁸³ Safo, 48. En el fragmento 36.1 se refuerza aún más esta idea de la búsqueda descontrolada de la satisfacción del deseo. “καὶ ποθήω καὶ μάομαι” “Siento deseo y busco con ardor”. Traducción de Aurora Luque.

⁷⁸⁴ Safo, 102, Vid. Etiam. 48. 2 y 22. 11. En el fragmento 15. 12-13 presenta el juego *pothos éros* y “Δ]ωρίχα τὸ δεύ[τ]ερον ὡς πόθε[ν]νον εἰς] ἔρον ἤλθε”. “Una Segunda vez una añorada pasión he conseguido”

⁷⁸⁵ Calame, Claude. 2002. *Eros*, p. 26.

⁷⁸⁶ *himeírō* (ἡμείρω) se presenta en 8 ocasiones y en la mitad de estas se refiere a contextos vinculados al *éros*. Para los casos vinculados al *éros* vid. cuadro de preponderancia conceptual.

⁷⁸⁷ Safo, 1. 27.

⁷⁸⁸ Calame, Claude. 2002. *Eros*, p. 36.

transformándose en un deseo destructivo, destruyendo y empobreciendo a quien se une a estas⁷⁸⁹, True sigue la idea erótica del relato y en la misma línea de Rodríguez Adrados,⁷⁹⁰ entiende que se refiere a una mujer madura, ya que las relaciones con mujeres maduras tienen una clara condición negativa y en el contexto lesbio, mucho más, al ser relaciones relativamente simétricas, relaciones que se observan fuera de los ideales de estos, como lo veremos en el capítulo siguiente.

En el plano de las divinidades también tiene su congruencia, pues Eros no es necesariamente la consumación del deseo, sino un estado descontrolado de anhelo de este, pero el efecto de Afrodita comporta regularmente la materialización, lo que la hace más controlado al ser saciado⁷⁹¹.

Diremos finalmente que en el lenguaje erótico sáfico se manifiesta una amplitud conceptual, pero ciertamente *póthos* e *hímeros* no se presentan en una condición de personificación divina (como si ocurre en la obra hesíodica), de todas formas, en la poesía erótica en general el deseo amoroso depende en última instancia de la Cítera diosa y los artilugios que este aplique para lograr el cometido del “amor”. La misma Safo concibe que el amor es una obra de la diosa o alguna cualidad del ser amado⁷⁹², lo cual causa descontrol, según lo que hemos observado y que se condice con Alceo cuando relata que Helena es controlada por su deseo, siendo Afrodita quien la impulsa, y persuade a seguir

⁷⁸⁹ Alceo 117b.5

⁷⁹⁰ Vid. Rodríguez Adrados, Francisco. p. 314

⁷⁹¹ García, Carlos. Noviembre de 2010. El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita, en *Congreso General de Grecia*, Llevado a cabo en Madrid, p. [3], en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php> (Consultado el 04 de abril de 2021).

⁷⁹² Rodríguez, Francisco. 1980. *Lírica griega*, p. 346.

la pasión amorosa que trae consigo el desastre⁷⁹³, la relación *πειθ-ἔρος*⁷⁹⁴, que inunda la *θυμo* el alma dominada por la pasión de la mujer más bella de la tierra.

Se observa una mirada desastrosa de la mujer en lenguaje Lesbio, el cual se eleva al plano de la divinidad, causante del desastre, o siendo la estimuladora de este, aspecto que no deja de ser interesante, ya que en la práctica la mujer se encuentra en una mejor situación que en otras artes de Grecia, según lo pudimos señalar en el capítulo 1.

Por otra parte, pero no tan distanciado en la práctica encontramos el léxico del querer, con conceptos como: *philēō* “querer, ser amigo de”, *phílos* (φίλος) “querido amigo”, como también *philótēs* y *philía* “amor, amistad”⁷⁹⁵. Rodríguez Adrados menciona que “el amor de *philía* se concibe muchas veces como una secuela derivada de éros”⁷⁹⁶. Es decir, que una relación puede comenzar con el deseo erótico, para luego estimular el desarrollo del afecto. No es raro, en tales contextos que los términos derivados de la *philía* se utilicen en solo dos ocasiones en Alceo para hacer referencia a las relaciones de pareja (vid cuadro de preponderancia conceptual) y en ambos casos su uso se da en el contexto de una boda vinculando la relación semántica *philía-éros*, ya sea la de Helena y el hijo de

⁷⁹³ “καιν[.]ων.υγ[]ν[ωνενογ.ππ.[]καλένας ἐν στήθ[ε]σιν [ἐ]πτ[ό]αις– θυμον Ἀργείας Τροῖω δ[.]αν[ἐκμάνεισα ξ[ε.]ναπάτα πιπ[ἔσπετο νᾶϊ, παῖδά τ’ ἐν δόμ[ο]ισι λίποις κᾶνδρος εὐστρωτογ [λ]έχος .[**πειθ’ ἔροι θυμο**][]δαδ[.]στε []πιε..μανι[κ]ασιγνήτων πόλεας.[]έχει Τρώων πεδίω δα[ἐν]νεκα κήνας, πόλ]λα δ’ ἄρματ’ ἐν κονίαισι[[]εν, πό[λ]λοι δ’ ἐλίκωπε[ς []οι..[]νοντο φόνω δ.[]..[.]ευσ[[]...[....]υσ.[[]...[.]υσ[....]” “[.....] y lleno de pasión en el pecho el corazón de la argiva Helena y enloquecida por el troyano engañador del huésped le siguió p o r el mar en su nave y dejándose en casa a su hija y el rico lecho del marido... persuadió con el amor el corazón de la hija de Leda y de Zeus...a muchos de sus hermanos... (guarda la tierra), muertos en el llano de Troya por culpa de ella; y muchos carros en el polvo... y muchos de ojos vivos... de la muerte...” Alceo, 283.

⁷⁹⁴ Vid. Safo, I, 17-24.

⁷⁹⁵ Rodríguez, Francisco. 1996. *Sociedad*, p. 29.

⁷⁹⁶ *Ibíd.*, p. 30.

Príamo (Paris)⁷⁹⁷ y la de Pítaco quien está casado con una Pentélica (familia de los atridas)

“βάρμος, φιλώνων πεδ’ ἄλεμ[άτων εὐωχήμενος αὐτοισιν ἐπα[κῆνος δὲ παώθεις
 Ἀτρεΐδα[.] [δαπτέτω πόλιν ὥς καὶ πεδὰ Μυρσί[λ]ω [θᾶς κ’ ἄμμε βόλλητ’ Ἄρευσ
 ἐπι.ύχε..[τρόπην·”, “mientras que el otro, unido (en boda) con la familia de los Atridas...
 devore la ciudad como con Mírsilo hasta que Ares nos quiera a las armas llevar.”⁷⁹⁸, siendo
 ambos casos de carácter negativo, representando a ojos del Poeta Alceo, desastre y
 destrucción⁷⁹⁹ Pareciera que a nivel semántico la relación matrimonial queda vinculada a
 lo negativo, con una connotación desastrosa, es más tanto en Alceo como Safo las
 relaciones matrimoniales no se materializan y siempre quedan inconclusas, aspecto que
 será trabajado en el siguiente capítulo⁸⁰⁰.

Además del desplazamiento del *phileo* al *éros* o del *éros* al *phileo*, los términos también pueden alcanzar un cierto grado de equivalencia, como es el caso de la poesía sáfica donde la contraposición de los conceptos es apenas perceptible, tendiendo a presentarse en clave erótica, como en el conocido fragmento 1. 17-34:

⁷⁹⁷ “ὥς λόγος κάκων ἃ[Περράμωι καὶ παῖσι] ἐκ σέθεν πίκρον, π[Ἴλιον ἴραν. οὐ τεαύταν Αἰακίδα[ς πάντα] ἐς γάμον μακ[ἄγετ’ ἐκ Νή[ρ]ηος ἔλων [πάρθενον ἄβραν ἐς δόμον Χέρρωνος· ἔλ[υσε δ’ ζῶμα παρθένω· φίλο[Πήλεος καὶ Νηρεΐδων ἀρίστ[ας.
 ἐς δ’ ἐνίαυτον παῖδα γέννατ’ αἰμιθέων [ὄλβιον ξάνθαν ἐλάτη[ρα πώλων, οἱ δ’ ἀπώλοντ’ ἄμφ’ Ἐ[λέναι καὶ πόλιν αὐτῶν.”

“...según es fama, por funestas (acciones tuyas les llegó) a Príamo y sus hijos, por tu culpa, (un fin) amargo... a la sagrada Troya. No era semejante la virgen delicada que el Eácida (invitando) a la boda a todos los felices, se llevó de (la casa) de Nereo a la morada de Quirón; y desciñó... el cinturón de la doncella. El amor... de Peleo y la mejor de las Nereidas; y en un año dio a luz un niño, de los semidioses..., feliz auriga de rubios corceles. Ellos en tanto perecían por Helena y su ciudad con ellos”. Alceo 42

⁷⁹⁸ Alceo 70

⁷⁹⁹ Recalco que a ojos de nuestros poetas Safo y Alceo, Pitaco representa un desastre, por lo que ya expuse en el capítulo 1, pero en ningún caso lo fue para el desarrollo histórica de Mitilene, es más por algo en considerado uno de los siete sabios de Grecia.

⁸⁰⁰ Safo 168b cfr. Alceo 119. Vid. Saavedra, Alejandro. 2021. Saavedra, Alejandro. 2021. “El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo”, pp. 473-494.

“κ]ῶττι [μοι μάλιστα **θέλω** γένεσθαι μ]αινόλαι [θύμωι· τίνα δηῦτε **πείθω** .].σάγην [ἐς σὰν **φιλότατα**; τίς σ’, ὃ **[Ψά]πφ**, [ἀδικήει; κα]ὶ γ[ὰρ αἱ φεύγει, ταχέως διώξει, <αἱ δὲ δῶρα μὴ δέκετ’, ἀλλὰ δώσει,> <αἱ δὲ μὴ **φίλει**, ταχέως **φιλήσει**> **[κ]ωὺκ ἐθέλοισα**.> “...y que es lo que en mi loco corazón más quiero que me ocurra: ¿A quién muevo esta vez a sujetarse a tu **cariño**? Safo, ¿quién es la que te agravia? Si ha huido de ti, pronto vendrá a buscarte; si no acepta regalos, los dará; si no te **ama**, bien pronto te **amará**, aunque no lo quiera”⁸⁰¹.

Lo que la diosa le ofrece a Safo, ante la petición de que la muchacha se pueda enamorar de ella, es un amor de cariño por parte de esta, en respuesta al amor erótico que la poetisa siente⁸⁰². Según Calame se puede apreciar en son del concepto *philei* y *philótēs* la comparación de una obligatoriedad, un sometimiento a la fidelidad que la joven debe tener, aspecto sobre el cual volveremos más adelante⁸⁰³.

Notar que de las 18 ocasiones que se presentan términos vinculados a la *philía*, en 8 están insertos en un contexto de relación de pareja, ya sean heterosexuales, homosexuales (masculinas como femeninas) y/o pederastas⁸⁰⁴. El uso conceptual, pese a su alto grado de expresión emotiva y afectiva giran en son del dominio, de la imposición y la búsqueda desenfrenado por la satisfacción del deseo pretendido, a tal punto que la niña será persuadida (*πείθω*), impulsada, empujada para cumplir la añoranza de la poeta,

⁸⁰¹ Safo, I, 17-24, Nótese la traducción de Fernando García Romero: “...Y que es lo que más quería que me sucediera en mi enloquecido corazón. ¿A quién otra vez debo obedecerte en llevar a tu **amor**? ¿quién a ti, Safo, te está agraviando. Porque si te esquivas, pronto te perseguiría y si no acepta regalos, al contrario, los dará, y si no te **ama**, pronto te **amará**, aunque ella no quiera.

⁸⁰² Rodríguez, Francisco. 1996. *Sociedad*, p. 30.

⁸⁰³ *Philótēs* y sus derivados se presentan en los fragmentos 1.19 y 30.4.

⁸⁰⁴ Fuera del contexto de pareja podemos encontrar los fragmentos 43.8, 96.34, 58.12, 59.2, 58.25, 44.12, 44.11, 5.6, 138.1, 16.10 y 121.1. Cabe destacar que en el 121.1 hace referencia a que ella pide que la relación deje de ser de pareja para transformarse en una de amistad, ya que ella se siente demasiado vieja para él. “ἀλλ’ ἔων φίλος ἄμμι λέχος ἄρνησο νεώτερον”. Para los casos en los que están vinculados a relaciones amorosas vid. Cuadro de preponderancia conceptual.

la cual tiene su origen y motor en la belleza de quien es objeto de esta admiración, esto en congruencia con lo que Foucault planteó sobre el uso de los placeres en su *Historia de la sexualidad*⁸⁰⁵.

Cuadro de preponderancia semántica en Lesbos				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (éros, hímeros, etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothéō</i> <i>philótēs</i>
Lesbos	Safo	16 3 Ἔρος como dios. 47.1/ 130.1/159.1 2 ἐρον como deseo apasionado 96.36/15.12 3 ἐρος Deseo intenso, pasión amorosa 96.25/112.4/29.25 ἐρ[] 73.4 ἐραις 99.16 ἐράνναν 132.3 ἔραται 16.4 ἐράτοις 81.1 ἔρατόν 16.17 ἔρωτος 23.1 ἡράμαν 49.1 1 ἐθέλοισα 1.24 1 Θέλοις 88.5 4 ἡμέροεν 31.5 ἡμέρρει 1.27 ἡμέρροι 96.16	8 φίλαι 96.34/142.1 φίλα 88.17 φίλε 115.1 φίλει 1.23 φιλήσει 1.23 φιλη 88.15 φιληισθα 129.2 φιλήσω 88.24	7 1 πόθε/ννον 15.11 1 ποθήω 36.1 2 πόθο 94.23/74.2 1 πόθοος 22.11 2 πόθωι 48.2/102.2 2 φιλότατα 1.19 φιλότατα 30.4

⁸⁰⁵ Foucault, Michelle. 2003. *Historia de la sexualidad vol. 2*, Buenos Aires, Siglo XXI. Sobre el tema de la belleza como motor sexual Vid. Windschuttle, Keith. 1997. "The myths of Eros", in *Partisan Review*, Fall, N°4, pp. 656-665. Culturalmente para el griego el principio de dominación se vinculaba a todo aquel que penetra en la relación, no importando si este era hombre o mujer. Vid. Cantarella, Eva. 2004. "L'hermaphrodite et la bisexualité à l'épreuve du droit dans l'Antiquité", dans *Diogène*, N° 208, Francia, pp. 3-15.

		<i>ἰμέρτωι</i> 112.4		
	Alceo	ἐροεσσα 296b. 2 ἐ]ράτας 296b.12 ἔρωι 283.9 ἐροεσσα 296b.2 ἐ]ράτας 296b.12 ἰμερτον 117b.5 ⁸⁰⁶	<i>φιλο</i> 42.10 <i>φιλώνων</i> 70.4	

Fuente: Elaboración propia

LA SEMÁNTICA DEL AMOR EN LAS ISLAS DEL EGEO

La semántica el amor en Amorgos.

Cómo se mencionó en el capítulo uno, al tratar los fragmentos correspondientes al poeta Semónides, es de suma complejidad, debido a que los que nos han llegado, fueron resultado de un proceso de selección y edición muy riguroso. Estos tenían el objetivo de ser una herramienta de carácter educacional, fuertemente moralizante. Motivo por el cual los fragmentos incluso parecían estar algunos cortados no plenamente finalizados, como nos lo plantea Fränkel⁸⁰⁷. Este proceso de selección tenía como fin que quedase para la educación y enseñanza del niño, lo considerado idóneo según sus principios, o lo que se consideraba útil para este. De todas formas, intentaremos trazar, cierta línea semántica en

⁸⁰⁶ Esta es la única ocasión de las cuatro veces que aparece el término, en que se refiere a aspectos eróticos, lo llamativo es que hace referencia al deseo por una prostituta, En las otras tres hace referencia al deseo por objetos, esto puede hacer referencia a que la prostituta opera como un objeto de placer no digno de éros ni de philótēs.

⁸⁰⁷ Como ejemplo se puede conservar el fragmento 1 W. El cual busca educar al niño en las debilidades humanas y el sometimiento a la voluntad de Zeus, donde destaca el tenor pesimista sobre la condición de los mortales, pero donde pareciera que al final el poeta inició cierto cambio al énfasis pesimista a uno menor lacerante, pero el fragmento es finalizado, debido a que lo que era necesario era destacar el lamento y las limitaciones según nos lo expresa Fränkel, Herman. 1993. p. 197.

base a los fragmentos que poseemos, tomando algunos elementos en relación para con la próxima isla, de Paros.

Cabe considerar que esta relación semántica, no es solamente antojadiza, debido a que, desde el punto de vista espacial, ambas islas no son tan lejanas. Como ya lo hemos podido visualizar con antelación, sino que también los poetas están ubicados ambos en el siglo VII, por lo tanto, existe una cercanía temporal que permite relacionar, los escritos de Semónides con Arquíloco⁸⁰⁸

Al observar los fragmentos se aprecia que los términos derivados de *éros* son realmente muy escasos. En rigor, no tenemos mención alguna a los términos formalmente vinculados al *éros* dentro de los escritos del poeta Semónides, sino más bien solo en una ocasión se hace referencia a al deseo *ἐράσμιον*, pero este está utilizado en un sentido negativo, pues hace referencia a que la mujer es indeseable a su marido

“τὴν δ’ ἐκ γαλῆς, δύστηνον οἰζυρὸν γένος· κείνηι γὰρ οὔ τι καλὸν οὐδ’ ἐπίμερον πρόσσεστιν οὐδὲ τερπνὸν οὐδ’ ἐράσμιον. εὐνῆς δ’ ἀδηνῆς ἔστιν ἀφροδισίης, τὸν δ’ ἄνδρα τὸν περῶντα ναυσίηι διδοῖ.”

“A otra pobre y triste criatura, la dieron el ser de la comadreja; no tiene ninguna cosa bella ni deseable, ninguna dulce ni digna de amor. Sin embargo, siente locura por la unión de Afrodita; pero produce asco al marido que posee”⁸⁰⁹

⁸⁰⁸ Levemente anterior a estos son los escritos de Hesíodo, con el cual también se observan ciertos tópicos de similitud, en especial con *Los trabajos y los días*, en cuanto a la *Teogonía* se denota cierta distancia debido al fuerte arraigo oriental de aquella obra del poeta Beocio.

⁸⁰⁹ Semónides, Fragmento 7W (8D)

Se observar una mirada marcadamente misógina, en el lenguaje del poeta, e incluso utiliza la combinación *ἐὐνῆς ἀφροδισίης*, indicando que esta mujer esta no solo deseosa de amor, sino de cama, desesperada por el sexo, pero es totalmente (*ἐράσιμιον*) indeseable.

Es decir, semánticamente no hay *éros* para la mujer, sino solo *ἀφροδισίης*, concreción sexual, pero no deseo, aspecto que toma mayor sentido al considera la nutrida utilización de los términos vinculados al *philēō* (en relación con los pocos fragmentos y a la nula presencia de *éros* – Vid. cuadro de preponderancia conceptual).

Los términos vinculados *philēō*, se presentan en cinco ocasiones en los fragmentos de Semónides, como en el fragmento 7 W, 58-62.

“τὴν δ’ ἵππος ἀβρὴ χαιτέεσσ’ ἐγείνατο, ἥ δούλι’ ἔργα καὶ δύην περιτρέπει, κοῦτ’ ἂν μύλης ψαύσειεν, οὔτε κόσκινον ἄρειεν, οὔτε κόπρον ἐξ οἴκου βάλοι, οὔτε πρὸς ἵπνὸν ἀσβόλην ἀλεομένη ἴζοιτ’. ἀνάγκη δ’ ἄνδρα ποιεῖται φίλον.”

“A otra la engendró la yegua de larga melena⁸¹⁰ amiga del lujo. Esta debía de sí los trabajos de esclavo y la miseria, y ni podría sus manos en el molino, ni levantaría el cedazo, ni sacaría la basura de casa, ni cerca del horno, impidiendo la formación del hollín, se sentaría. Y obliga a su marido a que la ame.⁸¹¹

Nuevamente se observa en el pasaje un tono lacerante para con la mujer, destacando que no hace aporte alguno al hogar al cual desgasta misma idea se observa en las otras mujeres engendradas que se observan en el fragmento completo (vid. en los anexos el texto completo). Fränkel destaca que el elemento redundante en las diferentes

⁸¹⁰ La relación de la mujer con la Yegua se observa en otros poetas antiguos denotando una vinculación común y reconocida, en especial al verlo a la luz de las yeguas tracias, reconocidas por su belleza vid. Alcman 1. 50-51y 58-59; Anacreonte 78.

⁸¹¹ Para este pasaje se prefirió la traducción de Fernando García Romero. Semónides. Fragmento 7 W. 58-63.

mujeres es su condición de carga para el hogar que se devora todo y aprovecha el esfuerzo de varón, llevando al fracaso⁸¹².

El fragmento se alinea con el pensamiento relativamente amplio, sobre la mujer como seductora, que utiliza sus artimañas para someter al hombre y obligarlo, todo esto envuelto en la inspiración afrodisiaca agradable y engañosa, haciendo recordar la escena en el monte Ida, donde Hera somete al deseo afrodisiaco a Zeus, para salvar a los griegos, en el contexto del avance troyano⁸¹³.

El uso de los términos vinculados a la *philía* se ven aún más nutridos en el mismo fragmento, pero a partir del verso 83:

τὴν δ' ἐκ μελίσσης· τὴν τις εὐτυχεῖ λαβών· κείνῃ γὰρ οἷσι μῶμος οὐ
προσιζάνει, θάλλει δ' ὑπ' αὐτῆς κἀπαέζεται βίος, **φίλη** δὲ σὺν **φιλέοντι**
γηράσκει πόσει τεκοῦσα καλὸν κώνομάκλυτον γένος. κἀριπρεπῆς μὲν ἐν
γυναιξὶ γίνεται πάσῃσι, θεῇ δ' ἀμφιδέδρομεν **χάρις** οὐδ' ἐν γυναιξὶν ἥδεται
καθήμενῃ ὅκου λέγουσιν **ἀφροδισίους λόγους**.

“A otra, a partir de la abeja. Quien la ha tomado por esposa es afortunado. Es la única sobre la que no se instala el reproche; al contrario, por su causa florecen y aumentan los medios de vida, y amando envejece junto a un marido que la ama. Después de haber dado a luz una descendencia hermosa y de ilustres nombres. Distinguidísima entre las mujeres, llega a ser, entre todas, y divinas, la gracia que la rodea. Tampoco disfruta sentada entre las mujeres, donde cuentan historias de sexo”⁸¹⁴

Pareciera que la semántica, parece menos dura, para con la mujer, pero la relación *φίλη- φιλέοντι*, es decir, que ama y es amada, no se configura en son del *philótēs*, es decir,

⁸¹² Fränkel, 1993. 198-202.

⁸¹³ Homero, *Ilíada* XIV, 340-350.

⁸¹⁴ Fragmento 7 W. 83-88.

según la tesis de Calame⁸¹⁵, no es un *éros* aceptado, sino la mera materialización de la imposición. Es más, la *χάρης*, su gracia, su atractivo, está en son de su condición de procreadora, que entrega *γένος*, útil, para asegurar la descendencia. Además, su virtud está en no unirse o compartir con al resto de las mujeres y en no disfrutar del sexo o hablar de este *ἀφροδισίους λόγους*. Es decir, su aceptación ante el varón está no en su condición de mujer, sino solo de esposa atada al marido, generadora de descendencia, totalmente desprovista de *éros*, por parte del esposo, no deseada, sino solo útil.

Cuadro de preponderancia semántica en Amorgos				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philéo</i>	Términos vinculantes <i>pothéo</i> <i>philótēs</i>
Amorgos	Semónides	ἐράσμιον 7.52	Φιλέοντι 7.86 Φίλη 7.87 Φίλον 7.62	Ausencia

Fuente: Elaboración propia

En el plano semántico se observa cierta congruencia, con los poemas de Arquíloco, como veremos en el siguiente apartado, donde las relaciones heterosexuales están cargadas negativamente, infravaloradas e instrumentalizadas, expresadas bajo los términos de la *philía*, distanciándose bastante de la situación erótico-afectiva del Asia Menor, es especial, Jonia, donde la mujer es objeto de *éros*, *philótēs* y *philéo*⁸¹⁶.

⁸¹⁵ Calame. C. 2002. *Eros en la antigua Grecia*, pp. 45-51.

⁸¹⁶ Ver apartado sobre el lenguaje del amor en las *pólis* de Asia Menor.

Semántica del amor en Paros

Como ya hemos podido observar en el caso de otras *póleis*, al tratar la semántica del amor en la poesía de Paros, se observa una fuerte preeminencia de Arquíloco, por sobre Eveno, esto determinado por la notable diferencia de fragmentos con que contamos de uno y otro, teniendo de Arquíloco 10 veces más escritos que poder estudiar.

De todas formas, la metáfora utilizada en el contexto de la llamada al autocontrol en el simposio, y su correlación en la unión entre las Ninfas⁸¹⁷ y Baco, denotan el doble impulso del fragmento tanto desde el sentido de la virtud, en su dimensión erótica, donde el exceso de vino implica no poder materializar el *éros*, coparticipe del simposio. Cabe destacar que el *éros* se ubica en la analogía heterosexual en la relación Ninfas y Baco, poniendo a este (el *éros*) sobre la figura femenina como un objeto de deseo, recordando la imagen del sujeto sexual de Foucault⁸¹⁸:

“Βάκχου μέτρον ἄριστον ὃ μὴ πολὺ μὴδ’ ἐλάχιστον· ἔστι γὰρ ἡ λύπης αἴτιος ἢ μανίης. χαίρει κιννάμενος δὲ τρισὶν Νύμφαισι τέταρτος· τῆμος καὶ θαλάμοις ἔστιν ἐτοιμώτατος. εἰ δὲ πολὺς πνεύσειεν, ἀπέστραπτται μὲν **ἔρωτας**, βαπτίζει δ’ ὕπνῳ, γείτονι τοῦ θανάτου”.⁸¹⁹

“Para Baco es la mejor medida, la que no es excesiva ni muy corta, porque con la una causa pena y con la otra locura. Le agrada mezclarse con tres Ninfas siendo él el cuarto: es entonces cuando está también más dispuesto a la coyunda. Pero si sopla violento, la espalda da a los amores y se sumerge en el sueño, vecino de la muerte”⁸²⁰

⁸¹⁷ Es conocida las capacidades eróticas de las Ninfas. Vid. Díez, Fátima. 2003. “Sobre Ninfas y Heroínas en la Épica griega arcaica, *Fortvnatae*, N° 14, pp. 11-25.

⁸¹⁸ Foucault, Michelle. 2003. *Historia de la sexualidad vol. 2*, Buenos Aires, Siglo XXI.

⁸¹⁹ Para la reconstrucción del texto en griego se prefirió a West, Martín. 1972. *Iambi et elegi Graeci*, vol. 2, Oxford, Clarendon Press, pp. 64-67. Disponible en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0251:001:372>

⁸²⁰ Eveno 2.1-6. Traducción de Emilio Suarez de la Torre. 2012. *Elegíacos griegos*, Madrid, Gredos.

Imagen común con lo que se observa en Arquíloco, donde el *éros* sigue un recorrido similar, aun cuando el uso del término es muy reducido en relación con las relaciones de pareja⁸²¹, a diferencia de la utilización de otros términos correspondientes a la familia del lenguaje erótico, en especial con el término hímeros.

De todas formas, el término se observa en el fragmento 191W: τοῖος γὰρ **φιλότητος ἔρωος** ὑπὸ καρδίην ἐλυσθεῖς πολλὴν κατ' ἀχλὺν ὁμμάτων ἔχευεν, κλέψας ἐκ στηθέων ἀπαλὰς φρένας. Tal fue el torbellino de pasión amorosa que envolvió mi corazón y derramó sobre mis ojos espesa niebla, tras arrebatarme del pecho mis delicados sentidos⁸²², no deja de ser interesante la relación *φιλότητος ἔρωος*, el primero de ellos menos agresivo y que tiende a referirse al *éros* aceptado, pero el tenor del pasaje y la similitud con el lenguaje sáfico (recordar que Arquíloco muere 16 años antes del nacimiento de la poeta de Lesbos), en el cual, el *philótēs*, es más impositivo que en otros casos y la condición de domino del *éros*, sobre el poeta que lo lleva al deseo intenso, nos da la idea de una condición del *philótēs* con tintes de deseo descontrolado, en especial al ubicarlo semánticamente al lado del *éros*, reforzando la idea de deseo insaciable.

Expresando una idea similar, en la línea del lenguaje sáfico se encuentra el uso del *póthos* en los fragmentos 193 y 196: δύστηνος ἔγκειμαι **πόθῳ**, ἄψυχος, χαλεπήϊσι θεῶν ὀδύνησιν ἔκητι πεπαρμένος δι' ὀστέων. Insondable yazgo en mi deseo, inánime, por

⁸²¹ Como ejemplo del uso de *éros* utilizado fuera del contexto erótico tenemos el fragmento 18D, referido a una ciudad o tierra no deseada.

⁸²² Arquíloco 191W.

voluntad de los dioses terribles dolores perforan mis huesos⁸²³.

“ἀλλά μ’ ὁ λυσιμελής ὥταῖρε δάμναται **πόθος**”, “Más a mí, amigo mío, me domeña el deseo, que afloja los miembros”⁸²⁴

La utilización del término *hímeros* es mayor que la de otros términos presentándose en cuatro ocasiones en relación con las relaciones de pareja y dos de ellas se encuentran en el *II Epodo de colonia*

“οὐκέ]θ’ ὁμῶς θάλλεις ἀπαλὸν χροῖα, κάρφετα[ι γὰρ ἤδη ὄγμοι]ς, κακοῦ δὲ γήραος καθαιρεῖ], ἀφ’ **ἡμερτοῦ** δὲ θορῶν γλυκὺς **ἡμερος** π[ροσώπου πέπτω]κεν· ἥ γὰρ πολλὰ δὴ σ’ ἐπῆιξεν πνεύμ]ατα χειμερίων ἀνέμων < > **πολλάκις** δε[”,

“No está tan floreciente como antes tu suave piel, pues ya se marchita y el surco de la vejez funesta te derrota...huyendo dulce el deseo de tu rostro deseable se ha alejado; pues en verdad sobre ti han caído muchos soplos de los vientos invernales... muchas veces”⁸²⁵.

La misma lógica de contraposición entre mujer joven y madura queda expresada en el I Epodo de Colonia, que además es el resultado más completo desde el punto de vista de cómo la variedad de términos desde el *éros* al *philos* se ponen al servicio de las expresiones eróticas. Cabe destacar que ambos epodos, expresan el rencor y el dolor y la rabia del poeta contra Licambes quien le había prometido a su hija Neobula y finalmente se la entrega a otro, en el fragmento expresa el encuentro sexual con la hermana menor de Neobula:

“πάμπαν ἀποσχόμενος· ἴσον δὲ τολμ[ησον χαχοῖν. εἰ δ’ ὧν ἐπείγεται καὶ σε θυμὸς ἰθύει, ἰθύει ἔστιν ἐν ἡμετέρου <>] ἢ νῦν μέγ’ **ἡμίρει**[ι γάμον καλῇ

⁸²³ 193W. Intervención negativa de los dioses

⁸²⁴ 196 W

⁸²⁵ Arquíloco. II Epodo de Colonia. Fragmento 188 W. En este caso se prefirió la traducción de Emilio Suarez de la Torre. 2002.

τέρεινα παρθένος· δοκέω δέ μι[ν εἶδος ἄμωμον ἔχειν· < >τὴν δὴ σὺ ποίη[σαι **φίλην**. τοσαῦτ’ ἐφώνει· τὴν δ’ ἐγὼ ἀνταμει[βόμεν· “Ἀμφιμεδοῦς θύγατερ < >ἐσθλῆς τε καὶ [περίφρονος γυναικός, ἦν νῦν γῆ κατ’ εὐρώεσσ’ ἔ[χει, τ]έρψιές εἰσι θεῆς < >πολλαὶ νέοισιν ἀνδ[ράσιν παρὲς τὸ θεῖον χρῆμα· τῶν τις ἀρκέσει[ι. τ]αῦτα δ’ ἐπ’ ἡσυχίης < >εὖτ’ ἂν μελανθη[ι τρύη ἐ]γὼ τε καὶ σὺ σὺν θεῶι βουλευόμεν· π]είσομαι ὥς με κέλει· < >πολλόν μ’ ε[ποτρύνει **ποθος** θρ]ιγκοῦ δ’ ἔνερθε καὶ πυλέων ὑποφ[θάνειν μ]ή τι μέγαιρε, **φίλη**· < >σχίσω γὰρ ἐς πρ[ηφόρους κ]ήπους. τὸ δὴ νῦν γινώθι· Νεοβούλῃ[ν μὲν ὧν ἄλλος ἀνὴρ ἐχέτω· < >αἰαὶ πέπειρα δ[ὴ λίνην ἄν]θος δ’ ἀπερρύηκε παρθενήιον κ]αὶ **χάρις** ἣ πρὶν ἐπῆν· < >κόρον γὰρ οὐκ [ἔκει **ποτε**, ..]ης δὲ μέτρ’ ἔφηνε μαινόλις γυνή· ἐς] κόρακας ἄπεχε· < >μὴ τοῦτ’ ἐφοῖτ’ ἀν[αζ θεῶν ὅ]πως ἐγὼ γυναῖκα τ[ο]ιαύτην ἔχων γεί[τοσι χάρμ’ ἔσομαι· < >πολλὸν σὲ **βούλομαι** πάρος· Σὺ] μὲν γὰρ οὕτ’ ἄπιστος οὐτε διπλόη, ἣ δ[ὲ μάλ’ ὀ]ξύτερη, < >πολλοὺς δὲ ποιεῖτα[ι **φίλους**. δέ]δοιχ’ ὅπως μὴ τυφλὰ κάλιτήμερα σπ]ρουδῇ ἐπειγόμενος < >τὼς ὥσπερ ἡ κ[ύων τέκω. τοσ]αῦτ’ ἐφώνεον· παρθένον δ’ ἐν ἄνθε[σιν τηλ]εθάεσσι λαβὼν < >ἔκλινα, μαλθακῇ δ[ὲ μιν χλαί]νῃ καλύψας, αὐχέν’ ἀγκάλης ἔχων, δεί]ματι π..[.]. μένην < >τὼς ὥστε νέβρ[ος πρὸς λύκον, μαζ]ῶν τε χερσὶν ἡπίως ἐφηψάμην ἥϊπε]ρ ἔφηνε νέον < >ῆβης ἐπήλυσις χροά· ἅπαν τ]ε σῶμα καλὸν ἀμφαφώμενος λευκ]ὸν ἀφῆκα μένος ξανθῆς ἐπιψαύ[ων τριχός”.

“... absteniéndote por completo; pero igual [atrevimiento...] Así que si estás apurado y te acucia tu pasión, hay en nuestra casa una que ahora siente gran deseo... hermosa doncella tierna. Y creo yo que ella posee una belleza intachable. Haz que ella sea tu amiga...” Tales fueron sus razones y así yo le replicaba m: «¡Hija que eres de Anfímedo, la noble y [prudente] mujer a quien ahora en su seno acoge la tierra lóbrega! Delicias de la diosa hay muchas para los hombres jóvenes, aparte del divino asunto. Cualquiera de ellas bastará; pero eso con calma, cuando se tome negro...¡tú y yo con ayuda de un dios lo decidiremos.

Obedeceré según me mandas. Mucho [ansio penetrar?...]... al pie del cercado y bajo... de sus puertas. No tengas ningún reparo, amiga; me detendré al llegar a tu jardín, donde crece la hierba. Ahora date cuenta bien de esto: ¡A que otro hombre la posea! [Neobula ¡Ay, ay! pasada está, te dobla la edad, y su flor de juventud se ha echado a perder y el encanto que antes poseía, pues hartazgo [nunca tiene.] Ya ha mostrado la medida de su [lozanía] esa enloquecida mujer. ¡Apártamela a los cuervos! Que eso no... que yo, con una mujer de esa calaña, no vaya a ser el hazmerreír de los vecinos; con mucho a ti te prefiero, pues tú no eres infiel ni tienes doblez, mientras que ella es mucho más

tornadiza y a muchos hace amigos suyos; tengo miedo de engendrar hijos ciegos y prematuros por su afán acuciado, tal como hacen las perras» Tales fueron mis razones; y tomé a la joven y la hice echarse entre esplendorosas flores. La cubrí con mi suave manto mientras rodeaba su cuello con mis brazos, agitada de temor cual cervatillo, y puse mis manos con dulzura sobre sus pechos, [por donde] dejó ver la frescura de su piel, hechizo de su juventud, y abrazando su hermoso cuerpo, expulsé mi blanco vigor, al tiempo que rozaba su rubio [ca[bello]]”⁸²⁶.

Al inicio del fragmento se declara A Neobula (en palabras de su hermana), que está *ἡμείρει*, deseosa de unión sexual, la misma que había sido entregada a otra en matrimonio, ahora anhelaba la unión, el término *φίλην*, da la idea que esta anhela una vinculación erótica no momentánea y que además es una mujer sexualmente insaciable⁸²⁷ y que esto era degradante y vulgar para una mujer que debía mostrar recato⁸²⁸. Pese a la exposición de la *areté* femenina⁸²⁹ que Neobula no representa, el fragmento ubica a la mujer como portadora de *éros*, más de una manera crítica, ya que la mujer debe ser la receptora del *éros* masculino, denotando la superioridad jerárquica de este, por ello el poeta e encuentra en un estado de añoranza *ποθος* para unirse a la joven a la que también llama amiga *φίλη* fortaleciendo el uso de la *philía* en un sentido erótico, si bien el fragmento parece expresar una idea consensuada, de la relación donde el poeta le brinda

⁸²⁶ Arquíloco. I Epodo de Colonia. Fragmento 196a W

⁸²⁷ Suarez de la Torre. p.175.

⁸²⁸ Henrichs, Albert.1980. “Riper than a pear. Parian invective in Theokritos”, *ZPE*, N° 39, p. 7-27.

⁸²⁹ Cabe destacar que la *areté* femenina, está marcada por la imagen de mujer fiel y protectora de la *gene* y del *oikos*, expresado en las obras homéricas y que se transformó en patrón de medida para el género femenino. Giraldo, Iván. 2021. La *areté* femenina en la sociedad homérica, Líneas Generales N° 5, pp. 56-73. Vid. etiam. Saavedra, A. 2021 “Una propuesta sobre el ideal de amor conyugal en la época arcaica, manifestado en los poemas homéricos y hesíodicos”, pp. 116-145.

calma a la joven, parece un uso semántico meramente aparente, con el objeto de brindar cumplimiento a su deseo el cual es extremo, reflejado en el *ποτε*⁸³⁰ impulsado por la *χάρις*.

La gracia *χάρις* que propicio la atracción fomenta la belleza del rostro de la joven, haciendo insoportable su estado, como el estado de Safo frente a sus alumnas, la belleza que somete al observador y lo transforma en víctima del dios Eros, ya ha sido expresado por Windschuttle⁸³¹.

Como vemos, la mujer es objeto de la gran variedad de términos que envuelven la dialéctica *éros-philēō*, ya sea, el mismo *éros*, *hímeros*, *philos*, *philótēs*, *póthos*, lo cual, revela la preponderancia en el plano semántico del amor heterosexual, de todas formas las expresiones revelan cierta coacción siendo la mujer sujeta al placer masculino, y condenada sus acciones eróticas en total libertad, como la locura erótica de Neobula, sumado a la preeminencia de las relaciones asimétricas, como se observa en la generalidad en Grecia.

Si bien existe una fuerte participación de la *philía* en el lenguaje erótico, e incluso se aprecia el *philótēs*, estos están en clave erótica y al servicio del deseo masculino, siendo más bien equivalentes al *éros*, y no necesariamente complementarios o pacificadores de la fuerza erótica, sino multiplicadores de este, no se observan como ordenador del *éros*, sino bajo la jurisdicción de este, aun cuando en Eveno se de en el contexto de la búsqueda del control, fortaleciendo aún más la idea, pues se busca el control cuando no se ha alcanzado y el *éros* se ve superado por los excesos, siendo infructífera su consecución,

⁸³⁰ Marques, “A presentificação da ausência e a dissolução da presença”, pp. 95-96.

⁸³¹ Windschuttle. 1997. “The myths of Eros”, reseña a “Eros: the myth of ancient greek sexuality”. pp. 656-665.

bajo los términos del control y solo materializables en el desenfreno del poder que se levanta imperialmente impulsando ese deseo que se impone y atemoriza que somete que lo transforma en propiedad *ἡμετέρου*⁸³²

Cuadro de preponderancia semántica en Paros				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros, hímeros, etc.</i>)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothéō</i> <i>philótēs</i>
Paros	Arquíloco	3 ερον 112.14W ερος 141.3W ἔρω 191.1 4 ἡμερτοῦ 47W (S478b.3) ἡμερος 47W (S478b.3) ἡμερόεντα ἡμείρε[ι 196a.5 W	4 Φίλος 112.11 W φίλην 196a.5 W φίλη 196a.15 W	3 ποθος 196a.13/118D ποθος 104D πόθωι 193.1 1 φιλότητος 191.1W
	Eveno	ἔρωτας 2.5	Φίλε 9.1	

Fuente: Elaboración propia

Semántica del amor en Ceos

Tratar la semántica del amor en Ceos, ha representado un desafío mayúsculo debido a lo desactualizadas de las ediciones del poeta que poseemos. La mayoría de las ediciones de Simónides, no contiene prácticamente ninguno de los fragmentos de este gran poeta rival de Píndaro, la razón es que la mayoría de los fragmentos que hoy poseemos

⁸³² Arquíloco, S478a. 4

fueron hallazgos que se han desarrollado en los últimos 30 años, con lo cual muchas de las ediciones más conocidas, en español, italiano e inglés, no contienen los poemas del tío de Baquílides. Pese a que la edición de Rodríguez Adrados, desde el 2010 en adelante y en especial las del 2022, ya tienen al poeta incluido (en las anteriores no estaba presente), son aún muy pocos los fragmentos que en esta se encuentran, pese a ello es una de las mejores en nuestro idioma⁸³³. De todas maneras, las más completas a mi parecer son las ediciones de Gentili y Prato del año 2002 y en especial la de Martín West del año 2013.

Por lo antes expuesto considero que las conclusiones que serán extraídas de este apartado y sobre esta *pólis* en general, serán en el mejor de los casos solo temporales, y espero, prontamente superables.

Cabe destacar que en ambos poetas tenemos menciones similares en cuanto a los términos del lenguaje erótico, de las 12 menciones que se encuentran en Baquílides, en 4 (vid. tabla de preponderancia semántica) de estas se asocian a aspectos vinculados a las relaciones de pareja mientras que en Simónides de 9 ocasiones en 4 (Vid. tabla) de ellas están relacionados a aspectos erótico-afectivos. La presencia de *μερος* pone la balanza hacia los escritos del Simónides, por sobre Baquílides.

Cabe consignar que el *éros* en Simónides está posicionado en las relaciones *ομοερωτιχας*, con especial énfasis en los pederastas como se observa en la relación *μερος-πατος*, donde Simónides ubica como sujeto de deseo al *παιδος*.

“[...]Οιο θαλάσσης φέρουσας πόρον. Μενος ἔνθα περάνας [...] πρέσσοιμι
κέλευθον[...] γ κόσμον ἰοστεφανον [...] ἔδος πολύδενδρον ἠκοίμεν [...]
εὐάγεια νῆσον, ἄγαλμα βίου Καίκεν Ἐχεκρατίδην ζανθότριχα ὀφθαλμοῖσιν

⁸³³ García Romero solo incluye 9 fragmentos, y la de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. Incluye 26

ιδὼν χεῖρα λάβοιμι ὄφρα νέον ξαρίεντος ἀπὸ χποός ἄθος λείβοι δ' ἐκ
βλεφάρων ἡμερόεντα [...] καὶ κεν ἐγὼ μετὰ παιδὸς ἐν ἄνθεσιν ἄβρ' ἀπάθοιμι
κεκλιμένος λευκὰς φαρκίδας ἐκτ' καίτησιν καρίεντα νεοβλασι [...] εὐάνθεα
πλε [...] μο [...] δ' ἡμεροέντα λιγὺν [...] ἀρτιεπεα νομῶν γλῶσσαν α [...]”

“...del mar...llevando a término () (la nave) la travesía...atravesando...
donde llegando... haría mi camino, el adorno de las coronas de violetas...
llegaría a una sede abundante en árboles. Y en verdad a Equecrátides de rubios
cabellos, tras verlo, ojala tomara con mi mano, a fin de que derramara de sus
párpados un deseable... y yo junto a ese joven, entre las flores, recibiría el
placer, tendido blancas ()... para mis cabellos trenzados amables, recién
abiertas... una voz amorosa, aguda... rigiendo una lengua de dulces
palabras⁸³⁴.

Idea que se observa reforzada en el fragmento 21, donde un *eromeno* se despidе de su amante, debido a que ya ha crecido, fortaleciendo la idea de asimetría en la relación como ideal de vínculo *homoerótico* en la poesía simonídica⁸³⁵.

El *éros* se ubicó sobre el joven deseado, como lo expresa el fragmento 27, *ερατον*, haciéndolo irresistible: “[...] ἀστέρας αἰν[...]σι θεὸς πονεῖ [...] ὑπένερτε μ' [στεφάνος] εὐάνθεας ἄλλο [π]αῖδ' ἐρατον σ[...] ετρεφθ[...], “...a las estrellas... el dios... olorosas (coronas) otro ()...un niño deseable... fue criado”⁸³⁶

La fuerza semántica del amor pederasta encuentra una amplia imagen conceptual, pues el joven es objeto de *éros*, *hímeros*, *pathos*, pero también de *philos*, como lo atestigua el fragmento 33, donde incluso la diosa del amor se hace presente para la entrega del *philos*

⁸³⁴ Simónides. 22 W

⁸³⁵ Simónides. 21 W. Recordar que esta relación tiene un sentido formativo del menor, pero esto no implica la ausencia de vínculos afectivos. “El *erastes* instruye al *eromenos* en la vida ciudadana, en la retórica, le enseña a saber comportarse en público y le presenta como un protegido suyo, mientras que el *eromenos* le paga con su belleza, dejándole disfrutar de su compañía y juventud. En el momento en que el efebo tiene barba, la relación se considera terminada, pues el joven ha perdido el momento de su máximo esplendor físico y ya está listo para ser un ciudadano de pleno derecho”. Duce Pastor, Elena. 2017. p. 80. Vit etiam. Cantarella, Eva. 1991, pp. 59-61.

⁸³⁶ Simónides. 27 W

hacia al joven⁸³⁷, incrustándose en el campo semántico erótico. Es más, las únicas dos ocasiones en que los términos del *philéō* se observan en relaciones de pareja, se encuentran vinculados al joven, como en el fragmento 7.24.7 B, donde se utiliza directamente *φιλόπαιδα* y en el 25 este joven es ahora objeto de *πόθος*.

El amplio campo semántico del *éros-philía* está ubicado con relación al joven, en son de a relaciones homoeróticas pederasta, y en completa ausencia de la mujer, pues esta no es objeto de *éros*. En los pocos fragmentos no hay mención alguna a relaciones de pareja heterosexuales, tampoco a expresiones de cariño hacia estas. Este aspecto puede deberse, no solo a los pocos fragmentos, sino que nos encontramos en un contexto bélico donde la mujer no tiene cabida, explicación que de todas formas no es plenamente satisfactoria, debido a que otras obras poéticas de carácter bélicos como las homéricas y en especial la *Ilíada*, integra claras menciones a las relaciones heterosexuales, pero claro en un contexto donde el asentamiento de la *pólis* es primordial y la mujer es indispensable para aquello⁸³⁸.

En Baquilides el discurso semántico se aprecia con marcadas diferencias, ya que la mujer es objeto de *éros*, dejando en menciones muy colaterales las expresiones eróticas vinculadas a la homosexualidad las cuales se circunscribe a una mención presente en el fragmento 18: “Ἡ καλὸς Θεόκριτος· οὐ μόνος ἀνθρώπων ὄρᾳς.”, “En verdad, hermoso es Teócrito; no eres el único de los hombres que lo ves”⁸³⁹. La otra mención es en contexto

⁸³⁷ Simónides. 33 W

⁸³⁸ Saavedra, Alejandro. 2021. “Una propuesta sobre el ideal de amor conyugal en la época arcaica, manifestado en los poemas homéricos y hesíodicos”, pp. 116-145.

⁸³⁹ Citado por Hefestión, *Sobre los poemas* 7, 3 (71, 21)

del conocido juego del *cótabo*⁸⁴⁰, pero ante lo cual García Romero se inclina por creer que se trata de una *hetera* la que participa del juego a petición de los jóvenes del simposio⁸⁴¹.

Lo interesante es como afrodita pone el deseo en la mujer para unirse al varón en el relato mítico de Pasifae y Minos

φρα.[]Πασι[φ]ά[α] εν Κύπ[ρις] πόθον []Εὐπαλά[μοι'] υἱε[ῖ] τεκτόν[ω]ν
σοφω[τάτω] φράσε Δαιδάλω ά.[] νόσον· ὄρκια πισ[τ] [τ]ε τεύχειν
κέλευ[σε]μείξειε ταυρείω σ[]κρύπτουσα σύννο[μον] Μίνωα [τ]οξοδάμαν[τα]
Κνωσσίων στρατα[γέταν·] ὁ δ' ἐπεὶ μάθε μῦθο[ν]
... Pasífae ... Cipris (?) (hizo brotar (??)) el deseo ... al hijo de Eupálamo, el más
sabio de los artesanos, a Dédalo, le reveló ... su mal; juramentos de fidelidad
(le tomó (??)) y le ordenó construir (una vaca de madera, para (??)) unir al
taurino (vigor su cuerpo (??)), a escondidas de su esposo ... Minos que domeña
con el arco, caudillo de los cnosios. Mas él, cuando se enteró de la historia,
fue presa de preocupación ... de su esposa ...⁸⁴²

El *póthos* se asienta como el deseo incontrolado, donde Pasifae es impulsada por la fuerza de la diosa del amor, misma diosa que pone el *éros* en el corazón de Minos hacia la doncella Eribea en el fragmento 64, ante lo cual este no puede mantenerse alejado.

“κνίσεν τε Μίνω κέαρ **ἡμεράμπυκος** θεᾶς Κύπριδος [ά]γνὰ δῶρα· χεῖρα δ’
οὐ[κέτι] παρθενικᾶς ἄτερθ’ **ἐράτυνεν**, θίγεν δὲ λευκᾶν παρηϊδων· βόασέ τ’
Ἐρίβοια χαλκοθώρα[κα Π]ανδίονος ἔκγ[ο]νον· ἶδεν δὲ Θεσεύς, μέλαν δ’ ὕπ’
ὀφρύων δίνα[σ]εν ὄμμα, καρδίαν τέ οἱ σχέτλιον ἄμυξεν ἄλγος, εἶρén τε· «Διὸς
υἱὲ φερτάτου, ὅσιον οὐκέτι τεᾶν ἔσω κυβερνᾷς φρενῶν θυμ[όν]· ἴσχε
μεγάλαυχον ἥρως βίαν”

“Le mordieron a Minos el corazón los santos dones de la diosa de adorable diadema, de Cipris, y su mano (ya) no pudo lo retener lejos de una doncella, sino que tocó sus blancas mejillas. Gritó Eribea llamando al descendiente de

⁸⁴⁰ Sobre el juego del *cótabo*. Vid. Miralles, Carles. 1971. p. 16. Vid etiam. Duce Pastor, Elena. 2017. p. 88. Vid. Etiam. Lear, Andrew 2014, “*Eros and greek sport*” in P. Christesen and D. G. Kyle (eds.), A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity, Chistercher, p.250

⁸⁴¹ García Romero, Fernando. 1988. Infra 32, p. 214-215.

⁸⁴² Baquílides. Fragmentos, Pasífae, 26. 1-15 (6. 1-15 Ir.)

broncínea coraza de Pandión; lo vio Teseo, negros bajo las cejas giraron sus ojos, cruel dolor le desgarró el corazón y dijo: «Hijo del poderosísimo Zeus, puro ya no gobiernas dentro de tu pecho el ánimo; retén, héroe, tu dominante violencia»⁸⁴³.

El ἐραννὰν domeña al héroe arrojándolo sobre la doncella, en contra respuesta la víctima evoca el ἐθέλων ἄγεσθαι, busca la ayuda de su *querido esposo*. La idea de ἐθέλω, en su dimensión *erótico-afectiva* se clarifica en la escena donde Marpesa acepta ser raptada por el héroe Idas, “Εθέλουσαν δ]ὲ κόρην ἦρ[πασεν”⁸⁴⁴. La bella doncella prefiere a este por sobre Apolo⁸⁴⁵, denotando la idea de la aceptación del éros masculino y la relación heterosexual de carácter dual⁸⁴⁶.

La presencia de la familia del *philéō*, es relativamente contundente en el contexto de las relaciones de pareja⁸⁴⁷, el mismo Teseo en su visita al fondo marino en medio del *agon* con Minos, le fueron entregados regalos entre los cuales destaca el que Anfitride le dio denotando que esta era muy querida: “Εἶδέν τε πατρὸς ἄλοχον φίλαν σεμνὰν βοῶπιν ἐρατοῖσιν Ἀμφιτρίταν δόμοις”, “Vio a la querida esposa de su padre, a la venerable diosa de grandes ojos, en sus amables mansiones, a Anfitrite”⁸⁴⁸. Similar expresión se observa

⁸⁴³ Baquilides Ditirambos 17.11-22

⁸⁴⁴ Baquilides. *Fragmento* 20A.25. Para el inicio de este relato vid. Ditirambo 20 (2 Ir.). Para la reconstrucción Griega del Ditirambo 20, se utilizó el excelente trabajo de Maehler, Herwing. 2004. *Bacchylides a selection*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 67. El ditirambo 20 es sindicado como Ditirambo 6.

⁸⁴⁵ García Romero. Fernando. 1988. p. 180.

⁸⁴⁶ Calame. 2002. p. 46. En el fragmento 66, el ἐθέλω, es protagonizado nuevamente por el Centauro quien desea llevarse consigo a Malea, a su lugar donde duerme en la montaña “ὀρικοίτας Κένταυρ[ος] αἰτεῖ δέ με παῖδατα[] ἐθέλων ἄγεσθαι πρὸς Μαλέαν”, “...el Centauro que tiene su lecho en las montañas ... y pide que yo a mi hija (?) ... queriendo llevársela a Malea”. Fragmento 66 (13.10-13 Ir.).

⁸⁴⁷ Por su puesto que no solo es utilizado en este sentido, sino también en el contexto de la amistad, hacen referencia a brindar por el amigo como en el fragmento 25. 6 W

⁸⁴⁸ Baquilides. Ditirambo 17. 109-111 (3. 109-111 Ir)

en el fragmento 19b [ἸΣὺ δὲ σ]ὺν χιτῶνι μούνῳ παρὰ τῇν φίλην γυναῖκα φεύγεις. “(Y tú) con una túnica sola junto a tu querida mujer huyes”⁸⁴⁹.

Afroditá nuevamente entra en escena en el momento en que el centauro, intenta someter por la fuerza a la joven Deyanira, con el objeto de disfrutar de los placeres afrodisíacos, abalanzándose sobre esta “ἀφροδισιᾶν μ[] Κένταυρος αἶ[] κελάδησε δὲ δ[] φίλον πόσιν ἰκ[ετευ]”, “el Centauro se lanzó (sobre la doncella; (?)) y gritó (Deyanira (?)) a su querido esposo suplicando”⁸⁵⁰, ante el impulso afrodisíaco del centauro, la mujer responde con φίλον πόσιν, es decir, la ayuda del querido y legítimo esposo⁸⁵¹. García Gual, destaca la idea de concreción erótica que imparte la atracción afrodisíaca, con lo que la imagen mítica implica no solo el deseo de la doncella, sino el acto de materialización de esta, el cual claro, se ve interrumpida abruptamente por la aparición de Teseo en la escena⁸⁵².

El *philos* posee un importante espacio en el contexto erótico de Baquílides (Vid. Cuadro de análisis), es decir, que la mujer es objeto de *éros*, *hímeros*, *philía* y *póthos*, así como en Simónides estos apelativos son direccionados al joven.

Bajo esa lógica pareciera que, en Ceos, existiese una relación equitativa entre la condición de las tipologías de amor en el plano semántico, claro está que en Simónides estas relaciones están vinculadas al plano de la realidad cotidiana, mientras que en Baquílides están vinculadas a las relaciones de los dioses, donde tienen preeminencia la

⁸⁴⁹ Baquílides. 19a (3 Ir.) Papiro de Oxirrinco 23.2361. Estos versos están reiterados en 19b, pero extraídos de Hefestión, *Sobre los poemas* 7.3.

⁸⁵⁰ Baquílides. Fragmento 64. 19-22 (11. 15-19 Ir.)

⁸⁵¹ Ibidem.

⁸⁵² García, Carlos. Noviembre de 2010. p. [2],

relación heterosexual y por qué no mencionar en las relaciones zoofílicas, como hemos podido observar, es decir, se observan sublimadas al plano del *horizonte onírico*.

Cuadro de preponderancia semántica en Ceos				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (éros, hímeros, etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>Pothéō</i> <i>Philótēs</i>
Ceos	Simónides	4 ερατον 27 W Ἐρώτων 7.25,3 B Ἐρωτα 16.204,1 B Ερο 14.87,3 B 1 ἡμερόεντα 22.12 W/22.17 W (6.231,3 B)	2 φιλόπαιδα 7.24, 7 B φίλος 33 W	πόθον 7.25,8
	Baquílides	4 ἐράτνεν 66.12 (3.12 Ir.)⁸⁵³ ἔρωτιδ 20G/10.5 (=Ir) ἐρώτων 9.73 ἡμεράμπυκος 17. 10 (3.9 Ir.) 2 ἐθέλουσεν 20A.25 (=Ir) ἐθέλων 66 (13.12 Ir.)	3 Φίλαν 17.109 (3.109 Ir) φίλην 19a.2/19a.9/19b.1 φίλον 64. 18 (11.18 Ir)	πόθον 26. 1-15 6.4 Ir

Fuente: Elaboración propia

⁸⁵³ *Papiro de Oxirrínco* 24.2395. Irigoin, Jean. 1993. *Bacchylide. Dithyrambes, épinicies, fragments*, Paris: Les Belles Lettres, pp. 254-263.

SEMÁNTICA DEL AMOR EN LA PENÍNSULA HELÉNICA (GRECIA CENTRAL Y EL PELOPONESO)

Semántica del amor en Esparta.

Desde el punto de vista semántico el *éros* nos ofrece, de las 7 menciones en una se-
dos presenta como la divinidad loca y juguetona, en contraste con Afrodita: Ἀφροδίτα μὲν
οὐκ ἔστι, μάργος δ' Ἔρωσ οἷα <παῖς> παῖσδει, ἄκρ' ἐπ' ἄνθη καβαίνων, ἃ μή μοι θίγηις,
τῷ κυπαιρίσκω. No es Afrodita, es el loco Eros que juega como un niño, posándose en las
flores más altas— ¡no me las toques! — de la juncia⁸⁵⁴ y continua el poeta “Ἔρωσ με
δηῖτε Κύπριδος φέκατι γλυκὺς κατείβων καρδίαν ἰαίνει”, “Eros de nuevo, por voluntad
de la chipriota”⁸⁵⁵, inundándome dulce, mi corazón llena de calor⁸⁵⁶, pasaje que se aclara
en el 59b, donde expresa que la corego Magalóstrata es la mejor y más bella⁸⁵⁷.

El fragmento nos recuerda los tintes jonios propios del mundo sáfico, presentes
también en los fragmentos de Anacreonte, pero a mi modo de ver mucho menos dolientes,
quizá más similares a los de Arquíloco en Paros, con el cual tiene mayor cercanía

⁸⁵⁴ Alcmán. 58.1-2. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1980. *Lírica griega arcaica. Poemas monódicos y corales*. Madrid, Gredos. Para los poemas de Alcmán se prefirió esta edición, en los casos que fue utilizado otra traducción se indica en las referencias correspondientes.

⁸⁵⁵ Afrodita.

⁸⁵⁶ Alcmán. 59a. 1-2.

⁸⁵⁷ τοῦτο φαδειῶν ἔδειξε Μωσαῖν δῶρον μάκαιρα παρσένων Este don de las dulces Musas me ha hecho la dichosa entre los jóvenes, la rubia Magalóstrata. 59b. 1-2.

geográfica y temporal, sumado a que ambos se posicionan en plano del triunfalismo de sus *pólis*,

El amplio sentido que el *éros* tiene, se aprecia aún más claramente al observar su cambio de sentido en un mismo poema, tanto en su utilización *erótica* como fuera de este, y como el ἐρῶ.⁸⁵⁸ y el ἐρατ[ῶ]⁸⁵⁹, los que, si bien se presentan en un contexto del *agón* poético y donde Alcman recurrentemente destaca la Hermosura de Hagesícora, estos hacen referencia que, así como en la guerra se busca agradar se hace deseable (ἐρῶ) Otis, diosa protectora de Esparta⁸⁶⁰, también las jóvenes del coro alcanzaran el triunfo, la paz deseada (ἐρατ[ῶ]) luego de la competencia o lucha, guiadas por Hagesícora.

Cabe destacar que el primer partenio se encuentra en el contexto del traspaso de a la vida adulta de las doncellas, siendo un rito de valor público, denotando que se está preparada para la vida matrimonial, motivo por el que no la recomendación de que los jóvenes eviten casarse con afrodita, ya que solo las gracias muestran o respiran amor en la casa de Zeus⁸⁶¹, es ajustado con el contexto de conmemoración a la vida nupcial que el fragmento expone.

Por otra parte, la *philía* también utilizada en el amplio sentido de las siete ocasiones que se presenta en la gran mayoría está en son de su sentido conocido de la amistad, incluso la amistad de una divinidad por los hombres⁸⁶², más solo en una ocasión vinculado

⁸⁵⁸ Alcman Libro I.1.88

⁸⁵⁹ Alcman Libro I.1.91

⁸⁶⁰ Si bien en el pasaje aparece bajo la nomenclatura de Aotis, eso es por el deseo de hacer el juego de palabras relacionado con la Luna. Rodríguez Adrados, Francisco.1980. p. 144.

⁸⁶¹ γαμήν τὰν Ἀφροδίταν [φ]άν[α]σσαν ἢ τιν' [] ἢ παῖδα Πόρκω [Χά]ριτες δὲ Διὸς δ[ό]μον [] σιν ἐρογλεφάροι· Alcman. I.1.17-20.

⁸⁶² Alcman S1 y el 1.1.24.

al éros, ubicándose en el ambiente del amor homosexual como el fragmento 10, donde se destaca la belleza y juventud Hagesidamo⁸⁶³, miembro del coro de varones, en equivalencia al de las jovencitas.

En Tirteo la riqueza semántica vinculada al éros es mucho menos abundante, ya que no es un aspecto central de sus escritos, pero en medio de las continuas invitaciones a la resistencia, en el contexto de las guerras mesenias, enfatiza continuamente una profunda idea de familia, de las pocas menciones a la philía, en ninguna está directamente relacionado a la pareja, sino al cariño por la madre y la familia en general *πλαζόμενον σὸν μητρὶ φίλῃ καὶ πατρὶ γέροντι παισὶ τε σὸν μικροῖς κουριδίῃ τ' ἀλόχῳ*⁸⁶⁴, aún más valioso es el uso del “*kouridie alochos*”, la *legítima esposa* del que nos habló hace mucho tiempo Vernant⁸⁶⁵, expresando la configuración de la familia como componente primordial, es más destaca que cuando este muere provoca *πόθῳ*, llorándolo sus hijos y toda su descendencia⁸⁶⁶.

La imagen de relación heterosexual que se elevada, se expresa cuando el guerrero da su vida en la juventud, generando admiración entre los hombres, pero amor entre las mujeres *ἐρατὸς δὲ γυναιξὶ*⁸⁶⁷, con lo anterior no es que las relaciones homoeróticas no tuviesen importancia en la sociedad espartana arcaica, a la luz de la semántica poética,

⁸⁶³ .γερώχως κῆρατὸς χορα]γῶς· αὐτὰ γὰρ ἀμῶν ἥλικ]ες νεανίαι φίλοι τ' ἀγ[έ]ναιοι κ]άνόπανοι· 10b. 8-12.

⁸⁶⁴ Tirteo. 10. 5-6.

⁸⁶⁵ Cabe destacar que es la misma nomenclatura que se utilizaba en las obras homéricas, para diferenciar a la esposa legítima de la que no lo era. Homero. *Ilíada*, XIX, 297-298. Vid. Jean Pierre Vernant: *Mito y sociedad...*, p. 54.

⁸⁶⁶ Tirteo 12.28.

⁸⁶⁷ Tirteo 10.29 W

pero en el dialogo textual afectivo⁸⁶⁸ la relación heterosexual ocupa un importante espacio, lo que se condice con lo que sabemos de la importancia de la mujer en Esparta⁸⁶⁹, a diferencia de lo que se daba en Atenas.

Cuadro de preponderancia semántica en Esparta				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothēō</i> <i>philótēs</i>
Esparta	Alcmán	ἐρατά 1.1.76 PMG ἐρατῶν 27.1.2 PMG ἐρογλεφάροι 1.1.21 PMG Ἔρωσ 58.1.1/59a.1 PMG ἐπιμέρωι I.1.101	Φίλοι 3. 3.79/10b.17	
	Tirteo	ἐρατῆς 10.28 W ἐρατὸς 10.29 W	φίληι 10.5	πόθωι 12.28

Fuente: Elaboración propia

Semántica del amor en Megara.

Como era de esperar, y al ser una obra de 1.388 versos, de los cuales 150 están dedicados al *éros*, (lo que no implica que en los versos anteriores no existan menciones al

⁸⁶⁸ Hay que recordar que para Bárbara Rosenwein es de vital valor los términos bajo los cuales se configura la interacción emotiva. Rosenwein, Barbara. 2006. *Emotional Communities*, p. 25. Cfr. Rosenwein, Barbara. 2002. "Worrying about Emotions in History", in *The American Historical Review*, Vol. 107, N° 3, Indiana, p. 835.

⁸⁶⁹ Gómez, Medina. 2018-2019. *La educación, el Matrimonio y la maternidad en Esparta*, Tesis para obtener el grado de Máster en Historia, Universitat Oberta de Catalunya, Cataluña, pp. 14-20 y 28-30. Cfr. Pomeroy, Sarah. 2002. *Spartan Women*, pp. 116-140.

éros, de hecho, en dos ocasiones se utiliza el término *éros* en un sentido erótico antes del verso 1.230), la dialéctica *éros-philía* es abundante. Desde el verso 1.231 en adelante se menciona en 12 ocasiones términos vinculados al *éros*, en 3 para referirse al dios que causa estragos, y 9 para el deseo impulsivo vinculado a un joven (vid. cuadro de preponderancia), a eso hay que sumar que en a lo menos 4 ocasiones el *hímeros*⁸⁷⁰, se encuentra en un contexto de relaciones de pareja⁸⁷¹, además de dos veces el *ethelo*⁸⁷²

Con respecto a la obra teognidia, se presenta como difícil el dirimir con claridad, que de esto corresponde a la época Arcaica y cuanto al periodo Clásico⁸⁷³, lo que si tenemos medianamente claro que gran parte de la obra está en sintonía con la ideología arcaica, no obstante, y, como ya se comentó en el capítulo anterior, el libro II, que comienza en el verso 1.231, es en su mayoría correspondiente al siglo V⁸⁷⁴, lo cual no implica que no posean en su interior ideas asentadas en el pasado, pero de todas formas debe ser observado con mayor cuidado y sus conclusiones asumidas con precaución. Como era de esperar, y al ser una obra de 1.388 versos, de los cuales 150 están dedicados al *éros*, (lo que no implica que en los versos anteriores no existan menciones al *éros*, de hecho, en dos ocasiones se utiliza el término *éros* en un sentido erótico antes del verso 1.230), la dialéctica *éros-philía* es abundante. Desde el verso 1.231 en adelante se menciona en 12 ocasiones términos vinculados al *éros*, en 3 para referirse al dios que causa estragos, y 9 para el deseo impulsivo vinculado a un joven (vid. cuadro de

⁸⁷⁰ Teognis, 1064, 1293, 1319 y 1365.

⁸⁷¹ Teognis, 1064, 1293, 1319 y 1365.

⁸⁷² 1094 y 1318.

⁸⁷³ Considerar una fecha más reciente para los poemas es en absoluto un error. Rodríguez Adrados. 2022. p. 96.

⁸⁷⁴ Rodríguez Adrados. 2022. p. 136.

preponderancia), a eso hay que sumar que en a lo menos 4 ocasiones el *hímeros*, se encuentra en un contexto de relaciones de pareja⁸⁷⁵, además de dos veces el *ethelo*⁸⁷⁶. Por otra parte, la familia del *philéō* es variada y sistemáticamente utilizada en contextos eróticos, siendo mencionada en 114, ocasiones de cuales en 27 se presenta con tintes eróticos.

Por si esto fuese poco los términos vinculantes como *philótēs*⁸⁷⁷ y *póthos*⁸⁷⁸ también tienen su espacio, por lo que nos ubicamos en una obra con un amplio abanico de términos.

Al tener una consistente presencia los usos semánticos vinculados al *philéō-éros* estos oscilan desde una mirada general, como en 255, donde expresa “que lo más hermoso es la justicia, lo máspreciado la salud, y lo más agradable, el lograr lo que uno desea”⁸⁷⁹, si bien el pasaje se puede interpretar en clave erótica, desde el plano puramente semántico hace falta el juego de combinaciones conceptuales que son propios de la poesía teognidia, relación que se observa en el *hímeros-éros-terpein*, presente en los versos 1.064-1068.

Ἐν δ' ἤβῃ πάρα μὲν ξὺν ὁμήλικι πάννυχον εὔδειν, ἱμερτῶν ἔργων ἔξ ἔρον
 ἰέμενον· ἔστι δὲ κωμάζοντα μετ' αὐλητῆρος ἀεΐδειν· τούτων οὐδὲν <ἔην>
 ἄλλ' ἐπιτερπνότερον ἀνδράσιν ἡδὲ γυναιξί. τί μοι πλοῦτός τε καὶ αἰδώς;
 τερπωλὴ νικᾷ πάντα σὺν εὐφροσύνῃ.

En la juventud se puede dormir toda la noche con alguien de nuestra edad satisfaciendo el deseo de las obras del amor; se puede cantar en el festín acompañado por el flautista. Ninguna cosa es más agradable que estas para los

⁸⁷⁵ Teognis, 1064, 1293, 1319 y 1365.

⁸⁷⁶ 1094 y 1318. Hay que destacar que en ambos pasajes el poeta lamenta el desamor del joven utiliza una amplia gama de recursos lingüísticos con relación a la dialéctica *éros-philía*.

⁸⁷⁷ 372, 516, 1091, 1099, 1241, 1296, 1313, 1359, 1361 y 1379.

⁸⁷⁸ 1251 y 1339.

⁸⁷⁹ Κάλλιστον τὸ δικαίωτατον· λῶιστον δ' ὑγιαίνειν· πρᾶγμα δὲ τερπνότατον, τοῦ τις ἐραῖ, τὸ τυχεῖν. Teognis 255-256.

hombres y las mujeres ¿Qué me importan la riqueza y el honor? El placer unido a la alegría es superior a todo⁸⁸⁰.

No deja de ser importante que la presencia de esta triada semántica corresponde a los versos arcaizantes, (recordemos que, a partir del 1231, priman los escritos de época clásica) y se presentan como testimonio de una relación simétrica y aparentemente de carácter heterosexual.

La vinculación semántica antes expuesta se vuelve a observar en forma muy reiterada a partir del verso 1.231, correspondiente al libro II, pero donde el componente primordial es el amor homoerótico e incluso pederasta, como se aprecia en los versos 1319-1321

Ὡ παῖ, ἐπεὶ τοι δῶκε θεὰ χάριν ἡμερόεσσιν Κύπρις, σὸν δ' εἶδος πᾶσι νέοισι μέλει, τῶνδ' ἐπάκουσον ἐπῶν καὶ ἐμὴν χάριν ἔνθεο θυμῷ, γνούς ἔρος ὥς χαλεπὸν γίνεται ἀνδρὶ φέρειν.

¡Oh joven! Puesto que la diosa Cipris te ha concedido encanto seductor y tu belleza subyuga a todos los jóvenes, oye estas palabras y para complacerme grábalas en tu corazón, sabedor de qué cosa tan terrible de soportar para un hombre es el amor⁸⁸¹.

En juego semántico el *terpein*, es reemplazado por la *xaris*, es decir, el placer es reemplazado por la Gracias. Si la mujer es sinónimo de placer y materialización en la relación simétrica y la *xaris*, en verso 1319-1321, insufla el deseo por la

⁸⁸⁰ Teognis, 1064-1068. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Líricos griegos, elegíacos y yambógrafos arcaicos*, Madrid. Csic. Todas las citas de la obra teognidia fueron extraídas de esta edición en las ocasiones que se utilice otra se indicará de manera oportuna.

⁸⁸¹ Teognis 1319-1321

belleza⁸⁸² del joven que impacta el deseo del adulto, el cual parece quedar en estado de suspenso y de profunda latencia.

En el verso 1235, parece reforzarse esa idea de la *paidophilein*, no concretada, pero si anhelada, pues el poeta apela al joven amado pidiéndole que preste atención a sus palabras, e incluso en el 1352-1359, desarrolla la idea del sufrimiento del amor, para aquellos que no lo consiguen. Capítulo siguiente refuerza la idea del sufrimiento de amar a un joven, similar al lenguaje sáfico, pero en el contexto del amor efebo de Solón.

Πικρὸς καὶ γλυκὺς ἐστὶ καὶ ἀρπαλέος καὶ ἀπηνής, ὄφρα τέλειος ἔη, Κύρνε, νέοισιν ἔρω. ἦν μὲν γὰρ τελέσει, γλυκὺ γίνεται· ἦν δὲ διώκων μὴ τελέσει, πάντων τοῦτ' ἀνηρότατον. Αἰεὶ παιδοφίλησιν ἐπὶ ζυγὸν αὐχένι κεῖται δύσμορον, ἀργαλέον μνήμα φιλοξενίης. χρὴ γάρ τοι περὶ παῖδα πονούμενον εἰς φιλότητα ὥσπερ κληματίνῳ χεῖρα πυρὶ προσάγειν

Amargo y dulce, amable y cruel es el amor para los jóvenes, oh Cirno, hasta que es satisfecho; porque sí se logra satisfacerlo, se convierte en dulce, mientras que si no se logra a pesar de intentarlo, es ésta la desgracia más dolorosa de todas. Sobre el cuello de los que hacen el amor a los jóvenes hay siempre un yugo de infortunio, doloroso testimonio de su hospitalidad excesiva; pues el que busca afanosamente el amor de un 1360 joven, debe poner sobre él su mano igual que sobre una hoguera de sarmientos⁸⁸³.

Si la presencia de la semántica erótica es alta, la relacionada con el *philéō* es aún mayor, claro que este se presenta como una extensión del *éros*, puesto al servicio del lenguaje erótico, como se puede visualizar en el verso 1091-1094:

Ἀργαλέως μοι θυμὸς ἔχει περὶ σῆς φιλότητος· οὔτε γὰρ ἐχθαίρειν οὔτε φιλεῖν δύναμαι, γινώσκων χαλεπὸν μὲν, ὅταν φίλος ἀνδρὶ γένηται, ἐχθαίρειν, χαλεπὸν δ' οὐκ ἐθέλοντα φιλεῖν

⁸⁸² Vernant, Jean Pierre. 2001. pp. 155-157. Cfr. Calame, Claude. 2002. *Eros*, p. 26. Cfr. Windschuttle. 1997. "The myths of Eros", reseña a "Eros: the myth of ancient greek sexuality". pp. 656-665.

⁸⁸³ Teognis 1352-1359.

Mi corazón está en una duda angustiosa respecto a mi amor por ti: no puedo odiarte ni quererte porque me doy cuenta de que cuando un hombre llega a lograr nuestro amor, es difícil odiarle y difícil querer a uno que no se deja querer⁸⁸⁴.

Idea similar del amor pederasta es la que se retrata en el 1296, pero teniendo como eje semántico el *philótēs* denotando aceptación, pero donde el joven rechaza al poeta o se aleja de él, haciendo paradójico el pasaje,

ὦ παῖ, μή με κακοῖσιν ἐν ἄλγεσι θυμὸν ὀρίναις, μηδὲ με σὴ **φιλότης** δώματα
Περσεφόνης οἷχεται προφέρουσα· θεῶν δ' ἐποπίζεο μῆνιν βάζιν τ'
ἀνθρώπων, ἧπια νωσάμενος.

Joven, no causes a mi corazón un dolor cruel y que el amor que te tengo no me arrastre a la morada de Perséfone; teme la ira de los dioses y el juicio de los hombres y ten para mí sentimientos favorables⁸⁸⁵.

Cálame nos comenta que en la relación educativa se observaba una condición de obligatoriedad de parte del joven de aceptar el *éros* masculino, por lo que el *philótēs* es menos voluntario que lo que ocurría en el contexto homérico⁸⁸⁶, pero en este caso vemos el rechazo del vínculo de *philótēs*, el joven rechaza el *éros* del adulto el que sufre por perder siendo víctima de *paidophilés*, pues el Sustantivo denota *el* sufrimiento del adulto, cabe destacar que este rechazo por parte del *paidos* es para ser *phílos* de otros hombres, por lo que el rechazo se legitima, en la medida de sujetarse a otro, de lo contrario implica el juicio de la sociedad, de todas formas refleja la diferencia que hacia el periodo clásico

⁸⁸⁴ 1091-1094. En el 1099, 1361 y 1379 expone el *philótēs* en un sentido de la pérdida del amor de la amistad, por causa del mal acto del joven. El joven es ahora rechazado.

⁸⁸⁵ 1294-1297. El *philótēs* emerge también en el verso 1241, dando una imagen de rencor producto del amor *φιλότητι*, de un joven traicionero, evocando que jamás serán *φίλοι*, porque es un infiel. vid. 1241-1245.

⁸⁸⁶ Calame. 2002.p. 45-54.

se daba entre una mujer y un joven, ya que la mujer no tenía posibilidad de rechazo, sino solo de compromiso, cosa que no ocurría con el joven que podía elegir un adulto, siempre que configurar en lazo de *philótēs* con alguno⁸⁸⁷, es decir, se podía validar el estado afectivo del joven, pero se rechaza el de la mujer, cosa distinta al ambiente Espartano o Lesbio, donde las emociones del joven y la mujer encontraban espacio de acción.

Si bien, también se presenta en el verso 372, pero su sentido no es explícito, denotando la diferencia de énfasis en los versos anteriores al 1230⁸⁸⁸, lo cuales tocas aspectos más amplios, más de todas formas expone el éros de manera menos directa.

Esta idea de elección del joven y su juicio social queda más clara en el fragmento 86-93 donde incluso aclara la idea del compañero, *ἐταῖρος*, cuando este tiene dos corazones, prefiriendo en ese caso que el joven rompa con él, en todo el fragmento el uso que juega como embolo del texto es el *phílos*, quedando bajo el ambiente semántico erótico

Μή μ' ἔπεσιν μὲν στέργε, νόον δ' ἔχε καὶ φρένας ἄλλῃ, εἴ με **φιλεῖς** καὶ σοι πιστὸς ἔνεστι νόος. ἢ με **φίλει** καθαρὸν θέμενος νόον, ἢ μ' ἀποειπὼν ἔχθαιρ' ἀμφοδίην νεῖκος ἀειράμενος. ὅς δὲ μιῇ γλώσσει δίχ' ἔχει νόον, οὗτος **ἐταῖρος** δεινός, Κύρν', ἐχθρὸς βέλτερος ἢ φίλος ὢν.

No seas mi amigo de palabra y tengas tus pensamientos y tu corazón puestos en otra parte, si es que me quieres y tienes un carácter fiel: o árame con voluntad sincera o rompiendo conmigo sé mi enemigo riñendo abiertamente; el que tiene una lengua y dos corazones, es un compañero peligroso, oh Cirno, cuya enemistad es preferible a su amistad.⁸⁸⁹

⁸⁸⁷ Calame. 2002. p. 32.

⁸⁸⁸ Otro ejemplo es el 516, donde utiliza la relación *philótēs- philía*, hacia el joven Clearisto, si bien no declara su amor, lo invita como huésped, a dormir en su hogar, pudiendo interpretarse en clave erótica, pero nuevamente menos evidente que desde el verso 1230.

⁸⁸⁹ Teognis 86-93. En el 1380 declara directamente que el joven tiene una mala reputación por su tendencia a amar a otros. La relación φίλον-ποιεῖσθαι-ἐταῖρον vid etiam. 113. Otro ejemplo de infidelidad y crítica a esta la encontramos en 1267-1270.

Finalmente, para fortalecer la idea del lenguaje *philíal* en el ambiente del *éros*, y con ello el fortalecimiento del vínculo de *ἐταῖρος*, *φίλος* de querido amigo o amigo y compañero, que carga de afectividad el vínculo formal de compañero para llevarlo al plano del *philótēs* como queda reflejado en los versos 1091-1094, citados más arriba.

Cuadro de preponderancia semántica en Megara				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothéō</i> <i>philótēs</i>
Megara	Teognis	ἔρον 1063 ἔρος 1322 ἐρῶ 1235⁸⁹⁰/1337/1341 ἐρῶν 1335/1375 ἐρῶντι 1329 Ἔρωσ 1231/1275/1277 ἔρωσ 1255/1369⁸⁹¹ ἔρωτι 1350 ἐρᾷς 696⁸⁹² ἡμερόεντα 1293 ἡμερόεσσιν 1319 ἡμεροέστατε 1365 ἡμερτῶν 1064 ἐθέλοι 1318 ἐθέλοντα 1094	φιλεῖς 88/1082d φιλεῖ 89 φίλος 92/95/97/1093/1312/1314 φιλεῖ 1082e/1255⁸⁹³/1270/1368 φιλεῖν 1092/1094/1258/1364 φιλίην 1278b φίλοι 597/1243/1246 φίλοισ 1272 φίλοισιν 1341 φίλον 113/1238/1316/1377	φιλότης 1296 φιλότητα 372/1313/1359 φιλότητι 1241 φιλότητος 516/1091/1099/1361/ 1379 πόθου 1339 ποθῶν 1251

Fuente: Elaboración propia

⁸⁹⁰ Sentido erótico de las palabras, ya que Teognis apela al joven amado pidiéndole que preste atención a su propuesta, ya que le dirá palabras atractivas deseables para él (para el joven).

⁸⁹¹ Nuevamente idea de poseer el amor de un joven, pero difícil de satisfacer.

⁸⁹² Deseo amoroso insatisfecho.

⁸⁹³ παῖδάς τε φιλεῖ También en 1253

La semántica del amor en Atenas.

Desde el punto de vista semántico, es complejo poder trazar una línea de preponderancia a la luz de la dialéctica *philéō* (φιλέω) y *éros* (ἔρος), como si se puede apreciar en el lenguaje homérico y hesíodico⁸⁹⁴ o incluso en otras zonas de Grecia durante el siglo VI, como la isla de Lesbos⁸⁹⁵. Pese a ello, se aprecia la presencia mayoritaria de los términos vinculados al lenguaje del deseo, es decir, los de raíz *er* (ερ) *éramai* (ἐραμαι) y *eráō* (ἐράω), los cuales tienen la connotación de un deseo posesivo de carácter impulsivo⁸⁹⁶. Es interesante que en Dionisio el uso del *eráō*, está en relación con el amor no logrado, derrotado que se desea, pero no se logra como lo es en el fragmento 2: *δυσέρωτες*, se observa el sentido metafórico del contexto de la competencia en el ambiente del simposio, que pasaremos a analizar más adelante.

Allende lo reducido de los fragmentos, se puede apreciar una cierta correlación en el uso del *paidophileín παιδοφιλήσει*, en Solón 12 y el contexto del fragmento 2 que, pese a no utilizar el término, se subentiende que se refieren al joven que sirve el vino a los participantes de la reunión.

El pasaje antes referenciado de Solón expone la vinculación (*paidophileín*) *παιδοφιλήσει*, (*himeírō*) *ἡμείρων*, amor a los jóvenes y el deseo por este.

“ἔσθ’ ἥβης ἐρατοῖσιν ἐπ’ ἄνθεσι παιδοφιλήσει, μηρῶν ἡμείρων καὶ γλυκεροῦ στόματος “

“Hasta que, en la amable flor de la juventud, ame a un muchacho,

⁸⁹⁴ Saavedra, 2020: 8-30 cfr. Rodríguez Adrados, 1996: 23-35.

⁸⁹⁵ Saavedra, 2021: 481-485 cfr. Rodríguez Adrados, 1996: 19.

⁸⁹⁶ García Gual, Carlos. 2010, Edición digital.

deseando sus muslos y su dulce boca”⁸⁹⁷

Cabe destacar que, en relación al amor heterosexual vinculado al matrimonio, no se visualiza el uso de los términos pertenecientes al lenguaje erótico, sino solo hace referencia al *gamos*, distante del estado erótico según lo testimonia el fragmento 19. Al parecer el único pasaje que expresa la idea de deseo, placer sexual, en un contexto de heterosexualidad es en el fragmento 14, pero inmediatamente expone la idea central que, al parecer motiva el uso del término *παθεῖν* y es la de la pasión amorosa masculina, segregando la relación con la mujer a un plano meramente instrumental

ἴσόν τοι πλουτέουσιν, ὅτῳ πολὺς ἄργυρός ἐστι καὶ χρυσὸς καὶ γῆς
πυροφόρου πεδία ἵπποι θ’ ἡμίονοί τε, καὶ ὧι μόνῃ ταῦτα πάρεστι, γαστρί τε
καὶ πλευραῖς καὶ ποσὶν ἄβρ’ ἀπαθεῖν, παιδός τ’ ἡδὲ γυναικός, ἐπὶν καὶ ταῦτ’
ἀφίκηται, ὥρη, σὺν δ’ ἥβη γίνεται ἀρμοδίη

“Igual riqueza tiene el que posee mucha plata, oro, campos de tierra fértil, caballos y mulas, y al que sólo le es dado tener contento su estómago, sus costados y sus pies y disfrutar del amor masculino o femenino una vez que llegue la edad de ello, la juventud: con el tiempo entra en su plenitud”⁸⁹⁸.

Cabe mencionar que al parecer en el contexto del lenguaje solónico del siglo VI y a diferencia de lo que ocurría en el contexto épico, el lenguaje ha alcanzado grados de estructuración mucho más fijos, ya que como mencioné no se observan términos derivados de *philéō* vinculados al plano erótico y, las ocasiones en que se utiliza el termino *philía*, hace referencia amistad o al amor para con los hijos como lo indica el fragmento 13.

ὄλβιος, ὧι παῖδές τε φίλοι καὶ μώνυχες ἵπποι καὶ κύνες ἀγρευταὶ καὶ
ξένος ἄλλοδαπός

⁸⁹⁷ Solón. Fragmento 12. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Liricos griegos, elegiacos y yambógrafos arcaicos*, Madrid, Csic. Todas las citas de Solón fueron extraídas de esta edición, en los casos donde se utilizaron otras será indicado de manera oportuna.

⁸⁹⁸ Sol. 14 D. (24W)

Feliz el que posee hijos queridos, caballos de pezuña sin hendir, perros de caza y un huésped en tierra extraña⁸⁹⁹.

Pese a lo anterior, es difícil extraer una conclusión precisa a la luz del componente puramente semántico, debido a lo escaso de las declaraciones que nos han llegado, pero pareciera observarse una fuerte tendencia al placer erótico homosexual y pederasta, no se observa la imagen semántica del *philótēs* o *el philēō*, que denota la idea de una relación relativamente simétrica⁹⁰⁰, según nos lo expone Calame⁹⁰¹, por lo que es posible pensar en un tipo de relación de carácter asimétrico en el plano del ideal ateniense.

Cuadro de preponderancia semántica en Atenas				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros</i> , <i>hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philēō</i>	Términos vinculantes <i>pothēō</i> <i>philótēs</i>
Atenas	Solón	6 ἐρατὴν 4.20 ἐρατοῖσιν 25.1 ἡμείρῳ 13.7 ἡμείρων 25.2 ἡμερτῆς 1.1/3.2/13.5	Φίλα 26.1 Φίλοι 23.1 φίλοις, 13.5 φίλοισι 21.1 φίλον 37.5 φίλους 4.22	
	Dionisio Calco	0	0 φίλον 4.2/5.3	1 Ποθεινότατον 6.2

Fuente: Elaboración propia.

⁸⁹⁹ Sol. 13 D. (23W)

⁹⁰⁰ Entendiendo que las relaciones en el mundo griego en general son de una clara tendencia a la dominación masculina, por lo que la referencia a la relativa simetría es a la menor dominación masculina. Sobre el tema de la mujer vid. Fernández-Galiano, M.; Rodríguez Adrados, F. y; Lasso de la Vega, J. 1985, p. 169. Rodríguez Adrados considera que la ausencia de homosexualidad en las obras homéricas es en parte motivado por las menores distancias sociales entre hombres y mujeres, sumado a la necesidad de elevar el amor conyugal al necesitar de la formación de familias para el asentamiento de la autoridad aristocrática. Rodríguez Adrados, F. 1981, pp. 41-46. Cfr. Saavedra, A. pp. 116-145.

⁹⁰¹ En el contexto homérico el *philótēs*, se daba en la aceptación del deseo masculino, por parte de la mujer, implicando una relación más consensuada que la generada puramente en el *éros*. Calame, C. 2002, pp. 45-54.

Semántica del amor en Beocia.

En cuanto al uso de los términos relacionados al *éros* en las obras de Píndaro, podemos decir que es muy amplio y regularmente alejado de temas eróticos, sino relacionados a desear cosas o actividades como el uso del verbo *ἐρατῶν* que hace referencia al deseo de la competencia deportiva en los juegos⁹⁰², lo anterior no implica que no sea utilizado en un sentido erótico, ya que de las 39 ocasiones en las que se utiliza, diez de ellas se vincula a relaciones de pareja, como en Píticas 1. 25, donde el *ἐράσσατο*, describe el enamoramiento de Poseidón hacia el joven Pélope al que se lleva raptado⁹⁰³. En la misma línea del rapto por parte de un dios, para con el joven deseado se observa en el caso de Zeus llevándose al joven Ganimedes, convirtiéndolo en su copero y amante, donde el *hímeros*⁹⁰⁴ expresa el deseo del cual se hizo presa el Cronída

“δαμέντα φ' ῥένας ἰμέρω, χρυσέαισί τ' ἄν' ἵπποις ὕπατον εὐρυτίμου π
οτὶ δῶμα Διὸς μεταβᾶσαι· ἔνθα δευτέρῳ χρόνῳ ἦλθε καὶ Γανυμήδης Ζηνὶ
τωῦτ' ἐπὶ ῥέος.”⁹⁰⁵

“dominado en su entraña por el deseo, y en áureas yeguas te llevo al excelso
palacio de Zeus en todo lugar venerado. Allí en próximo tiempo llego también
Ganimedes, a Zeus destinado para el mismo servicio”⁹⁰⁶.

⁹⁰² Píndaro. Nemea, 6.12; 10. 29. En 1.31 se utiliza en sentido negativo.

⁹⁰³ Píndaro. Olímpica, 1. 25-27.

⁹⁰⁴ Es la única ocasión de las seis en que se presenta el término que hace referencia a temas eróticos, y no deja de ser interesante es que es para referirse al amor pederasta.

⁹⁰⁵ En cuanto a la reconstrucción de los textos en griego de Píndaro se utilizó Maehler, H. (post B. Snell) 1971. *Pindari carmina cum fragmentis*, pt. 1, 5th edn., Leipzig, Teubner, pp. 2-6, 8-15, 17-34, 36-40, 42-56, 58. Disponible en: Retrieved from: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0033:001:2028>

⁹⁰⁶ Píndaro. Olímpicas, 1. 41-45. Traducción de Alfonso Ortega. 1984. Píndaro Odas y fragmentos, Madrid, Gredos. Para el texto en español se utilizó esta edición, en los casos contrarios, será indicado en las referencias correspondientes

La amplitud del lenguaje erótico puesto a disposición del amor pederasta, se refleja aún más en el fragmento 123, donde Píndaro señala que por obra de Afrodita ha sido presa de la *xaris*, del bello Teóxeno, sintiendo *póthos* por el joven, poniendo a la *Peito* como compañera de obras

“Χρῆν μὲν κατὰ καιρὸν ἐρώτων δρέπεσθαι, θυμέ, σὺν ἀλικίᾳ· τὰς δὲ
 Θεοξένου ἀκτῖνας πρὸς ὅσων μαρμαρυζοίσας δρακεῖς ὅς μὴ **πόθῳ**
 κυμαίνεται, ἐξ ἀδάμαντος ἢ σιδάρου κεχάλκευται μέλαιναν καρδίαν ψυχρᾷ
 φλογί, πρὸς δ’ **Ἀφροδίτας** ἀτιμασθεῖς ἐλικογ’λεφάρου ἢ περὶ χρήμασι
 μοχθίζει βιαίως ἢ γυναικείῳ θράσει ψυχρὰν† φορεῖται πᾶσαν ὁδὸν
 θεραπεύων. ἀλλ’ ἐγὼ τᾶς ἕκατι κηρὸς ὥς δαχθεῖς ἔλα ἱρᾶν μελισσᾶν
 τάκομαι, εὗτ’ ἂν ἴδω παίδων νεόγνιον ἐς ἦβαν· ἐν δ’ ἄρα καὶ Τενέδῳ **Πειθῷ**
 τ’ ἔναιεν καὶ **Χάρις** υἱὸν Ἀγησίλα.”

“A su tiempo debido tendrán de cogerse, alma mía, los frutos del amor en la Edad Juvenil. Pero el que de los ojos de Teóxeno vio fulgurar las llamas relucientes y no se agita en olas de deseo, de acero a queste lleva o de hierro forjado el negro corazón, en frío fuego; y despreciado está por afrodita, que mueve rápido los párpados; o por riqueza se afana con violenta furia, o esclavo de mujeril atrevimiento se deja arrastrar por cada sendero frío.

Más yo, porque la diosa quiere, cuál será por el calor mordida, cera de abejas santas, me derrito, cuando miro al lozano vigor de los jóvenes con deliciosos miembros. También, pues en Ténedos habitan la Persuasión y la Gracia en el hijo de Hagesilas⁹⁰⁷.

El mismo ἐρώτων, que domina a Píndaro y lo lleva al deseo, es el que siente en medio del Simposio, jugando al *cótabo* que le permitirá disfrutar del joven que escancia el vino⁹⁰⁸, así como Zeus rapto Ganimedes para hacerlo su copero. Notable es como la semántica del éros, se desplaza desde el horizonte de las divinidades hasta la de los

⁹⁰⁷ Píndaro. Fragmento 123. 1-15

⁹⁰⁸ Píndaro. Fragmento 128. Sobre el juego del *cótabo* Miralles, Carles. 1971. p. 16. Vid etiam. Duce Pastor, Elena. 2017. p. 88. Vid. Etiam. Lear, Andrew 2014, “Eros and greek sport” in P. Christesen and D. G. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Chistercher, p.250.

hombres, poniendo el amor pederasta como su eje y su anhelo. Esto no implica que el amor heterosexual, no se presente en la obra pindárica, pero esta esta circunscrita al espacio de las divinidades principalmente, como en *Pítica*, 9. 9-16. Donde el *ἐρατὰν*, se utiliza para describir la unión de Cirene y Apolo⁹⁰⁹, el mismo poeta canta más adelante en los versos 39a-41, que además de Afrodita, Peito (persuasión) se hizo presente para unirse a la Hipsea (Cirene) en el *εὐνέ* (lecho) para materializar su amor *φιλοτάτων*⁹¹⁰. Mismo *φιλοτάτων* que pone Afrodita, para con las mujeres y los jóvenes⁹¹¹.

Como vemos la familia del *philēō*, no es ajena a los ambientes eróticos en las obras de Poeta de Cinocéfalas. Pero cabe destacar que no están tan recurrente, ya que de las 101 ocasiones en que aparecen en las obras, solo 5 se relaciona con éros⁹¹², y en solo una ocasión hacen un juego semántico combinado para referirse al amor heterosexual, *φιλοτάτων ἔραται*, presentes en *Píticas* 4.92. contexto en que Apolo y Artemisa le dan muerte a Oto y Efialtes, debido a pretender unirse con la diosa Artemisa⁹¹³.

No deja de ser interesante que Corina, nos pone el *éros* en el ambiente de las divinidades, claro está en el contexto de relaciones heterosexuales, como en el *Fragmento*.

⁹⁰⁹ ὑπέδεκτο δ' ἀργυρόπεζ' Ἀφροδίτα Δάλιον ξείνον θεοδ' μάτων ὀχέων ἐφαπτομένα χερὶ κούφα· καὶ σφιν ἐπὶ γ' λυκεραῖς εὐναῖς ἐρατὰν βάλεν αἰδῶ, ξυνὸν ἀρμόζουσα θεῶ τε γάμον μιχθέντα κούρα θ' Ὑψέος εὐρυβία ὃς Λαπιθᾶν ὑπερόπ' λων τουτάκις ἦν βασιλεύς, ἐξ Ὠκεανοῦ γένος ἥρωος δεύτερος· ὃν ποτε Πίνδου κλεενναῖς ἐν πτυχαῖς Ναῖς εὐφρανθεῖσα Πηνειοῦ λέχει Κρέοις· ἔτικτεν. “Y acogió la de argénteos pies, Afrodita, al huésped de Delos, la carroza por un dios construida tocando con mano suave. Y en los dulces lechos les echo el amable pudor, disponiendo el común desposorio consumado entre el dios y la hija del muy poderoso Hipseo, que de los lapitas belicosos aquel tiempo era rey, a descendiente de Océano, héroe de el nieto. A este un día en las famosas gargantas del Pindo, tras gozar el lecho de Peneo, una Nayade, Creusa parió” *Píticas* 9. 9-16.

⁹¹⁰ *Píticas* 9. 39a-41.

⁹¹¹ *Nemeas* 8.1-5

⁹¹² La otra ocasión en que se menciona es como nombre propio del dios Ἔρωος, 1a, Col. III, 18, pero también para hablar de los amores de las divinidades.

⁹¹³ Píndaro, *Píticas* 4.92.

1a, Col. II 1-20

[ἴϋτ[]φε[]σϋ ῥδ..ρα[δετ' ὀρο[ρωνκυ[κρου[.[τ'[ερα[θ'α[γ[μω[]ων
 δω[]νεπω δη[] μέλι νῦ[]διον με[]α ὤτ[]αελιος μω[]ουσιας τ[]ο·φιλα
 ...dones de las Musas (?) ...digo... miel... sol... querida... yo... Asopo... legal a
 ti... del palacio (?)... para dano (?)... de las cuales a Egina (?)... descendencia...
 Zeus... de bienes... del padre... de Corcira... Posidon el padre robo (?)... a
 Sinopa (?)... a Tespia (?)... tiene... claro...⁹¹⁴

Si bien es cierto que el fragmento es de difícil comprensión debido a las partes pérdidas, Rodríguez Adrados nos explica que el adivino beocio Acrefen, hijo de Orión, le revela a Asopo que sus nueve hijas son esposas de dioses y darán a luz héroes, contexto en el que utiliza el termino *εραυν*, para describir estas uniones.

Pese a la gran diferencia de fuentes que poseemos, en la comparación de Píndaro y Corina, en ambos las relaciones *eróticas* se presentan en el campo de las divinidades. En los pocos fragmentos que poseemos la poeta Corina no menciona nada sobre relaciones Pederastas u homosexuales, las que se muestran de manera abundante en los escritos pindáricos, haciendo al joven, receptor de *éros*, *phílos*, *póthos*, *hímeros*, tanto en el ambiente de las divinidades, como en el de los hombres. En este último ambiente dominan de forma excluyente las relaciones pederastas y homoeróticas en el plano de la semántica.

⁹¹⁴ Corina Fragmento. 1a, Col. II 1-20

Cuadro de preponderancia semántica en Beocia				
<i>Pólis</i>	Poeta	Vocabulario erótico (<i>éros, hímeros</i> , etc.)	Vocabulario del querer <i>philéō</i>	Términos vinculantes <i>pothēō</i> <i>philótēs</i>
Beocia (Cinocéfalas)	Píndaro	6 ἐράσσατο <i>Olim.</i> 1.25 ἐρώτων <i>Frag.</i> 123.1/128/122.4 <i>Nem.</i> 8.5 ἐρατὰν <i>Pít.</i> 9.12 ἐράσσατο <i>Pit.</i> 2. 27 ἐραται <i>Pit.</i> 4.92 ἐρᾶν <i>Frg.</i> 127 ἐρωτι 127 ἡμέρω <i>Olim.</i> 1.41	3 φιλοτάτων <i>Pit.</i> 4.92/9.39a/ <i>Nem.</i> 8.1 Φύλια 1.75 Φύλον <i>Frg.</i> 124	πόθω <i>Frag.</i> 123. 5 ποθεινὰ <i>Pít.</i> 4.218
Beocia (Tanagra)	Corina	4 ερα 1a, <i>Col.</i> II. 10 Ἔρω 1a, <i>Col.</i> III. 18	0	0

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO IV

LAS IMÁGENES ERÓTICO-AFECTIVAS A LA LUZ DE LOS POETAS

ARCAICOS

ASIA MENOR (JONIA)

Éfeso. Calino e Hiponacte.

En el capítulo anterior, cuando tratamos el tema de la semántica del amor, fue necesario abordarlo desde la óptica de las regiones, debido a lo escaso de los fragmentos que utilizan el lenguaje erótico y filial, por ende, se estudió analizando las *póleis* de Asia Menor en su generalidad, aislando solamente Teos y Lesbos, debido a la riqueza de menciones que estas nos han legado.

Pese a lo anterior, al evaluar las fuentes poéticas de Éfeso, nos podemos dar la licencia de estudiarla en sentido particular, debido a que si bien el uso de los términos es escaso, esto no implica que carezca de riqueza en relación a las expresiones eróticas y filiales relacionadas a las tipologías de amor (pederastas, heterosexuales y homosexuales, masculinas como femeninas) , sino solamente que los poetas han expresado sus ideas con un lenguaje metafórico, utilizando un lenguaje que ha evitado el uso continuo de los términos tradicionalmente relacionados con el *éros*. En este aspecto es que debe destacar que este estudio no representa un trabajo de corte filológico, sino de carácter histórico, donde estas expresiones son estudiadas en relación con las características propias de la *pólis*.

Más allá de lo anterior, la preeminencia de las expresiones eróticas en el caso de Éfeso, la tiene la poesía de Hiponacte, quien sistemáticamente hace mención a los

encuentros amorosos con Arete, la mujer de Búpalo, aquel escultor que fue su gran rival y del que ya hablamos en el capítulo 1, uno de esos encuentros es descrito en el fragmento 16, “ἐγὼ δὲ δεξιῶι παρ’ Ἀρήτην κνεφαῖος ἐλθὼν ῥωιδιῶι κατηυλίσθην”. “... y al caer la noche fui, cuando volaba a la derecha una garza, a casa de Arete y asenté allí mis reales”⁹¹⁵. Interesante es la mención al presagio positivo sobre la garza⁹¹⁶, con ello enarbola el buen resultado que tendrá el encuentro.

El fragmento 17, expone un acto de felación con su deseada Arete, no es posible dirimir si es parte del mismo encuentro descrito en el fragmento anterior o corresponde a otro de sus encuentros escondidos que tiene con la mujer de Búpalo⁹¹⁷.

Más en uno de estos encuentros no tuvo tanta suerte y fue sorprendido, mientras mantenía relaciones íntimas con la mujer, escena que describe con suma claridad y detalles en el fragmento 84.

“[ὦνο[.] δ’ ἦλθεν οἱ[.]ειου[.]ακες[γληχῶνος[κ]αί μ’ εἶρετ’ ὁ[]εἶπας.[]κούδιψ[ἀλλ’ ἐστεγυ[χαμαὶ ’πιφ[ἐκδύντες α[ἐδάκνομέν τε κὰφ[ιλέομεν διὲκ θυρέων βλέ[ποντες μὴ ἡμεας λάβ[γυμνοὺς ἐρυ[ἔσπευδε δ’ ἡ μ[έν ἐγὼ δ’ ἐβίνε[ον]τε κα[ὶ ἐπ’ ἄκρον ἔλκων ὥσπερ ἀλλᾶντα ψήχων,] κλαίειν κελεύ[ων Βού]παλο[ν]κ[αί] μ’ αὐτίκ’ ἐξ[.(.)]σεν ἐκ δεπ[]καὶ δὴ ’πὶ τοῖς ἔργοισιν εἶχομ[εν]ἐγὼ μὲν ὥσπερ ῥ[υθόν] ἰστι..[σφάζειν ὑπέτ[.....]φαλοῦτ[”].

“... llegó . . . curar . . . del poleo ... y me preguntó ... diciendo ... y no . . . sino que hacia ... en el suelo . . . desnudándonos . . . mordíamos y . . . mirando a través de la puerta . . . nos sorprenda . . . desnudos ... se apresuró ... y yo me estaba uniendo a ella . . . arrastrando hacia el extremo, como el que pone a secar un chorizo (?)... mandando al infierno a . . . Búpalo e inmediatamente

⁹¹⁵ Fragmento 16.

⁹¹⁶ Rodríguez Adrados. Francisco. 2022. *Infra* 1, p. 31.

⁹¹⁷ Hiponacte. Fragmento 17. “κύψασα γάρ μοι πρὸς τὸ λύχρον Ἀρήτη”. “. . . pues Arete, bajando la cabeza en dirección a mi lámpara . . .”

me apartó y de... y así fui cogido infraganti. Yo como...degollar...”⁹¹⁸.

En los pasajes, se observa una exposición, ciertamente denigrante de Arete, pues sabemos que generalmente la mujer que practicaba el adulterio era considerada negativamente⁹¹⁹, al ser contraria a la imagen, de pudor, belleza, virginal y fidelidad que se le imponía a la mujer⁹²⁰, e incluso este tono misógino hacia las mujeres, parece completarse con el fragmento 68, “δύ’ ἡμέρῃαι γυναικός εἰσιν ἥδιστα, ὅταν γαμῇ τις, κἀκφέρῃ τεθνηκυῖαν”, “Dos son los días más agradables de la mujer: cuando uno se casa con ella y cuando la saca a enterrar”. Pese a la evidente declaración del poeta que manifiesta una abierta animadversión hacia el género femenino, esto tiene más bien la connotación de una visión negativa posicionada más en el plano del horizonte onírico, que una materialización de este sometimiento femenino.

Pareciera tener correlación, con el trato peyorativo que expone Mimnermo de Esmirna, para con Egalea, fragmento el cual ya hemos comentado:

ἡ δὲ Ἀφροδίτη, καθά φησιν Μίμνερμος, ὑπὸ Διομήδους τρωθεῖσα
παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι
δὲ καὶ [Ἰππολύτου] Κομήτου τοῦ Σθενέλου υἱοῦ. τοῦ δὲ Διομήδους

⁹¹⁸ Hiponacte. Fragmento 84. Para los textos de Hiponacte se utilizó la Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Liricos griegos, elegíacos y yambógrafos arcaicos* vol. II. Madrid, CSIC. En caso de ser utilizada otra traducción se indicará en las referencias correspondientes.

⁹¹⁹ Cantarella desarrolla el caso de infidelidad de Afrodita con Ares, lo que provocó que Hefesto quisiera devolverla a su padre, exponiendo la condenación a la infidelidad femenina, pero naturalizando la masculina, como los recurrentes cosos de amoríos de Zeus. Cantarella, Eva. 2007. *El dios del amor. Una introducción a los mitos y leyendas de la antigüedad*. Barcelona, Paídos, Barcelona, p. 22.

⁹²⁰ González, Francisco. 1996. p. 164 cfr. Monsacré, Hélène. 1984. *Les larmes d'Achille. Le héros, la femme et la souffrance dans la poésie d'Homère*, París, Albin Michel, pp. 97-102. Basta con pensar en los arquetipos que representan Atenea como virgen y Hera como cuidadora del *oikos* y dedicada a su esposo. Pomeroy. 1987. p. 18. Cfr. Alzard, Dunia. 2013. Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el Caso de Afrodita, Hera y Atenea. Tesis para obtener el grado de Master en estudios feministas, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 29-54.

παραγενομένου εἰς τὸ Ἄργος, ἐπιβουλεύσαι αὐτῶι· τὸν δὲ καταφυγόντα εἰς τὸν βωμὸν τῆς Ἥρας, διὰ νυκτὸς φυγεῖν σὺν τοῖς ἐταίροις, καὶ ἐλθεῖν εἰς Ἰταλίαν πρὸς Δαῦνον βασιλέα, ὅστις αὐτὸν <δόλωι> ἀνεῖλεν.

“Afrodita, según Mimnermo, tras ser herida por Diomedes, hizo que Egalea se acostara con muchos adúlteros y se enamorara de Cometes, el hijo de Estenelo. Y como Diomedes se presentara en Argos, trató de matarlo, pero él se refugió en el altar de Hera y, huyendo de noche con sus amigos, pasó a Italia, refugiándose junto al rey Dauno, que le mató a traición”⁹²¹.

Como ya comentamos posiciona los terminos *παρεσκεύασε τὴν Αἰγιαλείαν πολλοῖς μὲν μοιχοῖς συγκοιμηθῆναι, ἐρασθῆναι*⁹²², ubicada la mujer en un absoluto estado de sujeción, siendo empujada a adular, pero cabe notar que el poeta ubica el relato en el contexto de los héroes y no en su propia experiencia, sabemos que la poesía tenía como medio el construir relatos divinos, con claros tintes moralizantes, presentando un conjunto de ideales, modelos, acusaciones, etc., utilizando figuras míticas, para legitimar, impulsar y/o limitar ciertos estado o deseos, Jean Pierre Vernant, nos lo expone de la siguiente manera:

“El segundo rasgo común es el de ser relatos capaces de seducir al auditorio, que debe sentir al escucharlos el mismo placer que obtiene de los cuentos y las fábulas, pero a la vez ser relatos «serios» que, bajo la forma de lo ficticio y de lo fantástico, hablan de cosas completamente esenciales, que afectan a las verdades más profundas de la existencia”⁹²³

⁹²¹ Mimnermo 24 (F 22 Bgk) Para los textos de Mimnermo se utilizó la Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Liricos griegos, elegíacos y yambógrafos arcaicos vol. I*. Madrid, CSIC. En caso de ser utilizada otra traducción se indicará en las referencias correspondientes.

⁹²² Liddell-Scott, p. 1324. Cfr. Pabón. 2018. p. 454. Cfr. Montanari. 2015. p. 1705.

⁹²³ Vernant, Jean Pierre. 2003. *Mito y sociedad*, p. 184.

Cabe consignar que al ser relatos sagrados y verdaderos⁹²⁴, determinan la posición dentro de una sociedad⁹²⁵, más estos no son plenamente conscientes en sus alcances e inicialmente no están revestido de una ideología determinada, sino que son fruto del mismo proceso de autoconocimiento y resultado de un ambiente que le brinda sentido al relato, propio de un aparataje interpretativo que posee sus propias lógicas que se completan con el acervo cultural del receptor⁹²⁶

Visto de esta manera el sentido de segregación, es más el resultado de la misma interacción y acomodación de la sociedad en beneficio de sí mismos, no configurado como una clase necesariamente y sin una planificación concreta o definida, donde la elevación al *horizonte onírico* de la segregación femenina no es necesariamente concretada, sino proyectado como anhelo del varón en la medida que lo considera beneficioso en su espacio de acción.

Esto constituye una comunidad emocional, entre el evocador del poema y el receptor de este donde se comparten ciertas ideas, frente a la mujer, haciendo que el relato poético y el mito que lo organiza, alcance amplitud y validez, como lo testimonian los fragmentos expuestos a continuación.

En el fragmento 23 de Mimnermo, Atenea da la orden de que Ismene, la mujer de Edipo, muera debido a tener trato sexual con Periclímeno, murió a manos de Tideo, nuevamente recurriendo al mito para liquidar a una mujer: “Μίμνερμος δέ φησι, τὴν μὲν

⁹²⁴ Eliade, Mircea. 1991. *Mito y realidad*, Barcelona, Labor, p. 4.

⁹²⁵ Ibid., p. 6.

⁹²⁶ Bermejo, José. 1999. “Mito literatura y sociedad”, *Gallaecia: revista de arqueología e antigüidade*, N° 18, p. 316

Ἰσμήνην προσομιλοῦσαν Θεοκλυμένωι ὑπὸ Τυδέωσ κατα Ἀθηνᾶς ἐγκέλευσιν τελευτῆσαι”⁹²⁷.

Hiponacte se ve alcanzado por el amor hacia Arete, la cual se ha ido con Búpalo, dejando cubierto de añoranza, de deseo el espíritu del poeta, “τί τῶι τάλαντι Βουπάλωι συνοίκησας;”. “¿Por qué te fuiste a vivir con el miserable Búpalo?”⁹²⁸, e incluso expresa todo su pesar por no tener a la mujer amada “εἴ μοι γένοιτο παρθένος κᾶλή τε καὶ τέρπεινα”, “Ojalá tuviera yo una muchacha bella y delicada”. El contexto de las declaraciones, nos insertan en el ambiente de los *agones* amorosos que también se testimonian en el contexto de Lesbos, ubicándonos en el escenario de la rivalidad amorosa oriental⁹²⁹, aumentado aún más por el principio de lujos que caracterizaron el universo de Éfeso, (según lo pudimos observar en el capítulo 1) factores que elevan el ímpetu y fuerza *agonística*. Esto nos permite configurar una condición de segregación femenina, hasta cierta medida, pues de una u otra forma a la mujer le es posible ser adulterar y rechazar al poeta, o por lo menos tener relaciones con un hombre fuera de su marido.

Un aspecto vital para considerar es que Hiponacte es un yambógrafo y las expresiones soeces, mordaces e irónicas, tienen un importante valor, permitiéndonos comprender las exposiciones quizá hasta vulgares como el fragmento 92, que para Rodríguez Adrados representa la exposición poética más “repugnante y Obscena de

⁹²⁷ Fragmento 3b, 578F, 10. 4-5 (21 Bgk. / 23 R.) Para la reconstrucción griega de este Fragmento se tomó a Jacoby, Felix. 1954-1969. *Die Fragmente der griechischen Historiker (FGrH)*, Leiden: Brill, pp. 688-690. Disponible en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0255:003:1806>. En la reedición de Rodríguez Adrados, Francisco, se encuentra presente en el segundo suplemento del año 2009. p. 344.

⁹²⁸ Hiponacte. Fragmento 15

⁹²⁹ Gentili, Bruno. 1996. *Poesía*, p. 205.

nuestro autor, y, quizá de la literatura griega”⁹³⁰. Para Dielt Los protagonistas de este acto de sanación contra la impotencia son Areté y Búpalo. El pasaje desde mi punto de vista expone otro ataque contra su rival, al cual ya ha catalogado de incestuoso y engañador⁹³¹, ladrón⁹³², miserable⁹³³, criminal⁹³⁴, impotente⁹³⁵, al cual le dará unos puñetes. “λάβετε μεο ταιμάτια, κόψω Βουπάλωι τὸν ὀφθαλμόν”. “Recoged mis vestidos, voy a darle a Búpalo en el ojo; pues soy ambidiestro y no yerro mis golpes”⁹³⁶.

Es decir que, en plano de la vida cotidiana, la animadversión del poeta so está entrada en Arete, sino en Búpalo.

Mimnermo al referirse a la unión amorosa no hace uso del *éros*, como expresión que refleja el deseo de satisfacción propia⁹³⁷, sino el *philótēs* el que tiene la connotación de un placer conjunto, el del *éros* aceptado, la dualidad de la relación según se observa en el fragmento 1:

τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσῆς Ἀφροδίτης; τεθναίνην, ὅτε μοι μηκέτι ταῦτα μέλοι, κρυπταδίη φιλότης καὶ μείλιχα δῶρα καὶ εὐνή, οἷ' ἥβης ἄνθεα γίνεται ἀρπαλέα ἀνδράσιν ἢ δὲ γυναιξίν· ἐπεὶ δ' ὀδυνηρὸν ἐπέλθῃ γῆρας, ὃ τ' αἰσχροὺς ὁμῶς καὶ κακὸν ἄνδρα τιθεῖ, αἰεὶ μιν φρένας ἀμφὶ κακαὶ τείρουσι μέριμναι, οὐδ' αὐγὰς προσορῶν τέρεται ἡελίου, ἀλλ' ἐχθρὸς μὲν παισίν, ἀτίμαστος δὲ γυναιξίν· οὕτως ἀργαλέον γῆρας ἔθηκε θεός

¿Querida, qué placer existe en sin la dorada afrodita? Ojalá muera yo cuando ya no me importe la Unión amorosa en secreto, ni las luces, ni los dulces dones de la diosa, ni el lecho, que son las más amables flores de la juventud para los hombres y las mujeres. Pues cuando llega la hora de la

⁹³⁰ Rodríguez Adrados, Francisco. 2022. *Infra* 2, p. 50.

⁹³¹ Hiponacte. Fragmento 12

⁹³² Hiponacte. Fragmento 79.10

⁹³³ Hiponacte. Fragmento 15

⁹³⁴ Hiponacte. Fragmento 95

⁹³⁵ Hiponacte. Fragmento 92

⁹³⁶ Hiponacte. Fragmento 120.

⁹³⁷ Vid. Semántica del amor en las póleis orientales (Asia Menor)

dolorosa vejez. Que hace deforme, incluso al hombre hermoso siempre le rindan el corazón triste. Inquietudes. Y ya no se abordó su hija contemplando los rayos del sol, sino que es motivo de odio para los jóvenes y de desprecio para las mujeres. Tan triste hizo la vejez, la divinidad”.⁹³⁸

El poeta expresa hermosamente que mejor muera el día que le deje de importar la unión amorosa, destacando cierto equilibrio de género, elevando el valor de placer maravilloso de la unión juvenil para hombres y mujeres. La tesitura del mensaje esta puesta en lo diario, lo cotidiano, no en el espacio de lo inalcanzable, de la añoranza onírica.

Al abril el análisis al contexto parece encontrar congruencia con ciertas recomendaciones de control y limitación al *agonismo*, una dialéctica entre agonismo y sofrosine, comprendiendo que el mundo oriental, como ya hemos comentado es abierto al lujo, a los placeres y excentricidades, aspecto que pone en entredicho Jenófanes, que como ya comentamos cuestiona los hábitos de los lidios y su fuerte influencia en Colofón

“ἀβροσύνας δὲ μαθόντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν, ὄφρα τυραννίης ἦσαν ἄνευ συγγεγῆς, ἦϊσαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε’ ἔχοντες, οὐ μείους ὥσπερ χεῖλιοι ὥς ἐπίπαν, αὐχαλέοι, χαίτησιν ἄγαλλομεν εὐπρεπέεσσιν, ἀσκητοῖς ὁδμήν χρίμασι δευόμενοι”.

“Aprendiendo de los lidios inútiles refinamientos cuando estaban libres de la odiosa tiranía, iban a la Asamblea, en número no inferior a mil en total, con vestidos tenidos todos de purpura, llenos de presunción, luciendo sus bien peinados cabellos y perfumados con raros ungüentos”.⁹³⁹

⁹³⁸ Mimnermo. Fragmento 1.

⁹³⁹ Jenófanes. *Fragmento 3* (3 D.) ἀβροσύνας δὲ μαθόντες ἀνωφελέας παρὰ Λυδῶν, ὄφρα τυραννίης ἦσαν ἄνευ συγγεγῆς, ἦϊσαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε’ ἔχοντες, οὐ μείους ὥσπερ χεῖλιοι εἰς ἐπίπαν, αὐχαλέοι, χαίτησιν ἀγαλλομεν’ εὐπρεπέεσσιν, ἀσκητοῖς ὁδμήν χρίμασι δευόμενι.

El mismo poeta y filósofo recomienda el beber de forma moderada, comportarse de manera equilibrada, una evocación a la *sophrosyne*, como ya señalé:

χρή δὲ πρῶτον μὲν θεὸν ὑμνεῖν εὐφρονας ἄνδρας εὐφήμοις μύθοις καὶ καθαροῖσι λόγοις, σπείσαντάς τε καὶ εὐξαμένους τὰ δίκαια δύνασθαι πρήσσειν· ταῦτα γὰρ ὧν ἐστὶ προχειρότερον, οὐχ ὕβρεις· πίνειν δ' ὅποσον κεν ἔχων ἀφίκοιο οἴκαδ' ἄνευ προπόλου μὴ πάνυ γηραλέος. ἀνδρῶν δ' αἰνεῖν τοῦτον ὃς ἐσθλὰ πιὼν ἀναφαίνει, ὥς ἤι μνημοσύνη καὶ τόνος ἀμφ' ἀρετῆς,
El hombre cuerdo debe, lo primero, celebrar a la divinidad con relatos reverentes y palabras puras; y una vez que ha hecho las libaciones y le ha pedido que le dé fuerzas para poder obrar la justicia — pues esto es lo primero de todo —, no hay ningún mal en que bebas en tal medida que puedas regresar a casa sin la ayuda de un esclavo, si no eres muy viejo. De entre los hombres alaba al que después de beber deja ver su buen natural: que su pensamiento y su esfuerzo están puestos en la virtud⁹⁴⁰.

La *areté* se ubica en el plano del autocontrol, donde los lazos de *koinonia* en son de la *philía* se fortalecen⁹⁴¹, como Vernant, en el contexto bélico el *agonismo* con su carácter individualista baja su preponderancia para dar paso a la *sophrosyne*, la cual riñe menos con el principio de unidad, pues la táctica *hoplita* implica el énfasis en la batalla conjunta⁹⁴², que necesita del otro como medio de subsistencia, con ello no desaparece la gloriosa muerte batalla, pero se ve matizada donde el sacrificio, es necesario en medio de la invasión como lo expone Calino al hacer un abierto llamado al control y resistencia por los hijos, la legítima esposa y la comunidad, como ya destacamos en el capítulo de la semántica.

μέχρις τέο κατάκεισθε; κότ' ἄλκιμον ἔξετε θυμόν, ὧ νέοι; οὐδ' αἰδεῖσθ'

⁹⁴⁰ Jenófanes 1. 10-20.

⁹⁴¹ Ideal heredado del pensamiento hesiódico Jaeger, Werner, *Paideia*. p. 78. Cfr. Gallego, Julián. “La formación. pp. 133-151

⁹⁴² Vernant, Jean Pierre. 1992. *Los orígenes del pensamiento griego*, Barcelona, Paidós. p.73

ἀμφιπερικτίονας ὧδε λίην μεθιέντες; ἐν εἰρήνῃ δὲ δοκεῖτε ἦσθαι, ἀτὰρ πόλεμος γαῖαν ἅπασαν ἔχει...καὶ τις ἀποθνήσκων ὕστατ' ἀκοντισάτω. τιμῇν τε γάρ ἐστι καὶ ἀγλαὸν ἀνδρὶ μάχεσθαι γῆς πέρι καὶ παίδων κουριδῆς τ' ἀλόχου δυσμενέσιν· θάνατος δὲ τότε ἔσσεται, ὁππότε κεν δὴ Μοῖραι ἐπικλώσωσ'. ἀλλὰ τις ἰθὺς ἴτω ἔγχος ἀνασχόμενος καὶ ὑπ' ἀσπίδος ἄλκιμον ἦτορ ἔλσας, τὸ πρῶτον μειγνυμένου πολέμου. οὐ γάρ κως θανάτὸν γε φυγεῖν εἰμαρμένον ἐστὶν ἄνδρ', οὐδ' εἰ προγόνων ἦι γένος ἀθανάτων. πολλὰκι δηϊοτῆτα φυγὼν καὶ δοῦπον ἀκόντων ἔρχεται, ἐν δ' οἴκῳ μοῖρα κίχεν θανάτου, ἀλλ' ὁ μὲν οὐκ ἔμπης δῆμῳ **φίλος** οὐδὲ **ποθεινός**· τὸν δ' ὀλίγος στενάχει καὶ μέγας ἦν τι πάθῃ· λαῶι γὰρ σύμπαντι **πόθος** κρατερόφρονος ἀνδρὸς θνήσκοντος, ζώων δ' ἄξιος ἡμιθέων· ὥσπερ γάρ μιν πύργον ἐν ὀφθαλμοῖσιν ὀρῶσιν·

¿Hasta cuándo permaneceréis sin obrar? ¿cuándo o jóvenes llegaréis a tener un corazón valeroso? ¿No tenéis vergüenza de vuestros vecinos por esa falta de ánimo? ¿Creéis estar en el reposo de la paz cuando la guerra se ha adueñado de toda la Tierra!... Y cada uno arroje al morir su último dardo. Porque es honroso y bello para un hombre luchar con el enemigo por su Tierra y sus hijos y su esposa legítima; La muerte llegará cuando las Moiras la hilen. Ea pues, avanzad todos blandiendo la lanza y cubriendo el valiente corazón con el escudo tan pronto como se trabase la batalla; pues no permite el destino. Que un hombre puede escapar a la muerte aunque sea el descendiente antepasados inmortales. Muchas veces un soldado regresa a su patria, indemne de la batalla y del ruido de los dardos, y en su casa le alcanza el destino de la muerte. Éste, en verdad, no es querido por el pueblo ni se siente su pérdida, mientras que al otro lo lloran el grande y el pequeño si algo le ocurre- porque el pueblo todo añora a un héroe que muere- y vivo es igual a un semidios; pues como una torre le miran con sus ojos, porque, él sólo, hace cosas propias de muchos juntos⁹⁴³.

Se observa un ambiente expresivo con cierto grado de pesimismo, Mimnermo declara que “no existe hombre alguno al que Zeus no envíe infortunios sin cuento”⁹⁴⁴, el poeta insiste en ese tenor manifestando su tristeza por lo corto de la juventud⁹⁴⁵, e incluso

⁹⁴³ Calino, Fragmento I, 1-20.

⁹⁴⁴ Fragmento 2. 16-17.

⁹⁴⁵ Fragmentos 2, 4 y 5.

desea la muerte a los 60 años⁹⁴⁶.

Los pasajes de los poetas, nos exponen una elevación de los principios vinculados a la Philía en el contexto de Colofón, Éfeso e incluso Esmirna y Mileto, aun cuando escapan a los alcances del estudio debido a la limitación de las fuentes, pero no podemos desconocer que el sentido de control y equilibrio, se ven como ajenos al lenguaje de Hiponacte, esto se puede deber a que, en primera instancia como ya mencioné el sentido mismo de los yambos implican una expresión burlesca y mordaz, lo cual no implica que necesariamente este bien, en reiteradas ocasiones se presenta como un mendigo, recurriendo a Hermes, para que le brinde ayuda

“Ερμῆ, φίλ’ Ἑρμῆ, Μαιαδεῦ, Κυλλήνιε, ἐπεύχομαί τοι, κάρτα γὰρ κακῶς ῥιγῶ καὶ βαμβαλύζω... δὸς χλαῖναν Ἰππώνακτι καὶ κυπασσίσκον καὶ σαμβαλίσκα κάσκερίσκα καὶ χρυσοῦ στατῆρας ἐξήκοντα τοῦτέρου τοίχου”.

“Hermes, querido Hermes, hijo de Maya, nacido en Cilena, imploro tu ayuda, pues tengo un frío terrible. Da a Hiponacte un manto, una túnica persa, unas sandalias, unas 5 zapatillas y sesenta estateres de oro del otro muro”⁹⁴⁷.

Incluso cuestionando a Pluto por no darle dinero: “ἐμοὶ δὲ Πλοῦτος—ἔστι γὰρ λήην τυφλός— ἐς τῶικί’ ἐλθὼν οὐδάμ’ εἶπεν “Ἰππῶναξ, δίδωμί τοι μνέας ἀργύρου τριήκοντα καὶ πόλλ’ ἔτ’ ἄλλα”· δείλαιος γὰρ τὰς φρένας”. “Pluto, como es completamente ciego, jamás ha venido a mi casa a decirme: «Hiponacte, te doy treinta minas de plata y otras muchas riquezas más»; es un bellaco”⁹⁴⁸.

Sus continuas alusiones al jolgorio, los placeres el desenfreno sexual, es más el

⁹⁴⁶ Fragmento 6. Solón por otra parte no anhela esta, sino espera una larga vida “Que la hora de la muerte me llegue a los ochenta años” Solón, Fragmento 22.

⁹⁴⁷ Fragmento 35. Con el mismo tenor vid. Fragmento 34

⁹⁴⁸ Hiponacte. Fragmento 36

resultado de sus anhelos y deseos, ya que pese a ser de origen noble sabemos que debió huir de su tierra por la conquista persa, los gustos orientales debieron buscar su sociedad fuera de su tierra, como también la satisfacción al deseo de la mujer de su rival, las continuas evocaciones a la pobreza y a sus encuentros sexuales, son el medio para exorcizar su realidad⁹⁴⁹, pues pudo disfrutar en Atenas y otras cortes de lujos y una vida cómoda, pero la vida el exiliado que salió de su tierra no por voluntad.

En síntesis, se observa a manera general en las *póleis* de Jonia, una situación relativamente positiva de la mujer, razón que lleva a que existe un deseo hacia estas, interesante es que en los poetas tratados en este apartado no se observa con claridad la pederastia, ni tampoco la homosexualidad masculina ni femenina, como si se puede ver en Teos y Lesbos, también parte del contexto oriental de la tesis.

Quizá la necesidad de la lucha ponía su énfasis en relaciones que no riñeran con el orden⁹⁵⁰, quizá es la razón de la no mención de Eros como divinidad, no deja de ser interesante la preponderancia de Artemisa, que sabemos en una divinidad ordenadora, del paso del caos al orden, poniendo el mundo salvaje, bajo el control domador y organizador de la diosa⁹⁵¹.

Esa imagen ordenadora, implica la elevación de las relaciones matrimoniales, siendo importante la esposa legítima, en el contexto de la necesidad de conformar nuevos

⁹⁴⁹ Siguiendo el camino interpretativo de Marcela Cubillos, frente a las menciones de la pobreza expresada por Juvenal. Cubillos, Marcela. 1999. "Historia social del mundo clásico: terminología de la pobreza en Roma a partir de Juvenal (I y II d.C.)", en *Archivum*, N° 1, Viña del Mar, pp. 89-94.

⁹⁵⁰ Fernández-Galiano, Manuel; Rodríguez Adrados, Francisco; Lasso De La Vega, José. 1985. *El descubrimiento*, p. 169. cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid, Alianza, Madrid, 1981. pp. 41-46. Cfr. Rodríguez Adrados. 1996. p. 20

⁹⁵¹ Eliade, Mircea. 1991. *Mito y realidad*, Barcelona, Labor, pp. 15-21.

asentamientos debido a la expulsión de sus tierras natales, o incluso la importante de tener una prole, para resistir la lucha frente a los adversarios. Todo esto, sumado a las características de la mujer de la jonia, con cotas más altas de libertad que en otras zonas, implicaron que esta alcanzara a ser objeto de deseo y receptora de afecto por parte del varón.

Teos. Anacreonte.

Cómo se pudo ver en el capítulo anterior, la semántica erótica en Anacreonte es bastante nutrida, sumada a la participación de multdivinidades que impulsan el deseo erótico, no sólo las clásicas afrodita y Eros, sino también Dionisio es copartícipe en el proceso, según los testimonios, el fragmento 357. Donde incluso el poeta solicita la ayuda de las tres, Divinidades para que vengán a convencer al joven Cleóbulo para caiga en sus brazos deseos de amor. Lo interesante es que más allá de las similitudes estilísticas, que se presentan entre la poesía lesbiana y los trabajos del poeta Anacreonte, se pueden visualizar elementos claramente diferenciadores que nos permiten, contextualizar de mejor manera, la influencia del microambiente de la *pólis*, en la configuración de las tipologías amorosas.

Mientras que en el caso lésbio, priman las relaciones homoeróticas, materializadas y las relaciones heterosexuales inconclusas, (como se verá en el apartado siguiente), quedando solo como menciones poco preponderantes, quedando como un deseo

inconcluso e implícitamente no preponderante dentro de sus ideales. En el caso de la poesía anacreóntica y en lo que se puede visualizar en el contexto de Teos, el amor heterosexual tiende a tener mayor materialización, como lo testimonia el fragmento 358, donde incluso el Dios Eros invita al poeta al juego del amor.

“σφαίρηι δηῦτέ με πορφυρῇι βάλλων χρυσοκόμης Ἔρως νήνι ποικίλοσαμβάλωι συμπαίζειν προκαλεῖται· ἢ δ’, ἐστὶν γὰρ ἅπ’ εὐκτίτου Λέσβου, τὴν μὲν ἐμὴν κόμην, λευκὴ γάρ, καταμέμφεται, πρὸς δ’ ἄλλην τινὰ χάσκει”.

“Otra vez eros de cabellos de oro me alcanza con su pelota purpúrea. Y me invita a jugar con una muchacha de sandalias multicolores, pero ella, como es de la bella isla de Lesbos, desprecia mis cabellos porque son blancos y abre su boca en busca de otros”⁹⁵².

El poema expresa con claridad que existe una materialización heterosexual de la relación, claro está, que es de carácter asimétrico, como tiende a ser de preferencia en la sociedad griega y al parecer, en el contexto fuertemente materializado de la cultura oriental de la Grecia arcaica (vid. siguiente apartado). Si bien el pasaje no deja tan establecido con quién es la materialización de esta relación, si es con el mismo Anacreonte o muy probablemente según lo plantea Gentili y otros con un tercero, el cual sería más joven, con el cual según se expresa y comprendiendo el contexto del simposio estarían practicando un acto de la felación⁹⁵³. Debido al contexto del simposio, donde a las mujeres

⁹⁵² Anacreonte 357. 1-10 (G. 13. 1-10). Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1981. *Lirica griega arcaica, poemas monódicos y corales 700-300 a.C.* Madrid, Gredos. En los casos que se utilizó otra traducción se indico oportunamente en las referencias.

⁹⁵³ Gentili, Bruno. 1973. “La ragazza di Lesbos”, *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, N° 16, pp. 124-128. Cfr. Giangrande, Giuseppe. 1976. “On Anacreon’s Poetry”, *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, N° 21, pp. 43-46; cfr. Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. p. 406; cfr. García, Francisco. 2017. p. 212.

les estaba prohibido el ingreso, sabemos que estamos en presencia de una *hetera*, las que como ya hemos mencionado, no eran prostitutas o *pornoi*, sino mujeres libres altamente educadas en la danza, la música y las artes y las letras y con plena independencia económica, aspecto que ya, mencionamos en el capítulo anterior, en el apartado dedicado a Lesbos⁹⁵⁴.

Además de lo anterior, se nos manifiesta una imagen en la cual se posiciona, en el plano del horizonte onírico, el deseo de relación asimétrica. Se anhela, vinculándose al *póthos*, como estado de añoranza, pero el cual no se logra materializar en el caso del poeta. El deseo pulsional, queda en espera continua, en son con lo que representa Eros. Como dice García Gual, este configura un continuo deseo, pero no necesariamente la materialización (la cual es virtud de Afrodita).

El deseo del poeta se ve relegado al estado de continua espera debido a su avanzada edad y el desprecio de la deseada, la cual, al parecer, se entrega al deseo de otro más joven, no deja de ser interesante la situación de elección de la mujer, en son con las cotas de libertad observadas en Lesbos, donde elige a su compañero sexual, tomando la connotación característica del *philótēs*, es decir, el deseo compartido del que nos habló Calame.⁹⁵⁵

Más allá de lo anterior, la relación asimétrica heterosexual queda en estado de suspenso, sin lograr concretarse, es también el mismo estado en el que queda la relación

⁹⁵⁴ Para un tratamiento mas profundo sobre las heteras vid. el excelente trabajo de Leslie, Kurke.1997. "Inventing the Hetaira: sex, politics, and Discursive Conflict in Archaic Greece", *Classical Antiquity*, V.16, N°1, pp. 106-154.

⁹⁵⁵ Calame. C. 2002. *Eros en la antigua Grecia*, pp. 45-51

asimétrica de carácter pederasta, ya que ya que el joven Cleobulo, por más que el poeta sistemáticamente solicita la ayuda de los dioses para convencer a este, finalmente, este nunca se entrega plenamente a él.

“ὦναξ, ὦι δαμάλης Ἔρως καὶ Νύμφαι κυανώπιδες πορφυρῇ τ’
Ἀφροδίτῃ συμπαΐζουσιν, ἐπιστρέφει δ’ ὑψηλὰς ὀρέων κορυφάς· γουνοῦμαί
σε, σὺ δ’ εὐμενὴς ἔλθ’ ἡμῖν, κεχαρισμένης ἔλθ’ ἡμῖν, κεχαρισμένης δ’
εὐχολῆς ἐπακούειν· Κλεοβούλῳ δ’ ἀγαθὸς γένεο σύμβουλος, τὸν ἐμόν γ’
ἔρω- τ’, ὃ Δεόνυσε, δέχεσθαι”.

“Señor, con el que danza el novillo Eros y las ninfas de ojos oscuros y la purpúrea Afrodita, tú que reconocen las altas cumbres de los montes, te imploro de rodillas, ven benévolo a mí y escucha mi plegaria grata a ti. Sé para Cleobulo buen consejero y que acepte, oh Dionisio mi amor”⁹⁵⁶.

En los fragmentos 359 y 360 el poeta expresa su locura por el joven el cual no le corresponde “Κλεοβούλου μὲν ἔγωγ’ ἐρέω, Κλεοβούλῳ δ’ ἐπιμαίνομαι, Κλεόβουλον δὲ διοσκεῶ” “A Cleobulo amo, por Cleobulo enloquezco, a Cleobulo vuelvo mi mirada”⁹⁵⁷. “ὦ παῖ παρθένιον βλέπων δίζημαί σε, σὺ δ’ οὐ κλύεις, οὐκ εἰδὼς ὅτι τῆς ἐμῆς ψυχῆς ἡνιοχεύεις.” “Oh muchacho que miras igual que una doncella, te estoy buscando y tú no me haces caso porque no sabes que eres el auriga de mi alma”⁹⁵⁸.

Lo llamativo, es que a la inversa de lo que se podría esperar, a la luz de otras fuentes, el muchacho es el auriga de su amor, el muchacho domina como a un corcel al poeta, situación muy distinta al contexto lesbio, donde el joven es sometido a la voluntad de la poetisa en el contexto del *thiasos*, donde el *philótēs* opera como un vínculo de

⁹⁵⁶ Anacreonte, 358. 1-11 (G. 12. 1-11)

⁹⁵⁷ Anacreonte, 359 (G. 14)

⁹⁵⁸ Anacreonte, 360 (G. 15)

fidelidad y sometimiento⁹⁵⁹ o como en el contexto del simposio el joven que es besado en el juego del *cótabo*, como parte de la actividad de su servicio en el simposio⁹⁶⁰.

En el contexto de Teos, el poeta se ve sometido al deseo amoroso del joven, el cual nunca acepta su relación, por lo tanto, en él hay una continua espera de la relación *pederasta* inconclusa, una especie de relación que se eleva al horizonte onírico, como anhelo de materialización. El poeta se ve derrotado, curiosamente no por el dios, como se constituye en el caso lesbio, donde el dios somete a los poetas⁹⁶¹. Anacreonte mismo reconoce, en el fragmento 346. Frs. 1. 4, Que logró escapar de las garras de Eros:

“[χα]λεπῶι δεπυκτάλιζ.[]αν ὀρέω τε κἀνακύπτω [] .ωι πολλήν ὀφείλω [] γάριν ἐκφυγῶν ἔρωτα [] νυσε παντάπασι, δεσμ[ῶν []. Χαλεπῶν δι’ Ἀφροδίτη[] φέροι μὲν οἶνον ἄγγ.[] φέροι δ’ ὕδω[ρ] .λαφλ[] .ε καλέοι[.]ιν[] χαρις, ἄρτ[.]ς δ’”

“...con el duro (Eros) luchaba con mis puños ...(pero ahora) recobro la vista y levanto la cabeza... debo mucho gratitud por haber huido de Eros... totalmente, de sus duras cadenas por causa de Afrodita... (que alguien) traiga vino en un ánfora, traiga agua (hirviendo?)... llame... gratitud... hace un momento...”⁹⁶².

No siendo poco esto el poeta celebra aquel logro en el fragmento 346, fr. 11⁹⁶³, fiesta

⁹⁵⁹ Calame. 2002. Pp. 32-33.

⁹⁶⁰ Sobre el juego del *cótabo* vid. Miralles, Carles. 1971. p. 16. Vid etiam. Duce Pastor, Elena. 2017. p. 88. Vid. Etiam. Lear, Andrew 2014, “Eros and greek sport” in P. Christesen and D. G. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Chistercher, p.250.

⁹⁶¹ Vid. Alceo, 327 y Safo, 130.

⁹⁶² Anacreonte. 346. 1. 4.

⁹⁶³ “[] .[] α·λε[] πες[] πες[] νυχ[] ειδεμ[] ἡδύ τε καὶ π[] ἀλλ’ ἐρόεντα[δῶρα πάρεστ[Πιερίδων, β[κα[ι] Χάρισιν,[δ’ ἡ[....]’.[.]”,) “...dulce y... pero los amables... dones es posible... de las P ie rid es15... y a las Gracias... ...brillante... vuela yo toda la noche... llenas de peces dejando... de Palas del aureo penacho... desde lejos... entre las flores...” Anacreonte, 346. Frs. 11+3+6.

donde se alegra de poder escapar del dominio de Eros, e incluso señalando que aún sin amor se puede cultivar la poesía, según lo sugiere Peek⁹⁶⁴. Este triunfo sobre Eros no implica que sus enfrentamientos con este resulten siempre en rotundos éxitos, desde luego, como lo reconoce en el fragmento 413 que “Eros otra vez lo ha golpeado con una gran hacha y me bañado con una torrentera invernal”⁹⁶⁵, o incluso cuando a quedado pasmado por la una hetera:

“Οὐδε...[.]σ.φ..α..[...].[φοβεράς δ’ ἔχεις πρὸς ἄλλωι φρένας, ὧ καλλιπρό[σ]ωπε παῖδ[ων].

καί σε δοκεῖ μενε[...].[.....[πυκινῶς ἔχουσα[ἀτιτάλλειν· σ[.].[....].[τὰς ὑακιν[θίνας ἀρ]ούρας ἵνα Κύπρις ἐκ λεπάδων ____].[.]α[ς κ]ατέδησεν ἵππους·

.....]δ’ ἐν μέσῳι κατῆξας]ωι δι’ ἄσσα πολλοὶ πολ]ιτῶν φρένας ἐπτοέσται· λεωφ]όρε λεωφόρ’ Ἡρο[τ]ίμη”⁹⁶⁶.

“...ní... y diriges a otra cosa tu corazón lleno de miedo, oh tu la mas hermosa de las niñas.

Y (el Pudor) cree que te cría entre lirios como a una muchacha prudente, pero tú has huido a prados llenos de jacintos, donde la Chipiota ha atado sus yeguas, liberadas del yugo.

...y te has lanzado en medio de la gente, por lo que muchos de los ciudadanos se han quedado atónitos, vía del pueblo, vía del pueblo Erotima”⁹⁶⁷.

Pese a ello no tiene miedo en decirle al muchacho en medio del simposio “trae agua muchacha trae vino, ea, tráenos coronas, que quiero boxear con Eros”⁹⁶⁸, el poeta

⁹⁶⁴ Peek, Werner. 1955/1956. “Neue Bruchstücke frühgriechischer Dichtung”, *htung, Wissenschaftl. Zeitschr. Univ. Halle-Wittenber*, N° 5, V. 2, p. 198.

⁹⁶⁵ Fragmento 413

⁹⁶⁶ Para la reconstrucción Griega de los fragmentos se prefirió Page, Denys. 1967. *Poetae melici Graeci*, Oxford: Clarendon Press, (1st edn. corr.), pp. 172-227,

⁹⁶⁷ Anacreonte, 346, 1. 1-10. Para la traducción se prefirió a Rodríguez Adrados, Francisco. 1980. *Lirica*,

⁹⁶⁸ Anacreonte 396

acepta con tono positivo que los dados de Eros son las locuras y las peleas⁹⁶⁹, “De nuevo amo y no amo, estoy loco y no estoy loco”⁹⁷⁰, pareciera una relación más simétrica para con el dios, al que no teme enfrentar, con el que pierde, pero también gana.

La evasión del poder de Eros, se trasunta al plano de la evasión que el mismo joven genera a los deseos de un éros que no logra someter a todas sus víctimas, así como el mismo no puedes someter al joven anhelado, existiendo una proyección⁹⁷¹. En el contexto lésbico se genera una proyección del Eros dominante todopoderoso imposible de resistir, el cual domina con el deseo a los poetas, dirigido hacia el amado y ese amado, a su vez se somete a los deseos del poeta. En el contexto de Anacreonte, ese dios, el cual no logra derrotarlo en todos los enfrentamientos, ese dios del cual escapa, es a la vez el mismo dios que no es capaz de transformar al joven en un sujeto de deseo y placer, es el mismo dios que no puede hacer material el estado pulsional, sino que lo deja en una condición de deseo inconcluso, insuflando su deseo y elevando el estado afectivo.

La potra heterosexual que monta el poeta en los fragmentos 346.1 y el 417, donde se muestra como superior en la batalla agonística. Esa potra Tracia, en contexto de elogio a la belleza de la joven, aun cuando sea rechazado este se presenta como el que puede enseñar sus técnicas de placer, como un dominador. Pero ahora en la relación pederasta, el dominador pasa a ser el dominado en juego agonístico del amor. Se observa una inversión en el cual el placer está en la relación heterosexual y el sufrimiento en el

⁹⁶⁹ Anacreonte 398

⁹⁷⁰ Anacreonte 428

⁹⁷¹ Aladro, Eva. 2013. “Sobre el concepto de proyección en el mundo comunicativo”, pp. 317-329; cfr. Jung, Carl. 2003. *Arquetipos e inconsciente colectivo*, pp. 9-48.

pederasta.

El amor pederasta se anhela, pero el heterosexual se disfruta, esto cabalga en paralelo con la mejor situación de la mujer, motivo que lleva a que sea deseada, y disfrutada por el varón y no segregada al plano de lo irrelevante, esto no implica que no se desee el amor pederasta, pero se ve limitado en escenario de su contextualización, siendo parte solo del deseo onírico, mientras que el amor heterosexual, se visualiza tanto en el campo onírico, como un deseo continuo, pero también en el contexto cotidiano, observándose una relación que cierta simetría, donde la mujer puede incluso rechazar el éros masculino, constituyendo un *philótēs*, para con el elegido, en cuyos instancias se proyecta el deseo por la joven al plano del horizonte onírico, toda vez que esta se muestra como inalcanzable para el poeta.

Lesbos. Safo y Alceo.

Desde mi punto de vista existe un factor que ha sido retirado del espacio de análisis, debido a que los enfoques interpretativos se han visto dominados por el prisma semántico. Me refiero a la influencia de los ideales y en particular el componente *agonístico* que permea la mentalidad griega y que es el factor articulador de su actuar⁹⁷²

Vernant señala:

“Es una sociedad competitiva donde para ser reconocido hay que

⁹⁷² Espejo, Carlos. 1994. “Religión e ideología en Homero”, en *Stvdia Histórica – Historia Antigua*, Universidad de Salamanca, N°12, Salamanca, pp. 9-20.

prevalecer sobre los rivales en una competición incesante por la gloria, cada uno se halla expuesto a la mirada del otro cada uno existe en función de esta mirada. En realidad, uno es lo que los demás ven. La identidad de uno coincide con su valoración social: desde la burla al aplauso, desde el desprecio a la admiración.”⁹⁷³

Si bien es cierto, con Hesíodo emerge una nueva *areté* (ἀρετή) que pone sus ojos ya no en la competencia y la lucha, sino en la *sofhrosyne* (σωφροσύνη), el equilibrio, el autocontrol, la disciplina y el trabajo⁹⁷⁴. Este proceso debe ser matizado, pues, esto está fuertemente marcado por la “imagen del bien limitado”, lo que estimula las relaciones de reciprocidad⁹⁷⁵, impactando fuertemente el desarrollo afectivo en la relación⁹⁷⁶. Más allá de esto, cabe destacar que tanto Alceo como Safo, no están bajo ningún aspecto cercanos a la vida aldeana, es más, la misma Safo como mencione con antelación, pese a haber quedado económicamente arruinada, era mantenida por sus amigas⁹⁷⁷ y reconocía abiertamente su gusto por los lujos ἔγω δὲ φίλημι’ ἀβροσύναν,] τοῦτο καί μοι]τὸ λά[μπρον ἔρος τῶελίω καὶ τὸ κά]λον λέ[λ]ογχε. “Pero yo amo la vida refinada. Esto

⁹⁷³ Vernant, Jean Pierre. 1993. *El Hombre Griego*, Madrid, Alianza, Madrid, p. 28.

⁹⁷⁴ Jaeger, Werner. 1962. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, Ciudad de México, Fondo de cultura económica, p. 78.

⁹⁷⁵ Gallego, Julián. 2012. “La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas”, en *Trabajos y Comunicaciones*, N° 38, Buenos Aires, pp. 133-151. Cabe señalar que este factor es el componente que identifica al habitante aldeano. Vid. Foster, George. 1965. “Peasant society and the image of limited good”, in *American Anthropologist*, N° 67, pp. 293-315. Cfr. Francis, Emerich. 1945. “The personality Type of Peasant according to Hesiod’s Works and Days”, in *Rural Sociology* 10, 3 pp. 275-295.

⁹⁷⁶ Es valiosos considerar, que esta se ve influenciada por la necesidad de tener bendiciones de la tierra, estimulando la contención de las emociones y los deseos por causa de las limitaciones económicas. Vid. Saavedra, Alejandro. 2018. “El ideal de amor conyugal en la época arcaica, a través de las obras de Homero y Hesíodo. Universidad de Concepción, Tesis para obtener el grado de Magister en Historia, pp. 192-197.

⁹⁷⁷ Safo, 98b V.

también a mí- el radiante deseo del sol y de belleza- me lo tiene asignado el destino”⁹⁷⁸, e incluso expone con maestría como eran utilizados en su medio:

“καὶ πό[λλαις ὑπα]θύμιδας πλέκ[ταις ἀμφ’ ἀ]πάλαι δέραι ἀνθέων. [] πεποημέναις καὶ π.....[]. Μύρωι βρενθείωι. []ρυ[.]ν <>ἐξαλείψας καὶ βασιλῆϊ καὶ στρώμν[αν ἐ]πὶ μολθάκαν ἀπάλαν πα.[]...ων ἐξίης πόθο[].νίδων”

“pues muchas coronas de violetas y de rosas... también... junto a mí te ponías y muchas guirnaldas trenzadas en torno a tu cuello delicado, hechas de flores... con ungüento de *brento*... te frotabas y con ungüento real y sobre un blando lecho, la delicada... dabas salida a tu deseo.”⁹⁷⁹

La vida de Mitilene estaba colmada de los placeres, las excentricidades orientales y los simposios, que se cubrían de manjares, bebidas y utensilios decorados bellamente.

Basta con revisar las innumerables referencias que nos deja Alceo al respecto:

“πώνωμεν· τί τὰ λύχιν’ ὁμμένομεν; δάκτυλος ἀμέρα· κὰδ †δ’ ἄερρε κυλίχναις μεγάλαις †αιταποικιλλῖς†· οἶνον γὰρ Σεμέλας καὶ Δίος υἱὸς λαθικάδεον ἀνθρώποισιν ἔδωκ’. ἔγχεε κέρναις ἓνα καὶ δύο πλήϊαις καὶ κεφάλας, <ἀ> δ’ ἀτέρα τὰν ἀτέραν κύλιξ ὠθήτω”.

“Bebamos ¿por qué esperamos a las luces? Queda un dedo de día. Levanta en alto, amigo, grandes copas decoradas, que el vino nos lo ha dado a los hombres, como olvido de los males, el hijo de Sémele y de Zeus. Mezclando una y dos partes, vierte en las copas el vino desde tu cabeza hasta llenarlas y que una copa empuje a la otra”⁹⁸⁰

⁹⁷⁸ Safo 58 P. Para la reconstrucción en griego se prefirió a Page, Denis. 1968. *Poetarum Lesbiorum fragmenta*, Oxford, Clarendon Press. Para la traducción al español se utilizó en este pasaje la de Luque, Aurora. 2004.

⁹⁷⁹ Safo, 94. 15-23 V. Vid etiam. 213a. Gentili, expone el aprecio que la poetisa tenía para con la cultura Lidia, catalogándola de *filolidia*, rindiéndole un culto a la elegancia. Gentili, Bruno, Poesía, pp. 203-204, situación similar se observa en Alceo el cual según el fragmento 69, recibió ayuda de estos para volver a Mitilene. Observándose una mirada opuesta entre nuestros poetas y el líder político de Mitilene, aumentando las tensiones entre estos.

⁹⁸⁰ Alceo, 346. Vid. etiam. 347, 1; 368, 2. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1981. *Lirica griega arcaica, poemas monódicos y corales 700-300 a.C.* Madrid, Gredos. En los casos que se utilizó otra traducción, se indicó en las referencias.

En síntesis, el amor en su continua referencia de la derrota, e incluso esa mirada del dios Eros que domina y envuelve en un deseo ardiente que se traspasa a quien es objeto del deseo, es parte de la concepción *agonística* (competitiva) de la mentalidad griega, donde las ideas de dominación, afrenta y lucha se hacen recurrentes.

Así como Alceo lucha por el poder en Mitilene, siempre derrotado, así observa el amor como algo peligroso que vence, no por nada le dedica a Eros un himno señalando “...δεινότατον θεών”, “...al más poderoso de los dioses”⁹⁸¹. En la misma línea, Safo menciona en un pasaje ya citado “Ἔρος δηὐτέ μ’ ὁ λυσιμέλης δόνει, γλυκύπικρον ἀμάχανον ὄρπετον” “...esa pequeña bestia dulce y amarga, contra la que no hay quien se defienda”⁹⁸², e incluso la misma poetisa de Lesbos, define el amor como un combate, una batalla (*symachos*-σύμμαχος)⁹⁸³, idea que tenía una extendida influencia en la poesía arcaica, existiendo una relación continua entre combate y amor en los escritos de los poetas líricos, como observó con profunda agudeza Giuliana Lanata⁹⁸⁴.

A Alceo, su derrota política y sus destierros lo persiguieron continuamente, como mencionamos en el apartado dedicado a su biografía, haciendo continuas reiteraciones a la figura de Pítaco, imagen de la injusticia a sus ojos. El poeta lesbio sufría profundamente el gobierno de este, no solo por el exilio que le significó, sino por verse siempre desplazado por las habilidades del *aisymnētēs* (αἰσυνήτης) de Mitilene, viendo herido su

⁹⁸¹ Alceo, 327.

⁹⁸² Safo, 130.

⁹⁸³ Safo, 1.28 “σὺ δ’ αὖτα > [] <σύμμαχος ἔσσο.>” “Sé mi aliada en la batalla”, Como señala Cerezo, siempre es mejor que la diosa luche a su lado que tenerla en contra. Cerezo, Manuel. 1987. “El mundo del amor y Safo”, en *Scriptura*, N°3, Lérida, p. 12.

⁹⁸⁴ Lanata, Giuliana. 1966. “Sul linguaggio amoroso di Saffo”, *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, N° 2, Italia, pp. 63-79. Cfr. Gentili, Bruno. *Poesía*, pp. 195-196.

orgullo aristocrático, donde el principio de competencia, lucha, etc. (*agonismo-ἀγών*) sigue siendo muy preponderante. Alceo pareciera que reitera tanto su situación de derrota que pretende exorcizar su presente mediante ello, como buscando escapar de su realidad⁹⁸⁵.

Por otra parte, a Safo no solo le duele que la dejen, sino que la dejen por alguna de sus rivales, ya sea Andrómeda⁹⁸⁶ o Gorgo⁹⁸⁷. Por ende, no es raro que destaque a la primera en reiteradas ocasiones y siempre aseverando la condición de rivalidad frente a esta.

“[]ι γάρ μ’ ἀπὸ τὰς ἐ.[] ὕμῳ δ’ ἔγεν[το [] ἴσαν θεοῖσιν [] ασαν
ἀλίτρα[[] Ἄν]δρομέδαν [.]αξ[[] αρ[...].α..κ.[.]α [] εον δὲ τρόπον
α[.]ύνη[[] κορον οὐκατισ.ε.[[] κα[.....].Τυνδαρίδαι[ς [] ασυ[.]...κα[.]
χαρίεντ’ ἀ.[[] κ’ ἄδολον [μ]ηκέτι συν[[] μεγαρα.[..]να ·β· ·κη· [...]α [. . .]”.

“...pues que yo de la... pero sin embargo sucedió... ella semejante a los dioses... la culpable... Andrómeda... feliz... el modo... no refreno la hartura... Tindárida... bello... sin engaño... ya no... Megara.⁹⁸⁸

Bruno Gentili, llamo a esto el “*agon amoroso*”⁹⁸⁹, en momentos tocaba ganar como al parecer lo revela el mordaz fragmento 133: “ἔχει μὲν Ἀνδρομέδα κάλαν

⁹⁸⁵ Una interpretación similar, pero a la luz de la poesía de Juvenal sobre la pobreza Cubillos, Marcela. 1999. “Historia social del mundo clásico: terminología de la pobreza en Roma a partir de Juvenal (I y II d.C.)”, en *Archivum*, N° 1, Viña del Mar, pp. 89-94.

⁹⁸⁶ Al parecer la mayoría de los casos son por causa de esta, como en el fragmento 68: “[]ι γάρ μ’ ἀπὸ τὰς ἐ.[] ὕμῳ δ’ ἔγεν[το [] ἴσαν θεοῖσιν [] ασαν ἀλίτρα[[] Ἄν]δρομέδαν [.]αξ[[] αρ[...].α..κ.[.]α [] εον δὲ τρόπον α[.]ύνη[[] κορον οὐκατισ.ε.[[] κα[.....].Τυνδαρίδαι[ς [] ασυ[.]...κα[.] χαρίεντ’ ἀ.[[] κ’ ἄδολον [μ]ηκέτι συν[[] κ’ ἄδολον [μ]ηκέτι συν[[] μεγαρα.[..]να ·β· ·κη· [...]α” Vid. Etiam. 65; 73; 130.

⁹⁸⁷ Safo, 103 c

⁹⁸⁸ Safo, 68 a. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1981. *Lirica griega arcaica, poemas monódicos y corales 700-300 a.C.* Madrid, Gredos. En las ocasiones que se utilizó esta edición se indicó de forma oportuna. Es tanto el dolor o la rabia que le provoca que Megara se marchase con Andrómeda, que llama a la muchacha Tindarida, es decir, la iguala a Helena y en especial a Clitemnestra, las hijas de Tíndaro, con todo el peso de ser llamada de esa forma, equivalente a una traidora y asesina. (sabemos que Zeus engendró a Helena, al convertirse en cisne y copulando con la esposa de Tíndaro).

⁹⁸⁹ Gentili, Bruno. 1996. *Poesía*, p. 205.

ἀμοιβάν”, “Tiene Andrómeda la respuesta que merece”⁹⁹⁰, como también perder, como en el fragmento 71, donde una joven llamada Mica se marcha con la Pentílida⁹⁹¹. De esta manera, el amor se presenta en una doble dimensión ya que se le anhela, pero causa dolor para quien no lo obtiene o lo pierde, dolor tanto por la pérdida, como por la derrota:

“φαίνεται μοι κῆνος ἴσος θεοῖσιν ἔμμεν’ ὦνηρ, ὅττις ἐνάντιός τοι
ισδάνει καὶ πλάσιον ἄδῃ φωνεῖσας ὑπακούει καὶ γελαίσας ἡμέροεν, τό μ’ ἦ
μὰν καρδίαν ἐν στήθεσιν ἐπτόαισεν, ὥς γὰρ ἔς σ’ ἴδω βρόχε’ ὥς με φώναισ’
οὐδ’ ἐν ἔτ’ εἴκει, ἀλλ’ ἄκαν μὲν γλῶσσαις ἔξαγε λέπτον δ’ αὐτίκα χρῶι πῦρ
ὑπαδεδρόμηκεν, ὀππάτεσσι δ’ οὐδ’ ἐν ὄρημ’, ἐπιρρόμ-βεισι δ’ ἄκουαι,
ἑκάδε μ’ ἰδῶς ψυχρὸς κακχέεται† τρόμος δὲ παῖσαν ἄγρει, χλωροτέρα δὲ
ποιίας ἔμμι, τεθνάκην δ’ ὀλίγω ’πιδεύης φαίνομ’ ἔμ’ αὐταί· ἀλλὰ πὰν
τόλματον ἐπεὶ †καὶ πένητα†”

“Me parece igual a los dioses aquel varón que está sentado frente a ti y a tu lado te escucha mientras le hablas dulcemente y mientras ríes con amor. Ello en verdad ha hecho desmayarse a mi corazón dentro del pecho: pues si te miro un punto, mi voz no me obedece, mi lengua queda rota, un suave fuego corre bajo...brota de mí el sudor, un temblor se apodera de mi toda, pálida cual la hierba me quedo y a punto de morir me veo a mi misma. Pero hay que sufrir todas las cosas...mi piel, nada veo con mis ojos, me zumban los oídos...brota de mí el sudor, un temblor se apodera de mi toda, pálida cual la hierba me quedo y a punto de morir me veo a mi misma.”⁹⁹²

⁹⁹⁰ Vid. el comentario de Gentili al respecto en Ibidem.

⁹⁹¹ []μισσε Μίκα []ελα[....]λά σ’ ἔγωϋκ ἐάσω []ν φιλότ[ατ’] ἦλεο Πενθιλήαν[[]δα κα[κό]τροπ’, ἄμμα[[] μέλ[ος] τι γλύκερον .[[]α μελλιχόφων[[]δει, λίγυραι δ’ ἄη[[] δροσ[ό]εσσα”, “...no es justo (?) que tú, Mica, pero yo no voy a dejarte... preferiste el amor de las Pentílidás”. Safo, 71. En cuanto a la identidad de la llamada Pentílida Schadewaldt se inclinará por Andrómeda, vid. Schadewaldt, Wolfgang. 1936. “Zu Sappho”, *Hermes* 71, N° 3, Alemania, pp. 363-373. Mientras que Treu lo hará por Gorgo, Treu, Max. 1976. *Sappho* et. al. (edición griega), München, 1976, p. 146, n 2. Citado por: Gentili, Bruno. 1996. *Poesía*, p. 202.

⁹⁹² Safo, 31.

Notable es el fragmento en que la poetisa consuela a una de las muchachas que se marcha, para ser desposada, expresado también su dolor y manifestando su amor para con ella. Aquel que no desaparece con su ausencia

“[].ένα φέρεσθα[ι [].φια τις...[].δ’ ἄδιον εἰσορ[ο]ἶσθα καῦτα· [λέ]λαθ’ ἄλλονιά[[].αν· τираδ []αί τις εἴποι [].σαν· ἔγω τε γαρ []μ’ ἄς κεν ἔνηι μ’ []αι μελήσῃν· [] φύλα φαῖμ’ ἐχύρα γέ[νεσθαι []ενα[.]αις· ἀτ []..δ’ ὄνιαρ[.]ς []. πίκρος ὕμ [].[.]τα.θαδ [].α τόδε δ’ ἴσ[θ []. ὥττι σ’ ἐ.[[]α φιλήσω []τω τι λο []σσον γὰρ . []σθαι βελέω[ν”

“...Suavizar (?)... quisieras: no puedo (?)... poco... ser llevado... es más dulce ver ... lo sabes también tú... ha olvidado... si uno dijera... pues yo... (te) amaré (?)... mientras tenga... me acordaré: te aseguro que soy amiga que no cambia... dolorosa... y sabe esto ...que te ...amaré... pues es preferible... (recibir) los dardos...”⁹⁹³

Estas relaciones son eminentemente pederastas⁹⁹⁴, siendo de carácter asimétrico, donde el “adulto domado por Eros se transformaba en domador del adolescente que la inspira”⁹⁹⁵. El mismo Calame, asevera que el concepto que se utiliza para mencionar esta relación asimétrica es *philein* (φιλεῖν), desde donde se desprende *philótēs* (φιλότητος) constituyéndose una *paidophileín* (παιδοφιλεῖν), entronizando una dominación sobre el sujeto de deseo que son los adolescentes y, en el caso de Safo, las señoritas educadas por ella.⁹⁹⁶

Este *philótēs* (φιλότητος), llegó a tener un carácter institucional, es decir, existía una condición de fidelidad para con este *philótēs* (φιλότητος) que constituía la unión erótica, la ruptura de esta relación constitutiva entre la maestra y las alumnas era

⁹⁹³ Safo. 88

⁹⁹⁴ Claude Mossé. 1991. *Sapho*, pp. 43-51.

⁹⁹⁵ Calame, Claude. *Eros*, p. 32.

⁹⁹⁶ Ibídem.

considerada como un acto de injusticia, pues tenía un carácter sagrado⁹⁹⁷. La alumna amada que no correspondía no solo causaba un agravio a su maestra, en este caso a Safo, sino también a la diosa Afrodita, ya que quebrantaba una norma constituida por el principio de reciprocidad, norma que estaba desligada del factor de voluntad del amado o amada⁹⁹⁸. En cuanto a la reparación del acto de injusticia, este no tendrá lugar hasta que la muchacha sea una adulta y “el equilibrio requerido por la *dike* (δίκη) solo se conseguirá cuando la joven amada alcance la plenitud del amor adulto”⁹⁹⁹

Es interesante que las relaciones homoeróticas, en este caso femeninas, se manifiestan en un estado asimétrico, en son de la posición de subyugación de la adolescente frente a su maestra, pero también en las posibilidades múltiples de construcción de las relaciones que tenían las educadoras. El fragmento 213, 4 nos presenta el caso de Pleistódice y Gongila las cuales eran esposas Gorgo (una de las grandes rivales de Safo), testimoniando la posibilidad que tenían las directoras del *thíasios* de formas parejas con más de una joven al mismo tiempo¹⁰⁰⁰.

Cabe destacar que, en la condición de simetría no se observan relaciones formadas, pues las jóvenes que dejan a Safo, ya sea para marcharse con su rival, o más comúnmente para el matrimonio, no retornarán para constituir una relación en cierto grado simétrica estando ambas en la madurez, quedando esta relación (“la relación simétrica”) circunscrita a su relación conyugal. Esto podría mirarse a la luz de la relación en torno al lecho

⁹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 31.

⁹⁹⁸ Gentili, Bruno. 1996. *Poesía*, p. 205.

⁹⁹⁹ Calame, Claude. *Eros*, p. 31.

¹⁰⁰⁰ “...σε εμα κ' Ἀρχεάνᾱ[σ- σα Γόργῳ <.> σύνδυο(ς)”. “Arqueanasa, esposa de Gorgo y mía” Safo, 213, 1-2. Nuevamente se ha recurrido a la reconstrucción de Page y a la traducción de Aurora Luque. Sobre el tema de la doble relación. Vid. Gentili, Bruno, *Poesía*, pp. 194-195.

matrimonial donde se genera la procreación¹⁰⁰¹, pero eso sin lugar a duda escapa a los alcances de los poetas lesbianos, pues no es un tema visible en ellos, superando los límites de este trabajo.

El hecho de que la simetría no se vea expuesta en la poesía, pero sí su contrapartida la asimetría, es probablemente el resultado de los deseos escondidos, en los cuales la caída bajo el dominio de *éros*, es el medio para legitimar su posterior actitud dominante y agresiva y la ausencia de la relación simétrica. Esto revela el desinterés que esta les generaba, siendo indigna de mencionar, e incluso cuando Alceo pudo constituirla al retornar la mujer que lo había rechazado en la juventud, este la rechaza también.

“τίς τ’ ὦ πον[εῖ]ται[....].[παρέσκεθ’ ὦ[<]δαίμον’ ἀναίτιος[δεύοντος οὐδέν· καὶ [γὰρ] ἀνοῦ[ας τὰς σᾶς ἐ[.]υ[.]’]σ’ ἀλλ’ ἔμ[ε]θεν συ[παυσαι, κάκων δε[.....]όντω[ν αἶ τι δύναι κατεχ[.....]ο. σοὶ μὲν [γ]ὰρ ἡ[δ]η περβέβα[τ]αι χρό[νος κ]αὶ κάρπος ὅσσ[ο]ς ἦς συνα[γ]αγρε[ται τὸ κλᾶμμα δ’ ἐλπώρα, κάλον γάρ, ο]ὐκ ὀλ[ί]γαις σταφύλαις ἐνείκη[ν... ὅ]ψ[ι], τοιαύτας γὰρ ἀπ’ ἀμπέ[λω....]υς γ..... σφοδιάμ[τά]ρβη<μ>μὴ δρόπ[ω]σιν αὐταῖς ὄμφ[α]κας ὠμοτέραις ἐοίσαις. ..]τοι γὰρ οἱ τὰ πρόσθ’ ἐπονήμ[ενοι ..]εσκ[ο]ν· οὐδέπ[ο]τ[....].[...]ηκε· καρτε[.....].[...]ασίαν παρεχε[”].

“Quien, desgraciada... decir... te ofreció... llama al dios no culpable pues que nada te falta: pues yo (?) tu insensatez... pero a mi déjame y en (tantos) males si puedes retener... Porque tu tiempo ya ha pasado y el fruto que había ha sido todo recogido. Había esperanza de que tus sarmientos —son bellos en verdad— dieran racimos nada escasos, pero es tarde (?), de una vida como esa... buscando... temo que los vendimien verdes y ácidos. ...los que en un tiempo trabajaron... jamás... fuerte... procura...”¹⁰⁰².

Esta metáfora agraria nos revela que las relaciones medianamente simétricas se materializan en la adultez, pero no tienen la importancia para ser concretadas en la

¹⁰⁰¹ Ibíd., p. 39.

¹⁰⁰² Alceo, 119.

experiencia de los poetas mismos y solo se casan en los poemas las jóvenes traidoras que abandonan a Safo. Es más, la poetisa en una de sus referencias a amores heterosexuales señala que la mujer espera a su marido, pero este nunca llega para materializar el vínculo sexual: “δέδυκε μὲν σελάιννα καὶ Πληϊάδες. Μέσαι δὲ νυκτεῖς, παρὰ δ’ ἔρχεται ὥρα, ἐγὼ δὲ μὴν κατευδῶ”. “Se ha puesto la luna y las Pléyades: es la media noche: pasa el momento, y yo duermo sola”¹⁰⁰³

Es interesante que Rodríguez Adrados señala que en Homero no se observa homosexualidad debido, en parte, a las menores distancias sociales entre el varón y la mujer, lo cual, la hacían un ser aún “valioso”¹⁰⁰⁴, más en el plano de la poesía lírica, las relaciones homoeróticas eran primordialmente de carácter pederastas, en un contexto de asimetría, es decir, también en un tejido sociocultural de diferencia jerárquica.

Para ultimar, es necesario precisar que pese a todas las imágenes referidas a relaciones homoeróticas, tanto masculinas como femeninas, estas no gozaron de una aceptación plena, como uno pudiese imaginar en la sociedad griega en general¹⁰⁰⁵. En la Lesbos del siglo VII y VI a. C., existían aún amplios márgenes de acción, debido a que no era una sociedad cubierta por un conjunto de normas, donde los componentes religiosos de carácter relativamente privados tenían una inmensa importancia. Sumado a esto, los simposios eran conformados por círculos reducidos y no como actos públicos de gran

¹⁰⁰³ Safo, 168 b

¹⁰⁰⁴ Francisco, Rodríguez. 1981. *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid, Alianza, pp. 41-46.

¹⁰⁰⁵ Devereux, George. 1979. “La pseudo homosexualidad griega y el milagro griego”, *Ethnopsychiatrica*, Vol. 2, N° 2, pp. 211-241.

población, Safo misma, pese a no ser sacerdotisa de Afrodita¹⁰⁰⁶ sus encuentros estaban revestidos de la estela de la diosa del amor, al igual que como se observa en Alceo en el fragmento 296, esto permitía practicarlos de manera más tranquila, bajo el cobijo de la religión, en medio de los ritos iniciáticos del *thíasos* y el simposio¹⁰⁰⁷.

Islas del Egeo.

Amorgos. Semónides.

Debido a lo extenso de los fragmentos del poeta Semónides, hemos preferido incorporarlos en los anexos de este trabajo, siendo solo incorporado pequeños extractos de los fragmentos en el escrito, o solo referencias para ser consultados en la parte trasera de la investigación, esto con el objeto de facilitar la lectura.

Bajo esta misma lógica, será necesario poder considerar lo ya expuesto, en el apartado sobre la semántica, en el capítulo 2, donde fue posible observar el amplio dominio del *philéō* y la carencia de los conceptos vinculados al *éros* a la hora de exponer las relaciones de pareja.

Cabe destacar que no se hacen menciones a las relaciones homoeróticas, como

¹⁰⁰⁶ Basta solo con pensar en lo recurrente que eran las apariciones de la diosa del amor, la cual, consolaba, dialogaba y acompañaba a la poetisa en sus incursiones amorosas y sus momentos de pesar. En cuanto a las epifanías y las apariciones oníricas en la antigüedad griega recomendamos el trabajo de Dondds, Eric. 1997. *Los griegos y lo irracional*, Madrid, Alianza.

¹⁰⁰⁷ Gentili, Bruno. 1996. Poesía, pp. 193-195.

tampoco las relaciones pederastas, por lo menos en los escasos fragmentos, que tenemos del poeta Semónides, los cuales más allá de no ser una gran cantidad la historia nos legó 34 fragmentos legibles y uno de ellos (el numero 8 D =7 W), compuesto por la no despreciable cifra de 118 versos, además de estos tenemos otros cuatro de posible pertenencia, entregándonos un corpus comparativamente mayor a otros poetas arcaicos¹⁰⁰⁸.

Lo anterior nos ubica en el ambiente semántico y erótico, donde las relaciones heterosexuales tenían la preeminencia, pero que a su vez estaban desprovistas de éros, como se daba en la vecina isla de Paros, todo en el archipiélago de las Cicladas (vid. capítulo I sobre el poeta y su *pólis*)

El fragmento 7 según la numeración de West, como mencionamos también anteriormente, describe a 10 mujeres o más precisamente 10 tipos de mujeres según los orígenes que estas tienen. Para Fränkel la imagen de los tipos de mujeres no arrancan del género femenino, sino de los animales para comprender los tipos de mujeres, es por ello que para el erudito alemán no son 10 tipos de mujeres, sino 7, pues entre ellas hay similitudes y no se marcan las diferencias claramente, en esa lógica toma mayor sentido su idea que lo que existen son 10 especies de animales y con ello busca su relación con las mujeres, puesto así la condición de la mujer es aún inferior, pues no es digna ni siquiera de ser comprendida, estudiada y/o valorada, y su juicio sobre ellas es un prejuicio en todo su esplendor¹⁰⁰⁹. Dicho así, las características del cerdo son atribuidas a la mujer, por ende,

¹⁰⁰⁸ Mayor que Calino, Jenófanes, Mimnermo, Focílides, etc.

¹⁰⁰⁹ Fränkel. H. 1993. p. 200.

la mujer debe ser, gorda, sucia y desordenada.

“τὴν μὲν ἐξ ὑὸς τανύτριχος, τῇ πάντ’ ἄν’ οἶκον βορβόρῳ πεφυρμένα ἄκοσμα
κεῖται καὶ κυλίνδεται χαμαί· αὐτὴ δ’ ἄλουτος ἀπλύτοις ἐν εἵμασιν ἐν
κοπρίῃσιν ἡμένη πιαίνεται”.

“A una la hizo nacer de una puerca de largas cerdas; en su casa todo
está lleno de basura, en desorden y rodando por el suelo; y ella, sucia y con la
ropa sin lavar, engorda sentada entre montones de estiércol”¹⁰¹⁰.

De los diez tipos de mujeres mencionadas, se presenta un principio unificador en ellas y es la desgracia que implica para el hombre la mujer. El motor de este malestar es como consume el hogar del varón y al varón mismo, idea ya manifiesta anteriormente en Hesíodo 701 y siguientes, ya sea la primera de ellas, la recién mencionada que es engendrada del cerdo, o la tercera de las mujeres, la cual es producto de la perra, y que incluso califica de madraza¹⁰¹¹, haciendo referencia a la cantidad de hijos que procrea, nuevamente enclavada en la doctrina hesiódica de las limitaciones “oculto tienen los dioses el sustento de los hombres”¹⁰¹². La mujer porta fuego en el vientre como lo expresa José Carlos Bermejo a la luz del relato mítico el cual devora los recursos del labriego pastoril hogar¹⁰¹³.

Esta idea también es patente en la mujer número seis, la cual es producto del asno

¹⁰¹⁰ Semónides 2-5 (Fragmento completo en anexo 3). Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022. *Líricos griegos, elegíacos y yambógrafos arcaicos*. Madrid. CSIC.

¹⁰¹¹ Según la traducción de Fränkel, la cual, no es del agrado de Francisco Rodríguez Adrados, quien considerando que el término αὐτομήτορα hace referencia a impulsiva. Versos 12-20 (Anexo 3). De todas maneras el sentido pare hacer referencia a la idea de que traen hijos al mundo.

¹⁰¹² Hesíodo, *Trabajos y días*, 43. Nos encontramos en el plano de la idea de la “Imagen del bien limitado” Gallego. 2012. 133-151.

¹⁰¹³ Bermejo, José. 2008. *Grecia Arcaica. La mitología*, Madrid, Akal, p. 10.

o la cenicienta¹⁰¹⁴, la cual come en una habitación de noche y de día¹⁰¹⁵, desbaratando las arcas del hogar y del esfuerzo del varón, incluso llega a decir, que la comadreja, la séptima de las mujeres, consume hasta lo sagrado, hasta los presentes dedicados a los dioses, esos también los consume esta mujer¹⁰¹⁶.

Cuando habla de la octava de las mujeres, aquella mujer bella, delicada, vinculada a la yegua, de hermoso cabello, (de bellas crines), conceptos similares a los que utiliza. Alcmán¹⁰¹⁷, como también Anacreonte¹⁰¹⁸, más Semónides, evade el elogio, para centrarse en el problema que estas causan, destacando que, por sus lujos, van consumiéndolo todo y se convierten en un mal. La única forma de poder sostenerla hace referencia al poeta, es siendo un rey¹⁰¹⁹.

Ya hacia el final de la exhortación del poema sobre la mujer, expone de manera genérica a partir del verso 100, que quien vive con una mujer, jamás expulsara de su casa el hambre¹⁰²⁰. Hay una mirada muy lacerante frente a la mujer, sobre todo vinculado al patrimonio.

Hoy quizás considerar la importancia contextual en el que se encuentran los Samios, quienes han llegado recientemente a colonizar Amorgos, lugar en el cual vive el poeta Semónides y donde desarrolla gran parte de obra¹⁰²¹, los nuevos habitantes de Samos

¹⁰¹⁴ Al parecer en referencia al polvo o polvorienta, en un sentido sexual. Según lo entiende Vicente Ramón. Vid. García Romero. 2017. p. 66.

¹⁰¹⁵ Semónides 7 W (8D) 46.

¹⁰¹⁶ Semónides 7W (8D) 55-56.

¹⁰¹⁷ Alcmán 1. 50-51y 58-59.

¹⁰¹⁸ Anacreonte 78.

¹⁰¹⁹ Semónides 7W (8D) 68-70.

¹⁰²⁰ Semónides 7W (8D) 100-101.

¹⁰²¹ Easterling. Patricia. 1985. *Semonides*, p. 154.

se encuentran en pleno proceso de configuración de la *pólis* en su nueva tierra, muy parecido al fenómeno de asentamiento de la *pólis* que vive Hesíodo en Ascra¹⁰²², por lo tanto, la mujer, efectivamente, en un contexto de limitaciones, es considerada solamente útil en la medida de asegurar la *gene*, la descendencia, pero cuando es una madraza, cuando tiene muchos hijos, va denostando, degradando las arcas del hogar. Hesíodo, destaca la idea de que solo solo se debe tener un hijo¹⁰²³. Por esto se insiste tanto en una mujer que degrada, pero que, a la su vez necesaria, la mujer está instrumentalizada como medio de producción de la descendencia, con el objeto de asentar la *pólis*, pero de una u otra manera, es también el motor que la destruye. Pareciera que esta “imagen del bien limitado”, que nos han comentado desde la antropología y la sociología tanto Foster, como Emerich, aplicada a la vida aldeana, es también la que se puede ir visualizando en el caso de los Samios en Amorgos y en particular, a la luz de los textos de Semónides¹⁰²⁴.

Prosiguiendo con el análisis, los versos 46 y 47, no nos dejan indiferentes, debido a la relación que ubica a esta mujer con los conceptos ἔργον ἀφροδίσιον, es decir, las ocupaciones afrodisiacas, tachándola de ἐλθόντ’ ἐταῖρον, una mujer prostituta. Por lo tanto, pareciera que la mujer, cuando opera con ciertos grados de libertad, representa desagrado y unas sexualidades descontroladas, esta idea de una mujer dominada por los trabajos afrodisiacos se reitera en los versos 53-53, e incluso destacando que este deseo del lecho de Afrodita, ansiosa de sexo, lo notable del pasaje es que esta mujer causa asco,

¹⁰²² Gallego, Julián. 2003. pp. 327-375.

¹⁰²³ Hesíodo. *Trabajos y días*, 376.

¹⁰²⁴ Foster, George. 1965. “Peasant society and the image of limited good”, in *American Anthropologist*, N° 67, pp. 293-315. Cfr. Francis, Emerich. 1945. “The personality Type of Peasant according to Hesiod’s Works and Days”, in *Rural Sociology* 10, 3 pp. 275-295.

nauseas a su marido

“τὴν δ’ ἐκ γαλῆς, δύστηνον οἰζυρὸν γένος· κείνηι γὰρ οὐ τι καλὸν οὐδ’ ἐπίμερον πρόσσεστιν οὐδὲ τερπνὸν οὐδ’ ἐράσμιον. εὐνῆς δ’ ἀδηνῆς ἐστὶν ἀφροδισίης, τὸν δ’ ἄνδρα τὸν περῶντα ναυσίῃ διδοῖ. κλέπτουσα δ’ ἔρδει πολλὰ γείτονας κακά, ἄθυστα δ’ ἰρὰ πολλάκις κατεσθίει”.

“A otra, pobre y triste criatura, le dieron el ser de las comadreja; no tiene ninguna casa cosa bella ni deseable, ninguna dulce ni digna de amor. Sin embargo, siente locura por la unión de Afrodita; pero produce asco al marido que posee. Hace mucho daño a los vecinos con sus hurtos y muchas veces come víctimas destinadas al sacrificio”.¹⁰²⁵

Por todo lo anterior, es necesarios recalcar la idea de que la mujer solo tiene valor en la medida de que es una esposa y es una esposa sometida al marido, solo ahí posee *xaris*, no deja de ser llamativa la relación de la *xaris*¹⁰²⁶, con la *areté* de mujer¹⁰²⁷, a diferencia con lo que ocurre en otras *pólis*, como Lesbos, donde la *xaris* está en son de la belleza que deslumbra, esto nos ubica en el espacio de la limitación de las expresiones afectivas, y la presencia de la *sophrosyne* como ideal dominante, con el objeto de asegurar el establecimiento correcto de la *pólis*, y el fortalecimiento de un estructura de corte profundamente paternalista. La mujer abeja es receptora de la *philía*¹⁰²⁸, pero del *éros*, expulsado del ambiente poético de Semónides, en son de las necesidades contextuales, se posiciona una preferencia de las emociones legitimando unas y limitando otras, siguiendo el camino interpretativo de del profesor Emiliano Buis¹⁰²⁹

¹⁰²⁵ Semónides 7W (8D) 50-56.

¹⁰²⁶ κἀριπρεπὴς μὲν ἐν γυναιξὶ γίνεται πάσηισι, θεῇ δ’ ἀμφιδέδρομεν χάρις. Semónides 7 W (8D) 86-87.

¹⁰²⁷ Giraldo, Iván. 2021. pp. 56-73.

¹⁰²⁸ φίλη δὲ σὺν φιλέοντι γηράσκει πόσει τεκοῦσα καλὸν κῶνομάκλυτον γένος Semónides 7W (8D) 85-86. Vid. Anexo 3.

¹⁰²⁹ Buis, Emiliano. 2019. *El juego de la ley. La poética cómica del derecho en las obras tempranas de Aristófanes (427–414 a.C.)*, Madrid, Dykinson, pp. 355-362.

Uno de los últimos aspectos a considerar dice relación con las necesidades de vida comunitaria, la *kiononia*, la necesidad de ser aprobado por el otro, recordar que parte del valor objetivo en la mentalidad griega está en la manera como el otro te aprueba y/o considera, esto se da en los distintos ordenes sociales, ya sea en la nobleza por principio de prestigio¹⁰³⁰ o por necesidad de vínculos de dependencia¹⁰³¹. Esto refleja en la importancia de no ser sujeto de risa para los demás hombres de la comunidad¹⁰³² debido a la mujer con la que se dejas ver, similar aseveración planteada por Hesíodo¹⁰³³

Producto del contexto colonizador este fenómeno se va potenciado, pues los que colonizan son parte de la aristocracia, Semónides mismo debe ser perteneciente a una importante familia, debido a que lidera el proceso (vid. capítulo I), pero además en el contexto de limitación y dificultades del proceso de asentamiento se generan lazos de dependencia, elevando el valor de la comunidad y la aprobación social.

Como testimonio de las profundas dificultades que encontraron en su travesía colonizadora los Samios y que elevaron este componente de *koinonia*, está el fragmento 1W., donde se pone en alto esta mirada lúgubre, lacerante, negativa.

“ὦ παῖ, τέλος μὲν Ζεὺς ἔχει βαρύκυπος πάντων ὅς’ ἐστὶ καὶ τίθησ’
ὄκηι θέλει, νοῦς δ’ οὐκ ἐπ’ ἀνθρώποισιν, ἀλλ’ ἐπήμεροι ἃ δὴ βοτὰ ζόουσιν,
οὐδὲν εἰδότες ὅκως ἕκαστον ἐκτελευτήσει θεός.”

“Que tiene el ser humano para con Zeus, cierto que tiene en sus manos el cumplimiento de todo lo que existe y que dispone de la manera que quiere, pero los hombres no razonan, sino que el día, como cabezas de ganado pasan

¹⁰³⁰ Espejo, Carlos. 1994. “Religión e ideología en Homero, pp. 9-20

¹⁰³¹ Espejo, Carlos. 1994. “Sociedad religión e ideología en Hesíodo”, en Ordóñez, Salvador y Sáez, Pedro (edit.) *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 167-178.

¹⁰³² Semónides 7W (8D) 74-75.

¹⁰³³ Hesíodo. *Trabajos y días*, 701-703.

la vida sin saber nada, como a cada cosa le va a dar cumplimiento la divinidad”¹⁰³⁴.

Fränkel, señala, que el poeta Semónides, es el reflejo de esa antigua nobleza Jonia. que se desplaza en proceso colonizador al territorio insular de Amorgos, pero que, en realidad, es sin desearlo, el muelle hacia los cambios temporales¹⁰³⁵. Por lo tanto, se ve cómo se comienza a apagar el prestigio, el mismo poeta dice que no “hay hombres sin falta ni dolor”¹⁰³⁶. Mostrando aún más este tenor pesimista que tiene de la realidad y de la vida. Y que invita el mismo poeta a refugiarse en la bebida y en los placeres semejantes para evadir la condición en la que se vive, pues “mucho tiempo tenemos para estar muertos y vivimos llenos de infortunios”¹⁰³⁷

En este ambiente de pesimismo, la condición de la mujer no podía ser distinta. Es un ser desagradable. Destructora del hogar, dadora de hijos, comedora de los bienes. Finalmente, no hay placer ni gusto, esta desprovista de *éros*, y los sentimientos para con ella son más bien sentimientos vinculados a la necesidad. Por lo tanto, la relación erótica no es más que una herramienta de mantención y asentamiento de la *pólis*. De procreación de descendencia, pero bajo ningún aspecto motor de placer de felicidad y gozo *erótico-phílial*.

¹⁰³⁴ Semónides 1W (2D), 1-5

¹⁰³⁵ Fränkel. H. 1993. p. 196.

¹⁰³⁶ Fragmento 4

¹⁰³⁷ Fragmento 2 D traducción de Rodríguez Adrados.

Paros: Arquíloco y Eveno

En el contexto, de Paros, se puede apreciar, una especie de recorrido a medio camino entre la condición del éros. Del mundo griego oriental, frente al que se observa en el contexto de la Grecia peninsular, visualizándose, una condición menos desmejorada¹⁰³⁸ de la mujer que la que se observa en la Atenas arcaica y, sobre todo, clásica, no por nada se celebra el matrimonio, en el fragmento 112W

“[].[].[].[.].ασδι.[.]....[]ηρας· ἔλπομαι γάρ, ἔλπομαι []
ἀ]νόλβο[ι]ς ἀμφαῦτήσει στρατός [].αγγες κοιτον ἀρκαδοσσονον [].α, πολλὰ
δ’ ἔλπονται νέοι [].α· διὰ πόλιν Κουροτρόφος []τατα[.]εθ.....αεῖσεται []
]....γ...αν ἀγκάσσει [.]τοιγει.[]...τογοχλο·βητεται []ν· τέωι προσέρχεται
[.]εθε []ως Ἀφροδίτη <δὴ> φίλος []χων ἄτ’ ὄλβιος []ερων[”
“...pues lo espero, si, lo espero... a los desdichados (?) los rodeara con su
griterío el pueblo... (multitudes?) el lecho cuanto a un asno arcadio... muchas
esperanzas tienen los jóvenes... a través de la ciudad la Nodriz de Jóvenes...
a la multitud... a quien se acerca... caro a Afrodita... puesto que es feliz”¹⁰³⁹.

Si bien el fragmento es complejo y expresa un principio de festividad relacionado con el matrimonio u otras actividades¹⁰⁴⁰, mientras que West considera que existe una relación festiva entre la guerra y el matrimonio¹⁰⁴¹, Suárez de la Torre lo posiciona en el contexto de la celebración nupcial¹⁰⁴². De todas maneras, la misma imagen del poeta como cantor de la festividad y como líder militar no hace inverosímil que celebre ambas cosas, la misma imagen tenida de él en Tracia, nos lo expone (vid. capítulo 2, el apartado sobre

¹⁰³⁸ De todas formas menor positiva que la situación de la mujer en la zona oriental.

¹⁰³⁹ Arquíloco. Fragmento 112 W. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 2022.

¹⁰⁴⁰ Henderson 1976, p. 175-176.

¹⁰⁴¹ West. 1974. 126.

¹⁰⁴² Suarez de la Torre, Emilio. 2002. Yambógrafos griegos, Madrid. Gredos, *infra* 67, p. 146.

la isla de Paros), ya que, en un contexto de asentamiento colonizador, es necesario asegurar los vínculos matrimoniales, para configurar una *gene*, que asegure el éxito del proceso colonizador. En otras palabras, se unifican y se traslapan los componentes bélicos, matrimoniales y porque no las expresiones erótico-afectivas.

La mujer es receptora de *éros* por parte del varón (según lo pudimos apreciar en el capítulo 3, apartado sobre el lenguaje del amor en Paros) aspecto que la diferencia de la cercana isla de Amorgos. Además, esta mujer es más libre que la ateniense, pero menos libre y valorada que la oriental o la del contexto sáfico, generando que Paros esté en un punto de tensión en cuanto al *éros* depositado sobre la mujer.

La mujer tiene ciertas cotas de libertad, pero siempre están sometidas al *éros* masculino. Se establece con relativa claridad en el segundo epodo de Colonia (citado en el capítulo anterior – en el apartado de la semántica del amor en Paros), donde el poeta condena a Neobula por tener deseos sexuales en forma independiente y no sometidas a la condición del *éros* masculino, es más el poeta la califica de perra, de no saciarse nunca y que a muchos hace sus amigos, utilizado obviamente en un sentido sexual¹⁰⁴³.

El *I Epodo de Colonia* rechaza el “descontrol” sexual de Neobula (como ya se mencionó), en congruencia con la *areté* femenina esperable¹⁰⁴⁴, esta se encuentra ya en una edad madura, siendo la juventud un elemento primordial que fortalece el deseo masculino, aspecto que se relaciona con lo observado en Lesbos, basta con pensar en el caso de Alceo quien rechaza a la mujer que va en busca de durante su adultez¹⁰⁴⁵. El

¹⁰⁴³ Arquíloco. *I Epodo de Colonia*. Fragmento 196a W

¹⁰⁴⁴ Giraldo, Iván. 2021. pp. 56-73.

¹⁰⁴⁵ Alceo, 119.

contexto de asimetría implica que la mujer se debe someter al *póthos*, es decir, someterse a la añoranza sexual masculina. El mismo fragmento antes citado nos lleva al límite del *philéō* y *philótēs* del ambiente lesbio, claro está que aquí se encuentra fuera del vínculo del *thiasos* que lo valida y fortalece,

El *philótēs*, opera de una manera más coactiva que la que se podía observar en la épica¹⁰⁴⁶, como si la extensión del vínculo educativo de asimetría se extendiese a la condición de la mujer, constituyendo el medio de sometimiento al *éros*. Puesto así la continua utilización de la *philía*, es la validación del *éros*. La mujer es amiga cuando se une sexualmente al varón, este perfil unificador de la dialéctica *philía-éros*, responde a un *éros* que se debe matizar con el ideal de *sofhosyne*, entendiendo que al igual que en Amorgos, nos encontramos en un contexto de colonización y la mujer es de gran valor para la confirmación del asentamiento y fortalecimiento de la descendencia¹⁰⁴⁷

La imagen de una mujer receptora de *éros*, *philía*, *hímeros* y *póthos*, nos alejan un poco de la vecina Amorgos, donde si bien priman también las relaciones heterosexuales, estas se observan mucho más instrumentalizadas, mientras que en Paros se expresan principios afectivos intensos, por su puesto teniendo al varón como figura dominante. No debemos olvidar que la imagen positiva y festiva del ámbito pariente y su triunfo en el proceso colonizador Tracio, configuran un ambiente más propicio para el disfrute del *éros*.

Me deja de ser interesante que Eveno, casi dos siglos después invitan a la *sophrosyne* al simposio, con el objeto de que existiera cierto control y no se salga de los

¹⁰⁴⁶ Calame. 2002. p. 46.

¹⁰⁴⁷ Vid. Capítulo II.

cánones establecidos por el principio de virtud, con el objeto de que esta participe en la relación *erótica* que allí se consagra

Para Baco es la mejor medida, la que no es excesiva ni muy corta, porque con la una causa pena y con la otra locura. Le agrada mezclarse con tres Ninfas, siendo él el cuarto: es entonces cuando está también más dispuesto a la coyunda. Pero si sopla viento, la espalda da a los amores, hoy se sumergen en el sueño vecino de la muerte¹⁰⁴⁸.

Entendiendo que el Simposio es por naturaleza desborde y placer, donde las *heteras* se sometían a los gustos masculino¹⁰⁴⁹, pareciera necesario hacer un llamado al control de los excesos, pues incluido destaca que cuando ocurren este desborde el *éros* no se materializa bien y da la espalda al amor configurando una idea más contenida del *éros* que en otras zonas de Grecia.

No deja de ser interesante que el *lenguaje sáfico*. Es muy potente en los escritos de Arquíloco, el poeta se ve derrotado y cae enfermo por efecto de *éros*, que lo debilita¹⁰⁵⁰, cual Safo debilitada por el deseo hacia sus alumnas¹⁰⁵¹ como se pudo observar en el capítulo anterior, curiosamente, antes de que nazca el lenguaje sáfico, pues, Arquíloco es 80 años anterior, que los poetas Safo y Alceo.

Para cerrar es valioso, destacar que de una u otra forma, el *éros* se ve un poco más equilibrado en son de la simetría de género, que lo que se observa en el horizonte de la

¹⁰⁴⁸ Eveno. Fragmento 2.

¹⁰⁴⁹ Leslie, Kurke. 1997. "Inventing the Hetaira: sex, politics, and Discursive Conflict in Archaic Greece", *Classical Antiquity*, V.16, N°1, pp. 106-154.

¹⁰⁵⁰ Arquíloco. Fragmento 196.

¹⁰⁵¹ Safo, 102, cfr. 48.2 vid etiam. Alceo, 327.

Atenas¹⁰⁵². Pero menos trascendente para la condición femenina de que se observa en el mundo oriental, pareciera que la misma ubicación geográfica en las islas Cícladas, también la posición en un punto medio entre los 2 espacios geográficos.

Ceos: Simónides y Baquilides.

Como ya mencionamos en el apartado de Ceos, sobre la semántica del amor, tratar esta *pólis*, es de suma complejidad debido a el estado de tratamiento estudio y traducciones de los poetas, en especial Simónides, en relación con los fragmentos que se han encontrado en los últimos 30 años, pese a ello es posible trazar una imagen del *éros* a través de los escritos del creador de la nemotecnia¹⁰⁵³.

Como se mencionó con antelación, pareciera que las tipologías de amor vinculada a la heterosexualidad, la homosexualidad y la pederastia tienen sus espacios bien definidos en el contexto de Ceos, más como también mencioné estos es meramente aparente.

En Simónides priman las relaciones homoeróticas y en especial las de carácter pederasta, donde el joven está posicionado en el centro del deseo, recibiendo todos los apelativos semánticos propias de las relaciones afectivas, ya sean *éros*, *pathos*, *hímeros*,

¹⁰⁵² Saavedra, Alejandro. 2024. “Solón y Dionisio Calco: El ideal de amor en la Atenas arcaica”, *Grecorromana*, Vol. 6, pp. 1-24.

¹⁰⁵³ Sistema de o técnica de localización, que permite a un orador recordar un discurso. En su relación con recuerdos gancho, frases memorizadas y espacios físicos donde se expone el discurso, permitiendo conectar este mediante los puentes de evocación que representan estas señales. Para esto se vincula el discurso previamente con estos medios de recuerdo. En cuanto a la definición de mnemotecnica vid. Quintiliano, Institutio oratoria, en Cuando a la creación de esta técnica y la figura de Simónides, vid. Cicerón, De oratore. Para un tratamiento de la nemotecnia en Simónides vid. Galí, Neus. 2003. “En torno a Simónides”, *Saltana: Revista de literatura y traducción*, Vol.1. En línea. Disponible en: <https://www.saltana.org/1/docar/0547.htm> (visualizado por última vez el 30 de mayo de 2024).

póthos, etc. Todo esto envuelto en un complejo ambiente internacional, teniendo como telón de fondo las guerras médicas¹⁰⁵⁴.

Simónides es un poeta que representa ante todo el itinerario cultural ateniense, (sin dejar de ser jonio en su genialidad artística)¹⁰⁵⁵, lugar donde alcanza un gran reconocimiento bajo la tiranía de Hiparco y luego durante el conflicto con los persas. Más allá de esto y como indicamos el capítulo 1, el peso cultural ateniense, debió de ser la normalidad en la isla de Ceos, no es de extrañar ciertas imágenes solónicas en su poesía, en especial en relación con el autocontrol y a la virtud, evocando la disciplina hesiódica¹⁰⁵⁶

ἔστί τις λόγος τὰν Ἀρετὰν ναίειν δυσамβάτοισ' ἐπὶ πέτραις, ἧν δέ μιν
θοαν ἧ χῶρον ἀγνὸν ἀμφέπειν· οὐδὲ πάντων βλεφάροισι θνατῶν οὐδὲ πάντων
βλεφάροισι θνατῶν ἔσοπτος, ὧι μὴ δακέθυμος ἰδρῶς ἔνδοθεν μόληι, ἵκηι τ'
ἐς ἄκρον ἀνδρείας.

...hay un relato de que habita la virtud entre rocas de difícil acceso... protege su lugar sagrado; y no es visible por los ojos de todos los mortales, si un sudor que muerde el corazón no les brota de dentro y llegan a lo más alto de la hombría¹⁰⁵⁷.

La idea de un *areté* que no es alcanzable solo por el esfuerzo humano se expresa también el fragmento 10¹⁰⁵⁸, desde esta mirada se posiciona el discurso de la humildad humana, de sus profundas limitaciones, comparando al hombre con una insignificante mosca

Siendo hombre, no creas saber lo que será mañana, ni, si a alguien ves

¹⁰⁵⁴ Como ejemplos encontramos las muchas veces que canto la gloria de los guerreros griegos. Vid. Fragmentos: 4 y desde el 7-17.

¹⁰⁵⁵ Rodríguez Adrados. 2022. p. 353.

¹⁰⁵⁶ Vid. Trabajos y días, 289.

¹⁰⁵⁷ Simónides. *Fragmento 37*

¹⁰⁵⁸ “Nadie consigue la *areté* sin los dioses, ni una ciudad ni un mortal. Dios lo conoce todo, pero entre los hombres nunca falta el mal”.

feliz cuánto le durará. Pues el cambio es más rápido que el zumbido de la mosca de anchas alas a otro lugar¹⁰⁵⁹.

A ojos de Frankel, aquí se comienza a preparar el pensamiento humilde que impregna la Atenas clásica¹⁰⁶⁰, y que en Píndaro lo encuentra su relación con Píndaro, quien aduce el sometimiento del hombre a los grandes cambios¹⁰⁶¹. En Simónides se observa la importancia del correcto actuar, si bien existen divinidades, el hombre de comportarse a la altura, “el hombre no acepta lo que se ofrece, sino que decide y elige, y justifica su elección”¹⁰⁶².

Bajo este contexto de orden, disciplina y justicia era de esperarse que las relaciones heterosexuales se observarían muy rezagadas al tal punto que no son siquiera mencionadas en los fragmentos que hoy contamos, pero si elevadas las de carácter homosexual, y en especial las vinculadas a la pederastia

El joven Equecrátides, que busca surcando el tempestuoso mar, y al que añora en ese paradisiaco ambiente florido que nos expone el fragmento 22¹⁰⁶³, es el joven que las tempestuosas aguas de la guerra se han llevado consigo, pues “el tiempo de la juventud y de la vida es corto para los mortales”¹⁰⁶⁴. Esas flores *ἀνθεμῖον*¹⁰⁶⁵, son el espacio del éros,

¹⁰⁵⁹ Simónides. Fragmento 6.

¹⁰⁶⁰ Frankel, Hermann. 1993. p. 289.

¹⁰⁶¹ Píndaro. *Píticas* 8, 96.

¹⁰⁶² Frankel, Hermann. 1993. p. 304.

¹⁰⁶³ “...del mar...llevando a término () (la nave) la travesía...atravesando... donde llegando... haría mi camino, el adorno de las coronas de violetas... llegaría a una sede abundante en árboles. Y en verdad a Equecrátides de rubios cabellos, tras verlo, ojala tomara con mi mano, a fin de que derramara de sus párpados un deseable... y yo junto a ese joven, entre las flores, recibiría el placer, tendido blancas ()... para mis cabellos trenzados amables, recién abiertas... una voz amorosa, aguda... rigiendo una lengua de dulces palabras” .

¹⁰⁶⁴ Fragmento 21. 10-11 W.

¹⁰⁶⁵ Pabón, José. 2018. p. 51 cfr. Montanari, p. 176.

como dice Calame, es el espacio “que sirve de preludio para consumación sexual”¹⁰⁶⁶, tal como ocurre en el caso de Zeus y Hera en el monte Ida¹⁰⁶⁷.

En decir, el vínculo de la *paidophilein* se reviste de concreción, de materialización del deseo que impulsa al poeta a cantar sobre la travesía en busca del deseado. En el caso de Baquilides este estado es de la *paidophilein*, es prácticamente extirpado y las flores que sirven de ambiente a la relación homoeróticas en Simónides, es el ambiente que reviste ahora la relación zoofílica:

“Εὐρώπην τὴν Φοίνικος Ζεὺς θεασάμενος ἔν τινι λειμῶνι μετὰ Νυμφῶν ἄνθη ἀναλέγουσαν ἠράσθη, καὶ κατελθὼν ἥλλαξεν ἑαυτὸν εἰς ταῦρον καὶ ἀπὸ τοῦ στόματος κρόκον ἔπνει. Οὕτω δὲ τὴν Εὐρώπην ἀπατήσας ἐβάστασε καὶ διαπορθμεύσας εἰς Κρήτην ἐμίγη αὐτῇ· εἴθ’ οὕτω συνώκισεν αὐτὴν Ἀστερίωνι τῷ Κρητῶν βασιλεῖ· γενομένη δὲ ἔγκυος ἐκείνη τρεῖς παῖδας ἐγέννησε, Μίνωα, Σαρπηδόνα καὶ Παδάμανθον”.

“Cuando Zeus contempló a Europa, la hija de Fenice, en un prado recogiendo flores en compañía de las Ninfas, se enamoró de ella, descendió del Olimpo y se transformó en toro, y de su boca exhalaba aroma de azafrán. Así engañó a Europa, la cargó sobre su espalda y, atravesando el mar en dirección a Creta, allí se unió a ella. Después, en estas condiciones, la dio en matrimonio a Asterión, rey de los cretenses. Y, como había quedado ella encinta, dio a luz tres hijos, Minos, Sarpedón y Radamantis”¹⁰⁶⁸

Este pasaje ya relatado por Hesíodo¹⁰⁶⁹ nos muestra la imagen de relación con la variante zoomórfica de Zeus, en un ambiente floral revestido con azafrán, flor recurrente

¹⁰⁶⁶ Calame. 2002, 162.

¹⁰⁶⁷ *Ilíada*. XIV, 340-350.

¹⁰⁶⁸ Baquilides. Fragmento 20A.25 (12.1-6 Ir=6 M).

¹⁰⁶⁹ Hesíodo. *Catálogo de las mujeres o Eeeas*, 17-20.

en las escenas eróticas¹⁰⁷⁰. La imagen erótica se completa con el toro cuya presencia y presentación es característica en la mitología en relación con la carga erótica que ésta tiene. “Numerosos toros lunares y solares recorren todas las mitologías del Próximo Oriente”¹⁰⁷¹. El término que define al animal ya tiene fuertes connotaciones sexuales, pues lexicógrafos y diccionarios antiguos nos entregan testimonio de aquello. Tal es el caso de Pollux (s. II), quien relaciona el término con la palabra ano (), mientras que Hesiquío (s. V) la relaciona con la expresión “partes prudentes de la mujer” (). Finalmente, la Suda (s. XII) da como sinónimo el vocablo (), con el sentido de pene. De modo que la misma esencia de la palabra denota el poder generador del toro¹⁰⁷².

Este tipo de ejemplos, donde la mujer se ve expuesta a la acción forzada masculina, como el pasaje citado en el capítulo dos apartados de Ceos, sobre de Eribea, cuando Afrodita impulsa al héroe Minos a tocarla¹⁰⁷³. O como en el fragmento 64, donde la Deyanira que es forzada a someterse a los deseos del Centauro, que pretendía unirse a ella. Estos ejemplos denotan la condición de mujer segregada al impulso masculino:

“[..... θ]υμῶ [.....]αῖ βία χ.[] [.....]δυσφορεω[] []. δ’ ό.[] [.υδεσηλ[...].ν.[] [ἔ]ειπε δὲ τουτ. ..[] [ἄ]χομα[ι] θυμὸν ζ..[] [α]ὐτόματον τ[] ἐραννὰν ἐπὶ δ[αῖτα] ὀρικοίτας Κένταυρ[ος] αἰτεῖ δέ με παῖδατα[] ἐθέλων ἄγασθαι πρὸς Μαλέαν· ἐμοὶ δ’[] ἀέκοντι δ[.]ικροτε[] .ασεπιτλά[.]αι μέγ’ ἀά[] ἀλλασεγ[....].όντ’ .[] ως ὀφελ[.]αμυμ[]”
 “... (el hijo (?)) de Alcmena... y conduce desde (Calidón (?)) . . . desde donde... transportando (?)... a la ignorante de brazos de rosa... con sus manos... a través

¹⁰⁷⁰ Calame. 2002, 163-169. Para un tratamiento de los usos femeninos del azafrán en la antigüedad vid. Valderrábanos, Irune. 2021. “Bajo el signo del Azafrán”, *Humanitas*, N° 78, pp. 97-118.

¹⁰⁷¹ Surya en la mitología védica, Apis en la egipcia, etc. Santana, German. 2006. “Modalidades amatorias en Hesíodo: Heterosexualidad, incesto, castración y zoofilia”, en *Koinos Logos. Homenaje al profesor José García López*, Murcia, p. 979.

¹⁰⁷² Ibid. p. 980.

¹⁰⁷³ Vid. Baquilides Ditirambos 17.11-22

del río... con caballos teniendo... pero cuando al fin... de Afrodita...
..... el Centauro se lanzó (sobre la doncella; (?))
y gritó (Deyanira (?)) a su querido esposo suplicando (?) que se apresurara ...
de la mujer ... su llameante ojo ... muerte y... indecible: no ... en el fuego del
combate ... y en la mano derecha una gran clava ... del Centauro salvaje ... de
la oreja en el medio ... y aplastó ... y de los ojos ... y de las cejas; ... con los
pies ...”¹⁰⁷⁴.

El principio de satisfacción toma el protagonismo de las escenas, mostrando una imagen poco valiosa de la mujer. El mismo caso del Toro, expone la importancia de la acción sexual, y su resultante procreación. La relación heterosexual se ve desplazada del centro de atención que se podía observar en oriente o Esparta. La fantasía erótica toma su lugar, pero no podemos trasladarlo al horizonte de la vida diaria, pues sería una interpretación demasiado exagerada y poco cuidadosa con la globalidad de las obras y el contexto en que se generan. Las limitaciones implican una radicalización de la fantasía en un contexto de guerras, “donde la ley, las costumbres o la religión impiden algo, el deseo se refuerza”¹⁰⁷⁵. Lo interesante es que, a diferencia de la épica, donde la limitación causa por las continuas campañas militares, brindan un mayor espacio a las relaciones heterosexuales, debido a la ausencia del varón en el *oikos*¹⁰⁷⁶, aquí implican una pérdida de ellas.

¹⁰⁷⁴ Baquilides. *Fragmento 64*

¹⁰⁷⁵ Santana, German. 2002. “Zoofilia y animalismo míticos: las aventuras amorosas de Zeus”, en *Ibid.*, *La palabra y el deseo, estudios de literatura erótica*, Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, p. 35.

¹⁰⁷⁶ Homero, *Odisea*, I, 342-345. Nos testimonia la elevación de la añoranza del vínculo conyugal y del *Oikos* que forma parte de este. Vid. Saavedra, Alejandro. 2018. *El ideal de amor conyugal en la época arcaica a través de las obras de Homero y Hesíodo*, Tesis para obtener el grado de Magister en Historia, Concepción, Universidad de Concepción, p. 139.

Pese a que la mujer es receptora de *philos*, *éros*, *póthos*, *hímeros*, etc. Esto se da siempre en el plano de las divinidades y siendo en su mayoría motor de descontrol, ya sea la mujer que es impulsada a esto, como el caso de Pasifae¹⁰⁷⁷, o el varón como el caso de Minos¹⁰⁷⁸, Zeus¹⁰⁷⁹, etc. Al contextualizar cabe comprender la importancia de virtud, como ideal y el distanciamiento de la *hybris*, el *éros* representado por la mujer rompe el equilibrio, el orden establecido¹⁰⁸⁰, pues la elevación al mundo de lo divino no es la idealización de este, no su transformación dé el anhelo deseado, sino una vía de evasión, y sacralización de la propia condición de desplazamiento de la mujer¹⁰⁸¹. El mito configura un discurso misógino, en la medida de que la mujer que protagoniza la relación es la que en la realidad está excluida de este en los poemas de Simónides.

Si bien en Simónides se observa la preeminencia de la relación asimétrica en son de la pederastia, sabemos el valor que esta tenía dentro del plano educativo y sagrado en el contexto arcaico y clásico¹⁰⁸², por ende, la fuerza de la praxis del discurso poético¹⁰⁸³ en torno al *éros*, que no implica la praxis cotidiana, eleva la relación Pederasta, pues en

¹⁰⁷⁷ Baquilides, *Fragmento*, 26, 1-15.

¹⁰⁷⁸ Baquilides, *Fragmento*, 27.

¹⁰⁷⁹ Baquilides, *Ditirambo*, 17, 23-45.

¹⁰⁸⁰ Fernández Galiano, Rodríguez Adrados, Lasso De La Vega. 1985. *El descubrimiento del amor en Grecia*, p. 169. Cfr. Rodríguez Adrados. 1981. *El mundo de la lírica griega antigua*, pp. 41-46. Cfr. Rodríguez Adrados. 1995. *Sociedad amor y poesía en la Grecia Antigua*, p. 20.

¹⁰⁸¹ Para una interpretación similar donde el relato mítico configura una imagen evasiva de la realidad Vid, Loraux, Nicole. 1989. *Maneras trágicas de matar a una mujer*, pp. 31-54.

¹⁰⁸² Iriarte, Unai. 2016. “La pederastia institucionalizada en la sociedad espartana”, en José Martínez García y otros, coordinadores, *Construyendo la Antigüedad. Actas del II congreso internacional de jóvenes investigadores del mundo Antiguo*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 233-248. Vid. etiam. Suñén, Miguel. 2017. *Amor griego: un estudio de la pederastia como rito iniciático en la Antigua Grecia*. Trabajo final de Grado en Historia, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 4-42.

¹⁰⁸³ Concepto que entiendo como los relatos poéticos que tienen a protagonistas no vinculados a los héroes dioses, es decir, que tienen en el ámbito humano su quehacer, pero que no implican que sean necesariamente una realidad cotidiana.

contexto de limitación y conflictos la educación, el orden y la justicia toman las riendas de la sociedad.

Así observado podemos concluir que existe en Ceos, una doble dimensión del plano onírico, uno anhelado el que queda expuesto en su mayoría en Simónides poniendo el amor pederasta como primordial.

En una segunda dimensión se ubica el heterosexual, solo expresado en el mundo de las divinidades, observándose como vía de evasión de la realidad, una especie de sacralización y/o sublimación de esta (la realidad) invirtiendo los actores poniendo a la mujer en un centro de atención, como se refleja en Baquílides, pero presentado más como medio de expiación que como anhelo onírico o deseo no concretado. Es decir, un anhelo disfrazado, donde la mujer parece idealizada y anhelada, pero en el plano de las divinidades. No deja de ser interesante que Baquílides refleja continuamente su vínculo con la cultura jonia¹⁰⁸⁴. Es importante recordar que Jonia era el lugar de culto por excelencia de Artemisa, la cual, a su vez contenía una fuerte influencia del culto a Cibeles (vid. capítulo II, apartado de Éfeso 2.1.1), en ambos casos los cultos a estas representaban el dominio del mundo salvaje, el paso de desorden al orden. En ese sentido la mujer es el animal que se debe domar, y quedar bajo el control del varón.¹⁰⁸⁵ Es más, los actos sexuales en contra de la mujer son recurrentes en Baquílides, como nos lo presentan los fragmentos 44 a y 44b, extraído el primero del Escolio a Odisea XXI 295 y el segundo de

¹⁰⁸⁴ Rodríguez Adrados. 1988. p. 37. El fragmento 20^a, es uno de los fragmentos que mejor representa su relación con el mundo Jonio, pues está escrito en gran parte en aquella lengua.

¹⁰⁸⁵ En cuanto al acto cosmogónico del mundo civilizado en relación con el mundo animal vid. Eliade, Mircea. 1991. *Mito y realidad*, Barcelona, Labor, pp. 15-21.

Eustasio, Comentario a Homero 1909, 61, donde se relata que Baquilides hablo sobre la muerte de Euritión, a manos de Heracles y que esto se debió a que este (Euritión) atento contra la hija de quién lo Hospedo en Élide.

En un tercer estrato se encuentra la elevación y/o la legitimación de lo prohibido como ocurre con las expresiones zoofílicas, Se observa una trasmutación de los protagonistas, poniendo a los héroes y divinidades como los actores principales del deseo de los hombres, similar interpretación encontramos en Santana, en relación con las expresiones zoofílicas en Hesíodo. Por otra parte, esto nos permite comprender como el itinerario Hesíodo y homérico tiene una expansión en la Grecia Central y las islas cercanas al Ática, donde las expresiones míticas zoomórficas ocupan un espacio de gran valor en el imaginario transmitiendo una idea de las relaciones eróticas con perfiles heredados de la poesía épica.

LA PENÍNSULA HELÉNICA. GRECIA CENTRAL Y EL PELOPONESO

Esparta: Alcmán y Tirteo.

Si bien a la luz de la semántica se aprecia una preeminencia del lenguaje de la familia *erótica* en relación con las relaciones de pareja, como se puede apreciar en Alcmán I.1 y estas estriban entre la atracción que las jóvenes le generan al poeta, pero también la relación entre las mujeres mismas. En opinión de Fernando García Romero, la relación de

Hagesícora y Ágido, puede ser el equivalente a las que Safo instituí con sus alumnas¹⁰⁸⁶.

El poema nos revela que Hagesícora es la mujer adulta que lidera el coro y que Ágido es la preferida de sus alumnas, pero esta ha llegado a la edad en que se tiene que alejar para integrarse a la vida adulta, como las alumnas de Safo lo hacían ante el profundo dolor de la poeta. Es decir, el *partenio* donde cantan las jóvenes parece ser la ceremonia que marca el fin de su adolescencia y su declaración pública de que están listas para el matrimonio¹⁰⁸⁷. El deseo que provoca Ágida en Hagesicora y la que estas provocan en Alcmán es la que genera también Astimelesa, tanto al poeta como a la audiencia

λυσιμελεῖ τε πόσῳ, τακερώτερα δ' ὕπνω καὶ σανάτῳ ποτιδέσκεται· οὐδέ τι
μαυιδίως γλυκ..ήνα· Ἀ[σ]τυμέλοισα δέ μ' οὐδὲν ἀμείβεται ἀλλὰ τὸ]ν πυλεῶν'
ἔχοισα [ῶ] τις αἰγλά[ε]ντος ἀστήρ ὠρανῶ διαιπετής ἢ χρύσιον ἔρνος ἢ
ἀπαλὸ[ν ψίλ]ον [.~.]ν

[]. διέβα ταναοῖς πο[σί·] [-κ]ομος νοτία Κινύρα χ[άρ]ις [ἐπὶ π]αρσενικᾶν
χαίταισιν ἴσδει· [Ἀ]στυμέλοισα κατὰ στρατόν [] μέλημα δάμῳι []μαν
ἐλοῖσα []λέγω· []εναβαλ' α[ι] γὰρ ἄργυριν [].[.]ία []α ἴδοιμ' αἴ πως με..ον
φιλοι ἄσ]σον [ιο]ῖς' ἀπαλᾶς χηρὸς λάβοι, αἰψά κ' [ἐγὼν ἰ]κέτις κήνας
γενοίμαν· cnῶν δ' []δα παῖδα βα[.]ύφρονα

παιδι.[]μ' ἔχοισαν [].·ε[].ν ἀ παῖς [] χάριν·

“...y con la añoranza que desata los miembros y mira más suave que el sueño y que la muerte, y no en vano es ella deseable; pero Astimelesa nada me responde, sino que, llevando la guirnalda, cual estrella fugaz que atraviesa el esplendente cielo o vara de oro o suave plumón... ha pasado entre nosotros con sus pies finos... de cabellos... la flexible gracia de Cíniras se asienta en su cabellera juvenil. Astimelesa a través del gentío... amor del pueblo... cogiendo... digo... ojalá una copa de plata... yo viera: si ella me quisiera y, acercándose, me cogiera de la mano, al punto yo sería su suplicante.

Pero ahora... a una niña inteligente... a mí que llevo... la niña... favor...”¹⁰⁸⁸

¹⁰⁸⁶ García Romero, Fernando. 2017. p. 254.

¹⁰⁸⁷ García Romero, Fernando. 2017. p. 254.

¹⁰⁸⁸ Alcmán. Fragmento 3. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1980.

Rodríguez Adrados, señala que Astimelesa enamora, además de encontrarse en la presencia de Cíniras el rey de Chipre y sacerdote de Afrodita¹⁰⁸⁹, aclarando aún más el sentido erótico del pasaje, fortaleciendo la imagen de las mujeres como centro de la atracción erótica y poseedoras de *χάρις*, de brillo y belleza que deslumbra¹⁰⁹⁰.

Como mencionamos en el capítulo anterior dedicado a la semántica al observar a Tirteo, se denota la importancia de la actividad familiar y la configuración matrimonial. El mismo contexto bélico de las guerras Mesenias, de las que ya hemos hablado en el capítulo 1 y la configuración de la sociedad en base a la redistribución de la tierra, eleva la importancia de fortalecer los lazos de unidad y la configuración de una descendencia, elevando la condición de la mujer, que sabemos en Esparta es mucho mejor que en otras partes de Grecia¹⁰⁹¹.

Otro aspecto que brinda valor a la condición de la mujer es la misma influencia de la cultura oriental y en Especial de Lesbos. Sabemos que Terpandro se mantuvo durante aproximadamente 30 años desarrollando su canto poético, en Esparta, lo que sin lugar a duda debió tener un fuerte impacto en la sociedad espatana¹⁰⁹². A lo anterior se le unió la importancia de las festividades religiosas de las que ya hablamos como las Carneas, en honor a Apolo Carneio y la diversidad de eventos artísticos en honor a los dioses locales lo que fortaleció una identidad nacional permitiendo aislarse de la influencia de las *pólis*

¹⁰⁸⁹ Es mencionado en *Ilíada*, XI, 20.

¹⁰⁹⁰ Vernant, Jean Pierre. 2001. pp. 155-157. Cfr. Calame, Claude. 2002. *Eros*, p. 26. Cfr. Windschuttle. 1997. "The myths of Eros", reseña a "Eros: the myth of ancient greek sexuality". pp. 656-665.

¹⁰⁹¹ Gómez, Medina. 2018-2019. *La educación, el Matrimonio y la maternidad en Esparta*, Tesis para obtener el grado de Máster en Historia, Universitat Oberta de Catalunya, Cataluña. pp. 14-19 y 28-30.

¹⁰⁹² Cuartero. p. 8. La fama de Terpandro fue inmensa en la Antigüedad el mismo Arquíloco lo menciona en el fragmento 121W, Como también Safo 106.

vecinas¹⁰⁹³. Este aislamiento respondió, claro está, a la ventajosa situación de la conquista de Mesenia, que aseguró un amplio territorio dándole a Esparta una calidad de vida y oportunidades que hubiesen sido complejas de alcanzar, si hubiese sido necesario insertarse en el proceso colonizador¹⁰⁹⁴. En otras palabras, el aislamiento ateniense y el aislamiento Espartano, implicaron resultados muy opuesto para la condición de la mujer y con ello la relación que se podía establecer con estas.

Las festividades al ubicar a las mujeres en el centro de la atención y en un contexto tan sagrado, sumado a la alta educación artística que estas alcanzaban¹⁰⁹⁵, suponían una elevación del *éros*, pero este *éros* es festivo, diferenciándose del Lesbio, pues pese a beber de este, toma matices propios, vinculados al triunfalismo, más allá de tener álgidos momentos en el contexto de la guerra, como el que nos revela el relativamente nuevo fragmento de Tirteo sobre el alzamiento Mesenio-arcadio-argivo¹⁰⁹⁶, en general la experiencia de la primera Guerra Mesenia, implican una mirada positiva de su devenir, opuesto a las derrotas Lesbias a manos de Atenas¹⁰⁹⁷.

Todos estos factores ubican el *éros* no en el plano de *póthos* doloroso, sino glorioso implicando una relación mucho más simétrica y una fuerza afectiva aún mayor, incluso

¹⁰⁹³ Fornis, Cesar. 2016. “Celebrando a Apolo y a Jacinto en Esparta: el Amyklaïon y las iestas Jacintias”, en Alfonso Álvarez-Ossorio, Eduardo Ferrer y Álvaro Delgado (coordinadores), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la antigüedad*, Sevilla, Spal Monografías N° XXIII, Universidad de Sevilla, pp. 109-125.

¹⁰⁹⁴ Fornis, César. 2017, pp. 157-171. Cfr. Cuartero, Francisco. 1972. p. 11-12

¹⁰⁹⁵ Picazo, Marina. 2008. *Alguien se Acordará de Nosotras*, Barcelona, Bellaterra, p. 85. Fornis se atreve a decir, que posiblemente la mayor parte de la población posiblemente sabía leer y escribir, aun cuando la educación femenina estaba al margen de la *agogé*. Fornis, Cesar. 2003. *Esparta: Historia sociedad y cultura de un mito historiográfico*, Barcelona, Critica. pp. 273-282.

¹⁰⁹⁶ Tirteo 23aW. 13 R. Para este fragmento se debe recurrir a la edición 2013 de West o a la 2010 en adelante de Rodríguez Adrados.

¹⁰⁹⁷ Guerra de Sigeo.

en las relaciones lésbicas refrendadas en el contexto de la directora del coro y sus coregas como el caso de Hagesicora y Ágido, esta no se lamenta por la partida de la joven, y Alcmán no expone un sufrimiento profundo por no poseer a la jóvenes del coro, sino que celebra la belleza de estas, alabando la cabellera de Hagesicora, como destellos de oro o la hermosura Agido la segunda quien corre como un corcel escita¹⁰⁹⁸. El Poeta nos presenta a Eros, como un dios juguetero que insufla el dulce calor del amor tanto heterosexual como homosexual¹⁰⁹⁹, pero no el dolor que debilita los miembros, como en Safo, ni tampoco el estado a medio camino del *éros* de Arquíloco en Paros, el cual es menos intenso que en Safo y más que en Esparta.

Pareciera que en Esparta es la culminación menos e enloquecedora y sufrida del Eros, que pierde intensidad golpeadora desde oriente a occidente, como una especie de escalera desde Lesbos, Paros y Esparta y en toda la mujer tiene ciertas cotas de libertad y valor, quia en Paros en menor medida. Conclusión Capítulo 4.

Megara: Teognis.

Al observar la semántica, podemos ver una fuerte carga el lenguaje erótico y una profunda relación con el uso de los términos vinculados al *philéō*, los cuales dominan en cantidad, pero que se ponen a disposición del erotismo, como también otros que escapan

¹⁰⁹⁸ Alcmán 1 D. Para esta ocasión se prefirió la traducción de Carlos García Gual. 2013.

¹⁰⁹⁹ Alcmán. 58.1-2 vid etiam. Alcmán. 59a. 1-2.

al uso de la dialéctica *éros-philía*, porque de igual manera exponen el *éros*, como los versos 992-995, dónde se expresa con claridad el deseo por el por el joven, la *paidofilia*, pero evadiendo el uso semántico.

Εἰ θεΐης, Ἀκάδημε, ἐφήμερον ὕμνον ἀεΐδειν, ἄθλον δ' ἐν μέσσωι παῖς καλὸν
ἄνθος ἔχωσοί τ' εἷη καὶ ἐμοὶ σοφίης πέρι δηρισάντοιν, γνοίης χ' ὅσσον
ὄνων κρέσσονες ἡμίονοι.

Si me desafiaras a entonar un hermoso canto, oh Academo, y el premio para ti y para mí en nuestra competición poética fuera un joven en la flor de la edad, conocerías cuán superiores son los mulos a los asnos¹¹⁰⁰.

Esta profunda búsqueda el joven, nos pone en la sintonía de la relación erótica ateniense, y como no, del lenguaje y expresiones solónicas, como lo es el caso del fragmento 1352-1359

Πικρὸς καὶ γλυκύς ἐστι καὶ ἀρπαλέος καὶ ἀπηνής, ὄφρα τέλειος ἔη, Κύρνε, νέοισιν ἔρω. ἦν μὲν γὰρ τελέσει, γλυκὺ γίνεται· ἦν δὲ διώκων μὴ τελέσει, πάντων τοῦτ' ἀνιηρότατον. Αἰεὶ παιδοφίλισιν ἐπὶ ζυγὸν αὐχένι κεῖται δύσμορον, ἀργαλέον μνήμα φιλοξενίης. χρὴ γάρ τοι περὶ παῖδα πονούμενον εἰς φιλότητα ὥσπερ κληματίνωι χεῖρα πυρὶ προσάγειν

Amargo y dulce, amable y cruel es el amor para los jóvenes, oh Cirno, hasta que es satisfecho; porque sí se logra satisfacerlo, se convierte en dulce, mientras que si no se logra a pesar de intentarlo, es ésta la desgracia más dolorosa de todas. Sobre el cuello de los que hacen el amor a los jóvenes hay siempre un yugo de infortunio, doloroso testimonio de su hospitalidad excesiva; pues el que busca afanosamente el amor de un 1360 joven, debe poner sobre él su mano igual que sobre una hoguera de sarmientos¹¹⁰¹.

¹¹⁰⁰ Teognis 992-995.

¹¹⁰¹ Teognis 1352-1359.

Al observar este fragmento ya antes citado, si visualiza la cercanía temática de las relaciones de pareja con la idea de amor melancólico y lacerante del contexto lesbio, pero este se tiñe del amor efebo, mucho más característico de la cercana Atenas y del cual tanto nos habló Solón.

De hecho, el fragmento 1311-1317, fortalece aún más esa idea de amor a medio camino del mundo Lesbio y el Ateniense, donde el poeta se ve abandonado por uno de sus jóvenes amados, cual Safo abandonada por Anactoria, pero poniendo el principio de infidelidad como motor, y fuera del contexto educativo¹¹⁰²

Οὐκ ἔλαθες κλέψας, ὦ παῖ· καὶ γάρ σε διῶμμαι· τούτοις', οἷσπερ νῦν ἄρθμιος
ἡδὲ φίλος ἔπλεν—ἐμὴν δὲ μεθῆκας ἀτίμητον φιλότητα— οὐ μὲν δὴ τούτοις
γ' ἦσθα φίλος πρότερον. ἀλλ' ἐγὼ ἐκ πάντων σ' ἐδόκουν σήσεσθαι ἐταῖρον
πιστόν· καὶ δὴ νῦν ἄλλον ἔχουσθα φίλον. ἀλλ' ὁ μὲν εὖ ἔρδων κείμαι· σὲ δὲ
μήτις ἀπάντων ἀνθρώπων ἐσορῶν † παιδοφιλεῖν † ἐθέλοι.

No me has pasado inadvertido al engañarme, oh joven: te he visto perfectamente. Antes no eras amigo de esos con los que ahora estás tan unido y tan amigo mientras que has abandonado con desprecio mi amistad; sino que yo esperaba hacerte amigo fiel entre todos: y sin embargo, ahora tienes otro amigo. Yo, que me he portado bien, estoy en el suelo; ¡ojalá, al verte, nadie quisiera amar a un joven!¹¹⁰³

Estos pasajes nos ponen en un contexto desafiante, pues contamos con un conjunto de fuentes que nos permiten un estudio singularizado del *éros* en Megara, pero además e las dificultades de datación de los fragmentos, es innegable la fuerte gravitación de Atenas en el imaginario erótico megareense, donde las expresiones eróticas, homoeróticas y en especial, pederastas, presentan una clara dependencia con la *pólis* ática, de hecho el

¹¹⁰² Safo 16 y 31. Vid. Gentili, Bruno, *Poesía*, pp. 194-195.

¹¹⁰³ Teognis 1311-1317

dominio de las relaciones pederastas es evidente en el libro II, desapareciendo la heterosexuales, las que coexistían en el libro I.

Con lo anterior no podemos desconocer el sentido del amor pederasta presente en los versos anteriores, pues muchos de ellos se los dedica a su amado Cirno, revelando el carácter educativo del amor este, muy propio de la influencia cultural Doria, donde el amor a los efebos, continuó siendo un componente primordial de la formación espiritual y cultural de estos, como se aprecia también en el caso de Esparta, a la luz de Alcmán¹¹⁰⁴, o en el caso del *thiasos* Lesbio, protagonizado por Safo¹¹⁰⁵.

De todas formas, cabe destacar el cambio de tenor o de énfasis que se observa en las características de las expresiones amorosas, presentes en los versos anteriores al 1.231 y los posteriores a éste. En ambos, existe la presencia del amor pederasta. Pero a partir de 1231, prácticamente desaparece las relaciones heterosexuales, las que en los versos anteriores se mantiene en forma paralela.

Incluso se puede ver la contraposición de figuras metafóricas que antes del 1231, son aplicadas a la relación heterosexual como el caso de la yegua:

Ἴππος ἐγὼ καλὴ καὶ ἀεθλίη, ἀλλὰ κάκιστον ἄνδρα φέρω, καὶ μοι τοῦτ’
ἀνηρότατον. πολλάκι δ’ ἠμέλλησα διαρρήξασα χαλινόν φεύγεν ἀπωσαμένη
τὸν κακὸν ἡνίοχον

Soy una yegua bonita y ganadora de premios, pero llevo un mal jinete y esto es para mí lo más insoportable; muchas veces he estado a punto de huir rompiendo el freno, lanzando al suelo a mi mal jinete¹¹⁰⁶.

¹¹⁰⁴ Vid. Apartado dedicado a Esparta.

¹¹⁰⁵ Vid. Apartado dedicado a Safo.

¹¹⁰⁶ Teognis 256-260

A partir del verso 1250, la figura de la yegua ahora es puesta sobre el joven el cual, retorna en busca de un buen jinete:

Παῖ, σὺ μὲν αὐτῶς ἵππος, ἐπεὶ κριθῶν ἐκορέσθης, αὖθις ἐπὶ σταθμοὺς ἤλυθες
ἡμετέρους ἡνίοχόν τε **ποθῶν** ἀγαθὸν λειμῶνά τε καλὸν κρήνην τε ψυχρὴν
ἄλσεά τε σκιερὰ

Joven, como un caballo has vuelto a mi establo después que te hartaste de cebada, porque echabas de menos un buen jinete, una hermosa pradera, una fuente de agua fresca y unos bosques llenos de sombra¹¹⁰⁷.

No deja de ser interesante que mientas que la yegua aplicada a la mujer es rebelde e insaciable dispuesta a tirar a su jinete, por no ser bueno, se contrapone al joven que vuelve a su establo en busca de un buen jinete, vale decir, que al joven se domestica de mejor manera y entrega un relación más cordial y conciliadora¹¹⁰⁸, muy en son con la ideología ateniense de la relación homosexual como más conciliadora y ennoblecedora, recordar la medida de Solón de no permitir relaciones heterosexuales varones en el gimnasio, siendo solo digna de esclavos la relación heterosexual¹¹⁰⁹.

El pasaje citado es curioso ya que ubica el ποθῶν, no en el adulto que ama al joven, sino que en el joven que siente añoranza del adulto, lo llamativo es que en la obra teognidia es recurrente la resistencia del joven al amor del adulto o incluso el cambio de pareja de este, por lo que el verso parece más una inversión de la realidad, puesta en un marco del

¹¹⁰⁷ 1250-1254

¹¹⁰⁸ Rodríguez Adrados 1981. pp. 41-46.

¹¹⁰⁹ Plut. *Amat.* 751 b. Vid. etiam. *Vit. Sol.* 1, 6. *Mor.* 152 d

anhelo, una proyección onírica de sus propios deseos¹¹¹⁰, ya que entendiendo los códigos libertarios del joven el cual puede cambiar de amante siempre que este esté en una relación de *philía* con un adulto¹¹¹¹, es más el fragmento 1.253, ubica al joven al nivel de los caballos, los perros de casa y los huéspedes, como indispensables para alcanzar la felicidad, ubicándolo como un objeto de posesión, pero el que se anhela, pues no siempre se posee, reflejando también el deseo de dominio sobre el joven, como sobre los demás objetos de satisfacción.

Por lo mismo es que el juicio social es tan importante, ya que opera como medio de control del accionar del joven, fortaleciendo la relación de preponderancia del adulto como se puede apreciar en los versos 1377-1380:

“Καλὸς ἐὼν κακότητι φίλων δειλοῖσιν ὁμιλεῖς ἀνδράσι, καὶ διὰ τοῦτ’ αἰσχροὺν ὄνειδος ἔχεις, ὦ παῖ· ἐγὼ δ’ ἀέκων τῆς σῆς φιλότητος ἁμαρτῶν ὠνήμην ἔρδων οἷά τ’ ἐλεύθερος ὢν”, “Eres hermoso, pero por la bajeza de tus amigos te tratas con hombres viles y por ello tienes una fea reputación, oh joven; y yo, que contra mí voluntad perdí tu amistad, salí beneficiado de obrar como un hombre libre”¹¹¹².

Como ya se mencionó en el capítulo anterior la presencia del *philótēs* es recurrente, es más el poema mismo el cual se dirige al amado Cirno, opera como una guía un consejo para su joven amado, “Cirno tengan un sello estos versos que compongo...” denotando

¹¹¹⁰ Goff, Jacques. 1999. pp. 119-120. En cuanto a su relación con la configuración del mito con extensión reconfigura dora de la realidad vid. Jung, Carl. 2003. *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Barcelona, Paidós, pp. 9-48. Vid etiam. Ramírez, Claudio y Santos. 2017. Consideraciones teórico-metodológicas del mito como vía de comprensión e integración cultural, *Praxis y saber*, Disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/8295/7537#citations (consultada el 12 de septiembre de 2024)

¹¹¹¹ Calame. 2002. p. 32.

¹¹¹² Teognis 1377-1380

que se encuentra en el contexto del vínculo educativo, como el caso lesbio, donde el joven se presenta en una condición de compromiso, obligatoriedad de la conformación del lazo, es decir, debe aceptar el *éros* masculino. El quiebre de este vínculo por parte del joven, supone el rechazo del poeta¹¹¹³, más allá de esto nos refleja los espacios de acción del *paídos*, que pese a tener que unirse a un adulto.

Todo lo anterior nos reflejan la preponderancia de las relaciones asimétricas, vinculados a la influencia ateniense expuesta con profunda claridad en los versos 1319-1340.

ὦ παῖ, ἐπεὶ τοι δῶκε θεὰ χάριν ἱμερόεσσιν Κύπρις, σὸν δ' εἶδος πᾶσι νέοισι μέλει, τῶνδ' ἐπάκουσον ἐπῶν καὶ ἐμὴν χάριν ἔνθεο θυμῷ, γνοῦς ἔρος ὥς χαλεπὸν γίνεται ἀνδρὶ φέρειν Κυπρογένῃ, παῦσόν με πόνων, σκέδασον δὲ μερίμνας θυμοβόρους, στρέψον δ' αὖθις ἐς εὐφροσύνας· μερμήρας δ' ἀπόπαυε κακὰς, δὸς δ' εὐφρονι θυμῷ μέτρ' ἥβης τελέσαντ' ἔργματα σωφροσύνης. ὦ παῖ, ἕως ἂν ἔχῃς λείαν γένυν, οὐποτε σαίνων ὦ παῖ, ἕως ἂν ἔχῃς λείαν γένυν, οὐποτε σαίνων παύσομαι, οὐδ' εἴ μοι μόρσιμόν ἐστι θανεῖν. Σοί τε διδόντ' ἔτι καλόν, ἐμοί τ' οὐκ αἰσχρὸν ἐρῶντι αἰτεῖν· ἀλλὰ γονέων λίσσομαι ἡμετέρων· αἰδέο μ', ὦ παῖ <δῖε>, διδοὺς χάριν, εἴ ποτε καὶ σὺ ἕξεις Κυπρογενοῦς δῶρον ἰοστεφάνου, χρητίζων καὶ ἐπ' ἄλλον ἐλεύσει· ἀλλὰ σὲ daίμων δοίῃ τῶν αὐτῶν ἀντιτυχεῖν ἐπέων. Ὀλβιος ὅστις ἐρῶν γυμνάζεται οἴκαδε ἐλθὼν εὐδαινὸν σὺν καλῷ παιδί πανημέριος. Οὐκέτ' ἐρῶ παιδός, χαλεπὰς δ' ἀπελάκτισ' ἀνίας μόχθους τ' ἀργαλέους ἄσμενος ἐξέφυγον, ἐκλέλυμαι δὲ πόθου πρὸς εὐστεφάνου Κυθρεΐης· σοὶ δ', ὦ παῖ, χάρις ἔστ' οὐδεμία πρὸς ἐμοῦ. Αἰαῖ, παιδὸς ἐρῶ ἀπαλόχροος, ὅς με φίλοισιν πᾶσι μάλ' ἐκφαίνει κοῦκ ἐθέλοντος ἐμοῦ. τλήσομαι οὐ κρύψας ἀεκούσι<α> πολλὰ βίαια· οὐ γὰρ ἐπ' αἰκελίῳ παιδί δαμείς ἐφάνην.

¡Oh joven! Puesto que la diosa Cipris te ha concedido encanto seductor y tu belleza subyuga a todos los jóvenes, oye estas palabras y para complacerme grábalas en tu corazón, sabedor de qué cosa tan terrible de soportar para un hombre es el amor. Oh diosa nacida en Chipre, haz cesar mis

¹¹¹³ 1263-1268; 1299-1304; 1312-1318.

tribulaciones, haz desaparecer las preocupaciones que roen mi corazón, condúceme de nuevo al placer, acaba con mis tristes pensamientos, y concédeme realizar las obras de la templanza una vez que con corazón alegre llegue a los límites de la juventud. Oh joven, mientras que tengas aún imberbe la barbilla, no dejaré de acariciarte, aunque tenga que morir por ello. Para ti el dar es todavía honorable y para mí que te amo no es deshonroso pedir; pues bien, te lo suplico por mis padres, ten piedad de mí, oh bello joven, concediéndome tus favores, si es que algún día has de tener el don de la diosa nacida en Chipre y coronada de violetas y de ir lleno de deseo en busca de otro: que la diosa te haga entonces encontrarte con tus mismas palabras.

Feliz el que estando enamorado hace los ejercicios del gimnasio y cuando llega a casa duerme durante todo el día con un hermoso joven. Ya no amo a ningún joven, he desterrado violentamente mis dolorosos pensamientos, he huido lleno de placer de mis pesados trabajos y he sido liberado de mi pasión por Citerea, la de la hermosa corona; y tú, oh joven, no tienes ningún atractivo ante mis ojos.

¡Ay! amo a un joven de piel delicada que me expone a las miradas de todos mis amigos aun contra mi gusto. Aguantaré muchas violencias que no deseo sin hacer secreto de ellas; pues no es un joven indigno aquel bajo cuyo yugo se me ha visto caer¹¹¹⁴.

El pasaje nos hace recordar la petición que Safo le hace a Afrodita donde la joven que se resiste a su amor se someterá a este¹¹¹⁵, en ambos casos, la figura que emerge para satisfacer el éros, es la diosa, exponiendo la *paidophilein* en una doble dimensión la de la satisfacción del deseo¹¹¹⁶, pero también la de la proyección al *horizonte onírico*, este vínculo, con el objeto de legitimar y fortalecer el valor sagrado de la relación

Παιδοφιλεῖν δέ τι τερπνόν, ἐπεὶ ποτε καὶ Γανυμήδους ἦρατο καὶ

¹¹¹⁴ Teognis 1319-1340.

¹¹¹⁵ Safo 1. 17-34.

¹¹¹⁶ García, Carlos. Noviembre de 2010. El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita, en *Congreso General de Grecia*, Llevado a cabo en Madrid, p. 3, disponible en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php> (Consultado el 04 de abril de 2021).

Κρονίδης, ἀθανάτων βασιλεύς, ἀρπάξας δ' ἐς Ὀλυμπον ἀνήγαγε καί μιν ἔθηκεν ἀρπάξας δ' ἐς Ὀλυμπον ἀνήγαγε καί μιν ἔθηκεν δαίμονα, παιδείης ἄνθος ἔχοντ' ἐρατόν. οὕτω μὴ θαύμαζε, Σιμωνίδη, οὐνεκα καὶ γὰρ ἐξεδάμην καλοῦ παιδὸς ἔρωτι δαμείς.

Amar a los jóvenes es una cosa placentera, pues también el hijo de Crono, rey de los inmortales, se enamoró en otro tiempo de Ganimedes y raptándolo se lo llevó al cielo y le convirtió en dios, adornado como estaba con la amable flor de la juventud. Por ello no te extrañes, Simónides, de que se me haya visto caer también a mí bajo el yugo de un bello joven¹¹¹⁷.

Como ya hemos mencionado, en el transcurso de la obra teognidia las relaciones heterosexuales, quedan desplazadas y prácticamente desaparecen durante el Libro II, y en la única ocasión en la que se menciona, su uso es meramente instrumental para validar el amor pederasta, su utilidad está en persuadir al joven a que no se resista a su amor, así como Atalanta huyo para resistir el amor, pero este finalmente igual la alcanzó.

ὦ παῖ, μή μ' ἀδίκει—ἔτι σοι καταθύμιος εἶναι βούλομαι—εὐφροσύνηι τοῦτο συνεῖς ἀγαθῇ· <οὐ γάρ τοί με δόλωι> παρελεύσεαι οὐδ' ἀπατήσεις· νικήσας γὰρ ἔχεις τὸ πλεον ἐξοπίσω. ἀλλὰ σ' ἐγὼ τρώσω φεύγοντά με, ὥς ποτέ φασιν Ἰασίου κούρην, παρθένον Ἰασίην, ὡραίην περ ἐοῦσαν ἀναινομένην γάμον ἀνδρῶν φεύγειν ζωσαμένην. ἔργ' ἀτέλεστα τέλει πατρὸς νοσφισθεῖσα δόμων ξανθὴ Ἀταλάντη· ὦιχετο δ' ὑψηλὰς εἰς κορυφὰς ὀρέων φεύγους' ἱμερόεντα γάμον, χρυσῆς Ἀφροδίτης δῶρα· τέλος δ' ἔγνω καὶ μάλ' ἀναινομένην.

No seas injusto conmigo, oh joven —todavía deseo ser de tu agrado— y escúchame esto de buen talante: no me burlarás ni engañarás con ninguna treta. Es cierto que has vencido y en adelante tienes la ventaja, pero yo te heriré cuando huyas de mí como dicen que en otro tiempo huyó la doncella, hija de Iasio, que se negaba a casarse con un hombre aunque ya tenía edad para ello; ciñéndose el cinturón esta rubia Atalanta realizó una inútil hazaña, escapando de la casa de su padre; y marchó a las elevadas cumbres de las montañas huyendo de la unión deseable, don de la dorada Afrodita: pero al fin la conoció

¹¹¹⁷ Teognis 1345-1350.

aunque la rechazaba¹¹¹⁸.

Como vemos las relaciones eróticas de vertiente teognidia, y recalco aquello, pues no reflejan necesariamente las expresiones afectivas megarenses, pero tampoco implica que contenga algo de esta, privilegian las relaciones homoeróticas de carácter pederasta, segregando conforma avanza la obra y con ello el proceso temporal, es decir, mientras cerca del siglo V, menos presencia de las relaciones heterosexuales, al inversa mientras más retrocedemos, se aprecia mayor valor de estas y su presencia es mucho más valorada, considerándolas dignas de éros.

Lo anterior nos ponen en el umbral del éros ateniense, reflejado en las relaciones de la *paidophilein*, pero en las cuales no desaparece ciertos gérmenes de la cultura oriental, como esa mirada del dios Éros que hacer sufrir, que causa desastres causa desastres y locuras como en los versos 1231 y siguientes, poniéndose nuevamente a tono con esta idea de que el éros es motor de *hýbris*, y por ende atenta con el orden social y la organización de la sociedad, aspecto de inmenso valor a inicios del siglo V¹¹¹⁹.

Las ideas libertarias impactan las relaciones y así como el joven alcanza cotas de libertad, deben ser limitadas rápidamente mediante el escrutinio público. Mientras que la mujer es receptora de todas las formas de coacción y segregación en la línea de la realidad ateniense.

¹¹¹⁸ 1283-1294

¹¹¹⁹ “Σχέτλι’ Ἔρωος, μανίαι σε τιθηνήσαντο λαβοῦσαι· ἐκ σέθεν ὤλετο μὲν Ἴλιου ἀκρόπολις, ὤλετο δ’ Αἰγείδης Θεσεὺς μέγας, ὤλετο δ’ Αἴας ἐσθλὸς Ὀϊλιάδης σῆισιν ἀτασθαλίαις”, “Cruel Eros, las locuras te han amamantado tomándote en sus brazos: por tu causa pereció la ciudadela de Ilion y pereció el gran Teseo, hijo de Egeo; por tu furor insensato pereció Ajax, el valiente hijo de Oíleo” Teognis 1231-1234.

Siendo expuesta al inicio de la obra (siglo VI), como una yegua deseable, pero rebelde y peligrosa, para finalizar como un mero instrumento de relato mítico en el libro segundo como el caso de Atalanta¹¹²⁰

Atenas: Solón y Dionisio Calco.

Con el objeto de poder dar comprensión a las declaraciones que en los escritos solónicos y de Dioniso se observan sobre el amor, es necesario comprender que, en el contexto del reformador, prima la rapiña el descontrol y los abusos en los cuales los ricos han sometido a los pobres, en son de la materialización de sus deseos, según el mismo Solón lo testimonia en la *Eunomía*¹¹²¹. Esto nos hace posicionarnos cercano al discurso de la justicia planteado por Hesíodo, con la salvedad de que Solón está en un ambiente claramente aristocrático, mientras que el poeta épico, en un ambiente campesino en su humilde aldea de Ascra¹¹²². Más allá de esta diferencia, desde luego importante, se visualiza una tendencia a la elevación de la *sophrosyne*, y una contención de los excesos, las necesidades de los sometidos han provocado una mayor conciencia de las limitación, configurando una especie de “imagen del bien limitado”, en el seno de la *pólis* citadina¹¹²³,

¹¹²⁰ 1283-1294

¹¹²¹ Sol. *Eun.* 11-25

¹¹²² Hes. *Op.* 256-286.

¹¹²³ Gallego, Julián. 2012. “La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas”, en *Trabajos y Comunicaciones*, N° 38, Buenos Aires, pp. 133-151. Cabe señalar que este factor es el componente que identifica al habitante aldeano. Vid. Foster, George. 1965. “Peasant society and the image of limited good”, in *American Anthropologist*, N° 67, pp. 293-315. Cfr. Francis, Emerich. 1945. “The personality Type of Peasant according to Hesiod’s Works and Days”, in *Rural Sociology* 10, 3 pp. 275-295.

quizá por ello Solón muestra su continua oposición a la tiranía al tener vínculo con la ὕβρις, como los refleja el fragmento 23, 9-12: “Y si respeté mi patria y no me entregué a la amarga violencia de la tiranía, manchando y deshonrando mi fama, no me avergüenzo de ello”. El proceso reformador de Solón implicaba la regulación de ciertas prácticas que podían atentar contra el orden, aspecto que Emiliano Buis ha trabajado continuamente a la luz de como las leyes legitiman, impulsan o estimulan ciertas emociones¹¹²⁴, no es extraño que considere importante en estas lógicas las diversas etapas en las cuales cada ciudadano debe materializar ciertas experiencias de la vida, muy en sintonía con su ánimo regulador de la sociedad, tal es el caso de la etapa adecuada, incluso para el matrimonio

παῖς μὲν ἄνηβος ἐὼν ἔτι νήπιος ἔρκος ὀδόντων φύσας ἐκβάλλει
 πρῶτον ἐν ἑπτ’ ἔτεσιν. τοὺς δ’ ἐτέρους ὅτε δὴ τελέσῃ θεὸς ἑπτ’ ἐνιαυτούς,
 ἧβης ἥδ’ ὁ φάνει’ σήματα γεινομένης. τῇ τριτάτῃ δὲ γένειον ἀεξομένων ἔτι
 γυίων λαχνοῦται, χροῖς ἄνθος ἀμειβομένης. τῇ δὲ τετάρτῃ πᾶς τις ἐν
 ἑβδομάδι μέγ’ ἄριστος ἰσχύει, ἥ τ’ ἄνδρες πείρατ’ ἔχουσ’ ἀρετῆς. πέμπτῃ δ’
 ὥριον ἄνδρα γάμου μεμνημένον εἶναι καὶ παίδων ζητεῖν εἰσοπίσω γενεήν.

“A los siete años el niño, aún impúber, pierde los dientes que le nacieron pequeños; cuando la divinidad lleva a su término los siete años siguientes, deja ver las señales de la juventud que llega; en el tercer periodo de siete años, continúan creciendo sus miembros y su barbilla se cubre de vello, al florecer con él la piel; en el cuarto, todo hombre llega a la culminación de su fuerza, que las gentes consideran indicio de excelencia; en el quinto, es tiempo de que el hombre se acuerde de su boda y busque descendencia de hijos que le sucedan”¹¹²⁵.

Esto implicó una tendencia a segregar todo lo que no fuese ennoblecedor, como es

¹¹²⁴ Buis, Emiliano. 2019. *El juego de la ley. La poética cómica del derecho en las obras tempranas de Aristófanes (427–414 a.C.)*, Madrid, Dykinson, pp. 355-362. Cabe señalar que su notable trabajo se vincula con emociones que se legitiman y moldean desde la ley hacia la comedia.

¹¹²⁵ Sol. 19 D. (27W)

el caso de las relaciones heterosexuales o aquello que atentara contra el orden como lo es el *éros* por naturaleza¹¹²⁶, por estimular el quiebre del orden como dice Rodríguez Adrados¹¹²⁷.

Pese a lo anterior, el *éros* encontró su espacio de liberación, en el gimnasio, no obstante, bajo ciertas recomendaciones, como las ya mencionadas más arriba, en la cual a los esclavos se les prohibió participar de relaciones sexuales elevadas, como son las con varón y solo poder materializar relaciones con mujeres que, según lo que se puede interpretar, no implicaba valor alguno, más que su pura instrumentalidad.

Como vemos, el gimnasio, como lugar sagrado comenzó poco a poco a posicionarse como el lugar adecuado, no solamente para el entrenamiento militar que alcanza en el siglo V y posteriormente, sino como el centro de materialización del *éros* por excelencia.¹¹²⁸

El segundo ambiente que propicia la liberación del *éros* era el simposio, no es de extrañar que una de las pocas declaraciones vinculadas al *éros* en Dionisio Calco se de en el contexto simposíaco

κότταβον ἐνθάδε σοι τρίτον ἐστάναι οἱ δυσέρωτες ἡμεῖς προστίθεμεν γυμνασίῳ Βρομίου κόρυκον. οἱ δὲ παρόντες ἐνείρετε χεῖρας ἅπαντες ἐς σφαίρας κυλίκων· καὶ πρὶν ἐκεῖνον ἰδεῖν ὄμματι βηματίσασθε τὸν αἰθέρα τὸν κατὰ κλίνην, εἰς ὅσον αἱ λάταγες χωρίον ἐκτατέαι.

“Por tercera vez nosotros, los desdichados en el amor, en tu honor añadimos al gimnasio de Bromio un cótabo, para que quede en pie a modo de un saco de entrenar. Y los presentes enlazad las manos todos a las esferas de las copas; y, antes de verlo, con la mirada calculad el espacio de cada lecho,

¹¹²⁶ El *éros* que hace perder el control, ese *éros* jugueteón de que nos habló García Gual, 2010: 1-3.

¹¹²⁷ Rodríguez Adrados, F. 1981, pp. 41-46.

¹¹²⁸ Lear, A. 2014, pp. 246-247 cfr. Duce, E. 2017:87.

para saber a cuanta distancia han de alcanzar las gotas”¹¹²⁹.

Es más, el uso de los paralelos con el gimnasio es evidente, por lo que no es de extrañar que Riaño Rupilanchas propusiera un análisis del gimnasio y del pugilato en particular, con el objeto de interpretar el fragmento antes citado¹¹³⁰. Pese a que el pasaje parece un tanto oscuro, es factible comprenderlo a la luz del juego del *κότταβος* que se daba en el contexto del simposio, en el cual el ganador podía darle un beso y disfrutar del amor con el joven que escanciaba el vino en el contexto de las reuniones, para lo cual debían lanzar lo que les quedaba en sus tazas al cótabo (fuente que se ponía en el centro de la mesa) y apuntarle como quien apunta su jabalina al blanco en el gimnasio¹¹³¹. Miralles, en sus paralelos entre el poema de Dionisio Calco y Crítias señala, que este juego tendía a darse en el contexto de cuando los comensales estaban deseosos de amor¹¹³². Así como en el gimnasio quedaban admirados de la belleza y la virilidad, así se daba también en el contexto del simposio, con lo cual, podían disfrutar de los dones de *Éros*. En cuanto a la relación simposio, *éros* y pugilato, Anacreonte nos expone en reiteradas ocasiones la condición de púgil del *Éros* que hace que se inclinen ante el: “con fatiga boxeaba. Ahora respiro y casi renazco porque he huido de Amor”¹¹³³. Llamativo es que, así como en Anacreonte se observa la imagen del joven escaseando el vino en medio de la batalla, lo cual es sinónimo de alegría al beber, pero también la alegría de ver al joven deseado: “Trae

¹¹²⁹ Dion. Chal. 2 (3W).

¹¹³⁰ Riaño Rupilanchas, D. 2003, pp. 181-186.

¹¹³¹ No deja de llamar la atención la relación que construye magistralmente el poeta ateniense, al poner la escena del simposio, en el plano del gimnasio de Bromio, es decir, de Dionisio, En otras palabras, el simposio es el gimnasio de Dionisio.

¹¹³² Miralles, C. 1971, p. 16 cfr. Criti. 1, 1-2.

¹¹³³ Anac. 65 vid. 25 y 38.

el agua, muchacho, trae el vino y tráenos guirnaldas de flores, tráelo ya, que no quiero con Eros probar mis puños”¹¹³⁴.

Quizá en son de la misma línea temática y erótica del simposio se destaca el movimiento que el vino hacía en el fragmento de Dionisio Calco: Querido “Teodoro, acepta de mi esta poesía que te brindo, hacia la derecha te paso a ti primero una mezcla de gracias de las Gracias”¹¹³⁵, idea del movimiento del vino que se reitera en el fragmento 3: ὕμνους οἰνοχοεῖν ἐπιδέξια σοί τε καὶ ἡμῖν “Verter himnos hacia la derecha, a tu salud y a la mía”¹¹³⁶

Con ello, es posible interpretar una referencia al placer erótico vinculado a la *paidophileín* (παιδοφιλεῖν), al ser el joven el blanco de la atención del deseo, por parte de los participantes del simposio, encontrando una línea de diálogo entre los poetas atenienses, pese a sus más de 100 años de distancia temporal, como deja en claro el mismos Solón sobre el deseo que lo cubrió por un joven:

ἔσθ' ἥβης ἐρατοῖσιν ἐπ' ἄνθεσι παιδοφιλήσῃ, μῆρῶν ἰμεύρων καὶ
γλυκεροῦ στόματος.

“Hasta que, en la amable flor de la juventud, ame a un muchacho, deseando sus muslos y su dulce boca”¹¹³⁷

¹¹³⁴ Anac. 38.

¹¹³⁵ Dion. Chal. 1.

¹¹³⁶ Dion. Chal. 3 (4W).

¹¹³⁷ Sol. 12 D (25W)

Beocia: Corina y Píndaro.

Cómo se ha podido visualizar, en el capítulo anterior, la semántica del amor en los escritos pindáricos, está dominada por los términos de la familia del éros, los cuales a su vez están en directa relación con el amor pederasta. Si bien es cierto que en Corina 1a. Col. III, 1-25, se muestra cómo tanto el dios Eros como la diosa Afrodita, participan de las relaciones heterosexuales, las que se dan en el ambiente de las divinidades.

εγ[τ[].α []μαν []ν []αραθῖων [] []ας []ετῖως...]πόκ'
αυτο[.....]θων ...]αγαρθιάσ[.....]()ε]ὐδήμων [.... εἴ]δειτᾶν δὲ πῆδω[ν τρῖς μ]ἐν
ἔχι Δεὺς πατεῖ[ρ πάντω]ν βασιλεύς, τρῖς δὲ πόντ[ω γᾶμε] μέδων Π[οτιδάων,
τ]ᾶν δὲ δούϊν Φῶβος λέκτ[ρα] κρατούνι, τὰν δ' ἴαν Μή[ας] ἀγαθὸς πῆς Ἑρμᾶς·
οὔ[τ]ω γὰρ Ἑρως κῆ Κούπρις πιθέταν, τιῶς ἐν δόμῳ βάντας κρουφάδαν
κώρας ἐννί' ἐλέσθη· τῇ ποκ' εἰρώων γενέθλαν ἐσγεννάσονθ' εἰμ[ιθί]ων
κᾶσσονθη π[ο]λου[σπ]ερίες τ' ἀγείρω τ' ἐς [μ]α[ντοσ]οῦνῳ τρίποδος
ῶιτ[.....]

“...de los dioses... en un tiempo... una vez... pues de la diosa (?)...
feliz... ya ...y de tus hijas, a tres las posee Zeus padre, rey de todo, a tres las
desposo el señor del mar, Poseidón, de los lechos de otras dos Apolo es dueño,
con la que queda se unió Hermes, el excelente hijo de Maya; pues así lo
dispusieron Eros y la Chipriota, que en algún momento fueron a tu casa
ocultamente y raptaron a las nueve muchachas: ellas andando el tiempo

engendraran un linaje de semidioses y serán fecundas y carentes de vejez de acuerdo con el trípode oracular...”¹¹³⁸.

Idea muy similar se puede observar en el fragmento 1a, Col II, de la misma poetisa. Pareciera que estos dos fragmentos nos dan la idea de que el *éros* se posiciona sobre la mujer, elevando la relación heterosexual.

Antes de sopesar las declaraciones de Corina, con su contrapartida y contemporáneo Píndaro, es necesario hacer a lo menos dos alcances con el objeto de evitar caer en interpretaciones distantes de contexto. Al observar a Corina, pareciera que las relaciones heterosexuales, poseen una fuerte preeminencia en el ambiente Beocio, pero cabe consignar que en primera instancia Corina es una cantora de un fuerte arraigo cultural elevando la identidad y tradiciones Beocias, ella misma canta en el fragmento 3 que Cefiso es el fundador de Tanagra, en referencia al río que le da vida a Beocia y por si esto fuera poco le cantan continuamente al mismísimo cazador Orión, que según la mitología habría nacido en Beocia, por ende, ambas imágenes representan figuras de fuerte identidad y orgullo regional. En segundo aspecto la misma poetisa dice que le canta a las Tanagreas o Tanagrinas, es decir, a las mujeres de su tierra:

[..]λλωνιος[εἰ Ἄρεις[ἐπὶ με Τερψιχόρα [καλὰ φεροῖ' αἰσομ[έναν
Ταναγρίδεσσι λε[υκοπέπλυν μέγα δ' ἐμῆς γέγ[αθε πόλις λιγουροκω[τί]λυ[ς
ἐνοπῆς. ὅττι γὰρ μεγαλ[ψευδ[.]σ[.]αδομε[.]..ω γῆαν εὐρού[χορον λόγια δ'
ἐπ πατέρω[ν κοσμεῖσασα φιδιο[παρθ[έ]νυσι κατα[πο]λλὰ μὲν Κραφ[ισὸν
ιώγγ' ἀρχ]αγὸν κόσμ[εισα λόγυ]ς, πολλὰ δ' Ὠρί[ωνα] μέγαν κῆ πεντεί[κοντ']
οὐψιβίας πῆδα[ς οὓς νού]μφοσι μιγ[ί]ς [] Λιβούαν κ[.][..]θης[φριώ κόραν

¹¹³⁸ Corina 1a, Col. III

.[καλὰ φιδεῖν ἀρ[]ηαν.᾿ν τίκτ[[.].τέκετο τυ[...].

“...me (llama) Terpsícora para cantar bellas canciones a las tanagreas de blancos peplos y mucho disfruta la ciudad con mis cantos, mi charla melodiosa. Pues que grandes... mentiras... disfrutamos (?)... (divierto) a esta tierra anchurosa adornando las historias de los padres con propia... Abro el canto (?) de las jóvenes enaltecendo una y otra vez con mis relatos al Céfiso nuestro fundador, una y otra vez al gran Orión y a sus cincuenta fuertes hijos que uniéndose a las ninfas... a Libia... hablaré de la doncella ...ver hermosas... dar a luz... fue dada a luz...”¹¹³⁹

Lo anterior, nos lleva a entender estos fragmentos como un medio de identidad, aspecto que tratamos en el capítulo II, en el apartado sobre Beocia, por lo cual era necesario marcar las diferencias para con las *pólis* vecinas, esto también envuelve los temas de los mismos poemas, poniendo la relación heterosexual como primordial, a diferencia de lo que se vive en las *póleis* vecinas, lo cual no implica que fuese la realidad de Beocia necesariamente. Además de esto al cantar a las mujeres de Tanagra, había que elevar su condición, por ende, pone a la mujer como receptora del *éros* masculino, pues en ello valida la situación femenina que busca destacar. No olvidar que Corina fue una poetisa de gran fama en la antigüedad, aun cuando las referencias de ella son tardías¹¹⁴⁰, razón que nos permite pensar sobre la importancia de su discurso poético. Visto así, no necesariamente las relaciones heterosexuales dominaban el ambiente beocio, sino que los escritos de Corina son más bien la búsqueda de una identidad en la que la mujer se aprecia de manera diferente a lo que tendía a darse en las cercanías del V a.C. en la Grecia Central, por lo menos al observar a Píndaro no permite completar mucho mejor el cuadro, es decir,

¹¹³⁹ Corina. Fragmento 3. 1 (PMG 655) Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. 1981.

¹¹⁴⁰ Morocho, Gaspar. 1984. pp. 111-116. Cfr. Otárola, Álvaro. 2005. “Corina y su poesía: Una revisión, Minerva”, *Revista de Filología Clásica*, N° 18, pp. 71-91

que los fragmentos de Corina son más bien el reflejo de una mujer que busca validar las relaciones heterosexuales y con ello su situación, pese a ello nos testimonia como la mujer en Beocia era aún escuchada y seguida, marcando cierta diferencia con la rival Atenas.

Lo cierto es que las relaciones homosexuales y en especial pederastas dominan plenamente el imaginario de Beocio, por lo menos a la luz de los escritos de Píndaro, ya que estas se manifiestan en el ambiente de las divinidades como el pasaje anteriormente señalado de Zeus, raptando a Ganimedes, para hacerlo su amante¹¹⁴¹ o el caso de Poseidón, raptando Cloto, al verse pasmado por su hermosura:

τοῦ μεγασθενῆς ἐράσσατο Γαῖάοχος Ποσειδάν, ἐπεὶ νιν καθαροῦ λέβητος ἔξ
ελε Κλωθώ, ἐλέφαντι φαίδιμον ὦμον κεκαδ' μένον.

De él se enamoró el que circunda la tierra, el muy poderoso Poseidón, desde que de la bañera purificante lo sacara Cloto, de marfil ornado su reluciente hombro¹¹⁴².

Estos pasajes elevan la relación pederasta, ubicándola en el umbral del *horizonte onírico*, pues ubica el amor homosexual y pederasta en el espacio de las divinidades, operando como catalizador y resignificador de sus mimos anhelos, alcanzando legitimación en las divinidades, haciendo al joven receptor de *éros*, según pudimos observar en el capítulo de la semántica del amor en Beocia.

Pero o solo eso, sino que la relación pederasta tiene pleno dominio en el contexto de los hombres, el mismo Poeta declara su profundo amor, por el joven Teóxeno, según

¹¹⁴¹ Píndaro. Olímpicas, 1. 41-45.

¹¹⁴² Píndaro. Píticas 1. 25-27.

ya hemos mencionado¹¹⁴³, con lo cual, ahora el joven ya no solo es receptos de *éros*, sino también *póthos*, *hímeros* y *de philía*.

El *póthos* refleja ese sentido de añoranza, de anhelo que causa sufrimiento sino se posee¹¹⁴⁴, el mismo poeta advierte que se le debe temer a un hombre deseable, grato φίλον, como si fuese un dios¹¹⁴⁵, en referencia a los sufrimientos causados por la divinidad por causa del amor no satisfecho (vid. capítulo de Lesbos, Paros y Teos)

El amor pederasta, traspasa todas las actividades del mundo beocio, desde ambiente religioso y mítico, pasando por la actividad comunes del diario vivir e insertándose, como es común en el mundo arcaico de Grecia, como centro del *éros* en el simposio, fortaleciéndose aún más la imagen del joven deseado, reflejado en el fragmento donde el poeta relata su experiencia con el juego al *cótabo*¹¹⁴⁶, que tenía como fin disfrutar del joven escanciador del vino, tal como Zeus lo disfrutó con el joven Ganimedes¹¹⁴⁷. La unión entre el mundo divino y humano la experiencia la proyección onírica, cargando y

¹¹⁴³ Χρῆν μὲν κατὰ καιρὸν ἐρώτων δρέπεσθαι, θυμέ, σὺν ἀλικίᾳ· τὰς δὲ Θεοξένου ἀκτῖνας πρὸς ὅσων μαρμαρυζοίσας δρακεῖς ὅς μὴ πόθῳ κυμαίνεται, ἐξ ἀδάμαντος ἢ σιδάρου κεχάλκευται μέλαιναν καρδίαν ψυχρᾷ φλογί, πρὸς δ' Ἀφροδίτας ἀτιμασθεῖς ἐλικογ' ἑφάρου ἢ περὶ χρήμασι μοχθίζει βιαίως ἢ γυναικεῖθ θράσει ψυχρὰν ἄφορεῖται πᾶσαν ὁδὸν θεραπεύων. ἀλλ' ἐγὼ τὰς ἑκατὶ κηρὸς ὥς δαχθεῖς ἔλα ἱρὰν μελισσᾶν τάκομαι, εὗτ' ἂν ἴδω παίδων νεόγυιον ἐς ἥβαν· ἐν δ' ἄρα καὶ Τενέδῳ Πειθῷ τ' ἔναιεν καὶ Χάρις υἱὸν Ἀγησίλα

“A su tiempo debido tendrán de cogerse, alma mía, los frutos del amor, en la edad Juvenil. Pero el qué de los ojos de Teóxeno vio fulgurar las llamas relucientes y no se agita en olas de deseo, de acero a queste lleva o de hierro forjado el negro corazón en frío fuego; y despreciado está por afrodita, que mueve rápida los párpados; o por riqueza de se afana con violenta furia, o esclavo de mujeril atrevimiento se deja arrastrar por cada sendero frío. Más yo, porque la diosa quiere, cual cera por el calor mordida, Cera de abejas santas, me derrito cuando miro el lozano vigor de los jóvenes con delicados miembros. También, pues en Ténedos habitaba la Persuasión y la Gracia en el hijo de Hegesilas”

¹¹⁴⁴ Kloss, Gerrit.1994. p. 69. Vernant, Jean Pierre. 2001. p. 136. Whitmarsh, Tom. 2011. p. 142

¹¹⁴⁵ Fragmento 124ab

¹¹⁴⁶ Píndaro. *Fragmento* 128

¹¹⁴⁷ Píndaro. *Olímpicas*, 1. 41-45

fortaleciendo el éros simposiaco de orden pederasta.

Las escasas presencias, en las cuales, en la obra de Píndaro, la mujer aparece como centro de la relación erótica, solo se dan en un contexto de las divinidades y en la mayoría de los casos con ausencia de los termino eróticos, como podemos ver en *Píticas IV*, 214-223:

“πότ'νια δ' ὀξυτάτων βελέων ποικίλαν ἵγγα τετ'ράκ'ναμον
Οὐλυμπόθεν ἐν ἀλύτῳ ζεύξαισα κύκ'λῳ μαινάδ' ὄρνιν Κυπ'ρογένεια φέρειν
πρῶτον ἀνθρώποισι λιτάς τ' ἐπαοιδᾶς ἐκδιδάσκησεν σοφὸν Αἰσονίδα·
ὄφ'ρα Μηδείας τοκέων ἀφέλοιτ' αἱ ὄφ'ρα Μηδείας τοκέων ἀφέλοιτ' αἰδῶ,
ποθεινὰ δ' Ἑλλάς αὐτὰν ἐν φρασί καιομένην δονέοι μᾶστιγι Πειθοῦς. καὶ τάχα
πείρατ' ἀέθ'λων δείκνυεν πατρώϊων· σὺν δ' ἐλαίῳ φαρμακώσαις' ἀντίτομα
στερεᾶν ὀδυνᾶν δῶκε χρίεσθαι. καταΐνησάν τε κοινὸν γάμον
γλυκὺν ἐν ἀλλάλοισι μεΐξαι.”

“Pero la soberana de guapísimos dardos. La diosa de Chipre, nacida. Atando al variopinto torcecuello por sus cuatro miembros en rueda indestructible desde el Olimpo. El pájaro del delirio trajo por vez primera los hombres y conjuros y voces de Encanto. Enseñó el hijo prudente de Esón a fin de que a Medea despojara del respeto Asus padres y que la pasión por Grecia a ella, en sus entrañas abrazadas, agitara con el látigo de la persuasión. Y pronto le indicaba, los críticos puntos de la prueba paternas. Y con aceite preparando remedios de hierbas cortadas contra fieros dolores. Se los dio para unirse. Y prometieron en matrimonio común y dulce unirse uno con otro”¹¹⁴⁸

Además de la ausencia regular del eros, es común que la mujer aparezca en el plano de las divinidades, pero siempre en contexto de vínculo matrimonial, como el fragmento recién observado o el caso del matrimonio de Hermione¹¹⁴⁹, incluso en un fragmento de

¹¹⁴⁸ Píndaro, *Píticas IV*, 214-223.

¹¹⁴⁹ Píndaro. *Fragmento* 29.

un tenor *erótico*, como es el rapto de Cirene por parte de Apolo, esta solo es objeto de *philos* (φιλοτάτων), no de *éros*. Uno de los pocos pasajes donde la mujer es objeto de *éros* (ἔραται), es en *Píticas* 4.87-92 y los que pretendieron unirse a la diosa en ese vínculo de *φιλοτάτων ἔραται* terminaron muertos¹¹⁵⁰

Lo antes expuesto, nos ubica nuevamente, en el ambiente de la cercanía del contexto ateniense, además de haber ya cruzado la puerta al siglo V, donde la mujer es testigo de su segregación, la que, en Beocia, aún parece tener algo de valor, pero solo en su condición de esposa y las declaraciones de Corina, son más un reflejo de evasión de la realidad y la búsqueda de auxilio, para una relación que solo se observa importante en el ambiente de las divinidades, de todas formas parece menos segregada que en Atenas.

Cabe destacar que ni en Píndaro, ni en Corina, se observa una profunda ausencia del *philótēs* en el contexto semántico de las relaciones de pareja. Esto es reflejo de la clara preponderancia de las relaciones asimétricas, ya que al ubicar en el *horizonte onírico* las relaciones pederastas que extirpada la condición de una relación de aceptación.

Al no encontrarnos en el ambiente educativo, característico del contexto del *thiasos* lesbio¹¹⁵¹, ni tampoco en el ambiente espartano¹¹⁵². La carencia de vínculo educativo expuesto, fortalece a inexistencia del *philótēs* educacional que fortalece el compromiso del adolescente.

En el ambiente de las divinidades donde se manifiestan expresiones heterosexuales,

¹¹⁵⁰ Oto y Efialtes, terminan muriendo a manos Apolo y Artemisa. Píndaro, *Píticas* 4.87-92.

¹¹⁵¹ Vega, Irina. 2016. pp. 233-248.

¹¹⁵² Fornis, Cesar. 2003. pp. 273-282.

tampoco se posiciona el concepto *philótēs*, como manifestación de la aceptación de la relación de éros masculino, esto fortalece la idea de imposición en la relación y su instrumentalización. La mujer ya está segregada, por ende, solamente entrega parte de su capacidad reproductiva, los dones sexuales de Afrodita ponen el deseo en el varón para ser materializado, ya no como un juego erótico, sino como la pura materialización del deseo que necesita ser saciado y el vínculo del *gamos*, que se debe exponer para fortalecer la condición del varón como gobernante del *oikos*, expresa en que regularmente en la obra poética el dios varón determina el vincula y la mujer, regularmente heroína, es receptora del eros, esta condición de pasividad de la mujer se ve profundizada al ser el dios mayor a la heroína en el contexto mítico.

HACIA UN ANÁLISIS COMPARADO Y DE CONJUNTO DE LAS TIPOLOGÍAS DE AMOR

Al observar las diversas tipologías de amor que se presentan los escritos de los poetas líricos arcaicos, nos llama la atención la baja presencia de las relaciones homosexuales, debido a que las relaciones que priman el accionar de los varones son relaciones homosexuales vinculadas a la *paidophilein*, es decir, revestidas de un escenario sagrado y sumamente circunscritos y de baja materialización en la vida cotidiana, pero fuertemente elevado al plano de *horizonte onírico*, donde los componentes agonísticos elevan el anhelo de relación asimétrica, ya sea en el ambiente beocio, ateniense o incluso

teio. Con el objeto de hacer más claro estos alcances y para poder condensar la información expuesta en este estudio es que se proponen un conjunto de cuadros al final del texto que serán referenciados de aquí en adelante

Sumado al aspecto general, recién especificado, se observa un contraste entre el mundo oriental y occidental en Grecia. Mientras que en oriente priman las relaciones heterosexuales, en occidente la *paidophilein* se hace del control de las relaciones. Lo anterior no implican que no puedan coexistir ambas y/o otras, incluso en Ceos se observar expresiones zoofílicas, pero sí que hay una que dominan el imaginario y se proyectan como ideales para devenir de la comunidad o por lo menos para los poetas en estudio.

Notable es observar cómo los contextos marcan las expresiones afectivas dentro de la relación y como estas se vinculan fuertemente a la valoración que se tiene del otro y los ideales que caracterizan a las *pólis*. Dentro de las mismas *póleis* orientales, si bien priman las relaciones heterosexuales, con excepción de Teos, cabe consignar que la expresión afectiva cambia en son de la condición de la mujer, pese a vivir procesos similares. Tanto Éfeso, Esmirna y Colofón viven procesos colonizadores, el asedio del mundo Lidio y como no el dominio Persa, estos procesos migratorios le entregan a la mujer una condición de importancia al ser necesaria para asegurar la descendencia, este mimos estado fortalece la *sophrosyne* en son de los lazos de *kiononia*, pero recordando que debido a la cultura oriental los componentes relaciones al lujo, las comodidades y la nobleza elevada en componente agonístico, esto generaba una dialéctica *sophrosyne*-agonismo que terminaba influyendo en la expresión afectiva. Por un lado, un Mimnermo expresa a locura por satisfacerse sexualmente de la mujer que quiere, pero esto queda más

en el plano del horizonte onírico, es el resultado de un mismo escenario de limitaciones que golpean el agonismo y lo ubican forzosamente en el espacio del autocontrol. Sufre por no tener a la mujer que quiere lo que eleva la valoración afectiva siendo receptora de *éros*, *philía*, *hímeros* e incluso *póthos*, se añora a la mujer.

Pese a anhelarse a la mujer, no implica que no se busque someter a los deseos masculino como bien se aprecia en Hiponacte, pero aún así se anhela y esta puede actuar de manera independiente. El uso de un lenguaje agresivo, para con la mujer es producto de su misma condición de yambógrafos, pues sus palabras no son agresivas para con la mujer (en este caso Arete) sino también con Búpalo.

El interesante las dimensiones que toma el *philótēs*, ya que pese a hacer referencia a una relación aceptada, aceptación del *éros*, de todas maneras, en el caso oriental implica cierto grado de coacción con la mujer, por lo menos en el contexto de las intenciones, ya que se presente someter a la mujer al placer masculino, pero el escenario de necesidad de valorar a la mujer la lleva a mejorar su condición. Es decir, la valoración de la mujer y la relación que con ella se configura es más resultado del contexto que de los reales anhelos del varón, el cual en el horizonte onírico siente añoranza por la mujer, pero para su propia satisfacción.

Pero sin lugar a dudas el mundo griego es complejo y diverso, pues el mismo mundo oriental observa como en Teos la preeminencia de las relaciones es de carácter pederasta masculino, es decir, una *paidophilien*, claro está elevada al horizonte onírico, pues el poeta nunca concreta la relación, tampoco se concreta la relación heterosexual pues la joven elige otro, e incluso la mirada del Eros, es la mirada de dios que no siempre

somete, opuesta a lo que se observa en la cercana Lesbos, este dios no le da el triunfo en el amor al poeta, el cual no escatima en enfrentársele y luchar con él, nuevamente en oposición a dios fuerte y temible que ablanda los miembros, según lo testimonia Safo. Cabe destacar que el poeta ha debido huir de su amada Teos, y pese a que Abdera termina siendo una nueva Teos, donde incluso las leyes son transportadas, el sentido de derrota se trasunta a las expresiones afectivas y a las derrotas en sus relaciones de pareja, similar en aquello a lo que viven Safo y Alceo al tener una mirada negativa y sufrida de las relaciones.

Más esta mirada de un dios que no somete, se transforma en la libertad del poeta de amar y dejar de amar de triunfar y perder, es decir, se libera del peso de Eros, para someter a la mujer a sus gustos, pero también ser rechazado, como la misma vida del poeta, expulsado de su tierra, pero vencedor en el proceso colonizador, se triunfa en la relación heterosexual, pero se pierde en el pederasta, elevando al horizonte onírico la relación con el joven.

En el caso de Lesbos, la expresión erótico-afectiva es mucho más lacerante, los poetas son derrotados continuamente por *éros*, el cual es una bestia amarga, como dice Safo, poderoso como lo describe Alceo. Si los demás poetas vivieron el exilio por la conquista de fuerza extranjera, estos la vivieron por sus mismos coterráneos, perdieron todas sus posiciones, su riqueza y como no el amor anhelado. Alceo a la joven que lo rechaza y Safo por la infinidad de jóvenes que se marchan a la vida matrimonial, o, pero aún con sus rivales Gorgo o Andrómeda. Pero este estado de pesimismo afectivo trasciende a los poetas, su misma palis acaba de ser aplastada por Atenas, la derrota es la

normalidad, la añoranza es la normalidad el *póthos* se tomó la mentalidad afectiva y la deseada relación asimétrica pocas veces toca las puertas y las veces que los visita, rápidamente se pierde, como lamenta Safo. Con todo pareciera que la intensidad afectiva es aún mayor que en Teos, mientras más se pierde más se desea.

Así como en Teos, en Lesbos las relaciones de *paidophilein* femenina y masculina, cabalgan juntas con las relaciones heterosexuales, pese a que estas últimas pierden en el *agón* amoroso, comprándolas con las relaciones pederastas, esto marca una diferencia con las otras *póleis* orientales, esto se debe a que los Lesbios no debieron emigrar por motivos de conquista, pese a la guerra pérdida con Atenas en Sigeo, por ende, la relación heterosexual no se hacía indispensable, pareciera que este argumento se desvanece al poner el caso de Teos, pero cabe considerar que el asentamiento de los colonizadores de Teos, fue triunfante como pudimos observar en el capítulo II construyendo una nueva Teos en Abdera, permitiendo rápidamente sacudirse el peso del exilio, abriendo el espectro a las diversas relaciones.

Otro aspecto que demuestra la variabilidad del juego erótico es que la relación heterosexual presente en Éfeso, Esmirna y Colofón es insuflada por la fuerza materializante de Afrodita, (vid. cuadro de divinidades del amor y del deseo), pero las relaciones de *paidophilein* masculina, femenina, homosexual y heterosexual de Teos y Lesbos, es insuflada por Eros y Afrodita, e incluso Dionisio (en el caso particular de Teos), elevando la valoración afectiva del juego en contraposición con la funcionalidad y utilitarismo que prima en las relaciones heterosexuales en Éfeso, Esmirna y Colofón, ya que incluso la relación heterosexual no necesariamente concretada esta igualmente

influida por el juego erótico de Eros y la actividad de Afrodita.

Al ingresar al Egeo se observa ya un cambio de connotación en la condición de la mujer, que se puede observar cómo pierde libertad y valoración (vid. cuadro de contexto general) en el Egeo, siendo Paros, la isla donde se encuentra mejor condición, pese a ello las relaciones heterosexuales se mantienen con una clara preeminencia (vid. cuadro de relaciones de erótico-afectivas presentes y sus características), pero con ciertas connotaciones distintas entre Amorgos y Paros, y muy distintas a Ceos.

Desde el punto de vista de las relaciones erótico-afectivas, si tuviésemos que crear un mapa de estas Paros debería estar más al Oriente y Amorgos más al Occidente (como también Esparta debería estar en el oriente de Grecia). Contextualmente no es muy distinto el escenario de Amorgos y Paros, ambas son pertenecientes al archipiélago de las cicladas, en ambos casos se vieron envueltas en un proceso de colonización, motivo por el que la mujer en Paros, tiene tal valoración, en primera instancia la *pólis* vivía momentos de carestía, y se debió proceder a la colonización forzosa en tracia, similar proceso el de Amorgos, ya que los Samios han llegado recientemente a colonizar, lo notable es que este fenómeno genera una mirada distinta de la mujer, quizá determinado que en el caso de Semónides, se debe a que ellos han llegado a colonizar desde Samos y la condición de limitaciones ha llevado a que la mujer termine siendo un profundo daño al patrimonio en medio de las carencias del proceso colonizador, implicando una marcada misoginia en sus escritos, en el cual su motor es la falta de recursos de subsistencia. Más allá de esto, la relación heterosexual tiene claro domino en los escritos, pero nos es factible elevarla a un espacio de expectativas, de anhelos, es decir, no alcanza la elevación al horizonte onírico,

más pareciera que este se reviste de imaginar un mundo sin necesitar de la mujer, en especial, al considerar las enormes dificultades de la colonización.

El caso de Paros es distinto en el sentido que el proceso colonizador es triunfante, el mismo Arquíloco, es visto como un héroe nacional y se le levanta un altar a su muerte en Paros y posteriormente un Santuario. La mujer es receptora de *éros*, muy distinto a lo ocurrido en la vecina Amorgos, más allá de esto igual se condena los actos de libertad absoluta de la mujer cuando no actúa según la *areté* femenina, como se observó en el caso de Neobula, la simetría en el anhelo por excelencia en la relación, motivo que impulsa la poeta a preferir a la hermana menor de Neobula.

Al observar el lenguaje se pude visualizar profundos paralelismos entre la semántica erótica de Arquíloco, con Safo, Alceo y Anacreonte y como señalé con antelación el poeta cicládico es anterior. En el lenguaje se observa la fuerza afectiva depositada en la mujer a través del *philótēs* y *póthos* que el poeta siente.

Como destacamos, Paros está a medio camino en la situación de desequilibrio de género que se da desde un oriente más equilibrado hacia un occidente con mayores distancias. La isla de Ceos es una de las puertas que se abren con mayor claridad hacia ese escenario (la otra es justamente Amorgos), muy cercana a Atenas y tremendamente influenciada por esta, priman las relaciones homosexuales y en especial la *paidophilein*. En Simónides, pese a tener una influencia jonia, su imagen más cercana esta con los ideales y poesía solónica, poniendo el orden, la justicia y autocontrol como émbolos de su pensamiento, reflejando el halo de influencia que Atenas está comenzando a proyectar hacia finales de la época arcaica. Si bien es cierto en Baquílides la mujer toma valor la

relación heterosexual, esta se ve desplazada a un espacio de fantasía, con imagen zoofílicas, pero no como una prioridad. Es decir, existe una especie de elevación onírica de carácter negativo, una vía de escape de la realidad, la mujer y la relación afectiva construida con esta fuera de las prioridades de la *pólis*, en cambio el joven se anhela, se desea, se busca e idealizada, proyectándose al horizonte onírico, distanciándonos profundamente del itinerario erótico-afectivo de la jonia.

En cuando al caso espartano, se aprecia como una isla en el mundo continental, la diversidad de expresiones afectivas, la variadas de tipologías de y la condición nos hacen el mundo lesbio y a la *pólis* de Teos. Si la mujer ha perdido valor en Esparta las vemos como protagonistas de los *partenios*, donde Hagesícora puede sostener relaciones con sus alumnas, cual Safo en el *thiasos* lesbio. Alcman se siente pasmado por la belleza de las jóvenes, las cuales, pueden partir a la vida matrimonial, sin que este caiga en una profunda desesperación, en este aspecto contrasta con Lesbos, donde prima el dolor y las imágenes lacerantes del *éros* efectivo, el *póthos* en Esparta es más positivo. Es importante destacar que si Lesbos es una *pólis* derrotada, Esparta es la vencedora o proceso de triunfo en las guerras Mesenias, lo que reviste la vida espartana, de una profunda disciplina y valor de la familia, como se expone en Tirteo, pero también de gran festividad y deguste de las tradiciones y el eros en el amplio sentido, siendo *paidophilein* masculina, femenina, las relaciones heterosexuales cubiertas de expresiones vinculadas al *philótēs* y al *póthos* que insuflan de afecto y placer compartido de la relación. El Eros, golpea de manera menos intensa y se hace menor dolorosa su intromisión, como una escalera que presenta en Lesbos al dios con toda su fuerza, en Paros aún hace sufrir, pero en menor medida, más

en Esparta toma ribetes más festivos, en son con las fiestas y ritos tradiciones de la *pólis* del Peloponeso.

Megara es, sin lugar a duda, difícil de situarla en una perspectiva comparada, pues su amplitud temporal ha supuesto un continuo obstáculo, pero lo cierto es que además de mostrarnos un fluir del éros, en los primeros versos 1130, la relación heterosexual se ve cabalgando junto a la *paidophilein*, luego esta última se apodera del protagonismo, avisándonos que nos acercamos a la Atenas del siglo V, donde la mujer y la relación que esta ofrecía han quedado en absoluto desplazamiento. Lo cierto es que la Pederastia es dominante en la mirada general de obra, la mujer se ve enormemente segregada, (vid. cuadro de contexto general) potenciada por las guerras que ponen a la mujer como una imagen costosa para el *oikos*, a la manera de Semónides de Amorgos. El horizonte onírico es cubierto por el joven deseado, como se observa en Píndaro, para el caso Beocio. En la obra Teognidea la comunidad opera como controladora del ímpetu del joven deseado, que pese a su libertad debe mantenerse bajo la custodia del adulto que lo instruye construyendo una relación de *philótēs* a la manera de Safo con sus alumnas, donde nuevamente la asimetría de la relación se eleva al plano onírico, para ponerse como ideal y anhelo del poeta. A la manera de lo que ocurre con Atenas, los cambios sociales y transformaciones políticas que comienzan a orden el diario vivir de la comunidad y la cada vez más profunda gravitación ateniense, tienden a controlar las expresiones afectivas del éros, lo que en Atenas llega a su máxima expresión.

Visto de esta manera a Corina en Beocia solo le queda imaginar a los dioses enamorándose de mujeres, deseándolas y dando a luz importantes hijos, pero todo

separado del espectro de la realidad, pues en Beocia, al igual que en Megara y Atenas los jóvenes sin los que poseen esa *xaris*, que impacta la mirada de los varones. De todas formas, en Beocia todavía hay espacio para el juego de la seducción, pues Peito, acompaña a Afrodita y a Eros en la campaña de enamoramiento heterosexual, pero solo en el campo de las divinidades, pues el mundo de los hombres solo hay ojos para el *paido*.

Atenas es la culmine de este proceso donde la relación pederasta es la única valiosa y digna de un hombre de estado. La mujer es un mero instrumento y la relación que ofrece algo más que una actividad política. Aún más sorprendente es que incluso la relación pederasta, se ve contenida por los ideales que se observan ya en el siglo V, poniendo la *sofrosyne* como embolo y el orden social como su objetivo.

Para ir cerrando es valioso destacar que, pese a toda la diversidad que se observa, es posible visualizar genéricamente, que lo que gusta a un griego en el plano del amor es la relación asimétrica, ya sea contenida por la *sophrosyne* o liberada a su pleno antojo, ya sea heterosexual, pederasta femenina, pederasta masculina lo que realmente anhela el griego es que la relación sea de sujeción demostrar sus superioridad, por lo que las preferencias están en el contexto de la pederastia, pero muchas veces la realidad los obligaba a configurar relaciones simétricas, pero que se encuentran fuera de su horizonte de anhelos, deseos y sueños, es decir, fuera del horizonte onírico.

Contexto general					
Zona	Pólis	Contexto Internacional	Situación Interna	Ideal rector de la <i>areté</i>	Situación de la mujer
Asia menor	Éfeso	Invasión cimeria/ Control lidio y conquista persa	Influencia cultural oriental	<i>Agonismo amoroso</i> (vinculado al lujo y al placer)	Considerables cotas de libertad
	Esmirna	Conquista y destrucción a manos de los Lidio/ Conquista Persa	Asentamiento colonizador	<i>Agonismo amoroso</i> (vinculado al lujo y al placer)	Ciertas cotas de libertad
	Colofón	Control lidio/ Conquista persa	Influencia lidia/ exilio por conquista persa	<i>Agonismo</i> (vinculado al lujo y al placer)	Ciertas cotas de libertad
	Teos	Control lidio/ Conquista persa	Perdida de libertad y exilio	<i>Agonismo</i>	Considerables cotas de libertad
	Lesbos	Guerra de Sigeeo/influencia Lidia	Retroceso de la antigua nobleza/gobierno de Pitaco	<i>Agonismo</i> (vinculado al lujo y al placer)	Altas cotas de libertad y valoración
Egeo	Amorgos	Proceso colonizador	Asentamiento de la autoridad	<i>sophrosyne</i>	Disminuidas cotas de libertad
	Paros	Proceso de Colonizador	Asentamiento de las comunidades	Dialéctica <i>Sophrosyne-agonismo</i>	Ciertas de cotas de libertad y valoración
	Ceos	Expansionismo ateniense/Guerras médicas	Apoyo de la aristocracia a liderazgo ateniense en las guerras Médicas	<i>sophrosyne</i>	Profunda segregación
Península Helénica	Esparta	Guerras mesenias/Aislamiento	Redistribución de la tierra y aumento de la participación de los sectores	<i>Kleos</i> <i>sophrosyne</i> <i>Agonismo</i>	Altas cotas de libertad y valoración

			medios		
	Megara	Proceso colonizador/guerra con Atenas por Salamina	Retroceso de la aristocracia	<i>sophrosyne</i>	Segregación
	Atenas	Guerra con Megara por Salamina/Expansionismo persa	Reformas solónicas /proceso de avance y asentamiento de la democracia	<i>Dialéctica agonismo-sophrosyne</i>	Infravalorada y profundamente segregada
	Beocia	Guerras medicas	Conflicto entre la clase dirigente y las inferiores	<i>Dialéctica agonismo-sophrosyne</i>	Segregación

Fuente: Elaboración propia

Divinidades del amor y del deseo				
Zona	Pólis	Poeta	Divinidades del amor presentes	Culto dominante en la pólis
Asia menor	Éfeso	Calino	Afrodita	Artemisa/Poseidón
		Hiponacte	-	Artemisa Pluto/Poseidón
	Esmirna	Mimnermo	Afrodita	Poseidón
	Colofón	Jenófanes	-	Artemisa/Apolo/Poseidón
	Teos	Anacreonte	Dionisio, Afrodita Eros	Dionisio/Poseidón
	Lesbos	Safo	Eros y Afrodita.	Afrodita
		Alceo	Eros y Afrodita	Afrodita/Dionisio
Egeo	Amorgos	Semónides	Afrodita	Zeus, Apolo y Artemisa
	Paros	Arquíloco	Afrodita	Apolo y Artemisa
		Eveno	Baco	Apolo y Artemisa
	Ceos	Simónides	Afrodita	-
		Baquílides	Afrodita	-

Península Helénica	Esparta	Alcmán	Eros, Afrodita	Diosas femeninas. Atenea, Artemisa y Apolo y dioses locales
		Tirteo	-	femeninas. Atenea, Artemisa y Apolo
	Megara	Teognis	Afrodita	Zeus/Eleusis (Deméter y Perséfone)
	Atenas	Solón	Afrodita	Atenea/Eleusis (Deméter y Perséfone)
		Dionisio Calco	-	Atenea/Eleusis (Deméter y Perséfone)
	Beocia	Corina	Eros y Afrodita	Apolo y dioses locales
		Píndaro	Eros, Afrodita y Peito	Apolo y dioses locales

Fuente: Elaboración propia

Relaciones amorosas presentes y su característica						
Zona	Pólis	Poeta	Tipo de relaciones	Protagonistas de la relación	Relación predominante	Horizonte onírico
Asia menor	Éfeso	Calino	Heterosexual	Humanos	Heterosexual	Heterosexual
		Hiponacte	Heterosexual	Humanos	Heterosexual	Se anhela a la mujer
	Esmirna	Mimnermo	Heterosexual	Humanos y divinidades	Heterosexual	Heterosexual
	Colofón	Jenófanes	-	-	-	-
	Teos	Anacreonte	<i>Paidophilein masculina</i>	Humanos	<i>Paidophilein masculina</i>	<i>Paidophilein masculina</i>
			Heterosexual	Humanos		
	Lesbos	Safo	Heterosexual	Humanos	<i>Paidophilein</i>	<i>Paidophilein</i>

			<i>Paidophilein femenina</i>	Humanos	<i>femenina</i> ¹¹⁵³	
		Alceo	Heterosexual	Humanos		
			<i>Paidophilein masculina (Homosexual)</i>	Humanos		
			Homosexual masculina	Humanos		
Egeo	Amorgos	Semónides	Heterosexual	Humanos	Heterosexual	-
	Paros	Arquíloco	Heterosexual	Humanos	Heterosexual	Heterosexual
		Eveno	Heterosexual	dioses		
	Ceos	Simónides	<i>Paidophilein masculina</i>	Humanos	<i>Paidophilein masculino.</i> Similar importancia	<i>Paidophilein masculino.</i> Zoofílicas Heterosexual
		Baquilides	Zoofílicas	dioses		
			Heterosexual	dioses		
Península Helénica	Esparta	Alcmán	<i>Paidophilein femenina</i>	Humanos	Heterosexual	Heterosexual Asimétrico Homosexual <i>Paidophilein femenina</i>
			Heterosexual	Humanos		
			Homosexual masculino	Humanos		
		Tirteo	Heterosexual	Humanos	Heterosexual	heterosexual
	Megara	Teognis	Heterosexual	dioses y humanos	<i>Paidophilein masculina</i>	<i>Paidophilein masculina</i>
			<i>Paidophilein masculina</i>	humanos		
	Atenas	Solón	Heterosexual <i>Paidophilein masculina</i>	Humano	<i>Paidophilein masculina</i>	<i>Paidophilein masculina</i>
			<i>Paidophilein masculina</i>	Humano		
		Dionisio Calco	<i>Paidophilein</i>	Humano		

¹¹⁵³ Entendida como la relación configurada en el contexto del *thiasos*.

			masculina			
	Beocia	Corina	Heterosexual	dioses	Heterosexual	Heterosexual
		Píndaro	<i>Paidophilein</i> masculina	Humanos y dioses	<i>Paidophilein</i> masculina	<i>Paidophilein</i> masculina
			Heterosexual	dioses		

Fuente: Elaboración propia.

El aterrizaje contextual de las relaciones				
Zona	Pólis	Situación de la mujer	Relación predominante	Beneficio
Asia menor	Éfeso	Considerables cotas de libertad	Heterosexual	Asentamiento de la pólis, conformación de vínculos de <i>koinonia</i>
	Esmirna	Ciertas cotas de libertad	Heterosexual	Asentamiento de la pólis, conformación de vínculos de <i>koinonia</i>
	Colofón	Ciertas cotas de libertad	-	-
	Teos	Considerables cotas de libertad	<i>Paidophilein</i> masculina	Asentamiento de la pólis, conformación de vínculos de <i>koinonia</i> .
	Lesbos	Altas cotas de libertad	<i>Paidophilein</i> femenina	Fortalecimiento de los vínculos educativos.
Egeo	Amorgos	Disminuidas cotas de libertad	Heterosexual	Configuración de la comunidad colonizadora.
	Paros	Ciertas cotas de libertad	Heterosexual	Asentamiento de la pólis. Conformación de vínculos de <i>koinonia</i> .

	Ceos	Profunda segregación	<i>Paidophilein</i> masculino. Similar importancia	
Península Helénica	Esparta	Altas cotas de libertad y valoración	Heterosexual	Formación de una prole útil para la pólis y la guerra.
	Megara	Segregación	<i>Paidophilein</i> masculina	Control y organización de la comunidad en medio de las reformas.
	Atenas	Infravaloración y profunda segregación	<i>Paidophilein</i> masculina	Control y organización de la comunidad en medio de las reformas.
	Beocia	Segregación	Heterosexual <i>Paidophilein</i> masculina	Control y organización de la comunidad en medio de las reformas.

Fuente: Elaboración propia

REFLEXIONES FINALES.

Al exponer los resultados de esta investigación, es necesario explicar que hemos presentado primeramente cada *pólis* o región para hacer posible la materialización de este trabajo, para luego establecer una mirada del conjunto estas, con el propósito de analizar nuestro objeto de estudio, que es la perspectiva histórico cultural del amor en la poesía arcaica griega. Los casos de Éfeso, Esmirna y Colofón fueron abordados unidos, ya sea por la similitud histórica, como por lo reducido de los fragmentos que nos hablan del amor.

En la globalidad esta región (Asia Menor) es testigo del amplio dominio que las relaciones heterosexuales tienen, siendo el amor por excelencia, donde la mujer se ubica en el centro de atracción, como el caso de Arete, mujer de Búpalo y que es protagonista de varios encuentros eróticos con el poeta Hiponacte de Éfeso. De todas formas, no deja de ser importante el tono denigrante que existe para con la mujer, pues se muestra como infiel, aspecto que es visto negativamente al ser un acto no acorde al ideal femenino de virginidad, respeto y valor. Ese mismo tono lacerante es el que utiliza Mimnermo de Esmirna al referirse a Egalea. Sin embargo, hay que aclarar que la mayoría de las expresiones en donde la mujer queda en una desmejorada posición es en el horizonte de las divinidades, y no en el espacio de los hombres, los mortales, pues es allí donde la mujer es anhelada, deseada y buscada.

Entendiendo el ambiente jonio en que nos encontramos y el valor pedagógico y social del relatado mítico que protagonizan las divinidades, es que el escrito es más bien

una evocación a los deseos masculinos, una proyección de lo que se busca más que la representación plena de la realidad femenina, pues lo cierto es que la mujer, así como en Lesbos, tiene la posibilidad de ser infiel denotando los espacios de acción de esta. Motivo por el que el hombre requiere deslegitimar ese estado, sumado a lo voluble que el hombre es ante los encantos femeninos. Todo esto nos expresa como el amor heterosexual se encuentra en el centro del *horizonte onírico*, como también de la vida cotidiana, juntamente con las artimañas masculinas para limitar esta libertad femenina que es un privilegio del mundo jonio y en parte el insular, pero realidad ajena a la mayoría de la península helénica, con excepción de Esparta.

Para el caso de Teos, la poesía de Anacreonte es abundante en el uso de las expresiones referidas al amor, donde sin lugar a dudas la preponderancia las tienen las relaciones homoeróticas de carácter pederasta, como la continua espera del poeta que busca recibir la aceptación, el “sí”, de su amado Cleóbulo, el cual nunca accede al *éros* de Anacreonte, esto eleva la relación al *horizonte onírico*, pero jamás en un plano de logro, sino como deseo inconcluso, y lo interesante es que este estado de amor insatisfecho es menos lúgubre y desgarrador que lo observado en Safo, pues el poeta se enorgullece de no ser derrotado por el dios Eros. Si bien hay escenas donde se observa domeñado por la divinidad del amor y sometido al deseo insaciable por el amor no correspondido, este también es capaz de vencer al dios, según lo expresan sus testimonios. Esta mirada menos dolorosa del efecto del dios Eros, se debe a la presencia divertida, festiva y alegre de Dionisio, el cual es la divinidad por excelencia en Teos y al que el poeta invita a la conquista amorosa, es decir, que el amor esta matizado por la alegría de la fiesta

dionisiaca. Pero ese Eros que no lo derrota al poeta, que no lo somete al amor incontenible, es el mismo Eros que no derrota al joven, el cual se resiste al amor del poeta.

Si bien es cierto que las relaciones heterosexuales no son ajenas a la poesía anacreónica, las que se logran materializar son aquellas llevadas adelante por el contexto del simposio con *heteras* que cumplían la función de brindar placer a los hombres en medio del banquete. Más allá de ello, las relaciones heterosexuales fuera del ambiente simposiaco no se logran materializar, como el caso de la joven que rechaza al adulto por su edad avanzada, aspecto que nos revela los grados de libertad alcanzadas por las mujeres en el ambiente jonio, pese a este aspecto, la relación heterosexual no logra ubicarse en el ambiente del *horizonte onírico*, dejando así este espacio al amor homosexual.

Por otra parte, el amor a la luz de la poesía lesbica tiende a tomar un tenor de dominación, pues la relación simétrica no se constituía y queda supeditada a un plano puramente espiritual, donde la diosa (Afrodita) hará retornar el amor, como fue prometido a Safo, pero cuando está realmente retornaba no se materializaba, como el caso del rechazo de Alceo, o no se concretaba, como la esposa que está en vela esperando a su marido. Como consecuencia de esto, el amor es un continuo estado de sufrimiento, un estado pulsional de anhelos que en ciertos momentos se materializan, y cuando se materializan, están destinados a finalizar.

El amor se aprecia congruente con el contexto de transformaciones, es decir, en una continua inestabilidad y estado de conflicto, que se manifiesta en son con el ideal del *agonismo*, pues las derrotas en la lucha que hieren el honor del aristócrata se aprecian también en la mujer, como la derrota y la afrenta por el amor perdido. Se compite por

todo, ya sea para ser el líder político, o para ser la mejor educadora, en conclusión, el principio de competencia articula la forma como se concibe el afecto.

Como resultado de lo anterior, el espacio de los dioses, pese a ser mucho más cercano a las experiencias afectivas de los mortales, y exceptuando el pensamiento de Hesíodo (observamos una contraposición total entre los mortales y los dioses y las relaciones que constituyen)¹¹⁵⁴, terminan siendo los receptores de los anhelos de los poetas, pudiendo constituir relaciones y materializarlas donde los humanos no pueden¹¹⁵⁵. Como consecuencia de esta incapacidad, a Eros se le teme y, con ello, también al *amor*, por lo que esto puede ser una forma elevada y más controlada de transmitir una idea que posteriormente será mucho más clara y radical, que es la concepción negativa del amor, asimilado como una locura peligrosa, pero que en este contexto aún no llega a ese punto.

En suma, los deseos sexuales se ven sublimados, pues el amor pederasta que se busca alcanzar y que se valida o por lo menos se intenta, pues la diosa Afrodita de la épica insufladora del amor heterosexual (como dice Rodríguez Adrados, no hay homosexualidad en las obras homéricas) es ahora la dadora, la insufladora del amor homosexual, que encuentra en Afrodita su origen, fuerza y capacidad de permanencia, haciendo de este un deseo no negado sino permitido o, por lo menos si se quiere, medianamente permitido dentro de ciertos contextos.

Sucintamente diremos que este amor propio de Lesbos se articula como el resultado del deseo de dominio, y ante el cual, la mujer aún no ha sido sometida, pero que

¹¹⁵⁴ Saavedra, Alejandro. 2018. *El ideal*, pp. 186-187.

¹¹⁵⁵ Alceo, 308, Zeus se une a Maya engendrando las cimas.

nos testimonian que implícitamente el deseo de dominación se aprecia de forma subrepticia en el ataque de Eros haciendo a los mortales un “sujeto de deseo”, obligando al mortal a someter a otro.

Esta forma de expresión agresiva y dominante del amor ve su justificación en que el dios Eros el que impone la dominación, aún cuando esta se materializa sólo en el campo de la pederastia, pero cimentando las bases de una posible dominación en las relaciones de todo tipo en el futuro.

En Amorgos se continua con el camino de pérdida de valor de la mujer, claro que con mayor profundidad que la isla vecina de Paros, que pese a estar un poco más al oeste, es decir, más hacia el territorio continental de la Hélade, culturalmente en el plano del amor está dirigido hacia oriente.

En Amorgos se constituyen relaciones de carácter heterosexual según se aprecia en los poemas, donde se ausentan las relaciones homoeróticas, no referenciando ninguna de ellas. Dicho esto, se debe aclarar que bajo ningún aspecto la mujer es anhelada, sino más bien es un mal necesario, esta desprovista de *éros* y *philía*. El poeta sigue el trayecto misógino ya plasmado en el pasado por Hesíodo. La mujer es evaluada en son de animales y del cual es el más dañino para los intereses masculinos. En relación con esto no existe una tipología de amor posible de ubicar en el *horizonte onírico*, sino más bien una relación amorosa heterosexual, resultante de la imagen del bien limitado que se constituye en el proceso trabajoso de colonización, donde la mujer solo aporta en la medida de entregar la descendencia que asegurar el asentamiento. Es decir, la mujer es vista como una necesidad, la que una vez cumpla su triste misión será ubicada en el lugar que a juicio del

poeta corresponde, es decir, bajo el absoluto dominio del varón.

Si bien, como recientemente mencionamos, Paros está ubicada geográficamente al oeste de Amorgos, pero en relación con el amor, está un tanto más cercano al oriente. Debido, a que, pese a que la mujer ha perdido valoración, aún la relación en Paros permite ubicarla en el seno del *Horizonte onírico*, claro está solo las relaciones heterosexuales asimétricas (la figura masculina mayor es marcadamente dominante), pues las relaciones con cierto grado de simetría son desechadas. En otras palabras, existe coherencia con la asimetría presente en Lesbos, pero con la diferencia de que este eleva la relación heterosexual, ubicando a la mujer joven como la receptora de la amplia diversidad del lenguaje erótico y filial, siendo incluso receptora de *póthos*.

La preponderancia de la relación asimétrica está amparada en la fuerte dominación masculina, en el contexto del proceso colonizador, similar a lo ocurrido en el caso de Amorgos, pero, el largo proceso de rivalidades de Paros para con sus vecinos de Naxos, ya sea por la conquista de Tracia y luego por su libertad, representó una fuerte cohesión de la comunidad, donde la mujer accedió a un espacio de acción y “libertad” mayores que en Atenas y más largo temporalmente que en Amorgos

Este lugar, es alcanzado (como en otras *póleis*) en la medida de su posibilidad de procrear, pero también en son de darle placer al hombre, quien provenía de la guerra, la que configuró gran parte de la vida de Paros durante la época arcaica, esto implicó que el sitio de la mujer fuera menos efímero que el caso Amorgos, ya que esta, una vez colonizado el territorio, fue absolutamente desplazada. En el caso de Paros, cabe recordar que se mantuvo en continuo conflicto con sus vecinos, asegurando un espacio a la mujer

con mayor prolongación y materialización.

En el caso de Ceos, como se pudo apreciar en la investigación, la gravitación ateniese es muy alta, los vínculos culturales, políticos y religiosos impactaron grandemente a la isla, pese a ello las relaciones heterosexuales encuentran cierto lugar, en especial a la luz de los escritos de Baquílides, pero esta, de todas formas, se observa que se desplaza en la vida cotidiana, pues cada vez que la mujer es receptora de la *philía*, el *éros*, el *póthos* y el *hímeros*, es en los ambientes de las divinidades, como una especie de desplazamiento del deseo a un plano distante de los hombres, como una sustitución del deseo en busca de uno menos dañino. A diferencia de lo que ocurre en Paros, la mujer es deseada tanto en el ambiente de las divinidades como en el espacio de los hombres. Pareciera que la ubicación de la mujer como receptora del amor, se enfrenta al ideal moralizante de la relación pederasta, es decir, *paidophilein*, con relación a lo que ocurre en Atenas.

No deja de ser interesante que la mujer se ubica en la fantasía sexual de carácter zoofílica, como el caso del Centauro que intentó forzar a Deyanira. Esto expone el deseo masculino de placer y dominio sexual, pero que, debido al ideal de la *sophrosyne*, que ponía una defensa a la manía, ya que era el camino de la *hybris*. Esto representó ubicar una relación mucho más ennoblecedora en el centro de atención, pero sin dejar de lado del todo el deseo que la mujer representaba a ojos del varón.

En otras palabras, el *horizonte onírico* ubicó a la mujer como una fantasía sexual que el mismo varón imponía sobre ellas, pero no la relación materialmente constituida, espacio que tomó la relación sagrada de carácter pederasta.

En síntesis, en la isla se aprecia una doble dimensión en el plano onírico, aquel expresado más claramente en Simónides, es decir, la relación pederasta, y en un segundo plano se encuentra el amor heterosexual, el cual se desea, pero se invierte, se sacraliza y fantasea. La mujer se observa idealizada, pero solo en el juego mental masculino, considerando la importancia de Artemisa y su influencia como la domadora de lo salvaje, la mujer se presenta como el ser al que hay que domar, someter y disfrutar, pero este deleite se ve limitado por los principios del autocontrol expuestos por la *sophrosyne*.

Finalmente, en un último estrato y en la misma línea de la fantasía erótica se observa el éros zoofílico, el que opera como una especie de vaciadero terminal de las limitaciones y como un medio de legitimación de los actos humanos.

Por otra parte, Esparta es la “isla” en el ambiente continental, mucho más parecido al mundo jonio, todas las relaciones tienen su espacio en el diario vivir, e incluso reciben su espacio en el *horizonte onírico*, todas las relaciones son dignas de ser soñadas y anheladas. Así es el caso de la relación homosexual femenina configurada por Hagesícora y Ágido, que se encuentra en similitud a las configuradas entre Safo y sus alumnas, en otras palabras, una relación amorosa pederasta, pero de carácter lesbica.

El ambiente festivo y cultural espartano expuesto por Alcmán, similar al mundo artístico y sofisticado oriental, dejaba también en el centro de los deseos amorosos a las mujeres protagonistas de coro, ubicando a estas en el centro de atención. Esto sin lugar a duda fortalecía la presencia de las relaciones *heterosexuales conyugales*, las que Tirteo nos exponen como preponderantes, e incluso por las cuales el guerreo se siente orgullo, y admirado por el pueblo, cuando muere en batalla, para proteger a su legítima esposa, sus

hijos y la *pólis*.

Si bien se observan similitudes con Lesbos, el caso espartano es más alegre y festivo, menos lúgubre y negativo que el lesbio, esto debido a que Esparta era una *pólis* triunfante en sus guerras, caso contrario fue Lesbos. Este estado ubica en el horizonte onírico a relaciones muchos más simétricas, donde el amor conyugal alcanza gran valoración y elevación al mundo de los anhelos, pues no es necesario someter a nadie a sus propios deseos y placeres, pues ya se es ganador en la guerra, sumada a la estima que se le tenía a la mujer por ser la que daba a luz a los futuros guerreros. Estas menores distancias sociales permitieron que la mujer compitiera en condiciones ventajosas con las otras expresiones amorosas, manteniendo la preponderancia y circunscribiendo las demás a los espacios sagrados, educativos y simposiacos.

El éros espartano es menos sufrido, y pareciera que va perdiendo intensidad golpeadora, en un proceso de disminución desde Lesbos, hacía Paros, donde aún el dios somete al Poeta, hasta Esparta, donde el dios se aprecia más ennoblecedor y menos lacerante para con las víctimas que reciben su estela amorosa. Todo esto vinculada a los triunfos y derrotas que cada una de las *pólis* sufrió.

La obra teognidia, compleja de ubicar y datar, nos ubica en el marco de las transformaciones desarrolladas en la península helénica durante la época arcaica desde mediados de esta hasta allende el siglo V a.C. La gravitación ateniese es evidente, poniendo la *paidophilein* en el centro, elevándola al horizonte onírico, en especial en el libro II. Pese a ello, su presencia se observa en toda la obra, solo que durante el libro primero coexiste con las relaciones heterosexuales, las cuales son erradicadas de la obra

con el pasar de versos. Cabe consignar que el libro segundo en su mayoría pertenece al siglo V y una parte al IV a.C., por lo que nos permite apreciar cómo progresó la pederastia y su camino a transformarse en la relación amorosa por excelencia.

Las similitudes con el desamor y el sufrimiento lesbio del abandono del amado son evidentes, solo que el caso lesbio se da en relación con el dolor que siente Safo, cuando una de sus alumnas se aleja de ella, ya sea para el matrimonio, o porque se va con otra mujer, como Gorgo o Andrómeda. Estas semejanzas se denotan más aún al visualizar la presencia del *philótēs*, en la relación educativa como la que tiene con su amado joven Cirno (a quien le dedica la obra). Relación que tanto en Lesbos (entre mujeres) como en Megara (entre hombres) es de carácter obligatorio, es decir, que el joven solo puede rechazar el éros del adulto, si es para aceptar una relación con otro. Esto nos revela la preponderancia de la relación asimétrica y la importancia de la dominación y el sentido de superioridad en relación al amado y la imagen que se proyecta a una sociedad dónde el valor objetivo es equivalente al valor que los demás tienen de mí, por lo que debes mostrar la preponderancia en el medio donde se desenvuelve.

El caso Megarense, nos sitúa en el punto de partida del amor ateniense, reflejado en los poemas de Solón y Dioniso Calco, los cuales, pese a tener una amplia distancia temporal. Esto no se puede pasar por alto cuando se interpretan los fragmentos, en especial los cambios que había sufrido el simposio y la cada vez mayor importancia del gimnasio en la vida social ateniense, que lo llevó a ser la institución por excelencia para entrenamiento de los varones de la aristocracia, así como el punto de encuentro del éros. Con todo lo anterior, en ambos autores se destaca la prácticamente nula referencia del éros

hacia la mujer y la tendencia a la predilección por el vínculo sexual con varones. Además, se visualiza una fuerte preferencia por la relación pederasta, influenciada, en parte, por la condición de segregación social de la mujer y la instauración de las reformas solónicas, que limitaron los espacios de liberación del *éros*, circunscribiéndose a los ambientes meramente masculinos, como el gimnasio y el simposio. Lo anterior, redundó en una continua profundización de las relaciones asimétricas y la tendencia a la limitación de las expresiones afectivas, siendo estas propias de la relación homosexual. Cabe consignar que, en ambos autores, se observa la importancia de los componentes agonísticos, que fluyen desde el ambiente público-político en Solón, hasta el simposíaco en el contexto de Dionisio Calco, y, con ello, la importancia de las relaciones que implican la superioridad de unos hacia otros. De igual modo se aprecia la idea de un *éros* que causa dolor y desdicha al sentir la necesidad de este, pero es cierto que su imagen es mucho menos clara que la que se observa en el contexto de Lesbos. Los fragmentos que se disponen y que han sido analizados, son a nuestro pesar reducidos, sin embargo, tanto su tenor como el ambiente normativo y cívico en el que se circunscribe manifiesta la idea de una fuerte limitación de las expresiones afectivas, instrumentalizando las relaciones o reduciendo los contextos rituales y sagrados en los que se eleva la relación homosexual y la pederasta, ubicando a esta última en el espacio del *horizonte onírico*.

En Beocia la semántica del *éros* es evidentemente superior a la de la *philía*, a diferencia de la cercana Megara, donde el campo semántico es mucho más amplio, presentando reiteradas veces la *philía*, el *éros* el *póthos*, en relaciones de pareja. Como fue mencionado en la investigación, la poesía beocia tuvo un fuerte arraigo identitario, en

especial los poemas de Corina, por lo que las expresiones *erótico-afectivas* se encuentran dentro de la elevación de la relación heterosexual, no solo porque ella es una mujer, y es indudable la necesidad de poner a la mujer en una posición mucho mejor, sino también porque esto le permitía marcar una diferencia para con las *pólis* vecinas, y en especial su rival Atenas.

Lo anterior, nos obliga a observar lo que Píndaro nos legó en sus poemas, donde según se constató, las relaciones pederastas son las que tienen la absoluta preponderancia, tanto en la vida cotidiana, como las reiteradas declaraciones de amor que el poeta realiza al joven Teógeno. Pero esta *paidophilein* también encuentra su espacio en el mundo las divinidades, tal es el caso de: Poseidón raptando a Cloto, o Zeus haciendo lo propio con Ganimedes.

En la relación pederasta se utilizan todos los apelativos semánticos posibles (*éros*, *hímeros*, *póthos* y *philía*), expresando su alta importancia y su anhelo continuo de consecución. Las mínimas menciones a las relaciones heterosexuales aparecen solo en el ambiente de las divinidades, y estas ni siquiera son dignas de utilizar en el campo semántico del *éros*, denotando su nula importancia en los escritos del autor de las Píticas.

Como hemos observado, las singularidades de las relaciones erótico-afectivas son amplias y complejas en el universo de las *pólis* griegas haciendo imperioso el estudiarlas en marcos culturales y espaciales más reducidos buscando en lo posible el trabajo a nivel de las *póleis* o de las regiones según las fuentes nos lo permita.

En el marco erótico-afectivo, cómo fue posible observar, participan factores

contextuales, es decir, ambiente histórico, guerras como el caso de Lesbos, Megara, Atenas, Esparta, los cuales generaron efectos y destinos dispares en las relaciones de pareja. Mientras que, en Lesbos y Esparta, se fortalecieron las expresiones afectivas y aparecen diferentes tipologías de amor: como la pederasta masculina y femenina, las heterosexuales y homosexuales. Hemos, además, advertido que Megara y Atenas representan las limitaciones de estas con el objeto de organizar la *pólis*. Todo se debe a que participan también ideales como el agonismo, que parecen dominar en Esparta y Lesbos, mientras que en Megara y Atenas la *sophrosyne*. Además, un elemento de gran valor es cómo se considera y sitúa a la mujer, lo que implica una mayor comprensión a la importancia a las relaciones que con ella se constituyen, lo que redundará en un valioso espacio que la mujer posee en la Grecia oriental, en conjunto con las relaciones heterosexuales, fortalecida por la necesidad de asentamiento de las *pólis*, donde las mujeres son las que dan a luz la *gene*, es decir, a la descendencia.

En otros casos, como en Amorgos, el proceso colonizador mantuvo la preeminencia de las relaciones heterosexuales, pero borró las expresiones afectivas hacia la mujer debido a que el contexto colonizador fue profundamente adverso, lo que la ubicó como un estorbo necesario, pues esta no va a la guerra y trae bocas que alimentar, por lo que no se contempla en el contexto onírico aunque en la vida cotidiana era aún necesaria, como se observa en Paros, donde la mujer es aún valorada y es receptora de las expresiones afectivas del éros, *philía*, *philótēs* y *póthos*.

En síntesis, al generar una mirada más amplia sobre las tipologías de amor y su preponderancia en el horizonte onírico, existe un predominio de las relaciones

heterosexuales y la elevación de estas, por causa de la valoración de la mujer en el mundo griego oriental, salvo algunas excepciones de las estudiadas. Con respecto a la Grecia continental, las relaciones asimétricas de carácter pederasta toman el control del *horizonte onírico*, siendo las preferidas por los varones. En Grecia insular se observa un término medio entre ambos escenarios, ya que mientras nos acercamos a la Grecia continental, las relaciones homosexuales y en particular pederastas, se transforman en las preferidas y, por ende, se ven sublimadas al mundo de los ideales y anhelos, es decir, al *horizonte onírico*. No deja de ser interesante que, en algunas zonas de Grecia, en especial las islas del Egeo y Asia menor las relaciones homosexuales, no están plenamente asentadas y se encuentran circunscritas a las relaciones configuradas en el marco *rituístico* del *thiasos*, como el ejemplo de Lesbos, por lo que proponemos que no se puede generalizar los estudios del amor en Grecia sin considerar las estructuras sociales y el desarrollo históricos de cada *póleis*, sino que intentar interpretar las relaciones amorosas de acuerdo a cada realidad.

Bibliografía

Fuentes

Anacreon. 1958. Traducción de Bruno Gentili. Roma. Romae in Aedibus Athenaei.

Antología de la lírica griega (edición bilingüe). 1988. Traducción de Rubén Bonifas Nuño. México. UNAM.

Antología de la lírica griega arcaica. 2019. Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid, Cátedra.

Antología de la poesía lírica griega (siglos VII-IV a.C.). 2013. traducción de Carlos García Gual. Madrid. Alianza.

Archilaco. 1968. Traducción de Giovanni Tarditi. Roma, Edizioni dell'Ateneo.

Aristóteles. *Político*. 1988. Traducción de Manuel García Valdés, Madrid, Gredos.

Aristóteles. *Constitución de los Atenienses*. 1984. Traducción de Manuel García Valdés, Madrid, Gredos.

Bacchylides a selection. 2004. Traducción de Herwing Maehler, Cambridge, Cambridge University Press.

Bacchylide. Dithyrambes, épinicies, fragments. 1993. Traducción de Jean Irigoin. Paris, Les Belles Lettres.

De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V). 2017. Edición bilingüe. Traducción de Fernando García Romero. Salamanca. Escolar y Mayo editores.

Claudio Eliano. *Historias curiosas*. 2006. Traducción de Juan Manuel Cortés Copete, Madrid, Gredos.

Die Fragmente der griechischen Historiker (FGrH). 1954-1969. Traducción de Félix Jacoby, Leiden: Brill, Disponible en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0255:003:1806>

- Diodoro Sículo. *Biblioteca Histórica*. 2006. Traducción de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, Gredos.
- Elegíacos griegos*. 2015. Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid. Gredos.
- Hesíodo, Obras y fragmentos. 1978. *Trabajos y días*. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Diez. Madrid. Gredos.
- Homero. 2006. *Ilíada*. Traducción de Carlos García Gual, Madrid, Gredos.
- Iambi et elegi Graeci, vol. 2*. 1972. Traducción de Martin West Oxford, Clarendon Press, 1972. Disponible en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0251:001:372>
- La lírica griega arcaica, (poemas corales y monódicos 700-300 a. C.)*. 1980. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid, Gredos.
- Licofrón. *Alexandra*. 1987. Traducción de Manuel y Emiliano Fernandez-Galiano. Madrid. Gredos.
- Liricos Griegos. Elegiacos y Yambógrafos arcaicos I (siglos VII-V a.C.)*. 2022. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid, CSIC.
- Liricos Griegos. Elegiacos y Yambógrafos arcaicos II (siglos VII-V a.C.)*. 2022. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid, CSIC.
- Píndaro. *Odas y Fragmentos*. 1984. Traducción Alfonso Ortega, Madrid, Gredos.
- Píndaro. *Obras completas*. 1984. Traducción de Emilio Suárez de la Torre, Madrid, Catedra.
- Píndaro. *Olímpicas*. 1956. Traducción de Manuel Fernández-Galiano Madrid, Ediclas. (Reimpresión de 1996).
- Pindari carmina cum fragmentis*, pt. 1, 5th edn. 1971. Leipzig, Teubner, pp. 2-6, 8-15, 17-34, 36-40, 42-56, 58. Texto en griego de Maehler, H. (post B. Snell). Disponible en: <http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/Cite?0033:001:2028>
- Poesía arcaica griega, siglo VII-V*. 2018. Traducción de Bernardo Barruecos Frank.

Ciudad de México, UNAM.

Poetarum Lesbiorum fragmenta. 1968. Traducción de Denis Page. Oxford, Clarendon Press.

Platón. *República*. 1988. Traducción de Conrado Egers Lan, Madrid Gredos.

Platón. *Fedón*. 1988. Traducción de Carlos García Gual, Marcos Martínez Hernández y Emilio Lledó Íñigo. Madrid, Gredos.

Safo y sus discípulas. 2009. Traducción de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina. Madrid, Ediciones del Oriente y el mediterráneo.

Safo. *Poemas y testimonios*. 2004. Traducción de Aurora Luque. Barcelona, Acantilado.

Safo, *poemas*. 1986. Traducción de Carlos Montemayor. Ciudad de México, Trillas.

Plutarco. *Vidas paralelas. Solón*. 2008. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez. Madrid, Gredos.

Plutarco. *Vidas paralelas. Pirro*. 2007. Traducción de Juan Guzmán Hermina y Óscar Martínez García. Madrid. Gredos.

Plutarco. *La gloria de los Atenienses*. 1989. Traducción de Mercedes López Salva. Madrid, Gredos.

Plutarco. *Moralías V. Cuestiones Griegas*. 1989. Traducción de Mercedes López Salva. Madrid, Gredos.

Pausanias. *Descripción de Grecia*. 1994. Traducción de María Cruz Herrero Ingelmo. Madrid, Gredos.

Bibliografía general

Adkins, Arthur. 1977. "Callinus 1 and Tyrtaeus 10 as poetry." *HSCP*, N° 81, pp. 59–97.

- Adkins, Arthur. 1985. *Poetic Craft in the Early Greek Elegists*, Chicago, University of Chicago.
- Aguilar, Rosa. “La mujer, el amor y el matrimonio en la obra de Plutarco”. *Faventia*, Vol. 12, 1990, p. 307-325.
- Aguirre, Mercedes. 2005. “Expression of love and sexual union in Hesiod’s Catalogue of Women”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, N° 15, Madrid, pp. 19-25.
- Aguirre, Nazyheli. 2021. “Heraclitus and Ephesus: Philosophy of the cosmos on city-state scale”, *Signos filosóficos*, vol. XXIII, N°. 45, pp. 28-53.
- Aladro, Eva. 2013. “Sobre el concepto de proyección en el mundo comunicativo”, *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18 N° Especial Octubre, pp. 317-329.
- Allen, Archibald. 1993. *The fragments of Mimnermus: Text and commentary, Palingenesia Band 44*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag.
- Aloni, Antonio. 1981. *Le Muse di Archiloco*, Copenhagen, pp. 145-165.
- Aloni, Antonio. 1988. “L'ἑσυχία di Archiloco”, *Materiali e discussioni per l'analisi dei testi classici*, N° 20/21, pp. 253-263.
- Aloni, Antonio. 1994. L'elegia di Simonide dedicata alla battaglia di Platea (Sim. fr. 10-18 W²) e l'occasione della sua performance, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, N° 102, pp. 9-22.
- Alsina, José. 1983. *Literatura Griega*, Barcelona, Ariel.
- Álvarez, Ignacio. 2021. “El santuario de Termo y el origen de Etolia”, *Arys*, N° 19, pp. 67-95.
- Alzard, Dunia. 2013. Construcciones y estereotipos de feminidad reforzados a partir de la mitología clásica: el Caso de Afrodita, Hera y Atenea. Tesis para obtener el grado de Master en estudios feministas, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

- Anderson, Carl. 2008. "Archilocus, his lost shield, and the heroic ideal", *Phoenix*, Fall-Winter/automne-hiver, Vol. 62, No. 3/4, Classical Association of Canada, pp. 255-260.
- Andrewes, Antony. 1938. "Eunomía", *The Classical Quarterly*, vol. 32, N°2, pp. 89-102.
- Andrewes, Antony. 1971. *Greek society*, Harmondsworth, Penguin Books.
- Andrewes, Antony. 1982. "The growth of the Athenian state", en Boardman, John & Hammond, Nicholas (eds.). *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C*, Cambridge, CUP, pp. 360-391.
- Andrewes, Antony. 1982. "The growth of the Athenian state", en Boardman, John & Hammond, Nicholas (eds.). *The Cambridge ancient history. Volumen III. Part 3. The expansion of the Greek world, eight to sixth century B.C*, Cambridge, CUP, pp. 360-391.
- Arrighetti, Graziano. 1988. "La lirica", en Montanari, Franco (ed.), *Da Omero agli Alessandrini. Problemi e figure della letteratura greca*, Roma, La Nuova Italia Scientifica, pp. 83-121.
- Assunção, Teodoro. 2002-2003. "Nota sobre a correção de Mimnermo por Sólon (26 G. e P.)", *Classica*, V. 15/16, N°. 15/16, São Paulo, p. 51-62.
- Austin, Michel. y Vidal-Naquet, Pierre. 1986. *Economía y sociedad en la antigua Grecia*. Barcelona, Paidós.
- Azcárate, José María. 1986. "El arte griego y sus precedentes", en *Historia del arte*, Madrid, Anaya.
- Balasch, M. 1973. Todavía sobre la patria de Alcmán, *Emerita*, N° 41, pp. 309-322.
- Bammer, Antom. 1985. Spuren der Phoniker im Artemision von Ephesos, *Anatolian Studies*, N° 35, British Institute at Ankara, Ankara, pp. 103-108.

- Bancalari, Alejandro. 2008. "Para una tipología y morfología de la ciudad griega", en Widow, José Luis (ed.) *Un Magisterio vital: historia, educación y cultura Homenaje a Hector Herrera Cajas*, Universitaria, pp. 1-21.
- Barabino, Graciela. 2005. "Safo, la décima musa", *Razón y palabra*, N° 47, en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520655016> (consultado por última vez el 18 de julio de 2022).
- Barandica, María Guadalupe. 2016. "La mujer sin nombre: acerca del acceso al poder en el Logos de Candaules y Giges", *Revista de estudios clásicos*, N° 43, pp. 45-59.
- Barron, John y Easterling. Patricia. 1985. Early Greek elegy: Callinus, Tyrtaeus, Mimnermus, en Easterling, Patricia y Knox, Bernard, (eds.) *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 128-136.
- Baugrande, Rober-Alain y Dressler, Wolfgang. 1997. *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel.
- Beloch, Julius. 1895. "Zur Geschichte der älteren griechischen Lyrik. I. Theognis von Megara", *RhM*, N° 50, pp. 250-67.
- Bengtson, Hermann. 1989. *Griegos y Persas, el mundo mediterráneo en la edad antigua I*, México, Siglo XXI.
- Bermejo, José. 1999. "Mito literatura y sociedad", *Gallaecia: revista de arqueología e antigüidade*, N° 18, pp. 313-326.
- Bermejo, José. 2008. *Grecia Arcaica: la mitología*, Madrid, Akal.
- Bernabé Pajares, Alberto y Álvarez Pedrosa, Juan. 2004. *Historia y leyes de los Hititas II*, Madrid, Akal.
- Beytía, Pablo. 2014. "La copertenencia entre hombre y mundo en la comprensión heideggeriana del lenguaje", en *Electronic Journal*, N° 55, en file:///C:/Users/Marcelo/Downloads/La_copertenencia_entre_hombre_y_mundo_en.pdf (17 de agosto de 2020)

- Blázquez, María; López, Raquel y Sayas, Juan. 1999. *Historia de Grecia Antigua*, Madrid, Cátedra.
- Bowie, Ewen. 1997. "The Theognidea: A Step Towards a Collection of fragment?", en G.L. Most (ed.) *Collecting fragment – fragmente sammeln*, Gottingen, Aporemata Band 1, pp. 53-66.
- Bowie, Ewen. 2022. *Der Neue Pauly*, en: <https://referenceworks.brillonline.com/browse/der-neue-pauly/alphaRange/Mh%20%20Mn/M?s.start=60> (consultado el 18 de septiembre de 2022).
- Bowra, Maurice. 1961. *Greek Liric Poetry, from Alcman to Simonides*, Oxford, Oxford Scholarly Classics.
- Bowra, Maurice. 1931. "The Date of Corinna", *The Classical Review*, Vol. 45, N° 1, pp. 4-5.
- Budge, Ernest. 1920. *By Nile and Tigris: A Narrative of Journeys in Egypt and Mesopotamia on Behalf of the British Museum between the years 1886 and 1913*, vol. 2, London, Murray, pp. 345-55.
- Buis, Emiliano. 2019. *El juego de la ley. La poética cómica del derecho en las obras tempranas de Aristófanes (427-414 a.C.)*, Madrid, Dykinson, pp. 355-362.
- Burke, Peter. 2000. *Formas de hacer historia cultural*, Madrid, Alianza.
- Burn, Andrew. 1960. *Lyric Age of Greece*, Londres, Edward Arnold.
- Calame, Claude. 1977. *Les chœurs des jeunes filles en Grèce Archaique*, V. I, Urbino, Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri.
- Calame, Claude. 2002. *Eros en la antigua Grecia*, Madrid, Akal.
- Calderón, Esteban. (2003): "Alcmán y la "mousiké techné"", en José María Nieto (coord.), *Lógos hellenikós: homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo, Vol. 1*, León, Universidad de León, pp. 233-241.

- Calvo, José Luis. 2009. *Antología de poesía erótica griega*, Madrid, Cátedra.
- Campbell, David. 1983. *The Golden Lyre: The Themes of the Greek Lyric Poets*, London, Duckworth.
- Camps, Eduard. 2018. “Destino y costumbres en Heródoto: La desgracia de Candaules”, *Habis*, N° 49, pp. 7-23.
- Camps, Victoria. 2011. *El gobierno de las emociones*, Barcelona, Herder.
- Canfora, Luciano. 1983. *Tucidide, La guerra del Peloponneso, libro I*, Milano, A. Mondadori.
- Cantarella, Eva. 1991. *En natura. la bisexualidad en el mundo antiguo*. Madrid, Akal.
- Cantarella, Eva. 2007. *El dios del amor. Una introducción a los mitos y leyendas de la antigüedad*. Barcelona, Paidós.
- Cartledge, Paul. 1979. *Sparta and Lakonia: A Regional History 1300-362 B. C.*, Londres, Routledge.
- Cartledge, Paul. 2001. *Spartan Reflections*, Londres, Duckworth.
- Castillo, Miguel. 2015. *Las anacreónticas*, Chile, Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos.
- Castillo, Francisco. “Territorio Estado y Confederaciones en el mundo Griego”. Disponible en: https://www.academia.edu/44519214/Territorios_Confederaciones_y_Estados_en_la_Antigua_Grecia, pp. [1-20]. Consultado por última vez el 25 de enero de 2024.
- Cataudella, Quintino. 1967. *Historia de la literatura griega*, Barcelona, Iberia.
- Christ. Karl. 1986. “Spartaforschung und Spartabild. Eine Einleitung”, en *Ibíd.* (ed.), *Sparta*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgemeinschaft, pp. 1-72.

- Cogan, Mordechai y Tadmor, Hayim. 1977. "Gyges and Ashurbanipal: A Study in Literary Transmission", *Orientalia Nova series*, v. 46, pp. 65–85.
- Corrêa, Paula. 2009. "Musical Instruments and the Paean in Archilochus", *Synthesis*, N° 16, pp. 99-112.
- Cassola, Filippo 1964. "Solone, la terra e gli ectemori", *Past and Present*, N.º 19, pp. 26-68.
- Cozzoli, Umberto. 1968. *I Cimmeri*, Roma, Istituto italiano per la storia antica.
- Crielaard, Jan. 2013. "Cities", en Raaflaub, Kurt y Van Wees, Hans (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Chichester, Wiley-Blackwell, pp. 349-372.
- Critias. *Historias curiosas*. Traducción de Juan Manuel Cortés Copete, Madrid, Gredos.
- Cuartero, Francisco. 1972. "Alcmán y Esparta", *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos*, vol. 6, N°1, p. 3-34.
- Cubillos, Marcela. 1999. "Historia social del mundo clásico: terminología de la pobreza en Roma a partir de Juvenal (I y II d.C.)", *Archivum*, N° 1, pp. 89-94.
- Douterelo, Ester. 1997. "El léxico y el tema del amor en Las Traquinias de Sófocles". Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos, N° 7, Madrid, pp. 195-206.
- De Martino, Francesco y Vox, Onofrio. 1996. *Lirica greca II. Lirica ionica*, Bari, Stampa.
- De Paco, Diana. 2006. "La crestomatía de Proclo y la tradición poética y retórica", en Morales, Alicia; Valverde, Mariano y Calderón, Esteban (Edit.), *Koinós Logos. Homenaje al profesor José García López, volumen II*, Universidad de Murcia, pp. 737-745.
- De Sanctis, Gaetano. 1911. *Atthis. Storia della repubblica ateniese dalle origini alla età di Pericle*, Florencia, La Nuova Italia.
- De Sanctis, Gaetano. 1939. *Storia dei greci dalle origini alla fine del secolo V, I*, Firenze, La Nuova Italia.

- Degani, Enzo y Burzacchini, Gabriele. 1977. *Lirici greci*, Firenze, La nuova Italia.
- Dickinson, Oliver. 2000. *La Edad del Bronce egea*, Madrid, Akal.
- Diehl, Ernestus. 1954. *Anthologia Lyrica Graeca*, Leipzig, Teubner.
- Dihle, Albrecht. 1962. “Zur Datierung des Mimnermos”, *Hermes*, p. 257-275.
- Domínguez, Adolfo. 1993. *La polis y la expansión colonial griega*, Madrid, Síntesis.
- Domínguez, Adolfo. 2001. *Solón de Atenas*, Barcelona, Crítica.
- Domínguez, Adolfo. 2018. “Fenicios, cartagineses y griegos, jinetes del Mediterráneo”, *La aventura de la Historia*, N° 23, pp. 68-73.
- Dover, Kenneth. 1964. The Poetry of Archilochos, en Jean Pouilloux, et al. *Archiloque. Entretiens sur l'Antiquité classique. X*, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, p. 183-222.
- Duce Pastor, Elena. 2017. “Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo”, en Antesteia, N° 6, Madrid, pp. 77-94.
- Easterling, Patricia. 1985. *Semonides*, en Easterling, Patricia y Knox, Bernard, (eds.) *The Cambridge History of Classical Literature I: Greek Literature*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 153-156.
- Eherenberg, Victor. 1937. “When Did the Polis Rise?”, *JHS*, Londres, N°57, pp. 147-159.
- Eliade, Mircea. 1991. *Mito y realidad*, Barcelona, Labor.
- Elsner, Paulina; Montero, María; Reyes, Carmen y Zegers, Beatriz. 1993. *La familia una aventura*. Santiago, Universidad Católica de Chile.
- Englisch, Paul. *L'eros nella letteratura*, I Garzanti, Milán.
- Evans, Nancy. 2002. “Sanctuaries, Sacrifices, and the Eleusinian Mysteries”, *Numen*, Vol. 49, N° 3, pp. 227-254.

- Escolástica, María. 1995. *O gozo feminino*, Sao Paulo, Iluminuras.
- Espejo, Carlos. “Mujer, matrimonio y ritual de bodas en Grecia primitiva (I)”, en <http://perso.wanadoo.es/cespejo/mujer.htm>. (Obra inédita),
- Espejo, Carlos. 1994. “Religión e ideología en Homero”, *Stvdia Histórica – Historia Antigua*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 9-20.
- Espejo, Carlos. 1994. “Sociedad religión e ideología en Hesíodo”, en Ordóñez, Salvador y Sáez, Pedro (edit.) *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 167-178.
- Esteban, Alicia. 2008. “Mujeres dolientes épicas y trágicas: literatura e iconografía (heroínas de la mitología griega IV)”. (conferencia impartida en el Seminario de Arqueología Clásica “Iconografía del Mundo Clásico”, Dpto. de C.C. y T. T. Historiográficas, UCM), en Cuadernos de Filología clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos, N° 18, Madrid, pp. 111-144.
- Estrabón. 2008. *Geografía VIII-X*. Traducción de Juan José Torres Esbarrach, Madrid, Gredos.
- Facchin, Alessia. 2016. “Dinámica e interacción entre los primeros reyes Mérmnadas y las poblaciones griegas de la península de Anatolia”, en Martínez, José; García, Lucía; López, Dámaris; Caravaca. Consuelo; Sánchez, Celso; Molina, Carlos; Nicolás, María y; Conesa, Pedro (coords.) *Construyendo la Antigüedad. Actas del III congreso internacional de Jóvenes investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA III)*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Fanucchi, Stefano. 2017. “Teos. Granting of land to the artists of Dionysos”, Laboratorio di Storia Archeologia Epigrafia Tradizione dell’antico, pp. 1-6. Disponible en <https://geionline.sns.it/export/?docid=GEI041&format=pdf>
- Faraone, Christopher. 2008. *The Stanzaic Architecture or Early Greek Elegy*, Nueva York, Oxford University Press.
- Farnell, Lewis. 1965. *Critical Commentary of the Works of Pindar, Vol. II*, Ámsterdam, Adolf M. Hakkert.

- Fearn, David. 2007. *Bacchylides Politics, Performance, Poetic Tradition*, Oxford, Oxford University Press.
- Fernández-Galiano, Manuel; Rodríguez Adrados, Francisco; Lasso De La Vega, José. 1985. *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid, Coloquio.
- Finley, Moses. 1966. *Los Griegos de la Antigüedad*, Barcelona, Labor.
- Finley, Moses. 1977. "Esparta", en *Ibíd, Uso y abuso de la historia*, Barcelona, Crítica, pp. 248-272.
- Finley, Moses. 1984. *La Grecia antigua: Economía y sociedad*, Barcelona, Critica.
- Finley, Moses. 1995. *El mundo de Odiseo*, Madrid, Fondo de cultura económica.
- Finley, Moses. 2005. *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, Buenos Aires, Eudeba.
- Fogazza, Giovanni. 1973. "Per una Storia Della Lega Ionica", *Parola del Passato*, N° 28, pp. 157-169.
- Forero, Rónald. 2008. "El dialecto lesbio", *Byzantion Nea Hellás*, N° 27, Santiago de Chile, pp. 91-108.
- Forero, Rónald. 2009. "Introducción a la antología de Safo", *Literatura: teoría, historia y crítica*, N° 11, Bogotá, pp. 415-431.
- Fornis, Cesar. 2003. *Esparta: Historia sociedad y cultura de un mito historiográfico*, Barcelona, Critica.
- Fornis, Cesar. 2016. "Celebrando a Apolo y a Jacinto en Esparta: el Amyklaíon y las iestas Jacintias", en Alfonso Álvarez-Ossorio, Eduardo Ferrer y Álvaro Delgado (coordinadores), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la antigüedad*, Sevilla, Spal Monografías N° XXIII, Universidad de Sevilla, pp. 109-125.
- Fornis, César. 2007. "La paz enviada por el Rey" (387/6 a.C.), *Dike*, N°10, Milán, pp. 155-183.

- Fornis, César. 2017. "Entre la tradición épica y la historia: la conquista espartana de Mesenia", *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 6, N°11, pp. 157-171.
- Forrest, William. 1968. *History of Sparta 950-192 BC*, Londres, W.W. Norton & Company.
- Forrest, William. 1986. "Greece: The History Of The Archaic Period" en Boardman, John; Griffin, Jasper; y Murray, Oswyn (eds.) *The Oxford History of the classical World*, Oxford.
- Forrest, William. 1988. *Los orígenes de la democracia griega: la teoría política griega entre el 800 y el 400 a.C*, Madrid, Akal.
- Foster, George. 1965. "Peasant society and the image of limited good", *American Anthropologist*, N° 67, pp. 293-315.
- Fotheringham, J.K. 1920. *Memoirs of the National Royal Astronomical Society*, Vol. 81, N° 2, pp. 104-26.
- Francis, Emerich. 1945. "The personality Type of Peasant according to Hesiod's Works and Days", *Rural Sociology*, Vol. 10, N° 3, pp. 275-295.
- Fränkel, Herman. 1993. *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica*, Madrid, Visor.
- Frevert, Ute. 2011. *Emotions in History: Lost and Found*, Budapest, Central European University Press.
- Fromm, Erich, 1991. *El arte de amar, una investigación sobre la naturaleza del amor*, Buenos Aires, Paidós.
- Fustel De Coulanges, Numa. 2003. *La ciudad Antigua, Estudios sobre el culto, el derecho y las instituciones de Grecia y Roma*, México, Porrúa.
- Galanakis, Yannis. 2013. "Early Prehistoric Research on Amorgos and the Beginnings of Cycladic Archaeology", *American Journal of Archaeology*, Vol. 117, N° 2, pp. 181-205.

- Gallant, Thomas. 1982. "Agricultural systems, land tenure, and the reformas of Solon", *The Annual of the British School at Athens*, N° 77, pp. 111-124.
- Gallego, Julián. 1997. "Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua", en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, N° 30, Buenos Aires, pp. 7-70.
- Gallego, Julián. 2003. "Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua, en Ibíd (ed.) *El mundo rural en la Grecia antigua*, Akal, Madrid, pp. 327-375.
- Gallego, Julián. 2012. "La formación de la polis en la Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas", *Trabajos y Comunicaciones*, N° 38, Buenos Aires, pp. 133-151.
- Gallego, Julián. 2017. *La pólis griega. Orígenes estructura y enfoques*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- García, Alberto. 1981. *Historia y presente de la homosexualidad*, Madrid, Akal.
- Ganter Angela. 2013. A two-sided story of integration: the cultic dimension of boiotian ethnogenesis, en Funke, Peter y Haake, Matthias (edit.) *Greek Federal Satates and Their Sanctuaries, Identity and integration*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 85-105.
- García Gual, Carlos. 1989. *Los siete sabios (y tres más)*, Madrid. Clásicos de Grecia y Roma.
- García, Carlos. Noviembre de 2010. El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita, en Congreso General de Grecia, Llevado a cabo en Madrid, en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php> (Consultado el 04 de abril de 2021).
- Garrobo, Raúl. 2013. "De la fama a la patria en los poemas homéricos", *Eikasía*, N° 48, pp. 151-166.
- Garzón Julián. 1990. *Anacreonte. Vida obra y estilo*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Garzya, Antonio. 1954. *Alcmane. I Frammenti*, Napoli.

- Gasparri, Carlo. 1982. "Archiloco a Taso", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, Vol. 11, pp. 33-41.
- Gates, Charles. 2011. *Ancient Cities: The Archaeology of Urban Life in the Ancient Near East and Egypt, Greece and Rome*.
- Gentili, Bruno. 1973. "La ragazza di Lesbos", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, N° 16, pp. 124-128.
- Gentili, Bruno. 1996. *Poesía y Público en la Grecia Antigua*, Barcelona, Quederns Crema.
- Gerber, Douglas. 1997. *Elegía*, en *Ibid, A companion to the Greek Liryc Poets*, Leiden-New York- Köln, Brill.
- Getz-Preziosi, Pat. 1994. *Early Cycladic Sculpture: An Introduction*, Malibú, California, The J. Paul Getty Museum.
- Giangrande, Giuseppe. 1976. "On Anacreon's Poetry", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, N° 21, pp. 43-46.
- Giraldo, Iván. 2021. La areté femenina en la sociedad homérica, *Líneas Generales* N° 5, pp. 56-73.
- Gomes, Raquel y Costa Fabio. 2012. "La triple mimesis en la narrativa transmedia de la performance Esfuerzo" en *Revista Comunicación*, N°10, vol.1, Sevilla, pp.115-130.
- Gómez Espelosín, Francisco. 2004. *Introducción a la Grecia Antigua*, Madrid, Alianza.
- Gomis, Violeta. 2015. "Un documento literario poco convencional: la inscripción de Mnesíepes (fragmento E1II)", *Emerita*, Vol. LXXXIII, N° 1. pp. 111-132.
- González, Enrique. 1976. *Represión Sexual, dominación social*, Madrid, Akal.
- González, Francisco. 1996. "Mito e ideología: supremacía masculina y sometimiento femenino en el mundo griego antiguo", en González Francisco, Bermejo, José; Reboreda, Susana: *Los orígenes de la mitología griega*, Madrid, Akal.

- González, José. 1996. "La Confederación beocia a principios del siglo IV a. C.: I. La distribución territorial de las poleis", *Gerión*, N°14, Madrid, pp. 109-142.
- González, José. 2001. "Identidades y fronteras en Grecia central", en López, Pedro y Reboreda, Susana. *Fronteras e identidad en el mundo griego*, III Reunión de Historiadores 25-27 de septiembre de 2000, Universidad Santiago de Compostela y Universidad de Vigo, Compostela, pp. 241-263.
- Gracia, Francisco. 2014. "Eunomía y educación: Condicionantes y atribuciones Educativas de los Éforos en la Esparta de los Siglos VII al IV A.N.E.", *Revista de Ciències de l'Educació*, Vol. 1, N° 1, pp. 35-48.
- Greenslade, Rush. 1970. "The Many Burdens of Defense in the Soviet Union", *Studies in intelligence*, vol. 14, N° 2, pp. 9-10.
- Grondin, Jean. 1999. Introducción a la hermenéutica filosófica, Barcelona, Herder.
- Gschnitzer, Fritz. 1987. Historia social de Grecia. Madrid, Akal.
- Díez, Fátima. 2003. "Sobre Ninfas y Heroínas en la Épica griega arcaica, *Fortvnatae*, N° 14, pp. 11-25.
- Hall, Jonathan. 2000. "Sparta, Lakedaímon, and the nature of perioikic dependency", en Flensted-Jensen, Pernille (ed.), *Further Studies in the Ancient Greek Polis. Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 5, N° 138; Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 73-89.
- Hall, Jonathan. 2002. *Hellenicity Between ethnicity and culture*, The University of Chicago Press, Chicago, pp. 56-89.
- Hansen, Mogens. 1993. "The polis as a Citizen-State", en *The ancient Greek City-State*, The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, Copenhagen, pp.7-29.
- Hansen, Mogens. 1995. "Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleiss, en Ibíd y Raafaub, Kurt (eds.) *Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 2, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, pp. 21-43.

- Hansen, Mogens. 2002. "Was the polis a state or a stateless society?", en Nielsen, Thomas (ed.) *Even More Studies in the Ancient Greek, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, N° 6, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 17-47.
- Hansen, Mogens. 2006. *Polis. An introduction to the Ancient Greek city-state*, Oxford University Press.
- Hansen, Mogens y Nielsen, Thomas. 2004. *An inventory of archaic and classical poleis*, Nueva York, Oxford University Press.
- Hanson, Victor 1995. *The Other Greeks: The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*, Nueva York, University of California Press.
- Haulde, Pilar. 2016. "Metáforas del amor en la poesía de la Grecia antigua (I): La épica y la lírica arcaicas", en Cuadernos de Filología clásica, Estudios Griegos e indoeuropeos, N° 26, Madrid.
- Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*, Trotta, Madrid.
- Henrichs, Albert. 1980. "Riper than a pear. Parian invective in Theokritos", *ZPE*, N° 39, p. 7-27.
- Hinze, K. 1934. "Zwei heimatberaubte spartanische Dichter", *Rheinisches Musaeum*, N° 80, pp. 39-52.
- Hodkinson, Stephen. 2016. "¿Era la Esparta Clásica una sociedad militar?", *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 5, N° 9, pp. 231-279.
- Hoffman, O., Debrunner, A. y Scherer, A. 1973. *Historia de la lengua griega*, Madrid, Gredos.
- Horacio. *Epístolas*. 2008. Traducción de José Luis Moralejo. Madrid, Gredos.
- Hoxley, George. 1962. *Early Sparta*, Londres, Faber and Faber.
- Hubbard, Thomas. 1994. "Elemental Psychology and the Date of Semonides of Amorgos", *The American Journal of Philology*, Vol. 115, N° 2, pp. 175-197.

- Hudson-Williams, Thomas. 1910. *The elegies of Theognis*, London, Bell and sons.
- Iriarte, Unai. 2016. “La pederastia institucionalizada en la sociedad espartana”, en José Martínez García y otros, coordinadores, *Construyendo la Antigüedad. Actas del II congreso internacional de jóvenes investigadores del mundo Antiguo*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 233-248.
- Iriarte, Unai. 2019. “Las advertencias de Quilón y Solón sobre la tiranía de Pisístrato”. *Panta Rei Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, 113-128. DOI: 10.6018/pantarei/2019/06
- Jacoby, Felix. 1918. “Studien zu den älteren griechischen Elegikern, II: Zu Mimnermos”, *Hermes*, 53 (3), pp. 262-307.
- Jaeger, Werner. 1962. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de cultura económica.
- Jaeger, Werner. 1977. *La teología de los primeros filósofos griegos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Jung, Carl. 2003. *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Barcelona, Paidós.
- Kelsen, Hans. 1946. *General theory of law and state*, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts.
- Kistler, Erich. 1998. *Die Opferrinne-‘Zeremonie’. Bankettideologie am Grab, Orientalisierung und Formierung einer Adelsgesellschaft in Athen*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag.
- Kloss, Gerrit. 1994. *Untersuchungen zum Wortfeld “Verlangen/Begehren” im frühgriechischen Epos*. Hypomnemata 105. Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.
- Konstan, David. 2001. *Pity transformed*, London, Duckworth.
- Konstan, David. 2003. “Aristotle on anger and the emotions: The strategies of status”, in Braund, Susanna and Most, Glenn W. (eds.), *Ancient Anger: Perspectives from Homer to Galen*, Yale Classical Studies 32, Cambridge, Cambridge University press.

- Konstan, David. 2003. "Before jealousy", en Konstan, David and Rutter, Keith (edit.), *Envy, Spite and jealousy*, Edinburg, Edinburg University Press, pp. 7-27.
- Kurke, Leslie. 1997. "Investing the Hetaira: Sex, Politics, and Discursive conflict in Archaic greece", *Classical Antiquity*, vol. 16, N° 1, pp. 106-154.
- Kostler, Rodolf. 1944. "Hedna, ein Beitrag zum homerischen Eherecht", *Anzeiger der Akad. der Wiss. in Wien, Phil. Hist. Kl.*, N° 81, pp. 6-25.
- Larsen, Jao. 1968. *Greek federal state*, Oxford.
- Lardinois, André. 2006. Have we Solon's verses? En Blok, Josine y Lardinois, André (eds.), *Solon of Athens. New historical and philological approaches*, Leiden-Boston, Brill, pp. 15-35.
- Lasso De La Vega, José. 1966. "El guerrero tirteico", en Ibíd, *Ideales de la formación griega*, Madrid, Ediciones Rialp, 115-180.
- Lasso de la Vega, José. 1974. "La oda primera de Safo I", *Cuadernos de filología clásica*, N° 6, Madrid, pp. 9-90.
- Lasso de la Vega, José. 1974. "La oda primera de Safo II", *Cuadernos de filología clásica*, N° 7, Madrid, pp. 9-80.
- Latte, K. 1956. "Die Lebenszeit der Korinna", *Eranos*, N° 54, 57-67.
- Lavagnini, Bruno. 1950. *Da Mimnermo a Callimaco. Contributi esegetici e critici ai lirici greci*, Torino.
- Le Goff, Jacques. 1883. *Tiempo trabajo y cultura en Occidente medieval*, Madrid, Taurus.
- Le Goff, Jacques. 1999. *La civilización de Occidente Medieval*, Barcelona, Paidós.
- Lee, John. 1973. "The colors of love: An exploration of the ways of loving", Toronto, New Press.
- Leimbach, Rüdiger. 1978. *Kallinos und die Polis*, Stuttgart. Franz Steiner Verlag.

- Lear, Andrew 2014, "Eros and greek sport" in P. Christesen and D. G. Kyle (eds.), *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, Chistercher, 246-257.
- Lesky, Albin. 2009. *Historia de la Literatura griega I*, Madrid, Gredos.
- Lévy, Edmond. 2003. *Sparte: histoire politique et sociale jusqu'à la conquête romaine*, París, Seuil.
- Licht, Hans. 1976. *Vida sexual de la antigua Grecia*, Madrid, Abraxas.
- Liddell, Henry y Scott, Rober. *Greek-English Lexicon*, California, Universidad de California. Edición on line. Disponible en <https://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#context=lsj&eid=81186> (consultado por última vez el 29 de septiembre de 2024).
- Lohmann, Has. 2012. "Ionians and Carians in the Mycale: The Discovery of Carian Melia and the Archaic Panionion", in *Landscape, Ethnicity and Identity in the Archaic Mediter-ranean Area*, ed. G. Cifani and S. Stoddart, Oxford, pp. 32–50.
- López, Julio. 2011. "Historia y Mito en las Cícladas: una aproximación hermenéutica a los ídolos de mármol", *Praesentia*, N°12, pp. 1-15.
- Loraux, Nicole. 1989. *Maneras trágicas de matar a una mujer*, Visor, 1989.
- Loraux, Nicole. 2007. Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple. In: Abensour, Miguel (comp.) *El Espíritu de las Leyes Salvajes: Pierre Clastres o Una Nueva Antropología Política*. Traducción de Carina Battaglia. Buenos Aires, Ediciones del Sol, p. 243-64.
- Lutz, Catherine. 1988. *Unnaturale Emotions: Everyday Sentiments on a Micronesian Atoll and Their Challenge to Western Theory*, Chicago, University of Chicago Press.
- Mancuso, Umberto. 1911. "Per la steilianità di Theognide", *RFC*, N° 39, p. 21.
- Mancuso, Umberto. 1911. *La lirica classica greca in Sicilia e nella Magna Grecia I*, Scuola Normale Superiore, Pisa, pp. 85-154.

- Martínez, Marcos. 2010. *Sófocles. Erotismo, Soledad, Tradición*. Madrid, Clásicas.
- Martínez, Marcos. 2012. “Erotismo en Homero (I)”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, N°. 22, Madrid. pp. 53-72.
- Martos, Jua. “La homosexualidad femenina en Grecia y Roma”, en <http://historiantigua.cl/wp-content/uploads/2012/01/homosexualidad-femenina-en-grecia-y-roma.pdf>
- Marques, Felipe. 2020. *A presentificação da ausência e a dissolução da presença: a semântica da “saudades” nas épicas homéricas*. Tesis para obtener el grado de Magister en letras clásicas. Río de Janeiro, Universidad Federal de Río de Janeiro. Dirigida por De Souza Lessa, Fábio. pp. 95-96.
- Masaracchia. Agostino. 1958. *Solone*, Florencia, La nuova Italia.
- Mason, Charles. 1867. “Agoracritus”, en Smith, William, (edit.), *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology I*, Boston, Little, Brown and Company, p. 75. Disponible en <https://web.archive.org/web/20090412082436/http://www.ancientlibrary.com/smith-bio/0084.html> (Revisado por última vez el 10 de septiembre de 2023).
- Mazzarino, Santo. 1947. *Fra Oriente e Occidente. Ricerche di Storia greca arcaica*, Firenze, La Nuova Italia.
- McPhee, Brian. 2018. “Mythological Innovations in Corinna’s Asopides Poem (fr.654.ii–iv PMG)”, *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, N° 58, pp. 198–222.
- Gómez, Medina. 2018-2019. *La educación, el Matrimonio y la maternidad en Esparta*, Tesis para obtener el grado de Máster en Historia, Universitat Oberta de Catalunya, Cataluña.
- Meiksins, Ellen. 2003. “La polis y el ciudadano campesino”, en Gallego, Julián (edit.) *El mundo rural en la Grecia Antigua*, Madrid, Akal.
- Merritt, Benjamín. 1935. “Inscriptions of Colophon”, *The American Journal Philology*, Vol. 56, N° 4, Maryland, pp. 358-397.

- Meyer, Eduard. 1937. *Geschichte des Alterthums*, Stuttgart, J.C. Cotta'sche Buchhandlung.
- Meyer, Ernst. 1968. *Einführung in Die antike Staatskunde*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.
- Miller, Peter. 2007. Alcman's Partheneion and the Near East, Tesis para obtener el grado de Doctor, University of Toronto, p. 6-11.
- Miralles, Carles. 1971. "La renovación de la elegía en la época clásica", *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos*, Vol. 5, N° 2. pp. 13-21.
- Miralles, Carles. 1988. "La poesia di Mimnermo", *Lexis, retórica e comunicazioni nella tradizione classica*, Venezia, N° 1, pp. 35-52.
- Monsacré, Hélène. 1984. *Les larmes d'Achille. Le héros, la femme et la souffrance dans la poésie d'Homère*, París, Albin Michel.
- Montanari, Franco. 2015. *The Brill dictionary of ancient Greek*, Leiden, Brill Academic Pub.
- Morocho, Gaspar. 1984. "Corina una Poetisa Griega", *Estudios humanísticos. Filología*, N°6, pp. 111-116.
- Mossé, Claude. 1979. "Les dépendants paysans dans le monde grec á l'époque archa'ique et classique", en *Terre et paysans dependants dans les sociétés antiques*, París, Cnrs, pp. 85-97.
- Mossé, Claude. 1981. *Historia de una democracia: Atenas*, Madrid, Akal.
- Mossé, Claude. 1990. *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid, Nerea.
- Mossé, Claude. 1991. "Sapho de Lesbos", en *Amour et sexualité en occident*, Paris, Seuil.
- Muñoz, Isidoro. 1972. "Tirteo y Solón", *Estudios clásicos*, tomo 16, N° 65, pp. 35-56.
- Murray, Oswyn. 1980. *Early Greece*, Glasgow, Fontana.

- Nails, Debra. 2002. *The People of Plato: A Prosopography of Plato and Other Socratics*, Indianapolis, Hackett Publishing Company.
- Nagy, Gregory. 1985. "Theognis and Megara: A Paet,s Visiono of the city", en Figueira, Thomas y Nagy, Gregory edit. *Theognis of Megara: Poetry and the Polis*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, pp. 22-81.
- Negris, Alexander. 1835. *The work of Pindar, Edinburgh, London*.
- Neus. 2003. "En torno a Simónides", *Saltana: Revista de literatura y traducción*, Vol.1. En línea. Disponible en: <https://www.saltana.org/1/docar/0547.htm> (visualizado por última vez el 30 de mayo de 2024).
- Noussia-Fantuzzi, María. 2010. *Solon the Athenian, the Poetic Fragments*, Leiden-Boston, Brill.
- Olbrycht, Marek. 1998. "The Cimmerian problem re-examined: the evidence of the Classical source", en Pstrusinska, Jadwiga y Fear Andrew (edit.) *Collectanea Celto-Asiatica Cracoviensia*, Kraków, Ksiegarnia Akademicka, pp. 71-99.
- Osborne, Robin. 1987. *Clasical Ladscape*, London.
- Osborne, Robin. 1998. La formación de Grecia, 1200-479 a. C., Barcelona, Crítica.
- Osborne, Robin. 2002. La Grecia clásica, Barcelona, Crítica.
- Oslwald, Martín. 1982. *Autonomia, Its Genesis and Early History*, American Classical Studies, Philadelphia.
- Otárola, Álvaro. 2005. "Corina y su poesía: Una revisión", *Minerva, Revista de filología clásica*, N° 18, pp. 71-91.
- Otfrido, Carlos. 1889. *Historia de la Literatura Griega. Hasta la época de Alejandro I*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Ricardo fê.
- Otto, Walter. 2001. *Dionisio Mito y Culto, Madrid*, Siruela.
- Page, Denys. 1951. *Alcman. The Parthenion*, Oxford, Oxford Clarendon Press.

- Page, Denys. 1953. *Corinna*, London, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, pp. 1-88.
- Page, Denys. 1962. *Poetae Melici Graeci*, Oxford, Oxford University Press.
- Page, Denys. 1970. *Sappho and Alcaeus*, Oxford, Oxford Clarendon Press.
- Page, Denys. 1996. "The Berlín Corinna", *ZPE*, N°113, pp. 22-23.
- Paglialunga, Ester. 2000. "Amor y celos en los personajes masculinos de Caritón de Afrodisia", en *Florentia Iliberritana*, N° 11, Granada, pp. 181-194.
- Paglialunga, Ester. 2002. "David Konstan y las emociones en el mundo antiguo", en *Presentía*, revista venezolana de Estudios clásicos, N° 6, Universidad de los Andes, Mérida, pp. 1-16, disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presentia/article/view/3712/3568> (consultado en abril de 2021).
- Pairo, Diego. 2011. "Las reformas de Solón y los límites de la coacción extraeconómica en la Atenas arcaica", *Sociedades Precapitalistas, Revista de Historia Social*. Vol. 1, N° 1, disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4981/pr.4981.pdf (consultado abril de 2021).
- Pairo, Diego. 2018. "La Pólis, el Estado y los Ciudadanos de la Democracia Ateniense Como Una Comunidad Indivisa", *Mare Nostrum. Estudios sobre o Mediterraneo Antigo*, V. 9. N° 2, Sao Paulo, pp. 1-39.
- Papadopoulos, John. 2008. "The Archaic Walls of Athens. Reality or Myth?", *Opuscula*. N° 1, pp. 31-46.
- Papapostolou, ioannis. 2012. *Early Thermos. New excavations 1992-2003*. Athens, The Archaeological Society at Athens. pp. 26-87.
- Papathanasopoulos, G.A., (edit.) .1996. *Neolithic Culture in Greece*, Atenas, N.P. Goulandris Foundation-Museum of Cycladic Art 1996, pp. 7-18.

- Páramo, Jorge. 2001. "Teognis de Megara. Selección de Poemas", *Revista de Estudios sociales*, N° 9. Bogotá, pp. 102-106.
- Pasquali, Giorgio. 1935. *Pagine meno stravaganti*, Florencia, Sansoni.
- Pattoci, Mauro. 1983. "A proposito della patria di Mimnermo", *Quaderni Urbinati di Cultura Classica, New Series*, Vol. 15, No. 3, Fabrizio Serra Editore, Pisa, pp. 75-82.
- Peek, Werner. 1955/1956. "Neue Bruchstücke frühgriechischer Dichtung", *htung, Wissenschaftl. Zeitschr. Univ. Halle-Wittenber*, N° 5, V. 2, pp. 189-207.
- Pérez, Javier 2015. *Poesía simposiaca de época clásica: Dionisio Calco y Critias*. Tesis de grado en filología, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Picazo, Marina. 2008. *Alguien se Acordará de Nosotras*, Barcelona, Bellaterra.
- Plácido, Domingo y Fornis, César. 2008. De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (I): Prosopografía política Ateniense, *Rivista storica dell'antichità*, N° 38, Bologna, pp. 45-88.
- Plácido, Domingo y Fornis, César. 2009. "De la guerra del Peloponeso a la paz del Rey (III): los factores económicos públicos y privados en Atenas", *Gerión*, Vol. 27, N° 1, Madrid, pp. 147-160.
- Plácido, Domingo y Fornis César. 2010. De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (II): Elementos de la ciudadanía Ateniense, *Emerita*, vol. 78, N° 1, Madrid, pp. 53-65.
- Plamer, Jan. 2014. "Historia de las emociones, caminos y retos", en Cuadernos de Historia, N°36, Madrid, pp. 17-29.
- Podlecki, Anthony. 1984. *The Early Greek Poets and Their Times*, Vancouver, University of British Columbia Press.
- Pomeroy, Sarah. 1999. *Diosas, ramera, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*, Madrid, Akal.

- Pomeroy, Sarah. 2002. *Spartan Women*, Oxford, Oxford University Press,
- Pomeroy, Sarah; Burstein, Stanley; Donlan, Walter y Roberts, Jennifer. 2001. *La Grecia antigua. Historia política, social y cultural*, Barcelona, Crítica.
- Prato, Carlo. 1968. *Tirteo. Introduzione, testo critico, testimonianza, e commento*, Roma, Edizioni dell'Ateneo,
- Propertio, *Elegías*. 1989. Traducción de Antonio Ramírez de Verger, Madrid, Gredos.
- Raaflaub, Kur. 1993. "Homer to Solon: The Rise of the polis. The written sources", en *The ancient Greek City-State*, The Royal Danish Academy of Sciences and Letters, Copenhagen, pp. 41-105.
- Ramírez, Claudio y Santos. 2017. "Consideraciones teórico-metodológicas del mito como vía de comprensión e integración cultural", *Praxis y saber*, Disponible en: [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/8295/7537#citati-
ons](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/8295/7537#citati-
ons)
- Ramsay, William. 1917. "Studies in the Roman Province Galatia", *Journal of Roman Studies*, V. 7, pp. 229-283.
- Rankin, H. D. 1977. *Archilochus of Paros*, Park Ridge, Nueva Jersey, Noyes Press.
- Rankin, H.D. 1977. "Archilochus Chronology and Some Possible Events of his Life", *Eos*, N° 65, pp.5-15.
- Rawson, Elizabeth. 1969. *The Spartan Tradition in European Thought*, Oxford, Clarendon Press.
- Reboreda, Susana. 2006. "Los reencuentros de Odiseo en Ítaca", *Bitarte*, N° 40, Madrid, pp. 49-68.
- Rhodes, Peter. 1981. *A Commentary on the Aristotelian Athenaion*, Oxford, Oxford University Press.
- Rhodes, Peter. 2016. *La antigua Grecia una historia esencial*, crítica, Barcelona.

- Ricoeur, Paul. 2004. *Tiempo y narración I, configuración del tiempo en el relato histórico*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- Rodríguez Adrados, Francisco. 1981. *El mundo de la lírica Griega Antigua*, Madrid, Alianza.
- Rodríguez Adrados, Francisco. 1996. *Sociedad amor y poesía en la Grecia Antigua*, Madrid, Alianza.
- Rodríguez González, Francisco. 2011. *Diccionario del sexo y el erotismo*, Madrid, Alianza.
- Rodríguez, María Del Mar. 2014. "Alcmán y la Educación Espartana: Coros y deporte", *Antestaria*, N°3, pp. 37-54.
- Rodríguez Samolinos, Juan. 1991. *Los oráculos de Claros y Didima. Edición y comentarios*. Tesis para obtener el grado de Doctor, dirigida por Alberto Bernabé Pajares, Madrid. Universidad Complutense de Madrid.
- Rohde, Erwin. 2006. *Psique. La idea del alma y la inmortalidad entre los griegos*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica.
- Rosenwein, Barbara. 2002. "Worrying about Emotions in History", in *The American Historical Review*, Vol. 107, N° 3, Indiana, pp. 821-845.
- Rosenwein, Barbara. 2006. *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.
- Rosenwein, Barbara. 2010. "Problems and Methods in the History of Emotions," en *Passions in Context: Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, N° 1, pp. 12-24.
- Rosenwein, Barbara. 2010. "Thinking Historically about Medieval Emotions," en *History Compass*, N° 8, Vol. 8, Chicago, pp. 833-836.
- Rotstein, Andrea. 2010. *The idea of yambo*, Oxford/New York, Oxford University Press.

- Runciman, Walter. 1990. "Doomed to Extinction: The Polis as an Evolutionary Dead-End," en Murray, Oswyn y S.R. Price (eds.) *The Greek city: from Homer to Alexander*, Oxford University Press, Oxford, 347-67.
- Saavedra, Alejandro. 2018. *El ideal de amor conyugal en la época arcaica a través de las obras de Homero y Hesíodo*, Tesis para obtener el grado de Magister en Historia, Concepción, Universidad de Concepción.
- Saavedra, Alejandro. 2020. "Un acercamiento al lenguaje del amor en las obras de Homero y Hesíodo", en *Orbis Terrarum*, N° 24, Santiago, pp. 8-30.
- Saavedra, Alejandro. 2021. "El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo", *Revista de Historia Universidad de Concepción*, N° 28, Vol. 2, pp. 473-494.
- Saavedra, Alejandro. 2021. "Una propuesta sobre el ideal de amor conyugal en la época arcaica, manifestado en los poemas homéricos y hesíodicos", *Historias del orbis terrarum*, N° 26, pp. 116-145.
- Saavedra, Alejandro. 2022. Entre *póthos* y *philótēs*. La preponderancia de la afectividad en el "amor" conyugal en Homero y Plutarco, *Historia 396*, Vol. 12, N° 2, p. 221-248.
- Saavedra, Alejandro. 2024. "Solón y Dionisio Calco: El ideal de amor en la Atenas arcaica", *Grecorromana*, Vol. 6, pp. 1-24.
- Sakellariou, M. 1979, "Les hectéroores", en in E.Ch. Welskopf (ed.), *Terre et paysans dependants dans les sociétés antiques*, Colloque International de Besançon. 2-3 mai 1974, París, Editions C.N.R.S. pp. 99-113.
- Santana, German. 2002. "Zoofilia y animalismo míticos: las aventuras amorosas de Zeus", en Ibid., *La palabra y el deseo, estudios de literatura erótica*, Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Santana, Germán. 2006. "Modalidades Amatorias en Hesíodo: heterosexualidad, incesto, castración y zoofilia (I)", en Alicia Morales, Mariano Valverde, Esteban Calderón (Ed): *Koinos Logos. Homenaje al profesor José García López*, volumen II, Universidad de Murcia, pp. 973-980.

- Sanz Morales, Manuel. 2000. "La cronologia di Mimnermo", *Eikasmos*, N°11, pp. 29-52.
- Sardi, Liliana y Rosenbaum, Esther. 1998. "Teognis, Expresión de un mundo en transición", *Revista de estudios clásicos*, N° 27, p. 125.
- Schadewaldt, Wolfgang. 1973. *Safo Mundo y poesía. Existencia en el amor*, Buenos Aires, Eudeba.
- Schear, Leslie. 1984. "Semonides Fr. 7: Wives and Their Husbands", *Echos du monde classique: Classical views*, V. 28, N° 1, Toronto, pp. 39-49.
- Schneider, Jean. 1985. "La Chronologie d'Alcman", *Revue des Études Grecques*, Vol. 98, N° 465-466, 1-64.
- Schopsdau, Klaus. 1994. *Platon, Nomoi (Gesetze)*, Bücher I-III, Platon, Werke, Übersetzung und Kornmentar, Gotinga.
- Selle, Hendrik. 2008. *Theognis und die Theognidea*, Berlín/Nueva York, De Gruyter
- Séneca. 1989. *Epístolas a Lucilo*. Traducción y notas de Ismael Roca Mella, Madrid, Gredos.
- Shipley, Graham. 1997. "The other Lakedaimonians': the dependent perioikic poleis of Laconia and Messenia", en Hansen, Mogens (ed.) *The Polis as an Urban Centre and as a Political Community. Acts of the Copenhagen Polis Centre*, Vol.4; Historisk-filosofiske meddelelser, 75, Copenhagen: Kongelige Danske Videnskabernes Selskab/Munksgaard, pp. 189–281.
- Scholten, Joseph. 2003. "The Internal structure of the aitolian union. A case study in ancient greek sympoliteia", en Buraselis, Kostas y Zoumboulakis, Kleanthis (eds.). *Theidea of European Community in History (Conference proceedings)*, vol. II: *Aspects ofconnecting poleis and ethne in Ancient Greece*. Atenas, National and Capodistrian University of Atenas, Greek Ministry od Education and religious affairs, pp. 65-80.
- Schmid, Wilhelm y Stählin, Otto. 1929. *Geschichte der griechischen Literatur I*, Munich, C.H. Beck

- Snodgrass, Anthony. 1980. *Archaic Greece. The age of experiment*, Berkeley, University of California Press.
- Sourvinou-Inwood, Christiane. 1997. "Reconstructing change: ideology and the Eleusinian Mysteries", en Golden, Mark y Toohey, Peter (eds.), *Inventing Ancient Culture. Historicism, periodization and the ancient World*, Londres. Routledge, pp. 132-164.
- Starr, Chester. 1977. *The Economic and Social Growth of Early Greece 800-500 B. C.*, Nueva York, Oxford University Press.
- Starr, Chester. 1986. *Individual and community: The rise of the polis 800-500 B.C*, Oxford, Oxford University Press.
- Ste. Croix, Geoffrey. 1972. *The origins of the Peloponnesian War*, Londres, Duckworth.
- Suñén, Miguel. 2017. *Amor griego: un estudio de la pederastia como rito iniciático en la Antigua Grecia*. Trabajo final de Grado en Historia, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- Sweeney, Mac Naoise. 2017. "Separating Fact from Fiction in the Ionian Migration", *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens*, Vol. 86, No. 3, pp. 379-421.
- Swift, Laura. 2014. Telephus on Paros: genealogy and myth in the 'new Archilochus' poem (P. Oxy. 4708), *Classical Quarterly*, Vol. 64, N° 2, pp. 433-447.
- Szádeczky-Kardoss, Samu. 1968, "Mimnermos", *RE Supplementum*, N° XI, pp. 935-951.
- Szádeczky-Kardoss, Samu. 1979. "Mimnermos", en Ziegler, Konrat y Sontheimer, Walther (edit.) *Der Kleine Pauly: Lexikon der Antike in fünf Bänden III*, Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag.
- Tensen, Anne. 1988. Who were the Cimmerians, and where did they come from?, Copenhagen, The Royal Danish Academy of Sciences and Letters.
- Theocharis, Demetrios. 1973. *Neolithic Greece, Atenas*, National Bank of Greece.

- Toro, José. 2016. “Apud indos ver perpetum. El extremo oriente durante la Edad Media: una revisión del horizonte onírico de Jacques Le Goff”, en *Revista de historia Universidad de Concepción*, vol. 1, N° 23, Concepción, pp. 73-99.
- Toynbee, Arnold. 1969. *Some problems of Greek History*, Londres, Oxford University Press.
- Valderrábanos, Irune. 2021. “Bajo el signo del Azafrán”, *Humanitas*, N° 78, pp. 97-118.
- Valdés, Miriam. 2012. “Exclusivismo político y religioso de los Eupátridas en Atenas arcaica”, *Dialogues D'Histoire ancienne*, Vol. 38, N° 1, pp. 9-36.
- Valdés, Miriam. 2012. *La formación de Atenas. Gestación, nacimiento y desarrollo de una polis (1200/1100-600 a. C.)*, Zaragoza, Pórtico.
- Van Effenterre, Henri. 1989. *Les béotiens. Aux frontières de l'Athènes antique*. París, Editions Errance.
- Vega, Irina. 2016. “Una aproximación al *Thíasos* lésbico desde la lírica de Safo”, en *Revista de estudios clásicos*, N° 43, Cuyo, pp. 233-248.
- Vernant, Jean Pierre. 1992. *Los orígenes del pensamiento griego*, Barcelona, Paidós.
- Vernant, Jean Pierre. 1993. *El hombre griego*, Madrid, Alianza.
- Vernant, Jean Pierre. 2001. *El individuo la muerte y el amor en la antigua Grecia*, Barcelona, Paidós.
- Vernant, Jean Pierre. 2003. *Mito y sociedad en la Grecia Antigua*, Madrid, Siglo XXI.
- Vetta, Massimo. 1992. “Il simposio: La monodia e il giambo”, en Cambiano, Giuseppe; Canfora, Luciano y Lanza, Diego (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica, vol. I: La produzione e la circolazione del testo*, Roma, Salerno, pp. 177-218.
- Von Oppolzer, Theodor. 1887. *Canon der Finsternisse*, Viena, Mathematisch-Naturwissenschaftliche Classe der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften.

- Weir, Robert. 1995. "TheLost Archaic Wall around Athens", *Phoenix*, Vol. 49, N° 3, pp. 247-258.
- West, Martin. 1965. "Alcmanica", *Classical Quaterly*, Vol° 15, N° 2, pp. 188-202.
- West, Martín. 1970. "Corinna", *CQ New Series*, N°20, Vol. 2, pp. 277-287.
- West, Martín. 1974. *Studies in Greek Elegy and Iambus*, Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter.
- West, Martín. 1996. "Mimnermos", en Hornblower, Simon y Spawforth, Antony (edit.) *Oxford Classical Dictionary*, Oxfort, Oxford University Press.
- West, Martín. 1996. "The Berlín Corinna", *ZPE*, N°113, pp. 22-23.
- West, Martín. 2006. Archilochus and Telephos, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphi*, N° 156, pp. 11-17.
- Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich Von. 1900. *Die textgeschichte der grechischer Liriker*, Berlín, Weidmann.
- Wilamowitz-Moellendorf, Ulrich Von. 1913. *Sappho und Simonides, Untersuchungen über griechische Lyriker*, Berlín, Weidmannsche Buchhandlug.
- Woodford, Susan. 1990. *El Partenón*, Cambridge, Akal.

ANEXOS

1.

- I [Σωσθένης Προσθένου τάδε ἀνέγραψεν ἐκ τῶν τοῦ Δημέου].
1 [ἀναγέγραφεν] δ' [ὁ Δ]ημέας οὐ μόνον περὶ τ[ῆς Πάρου, ἀλλὰ]
[καὶ ὅσα λέγ]ει αὐ(?) ὁ π[ά]λαι πολίτης Ἀρχίλο[χος, ἀρετῆς]
[ἔνεκα αὐτοῦ καὶ] εὐσ<εβ>είας καὶ τῆς περὶ τὴν πατ[ρίδα σπου]-
[δῆς· ἐμνημόνευσ]ε γὰρ τῶν πεπραγμένων [ὑπὸ τοῦ ποι]-
5 [ητοῦ] πολλῶν καὶ μεγάλων ἀγαθῶν [ἐκ τῶν τοῦ — —]
....ς τοῦ ἀνηγαγωγότος ταῦτα εἰς [αὐτὸν τὸν ποιη]-
[τήν· ἀν]αγέγραφεν δὲ ὁ Δημέας ἕκαστα τῶν τε πεπραγμέ]-
[ν]ων καὶ γεγραμμένων ὑπὸ Ἀρχιλόχου κατ' [ἐνιαυτὸν]
ἕκαστον, καὶ ἦρκεται ἀπὸ ἄρχοντος πρῶτον Εὐρ[— —, ἐφ' οὔ]
10 δοκεῖ πεντηκόντορος Μιλησίων πρέσβεις ἄγ[ουσα εἰς <τὴν> Πάρον]
καὶ ἀνακομιζομένη ἐγ Μιλήτου διαφθαρῆνα[ι ἐν τῷ πορθμῷ]
τῷ Ναξιακῷ, καὶ σωθῆναι ἓνα τινὰ αὐτῶν, ὃι ὄ[νομα Κοίρα]-
νος, ὑπὸ δελφῖνος ἀναλημφθέντα καὶ ἐκπεσόν[τα εἰς τὸν]
[τῷ]ν Συρίων [λιμέν]α εἷς τι σπήλαιον συνφ[υγεῖν καὶ]
15 ἐκεῖθεν αὐτ[ις] ἐλθεῖν εἰς τὴν ἰδ[ί]αν· τὸ δὲ σπ[ή]λαιον]
ἔτι νῦν ὑ[πάρ]χον ἀπ' ἐκεῖ]νου Κοιράνει[ον καλεῖ]-
[τ]αι, [καὶ ναίει Ποσειδῶν ὁ ἥ]πιος ἔντ[οσθε, καθ]-
ἀπ[ερ] ὁ ποιητῆς ποιεῖται αὐτοῦ] μνήμη[ν λέγων οὕτως].
[πεντήκοντ' ἀνδρῶν λίπε Κοίρα]ν[ο]ν ἥπ[ι]ος Ποσειδῶν]

20 [— — — — — μετὰ ταῦτα γίνεται πάλιν]ν ἄρχων Εὐρ— —]

21/39 {²vss. 21-39 fere perierunt.}²

40 — — — — — φον δὲ τὸ[ν χρυσὸν]

[π]άντα τοὺς Θρ[ᾶικας λέ]γουσιν Πάριοι ἐα[υτοῖς]

ἀποκατιστάναι[ι πάλιν. δι]ασαφεῖ δὲ τ[αῦτα]

[καὶ] αὐτὸς ὁ [ποιητῆς λέγων· ..]ατ..φυλ[— — —]

[.]ο[— — 12— —]σαι[— — 12— —]ΙΑΙ[— — —]

45 γρα[— — 12— —]εκεσ[— — 10— —]μένω[.] | πολλ[----]

εἶπε Ἀστ[= ὦν] πάϊς Πεισιστράτου | ἄνδρας [εὔ φ]ω-

γοῦντας αὐλὸν καὶ λύρην ἀνῆρ' ἄγων | εἰς Θάσον κυσὶ

Θρήϊξιν δῶρ' ἔχων ἀκήρατον | χρυσόν· οἰκείῳ {ς}

δὲ κέρδει ξύν' ἐποίησαν κακά, | ὅτι τοὺς Θρᾶικας

50 ἀποκτείναντες αὐτοὶ οἱ μὲν αὐτῶν ὑπὸ Παρί-

ων ἀπώλοντο, οἱ <δὲ> ληστὰς Σάπας ὑπὸ τῶν Θρα-

[κ]ῶν. μετὰ ταῦτα πάλιν γίνεται ἄρχων Ἀμ-

φ[ί]τιμος, καὶ ἐν τούτοις διασαφεῖ πάλιν. ὥς

ἐ[ν]ίκησαν καρτερῶς τοὺς Ναξίους λέγων

55 [ο]ὔτω· τῶν δ' Ἀθηναίη μάχη | ἵλαος παρασταθεῖσα,

παῖς ἐρικτύπου Διός, | καρδίην ὥρινεν αὐτῆς τῆς πολυ-

[κ]λαύτου λεώ· | κὲπὶ τῶν <τις> [ἄλ]λα κείνης ἡμέρης ἐπαύ-

[λι]α | ἄλλον ἥτησεν· τόσους γὰρ ἐξεχώρησεν γύας | Νηλέ-

[ως τοῦ(?)] παντός· ἀλλὰ θεῶν Ὀλυμπίων νόωι | Νη-

II.1 {²col. II deleta}²

III.1 — — σ — —

εοσ — —

[— — — άμωσ] γέπως

— — ας

5 — — ιτας

— — ειν

— — ντοο

{²reliqua deleta}²

IV.1 δηλοῖ ὁ ποιητὴ[ς λέγων οὕτως· — — — — — — | — —]

δὲ ἐπὶ στρατηγ[οῦ — — — — — —] |

νῦν ἐεργμένω[ν φαλάγγων ἡδ' ἀκοντισμῶν διαί(?)] |

πῇ μ' ἔσωσ' Ἑρμ[ῆς τρέμοντα Ζηνὸς ὠκὺς ἄγ]-

5 γελος | ἀλκίμω — — — — — — — —

ται. | ὅτι δὲ Γλαῦκ[ος Λεπτίνεω πάϊς τῇ κατὰ τὴν Θά]-

σον μάχῃ κρατησ[άντων τῶν Θρακῶν — — — — —],

δηλοῖ ὁ ποιητὴ[ς λέγων οὕτω· Γλαῦκε, σοὶ νό]-

ον | καὶ φρένας τρέ[ψεν θεῶν τις, ὄφρ' ἐμοῦ καὶ πατρίδος] |

10 γῆς ἐπιμνήσαιο τ[αύτης — — — — — — — — | δει]-

νὰ τολμήσας με[θ' ἡμῶν — — — — — — — — | — — — —]

αν εἶλες αἰχμῇ καὶ — — — — — — — — | — — — —

15 τῆλε(?) καὶ παρ' ἔτα[ίρας —————]
 τῆς γαύρας, ἥτι[ς —————]
 ιοιτι[.] τοιαῦτα —————
 [... ταῖς] ἀσ[π]ίσιν —————
 ..ν τῆς Θάσου καὶ —————
 20 ἐφολκεῖ. ὅτι δ' ἄλη[θῆ λέγει ὁ Δημέας]
 ὑπὲρ ταύτης τῆς π[ορείας(?), δηλοῖ (ὁ ποιητῆς) λέγων]
 τάδε· χιλίους γὰρ ἄν[δρας — — — — — ἔ]-
 πειτα γυναῖκας εἰ[χον Θράσσας —————]
 [..], αἵτ[ινες το]ὺς υἱό[υ]ς —————
 25 [...8....]εκτης, ὥς —————
 [...8....]ν· ὅτι δ' ἄλη[θῆ λέγει —————
 27/45 {²vss. 27-45 mutili}²
 45 [— — — — —]
 ...ω[.] δούρατ' ἐκπ — — — — —
 ...ε· τῶν δὲ δάμν[αται νόον | — — — — — παῖς]
 Ἀθηναίη Διὸς | ἀμφ — — — — —
 [..]εσαν πρὸ [πα]τρικ[ῶν | — — — — — ἔ]-
 50 [κει]το πύργος ἀμφά[δην — — — — —

... ἐγ λίθων ἐδε[ίμαμεν(?) | — ∪ — ∩ —

..ε[.] αὐτοὶ Λεσβίω[ν παιήονα | ἤρξαμεν = - ~]

[θ]έντεξ χερσὶν ὁ[ξεῖαν(?) λύρην. | – ∪ –] πρόφρων ἔνευ-

σε Ζεὺς Ὀλυμπίω[ν πατήρ | — υ — υ — υ —]

55 ..ν, ἣν ἐπῆγον [- υ ≅ | - υ - σ - τρόπαιον]

ἴστασαν πονε[ύμενοι | — ὦ καρδίην ἱαῖνον, —]

τὸ θυμὸν ἄμφε[πον. | καὶ Τύχην σώτειραν ἡδὲ Μοῖ]-

ραν εὐμενῇ κάλ[ευν]. |

V/VI.1 {²col. V, VI totae perierunt.}²

VII.1 ————— $\lambda\omega_{\text{nio}}$ —————

$$[\text{-----}\tau\tilde{\eta}\zeta]$$

μητρός αὐτῆς — — — — —

5 _____

καὶ με-----

.. τῆς πατρίδος, καὶ Ἀρχιλόχου ἐνταῦθα π[άλιν]

[μέμνηται ὁ Δημέας—————]

10 _____

"τίς σε τὸν ἐμ πέτρῃ Μουσῶν θεράποντ' ἐχάραξεν.

παῖ Τελεσικλῆος κοῦρε, καταγλαΐσας;"

"λέξω δὴ σοι ἐγὼ μάλ' ἐτήτυμα, εἰ σὺ μὴ οἶδας·

15 ἐσθλὸς ἐὼν ἀρετῆς τε οὐχ ὑπολειπόμενος

Σωσθεὺς Προσθένου υἱὸς ἐμὴν πολ[ύ]μ[νον] ἀοι[δ]ήν

τιμῶν ἀεν[άων] αἶσαν ὑπεσπάσατο."

17a {²vacat}²

18 σωφροσύνας οἶακα [νέμοντ ~ ~ - ~] | ἐμε<ĩ>ο

- ~ ~ - ~ ~ - - ~ ~ - ~ ~ -

20 - ~ ~ - ~ ~ - ~ ~ - ~ ~ - ~ ~ - ~ ~

- ~ ~ - ~ ~ - - ~ ~ - ~ Πάρος.

Annexo 2.

[- - -]..[- - -]

[τὸν] ἱερέα το[ῦ Διονύσου ἐν τοῖς Διονυσί]οις καὶ [τὸν]

[πρ]ύτανιν ἐν τῷ πρυ[τανείῳ καὶ τὸν ἱε]ροκήρυκα [ἐν]

[τ]αῖς ἐκκλησίαις γίνεσθαι τὰγαθὰ καὶ τῷ κοινῷ τῶ[ν πε-]

5 [ρὶ τ]ὸν Διόνυσον τεχνιτῶν· ἀγοράσαι δὲ αὐτοῖς καὶ κ[τῆ-]

[μα] ἔγγεον ἐν τῇ πόλει ἢ τῇ χώρᾳ ἀπὸ δρα(χμῶν) □X

[καὶ] προσαγορεύεσθαι τὸ ἀγορασθὲν κτῆμα ἱερὸν ὃ ἀν[έθη-]

[κε] ὁ δῆμος τῷ κοινῷ τῶν περὶ τὸν Διόνυσον τ[ε-]

[χ]νιτῶν, ὃν ἀτελὲς ὦν ἡ πόλις ἐπιβάλλει τελῶν· ἀ[πο-]
 10 δεῖξαι δὲ καὶ ἄνδρας δύο οἵτινες κτηματωνήσου[σιν]
 [ἐ]π’ ἀναφορᾷ τῇ πρὸς τὸν δῆμον· ἵνα δὲ τὸ ἀργύριο[ν]
 [ὕπ]ἀρχῃ εἰς τὴν κτηματωνίαν, τοὺς ταμίας τοὺς [ἐ-]
 [ν]εστηκότας δοῦναι τοῖς ἀποδειχθησομένοις δρα(χμὰς)
 [X]XX ἐκ τοῦ μετενηνεγμένου ἐκ τοῦ λόγου τῆς ὁ[χρ]-
 15 [ρ]ώσεως ὃ δέδοται εἰς τὴν τιμὴν τοῦ σίτου· τὸ δὲ ὑπ[ο-]
 [λι]πὲς δρα(χμὰς) XXX δότωσαν οἱ εἰσιόντες ταμίαι ἐκ τ[ῶν]
 [πρ]ώτων δοθησομένων αὐτοῖς ἐγ βασιλικοῦ εἰς τ[ῆν]
 [τῆ]ς πόλεως διοίκησιν· δεδόσθαι δὲ αὐτοῖς καὶ ἐπο-

GEI041

© Laboratorio SAET - Scuola Normale Superiore 2

[χῆ]ν ἔτη πέντε ἀπὸ μηνὸς Λευκαθεῶνος καὶ πρυτ[άνε-]
 20 [ως] Μητροδώρου· ὅπως δὲ καὶ τὰ δόξαντα τῷ δήμ[ωι]
 [πά]ντες εἰδῶσιν, ἀναγράψαι τόδε τὸ ψήφισμα εἰς [στή-]
 [λη]ν λιθίνην καὶ τὸν στέφανον καὶ ἀναθεῖναι παρὰ
 [τὸ]ν νεὸ τοῦ Διονύσου· ἀναγράψαι δὲ καὶ εἰς τὴν παρ[α-]
 [στά]δα τοῦ θεάτρου τὸ ψήφισμα τόδε καὶ τὸν στέφαν[ον]·
 25 [τῆ]ς δὲ ἀναγραφῆς τῶν στεφάνων {I} καὶ ψηφίσματ[ος]
 [καὶ τ]ῆς στήλης τὴν κατασκευὴν τὴν ἔγδοσιν π[ο-]
 [ιεῖσθ]ωσαν οἱ ἐνεστηκότες ταμίαι καὶ τὸ ἀνάλωμ[α]
 [δότη]ωσαν οἱ ἐνεστηκότες ταμίαι· τοὺς δὲ πρεσβ[ευ-]

[τάς] τοὺς ἀποδεδειγμένους ἀποδοῦναι τὸ ψήφι[σ-]
 30 [μα τόδ]ε τοῖς περὶ τὸν Διόνυσον τεχνίταις καὶ ἐπ[αι-]
 [νέσαι α]ὐτοὺς ἐπὶ τῇ εὐνοίᾳ ἣν ἔχοντες διατε-
 [λοῦσι] περὶ τὸν δῆμον τὸν Τηϊών. ἀπεδείχθη-
 [σαν κτ]ηματονήσοντες (vac.)
 [. 6.]Σ Ἐπιτιμίδου (vac.) Θερσίων Φάνου.

Αnexo 3

Semónides 7W (8D) 1-118.

χωρὶς γυναικὸς θεὸς ἐποίησεν νόον τὰ πρῶτα. τὴν μὲν ἐξ ὑὸς τανύτριχος, τῇ πάντ' ἄν'
 οἶκον βορβόρῳ πεφυρμένα ἄκοσμα κεῖται καὶ κυλίνδεται χαμαί· αὐτὴ δ' ἄλουτος
 ἀπλύτοις ἐν εἵμασιν (5) ἐν κοπρίῃσιν ἡμένη πιαίνεται. τὴν δ' ἐξ ἀλιτρῆς θεὸς ἔθηκ'
 ἀλώπεκος γυναῖκα πάντων ἴδριν· οὐδέ μιν κακῶν γυναῖκα πάντων ἴδριν· οὐδέ μιν κακῶν
 λέληθεν οὐδὲν οὐδὲ τῶν ἀμεινόνων· τὸ μὲν γὰρ αὐτῶν εἶπε πολλάκις κακόν, (10)
 τὸ δ' ἐσθλόν· ὀργὴν δ' ἄλλοτ' ἀλλοίην ἔχει. τὴν δ' ἐκ κυνός, λιτοργόν, αὐτομήτορα,
 ἥ πάντ' ἀκοῦσαι, πάντα δ' εἰδέναι θέλει, πάντῃ δὲ παπταίνουσα καὶ πλανωμένη
 λέληκεν, ἣν καὶ μηδέν' ἀνθρώπων ὀρᾷ. (15) παύσειε δ' ἄν μιν οὔτ' ἀπειλήσας ἀνὴρ,
 οὐδ' εἰ χολωθεῖς ἐξαράξειεν λίθῳ ὀδόντας, οὐδ' ἂν μειλίχως μυθεόμενος, οὐδ' εἰ παρὰ
 ξείνοισιν ἡμένη τύχηι, ἀλλ' ἐμπέδως ἄπρηκτον αὐονὴν ἔχει. (20) τὴν δὲ πλάσαντες
 γῆϊνῃν Ὀλύμπιοι ἔδωκαν ἀνδρὶ πηρόν· οὔτε γὰρ κακόν οὔτ' ἐσθλόν οὐδὲν οἶδε τοιαύτη
 γυνή· ἔργων δὲ μῶνον ἐσθίειν ἐπίσταται. κῶταν κακὸν χειμῶνα ποιήσῃ θεός, (25)
 ῥιγῶσα δίφρον ἄσπον ἔλκεται πυρός. τὴν δ' ἐκ θαλάσσης, ἥ δὴ ἐν φρεσὶν νοεῖ· τὴν μὲν

γελᾷ τε καὶ γέγηθεν ἡμέρην· ἐπαινέσει μιν ξεῖνος ἐν δόμοις ἰδών· “οὐκ ἔστιν ἄλλη
τῆσδε λωΐων γυνὴ (30) ἐν πᾶσιν ἀνθρώποισιν οὐδὲ καλλίων”· τὴν δ’ οὐκ ἀνεκτὸς οὐδ’
ἐν ὀφθαλμοῖς ἰδεῖν οὔτ’ ἄσσον ἐλθεῖν, ἀλλὰ μαίνεται τότε ἄπλητον ὥσπερ ἀμφὶ
τέκνοισιν κύων, ἀμείλιχος δὲ πᾶσι κἀποθυμῖ (35) ἐχθροῖσιν ἴσα καὶ φίλοισι γίνεται·
ὥσπερ θάλασσα πολλάκις μὲν ἀτρεμῆς ἔστηκ’, ἀπήμων, χάρμα ναύτησιν μέγα, θέρεος
ἐν ὥρῃ, πολλάκις δὲ μαίνεται βαρυκτύποισι κύμασιν φορεομένη. (40) ταύτη μάλιστ’
ἔοικε τοιαύτῃ γυνὴ ὀργήν· φυὴν δὲ πόντος ἀλλοίην ἔχει. τὴν δ’ ἐκ †τε σποδιῆς† καὶ
παλιντριβέος ὄνου, ἥ σύν τ’ ἀνάγκῃ σύν τ’ ἐνιπῆισιν μόγῃς ἔστερξεν ὧν ἅπαντα
κἀπονήσατο (45) ἀρεστά· τόφρα δ’ ἐσθίει μὲν ἐν μυχῶι προνὺξ προῆμαρ, ἐσθίει δ’ ἐπ’
ἐσχάρῃ. ὁμῶς δὲ καὶ πρὸς ἔργον ἀφροδίσιον ἐλθόντ’ ἐταῖρον ὄντινῶν ἐδέξατο. τὴν δ’
ἐκ γαλῆς, δύστηνον οἰζυρὸν γένος· (50) κείνῃ γὰρ οὐ τι καλὸν οὐδ’ ἐπίμερον πρόσεστιν
οὐδὲ τερπνὸν οὐδ’ ἐράσμιον. εὐνῆς δ’ ἀδηνῆς ἐστὶν ἀφροδισίης, τὸν δ’ ἄνδρα τὸν
περῶντα ναυσίῃ διδοῖ. κλέπτουσα δ’ ἔρδει πολλὰ γείτονας κακά, (55) ἄθυστα δ’ ἱρὰ
πολλάκις κατεσθίει. τὴν δ’ ἵππος ἀβρὴ χαιτέεσσ’ ἐγείνατο, ἥ δοῦλι’ ἔργα καὶ δύνῃ
περιτρέπει, κοῦτ’ ἂν μύλης ψαύσειεν, οὔτε κόσκινον ἄρειεν, οὔτε κόπρον ἐξ οἴκου
βάλαι, (60) οὔτε πρὸς ἵπνὸν ἀσβόλῃν ἀλεομένη ἴζοιτ’. ἀνάγκῃ δ’ ἄνδρα ποιεῖται φίλον·
λοῦται δὲ πάσης ἡμέρης ἀπο ρύπον δίς, ἄλλοτε τρίς, καὶ μύροις ἀλείφεται, αἰεὶ δὲ χαίτην
ἐκτενισμένην φορεῖ (65) βαθεῖαν, ἀνθέμοισιν ἐσκιασμένην. καλὸν μὲν ὧν θέημα
τοιαύτῃ γυνὴ ἄλλοισι, τῶι δ’ ἔχοντι γίνεται κακόν, ἣν μή τις ἢ τύραννος ἢ σκηπτουῆχος ἦι,
ὅστις τοιούτοις θυμὸν ἀγλαΐζεται. (70) τὴν δ’ ἐκ πιθήκου· τοῦτο δὲ διακριδὸν
Ζεὺς ἀνδράσιν μέγιστον ὥπασεν κακόν. αἰσχιστα μὲν πρόσωπα· τοιαύτῃ γυνὴ εἴσιν δι’
ἄστεος πᾶσιν ἀνθρώποις γέλως· ἐπ’ αὐχένα βραχεῖα· κινεῖται μόγῃς· (75) ἄπυγος,

αὐτόκωλος. ἃ τάλας ἀνὴρ ὅστις κακὸν τοιοῦτον ἀγκαλίζεται. δῆνεα δὲ πάντα καὶ
τρόπους ἐπίσταται ὥσπερ πίθηκος· οὐδέ οἱ γέλως μέλει· οὐδ' ἄν τιν' εὖ ἔρξειεν, ἀλλὰ
τοῦτ' ὁρᾷ (80) καὶ τοῦτο πᾶσαν ἡμέρην βουλεύεται, ὅπως τι κῶς μέγιστον ἔρξειεν
κακόν. τὴν δ' ἐκ μελίσσης· τὴν τις εὐτυχεῖ λαβών· κείνη γὰρ οἴηι μῶμος οὐ προσιζάνει,
θάλλει δ' ὑπ' αὐτῆς κάπαέξεται βίος, (85) φίλη δὲ σὺν φιλέοντι γηράσκει πόσει τεκοῦσα
καλὸν κῶνομάκλυτον γένος. κἀριπρεπὴς μὲν ἐν γυναιξὶ γίνεται πάσησι, θεΐη δ'
ἀμφιδέδρομεν χάρις. οὐδ' ἐν γυναιξὶν ἥδεται καθημένη (90) ὅκου λέγουσιν ἀφροδισίους
λόγους. τοίᾳς γυναῖκας ἀνδράσιν χαρίζεται Ζεὺς τὰς ἀρίστας καὶ πολυφραδεστάτας·
τὰ δ' ἄλλα φῦλα ταῦτα μηχανῇ Διὸς ἔστιν τε πάντα καὶ παρ' ἀνδράσιν μενεῖ. (95)
Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ' ἐποίησεν κακόν, γυναῖκας· ἦν τι καὶ δοκέωσιν ὠφελεῖν ἔχοντι,
τῷ μάλιστα γίνεται κακόν· οὐ γάρ κοτ' εὖφρων ἡμέρην διέρχεται ἅπασαν, ὅστις σὺν
γυναϊκὶ ἴπέλεται, (100) οὐδ' αἴψα Λιμὸν οἰκίης ἀπώσεται, ἐχθρὸν συνοικητῆρα,
δυσμενέα θεῶν. ἀνὴρ δ' ὅταν μάλιστα θυμηδεῖν δοκῇ κατ' οἶκον, ἢ θεοῦ μοῖραν ἢ
ἀνθρώπου χάριν, εὐροῦσα μῶμον ἐς μάχην κορύσσεται. (105) ὅκου γυνὴ γάρ ἐστιν οὐδ'
ἐς οἰκίην ξεῖνον μολόντα προφρόνως δεκοίατο. ἥτις δέ τοι μάλιστα σωφρονεῖν δοκεῖ,
αὕτη μέγιστα τυγχάνει λωβωμένη· κεχηνότος γὰρ ἀνδρός, οἱ δὲ γείτονες (110) χαίρουσ'
ὀρῶντες καὶ τόν, ὥς ἀμαρτάνει. τὴν ἦν δ' ἕκαστος αἰνέσει μεμνημένος γυναῖκα, τὴν δὲ
τοὔτέρου μωμήσεται· ἴσῃν δ' ἔχοντες μοῖραν οὐ γινώσκομεν. Ζεὺς γὰρ μέγιστον τοῦτ'
ἐποίησεν κακόν, (115) καὶ δεσμὸν ἀμφέθηκεν ἄρρηκτον πέδην, ἐξ οὗ τε τοὺς μὲν Αἰδὼς
ἐδέξατο γυναικὸς εἶνεκ' ἀμφιδηριωμένους

La divinidad hizo diferente el modo de ser de la mujer. A una la hizo nacer de una puerca de largas cerdas; en su casa todo está lleno de basura, en desorden y rodando por

el suelo; (5) y ella, sucia y con la ropa sin lavar, engorda sentada entre montones de estiércol.

A otra, hija de la zorra malvada, la dignidad la hizo conocedora de todo: ninguna cosa ni buena ni mala le es desconocida, (10) pues a unas las llama malas repetidas veces, y a otras, buenas; pero su conducta es variable según las ocasiones.

A otra, hija de la perra, la hizo irritable e impulsiva; quiere oírlo todo, saberlo todo. Mirando y dando vueltas por todas partes, (15) grita siempre, aunque no vea a persona humana. Su marido no la puede hacer callar ni con amenazas ni golpeándole, airado, los dientes con una piedra ni hablándole cariñosamente, aunque se encuentre sentada en casa de unos huéspedes, (20) sino que prosigue sin cesar su inútil vocerío

A otras los Olímpicos la hicieron de barro y se la entregaron a su marido como una inválida; una mujer así no sabe nada bueno ni malo; la única cosa que conoce es el comer. Y aunque la Divinidad envíe mal tiempo (25) y esté llena de frío no acerca al fuego su banqueta.

A otra la crearon del mar, la cual tiene dos formas de comportarse: Un día ríe y está alegre; un huésped que la viera en su casa, haría elogio de ella. (30) “No existe en la tierra otra mujer mejor ni más hermosa que ésta”. Pero al otro día no se puede mirarla ni acercarse a ella, sino que está enloquecida y no deja que nadie se aproxime, como una perra que defiende a sus cachorros, y se vuelve áspera (35) y odiosa para todos, tanto para sus enemigos como para sus amigos; al igual que el mar muchas veces, en la estación del verano, está inmóvil sin ofrecer peligro -Alegría grande para los navegantes-, (40) pero

otras muchas veces se enloquece, azotado por las olas de sordo mugido. Al mar es a lo que más se parece esta mujer por el carácter; pero al pronto tiene una apariencia externa diferente.

A otra la hicieron nacer del asno grisáceo y molido a golpes, (45) que apenas si por necesidad y por los gritos, se resigna a todo y rinde un trabajo satisfactorio. Entre tanto como en su habitación toda la noche y todo el día, y come junto al hogar. Sin embargo, también acepta cualquier hombre que venga en busca del acto de Afrodita.

(50) A otra, pobre y triste criatura, le dieron el ser de las comadreja; no tiene ninguna casa cosa bella ni deseable, ninguna dulce ni digna de amor. Sin embargo, siente locura por la unión de Afrodita; pero produce asco al marido que posee. Hace mucho daño (55) a los vecinos con sus hurtos y muchas veces come víctimas destinadas al sacrificio.

A otra la dio el ser la hermosa yegua de larga crin; ésta rehúye los trabajos serviles y las penalidades y no es capaz ni de tocar una piedra de molino, (60) ni de coger un cedazo ni de sacar de la casa la basura ni de sentarse junto al horno por evitar el hollín; pero enamora al hombre con ayuda de una fuerza invencible. Cada día se lava dos veces o tres y se pone perfumes; (65) y siempre lleva peinado su pelo abundante y adornado con flores. Esta mujer es para otros un bello espectáculo, pero para su marido es una calamidad, salvo que sea un tirano o rey, de esos cuyo (70) corazón se enorgullece con tales cosas.

A otra la hicieron nacer del mono: ésta es decididamente la mayor calamidad que Zeus ha enviado a los varones. Horrible es su rostro: una mujer así irá por la ciudad siendo

objeto de risa para todos los hombres. (75) Corta de cuello, apenas puede moverlo; no tiene trasero y sus brazos y piernas son flacos. Varón desgraciado al que estrecha en sus brazos tal calamidad. Conoce todas las argucias y artimañas como un mono y no se ríe; (80) no sería capaz de hacer un bien a nadie, sino que lo que busca y lo que medita todo el día es cómo hará alguien todo el mal posible.

A otra la hicieron nacer de la abeja: es afortunado el que la hace suya; ésta sola no da lugar a murmuraciones y la hacienda florece (85) y aumenta por su causa. Amante de su marido, envejece junto a él, que la ama a su vez, y engendra una prole hermosa y de ilustre nombre. Llega a ser ilustre entre todas las mujeres (90) y la envuelve una gracia divina. No le gusta sentarse en las reuniones de las mujeres, en que se habla de historias de amor.

Estas son las mujeres mejores y más inteligentes de que Zeus hace presente a los hombres; pero, gracias a un ardid de Zeus, (95) también todas las otras clases mencionadas existen y viven con los varones. Pues Zeus ha creado esta calamidad superior a todas, las mujeres. Y, aunque parezca ser de alguna utilidad, al marido sobre todo se le convierte en un mal, pues no pasa alegre un día (100) completo el que vive con una mujer y no alejará tan pronto de su casa al hambre dios enemigo, que es un huésped hostil. Cuando más satisfecho crea estar el balón en su casa por disposición de un dios o por causa de un hombre, ella encuentra un motivo de (105) reproche y se arma para la batalla. Porque donde hay una mujer ni siquiera querrían recibir con amistad a un huésped que llega; precisamente la que parece ser más sensata, es la que mayores ultrajes infiere: (110) pues cuando el marido está libre de toda sospecha... y los vecinos se divierten con él viendo

cómo se equivoca. Cada uno, alabará a su mujer cuando habla de ella y criticará a la de otro: ¡y no nos damos cuenta de que nos ha correspondido un lote igual!, (115) pues Zeus ha creado esta calamidad superior a todas y nos ha echado encima el bronce irrompible de uno grillos desde aquel día en que a unos los recibió en su mansión Hades cuando luchaban por una mujer...

Anexo 4 (Alcmán I. 1. 1-105)

] Πωλυδεύκης· [οὐκ ἐγὼ]ν Λύκαισον ἐν καμοῦσιν ἀλέγω [Ἐνα]ρσφόρον τε καὶ
Σέβρον ποδώκη []ν τε τὸν βιατὰν []. τε τὸν κορυστὰν (5) [Εὐτείχη] τε φάνακτά
τ' Ἀρήιον []ά τ' ἔξοχον ἡμισίων· []ν τὸν ἀγρόταν [] μέγαν Εὐρυτόν τε []
πώρω κλόνον (10) []. τε τὼς ἀρίστως [] παρήσομες []αρ Αἴσα παντῶν []
γεραιάτοι []ἀπ]έδιλος ἀλκὰ (15) [μή τις ἀνθ]ρώπων ἐς ὠρανὸν ποτήσθω [μηδὲ
πη]ρήτω γαμῆν τὰν Ἀφροδίταν []φ]άν[α]σσαν ἢ τιν' [] ἢ παῖδα Πόρκω [Χά]ριτες
δὲ Διὸς δ[ό]μον (20) []σιν ἐρογλεφάροι· []τάτοι []τα δαίμων []ι φίλοις []
ῶκε δῶρα (25) []γαρέον []ώλεσ' ἥβα []ρονον [].ταίας []έβα· τῶν
δ' ἄλλος ἰῶι (30) []μαρμάρωι μυλάκρωι [].εν Αἴδας []αυτοὶ []'πον· ἄλαστα
δὲ φέργα πάσον κακὰ μησαμένοι· (35) ἔστι τις σιῶν τίσις· ὁ δ' ὄλβιος, ὅστις εὐφρων
ἀμέραν [δι]απλέκει ἄκλαυτος· ἐγὼν δ' ἀεῖδω Ἀγιδῶς τὸ φῶς· ὁρῶ (40) φ' ὅτ' ἄλιον,
ὄνπερ ἄμιν Ἀγιδῶ μαρτύρεται φαίνην· ἐμὲ δ' οὔτ' ἐπαινῆν οὔτε μωμήσθαι νιν ἅ κλεννὰ
χοραγὸς οὐδ' ἀμῶς ἐῆι· δοκεῖ γὰρ ἤμεν αὐτὰ (45) ἐκπρεπῆς τὼς ὥπερ αἴτις ἐν βοτοῖς

στάσειεν ἵππον παγὸν ἀεθλοφόρον καναχάποδα τῶν ὑποπετριδίων ὀνείρων· ἧ οὐχ ὀρήϊς;
ὁ μὲν κέλης (50) Ἐνετικός· ἃ δὲ χαίτα τᾶς ἐμᾶς ἀνεψιᾶς Ἀγησιχόρας ἐπανθεῖ χρυσὸς
[ὦ]ς ἀκήρατος· τό τ' ἀργύριον πρόσωπον, (55) διαφάδαν τί τοι λέγω; Ἀγησιχόρα μὲν
αὐτα· ἃ δὲ δευτέρα πεδ' Ἀγιδῶ τὸ φεῖδος ἵππος Ἴβηνῶι Κολαξαῖος δραμήται· τα
Πεληάδες γὰρ ἄμιν (60) ὀρθαῖαι φᾶρος φεροίσαις νύκτα δι' ἀμβροσίαν ἄτε σήριον
ἄστρον ἀνηρομέναι μάχονται· οὔτε γὰρ τι πορφύρας τόσσοις κόρος ὥστ' ἀμύναι, (65)
οὔτε ποικίλος δράκων παγχρύσιος, οὐδὲ μίτρα Λυδία, νεανίδων ἱανογ[λ]εφάρων
ἄγαλμα, οὐδὲ ταῖ Ναννῶς κόμαι, (70) ἀλλ' οὐ[δ'] Ἀρέτα σιειδῆς, οὐδὲ Σύλακίς τε καὶ
Κλησισηήρα, οὐδ' ἐς Αἰνησιμβρ[ό]τας ἐνθοῖσα φασεῖς· Ἀσταφίς [τ]έ μοι γένοιτο καὶ
ποτιγλέποι Φύλυλλα (75) Δαμαρ[έ]τα τ' ἐρατά τε Φιανθεμῖς· ἀλλ' Ἀγησιχόρα με τείρει.
οὐ γὰρ ἃ κ[α]λλίσφυρος Ἀγησιχ[ό]ρ[α] πάρ' αὐτεῖ, Ἀγιδοῖαρμένει (80) θωστήρ[ιά τ']
ἄμ' ἐπαινεῖ. ἀλλὰ τᾶν [...] σιοὶ δέξασθε· [σι]ῶν γὰρ ἄνα καὶ τέλος· [χο]ροστάτις,
φείποιμί δ', [ἐ]γὼν μὲν αὐτὰ (85) παρσένος μάταν ἀπὸ θράνω λέλακα γλαυξ· ἐγὼ[ν] δὲ
ταῖ μὲν Ἀώτι μάλιστα φανδάνην ἐρῶ· πόνων γὰρ ἄμιν ἰάτωρ ἔγεντο· ἐξ Ἀγησιχόρ[ας] δὲ
νεάνιδες (90) ἰρ]ήνας ἐρατ[ᾶ]ς ἐπέβαν· τῶ]ι τε γὰρ σηραφόρῳ ..]τῶς ἐδ.....τ[ῶι]
κυβερνάται δὲ χρῆ κ[ῆ]ν νᾶϊ μάλιστ' ἀκούην· (95) ἃ δὲ τᾶν Σηρην[ί]δων ἀοιδότερα μ[ὲν
οὐχί, σιαὶ γάρ, ἀντ[ί] δ' ἔνδεκα παίδων δεκ[ᾶς ἄδ' ἀεῖδ]ει· φθέγγεται δ' [ἄρ'] ὦ[τ' ἐπὶ]
Ξάνθῳ ῥοαῖσι (100) κύκνος· ἃ δ' ἐπιμέρῳ ξανθαὶ κομίσκai [].

...Pólux: no me cuido de Liceso entre los murtos, pero si de Enróforo y Sebro de
pies rápidos, de... el violento, de... el armado del casco, de Eutiques y el señor Arco y....
el mejor de los héroes.

Al... jefe de guerreros y al gran Eurito..., en el tumulto (de Ares) ciego... los más excelentes... (no) pasaremos en silencio. Pues Poros y Esa, de todos... (son) los más antiguos. Que ningún hombre vuele hasta el cielo ni intente casarse con Afrodita, la señora o con una... o una hija de Porco. Solo las Gracias que respiran amor a la casa de Zeus...

Un dios... a los amigos... dio regalos... hizo perecer la juventud... uno de ellos por una flecha... otro pereció por una marmórea piedra de molino... en la mansión de Hades: desgracias crueles padecieron por tramar maldades.

Hay un castigo de los dioses: feliz el que con placidez de espíritu ve transcurrir el día sin lágrimas. Pero yo canto la luz de Ágido: la veo como al Sol, que Ágido nos es testigo de que luce; aunque a mí ni alabarla ni censurarla me permite la gloriosa jefe de coro en forma alguna. Porque aparece esta brillante cual si uno coloca en medio de las ovejas un caballo robusto, triunfador en los juegos, de pies sonantes, un caballo propio de alados sueños.

¿O no ves? El caballo de carreras es venético; y los cabellos de mi prima Hagesícora florecen cual el oro puro, y de su rostro de plata ¿para qué hablarte con detalle? Esta es Hagesícora; la segunda en belleza, Ágido, corre detrás como un caballo colaxeo tras uno ibeno; pues las Peleades contra nosotras, que llevamos un peplo a Ortia, luchan a lo largo de la noche inmortal levantando en alto (el suyo) como la estrella Sirio.

No hay de purpura tanta abundancia que nos proteja, ni tampoco la serpiente variopinta de oro ni el cinturón de Lidia, ornato de las jóvenes de dulces parpados,

ni los cabellos de Nanno, y ni siquiera Areta semejante a una diosa ni Silácide y Cleesisera; ni puedes ir donde Enesímbrota y decir: «tenga yo a Astáfide y que me mire Filila y Demareta y Viantemis digna de amor». Pero Hagesícora me causa contrariedad.

Pues no está aquí Hagesícora de bellos tobillos, junto a Ágido... permanece y hace con ella el elogio de la fiesta.

De ellas, dioses... aceptad; pues de los dioses es el cumplimiento y el fin. Quiero decirlo, yo soy una doncella que en vano canto cual la lechuza desde la viga del techo; pero es a Aotis a quien más quiero agradar; pues de los males nuestros ha sido médico. Guiadas por Hagesícora estas jóvenes han iniciado el camino de la paz deseada.

Que al caballo bridón... y al piloto es preciso obedecer antes que a nadie en la nave. Y ella no es más melodiosa que las sirenas, pues son diosas, pero estas diez doncellas cantan igual que once; su voz es como la del cisne en las corrientes del Janto. Y ella con su deseable, rubia cabellera...